

HISTORIA GENERAL

DE LA RESTAVRACION
DE ESPAÑA.

POR EL SANTO REY PELAYO,
APARICIONES DE CRUZES BAXADAS DEL CIELO;
varias noticias Historicas de Imagenes en diferentes Reynos,
sus origenes, y descubrimientos; aparecimiento de nuestra
Señora de ATOCHA, con los singulares fauores que ha
hecho à todos los Reyes de España, hasta el Catolico
Monarca CARLOS SEGUNDO,
que Dios guarde.

E S C R I T O

POR EL R.P. PRESENTADO FR. IVAN
de Villaseñor, Religioso del Orden de Predicadores.

DEDICADO

A N. SEÑORA DE ATOCHA,
PATRONA, Y RESTAVRADORA DE ESPAÑA,
trayda por el Glorioso San Pedro, ò sus Discipulos,
à esta Imperial Villa de Madrid.

CON PRIVILEGIO.

EN MADRID: Por Roque Rico, Año 1684.

HISTORIA
GENERAL
DE LA RESTAURACION
DE ESPAÑA

POR EL SANTO REY FELIPE
APARICION DE CRISTO BAXADA DEL CIELO
varias noticias historicas de las guerras en diferentes Reinos
los principes, y de las diferentes especies de guerra
Señor de ATOCHA, con los regulares de la
hechos en los Reinos de España, hasta el presente
Monarca CARLOS SEGUNDO
que Dios guarde

PRIMERA PARTE
POR EL R. P. PRESENTADO F. RIVERO
de Villacorta, Religioso del Orden de Predicadores
DEDICADO

A N. SEÑORA DE ATOCHA
PATRONA, Y RESTAURADORA DE ESPAÑA
trayda por el Conde de San Pedro, y sus Disipulos
a esta Imperial Villa de Madrid.



CON PRIVILEGIO

EN MADRID: Por Joseph M. de Arce 1683.

A LA
SOBERANA REYNA
DE CLEMENCIAS,
AMANTISSIMA MADRE
DE PECADORES,
Y FIRMISSIMO ASSILO DE AFLIGIDOS,
MARIA SANTISSIMA,
HIJA DEL PADRE ETERNO,
MADRE DEL VERBO INMENSO,
Y ESPOSA DEL ESPIRITU SANTO,
REYNA DE REYES, &c.



VOS (ò SOBERANA MADRE DE CLEMENCIAS!) RINDO, Y CONSAGRO estos delvelos. Vuestra asistencia con ansias imploro, para que salgan a luz. Empero que mucho, que yo como criatura solicite vuestro auxilio, si el mismo Dios, en dos Libros, que diò a la Estampa, quiso que interviniese vuestra asistencia, y aun que diessedes vuestro parecer?

El primer Libro que compuso el Maestro infinitamente sabio, fué el del Vniverlo, en que tratò de la Creacion maravillosa, de la hermosissima fabrica de essas montañas de zafiros, de esos Celestiales Orbes, que por instantes vozean la gloria inmensa de su Artifice Supremo: *Celi enarrant gloriam Dei*, de los quatro elementos, con el riquissimo asseo de varias, y admirables criaturas, de la formacion casi milagrosa del hombre, en quien el delvelo del Divino pincel echò el resto de su destreza, pincelando en los confusos lienços de la nada, y tosquissimos de

de polvo, y barro, vna perfectissima Copia de su mayor grã-
deza, vna semejança no menos que de si mismo: *Faciamus homi-*
Genes. 1. nem ad imaginem, & similitudinem nostram.
v. 26.

Quando sacò, pues, a luz el Divino Autor este Libro (a
quien el Predicador de las gentes San Pablo llama camino pa-
Ad Rom. 1. ra conocer las invisibles maravillas de Dios: Invisibilia Dei per
ea quę facta sunt intellecta conspiciuntur) allà estayades (ò sobera-
Prouer. 8. na Señora) en la profunda disposicion de su eterna idea alsis-
tiendo, Dominus possedit me in initio viarum suarum; parece que
os diò parte de la composicion de tal Libro: *Cum eo eram cum-*
etiam componens.

El segundo Libro, que diò a la Estampa el infinito Maes-
tro, echando en el todo el resto de su saber, y poder, Libro en
quien se encerrò la enseñanza de los preciosos Tesoros de la
ciencia, y sabiduria incomprehensible: *In quo sunt omnes Thesau-*
ri sapientie, & scientie Dei abscondisti, fue el Libro de la Encarna-
cion de Christo, Libro intitulado por el acuerdo de la Santissi-
ma Trinidad, *Rescate del linage humano.* Este Libro se imprimiò
en la preciosissima Vitela de nuestra humanidad, bruñi-
da, y labrada por la actividad, y virtud del Espiritu Santo, en la
Oficina, ò Taller de vuestro vientre Virginal, siendo la mayor
maravilla el que este Libro, delvelo del infinito entender, y po-
der de Dios, solo avia de tener vna palabra impressa en la puris-
sima tela de la humanidad, empero con tal disposicion, y sobe-
rano acuerdo le imprimiò, que toda la Santissima Trinidad
embìò vn celestial Parainfo, para que de su parte os pidiesse el
consentimiento. Por tanto, apenas disteis el si, muy humilde, y
rendida le ofrecisteis el *Ecce ancilla Domini fiat mihi secundum ver-*
bum tuum; quando luego al punto se acabò la impresion del Li-
bro: *Verbum caro factum est,* de que diò testimonio el Secretario
del Despacho Vniversal del Rey del Cielo San Iuan.

Muy devido, pues, es (ò Madre de eternas misericordias)
el que yo para sacar a luz este Libro solicite primero vuestra as-
sistencia, quando el mismo Dios diò a la Estampa sus maravi-
llosas, y portentosas obras, requiriendo primero vuestro pare-
cer, solicitando vuestra asistencia. Humilde lo còsagro a vues-
tras reverentes Aras, para que, como voz sonora del Espiritu
Santo, le comuniquéis vuestro generoso aliento, para que le in-
fundais vuestro celestial vigor; vez del Espiritu Santo os llamò
vuestro devoto Ruperto, por donde enseñò al Apostolico Co-
le-

legio los secretos escondidos de las Divinas verdades: *Vox tua
vox Apostolis fuit Spiritus Sancti.*

Anhelo por vuestro auxilio, para sacar con luz a luz estos
deívelos, y fatigas; vos, Divina Señora, sois el camino Real de la
luz, y celestiales candores. Así lo meditaba vuestro devoto Ri-
cardo de Santo Laurencio: *Ipsa est etiam via per quam spargitur
lux.* Busco, Señora, vuestra clementísima protección, para que
como Cathedrica de Prima, y Maestra de la suprema Sapien-
cia, los regenteis. En ellos, aunque toscamente, bosquejo parte
de los extraordinarios favores, que aveis concedido a nuestra
España, a vuestra inclita Religión de Predicadores; en ellos di-
seño algunas ligeras sombras de vuestras indecibles excelen-
cias, y de vuestra estrechísima Commadre de Iesús la Cruz.

Recibidlos, pues, ó clementísima Madre, en vuestro piado-
sísimo regazo, y echadles vuestra bendición, para que con se-
guridad sirvan a la devoción, y afectuoso decoro de vuestro
amantísimo Hijo, y a vuestro debido obsequio.

**Besa las plantas de vuestros Virginales,
y Sacratísimos Pies,**

Vuestro mas indigno Esclavo,

Fr. Juan de Villaseñor.

1801

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

APROBACION

DEL DOCTOR DON DIEGO

Guerrero, Colegial, que fue, del insigne de los Theologos de la Vniversidad de Alcalà, Cathedratico de Artes, y de Theulugia, Canonigo de la Santa Iglesia Magistral de dicha Vniversidad; primero en la licencia, y Rotulo de los Doctores Theologos, que se graduan en ella, Abad electo de Santander, Confessor de las Religiosas del muy Observante, y

Real Convento de la Encarnacion

desta Corte, y al presente su

Capellan mayor, &c.

(.?.)(.?.)



E Orden de los Señores del Supremo, y Real Consejo de Castilla, ha llegado a mis manos remitido vn Libro con este Titulo: *Excelencias de la Religion de Predicadores en España, y Grandezas del Imperio Español, conseguidas por la Sacratissima Cruz, y Maria Santissima*: su Autor el M.R.P. Presentado Fr. Iuan de Villaseñor, Lector de Theulugia del Real Convento de nuestra Señora de Atocha de la Imperial Villa de Madrid; y aviendole leído con toda atencion hallo en el ociosa la parte, que me toca de Censor, y mucho que admirar, y porque dar a su Autor repetidas gracias en devidas aclamaciones; y lo mismo espero sucederá a todo sincero, y bien intencionado Lector, que quisiere con su leyenda dar vn gustoso, y bien aprovechado rato a su piadoso discurso. En el hallará gustosa variedad de materias, con admirable

artificio enlazadas, y muy vtils para toda Christiana profesion. Verà en este docto, y erudicto trabajo epitomadas con admiracion las merecidas glorias, que por medio de su amantissima Madre, y excelsa Protectora *Maria Santissima* ha comunicado el Cielo a la Ilustissima Familia del inclito Patriarca Santo Domingo, adquiriendo en este epilogado estudio nuevos lustres su grandeza por juntas, y bien ordenadas sus noticias, gloriosa aclamacion, que mereció conseguir de la boca de su supremo hazedor, la variedad hermosa de criaturas, despues de reducidas a bien ordenado compendio, quando por elparcidas consiguieron mas regateada alabanza.

Ni queda por esso cerrado el camino a que otras erudictas plumas buelen ligeras a emprender este mismo assumpto, sin incurrir en el vicio de repeticion molesta, porque ninguna llegará a correr la vltima linea a sus devidas alabanzas, pues no avrá siglo en que el mar insondable de gracias *Maria* no se desprese en nuevos favores àzia esta su escogida Milicia, como ni le avrá en que no se halle esta magnifica, y soberana Emperatriz servida de su Christiana, y generosa lealtad, defendida deste su combatiente escudo, venerada en mas sagrados cultos de su devocion ardiente, heredada sin degenerar, ni en vn apice de su Progenitor excelso. Bien cercana se goza la experiencia en el dorado nuestro, que ha merecido oir la voz sonora de la Dominicana Tortola, celadora sagrada de la Iglesia, cantando la gala a esta Divina Aurora, al primer amanecer de su Concepcion immaculada.

Aqui hallará el Lector atento vn misterioso, y essencial engrace de *Maria Santissima*, preciosissima Arca del Tesoro de infinito valor de nuestro rescate, con el Real Estandarte del Christianismo, con tan íntima parentacion entre si, que vna a otra se honran, sirviendose de glorioso apellido, y renombre, *Maria de la Cruz*, *la Cruz de Maria*, vnidas juntamente con estrechissimo laço al amátissimo, y principal Redemptor Christo Iesus, para que el licor purissimo de su sangre, y la virtud infinita de sus merecimientos, baxe con abundancia, y sin intermision la mas leve, a borrar la fealdad de las culpas del hombre, y a fecundar las almas con abundantes avenidas de gracia, por estos dos celestiales arcaduces, por estas dos superiorissimas, y gloriosissimas esferas, *Maria Santissima*, y la decorosissima Cruz. Del Orbe celeste, y sublunar están tan asidas, y tan

es-

estrechamente enlazadas sus esferas, así las de cada Orden entre sí, como las interiores con las superiores, que no ay distancia alguna que las divida, ni vacío el mas leve que se interponga, para que (como enseña la natural Filosofía) la influencia del móvil primero llegue en continuada abundancia por estos tan hermanados conductos a fertilizar la tierra, que depende de estos sencillos alimentos.

Aquí admirará una grave, docta, y no menos ingeniosa explicación, llave artificiosa, que ha fabricado con seriosa novedad el Autor, con que descifra ocultosísimos misterios, retirados, por no explicados, hasta ahora a la devoción Christiana, y piadosa de varios, y misteriosos Geroglíficos con que se hallan adornadas las sagradas Imágenes, y celestiales Trásumptos de las dos inclitas Protectoras del Español Imperio, *Maria Santísima*, y la Cruz excelsa, en varios Santuarios, y sagrados sitios de sus dilatadas Provincias, muy conforme, y apropiada a las divinas letras, en quien, como en soberana cifra, estaban prevenidas, y repressadas estas riquísimas indias de portentosos misterios, aguardando que las descubriese, y sacase a la luz del conocimiento, devoto de los Eroses Españoles, el que tanto ha ilustrado esta Imperial Nación, como el R. Padre Presentado, y Autor desta obra, parto dignísimo de su grande ingenio, sabiduría profunda, lección bien digerida de Padres, no violentada inteligencia de la Sagrada Escritura, y erudición no vulgar: y porque no le falte nada, va escrita con elegante, y no afectado estilo, en que demuestra su Autor la verdad con que concibe, y la igualdad con el hecho de las materias que trata. Por todo lo qual, y por no contener, como no contiene, cosa alguna contra la verdad inconcusa de nuestra Santa Fè Católica, honestas, y Christianas costumbres, es digna de que se dê a la prensa, para que todos la gozen, y leyendola, se aprovechen: así lo siento. En este Real Convento de la Encarnación, de la Imperial Villa de Madrid, a 12. de Mayo de 1677.

Doct. D. Diego Guerrero.

Suma del Privilegio.

Tiené privilegio de su Magestad el R. P. Presentado Fr. Iuan de Villaseñor, de la Orden de Predicadores, para imprimir por tiempo de diez años este libro intitulado: *Excelencias de la Religion de Predicadores en España, y de las grandezas, que mediante la Sacratissima Cruz, y MARIA Santissima ha conseguido el Imperio Español,* sin que otra persona le pueda imprimir sin su consentimiento, so las penas en dicho privilegio impuestas, contra los que contravinieren en ello, como consta mas largamente en dicho privilegio, despachado en el Oficio de Diego de Vruena Navamuel, Escrivano de Camara, su fecha en Almenal a seis de Junio de mil seiscientos y setenta y siete años.

Suma de la Tassa.

TAssaron los Señores del Real Consejo este libro intitulado: *Excelencias de la Religion de Predicadores en España, y Grandezas, que mediante la Sacratissima Cruz, y MARIA Santissima ha conseguido el Imperio Español,* como puesto por el R. P. Presentado Fr. Iuan de Villaseñor, a seis maravedis cada pliego, y a este precio mandaron se vendiese, como mas largamente consta del original que dió Diego de Vruena Navamuel. En Madrid a veinte de Diziembre de mil seiscientos y setenta y siete.

Fee de Erratas.

PAg. 53. n. 1. zeniza, lee, zecina, p. 88. n. 3. cueapo, lee, cuerpo, p. 136. a la margen. Doña Fruela, lee, Don Fruela, p. 153. n. 3. pafan, lee, papá p. 168. n. 8. Centella, lee, Centolla, p. 186. n. 10. 11. 12. y 13. lee, 20. 21. 22. y 23. p. 231. afsisten los Congrueses, lee, Congueses, p. 272. n. 6. Gentros, lee, generosos, p. 273. n. 6. inmortales, lee, mortales, pag. 273. n. 6. de la guerra, lee, dale guerra, p. 274. n. 8. a la margen, fornicario, lee, formicario, p. 339. n. 5. es nida, lee, estuuiess prevenida, p. 340. n. 8. a la margen, pradicatio, lee, pradicatiois, p. 342. n. 10. a la margen, aiutorem, lee, adiutorem, p. 436. n. 7. gastar lee, gustar, p. 437. n. 8. deuora, lee, de su devora, pag. 474. ocultas, y escondidas, lee, ocultos, y escondidos.

Este Libro intitulado: *Excelencias de la Religion de Predicadores en España, y Grandezas del Imperio Español,* conseguidas por la Sacratissima Cruz y MARIA Santissima, con estas erratas, corresponde a su original. Madrid y Diziembre 18. de 1677.

Lic. D. Joseph Marin.

CENSURA DEL DOCTOR DON FRANCISCO
Suarez de Salazar, Colegial que fue del Colegio de Lugo, de la Vni-
versidad de Alcalá, graduado por dicha Vniversidad, Examinador
Synodal del Arçobispado de Toledo, y de la Nunciatura, Theologo
del Ilustrissimo señor Nuncio, y Cura de la Real
Parroquia de San Pedro
de Madrid.

Obediente al mandato del señor Licenciado Don Alonso Villaroel, Consultor del Santo Oficio de la Inquisi-
cion, Dignidad de Capellan mayor de la Santa Igle-
sia Magistral de San Iusto, y Pastor de Alcalá de Henares, y
Vicario desta Villa de Madrid, y su partido por el Eminentis-
simo señor Cardenal Aragon, Arçobispo de Toledo, mi señor,
he visto vn libro, cuyo titulo es: *Excelencias de la Religion de Pre-
dicadores en España, y Grandezas del Imperio Español, conseguidas
por la sacratissima Cruz, y Maria Santissima*; compuesto por el
Reverendissimo P. M. Presentado Fr. Iuan de Villaseñor, Re-
ligioso de la Orden de Santo Domingo; y aviendole leído con
cuydado, he hallado en esta artificiola tarea, Historia Viridica,
Theologia profunda, Escritura, y Exposicion de Padres bien
entendida, y piadosamente aplicada. He hallado erudicion
varia, estilo puntual sin desperdicio de palabras: lo que no he
hallado, es periodo, ni proposicion, que se oponga al ortodoxo
sentir de nuestra Santa Fè Catholica, ni clausula, que disuene
a la compuesta armonia de las Christianas costumbres: antes
bien esta obra està llena de vivos exemplares, que sagradamē-
te estimulan a la mayor perfeccion: por lo qual juzgo mereçe
su Autor la licencia que pide. Así lo siento, Salvo, &c. En San
Pedro el Real de Madrid a 22. de Abril de 1677.

Doct. D. Francisco Suarez
de Salazar.

Licen:

Licencia del Ordinario.

NOS el Licenciado Don Alonso Rico y Villaroel, Inquisidor ordinario de Corte, y Vicario de esta Villa de Madrid, y su partido, por el presente, y por lo que a Nos toca, damos licencia para que se imprima el libro, intitulado *Excelencias de la Religion de Predicadores*, escrito por el R. P. Presentado Fray Iuan de Villaseñor, de la Orden de Santo Domingo, atento por nuestro mandado ha sido visto, y examinado, y no contiene cosa contra nuestra Santa Fè Catholica, ni buenas costumbres. Dada en Madrid a veinte y tres de Abril de mil y seiscientos y setenta y siete años.

*Lic. D. Alonso Rico
y Villaroel.*

Por su mandado,

Jacinto de Vera.

Liccn-

Licencia de la Orden.

EL M. Fr. Luis de Villazan, Calificador del Santo Oficio, y Provincial de la Provincia de España, Orden de Predicadores; Por la presente, y por la autoridad de mi Oficio, doy licencia al R. P. Presentado Fr. Ioan de Villaseñor, para que con aprobacion de los muy Reverendos Padres Maestros Fray Iacinto de Parra, y Fray Francisco de Vria, pueda imprimir vn libro, intitulado: *Excelencias de la Religion de Predicadores en España*, guardando primero las Pregmaticas destos Reynos, en orden a la impresion de los libros. In nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancto, Amen. En fee de lo qual lo firme, y mande sellar con el sello menor de nuestro Oficio, y registrar de mi Compañero, y Secretario. Dada en nuestro Convento de Santa Maria la Real de Atocha en 2. dias del mes de Iunio de 1676.

Fr. Luis de Villazan,
P. Provincial.

Por mandado de su P. M. R.

Fr. Diego Cordero,
Compañero y Secretario.

APRO.

APROBACION DEL M. R. P. M.
Fr. Iacinto de Parra, Prior que fue de San
Ildephonso el Real de Toro, de Santo
Tomàs de Madrid, y de Santa Cruz la
Real de Segovia, y Definidor. Y del M.
R. P. M. Fr. Francisco de Vria, Catre-
datico que fue de Prima de la Vniverfi-
dad de Oviedo, Rector del insigne Cole-
gio de S. Gregorio de Valladolid, y Pro-
vincial de la Provincia de España,
Orden de Predica-
dores.



N Conformidad del orden, que nos remitiò
N. M. R. P. M. Fr. Luis de Villazan, Pro-
vincial desta Provincia de España, de la Or-
den de Predicadores, Consultor del Santo
Oficio, y Maestro de la Vniversidad de Salamanca, he-
mos revisto este Tratado, cuyo titulo es: *Excelencias de la Reli-
gion de Predicadores en España, y Grandezas del Imperio Español,*
conseguidas por la Sacratissima CRVZ, y MARIA Santissima;
y no se descubre en el cosa alguna digna de censura, ni
opuesta a la Religion Catolica, ò sanas costumbres; por
lo qual juzgamos, que, a mas de las gracias que se deven
a su Autor, el R. P. Presentado Fr. Iuan de Villaseñor, por
ocupar su zelo, y ampliar su estudio en recoger noticias, y
dar a la Estampa memorias tan dulces, como son las que
incluye en estos escritos, en orden a los grandes Sujetos
de nuestro Sagrado Instituto, y lo que han obrado en ob-
sequio de la Reyna de los Cielos, los favores, que de su li-
beral mano siempre recibimos. Las Imagenes devotissi-
mas, que gozamos de la Excelsa Emperatriz de Cielo, y
tie-

tierra : Las supremas glorias a que ha subido el Imperio Español mediante los celestiales auxilios de la sacratísima Cruz, y de la soberana Reyna de Clemencias Maria Santísima, Madre de Dios : Los favores con que se han servido de honrarnos los señores Reyes de España, y sus mayores Principes: Las proezas, que han executado en su servicio nuestros Religiosos, tan superabundantemente remuneradas de su grandeza; merece la licencia que pide, y nuevos favores, para que prosiga con nuevos alientos; porque aunque parece, que estrechar a numero determinado las noticias que promete en las dos partes de este Tratado, es poner coto limitado a todas las glorias de nuestra sagrada Religion en estas Provincias de España: *Pauperis enim est numerare pecuniam.* Con todo esto es mucho aver recogido tan diversas cosas, sin que se cierre el passo para que otros Autores puedan dilatar estos mismos asuntos, sin agotar lo mucho que ay que dezir. Este es nuestro sentir, y lo firmamos en este Convento de Santo Tomás de Madrid, en 15. de Septiembre de 1676.

Fr. Jacinto de Parra, M.

Fr. Francisco de Vria, M.

PRO:

PROLOGO.

NO es mi intento en esta obra tratar de todas las excelencias, que la inclita Religion de Predicadores, ò del gloriosísimo, y milagrosísimo Patriarca Santo Domingo de Guzman ha adquirido por los heroicos hechos, que ha obrado en servicio de la Christiandad en los contornos del mundo. Solamente me contento con bosquejar sus grandezas, adquiridas dentro de las lineas de nuestra España, y Nuevo mundo, mediante el valor de sus celeberrimos hijos Españoles, imitadores del ardiente espíritu de aquel mejor Cid Campeador mi Patriarca Santo Domingo.

Divido toda esta obra en tres Partes, y tres Tomos; en la primera Parte trato de los favores, que la amantísima Madre de pecadores, y consuelo de afligidos MARIA Santísima, ha concedido a su muy querida Religion de Predicadores, ponderando como esta soberana Señora en todos los meses del año nos ha favorecido con dos, ò tres, ò quatro beneficios extraordinarios. Ponderando juntamente el gran cariño que nos tiene, y ha tenido, queriendo vivir entre nosotros, escogiendonos por Capellanes para asistir al Culto reverente de muchas, y milagrosísimas Imágenes suyas, donde averiguo su antigüedad, su milagrosa aparición, y examino algunos portentos dellas. Y especialmente se detiene la pluma en la historia, y ponderacion de aquel trasumpto celestial de MARIA Santísima, Taller de milagros, y Almacén de las gracias, y charismas del Espíritu Santo nuestra Señora de Atocha, examinando, y advirtiendo en su soberana Pintura muchos, y grandes Misterios, que no devieron omitir los que escribieron su historia: y han estado totalmente ocultos por mas de mil seiscientos y cinco años.

Y porque en su sacratísimo Trono pincelò el sagrado Evangelista, y Pintor San Lucas muchos geroglificos de varias Cruces, enlazados con Maria Santísima, me fue forzoso el ingerir aqui vn Tratado de las excelencias de la Cruz, de la admirable variedad dellas, y de su misteriosa significacion, en su variedad de fabrica, y hechura, para llave, è inteligencia de dichos geroglificos, tratando también de la estrecha union de N. Señora, y Madre de Dios, con la Cruz de su amantísimo Hijo, poderado juntamente como a las invencibles fuerzas de la Reyna de los Angeles, y del Estandarte del poder de Dios, que

que es la Cruz, deve el Imperio de nuestra España su feliz restauracion, su aumento, y grandeza.

Trato tambien de los obsequios, y servicios, que a MARIA Santissima, como a Madre muy querida, ha ofrecido la exclarecida Religion de Predicadores, donde formo vn Compendio de las maravillas, y excelencias de los Santos, è insignes personas en virtud de mi Orden, y de todos los Santos de España.

En la segunda Parte refiero los favores grandes, que han concedido los Monarcas de España, desde el Santo Rey D. Fernando, hasta el tiempo en que estamos, a nuestra Religion, ponderando, que desde el santo Rey hasta aora, no ha faltado Confessor de la Orden de Predicadores, a quien han mirado siempre los inclitos Monarcas, como a hija de su especial cariño, y adoption. Refiero tambien algunos Maestros de Principes, que en España ha dado nuestra Religion.

Pondero los ilustres favores, que los Cardenales, Arçobispos, Obispos, Deanes, Canonigos, y otras personas Ecclesiasticas nos han concedido.

Tambien refiero las singulares mercedes, que los Señores Grandes de España, y otros ilustres titulos della, con otras nobilissimas personas, han concedido a la Religion de Predicadores. Concluyo refiriendo algunos Reyes, hijos de Reyes, de Grandes, y otros Titulos, que han vestido nuestro sagrado Habito.

Y en esta segunda Parte se ponen con distincion, y claridad literalmente todos los Privilegios, y gracias, que los Conventos de la Orden de Predicadores, yà de Frayles, yà de Monjas, gozan por concession de los inclitos Reyes de Castilla, y Leon, de Aragon, de Navarra, y Portugal, de Señores Infantes, y de Principes seculares, y Ecclesiasticos, y de otras Ilustres personas.

En la tercera Parte, y tercer Tomo trato de los heroycos servicios, que la inclita Religion de Predicadores en España ha ofrecido a sus celeberrimos Reyes, y poderosos Monarcas; yà en lo espiritual, yà en lo temporal.

DEFENSA

DEL FLAVIO DEXTRO, QUE EN ESTOS
TIEMPOS CORRE.

CITASE en esta obra algunas vezes a Flavio Dextro, à quien citan las mas eminentes plumas de nuestros siglos, como manifiesta el doctilsimo Vivar en su Apologia por Dextro. Mas porque algunos modernos, a quien si se les mira bien a las manos, merecidissimamente se les puede dar el nombre de Pirrhones, ò Momos, se han delvelado impertinentemente, y aun con descredito de la Nacion Española intentando, que el tal Flavio Dextro, que aora corre, es supuesto, me pareció conveniente el manifestar aqui la poca firmeza, ò instabilidad de sus razones, ò fantasias, para que el Lector, que fuere medianamente leído, no se espante dellas; remitiendome a lo que en esta parte contra los tales con evidencia historial manifestaron el eruditissimo Vivar, y otros insignes Varones, solo añadiré vnas breves, y eficaces impugnaciones, para que la verdad triunfe con mayor claridad, y desahogo.

Dizen lo primero, ser supuesta esta obra de Dextro, porque contiene algunas cosas falsas contra el comun torrente de los Doctores.

Deste argumento no se infiere, que sea supuesta la obra, y el Autor, sino solamente se sigue, que no sea de Autor Canonico, que no pudo errar, ò errò. Fuera de que es futilissimo argumento hallasse vn grande hierro en vn libro; Luego es supuesto todo el. Quien duda, que la obra de los Interpretes es propria suya, y con todo esso en el computo de los años de la Creacion del mundo se opone a la Vulgata, segun Sixto Senense, en mil ducientos y treinta y seis años; y segun otros, en mil quatrocientos y sesenta y seis.

*Terent. ann
ni mundi
131. n. 5.*

El segundo fundamento de que se valen para dezir, que este Dextro es supuesto, es el dezir Dextro, que compuso su Chronicon hasta el año de quatrocientos y treinta, siendo así, que quarenta años antes San Geronimo hizo mención del en su libro de los Escritores Ecclesiasticos: Luego este Dextro que corre es supuesto, y fingido.

A este argumento se responde, que tal discordancia es
muy

*Sixto Sen.
lib. 5. sue
Bibliothecae
Sanctae,
annor. 68.*

Quest. 46.
ar. 9. ad 2.

muy contingente el aver sucedido por yerro del Traductor; porque como afirma el muy erudito Vivar, este Dextro, que corre aora, fue traducido de Godo en Latin; y cosa sabida es, que no ay cosa mas facil en las traducciones de manuseriptos, que el yerro en numeros, y citas: particularmente, quando entre los numeros ay alguna conveniencia: Doctrina que dà el Angel Maestro en su Tercera parte, quando procurando concordar al Evangelista San Marcos, que dixo aver sido crucificado Christo a la hora de tercia, con los demas, que dixeron aver sido crucificado a la hora de sexta, dize, que el hallarse en San Marcos, que a la hora de tercia fue crucificado Christo, nació del yerro del Escriitor entre los Griegos, porque entre ellos el numero de tres, y de seis tienen gran semejança. Y si para concordar los Setenta Interpretes con la Vulgata, dicen todos los Sagados Expositores, que semejante yerro nació de el yerro del Traductor, de su original, que estava en la Libreria de Ptolomeo Philadelpho; Porquẽ no diremos lo mismo en el presente caso?

El tercer fundamento es el dezir, que en este Libro se haze mencion de muchas cosas, de que otros Historiadores no han hecho mencion, ni se han acordado, y assi se deven tener por fabulosas. Este fundamento es futil, è indignissimo de que se haga caso del. Pregunto: San Iuan hizo mencion de la herida del costado, del inclinar Christo la cabeça, de la Divinidad del Verbo Eterno, del aver estado MARIA Santissima al pie de la Cruz, de que no hizieron mencion los demas Evangelistas: Luego tal escritura es supuesta, y falsa? Pues si aqui no se puede dezir, que es buen argumento, porquẽ lo ha de ser entre los historiadores humanos, cuyas noticias son cortas, y mas investiga vno, que otro?

El quarto fundamento es el dezir, que como es possible, que dexe de ser supuesto, y fingido libro que estuvo oculto por mas de mil años, sin acordarle nadie del.

Este argumento no tiene rastro de firmeza; lo primero, porque (como pondera Vivar) Autores antiquissimos hizieron mencion del; lo segundo, porque pregunto seria buena esta consequencia: La noticia de las Indias, ò de otro nuevo mundo estuvo oculta por millares de millares de años: Luego Colon, vnico Autor de tal noticia, la fingió, y supuso?

Y pasando a las Divinas Letras , será buena consecuencia: El Libro del Deuteronomio estuvo muchísimo tiempo oculto en vn muro, totalmente arruinada su memoria ; Luego el Sacerdote Helcias, que fue el primero que le hallò, le fingiò, y lupulo?

Y en el sentir de alguno de los contrarios , el Martyrologio antiguo Romano estuvo oculto por mas de ochocientos años, el qual sacò a luz el Padre Rosuberti, y con todo esto dize, que no es supuesto, antes alaba su industria, y cuydado ; Pues porquè ha de ser supuesto el Dextro, que corre ? Esto parece , que arguye no ser la verdad, principal empeño de su pluma, sino el amor proprio de su eleccion, y capricho.

Devian advertir los contrarios, que el beneficio de la impresion, que es el que mas divulga , y haze notorios los libros, no ha mas de ducientos y treinta y seis años, que fue hallado ; por tanto los Libros, como Tesoros, han estado por muchos siglos ocultos, y el dia de oy lo están muchísimos. Sixto Senenle en su Biblioteca Santa haze mencion de nueve libros de S. Dionisio Areopagita, que aun no se han hallado, y de stos ay mil exēplos. Solamente hago mencion de vn libro manuscrito , que ha cerca de quatrocientos años, que le escribiò , el qual està en la Libreria de S. Isidro el Real de Leon, de Canonigos Reglares, que compuso Santo Martino , Canonigo del milmo Convento , a quien Dios de idiota consumò en sabiduria por ciencia infusa, mediante San Isidro, que le le apareciò, y le comulgò con vn Libro, en el qual trata de cosas altísimas; en especial tiene vna explicacion milagrosa del Apocalipsi, será mayor que dos Calepinos , y dize en el prologo, que le compuso para dar guerra al Antechristo : con que nos podemos persuadir, que este Libro estará oculto hasta aquellos tiempos , y entonces será insubstancial, y futil el discurso ; será desvanecida consecuencia este Libro de S. Martino ha estado por tantos siglos oculto; no le ha citado Autor alguno Clasico: Luego es evidente , que es supuesto, y fingido.

PARTE



PARTE PRIMERA,

DE LOS FAVORES SOBERANOS,
QUE EL CONSUELO DE AFLIGIDOS,
tiernísima Madre de pecadores ; y Reyna de Reynas;
MARIA SANTISSIMA , ha concedido à la
Esclarecida Religion de Santo
Domingo.

DE LOS GRANDES SERVICIOS, QUE A MARIA
Santísima han ofrecido sus hijos.

DE LAS GRANDEZAS , QUE EL IMPERIO
Español ha conseguido por la Cruz, y MARIA Santísima;
y de las singulares prerrogativas de la Cruz, y
Madre de Misericordias.

CAPITULO PRIMERO,

De los Celestiales favores, que la Soberana Madre de Clemencias
MARIA Santísima, concedió à su muy querida Orden
de Predicadores.

PARAGRAPHO PRIMERO,

*En que se manifiesta como la Virgen Santísima , baxando de los Cielos à
la tierra , entregò al Patriarca Santo Domingo la devocion del Santo
Rosario , para que él , y sus hijos la plantassen ; y cultivassen
en el mundo , como heredad , y possession
propia.*

Castill. 1.
par. lib. 1.
cap. 11.



NO de los endemo-
niados errores (di-
ze el Insigne His-
toriador Castillo)
de la Secta de los Hereges Al-

1.ª Part.

bigenes , era el negar la Vir-
ginidad de la Bienaventurada,
y siempre Virgen MARIA. Ma-
dre de Dios , y Señora nuestra,
porque no les faltasse cosa para

A

121

fer las peores criaturas del mundo, poniendo lengua en quien Dios puso la mano para hazerla tal, y tan admirable, que ninguna cosa fuera de su Hijo puede igualarse en el Cielo, ni en la tierra. Lastimava tanto a Santo Domingo esta blasfemia entre las otras, que le apretava el alma, y se le angustiava amargamente. Desde su niñez avia puesto su confianza, despues de Dios, en su Madre, à quien continuamente le encomendava, y de quien continuamente recibia señaladissimos favores, y mercedes. Todos los Santos llevaron este camino. Todos ellos fueron devotissimos de la Sagrada Virgē, y no puede tener respeto a Dios quien no le tiene à quien le tuvo en sus entrañas, y le diò de su propria sangre cuerpo para que en el padeciese por nuestra salvacion. Encerrò Dios en esta Arca las ricas prendas de su Hijo, y los Teloros de el Cielo con que las almas se enriquecen. No quiso que tuviesemos otro remedio, sino el que nos vino por medio desta Soberana Señora. Quien la ofendia, y blasfemava (como hazian los Albijentes) yà tenia cerradas las puertas de la salud, sino se las abria el favor, y la intercession de esta Soberana Señora. Con esta fe, y con las experiencias, que te-

nia Santo Domingo, ninguna cosa intentava, que le diese satisfacion, sino iba encaminada por este medio. Regalavase tanto con la Salutacion del Ave MARIA, que pocas vezes, ò ninguna se le caia de la boca esta santa Oracion, y à todos los que con el tratavan aconsejaba lo mismo, y mas agora que se veia cerca de Hereges, y Hereges contra la Virgen. (*No ay que admirar, pues para manifestar la Reyna de los Angeles como Domingo avia de ser su fidelissimo siervo, vigilantissimo zelador de su honra, le marcò con su propria insignia al poner los pies en los umbrales deste mundo; Estrella se intitula MARIA, Stella maris; con Estrella en la frente nació Domingo, publicando con tal marca ser mas hijo de la adopcion generosa de esta Celestial Señora, que parto proprio de naturaleza.*) Estando, pues, en la Ciudad de Albi, predicando como solia, con aquel espiritu, y zelo de las almas; y viendo la sequedad de los oyentes, la poca enmienda de los pecadores, tomava por consuelo dar sus quejas a la Soberana Reyna del Cielo, lamentandose mucho en la Oraciõ de la pertinacia de aquella gente, y de la dureza de sus coraçones, q̃ à sabiendas los tapiavan, porque no les entrasse la luz. Fue servida la Reyna de misericordia de consolar a su siervo en esta afliccion, y aparecien-

A la Orden de Predicadores.

5

*La Virgen
Santísima
enseña a S.
Domingo
el modo de
publicar su
Rosario.*

dole vn dia, le dixo: Ya sabes, que quando mi Hijo vino al mundo, hallò las almas en el peor estado, que se podia imaginar, de quien tenia fe, como los Indios la tenian. Y aunque el Predicador era Dios, le costò la vida el fruto, que en ellos se hizo, y en este oficio murió. No te canfes tu, ni te desanimes, ten perseverancia, que sin ella no se pueden concluir cosas tan grandes; y haz que se fixé en la memoria desta gente los Misterios grandes de la Encarnacion; Vida, y Muerte de mi Hijo; y de los beneficios, que con su Passion hizo al mundo, y que en agradecimiento de esto no se les caygan de el pensamiento, ni de el coraçon, ni de la boca las alabanças, y loores Divinos; y la Oración, y veràs el provecho, que se sigue: *y assi le informó la Sagrada Virgen de lo que avia de hazer, y le confirmó en la santa devocion de su Psalterio, y Rosario, para que la enseñasse, y predicasse a todos, como solia hazerlo. No fue pequeño el fruto, que en el discurso de tiempo se vió.*

*Reparti-
miento, y
meditació
de los Mis-
terios del
Rosario.*

2 Es el Rosario de nuestra Señora la primera, y mas antigua Oracion de la Iglesia Christiana; contiene ciento y cinquenta vezes el Ave M A R I A, y al cabo de cada diez

1. Part.

Ave M A R I A S, vna vez la Oracion de el Pater noster, que Iesu Christo nuestro Señor enseñò a sus Apostoles, aviendo ellos suplicado primero, que les mostrasse a orar. El Ave M A R I A, es la Saluacion, que el Angel dixo a nuestra Señora, quando le diò las bienaventuradas nuevas de la Encarnacion del Hijo de Dios, y en ella están añadidas algunas palabras, que Santa Isabel con profecia, y el spiritu santo, dixo a la Virgen, quando la fue a visitar, estando preñada de el Precursor, y Bautista del Señor, y otras palabras, que la Santa Madre Iglesia Catholica, llena del mismo Espiritu, compuso para invocar, y pedir el ayuda, y favor de nuestra Señora en todas las necesidades, que se nos ofrecen: por manera, que lo primero, que los Apostoles supieron rezar, fue el Pater noster; y lo primero, que en la Iglesia Christiana se solemnizó, fue el Ave M A R I A, principio de todos los misterios de nuestra salvacion, y primera buena nueva de nuestro remedio. De estas Celestiales, y Divinas Oraciones està compuesto el Rosario, y rezase en memoria, y reverencia de la Vida, Passion, y Muerte de nuestro Redemptor, y para que

A 2

la

la lengua , y el pensamiento anden continuo ocupados en tan dulce , y sabrosa consideracion ; de la qual se pegue al alma el respeto , reverencia , temor , y amor devido a tan inefables beneficios. Por esto se rezan tantas vezes , y se dicen por las mismas palabras , sin cansar , ni enfadar el repetir las , antes con nuevo gusto , y labor , como Mannà del Cielo , que à quien mas le come , dà mayor golosina. Ni es tampoco a caso el ser ciento y cincuenta vezes las que se repite el Ave MARIA , porque se hizo a imitacion de los Psalmos de David , que la Iglesia ha tomado para el Culto Divino , y son ciento y cincuenta , de donde esta devocion de otras tantas Ave MARIAS se vino a llamar Psalterio , el qual se reparte en tres tercios , de cada cincuenta Ave Marias : y cada tercio aparte de estos , se llama quinquagena , por tener cincuenta de ellas.

*isterios
rosas.*

La vna quinquagena (esto es , las cincuenta Ave MARIAS con cinco vezes el Pater noster) se vâ rezando asì : Que en las primeras diez Ave Marias , con vn Pater noster , se considera con gran meditaciõ , y atencion el Misterio de la Encarnacion del Hijo de Dios , y el beneficio inmenso , que

con ella nos vino ; tomando Dios por instrumento a la Soberana Virgen Maria , en cuyo vientre Sagrado se hiziesse hombre por obra sobrenatural , y milagrosissima del Espiritu Santo , siendo ella siempre Virgen ; y a quien se revelò por medio del Angel San Gabriel este secreto Sacramento , y Misterio , principio de nuestra Redempcion. En las otras diez Ave MARIAS con vn Pater noster , se vâ pensando , y meditando , como nuestra Señora , luego que el Angel se partiò della , y ella quedò con Dios hombre recién concebido en sus entrañas , se fue desde Nazareth à la Montaña de Iudea , adonde Santa Isabel morava , a visitar a la Santa Madre del Bautista , de la qual visita quedaron Madre , y Hijo llenos de Espiritu Santo , y el Niño Precursor reconociò desde el vientre donde estava , a Dios hombre , que venia en la Virgen , y el quedò por este medio santificado antes que naciesse. Las otras diez Ave Marias , y vn Pater noster , se rezan , considerando el Santo Nacimiento del Hijo de Dios en la tierra hecho hombre , y la soledad , y desabrigo con que le parió su Madre , y le puso en vn pesebre , comenzando desde aquel punto à obrar

Favor del Rosario.

obrar nuestra Redempcion con tanta costa , y trabajo suyo. Las otras diez Ave MARIAS , y vn Pater noster , se rezan en memoria , y consideracion de la Purificacion de nuestra Señora , quando llevó a su Hijo Dios Hombre al Templo, presentandole al Padre Eterno , y ofreciéndole sacrificios por su persona , y la de su Hijo ; como si ella fuera de las mugeres ordinarias , y su Hijo no fuera Dios verdadero , libre de culpas , y esemplo de las leyes de Moysen. Las otras diez Ave MARIAS , y vn Pater noster, con que se remata este primera quinquagena de el Rosario, se rezan en memoria , y veneracion del gozo , y alegria no vista , que nuestra Señora la Virgen MARIA recibió en su alma, quando sobre la grande angustia de aver perdido a su Hijo , y buscado tres dias, le vino a hallar en el Templo preguntando , respondiendo, y disputando con los Doctores , y Maestros de la Ley. La meditacion , y consideracion de estos Misterios , como son tan profundos , ha de ser profundissima , y de manera, que el alma vaya asiéndose fuertemente a Dios , y quedando presa de su amor , se le humille , y rinda a perpetuo servicio , y agradecimiento de tamaños beneficios. Los qua-

1.ª Parte

les , como para nuestra Señora , y para el mundo fueron llenos de gozo , y alegria , se llaman Misterios Gozolos.

La otra quinquagena , o parte del Rosario , se reza de diez en diez vezes el Ave MARIA , y con cada diez Ave MARIAS vna vez el Pater noster , en memoria , y reverencia de otros cinco Misterios de la Vida de Iesu Christo nuestro Señor , que por aver sido todos llenos de dolor , y tormento para Madre , y Hijo, se llaman Misterios Dolorosos, en esta forma : Las diez primeras Ave MARIAS se rezan , considerando las angustias mortales , y tristeza nunca vista , que el Salvador del mundo tuvo en el Huerto la noche de su prision , quando por esta causa hizo aquella Oracion profundissima al Padre Eterno , y de congoxa vino a sudar tanto , que las gotas , como de sangre , bañavan el suelo. Las otras diez Ave MARIAS, se rezan en memoria , y consideracion de los agotes , que por nuestras culpas se dieron al Hijo de Dios en casa de Pilatos , que fue de los terribles , y espantosos autos , que ha visto jamás el mundo, donde Dios era el atado , y agotado , y hombres los que le agotavan , y las culpas todas nuestras. Las otras diez

Misterios Dolorosos

A 2

se rezan yendo considerando la Coronacion de Espinas, que para mayor afrenta del Señor inventaron los Sayones. Las otras diez se rezan con meditacion de los trabajos, que nuestro Redemptor, y Maestro Iesu Christo Hijo de Dios passo llevando sobre sus ombros la Cruz, en que avia de morir por nuestro respecto. Las postreras diez Ave MARIAS desta quinquagena de Misterios Dolorosos, se rezan, pensando, y meditando en todo lo que en la Cruz sufriò, desde el punto que le clavarón en ella, hasta que espirò, dolores increíbles, dignos, y merecedores de perpetua, y eterna consideracion.

*Misterios
Gloriosos:*

La postrera quinquagena, o postrer tercio del Rosario de nuestra Señora, se dedica à meditacion de otros cinco Misterios (que por tocar todos en la otra vida bienaventurada, se llaman Gloriosos) y rezanse por esta orden. Diez Ave Marias, y vn Pater noster, meditando, y considerando la Resurreccion de Christo nuestro Señor quando saliò del Sepulcro con nueva vida inmortal, impasible, y gloriosa, triunfando de la muerte por su propria virtud, y fuerza Divina, para dar principio à la Resurreccion de nuestros cuerpos, y ser causa de que todos aya mos de resucitar tambien despues de muertos el dia del juicio

Vniversal. Otras diez Ave Marias, reverenciando, y venerando la gloriosa, y admirable Ascension del Señor, quando en cuerpo, y en alma viendolo sus Apostoles, subiò a los Cielos visible, y corporalmente para sentarse a la diestra del Padre Eterno eternamente. Otras diez en memoria de la venida del Espíritu Santo sobre los Apostoles, en figura de lenguas de fuego, con tanta demonstracion, y milagros, para ir por el mundo con estas prendas en el alma à predicar el Evangelio, como le predicaron. Otras diez Ave Marias se vãn rezando con acuerdo, y meditacion de la bienaventurada Assumpcion de nuestra Señora à los Cielos el dia de su santa muerte, que diò fin à los trabajos desta vida, y fue principio de la Celestial, y gloriosa, que agora posee. Las postreras diez Ave Marias, son reverenciando, y obsequiando el ultimo Misterio de todos, que fue la Coronacion de nuestra Señora en los Cielos por Reyna, y Señora dellos, conforme a los grandes merecimientos suyos, y à la santissima vida, que vivió en la tierra. Esta es la Oracion, o devocion, que llamamos del Rosario, donde tomando estos cabos se descubre luego, que es la mas profunda materia de contemplacion, y meditacion, que puede ayer en la tierra, y la que

ma-

mayor fuerza tiene para arrebatarnos nuestras almas en amor Divino, por ser hecha, y ordenada toda de los pasos principales de la Vida, y Muerte de Iesu Christo nuestro Señor, y de su Madre; y es tal, que jamás por jamás el entendimiento puede acabar de meditar, y ahondar en ella, por ser infinito todo lo que en tan grandes Misterios se encierra, y bastante para agotar los ingenios, y ser de los Angeles. Hasta aqui Castillo.

3 Aver sido el Gran Patriarca Santo Domingo el que primero inventó, por especial inspiracion de MARIA Santísima, este Celestial Tesoro de la devocion del Rosario a pendon herido, manifiestan los Sumos Oraculos de la Iglesia; Leon Dezimo en vna Bula despachada en el año de mil quinientos y veinte, cuyo principio es: *Pastoris aeterni*, en el año octavo de su Pontifi-

6 *Spiritu Sancto, ut pie creditur, afflatus Beatus Dominicus Ordinis Fratrum Predicatorum Auctor (cuius Institutum, & Regulam, cum in minoribus essemus, expresse professi sumus) occasione quo Albigenium haeresis per partes Galliarum, & Italiae misere grassabatur, & tam multos excacaverat saeculares, ut in Domini Sacerdotes, & Clericos saevissime furerent; levans in Caelum oculos, & montem illum gloriose Virginis MARIAE, almae Dei genitricis respiciens, modum facilem, & omnibus pervium, ac admodum pium orandi, & predicandi Deum, Rosarium, seu Psalterium eiusdem Beatæ MARIAE Virginis nuncupatum, quo eadem Beatissima Virgo, Salutatione Angelica centies, & quinquagies ad numerum Davidici Psalterij repetita, & oratione Dominica ad quamlibet decimam cum certis meditationibus totam Domini nostri Iesu Christi vitam demonstrantibus, venerantur, excogitavit, excogitatum per Sanctæ Romanæ Ecclesiæ partes propagavit.*

ficado, dize así:

4 *Olim prope in Historijs legitur à Sancto Dominico, quedam Confraternitas utriusque sexus fidelium de Rosario, eiusdem Beatæ Mariæ Virginis nuncupata, ad honorem Angelicæ Salutationis instituta, & in diversis mundi partibus prædicata fuit. Esto es (dize el Sumo Pontifice en nuestro idioma Español) segun se lee en las Historias, antiguamente Santo Domingo instituyó vna Cofradia para hombres, y mugeres, intitulada, del Santo Rosario, para honra, y gloria de la Salutación Angelica, ò Ave MARIA, predicada, y fundada en diversas partes del mundo.*

5 Y el Sumo Pontifice San Pio Quinto en vna Bula, cuyo principio es: *Consueverunt Romani Pontifices*, dada en Roma año de mil y quinientos y sesenta y nueve, en el quarto de su Pontificado, a diez y siete de Sept. dize:

7 Esto es en nuestro Idioma ; creese piadosamente , dize el Santo Pontifice , que el Bienaventurado Santo Domingo, Fundador de la Religion de Predicadores (cuyo Instituto , y Regla en nuestros primeros años , y en inferior estado profesamos) llevado del impulso del Espiritu Santo , como piadosamente se dexa creer , considerando quan miserablemente iba cundiendo por las partes de Francia , y Italia la heregia de los Albigenes , tãto , que à muchos seglares los avia dementado , y cegado , para que exercitasen contra los Sacerdotes , y Clerigos con toda sevicia sus furorres , levantando sus ojos al Cielo , y poniendolos en el Monte excelso de MARIA Santissima , purissima Madre de Dios , inventò vn modo facil comun , à todos muy piadoso para orar , y suplicar a Dios , el Rosario , ò Psalterio , intitulado de la Bienaventurada siẽpre Virgen MARIA , con el qual los Fieles , repitiendo çiento y cinquenta vezes la Salutation Angelica , interponiendo a cada diez vna Oracion del Padre nuestro , cõ ciertas piadosas meditaciones , veneran à la Madre de Dios , y reverencian toda la Vida de nuestro Señor Iesu Christo . Inventò , pues , el Gran Patriarca Domingo esta devocion del Santissimo Rosario , y la plantò por los fines , y

contornos dilatados de la Iglesia . Hasta aqui aquel pasmo de Santidad , y letras San Pio Quinto.

8 Y el Sumo Pontifice Gregorio Treze en la Bula que empieza : *Monet Apostolus* , su data en Roma a primero de Abril , año de mil quinientos y setenta y tres , en el primero de su Pontificado , dize :

9 *Memores Beatum Dominicum , Ordinis Predicatorum institutorem , cum & Gallia , & Italia à perniciosis premeretur haresibus , ad iram Dei placandam , & Beatissimæ Virginis intercessionem implorandam , piissimum illum orandi modum instituisse , quod Rosarium , sive Psalterium Beatissimæ Virginis nuncupatur .*

10 Esto es , considerando , que el Bienaventurado Santo Domingo , Fundador de la Orden de Predicadores , abrasandose la Francia , y Italia con el fuego pernicioso de heregias , instituyò aquel piadosissimo modo de rezar , el qual se llama Rosario , ò Psalterio de la Beatissima Virgen MARIA , medio eficaz para aplacar la ira de Dios , para conseguir la intercession de su benignissima Madre , &c.

11 Y el valerosissimo Pontifice Sixto Quinto , de la inclita Religion del Serafico Francisco , en vna Bula , cuyo principio es : *Dum ineffabilia meritorum* , su data en Roma a treinta de Enero , año

de mil quinientos y ochenta y ocho, dize:

12 *Attendentes itaque, quam Religioni nostrae fructuosum fuerit Sanctissimi Psalterij, Rosarij nuncupati, gloriose semperque Virginis MARIAE, almae Dei genitricis, institutum per Beatum Dominicum, Ordinis Fratrum Praedicatorum auctorem, Spiritu Sancto, ut creditur, afflatum, excogitatum, quantaque ex inde modo provenierint, & in dies proveniant bona, &c.*

13 Esto es, Nos atendiendo quan fructuoso; y provechoso aya sido a nuestra Santa Religion, y Fè el Santísimo Plalterio, intitulado, el Rosario de la Gloriosa; y siempre Virgen MARIA, purísima Madre de Dios, instituido por el Bienaventurado Santo Domingo, Autor de la Orden de los Frayles Predicadores, inventado dicho Rosario por dicho Glorioso Santo Domingo, como se tiene por cierto, por inspiracion especial del Espíritu Santo; atendiendo, pues, quantas dichas se ayan acrecentado a la Christiandad, y acrecientan por el Santo Rosario, &c. Hasta aqui el Pontífice Sixto.

14 Siguen a los Sagrados Oraculos comunmente los hombres Doctos, y cuerdos, como se puede ver en los Annales del doctísimo Maluenda, año de mil ducientos y quinze, capitulo diez y seis, en Castillo, Mono-

poli, Taix, Hogeda, a quien sigue, y cita Fernandez en su libro del Rosario, y en su Concertacion Predicatoria, año de mil ducientos y treze; Fr. Luis Caze-gues, y Fr. Luis de Sousa, en su Historia de la Orden de Santo Domingo en el Reyno de Portugal, lib. i. cap. 14.

15 Por tanto el Insigne Doctor Martin Navarro; dize, sentencia recibida, que el primer Instituidor del Santísimo Rosario fue Santo Domingo.

16 Por esta causa me admira mucho Francisco Suarez, hombre erudito de la Compania de Jesus, en quanto dize, que la devocion del Rosario es tan antigua, que se ignora totalmente su primer inventor, y principio.

17 Me admira mucho, digo, porque ya queda probado por los Oraculos de la Iglesia, como su Inventor fue el Glorioso Patriarca Santo Domingo.

18 Polydoro Virgilio atribuye su invencion a cierto Hermitaño, llamado Pedro, que tenia por devocion el rezar todos los dias ciento y cinquenta Ave MARIAS.

19 Tambien este dicho Autor se engañò grandemente en su sentir, porque como pondera el Maestro Fr. Luis de Sousa en la Historia de la Orden, en el Reyno de Portugal, escrita en Portuguès, y Fr. Alonso Fernandez en su Concertacion Predi-

Navarro. Milc. 23. de Orat. n. 16. dicit: Recepiam esse sententiam Sanctum Dominicum instituisse Rosarium Virginis. Suarez to. 2. de Religione, lib. 3. cap. 9.

catorcia, año de 1213. §. 3. no es lo mismo el que antes de los tiempos de mi Patriarca Santo Domingo aya avido devocion de rezar las Ave Marias por cuentas, cuerdas, o ramales, que rezarlas con la disposicion misteriosa, que mi Patriarca Santo Domingo, por inspiracion del Espiritu Santo, y de MARIA Santissima las rezava, y enseñò a rezar, dividiendolas en quinze dieztes, dando a cada diez vn Padre nuestro, partiendo toda la devocion en tres partes, vna que mira a los Misterios Gozosos de MARIA Santissima, otra a los Dolorosos, y otra a los Gloriosos, conforme yà queda explicado. Del primer modo de rezar las Ave Marias, nadie puede dudar ser antiquissimo en la Iglesia de Dios, porque siempre el Ave Maria, y la Oracion del Pater noster fueron los dos pechos fecundissimos de la Iglesia, con cuyo Celestial licor se criaron, y alimentaron sus muy queridos hijos.

20 Del segundo tampoco se puede dudar con razon, de q̄ su inventor fue mi Glorioso Patriarca Santo Domingo, como yà queda manifestado de los Sagrados Oraculos de la Iglesia.

21 Tambien es error intolerable lo que dize Gregorio de Villegas en su Flos Sanctorum, a catorze de Septiembre, que el

Pontifice Leon Quarto, que floreció por los años de ochocientos y quarenta y siete, venció a los Sarracenos, que venian a destruir la Ciudad de Roma, armando sus Soldados con Rosarios.

22 Es, digo, error intolerable, porque ningun Historiador Pontificio, como se puede ver en Platina, Illelscas, Panuino, Baronio, y en el Cardenal Coriolano, tratando de dicho Pontifice, toma en la boca esta palabra Rosario, ni cuentas; solamente afirman, que aviendo el Sumo Pontifice Leon Quarto mandado a los Soldados, que comulgassen: y despues aviendo dicho la Oracion de San Pedro, y San Pablo, *Deus cuius dextra, &c.* haziendo la señal de la Cruz, mandò a los suyos acometer, los quales, como furiosos Leones se abançaron a sus enemigos, y consiguieron dellos el esclarecidissima victoria.

23 No pondero aqui porq̄ esta devocion se llama Rosario, porque se compara a la Rosa, porque consta del numero de tres, de cinco, de diez, de quinze, de cincuenta, de ciento. Ni tampoco pondero sus excelencias, sus milagros, la infinita muchedumbre de Privilegios, Indulgencias, y Jubileos, que los Sumos Pontifices han concedido a los Cofrades del Rosario; porque todo esto ya lo pondero

Baron. to.
Annal. Ec-
cles. ann.
849.

en

en vn libro, intitulado, Excelencias del Rosario, que dió a la Estampa en la Ciudad de Leon de

España, dedicado a la Serenísima Madre de Dios.

PARAGRAPHO II.

En que se pondera el favor singular, que la Soberana Reyna de los Angeles concedió al Inclito Patriarca Santo Domingo, y a sus hijos, baxando del Cielo a la tierra a enseñarles, y manifestarles la forma del vestido, que avian de vsar.

S Eñal de especialísimo cariño es el conceder el amante a la prenda amada vn galan, y hermoso vestido. Amava con mayor ternura el Patriarca Iacob, por otro nombre Israel, a Ioseph mas que a los demas hijos, quando para manifestar la prerrogativa del afecto, dize el Espiritu Santo, que le facò vna gala, ò vestidura hermosamente labrada, sirviendo de mayor motivo, para vsar con Ioseph de mayores demonstraciones de amor, el averle engendrado en la vejez. Son las palabras del Espiritu Santo las siguientes: *Israel autem diligebat Ioseph super omnes filios suos, eo quod in senectute genuisset eum: fecitque ei tunicam polymitam.*

Genes. 3. 7
v. 3.

2 Bien podrèmos dezir con toda suavidad de discurso, que la Serenísima Madre de Clemencias mirò a mi Patriarca Santo Domingo, con ojos de especial cariño entre los demas Patriarcas; amòle con singular ternura,

qual otro Israel a su muy querido Ioseph. Y si este Patriarca Santo hizo empleos de mayores cariños en Ioseph, que en los demas hijos, por averle engendrado en su leneçtud: *Eo quod in senectute genuisset eum.* Digamos tambien, que la poderosísima Madre de Milericordias amò cò singularísimo afecto al Patriarca Domingo, porque en la edad decrepita del mundo, con lo vivo, y flamante de su caridad, le engendrò rutilante Rayo, para delterrarr las densas tinieblas del Orbe: *Vergente mundi vespere novum sydus exoritur,* canta la Religion de Domingo en su Oficio. Y alsí como el Gran Patriarca Iacob, ò Israel publicando su mayor afecto, le facò a Ioseph vna hermosa gala, vna tunica maravillosamente labrada. Desta forma tambien la Reyna de los Cielos, haziendo alarde de su mayor afecto, baxando del Cielo a la tierra, diò a Domingo, y a sus hijos el hermoso

mo lo Habito que oy visten.

3 Empero veamos como sucedió la maravilla. Refieren el Chronicon de la Orden de Predicadores, Garçon, Leandro Alberto, Apoldia, San Antonio, Flaminio, el Beluacése, Maluenda, y Castillo, que como el Dean de Orlens, llamado Reginaldo, o Raynaldo, hombre Insigne en Nobleza, de excelente virtud, famosísimo Doctor en derechos, y Catredatico en la Vniversidad de Paris, tuviessse tratado con el Glorioso Padre Santo Domingo de entrar en su Religion, cayó en vna enfermedad, al parecer de los Medicos, mortal: viendo el peligro el Glorioso Santo Domingo, tomó muy a pechos su salud, haziendo oracion a Dios por ella con grande instancia, y así el enfermo, como él, llamavan a nuestra Señora en su ayuda, con mucha devocion, y lentimiento; porque así el Santo Patriarca, como sus hijos, tomaron muy por su queta el servicio de la Madre de Dios, teniendo en ella tanta confianza (prosigue Castillo) q nunca començaron, ni acabaron cosa notable, que no fuesse precediendo mucha, y muy continua oracion a nuestra Señora, y con su favor, y ayuda se hizo todo el bien, y aprovechamiento espiritual, que entonces se hizo: y lo que el Hijo Eterno del Padre se sirvió de Santo Domingo, y de

su Orden, todo fue encaminado por las mercedes, y singulares favores de su Madre, y así agora se valió el Santo Confessor de lo que solia, suplicandola instamente por la salud de aquel enfermo, de quien se prometia el para adelante grandes cosas. Y el Señor, que quiere mostrar quan grata le es la intercession de sus Santos, y especialmente la de su Madre, como de mas Santa, y amiga suya, que todos, ordenó, que estando el bendito Padre Santo Domingo ocupado en esta peticion, entrasse por el aposento de Reginaldo essa misma Sacratísima Reyna del Cielo nuestra Señora, con vna claridad, y resplandor, por todo extremo celestial, y maravilloso, acompañada de otras dos bienaventuradas Virgenes, que al parecer, eran Santa Cecilia, y Santa Catalina martir, las quales llegaron con su Soberana Señora a la cama del enfermo, a quien ella como Reyna, y Madre de piedad, y misericordia, consoló, y dixo: Qué quieres que haga yo por ti? y a vengo a ver lo que pides, dimelo, y darsete ha. Empachóse Reginaldo, y como atajado con tan celestial vision, dudava de lo que le convenia hazer, o dezir: mas vna de aquellas Santas, que con nuestra Señora venian, le sacó presto deste cuydado, diciendo: Hermano, no pidas cosa, dexate todo en sus

ma-

Maluend.
in Annal.
ann. 1218
cap. 18. Ca
pitt. 1. p. c.
13.

manos, que muy mejor sabed dar, que tu pedir. El enfermo siguió este consejo, como tan discreto, y avisado; y así respondió a la Virgen: Señora, no pido nada; no tengo mas voluntad, que la vuestra, en ella, y en vuestras manos me pongo. Estendiolas entonces la Sagrada Virgen, y tomando del olio, que traian para este efecto a aquellas sus criadas, vngió a Reginaldo de la manera que suele darle la Extremacion. Tan gran eficacia tuvo el tocamiento de aquellas sagradas manos, que subitamente quedó sano de la calentura, y tan convallecido, como si nunca huviera estado enfermo: y lo que mas es, que con aquella soberana merced se le hizo otra mayor en la virtud del alma, que desde aquella hora jamás sintió movimiento sensual, ni deshonesto en su persona, en todos los dias de su vida, en ningun tiempo, ni lugar, ni ocasion. Pero que podia dar aquel Sagrario del Espiritu Santo MARIA, sino santidad, virtud honestidad, castidad, y espiritu, de que siempre estuvo llena? Este misterio obró en Reginaldo; y despues de averle vngido (como está dicho) la misma Señora le mostró el Escapulario, y Habito blanco, que oy traen los Religiosos de Santo Domingo; y dixo: Este es el vestido de la Orden, que tienes prometida,

1. Part.

y la que buscas; y en el mismo punto desapareció, dexando al enfermo del todo sano; y libre, y con admiracion de los Medicos, que le tenian ya por acabado. Aunque esto passava en el aposento de Reginaldo con tanto secreto, a Santo Domingo era manifesto en su casa, donde estava orando, y por cuya Oracion se hazia. Y la gloriosa Virgen, y Madre de Dios tornó a hazer el mismo Oficio, estando el Santo Varon otro dia con el enfermo en presencia de vn Religioso del Hospital, que solia contar esto muchas vezes. Luego que le vió Reginaldo libre de su enfermedad, y curado por tan buena mano: dió prisa a Santo Domingo por el Habito, y Profesion. Y Santo Domingo se le dió de la forma, y color, que nuestra Señora le avia mostrado; y con mucha presteza mandó quitar a todos sus Frayles las lobas, y sobrepellizes de Canonigos Reglares, que tenía, y los vistió de Habitos; y Escapularios blancos; pobrissimos en gran manera, y muy cortos, con los mantos negros de la misma pobreza. Hasta aqui Castillo.

4. O que favor tan soberano! O que indecible merced! Que la Emperatriz de los Cielos, Madre del Eterno Dios, baxe de los Cielos a la tierra a enseñar el Habito, que Domingo, y sus hijos avian de vestir!

B

Y

5 Y en esto que intentò? fino dandonos esta Divina Señora su Habito, entregarnos con el su espíritu de Pobreza, Obediencia, Castidad, de Verdad, y Sabiduría. Pidió Eliseo à su Maestro Elias, que le comunicasse doblado su espíritu. Respondiòle Elias, quando me ausentare deste mundo, entonces te concederè la petición: Llegò el tiempo de ser arrebatado en aquel carro de fuego, para ser trasladado en el Parayso. Viòlo Eliseo, executava al Maestro por la palabra, dexò Elias caer la Capa. Y para que, reparò el docto Nicolàs de Lyra? fino para que Eliseo se cubriessè con ella, en señal, que el espíritu de Elias ya descansava en el, en señal de que quedava por su substituto en la tierra.

6 MARIA Santísima diò a Domingo, y a sus hijos el Escapulario, qual otro Elias a su discipulo Eliseo la Capa, y en el fin dula les entregò su espíritu de humildad, ciencia, y verdad. Orden de verdad llamò a la Orden de Predicadores el Emperador Ludovico Bavaro. Diòles el Escapulario blanco, para darles à entender lo desafidos, que avia de vivir de las cosas deste mundo, viviendo en el, mas como habitantes del Cielo, que de la tierra. Es el color blanco, insignia de los Cortesanos del Cielo. Transfiguròse Christo en las

cumbres del Tabor, ensayo de la gloria, que avian de gozar los cuerpos en el estado de la gloriosa Resurrección; y dize el Sagrado Texto, que sus vestiduras quedaron blancas como los purros ampos de nieve. El Angel, que anunció la Resurrección de Christo, y los que le aparecieron en su admirable Ascension, reman por hermosa librea unas vestiduras blancas. Aun el Padre de la Eloquencia Latina vislumbro esta verdad, quando entre las densas tinieblas de su gentilidad, dixo: El color blanco es muy decoroso para Dios: segun refiere el Comentador de Alciato Claudio Minois, manifestando como el color blanco es geroglifico de la sinceridad de animo, de su pureza, de fidelidad, de castidad, de integridad, y rectitud en el obrar, y de otras virtudes convenientes à la verdadera Religion.

7 La Capa negra, que usò Domingo, y quilo, que traxessen sus hijos, està indicando la penitencia, y mortificacion, que han de observar en la comida, y en la bebida, para q̃a preñencia de su exèplo grangee nuevos creditos su predicacion, y doctrina.

8 Indica el color negro, de que viviendo en este mundo ha de vivir embuelcos en las perpetuas memorias de la muerte, repitiendo con el Espiritu Santo: *Quotidie morimur*. Todos los

Alci. Emblem. 117. ar. sinceri animi, & mētis, Stola candida pura: hinc Sindon Sacris linea grata viris. Y su Comentador Claudio Minois: Albedo, puritatis, fidei, castimonie, integritatis, & aliarū generis eiusdē virtutum nota idēque Religionē accommoda. Cic. 2. de legib. color albus praecepit decorus Deo est, cum in ceteris tū maximè in textilibus.

4. Reg. 2.
v. 13 Obse-
ro ut fiat
in me du-
plex spiri-
tus tuus.

Nicol. de
Lyra. non
casu acci-
dit, sed ex
Divina or-
dinatione,
ut Eliseus
ipso operi-
retur, in
signū quod
spiritus
Elias re-
quiescebat
super eum
& quod
erat substi-
tutus loco
eius. Vnde
in sua vo-
catione Es-
capiarii
passus sui
super eū.

Matt. 17.

*Alcia. ubi
sup. Index
mestitia
est pullus
color: uti
mur om-
nes hoc ha-
bitu, tu-
muluscum
damus in-
ferias.*

los dias morimos. Es este color simbolo de la muerte, por tanto en los sepulcros, y funerales usamos del (canto Alciato siguiendo a la antigüedad.)

9 Favor fue, como dize, Soberano el que MARIA Santissima diessse el Habito a mi Padre Santo Domingo, y a sus hijos, con que los armò de invencibles Soldados del batallò, contra las tenebrosas hazes de la heregia, còtra quien es MARIA la Capitana General: *Cunctas hereses interemisti in universo mundo.* Nombrada por el Consejo Supremo de Guerra, de toda la Santissima Trinidad, a quien el Padre Eterno entregò el poder, el Hijo la sabiduria, y ardid en los negocios arduos, y difficilimos de guerra; el Espiritu Santo el ardor, constancia, y brio: por esso se llama en los Cantares formidable, y terrible; como el esquadron bien compuesto, y ordenado.

10 Diòles el Habito, para que fuesen los sesenta fuertes Soldados muy Veteranos, escogidos de los fortissimos de Israel, para que sin dexar las espadas de las manos, con suma vigilàcia guardassen el lecho del mejor Salomò Christo; esto es, de su muy querida Esposa la Iglesia.

11 O Religiosos de la Orden de Predicadores! O hijos del gran Guzmán Santo Domingo! Que estrechissimas son vue-

tras obligaciones, para obrar cò animo heroyco insignes proezas. El Habito de la Princesa de los Cielos vestis, esto solo ha de motivar generosos ardimientos en vuestros nobles coraçones, si vn habito que dãn las Magestades humanas cria alentados espíritus en la persona que lo recibe; con quanta mayor razon han de crecer en el obrar vuestros nobles pundonores, para no boluer jamàs la cara, ni mostrar la menor señal de temor vil al mudo, demonio, y carne, vistiendo el habito que le diò no menos que la Madre de Dios?

12 Lee se en las profanas historias, q vn gran Capitan de la Antigüedad admirando las prodigiolas hazañas de Alexandro Magno, el animo invencible con que triunfando de poderosos enemigos, qual animado rayo en brevissimo tiempo llegò à empuñar el Cetro casi de toda la tierra, procurò adquirir vna vestidura, ò capotillo suyo, teniale muy guardado, y en suma veneracion: empero quando avia de suceder el choque con su enemigo, se vestia el capotillo de Alexandro, con que entrando en la batalla acometia con tal denuedo cò animo tan varonil, y esforçado, q parecia otro Alexandro.

13 O hijos de Domingo! El habito de la valerosa Pallas MARIA vestimos, estrechissima obligaciò nos corre el entrar en

las batallas del Señor con animo varonil, con esforçado denuedo, con invencible osadía,

como hijos de MARIA Santísima, como Soldados de su batallon.

PARAGRAPHO III.

En que se trata de los singularísimos favores, que MARIA Santísima, tiernísima Madre de pecadores, y consuelo de afligidos, concedió à la Inclita Religion de Predicadores, entregandoles su corazón en sus Celestiales copias, y milagrosos trassumptos.

1 Siempre fue ardid de el amante fino, el procurar con el retrato substituto a su fineza, siempre fue credito a su ardimiento, para gran gear nuevo vigor a los pasos de su ternura, traspassar su corazón a las líneas, sombras, claros, fondos, y coloridos de la pintura, para que la ausencia forçola, que siempre fue madrastra cruel del amor, no procurasse introducir contra su generosidad, grosseras tiranias.

2 La copia del exemplar, que no es exemplar es cierto, mas tambien haze sus vezes, que presencias al deseo fabrica, para que amor en la ausencia halle consuelo.

3 Amante finísima de la Religion de Domingo siempre se ha mostrado MARIA Santísima, regalandola, y acariciandola con sus soberanas Copias, y Divinos Retratos, en-

tregandole su corazón en lo milagroso de sus pinturas, cumpliendose à la letra el dicho del Espiritu Santo (sin duda previniendo su ternura) *cor suum dabit in similitudinem picture.* Entregará su corazón en la semejança de la pintura.

4 Vamos discurriendo por algunos singulares, para que conozca el mundo lo mucho, que esta Soberana Señora se ha esmerado en amar la Religion de Domingo, entregandole su corazón en sus Celestiales Retratos. No harè mencion de todas las Imágenes con que la Princesa del Cielo ha enriquecido, y favorecido a lo dilatado, y espacioso de mi Religion, solo si harè de algunas, particularmente reconocidas, y adoradas en los contornos de nuestra España, mencionando juntamente algunas de afuera.

*Eccles. 38
v. 28.*

PARAGRAPHO IV.

En que se trata de las milagrosas Imágenes de nuestra Señora de Puerto-Rico, de la Cuerchia, de Linares, y del Salto.

LA Primera Imagen de nuestra Señora, que reconoció el nuevo mundo, es la que se venera en nuestro Convento de Puerto Rico, obra muchos prodigios, y maravillas; y segun consta de papeles, que están en el Archivo de dicho Convento, descuydándole en cierta ocasion los Religiosos en dezir los Maytines, a media noche baxaron Angeles, e hizieron dicho Oficio por orden desta Divina Señora. Así Acuña en el memorial al General de la Orden:

Imáge milagrosa de nuestra Señora de la Cuerchia.

2 La Imagen de nuestra Señora, que en Italiano le llama de la Cuerchia, y en nuestra lengua Castellana de la Enzina; es vna Imagen milagrosissima, que está en nuestro Convento de Viterbo, Ciudad de Italia, frequentadissima de los Fieles por las grandes, y repetidas maravillas, que obra. Llamase de la Cuerchia, u de la Enzina, porque milagrosamente fue hallada en vna Enzina, la qual solo quilo habitar entre sus Frayles Predicadores, segun consta de la relacion de la invencion milagrosa desta Imagen, que se halla en el Archivo

1. Part.

de dicho Convento, y refiere el Obispo de Monopoli Fray Juan Lopez.

S. p. lib. 2.º c. 24. §. 2.º

3 La milagrosa Imagen de nuestra Señora de Linares está en la Villa de Benavarre, en el Condado de Ribagorça; es la devocion de toda aquella tierra. La Villa, con licencia del Papa Benedicto Treze, fundò vn Convento de la Orden de Predicadores, entregádoles la copia milagrosa de MARIA Santissima, año de mil quatrocientos y treze, sacandola de vn Priorato de la Orden de San Benito, donde estuvo el Cuerpo de S. Medardo, segun consta de las Escrituras que están en dicho Convento, y refiere el Obispo de Monopoli en el lugar arriba citado, paragrafo tercero.

Imáge milagrosa de nuestra Señora de Linares.

4 La maravillosa Imagen de nuestra Señora del Salto, es muy celebrada en Portugal, cuya milagrosa invencion refiere el Obispo de Monopoli en la forma siguiente:

Imáge de nuestra Señora del Salto.

5 Quando sucedió la entrada q hizieró los Moros en España (causa de tá grádes tiranias, e insolentes crueldades) por los años de seteciētos y catorze, hizieró los

B 3

Por

Portugueses lo que en Castilla los hombres de tanto zelo. Estos llevados del miedo de lo q̄ se podia pensar, que harian hombres tan barbaros, capitales enemigos del nombre Christiano, y de todo lo que es Culto Divino, y que no contentandose con arruinar las haziendas, y las honras, y acabar las vidas de los miserables Españoles, quisieran que esso se hiziera de los Templos, de las Imagenes de los Santos, y en suma de todas aquellas cosas, que la Religion Christiana professa: previniendo tan graves daños, è injurias, las personas de Catholico zelo trataron de esconder las Imagenes de la Virgen Santissima, y de otros Santos, en lugares totalmente insolitos, y apartados de la contratacion humana, para que no fuesen despojo del barbaro furor; así estuvieron muchos tiempos ocultas, hasta que diminuido, y deshecho el poder Mahometano en España, milagrosamente se hallaron, como constará por el discurso de la relacion, que vamos haziendo.

6 Sucedió, pues, la milagrosa invencion de nuestra Señora del Salto en tiempo del Rey Dó Henrique Primero de Portugal: ay vna cueba en lo mas alto de vn monte muy eminente, cerca de la tierra de la Ciudad de Santaren, donde solas las fieras tenían su morada, curando ca-

mino a los hombres totalmente incognito, hasta que el Cielo lo manifestó cō particulares revelaciones. Entraron, pues, en dicha cueba (sin duda guiados de la q̄ es Madre de luzes MARIA, ciertos Labradores, ò Pastores hallaron en ella vna Imagen de nuestra Señora de la grandeza de vn codo; maravillados de tal suceso, dieron quenta della, y fue general la alegria de los vezinos de toda aquella comarca, y el concurso de la gente muy grande, con deseo de ver aquella Santa Imagen puesta en lugar, que con alguna decencia pudiesse ser visitada. Contentaronse cō hazer muy apriessa vna pequenuela casa; y aunque los edificios eran cortos, la devociõ al Santo Lugar era tan grande, que le visitavan, y honravan, no solamente los Lugares de la comarca, sino los que vivian en lo yltimo del Reyno: era el concurso de manera, que obligò al Rey de Portugal Don Iuan el Segundo (en beneficio de los Peregrinos) a edificar casa a la Santa Imagen en lugar donde pudiesse ser visitada, y honrada con mayor facilidad. Escogió sitio en las faldas del monte, vezino à vna hermosa fuente; allí comenzó el edificio: atajò sus santos pensamientos la muerte: encomendò mucho en su testamento a su sucesor, que acabasse lo que él avia comenzado; hizolo así

el Rey Don Manuel, que le sucedió, en tomando la posesión. No fue la fabrica la que de vn Rey Catholico se podía pensar, y desear (que à la verdad los Reyes de aquel Reyno no tenían las riquezas a que despues llegó) y así fue fuerza contentarle con hazer vna fabrica que tuviesse vna medianía, sino tan grande como quisiera, tampoco tan humilde como la que primero tuvo en lo alto de la peña. La comodidad del sitio, y lo que mas importa, la voz que corria de los milagros, que Dios obrava en aquel santo lugar, hizo que el concurso de la gente fuesse grandísimo. Quiso el Rey Don Manuel, que la Santa Imagen se trasladasse el año de mil quinientos y siete a vn Lugar vezino al Convento de Santo Domingo de Santaren, dandola a la nueva Casa todo lo que pertenecía a la primera Ermita. Hizo el Rey esta gracia a la Orden, con condicion, que viviesse siempre en la dicha Casa tres Religiosos de la Orden, a cuyo cargo estuviessse dezir Missa a los Peregrinos, y confesarlos. En este estado duraron las cosas algunos años (que seria hasta el de

mil quinientos y catorze, poco mas, o menos) el Príncipe Don Iuan, hijo heredero del Rey Don Manuel, podemos dezir, que nació con aficion grande à esta Santa Orden, y tan inclinado a hazer la merced, y honrarla, que antes que tuviesse doze años, suplicò a su padre, que le sirviesse, que alli se edificasse vn Convento della. El Rey su padre se contentò, suplicando a Leon Dezimo, Sumo Pontifice, le sirviesse de conceder muchas gracias, con que se continuasse la devocion, y concurso de la gente de los Pueblos, y que esso fuesse mas en las fiestas principales de nuestra Señora. Con este socorro creció la devocion de los Pueblos, y se frequentò con mucha mejora lo q siempre avia sido. El Monasterio con las rentas que le diò el Rey, y con las largas limosnas, que los Reyes sus successores hizieron siempre, y los que frequentavan la visita de aquella Santa Casa, passava sin necesidad. Ultimamente, el Rey Don Felipe Segundo porque fuesse siempre en crecimiento la devocion, ofreció a la Casa ciento y cinquenta escudos de oro de renta perpetua,



PARAGRAPHO V.

En que se prosigue la relacion de las milagrosas Imágenes ; según que pertenece à los Conventos de Portugal.

*Imagen de
nuestra Se-
ñora de la
Misericor-
dia,*

*Monopol.
3. p. lib. 2.
26. §. De
la Funda-
ción del Co-
nvento de
Avero.*

*Fr. Anto-
nio Senen-
ca.*

LA Copia milagro-
sa de nuestra Se-
ñora, que antiguamente se lla-
mò de la Piedad, fue puesta en
el Convento de la Orden de Pre-
dicadores de la Villa de Avero à
veinte y tres de Mayo del año de
mil quatrociètos y veinte y tres,
a instancia del Padre Fr. Nicolàs
de la Misericordia, Religioso de
dicha Orden, y muy zelador de
su Observancia. Quiso la Reyna
del Cielo, que dicho Convento,
como Santuario suyo, empeçase
por su revelación, y aviso, apa-
reciendose a vn hombre viejo, y
perlatico, que se llamava Alonso
Dominguez, al qual mandò, que
luego a la mañana fuesse a ha-
blar al Infante Don Pedro, y de
su parte le hiziesse saber, que en
el lugar que en la revelaciò avia
enseñado, alli hiziesse vn Mo-
nasterio desta Orden. Y en tes-
timonio desta verdad, y que lo
era lo que la Virgen nuestra Se-

ñora mandava, cobrò al punto
entera salud. Obedeciò luego el
devoto Infante (que en cosas de
esta calidad no ay para que exa-
minar, ni averiguar muchas co-
sas) y procurò licencia del Papa
Martino V. para hazer el dicho
Monasterio, siendo el Infante el
que hazia el gasto, y Fr. Nicolàs
el que asistia a la obra.

2 La Imagen milagrosa de
la Purificacion, a quien el Portu-
gues llama, da Etcada, y el Cas-
tellano, de la Escala, està en el
Convento de Predicadores de
Santo Domingo de Lisboa: Es
tan antigua, que no se reconoce
su origen determinadamente,
como pondera el Maestro Fray
Luis de Sousa. Fue siempre re-
verenciada, y frequentada su
devocion, no solo del Pueblo,
fino tambien de los Reyes; co-
mo pondera el dicho P. M. de
la Coronica del Rey Don Juan
el Primero, part. 2. cap. 4.

*Imagen de
nuestra Se-
ñora de la
Purifica-
cion.*

*Libro 3.
da historia
de S. Do-
mingos,
particular
do Reyno
de Portu-
gal.*



PARA

PARAGRAPHO VI.

De la milagrosissima Imagen de nuestra Señora de la Consolacion ; que está en el Convento de Santo Domingo de Xerez de la Frontera. Y de la milagrosissima Imagen de nuestra Señora del Huerto, que está en el Convento de Predicadores en la Villa de San Lorenzo, en el Condado de Cataluña.

*Monopol.
3. p. lib. 1.
c 67 y cōs-
ta de pape-
les que se
guardā en
el Archivo
de dicho
Convento*

Bien patentemente dió a entender la Virgen Santísima el cariño grande que tenía a la Religión de Predicadores, quando quiso, que su portentosa Copia ; intitulada, Nuestra Señora de la Consolacion, estuviessse entre hijos de su muy querido Patriarca Domingo, el como, es el siguiente, segun el Obispo de Monopoli.

2 El año de mil ducientos y ochenta y cinco, año en que Iacob Abenjozepli cercó con diez y ocho mil de a cavallo la Villa de Xerez, aunque vino en su socorro Don Sancho el Quarto Rey de Castilla, el de importancia fue el que hizo la Soberana Virgen ; que navegando desde Genova a España Micer Dominico, Cavallero Genovés, persona de calidad, y hacienda, venia con seis navios de mercaderias, bien artillados, levantóse a deshora vna tormeta cerca del Golfo de Rolas, que los iba a tragar: el dicho Micer Dominico, gran devoto de la Virgen ; persuadió a los de su Compañia, que con gran devocion pidiessen soco-

ro, pues se avian confessado, y por instantes esperavá la muerte. Estando en tan grande apretura, vn Grumete subió a lo alto de la Gavia, y divisó dos lumbres en medio de la mar ; que se venian acercando a los navios ; comenzó a dar voces, y dezir : Lumbres, lumbres : a las voces salieron a la cubierta, vieron las dos luzes, que quanto mas se acercavan a las naves, tanto mas se moderava la tormenta ; llegadas las luzes cerca, celsó de todo punto ; y mandó Micer Dominico echar en la mar vn barquillo para ver que cosa eran las luzes, q tan cerca estaban : entró en el con quatro compañeros, y vieron entre las dos luzes vna navecita bien pequeña, en la qual venia la Santísima Imagen de la Virge. Llamán a sus compañeros, arrojanse en sus barcas a la mar, y cō mucha devocion, y lagrimas la traxeron al navio donde iba Micer Dominico ; y navegando desde el dicho Golfo azia el puerto que llaman de Santa MARIA, vna noche en sueños oyó vna voz de la Imagen, que le dixo, que

que la llevasse a la casa de Predicadores, que allí queria Capilla. En llegando al puerto Micer Dominico, quiso cumplir lo que se avia mandado, y luego que saltò en tierra vino a Xerez, y diò noticia de todo. Puso la Imagen en vna Hermita, que pocos dias antes se avia fundado con la advocacion de nuestra Señora de Gracia, aun antes que se entregasse la Ciudad al Rey Dó Alonso. Informandose donde huviesse Frayles Predicadores, le dixerón, que en el Convento de San Francisco avia Frayles, q̄ predicavan. Fue allà, hablolos, y diò cuenta de lo que avia sucedido. Conciertase vna Procesiò solemnisima, y fueron por ella el Clero, y el Convento de San Francisco, llegaron a la Hermita, y puesto de rodillas con mucha devocion junto al Altar para ponerla en las andas, no pudieron menearla del Lugar, fiendo así, que no tenía tres quartas de alto, y era de materia no pesada. Advirtiòle al dicho, y al número de Predicadores, y sale segúda Procecion del Convento de Santo Domingo. Puestos en la Hermita, sin ninguna dificultad la pusieron en las andas, y llegados al Convento la colocaron en vn Altar en la Sacristia, por no estar aun la Iglesia acomodada: pero los milagros fueron tantos, y el concurso de la gente tan grande, que la sacaron al Al-

tar mayor. Despues de muchos años (que fue en el de mil y quinientos y treinta y siete) Iacobo Adorno, Cavallero Genovès, le edificò vna Capilla donde cada dia se ven muchos milagros, de que por no alargar esta relacion, no se dà particular cuenta. Los mas dellos están autorizados en el Archivo del Convento.

3 Por la devocion, que a la Santa Imagen, y al Convento tenia la Ciudad de Xerez, el año de mil y trecientos y treinta y seis presentò vna peticion al Papa Benedicto Doze, que dize así:

4 Los Alcaldes, è Alguazil, Regidores, è Jurados de la noble Ciudad de Xerez de la Frontera, con humilde reverencia besamos vuestras manos, è le recomiendan en Vuestra Santidad, à la qual notificamos en como en esta Ciudad ay vn Monasterio de Frayles Predicadores, al qual todo el Pueblo dello ha muy singular aficion, principalmete por los grandes, è manifestos milagros, que nuestro Señor Dios cada dia en el dicho Monasterio obra, mediante nuestra Señora la Virgen MARIA, cuya Imagen está en el dicho Convento, llamada Santa MARIA de Consolacion, en la qual la gente de toda esta Ciudad, è diversas otras partes, tienen muy gran devocion. E por la dicha causa concurre mucha gente continuada-

men-

mente de diversos lugares; e por la consolacion espiritual que el pueblo ha en el dicho Monasterio, los Religiosos comenzaron à ennoblecer la dicha Iglesia; ampliar, e fazer vna Claustro, segun la ay en otros Conventos de la dicha Orden. E por quanto (muy Santo Padre) el dicho Monasterio es muy pobre, e la dicha obra de la dicha Iglesia, e Claustro comenzada, non se podrá continuar, ni acabar, si non con las limosnas de los Fieles Christianos: por ende suplicamos muy devotamente à vuestra Santidad, que le plega del Tesoro de la Iglesia Militante fazer limosna al dicho Monasterio, dando largamente sus Indulgencias, para todos los Fieles que ficiere alguna ayuda para labrar, e acabar la dicha Claustro. A veinte y dos de Noviembre año de mil e treientos e treinta e seis años.

Hasta aqui Monopoli.

5 En la cumbre de vn monte, tan eminente, y encumbreado, tan agrio, y aspero, que solo parece que caudalosas Aguas pueden registrarle en la Villa de San Lorenzo en el Condado de Cataluña, vn Toro del mandado de la bacada descubrió vna Imagen de MARIA Santissima (que hasta los animales mas feroces quiere Dios que publique las grandezas de su Madre) arrojó el Toro en el lugar donde estava oculta, repitiendo grandissimos bramidos hasta que el pastor llegó, y la vió. Es de madera, y está besando à su preciosissimo Hijo, que está en sus santos brazos. Está con el lustre que tuviera si se acabara de hazer; con ser cierto que es antiquissima la fundacion de la Ermita, de que ay escritura en el Archivo del dicho Monasterio.

Imagen de Nuestra Señora de el Huerto. Monopoli. 5. p. lib. 2. cap. 30. 9. El Convento de Nuestra Señora de el Huerto.

PARAGRAPHO VII.

De la milagrosa Imagen de Santa MARIA de los Huertos, que está en el Convento de Monjas de la Orden de Predicadores de Medina del Campo, y de otra Imagen milagrosa, que está en el mismo Convento. Y de la maravillosa Imagen de nuestra Señora de Valcuerna, y de la milagrosa Imagen de N. Señora de los Angeles.

EN EL Convento de las Religiosas de Santo Domingo de Medina del Campo está vna Imagen de la Virgen Santissima, que antiguamente se llamava de los Huertos, porque

se apareció milagrosamente en vnos huertos, aora se llama Santa MARIA la Real, despues que fue colocada de nuevo en el Convento de Monjas de la Orden que labro en Medina la Seranissima

lima Reyna Doña Leonor, muger que fue del Infante de Castilla Don Fernando, que despues fue Rey de Aragon.

Monop. 3.
lib. 2. c.
o.

2 Ha sido muy reverenciada, y milagrosa, no solo en Medina, sino en toda su tierra. La figura desta Santa Imagen, es en la forma de todas las antiguas de España, assentada en vna silla, q en esta Magestad adoravan los Españoles a la Virgen en su antigüedad. Tiene a su Hijo preciosísimo en los braços, todo de madera, vestido, y ropage muy antiguo. Es la Virgen hermosísima de rostro. Está esta Imagen en vn rico, y devoto Altar al lado derecho del Santísimo Sacramento, cerca de la rexa, en lugar que puedan verla, y adorarla desde fuera. Sus maravillas, y milagros son prodigiosos, solo referiré vno para confirmar esta verdad, segun refiere el Obispo de Monopoli, y está autorizado en el dicho Convento.

3 Entrò algunas vezes en el Convento (que este era el vso antiguo) vna muger con vna criatura, que criava al pecho, tomòla vna Religiosa en los braços, cayòsele en vn enlofado, diò de cabeça, y murió luego. Congojòse la Monja mucho, y no se descubrièdo otro remedio, acudiò a la Santa Imagen, pusole la criatura debaxo de las faldas, arrojòse a sus pies, y con lagri-

mas pidió misericordia. Entre sus lagrimas, levantò la Religiosa los ojos a la Santa Imagen, y viò, que la criatura con las manecillas meneava el vestido de la Virgen. Fuele a ver, hallòla sana, viva, y buena, y dando gracias a Dios, y a su Madre Santísima, bolviò la criatura a la muger que la criava.

4 Diò a este Convento (dize el Obispo de Monopoli) la dicha Reyna Doña Leonor vna copia maravillosa de nuestra Señora, que està encima del Retablo del Altar mayor, a la qual, como a seguro asylo en sus mayores aprietos, y angustias acuden Monjas, y seglares, de lo qual dà testimonio cierto el caso siguiente, que refiere el Obispo de Monopoli.

Vbi supra

5 Viviendo la Madre Ana de Arauzo, Monja de gran Religión, y mucha observancia, muy devota de la Virgen, cautivaron los Moros de Africa a su hermano Iuan de Llamazares, Cavallero muy honrado, y gran Soldado. Sintió la hermana el caso amargamente, y tratava de su remedio por medio desta Santa Imagen, a quien acudia con grandes lagrimas, y muchos servicios, ayudandola las Religiosas con muy gran devocion. Oyò nuestra Señora a su sierva, y sacò a su hermano de la servidumbre de los barbaros, donde vivia cautivo. El dia, y hora, que salìo de

tan

tan miserable estado, se levantò la Santa Imagen por el ayre, de manera, que algunas personas de fuera, que la vieron, partieron luego a dezir a las Religiosas: Señoras, que se vâ nuestra Señora de su Capilla. Notaron el tiempo en que sucediò este milagro, y hallaron, que aquella hora saliò el Cavallero de su cautiverio, y entendieron, que la Virgen dava muestras de que avia sido la causa de aquella dichosa libertad, y dieronle muchas gracias.

6 La Imagen de nuestra Señora de Valcuerna està en el Convento de la Orden de Predicadores en la Ciudad de Logroño, de quien dize el Obispo de Monopoli lo siguiente.

7 Ay grandissima devocion en Logroño con la Imagen de nuestra Señora de Valcuerna. Està en el Retablo del Altar mayor assentada en vna silla de las Francesas antiguas, con el Niño en el braço izquierdo. Echase de ver, que es

de las Imagenes antiguas, y milagrosas, como son las que tiene la Orden en los Conventos de Atocha, de la Peña de Francia, y de Nieva. Ha crecido la devocion de la Imagen, por los milagros, que Dios ha hecho en los tiempos antiguos, y en los presentes. Està alli fundada la Cofradia del Santo Rosario, y fuera de la general en que se assientan todos, ay otra particular de veinte y quatro Cofrades, de la gente mas calificada de aquella Ciudad, cosa muy pretendida, y procurada.

8 La Imagen de nuestra Señora de los Angeles, pertenece al insigne Colegio de Santo Tomàs de Alcalà; està legua, y media de dicha Villa; apareciòse debaxo de vna Enzina, en cuyo sitio persevera: es muy frequentada de los Fieles, haziendo repetidos milagros; como afirma el Illuстрissimo señor Obispo de Monopoli.

3. p. lib. 2.
cap. 32.

4. p. lib. 1.
cap. 65.

PARAGRAPHO VIII.

De la milagrosissima Imagen de nuestra Señora del Rosario, de la Ciudad de Medina de Rioseco.

Esta Celestial Copia fue dada a la Ordē por el Illuстрissimo señor D. Fr. Tomàs de Berlanga, Obispo de

Panamà; el modo có q̃ vino a sus manos, fue muy milagroso, y refiere el señor Obispo de Monopoli en la forma siguiente.

1. Part.

C

Par-

2 Partió su Señoría Ilustrísima de las Indias para España, despedido ya de su Iglesia, y de aquellos Reynos: embarcóse en la flota, que venia llena de muchas riquezas, y mercancías: y aviendo navegado algunos dias con buen tiempo, en medio del camino se rebolvió la mar, con vn temporal tan recio, y vna tormenta tan terrible, que cada vno de los navios tomava su derrota, por no perecer a manos de otros, que con la fuerza de las olas les embistiessen. Cerróse el Cielo con grande obscuridad, abrianse los mares hasta el profundo, soplaban los vientos, y las olas subian al Cielo, mas altas que vnas grandes montañas, apenas se veía el Cielo, y el agua: no se sentia otra cosa sino bramidos del mar, y de los ayres, truenos, relámpagos, y golpes de agua: peleavan los marineros con los mares, con los vientos, y con la fortuna, que duró tanto, que perdian la esperanza de remedio, y conociendo que no le podian esperar sino del Cielo, aviendose hecho todas las diligencias humanas, acudieron a Dios, prometiendo ayunos, hazen votos, y levantando los suspiros al Cielo, derramando abundantísimamente lagrimas, hieren los pechos, y arrodillanse pidiendo a Dios misericordia. Abre vn poco el

dia, despues de aver passado otros en aquella triste fortuna. Habla el Santo Perlado a todos los del navio, animalos, pideles, que le ayuden a pedir misericordia, pues ella sola los podia salvar. Vistese de Pontifical, con mitra, y baculo, arrodillasse, y con él toda la Compañía, y en voz alta, con mucha devocion, y espíritu entona la Letania, acompañada con las lagrimas de todos, que devotísimamente le ayudavan, como hombres q̄ tenían la muerte a la vista: y en medio de las grandes olas, ven venir sobre vna ola altísima vna pieza tan grande como vn grueso baxel, que parecia, que les venia a embestir, temieron, y tuvieron por cierta su perdicion, invocaron a la Virgen nuestra Señora, procuraron delviar la nave: mas la ola, y lo que sobre ella venia, se encaminava al baxel. Aclaró mas el dia, y acercandose la ola, conocieron lo que sobre ella venia, era vna pequeña caxa, que como se deshizo la ola, se llegó, y pegó al borde del navio. Cobraron con esto esperanza, y animados, echaron gachos con que aferraron la caxa: subenla a la popa, y echavan diversos juizios, que podría ser, sin saberse determinar lo que en ella venia. Yà que la tormenta amaynava, tratavan de cuya avia de ser la joya; el Capitán

pitán la pretendia , pensando , que era riquezas , y el señor del navio con el mismo intento ; el Obispo pedia , que si era cosa Eclesiastica , Imagen , ò tocante al culto Divino , que se la diessen , cediendo cada vno su derecho. Prometieronlo así , y aplacada yá la mar , antes que el Obispo dexasse el habito Pontifical , acuden todos a abrir la caja , y en alçando la primera tabla , sale della vna claridad , y resplandor admirable , que deslumbrò los ojos de todos , y causò en sus animos grande devocion. Descogieron los velos en que venia embuelta la Santa Imagen ; y como se descubrió , conocieron , que yá estaba el Cielo aplacado , y la Magestad Divina apiadada de sus miserias , que aquella tuvieron por la Paloma de Noe , que les traia en su rostro Divino la paz , y misericordia : y así fue , que la mar quedó como en leche , y comenzó vna bonança , que les durò hasta tomar puerto en España. Dieron muchas gracias a Dios , y adoraronle en la Santa Imagen , confesando a la Virgen por su salud. Traía la Reyna del Cielo en sus brazos vn hermosísimo Niño Iesvs , à quien reconocieron por Autor de su remedio. Yá se avian arrepentido los que antes deseavan riquezas , de la promessa hecha al Obispo , y cada vno de los

1. Part.

pretentores la queria para si , que mayor tesoro les parecia , que si fuera de oro , y de perlas preciosas. Porfiava el devoto , y Santo Obispo , que por los conciertos avia de ser suya , y travandose entre todos vna piadosa , y santa contienda , se vinieron a concertar en qué se pudiesse en suertes. Hizose así , y cayó tres vezes la buena suerte al Obispo , y regalando él a los que la pretendian con algunas cosas de precio , se la dieron con harta lastima de verse privados de tan inestimable joya. Traxòla el señor Obispo a Berlanga , y diòla Altar en su nuevo Convento de Santo Domingo , y con ella puso su Divino Hijo , que no le parecio piedad apartarle de su Madre. Aquel resplandor que diò quando la hallaron en el mar , le comenzó à comunicar puesta en su Altar , y fue gran remedio de muchas necesidades : con su invocacion , sanava enfermos , consolava tristes , y el pueblo recibia tan señaladas mercedes , en los pocos años , que estuvo en Berlanga , que quando se tratò de trasladarla con las demás cosas al nuevo Convento de San Pedro Martyr de Rioseco , yá que no podian impedir la translacion de la Madre , fue tanta la Fè , que tuvieron los señores Canonigos ,

C 2

7

y gente de aquel Lugar, que se abrazaron con el Niño, sin ser posible quitarle por ruegos, ni por otra via; y así se quedó en aquella Santa Iglesia, donde es adorado con gran devoción. Hasta oy dura el sentimiento de aquella Villa, por averle faltado esta Santa Imagen; y siempre que con alguna ocasión se habla desto, publican, que despues que les faltò la Santa Imagen, suceden mil desgracias en aquella Villa; ni los años son abundantes como solian; y todas estas faltas reducen a averles faltado esta Imagen con quíe tenían tanta devoción: y luego que se trasladò, la venian a visitar, y a tener en su Altar Nove-

nas; y continuòse esta devoción por mas de veinte años, que mientras vivieron los que alcanzò parte de sus misericordias, siempre perseveraron en valerle della; y la falta que sienten los de Berlanga, tienen de consuelo los de Rioteo, que en varias necesidades, que el Convento via sacar esta Imagen, tienen muy ordinario el socorro del Cielo.

3 Es esta Santa Imagen hermosa por extremo, y ayuda a esto ser algo morena. Tiene muy lindas figuras de rostro, y manos, grande, y de buena estatura, y maravillosamente labrada. Hasta aqui el Obispo de Monopoli.

4. p. lib. 1.
cap. 93.

PARAGRAPHO IX.

De las milagrosas Imagenes de nuestra Señora de las Luces en Canaria, en la Isla de Tenerife; y de nuestra Señora de la Mar en la Ciudad de Almeria.

Imagē de
nuestra Se-
ñora de las
Luzes.

1 **L**A Copia milagrosa de MARIA Santísima, intitulada: Nuestra Señora de las Luces, està en vn Convento de Religiosos Dominicos, llamado, nuestra Señora de la Candelaria, muy insigne, y celebrado por la sobredicha Imagen, celeberrima por su aparición, y milagros. De la qual el señor Obispo de Monopoli refiere lo siguiente:

5. p. lib. 2.
cap. 46.

De aqui na-
ció el lla-
marse nuf

2 Es comun tradición, que ha mas de quatrocientos años,

que la Imagen està en aquella Ciudad muy venerada, aun quando aquella Isla no avia recibido la Fè, teniendo mucha devoción con ella los Isleños Gentiles, y los Angeles la llevavan en processión por la playa con muchas luzes, y cera; que desto, y de otras muchas cosas ay vn librito impresso. Tiene el Convento mas de treinta Frayles: es Casa de mucha Oración, y mucho recogimiento, y exemplo: muy frequentada, así

tra Señora
de las Lu-
ces, a quíe
aun el dia
de oy los
Moros tie-
nen reve-
rencia, y
temor, se-
gun afir-
man los de
aquella Is-
la, y mora-
dores de a-
quel Con-
vento de
Santo Do-
mingo.

así por la virtud de los Religiosos, como principalmente por la afición que a la Santa Imagen se tiene. En este Convento es tradición muy recibida, que de padres en hijos se ha conservado en memoria la vida de vn Santo Frayle, llamado Fray Gil, Sacerdote de singular simplicidad, y virtud, aficionadísimo al culto desta Sagrada Imagen, con la qual tenia muy ordinarias pláticas, y razonamientos, de muchos de los quales eran testigos los Frayles. Sucedió vn año, que viendole el Pueblo apretado con vna seca grande, deseando que nuestro Señor remediasse tan apretada necesidad, acudió todo el Clero, y Ciudad, y toda la Isla a sacar la Santa Imagen en procesion, con mucha confianza de que remediaría el Señor tan grande trabajo. El Convento está tres leguas delviado de el Lugar donde la avian de llevar. El Santo Frayle sentia grandemente verse sin su Madre, y Señora, en cuya vista, y presencia tenia librado todo su consuelo, pareciendole imposible poder vivir vn solo dia sin verla. Aconteció, que estando yá la Santa Imagen a la puerta de la Iglesia para llevarla en procesion, con vna fe viva, y sinceridad notabilísima (de que Dios se paga mucho) asien-
dola del manto, dixo con voz

1.ª Part.

alta: A ella digo, Señora, a ella digo: mire qual me dexa, triste, y desconsolado, que haré yo sin ella? Yá que no puedo acompañarla por mi gran vejez, no se vaya, sino deselo que piden, y quedese acá. Cosa milagrosa! que al mismo punto, estando el Cielo sereno, se cubrió de nubes; y fue tan grande la lluvia, que no fue posible sacar la Imagen, ni hubo necesidad, porque la remedió esta Celestial Señora, haziendo merced al Pueblo por la intercession de su siervo. Ay tradición, que esta Santa Imagen salia por la playa en tiempo de este bendito Padre, el qual como Capellan suyo, asistente en su Capilla, quando la bolvia a ver, que traía la orla, y ruedo de la saya con alguna arena, y rocío, limpiandola el Santo Frayle con su gran sinceridad, le dezia: Mire, Señora, qual viene, y qual trae el vestido; pues en verdad, que no es por los muchos que le sobran, para que mudandose remedemos el daño. Llegó este Padre a edad de ochenta años, y en los veinte últimos de su vida no salió del Convento. Vn año antes q̄ falleciesse, le dió perlesia en la lengua, y quedó de tal manera impedido, q̄ no se le entendia palabra de quanto hablava; pero entrando a rezar las horas en el Coro, ó cátarlas, le restituia Dios la habla, y le

C3

das

dava lengua para rezar , y dezir el Oficio Divino. Y lo mismo le sucedia en las confesiones , que las hazia con grandes lagrimas, y sentimiento de las ofensas hechas contra Dios. Murio con grandissima opinion de Santo, de que ha procedido la gran fe, que del han tenido los Fieles de aquellas Islas, a cuya intercessio ha el Señor obrado muchos milagros. Havo tambien en este Convento vn Padre llamado Fr. Antonio Lopez , grandemente devoto de nuestra Señora , muy Capellan suyo , consagrado a su servicio, varon de singular obediencia, humildad, y penitencia, y con esta opinion murió en el dicho Convento.

3 En el Convento de Santo Domingo el Real de la Ciudad de Almeria , està la Imagen de nuestra Señora, intitulada de la Mar , porque se hallò en la mar, segun consta de papeles, que estàn en dicho Convento, del tenor siguiente, como refiere el señor Obispo de Monopoli.

4 In Dei nomine , amen. Manifiesto sea a todos los que la presente vieren, como en veinte y vn dias del mes de Diziembre del año de mil quinientos y dos en la Ciudad de Almeria, està nado el Convento de Santo Domingo, de la Orden de los Predicadores, el Venerable Padre Fray Juan de Baena , Prior del dicho Convento, y el Padre Fr. Clemé-

te de Piedrahita , y el P. Fr. Tomás de Baena , y otros Religiosos , la Vigilia de Santo Tomás Apostol, fue dicho al P. Prior, q las guardas de la Torre Garcia avian hallado vna Imagen de la Virgen nuestra Señora. Acordò el Prior, que luego el dia siguiente por la mañana fuesse con vn compañero a saber de las guardas de la dicha Torre. Preguntòles que era lo que se dezia de vna Imagen de nuestra Señora. Llevò el Prior algunas personas en su compañía, tratòse este negocio con las guardas de la Torre, representandoles la causa de la venida del Prior. El que tenia a su cargo la guarda de la Torre, dixo: Que era cosa muy justa, que la Imagen de nuestra Señora estuviessse en lugar donde fuesse reverenciada , que no era bien, que la tuviesse aquella Torre sola, y derribada. Vieron la Santa Imagen el Prior , y su Còpañero , y quedaron llenos de grandissimo gozo , adorandola con suma reverencia, y ternura, llevaronla a su Convento, como a preciosissimo tesoro con que MARIA Santissima les avia enriquecido: opusose el Dean, y su Iglesia con todo esfuerço para quitarnos la joya , y prenda del Cielo, empero la Soberana Reyna de los Angeles moviò al coraçon de Don Fray Fernando de Talavera , Religioso del Maximo Doctor Geronimo , primer Arçob-

*Imagē de
nuestra Se-
ñora de la
Mar.*

*s. p. lib 2.
cap. 50.*

Arçobispo de la Ciudad de Granada, para que escribiesse con instancia al Dean de la Iglesia de Almeria, para que no inquietasse a la Religión de Santo Domingo en la posesion desta Celestial Copia. Obedeció el Dean,

y Cabildo, con que se quedó parada siempre la Copia de MARIA en el Convento de Predicadores, obrando repetidas maravillas, como todos los dias se experimentan.

PARAGRAPHO X.

De las milagrosas Imagenes de MARIA Santissima, y de su Hijo, llamadas de la Zarça, que están en el Convento de San Salvador de Lisboa.

NO solo se contentó MARIA Santissima con entregarnos su corazón en su Celestial Copia, y pintura, sino que tambien su Hijo nos dió la ternura de su afecto en su Divino trassumpto, como manifiesta el caso siguiente, que es patente en Portugal, y refiere el Obispo de Monopoli con las siguientes palabras:

2 En el tiempo que los Moros fueron señores de los Reynos de España, en todas las partes se hizieron particulares diligencias para que las Santas Imagenes no diessen en manos de los Infieles. Tenia en esta ocasión la Ciudad de Lisboa dos, entre muchas, có las quales los Fieles tenian particular devocion. Era la vna vn Santissimo Crucifixo de madera, que en la tierra se avia recibido, como pintura que tuvo principio casi en tiempo de los Apóstoles. Avia tambien otra Imagen

de la Virgen de grande veneración. Teniendo los Moros cercada la Ciudad, algunos hombres virtuosos, y de buen espíritu, tomaron estas dos Santas Imagenes, y escondieronlas en unas altas selvas entre unos zarçales vezinos a Lisboa, adonde estuvieron hasta el tiempo de el Rey Don Alonso el primero Rey de Portugal, que es el que ganó la Ciudad de los Moros. Halláronse las Santas Imagenes, por revelacion del Cielo, cubiertas con zarças, y diversidad de arboles silvestres. La Imagen del Crucifixo estava enterrada hasta los santos pies, donde estava vn enxambre, que parecia mas obra del Cielo, que de la naturaleza, porque estava a manera de vn Altar. Limpiaron el lugar de las zarças, y espinas, y en el mismo lugar edificaron vna Ermita pequeña, que llamaron San Salvador de la Zarça; alli pusieron las dos

3. p. lib. 1.
cap. 85.

dos Imágenes, donde plantaron una Palma, que dura hasta estos tiempos. Acudió luego la devoción del Pueblo, avia peregrinaciones a visitar las Santas Imágenes. Començaron los votos de los Fieles, en representacion de la devoción que se tenia al Santo lugar, avia novenas, y en suma se frequentava la Hermita como cosa tan milagrosa.

3 Estas preciosísimas Ima-

genes fueron entre gadas a las Monjas de la Orden de Santo Domingo, por diligencia del Arçobispo de Lisboa Don Juan Alphonso, Cardenal de la Santa Iglesia Romana, con licencia del Sumo Pontifice Bonifacio Nono, interviniendo la autoridad del Rey Don Juan el Primero de Portugal, año de mil tre-

cientos y noventa
y dos.

PARAGRAPHO XI.

De la milagrosísima Imagen de nuestra Señora del Rosario de Santo Domingo de Vitoria; y de la milagrosa Imagen de nuestra Señora de la Encarnacion de la Ciudad de Truxillo.

Esta Soberana Imagen el Santuario de mayor devoción, que ay en Vitoria, y en toda su tierra, como se fiere el Obispo de Monopoli, en la forma siguiente:

2 La ocasión con que la Santa Imagen vino a la Ciudad de Vitoria, es esta. Un vezino de ella, que se llamó Diego Martinez del Maeztu, mercader de mucho caudal, y devotísimo de la Virgen, hallandose en Flandes ocupado en sus negocios, procuró aver dos Imágenes fuyas, las quales pasó en una caxa al tiempo que embarcó para España. Començada la navegacion sobrevino tan grande tormenta, que aviendo echado las mer-

cadurias a la mar, y aguardando por instantes la muerte, Diego Martinez acudió a las Imágenes Santas, y se abrazó con una dellas, y al punto cesó la tormenta milagrosamente. Llegado a su casa, hizo en ella una Capillita en que puso la Imagen, y junto a ella la otra, donde se dezian muchas Missas, y concurría el Pueblo con mucha frecuencia, y devoción. Muchos hombres cuerdos fueron de parecer, que no estaban allí las Imágenes con la decencia que era razon. Trataron con el Mercader las dió al Convento de Santo Domingo, y aunque con mucha dificultad, al fin las dió; y la Imagen con quien se abra-

zó

cò en la tempestad de la mar, la pusieron en vna Capilla. La otra Imagen se puso en el dormitorio, donde conforme al estilo de la Orden se dicen los Maytines de nuestra Señora. Creció tanto la devocion a esta Santísima Imagen, que el año de mil y quinientos y treze, se fundò la Cofradia del Rosario con tan prosperos principios, que en la primera fiesta, que celebraron los Cofrades, que fue dia de la Purificacion de aquel año, hizo vn famosísimo milagro, que llamà de las Candelas; y fue así: Que aviendose juntado en su Cabildo los Cofadres, y acordado, que se hiziesen cirios, y candelas para la solemnidad de la fiesta, mandaron a los Mayordomos, q comprassen ocho libras de cera para hazer treinta cirios de a quatro onzas cada vno. Compròse la cera, y pesòse en casa de Iuan de Escoriaça, Vicario, y llevaròla en casa de Christoval de Arratia, cerero. Pesòse segunda vez la cera, y la brevedad del tiempo no dava lugar a hazer las candelas a baño, y se hizieron a mano; y viendo que sobrava mas cera, hizo sesenta y dos cirios de a quarteron. Pésolos todos juntos, y hallò, que no pesavan sino las ocho libras, pesando cada vno vn quarteron. Este es el primer milagro, que sucedió en las candelas: ardieron tres dias, el de la Purificacion a la Misa, y pro-

celsion, el dia siguiente a la Misa, y proçesion de los Cofrades difuntos, y el tercero dia al entierro de vn Cofrade: gastòse de los cirios mas de la tercera parte, y pesandolos otra vez, pesaron nueve libras, y quatro onzas: contaronlas, y encerraronlas en vn cofre con llave, y eran por todas cincuenta y ocho, y abriendole para tomarlo por testimonio, hallaron quatro mas. Hizo informacion destos milagros Martin Diaz de Esquivel, Arcediano; y Canonigo de la Colegial de Vitoria, a siete dias del mes de Febrero del mismo año, ante Iuan Perez de Mendieta, Notario. Los testigos que se examinaron, todos depusieron lo que se ha dicho. Con la publicidad destos milagros creció tanto la devocion de nuestra Señora del Rosario, que muchas vezes no podia caber la gente en la Capilla; lo qual fue causa para tomar resolucion, y passar la Imagen al Altar mayor de la Iglesia, donde està con grandísima reverencia. Huvo grandes diferencias entre los Cofrades, y las cosas llegaron a termino, que el negocio se puso en manos del Pontífice Paulo Tercero el año de mil y quinientos y treinta y siete; y por vna Bula suya, que està en el Archivo del Convento, manda, que la translacion se haga a la Capilla mayor, como dicho es. No se quietaron los Co-

Cofrades con esta disposici6n del Pontifice; y assi el año de mil y quinientos y quarenta embió su comisi6n al Obispo de Calahorra, para que hiziesse executar lo que su Santidad avia mandado, y que de todo punto se pudiesse fin a las discordias. El Emperador Carlos Quinto despach6 vna provisi6n el año de mil y quinientos y treinta y ocho, en que manda, lo graves penas, que nadie contravenga a la dicha traslacion, y desde entonces no se ha hablado mas, fino que la Sãtissima Imagen està en el dicho Lugar; donde ofrecen los Fieles lamparas de plata, joyas de oro, ropas, vestidos preciosos, frontales, calullas, ternos, cera en grãdissima abundancia. Hecha esta traslacion el Papa Paulo Tercero el año de mil y quinientos y treinta y ocho, mand6, que el Altar mayor, que se llamava de Santo Domingo, se llamasse de nuestra Señora del Rosario.

3 Andando el Emperador Carlos Quinto componiendo la causa de la Religion en las Provincias de Alemania, sucedi6 en España el motin, que comunmente llaman Comunidades, dex6 por su Governador a Adriano, Dean de Lobayna, su Maestro. Vencidos los Comuneros, y castigados los que se hizieron cabeças de aquella rebelion, acudi6 el dicho Governador con toda la grandeza de Castilla, a

proveer en el remedio del Reyno de Navarra, que Don Juan de la Brit procurava cobrar despues de averle dado el Pontifice el año de mil y quinientos y doze, al Catolico Rey Don Fernando, por las razones que las Historias dizen. Estando Adriano con esta ocasion en Vitoria, lleg6 la nueva de su eleccion, y promocion a la Santa Silla de Roma, y sin mudar el nombre, se llam6 Adriano Sexto. Parti6 de Vitoria con mucha priessa, y lleg6 a Zaragoza, donde despach6 vn Breve, por el qual concedi6 muchas Indulgencias a los que visitassen el Altar de nuestra Señora del Rosario, y llegando a Roma despach6 otro. En el primero concedi6 muchas Indulgencias a los que visitassen la Capilla de nuestra Señora del Rosario, y en el otro, a instancia del Reverendissimo Maestro Fr. Garcia de Loaysa, General de la Orden, que los que muriesen teniendo en las manos la vela, que bendicen los Piores deste Convento (de que se hablarà luego) aviendo rezado vna parte de el Rosario, les concede Jubileo, y Indulgencia plenaria. Y por quãto las Indulgencias del primer Breve hablaban con solos aquellos, que rezassen el Rosario dentro de la Capilla de la Virgen, y porque esto tenia dificultad, quise que su Breve hablasse con todos aquellos, que rezassen de d6-

de

de se pudiesse ver la dicha Capilla. Y Clemente Septimo, que fue el sucesor de Adriano, despues de aver confirmado las dichas Indulgencias, a todos los Cofrades que rezassen en qualquier Capilla, y Oratorio, despues concediò otro Iubileo plenissimo. Parte destas Indulgencias se concedieron a instancia del Santo Martir Fr. Domingo de Montemayor, siendo Prior deste Convento, y parte a instancia del Emperador Carlos Quinto; de todo lo qual tiene el dicho Convento sus breves. Publicaròle en los Reynos de Castilla con cartas muy favorecidas de el dicho Emperador Carlos Quinto, por averse sacado algunas destas Bulas, a instancia suya, y con la que hizo en favorecer esta obra, se recibìò la devocion de la vela bendita (que à la verdad es grande la Indulgencia en si, y mayor, por ser en ocasion tan apretada, como es la de la muerte) demanera, que muchos venian a Victoria a ganar estos Iubileos, y otros, en ausencia se elcrivian en la Cofradia, y ayudavan con sus limosnas, que fueron tantas, que si los Religiosos tuvieran penfamientos, ò gana de ser ricos, lo fuera el Con-

vento mucho, haziendo aquella gran fabrica con los reditos de aquel dinero. Pero como la Orden ha vivido siempre sin este cuydado, ò por dezir mejor, con aficion a la pobreza, que el Fundador tanto encargò a sus hijos, siendo esta vno de los legados de su vltimo testamento: con esto el Convento de Victoria, aunque no es de los muy pobres, para sustentar quarenta Frayles apenas tiene posibilidad, y es necessario, que le ayude de las limosnas, que el Prior recibe quando bendice las velas.

4 La Imagen de nuestra Señora de la Encarnacion de nuestro Convento de la Ciudad de Truxillo, es hermosissima, y de gran magestad (dize el señor Obispo de Monopoli) adonde ha obrado nuestro Señor muchas de sus misericordias, y milagros que por la poca diligencia, y industria de los Religiosos (por no dezir descuydo) no se han comprobado, y autorizado. Concorre la Ciudad toda, y aun gente de la comarca, a valerle de la intercession de la Virgen delante de su Sagrada Imagen, con quien tienen grande, y fervorosa devocion. Hasta aqui Monopoli.

3. p. lib. 3.
cap. 12.



PARAGRAPHO XII.

De la milagrosa Imagen de nuestra Señora de la Guia.

3. p. lib. 1.
cap. 32. 9.
En cima.
Imagē de
nuestra Se-
ñora de la
Guia.

ESTA devotissima Imagen està en el Real Convento de Santa Cruz de Segovia, de quien refiere Monopoli lo siguiente:

2 Encima de la puerta, que del cuerpo de la Iglesia sale al Claustro, junto al Pulpito, ay vna Imagen de nuestra Señora labrada en piedra, poco conocida en los tiempos passados, y de algunos años a esta parte se tiene singular devocion cō ella, por las grandes maravillas que ha obrado, y obra cada dia. La ocasion que para esta novedad hubo, fue, que en esta Casa avia vn Religioso lego, simple, y sincero, que se llamava Fr. Geronimo de Lacana: este era muy devoto de aquella Santa Imagen, y la llamava mi ama, y al Niño Iesvs, que tiene en los brazos, por ser algo moreno, mi Gitanico; diò en dezir, que el nombre de aquella Imagen, era nuestra Señora de la Guia, y para que esto viniessse a noticia de todos, hizo que se escriviessse vn Letrero de ello en vn pergamino, el qual clavò a los pies de la Imagen, teniendo cuydado de quitarla el polvo, y afearla lo mejor que podia: pidiò a vnos seglares sus aficionados limosna para do-

rarla, y pintarla, y asì se hizo. Buscò quien le diessse vna lampara, y colgòla delante de la Imagen, y con gran fè començò a repartir del azeyte con enfermos de gravissimas enfermedades, en las quales se començaron a ver repentinamēte efectos admirables, porque con el cobraron vista ciegos, tullidos salud, y sanaron otros de heridas mortales vngidos con el azeite: y lo que mas es, que han relucitado dos muertos, y otros muchos cobrado sanidad, como consta de los milagros de que se ha hecho averiguacion, siendo testimonio dellos mortajas, y muchas muletas, y otras cosas, que la devocion de los Fieles ha colgado alli, en memoria de las mercedes, que por intercessiō de la Virgen, y devocion de su Santa Imagen han recibido. Con esto ha crecido tanto la devocion del Pueblo, y del Reyno, que de muchas partes acuden con limosnas, haziendo votos, y teniendo novenas delāte desta Santa Imagen, con lo qual se le ha labrado vna sumptuosa Capilla. Hasta aqui el Obispo de Monopoli.

En la Capilla desta milagrosa Imagē, està sita la Hermandad del Rosario perpetuo de nuestra Señora, llamada comunmente la Hermandad de la hora.

PARAGRAPHO XIII.

De la milagrosa Imagen de nuestra Señora de las Pazes, y de nuestra Señora de Esperança.

*Imagen de
nuestra Se-
ñora de las
Pazes.*

*3. p. lib. 1.
cap. 72.*

EN el Convento de San Ildephonso el Real de Toro, de la Orden de Predicadores, está la Imagen de nuestra Señora de las Pazes, que antiguamente estava en vna Ermita, donde se fundò dicho Convento, en quien los Religiosos, y Fieles tenían gran devoció, particularmente los de Toro; por vn maravilloso caso que con ellos obrò; el qual refiere en esta forma el Obispo de Monopoli:

2 Es inviolable tradicion, que estando los Ciudadanos divididos en dos vandos armados, y à punto yà de romper vn vando contra otro; apareció la Santa Imagen a deshora en medio de los esquadrones poniendo paz; y quedaron todos tan convenidos, que la paz durò toda la vida. Llamaronla nuestra Señora de las Pazes; y quedó el pueblo devotissimo della; y la pusieron en la Capilla; que antes era de nuestro Padre Santo Domingo, y hasta oy se llama de las Pazes. Hallase en los Archivos del Convento vna Concession del Papa Martino Quinto, hecha en el sexto año de su Pontificado, en favor de la Capilla de nuestra Señora de esta

1. Part.

Convento de San Ildephonso, para el dia de la Assumpció, desde las primeras Vísperas, hasta las segundas, vn año, y quarenta dias de perdon. Es la Santa Imagen de piedra, puesta en pie, con su Santo Hijo en los brazos. Hasta aqui Monopoli.

3 Esta milagrosa Imagen está en el Real Convento de Santa Cruz de Granada, de la qual habla así el Obispo de Monopoli:

4 En la Iglesia deste Convento ay vna Capilla, que se llama de nuestra Señora de Esperança, por estar allí vna Imagen suya deste nombre. Es vn gran Santuario en esta Ciudad, y Reino de Granada, y por los muchos milagros que ha hecho; y haze. Tienen los Frayles gran devoción con ella, y es muy frequentada; a la qual se hazen ofrendas de muchas lamparas de plata, q arden continuamente de dia, y de noche; de muchas presecas, vestidos; y joyas con que está entriquecida, y muy bien puesta la dicha Capilla.

*Imagen de
nuestra Se-
ñora de Es-
perança.
3. p. lib. 2.
cap. 63.*

PARAGRAPHO XIV.

De la milagrosa Imagen de nuestra Señora de Valverde.

1 **E**sta milagrosa Imagen esta en el Cò-
vento de les vs Maria, de la Orde
de Predicadores en Valverde,
junto a Fuencarral: es de las apa-
recidas despues de la restauraci-
on de España, cuya invencion mila-
grosa refiere Monopoli, de cier-
ta Escritura, que viò firmada de
vn Elcrivano de Fuencarral, del
tenor siguiente:

2 En el Nombre de Dios, y
de la Virgen Santa MARIA su
madre, amen. Notorio sea a to-
dos Fieles Christianos, como
por perdida de los Reynos de
España, apoderandose los Moros
della, entendiendo los Catoli-
cos, que las Reliquias, y Santas
Imagenes avia de padecer a ma-
nos de Moros, las dexavan elcò-
didas, y soterradas. Restituido
el Reyno a sus verdaderos Re-
yes, fue nuestro Señor servido, q̃
la Imagen de nuestra Señora de
Valverde se descubriese a vnos
Pastores. Hallaronla entre vnās
retamas en el sitio que agora tie-
ne su Santa Casa. Los Pastores
dieron noticia del caso a los ve-
zinos de Fuencarral, los quales
vinieron en Proceision por la
Santa Imagen, y la llevaron a la
Iglesia, y puesta en vn Altar Co-
lateral al mayor, el sacristan yē-

do a tañer a Maytines, la echò
menos, y pensando, que la avian
hurtado, diò dello noticia a los
vezinos del dicho Lugar, y bus-
candola, la hallaron en el sitio
donde se avia aparecido. Torna-
ron a traerla segunda vez, y al
romper del Alva vn Pastor di-
xo, que la viò ir encima de vn ar-
co azul entre vna nube, por vn
Lugar que llaman la Cuesta del
Cuervo, y que le pareció que iba
viva, y que mirandola se fue à
poner en aquel retamal, de que
quedò muy espantado. Aviedo-
la hallado tercera vez, se deter-
minò de no la mover mas, entē-
diendo por este milagro, q̃ que-
ria la Virgē que alli se le hizies-
se Casa, y así se hizo vna peque-
ña Capilla, en el entretanto que
se ofrecia otra Casa de mas im-
portancia. Esto es lo que dize el
papel firmado de Gregorio Lo-
pez. Para esta Santa Imagen hi-
zieron vna buena Ermita los de
Fuencarral, y la pusieron en el
Altar mayor. Es la Imagē de bul-
to, de poco mas de vna tercia, tie-
ne el Niño al lado izquierdo, la
Imagen las manos juntas, y levā-
tadas, y vna mançana en ellas;
abaxo en lo vltimo vn Rotulo
de letra bien antigua, que dize:
O Mater Dei, memēto mei: es la Ima-
gen

4. p. lib. 2.
cap. 75.

gen muy hermosa, en señal de la devocion, y milagros, tiene colgada la Capilla de cera, piernas, brazos, velas, cirios, mortajas, muletas, y otras cosas, de que está muy llena la Capilla, con

ser muy grande. En el papel de que arriba se haze mencion, se cuentan algunos milagros, que ha hecho esta Santa Imagen, notando dias, mes, y año de cada vno. Hasta aqui Monopoli.

PARAGRAPHO XV.

De la milagrosa Imagen de nuestra Señora del Rosario del Convento de Predicadores de la Ciudad de Manila, en las Islas de Luzon, ò Filipinas.

En su hist. de la Provincia del Santo Rosario de la Orden de Predicadores en Philipinas, Japon, y China, lib. 1. c. 12.

EL Ilustrísimo señor D. Fr. Diego de Aduarte, Obispo de la nueva Segovia, dize: El Convento de Manila tiene vna grã riqueza en vna milagrosa Imagen de nuestra Señora, que está en su Capilla del Rosario, de maravillosa hermosura, suma devocion, y preciosísimo ornato. Es esta Señora de cinco tercias de alto, rostro, y manos, y Niño de marfil, y de soberana hermosura: hizola hazer y dióla al Convento Don Luis Perez das Mariñas, Governador que fue destas Islas, Varon de mucha perfeccion, y muy aficionado a la Orden. Hizola vn Sangley, ò Chino, asistiendo a la obra el Capitan Hernando de los Rios Coronel, que despues fue muy devoto Sacerdote: y para que se echasse de ver, que tan grande hermosura excedia las fuerças humanas, procurando despues el mismo Oficial con el mismo superintendente hazer otra como ella, trabajaron, y casaronse mucho tiempo; pero no

salieron con cosa, que de mil leguas llegasse, ni se pareciesse a la primera, y les fue forzoso dexar la pretension començada; y lo que mas es, queriendo muchos devotos hazer retratar esta Señora; y pagando para ello a los mejores Pintores, nunca se ha podido sacar retrato, que agrade, por ser todos muy desproporcionados, ò inferiores al Prototipo, y Señora, q̃ pretendia retratar; y venian los Oficiales a dezir: Esta Señora no quiere ser retratada, y dexavan la obra; pero al Sangley que la hizo (fuera de la paga de la tierra) se le pagò mucho mejor del Cielo su trabajo: èl era infiel, y lo fue despues muchos años; y por el oficio q̃ tenia, andava siempre trabajando en cosas de Iglesias, y los Religiosos deseavan q̃ se hiziesse Christiano, y èl siempre resistiendo, dezia, q̃ no se avia de bautizar sino ante esta Señora, cuya Imagen èl avia hecho, y vino desde Ylocos (muchas mas de cien leguas) a bautizarse, como deseava; para q̃ se viesse, q̃ le ne-

40 Favor de la Imagen del Rosario

gociava el bautismo la Señora, q̄ tantas maravillas ha obrado, mediante esta Santa Imagen.

2 Tiene esta Señora su Capilla llena de preseas (fuera de muchísimo, y riquísimo servicio de plata) ofrecidas de personas, q̄ llamandola, han recibido de sus manos la salud porq̄ rogava: y por no caber en la Capilla está fuera della muchas tablas con milagros, y maravillas, que (llamada de las devotos) en gravísimas necesidades ha obrado, entre los quales el mas famoso es el que sucedió el año de mil seiscientos y treze, que fue raro, y está pintado, el qual por orden del Arçobispo de Manila D. Fr. Miguel Garcia Serrano, averiguó el Deán D. Francisco Gomez de Arellano, con diez testigos cōtestes, q̄ depusieron de vista del caso, q̄ por ser tan maravilloso, y de tanta edificacion, se pondrá aqui.

*Caso raro
de nuestra
Señora de
Rosario*

3 Vna señora llamada Doña Ana de Vera, entre otras devociones que tenia, acudia de ordinario a vestir esta Santa Imagen, mudandole los vestidos, segun el tiempo, y las festividades lo pedian. Viniendo, pues, vna vez a este tanto exercicio, acompañada de otras mugeres devotas, viero que unas sandalias q̄ el Niño Jesus tenia puestas, tenían algũ lodo, y arenas, y aun parecían estar algo gastadas, como de aver servido por lugares asperos, y lodosos, de que quedaró espantadas;

y creció su admiracion, porq̄ vieron la bafquina de la Madre Santísima por el ruedo, y vn palmo en alto humeda, lodoia, y rozada: cosa, que por ser nueva la bafquina, y estar el Tabernaculo enjuto, y seco, y en lugar eminente, las dió q̄ pensar, y dixeron: q̄ es esto Señora? de donde venis? por donde aveis andado? y vos, Señor, de q̄ se os han enlodado las sandalias? como las teneis tan gastadas? aveis ocafo segunda vez ido perdido, y vuestra Santísima Madre a buscaros, q̄ estais Hijo, y Madre tan llenos de humedad, y arena? pero quien duda que avreis ido a hazer alguna obra digna de vuestras manos?

4 Avilaron al Prior del Convento, q̄ admirado del caso mandó guardar la saya, y el P. Fr. Bernardo de Santa Catalina, Comissario del Santo Oficio, q̄ tambien avia acudido, guardó las sandalias por inestimable reliquia, y por no poder imaginar lo q̄ podria ser, dexaron al Señor el descubrirlo quando fuesse servido, q̄ como obra suya la manifestó despues de algunos años.

5 Y fue, q̄ el año del Señor de mil seiscientos, y treze, por orde del Governador destas Islas Dō Juan de Silva, a los siete de Octubre se despachó el socorro para las fuerças de Terrenate, que era de dos galeras, y cinco baxeles, cuyo Cabo superior era Don Fernando de Ayala, y en vna de estas

*Portento-
so milagro
de nuestra
Señora de
el Rosario*

En la Ciudad de Manila en Filipinas. 41

estas galeras iba por artillero vn hombre llamado Francisco Lopez, distraído, jugador, y jurador, y de conciencia perdida, y cō todo esso, como dize el Proverbio, q̄ no ay ladron, q̄ no tēga su devoción, Francisco Lopez la tenía cō nuestra Señora del Rosario, a quiē todos los dias le rezava sin estorvarle sus descōpuestos entretenimientos. Llegado, pues, las galeras, y baxeles a vna p̄ta llamada de Calabite, en la contracosta de Mindoro les sobrevino vn gr̄a viento deshecho, y tã recio, q̄ diò a la costa con los cinco baxeles, y la galera llamada nuestra Señora de Guadalupe, dōde iba Francisco Lopez, el qual con otros Españoles, y los Indios forçados, q̄ iban al remo, salierō nadando a tierra, y los forçados viēdose en ella, se determinaron de huir, y esconderse en la espesura de los montes, y aspereza de la tierra, y como quien la sabia biē, se subieron a vnas peñas muy altas: corrieron tras ellos los Españoles, y como los Indios estavan en lugar tan superior, cō la cuesta, y las piedras dieron en los Españoles a pedradas, con tanta furia, que los hirieron, y despeñarō por vnas muy asperas barrancas, donde murieron desgraciadamente. Al caer por el monte abaxo Francisco Lopez (que era vno de ellos) cayò en la cuēta de su mala vida, y viēdose en las manos de la muerte, acudiò al remedio

1. Part.

de la penitencia, y sintiēdose tã mal herido, que era impolsible vivir el cuerpo, procurò que viviese el alma, valiēdose de la intercession de su devota Señora del Rosario, a quiē en aquel vltimo trance llamava, pidiēdola le alcançasse arrepentimiento de sus culpas, y Sacerdote con quien confesarse.

6 La Virgen Santissima, q̄ como verdadera Madre de misericordia acude piadosa, llamada de sus necelsitados devotos, no pudo dexar de acudir al q̄ tan de veras en tan gran necelsidad, y para cosa tã pia la llamava aunq̄ para mayor ostentaciō de su piedad, dexò q̄ cayesse el triste hombre en tierra, dōde no avia quiē le curasse, ni le viesse, lleno de heridas penetrātes en la cabeça, rostro, y manos (q̄ de la izquierda le faltavan dos dedos) en las rodillas, y pies; y tal, que de pies a cabeça no avia en èl cosa sana, y por todas partes se delangrava sin remedio, y como el pobre no podia menearse, y estava tēdido sobre la tierra humeda, hinchòse rostro, y cuerpo horrendamente, y quedò monstruosamente desfigurado, y pudriēdosele la cabeça, se engendraron en ella tantos gusanos, que a puñados se le podian quitar, los quales entravan, y salian por las heridas, y le tenian todo contraminado, y se cebavan en sus carnes, sin que èl pudiesse (aũ como el Santo Iob)

D 3

raer

raerlos, porque tan heridos tenia los brazos, y tan sin provecho, como todo lo demas: la carne que estava pegada a la tierra, como mas podrida, se delasia de los huesos, y los dexava descubiertos, y la hambre, y la sed no dexarian de hazer su oficio en treze dias que estuvo el triste Francisco Lopez mas muerto, que vivo, deseando solo confesarse.

7 Mientras esto assi passava, la otra galera llamada nuestra Señora de Guia, llegó a aquel paraje cō viento favorable; mas sobrevinole luego otro contrario, que en quatro dias no la dexò passar de alli, y ordenandolo assi nuestra Señora para el consuelo de su devoto, el Cabo desta galera Don Pedro de Almagar, mandò, que fuesse gente a tierra a ver si avia alguna poblaciõ de donde se traxesse algun bastimento; entre los quales iba vn Soldado llamado Gonçalo Salgado, en vn batelillo como veinte passos apartado de tierra: oyò Francisco Lopez los remos, y dandole la Virgen milagrosamente fuerças para ello, se levatò, y reconociò a Salgado, y le llamò por su proprio nombre con voz clara, y recia. Oyòle Salgado, y saltando en tierra, se llegó adonde estava el doliente, el qual dixo: O bendito sea Dios que veo Christianos, y luego le contò como la Virgen del Rosa-

rio le sustentava milagrosamente sin comida, ni bebida, y tan lleno de heridas, *hasta que se confesasse*, y assi le rogava le hiziesse tan buena obra, que le diesse Confessor. Oyò Salgado estas razones; y viendo el miserable estado del herido, se le enternecieron las entrañas, y bastara a enternecer las piedras la vista del llagado; quiso meterle en el batel, mas los Indios espantados de ver tal cosa, dixeron, que se huirian a los montes si entrava en la embarcacion cuerpo tan asqueroso, y podrido, por lo qual se determinò Salgado de dar aviso a la galera, para que della viniesse por Francisco Lopez, q̃ estava en la marina mas muerto que vivo, y assi se hizo, y el herido invocando a la Madre de Dios, pidiò confesion, que era lo que aguardava su alma para dexar tan lastimoso, y maltratado cuerpo. Cercòle la gente para ver tan extraordinaria cosa, y el estava tal, que aun sus muy amigos le desconocian; y sino hablara, nunca supieran quien era; porque solo vian vn bulto embuelto en gusanos, vn cuerpo espantoso hecho todo vna llaga: facaronle vnos marquetotes, y vino, pero ni podia comer, ni beber.

8 Vino el Cirujano, pero luego viò, que alli no avia cura, y assi dieron lugar para que el P. Fr. Pedro de los Cobos, de la Orden

*Confundit
se el torpe
herege, q̃
niega ser
necesaria
la confes-
sion.*

den del Serafico Padre S. Francisco le oyese de penitencia: confesóse, y dada la absolucion, pidió perdon del mal exemplo que les avia dado, y luego al punto se partió su alma para la otra vida: y es de creer, que para la gloria; pues tanto lugar le dió el Señor para bulcarla, entre tantas llagas, dolores, y trabajos.

9. Trataron los de la galera de dar sepultura al difunto, y para ello le pusieron en vn barco, y en las manos (que llevaba atadas) vna candela de bien morir, de las que se bendicen en este Convento para este efecto; y pasó estrecho, donde es necesaria luz bendita para acertar con el camino de la salvacion, que como el Salvador dixo, es angosto: y para dar el Señor a entender que le avia acertado este difunto, por meritos de la Virgen, aunque hazia muy grande viento (que çoçobrava el barco) nunca se apagò la candelá, y durò encendida, hasta que puesto el cuerpo en la sepultura, le quitò de las manos la candela Andres Lopez, Alguazil del agua de la dicha galera, y estando en las luyas, apagò el ayre la candelá, que en las del difunto no avia podido apagar en quatro horas que la avia tenido; y lo que mas es, en todo aquel tiempo no se gastò la cera de la candela: cosa, que por particular, la advirtierò, y notaron, admirados de lo que

vian; pero que no hará el Hijo de Dios para hazernos devotos de su Santissima Madre?

10. Acabado este acto, para el qual avia Dios detenido la galera, luego tuvieron buen viento, y hizieron alegres su viage, y deblaron la punta de Calabite, que hasta entonces les avia sido imposible. Celebròse mucho este milagro, quando se comprobò el año de mil seiscientos y veinte y vno: y recorriendo la memoria, y contando los tiempos, se hallò, que era este quando la Imagen de nuestra Señora del Rosario deste Convento, se hallò con la saya mojada, y las sandalias del Santissimo Niño con arena, rozadas, y gastadas, como de quien avia caminado mucho, y por aspero camino: q el salvar a vna alma distraída, cuestale a Dios mucho sudor, y cansancio, pero en siendo en hora de su Santissima Madre, todo se facilita.

11. Desde que este gran milagro se publicò, fue nuestra Señora multiplicando tantos milagros, que ellos solos piden vn libro entero; y apenas ay casa en toda la Ciudad, donde no ayan experimentado estas misericordias desta Señora, remedidora de sus necesidades, enfermedades, y trabajos. Hasta aqui el

Ilustrissimo señor D. Diego de... Aduarte.

PA.

PARAGRAPHO XVI.

De la milagrosa Imagen de nuestra Señora de las Caldas.

LA Imagen de nuestra Señora de las Caldas esta en las montañas de Burgos, que llaman de peñas a baxo, dentro del dicho Arçobispado, en vn Convento de su advocacion, que es de la Orden de Santo Domingo, sito en el termino de vn Lugarcillo pequeño del Valle de Buelna, que se llama Barros. La devocion desta Santa Imagen en toda esta tierra es tan antigua, que no ay noticia de su principio, ni los naturales saben dar razon de su origen; ni en el Convento (por ser moderno) ay papeles dello; y la misma Imagen dà a entender en su hechura, que es antiquissima. Es de madera, y està sentada en vna silla, y toda dorada, y el Niño tambien, al qual tiene al lado izquierdo sentado en su regaço, y de vna misma pieça; de fuerte, que no se le puede quitar: la mano izquierda la tiene sobre el ombro del Niño, y la derecha suelta, en la qual tiene vn coraçon, que aprieta suavemente con la dicha mano, y del sale vn ramo postigo de azucenas: el Niño tiene la mano izquierda sobre vn libro pequeño cerrado, el qual està a lo alto, y estriva en el regaço del mismo Niño, y con

la derecha està echando la bendiccion.

2 La estatura desta Santa Imagen es de poco mas de vna vara con la peana. Representa notable magestad, y aunque el color del rostro es algo moreno (conforme a la mucha antigüedad que tiene) es muy agraciada, y de lindas facciones.

3 Llamase de las Caldas, por vna fuente que mana junto al Convento, pegada a la casa de las novenas, que es de agua caliente, que passa de tibia, la qual sirvió antiguamente de baños: aora hemos visto algunos lanar de lamparones bebiendola.

4 Ha sido siempre muy milagrosa, y el consuelo de toda la tierra, y acerca desto avia mucho que dezir: porque solo de los milagros, y cosas prodigiosas que hemos visto en el tiempo que ha que estamos aqui, avia que escribir grande historia.

5 Y en lo que se ha declarado mucho, es en mover a penitencia pecadores de muchos años, que con solo verla, quando se descubre, les viene de repente tal conocimiento, y dolor de sus culpas, y mala vida, que se resuelven en lagrimas; y en muchos, esto es, con tal vehemencia, que

que piensan que han de reben-
tar allí, fino se confiesan luego;
y así no se atreven a bolver a sus
Lugares, y casas, hasta averse
confesado generalmente.

6 Y es cosa que parece in-
creible las confesiones genera-
les, que aquí se han hecho en los
doze años, vâ para treze, que es-
tamos aquí: viniendo a esso, y â
tener novenas gente innumera-
ble, de ocho, diez, y catorze, y
diez y seis, y mas leguas; y esto
hasta oy dia.

7 Y suelen venir familias
enteras, y estarle aquí aguardâ-

do mucho tiempo hasta que les
llegue su ocasion; porque como
es mucha la gente que acude, y
nosotros pocos (aunque se está
confesando continuamente por
mañana, y por tarde todos los
dias) es forçolo irse deteniendo;
pero todos generalmente quan-
tos vienen aquí, buelven conté-
tissimos, y con deseos de tornar
otra vez. Hasta aquí la relacion
que me remitiò el M.R.P. Prior
de dicho Convento Fr. Iuâ Mal-

faz, persona de toda au-
toridad, y testi-
monio.



CAPITULO II.

En que se pone la Relacion de la milagrosissima Imagen de
nuestra Señora de la Peña de Francia, trasladada literalmente
de vna Historia antigua, sacada de papeles autenticos, que
estân en el Convento de Predicadores donde
estâ la dicha Imagen.

PARAGRAPHO PRIMERO,

*De vn Varon de buena vida, à quien fue revelada la Santa Imagen
de nuestra Señora.*

EN el Reyno de Frâ-
cia en la Ciudad
de Paris, hubo vn hombre que
se llamava Rolan, y su muger
avia por nombre Barbara; los
quales eran de sangre noble, y
bien emparentados en la misma

Ciudad; y eran personas devo-
tas, y temerosas de Dios, y en los
averes del mundo bien ricos:
estos sobredichos huvieron vn
hijo, y vna hija; el hijo se llamó
Simon Rolan, y despues Simon
Vela, como adelante se dirâ; y
le

la hija huvo nombre Opida; la qual fue casada con vn noble Ciudadano de la misma Ciudad, conforme a su estado, el qual se nombrava Paulo de Bravante. El Hijo era muy poco entendido en las cosas del mundo, y menos dado a ellas: mas no era faltar en aquel mejor saber, del qual dize la Santa Escritura: El amor de Dios, essa es la sabiduria, y el apartarse del mal, esso es el ser entendido; que era muy temeroso de Dios, y devoto mucho, y de sana, y sencilla intencion, hombre sin querella. Mas el padre, y la madre no lo viendo de aquella manera, y condicion, que los padres suelen delear a sus hijos en este mundo, penavanse mucho, y recibian gran afrenta, viendo en el (en la verdad con ojos no claros) la claridad de su sangre escurecerse: más considerando, que a la voluntad de Dios no se puede resistir, ni las naturales inclinaciones facilmente quebrar, acordaron que siguiese el camino Ecclesiastico; y assi le pusieron a la Escuela para q̄ aprendiese a leer, donde estuvo por espacio de cinco años, y aprovechò algo, aunque poco, en el leer, por ser, como era de poca habilidad; y despues le mandaron q̄ estudiase Gramatica, despues Logica, y assi estudiò aquellas Ciencias por espacio de ocho años: en fin deste tiempo falleció su padre; y de ahi a dos años

falleció su madre: la qual antes que desta vida passasse, mandò a su hija Opida, que mirasse por su hijo Simon Rolan, hermano de la misma Opida, y le diese todas las cosas necessarias; y ella assi lo cumplió, y estuvo Simon Rolan con su hermana Opida, so su guarda, y tutela haziendo todo lo que ella le mandava por espacio de diez y siete años, y en este tiempo murió Paulo de Bravante, marido de su hermana: y de alli a vn año y medio falleció la dicha su hermana; y como no quedassen hijos della, sucedió como legitimo heredero en toda la hacienda, siendo ya de quarenta y vn años y medio; y como era devoto, y siervo de Dios, dando parte a las Iglesias, y parte a los pobres vergonzantes, reservando para si lo que medianamente bastava para el sustento de su persona, proveyendolo assi el Señor, para que sean vistas las causas, que le pudieron despues mover a tan duros, y largos trabajos, como adelante se dirà, que tomó para aver de hallar la Imagen gloriosa, que no fueron sospechosos respetos de interes: pues mirando los parientes mas lo deste mundo, que no lo del Cielo, reprehendianle gravemente, llamandole loco, y necio, destruidor de su patrimonio, y de los bienes, q̄ sus abuelos con tanto trabajo avian adquirido, y conservado, y otras

se.

femejantes injurias, las quales él sufría con paciencia por amor de Dios. Inducíanle al mismo, que le casase; porque dexasse su celsion: mas él conociendo quanto lean mas seguros los placeres que dà la virtud, y santa castidad, que no los que pueden dar los congoxolos, y pelados deleytes del matrimonio, no solamente no quiso seguir el parecer de sus parientes, mas determinò hazer voto de perpetua castidad, lo qual luego cumplió; y así les respondió: Yo no me

casaré jamás, que sabed que tengo hecho voto de perpetua castidad, y continencia a Dios, y a su bendita Madre: y tengo confianza, que la Virgen MARIA ha rogado por mí a su precioso Hijo Iesu Christo, que me guarde de toda suciedad carnal, que le plega de ser mi ayuda, y socorro, y a ella me encomiendo por toda mi vida: mas no por esto cessavan los parientes de le molestar; y quando mas no podian, determinavan de le casar por fuerza.

PARAGRAPHO II.

De la manera, y como à Simon Rolan fue hecha revelacion de la Imagen de nuestra Señora.

Viendo Simon Rolan la instancia, y gran molestia, que le hazian sus parientes, y como tenian voluntad de casarle por fuerza, acordò por librarse de tales peligros, retraherle a un Monasterio de la Tercera Regla de la Orden de San Francisco, que estava en la Ciudad de Paris, en el qual Monasterio avia Religiosos devotos, y de buena vida: y el Guardian se llamava Fray Ortuño, el qual despues de algunos años vino, segun diremos adelante, en romeria a visitar la Santa Imagen, y diò testimonio de todo lo que aqui se dirà. A este Padre Guardian, y a los otros Religio-

los rogò Simon Rolan, que si sus parientes viniessen a preguntar por él, que no le descubriesen. En este Monasterio estuvo a su voluntad, aunque no recibió el Habito de aquella Orden; y encomendaronle un oficio de mucha humildad, que es barrer cada dia la casa, el qual aceptó él con muy entera voluntad, y executó con mucha diligencia, y obediencia: el qual en aquella devota Casa, todo el tiempo que en ella estuvo, hizo santa, y estrecha vida, y era muy devoto especialmente de nuestra Señora; y casi todas las noches passava sin dormir, y sin dar reposo à su cuerpo, rezando sus devociones

nesen la Iglesia, en especial a vn Altar de nuestra Señora do estava vna Imagen muy devota, con quien tenia gran devocion: donde vna noche rezando, y contemplando con mucha devocion, rogava a nuestra Señora muy afectuosamente con su santa simplicidad, que le hablasse aquella Imagen; y en aquella misma noche, a la hora de los Maytines, vencido del sueño, se durmió, y de aí a vn rato despertó por vna voz, que le dixo tres vezes: Simon no duermas, vela: Simon no duermas, vela: Simon no duermas, vela; y este sea tu nombre, y así de aí adelante se llamó Simon Vela, y de aí a otro breve espacio de tiempo oyó otra voz, que le dixo, respondiendo a su petición: Simon vete a la Peña de Francia, a las partes de Poniente, y allí hallarás la Imagen de la gloriosa Virgen MARIA; y luego otro día de mañana Simon Vela se fue a confesar con el Guardian Fray Ortuño, diciendole todas aquellas cosas, y de la manera que le avia acaecido: el qual le respondió, y mandó, que no lo dixesse, porque dirian que lo dezia con demasiado vino: y luego otra noche siguiente Simon Vela tornó a orar en la Santa Capilla como solia, y estando orando, y despierto, vió vn gran fuego, que le parecia, que la Capilla, y el Altar se quemava; y corriendo a él por quitar la Ima-

gen de la Virgen MARIA, por que no se quemasse, delapareció el fuego, y oyó vna voz, que le dixo: Simon vete a la Peña de Francia, y aí hallarás lo que deseas, y no tardes mas: y luego en la mañana habló al Guardian, y demandole licencia, diziendo, q̄ tenia necesidad de hazer vn poco, que no oisó descubrirle, por que no le reprehendiesse, y esforvasse su buen proposito, y el Guardian le dió la bendicion, y mandóle que bolviessse presto; y a esto Simon Vela no respondió, y desta manera se partió, encomendándose a nuestra Señora, rogandola le pluguiesse mostrarle la Peña de Francia; la qual pensava, que estava en el Reyno de Francia; y por esta razon anduvo cinco años buscandola por todo el Reyno de Francia, por grandes sierras, rocas, y peñas asperas, y muy bravas, así por el Condado de Bretaña, y por otros muchos Condados, y tierras, con desigual trabajo, y mucho peligro de su persona: y como cosa alguna no hallasse, andava muy fatigado, y desmayado, tanto, que yá queria dexar este proposito, y bolverse a Paris, donde era natural. Pero andando vn dia por vn desierto, tomóle la noche, y acaeció, que llegó a vna Ermita de nuestra Señora la Virgen MARIA, y como era yá muy tarde, entró a hazer oracion, y reposar; y está-

do orando oyò vna voz, que le dixo: Simon Vela, no cesses de lo que has començado, q̃ a gran trabajo sucede gran galardón; y como Simon Vela oyò esta voz, con gran temor que hubo que-

dò fuera de sí por espacio de vna hora, y buelto en sí, con mucha fe, y alegre voluntad se esforçò, y cobró aliento, y así con firme animo prosiguiò el camino, y propósito començado.

PARAGRAPHO III.

De como Simon Vela viño en conocimiento donde era la Peña de Francia.

COMO Simon Vela en todas aquellas partes que ya diximos, no hallasse la Peña de Francia, yá de cansado vinòse poco a poco, como mejor pudo, con vnos Peregrinos a Señor Santiago en Romeria, y de allí vino con otra gente a la Ciudad de Salamanca; porque como allí avia estudio general, y concurría mucha gente de muchas, y diversas partes, y Naciones, pèlaba que allí podría mejor aver nuevas do era la Peña de Francia; donde estuvo por espacio de tres años, y llegavase a casa de vn Doctor, que se llamava el Doctor de Ponilla; el qual le dava ració, y dormia debaxo de vna escalera en casa del mismo Doctor, y allí le escarnecian los moços de Casa, et cūpiéndole, y maltratándole; pero todo lo sufría con paciencia por amor de Dios, y de su bendita Madre; y así estuvo en la Ciudad de Salamanca estudiado, porque en algunas ciencias el entendia algo:

x. Part.

no dexando siẽpre de traer al pensamiento aquello q̃ le era revelado, ni perdiendo la esperança de verlo cūplido, sabiendo muy biẽ, que la Madre de Dios, y de toda consolació, suele diferir las mercedes para mayor bien de aquella quĩe las ha de hazer; y así plugò al Señor dar presto fin a sus trabajos; mostrándole camino como se cumpliesse lo que tanto deseava: q̃ vn lueves, en el qual se haze mercado en aquella Ciudad, hallándose en la plaza Simon Vela, se ofreciò vn ruido entre dos hóbres, y el vno dellos hiriò al otro, y el herido cayò a los pies de Simon Vela; y estado así este hóbres, q̃ hiriò al otro, despechado, y blasfemando, porq̃ le avian estorvado, q̃ no le acabasse de matar; respondieron los q̃ presentes estavan. Amigo sossegad vuestro coraçon, y Dios es de paciencia, que maravilla ha sido de Dios no aver sucedido mas mal; q̃ si vos le matarades, matarian tambĩe a vos por el, y así fuera mal tras mal;

E mal;

mal: y el estando así turbado, con el enojo, dixo: Si yo le matare, bié supiera ponerme en cobro, que yo me fuera a la Peña de Francia, a do Rey, ni Roque me pudiera hallar. Oyendo Simon Vela (q̃ a todo estava presente) dezir de la Peña de Francia, huvo increíble placer. Y sucedió mas de aya poco gran lluvia del Cielo, q̃ toda la gente hizo retraer a la Iglesia de S. Martin, q̃ está en la plaza debaxo de vn portal, q̃ está frótero de la Rua; y como se acostumbra venderse en la plaza carbon, entre otras muchas cosas altercavā vna muger, y vn carbonero, la muger le preguntava de donde era, y el dixo, q̃ del Alberca; y preguntóle la muger, q̃ de donde era aquel carbon, y que si era de enzina, o de brezo? Respondió el carbonero con juramento afirmando, q̃ era de brezo, que avia menos de tres dias q̃ lo hiziera junto al pie de la Peña de Francia. Como Simon Vela oyó otra vez, la Peña de Francia, confirmósele mucho mas el placer; vale para el Carbonero, y preguntóle: Amigo donde es la Peña de Francia? Y

el Carbonero respondió: Que quieres tu saber? Quieres tu por ventura ser carbonero como yo? o porquē lo preguntas? Y Simón Vela le rogó mucho que le llevase consigo, y se lo pagaria biē; y el Carbonero le dixo: Veis que viejo loco? No tiene q̃ comer, y dize que me lo pagará bien. Dame a mi San Pedro ruido de llevar viejos bobos a cuestras? Simón Vela le respondió: Hermano, Dios nos dē paciencia a ti, y a mi. Y viendo Simon Vela, que el Carbonero no le queria traer consigo, acordó el perarlo, y venirle tras el, y así lo hizo, y desta manera vino a aportar a San Martin del Castañar, dos leguas de la Peña de Francia al Oriente de la Sierra, adonde llegó Viernes antes de Pascua de El espíritu Santo, que fue año de mil y quatrocientos y treinta y quatro, donde estuvo hasta el Domingo despues de Misa; y luego el mismo Domingo saliendo de Misa mayor, preguntó donde era la Peña de Francia; la qual le enseñaron a vista al poniente del mismo Lugar.

PARAGRAPHO IV.

De la razon por que la sobredicha Peña se llamó de Francia.

Porque muchos suelen demádar la razon por q̃ la dicha Peña se llamó

de Francia, pareciéndoles, q̃ nombre de naciō, y Reino extraño, no es de creer, q̃ se huviesse puesto

a lugar tan apartado, y tan olvidado, que aun los animales fieros apenas suben a él, sin que huviesse causa, y fundamento para ello; y porque esto es razonable, deve ser respondido en este lugar; antes de proceder mas en la Historia, y dezir, que en ello ha auido diversos pareceres. Vnos dixeron, que se nóbrava de Francia, porque vn rio que de ella nace se llama Francia; mas este parecer la publica voz de los pueblos comarcanos lo condena; que afirma claramente llamarse este dicho Rio Francia, porque la fuente principal do el nace, sale al pie de la Peña de Francia, tomando el rio el nombre de la Sierra, y no la Sierra del rio, como muchos rios toman nombre del Lugar donde nacen, como Tormes se dize llamarse del Lugar donde nace, el qual se llama Tormelas. Otros han dicho, q̄ en el tiempo que Carlo Magno vino a España contra los Moros, llegó en seguimiento dellos hasta la dicha Sierra, donde muchos Christianos se avian acogido por miedo de los Moros, a los quales como librasse, en memoria deste beneficio los de la tierra le pusieron nóbre de Francia. Afirman assimismo aver el traído de Francia la Imagen, y q̄ delante della le dezian siempre Missa quando avia de dar batalla a los Moros, y que estando en aquella Peña le fue

revelado a vn Arçobispo, q̄ era voluntad de nueſtra Señora le quedasse aquella Imagen alli escondida, y que así se hizo. Pero esta opinion quan falsa, y sin fundamento sea en todo lo que dize, conocerloha claramente qualquier bien leido en las historias auténticas de España. Otros afirman otra tercera razon, la qual han tenido por cierta, y verdadera personas sabias, y antiguas de la Casa, y en el examen desto mas diligentes que otros: la qual tambien afirmava vn muy sabio varon en las antigüedades de España, que estuvo muchos dias recogido en la dicha Peña, y Casa, q̄ agora es, para mejor, y mas atentamente poder escribir la Cronica de los Reyes Catholicos; el qual hizo diligencia en el tiempo que en ella estuvo por saber la verdad dello; y relumiesse en la misma razón, diciendo: Que en la destrucción famosa de España; que hizierón los Moros; se hallaron sin duda en aquellas partes personas señaladas de Francia, por causas proprias tuyas, o comunes de sus Reinos, como están agora muchos de los nueſtros en Francia, o porq̄ eran moradores en las Ciudades comarcanas; y otros por ventura que viaieron con zelo de la Fè, y fraterna caridad a ayudar a los de España contra los Moros; entre los quales afirman, que hubo vn Santo Obispo, que se llamava

Hilario: y dado que en las Historias Generales de España no se haga de lo que se dirá mencion; no deroga a esto; porque en las semejantes Historias no suelen contar sino las cosas principales, y notables, dexando siempre muchas particulares, que en los Lugares do acontecieron, no suelen ponerse en olvido, como no se ha puesto en estas partes aver estado en ellas Franceses, demás de otras señales que se han hallado para ello. Dizen; pues, que siendo ocupadas las Ciudades comarcanas de los Cristianos por los Moros, y los otros Lugares principales destruidos; estos sobredichos Franceses, con otros muchos de los naturales, fueron huyendo a las Sierras cercanas a la sobredicha Peña, por su aspereza, y grande altura, como otros hizieron en las Asturias, y Vizcaya: y a estos sobredichos Franceses, con otros muchos, cupo en fuerte, o ellos escogieron la dicha Peña de Francia, por ser mayor, y mas alta que otras, y proveida de agua: en la qual se hizieron fuertes, haciendo grandes valuartes de piedra seca en las partes mas flacas, de los quales, hasta nuestros dias, permanecen señales, y de otras cuevas, que para otro efecto no se cree aver sido hechas, de las quales aun se muestran dos, en vn lado de la misma Sierra al poniente. Mas como esto fuese sa-

bido de los Moros, creyendo que huviesen llevado alla grandes tesoros de las Ciudades, y Lugares, ayuntada, como es de creer, no pequeña hueste dellos, determinaron de ir contra los Christianos, y ganarlos la Sierra, la qual en fin subieron: donde segun es verisimil, abrian sus recuentros de vna parte, y de otra, por donde se pudieron mostrar los Franceses tan esforçados, y valientes, que ganassen nombre para si, y para el lugar donde pelearon: y segun la condicion entonces era de la gente de la tierra, siendo ellos estrangeros, menos que esto bastava para quedar de ello perpetua memoria, la qual en algunos de la tierra se pudo conservar; porque no es de creer que todos fuesen muertos, y destruidos, como no lo han sido los mismos Moros en los Reynos, que dellos por los nuestros han sido; con lo qual se cópadece perderse el nombre antiguo del Rio, y darle el que agora tiene, los que de nuevo poblaron la tierra despues de echados los Moros, como en otros muchos Lugares acaeció. Pero finalmente cuentan, que los Moros les entaron, y no pudiendo resistir los Christianos su muchedumbre, dieron a huir la Sierra abaxo àzia el Poniente, por vnas gargantas, y quebradas de las Sierras: mas como siempre los Moros fuesen en el alcance, siguieronlos dos le-

leguas de la dicha Peña, hasta alcançarlos en vn monte, do los cercaron, y dada la batalla, como aun no fuesse aplacada la ira del Señor contra España por sus males, hizieron dellos lo que de otros muchos antes avian hecho; y los muertos fueron tantos, que hasta oy no se han podido perder en el dicho monte las señales, y rastro dello, porque se hallan reparos, armas, y aderezos de cavallos, monedas, y huesos de hombres, mas afirman, que entónces el dicho monte fue consagrado del Obispo Hilario, por reverencia de los cuerpos de los Fieles que alli quedaron, por donde se dixo Monte Sagrado, y despues corrompido el vocablo, el Lugar, y Villa que alli está poblado, se llama Montagro, el qual Obispo despues

murió tres leguas de la dicha Peña, y alli fue enterrado, y se llamó aquel Lugar Sepulcro de Hilario, y sucediendo los tiempos, se corrompió el vocablo, y se llama vn Aldea que alli se pobló, Sepulculario. Esto afirman los sobredichos, lo qual tambien confirma la fama, que aun dello ay por la tierra, y tambien la manera, y forma de algunas de las armas, y aderezos de cavallos, que en el dicho monte en nuestros tiempos han sido hallados: y presume se, que las Imágenes que despues han sido halladas en la dicha Peña, fueron por los dichos alli puestas, y escondidas por consejo de este Santo Obispo; y así fue justo, que la gloria de hallarlas, la otorgasse nuestra Señora a hombre de la misma Nación.

PARAGRAPHO V.

De como nuestra Señora apareció a Simon Vela, y le mostró el lugar donde estava su Sagrada Imagen.

TOrnando, pues, a la Historia: como los de San Martin enseñassen a Simon Vela la dicha Peña, Simon Vela huvó gran placer, y consolacion, y luego con mucha fe, y devocion deliberó de se partir para allá, sin comer, ni beber; y subiendo por la Sierra, halló en medio della vn gurrón, que tenia dentro vn

1.ª Part.

pan blanco, y vn pedago de ceniza; y se maravilló mucho, como en Sierra tan áspera, donde ninguna persona avia, ni morava, podia hallar tal provision; entendió ser providencia de Dios, y merced de su bendita Madre; y dió por ello muchas gracias a Dios, y a la Virgen MARIA nuestra Señora. Comió luego de aquel manjar,

E 3

que

4 Favor de la milagrosa Imagen

que Dios le avia proveído; por-
que dello tenía harta necesi-
dad; así por estar cansado del
trabajo del camino, como por es-
tar ya desmayado, y no aver co-
mido aquel día cosa alguna, y
parecióle aver recibido tan dul-
ce, y tan suave sabor en aquella
ceniza, como recibiera comien-
do gallinas, o perdizes, o man-
jar de mas alta manera. Recrea-
do así con el manjar corporal
quanto al cuerpo, y esforcado, y
animado en el espíritu quanto
al anima, subió hasta la cumbre
de la Sierra, aunque era tarde: y
andando rodeando esse día (en
lo poco que restó, despues que
subió, hasta la noche) gran par-
te de la Sierra, cerró la noche, y
vinose a dormir a lo alto encima
de la Sierra, cerca de donde esta-
va la bendita Imagen de nuestra
Señora, sin tener el noticia de
ello; y aun todavia traia consigo
de aquella provision maravillo-
sa, que nuestro Señor le avia em-
biado en el camino, subiendo la
Sierra; y estando aquella noche
alli acostado a dormir, levantose
vn viento muy grande, y vna
tempestad tan terrible, que le
pareció querer destruir, y asolar
todo el mundo; y así Simon Ve-
la turbado, y espantado, comen-
çó a rezar, y rezando, durmióse
vn poco, y estando él dormido,
cayó vna piedra de la misma pe-
ña donde estava la preciosísima
Imagen de nuestra Señora; la

qual le dió en la cabeza, y le des-
calabró muy mal, y tomó el
aquella piedra, y guárdola hasta
otro día, para ver si podría ha-
llar de donde aquella raxa hu-
viése caído; y luego que vino el
día, levantóse, y vió, que de la
misma peña avia caído la raxa:
y así levantado, buscó con mu-
cha diligencia toda la Sierra, y
no hallando cosa alguna, vino-
se a dormir la noche segunda al
mismo lugar donde avia dormi-
do la noche primera; y estando
velando con su acostumbrada
oracion, oyó vna voz, que le di-
xo: Simon, vela, y no duermas; y
oyendo esta voz, quedó muy es-
pantado, y comenzó a rezar el
Ave Maria, conociendo, que tal
voz no podía ser sin gran miste-
rio, y confiando en nuestra Se-
ñora, que ella por su piedad le
cumpliría su buen deseo de lo q
buscava. Luego otro día de ma-
ñana, que era el tercero día, co-
mençó a buscar como los días
passados, y no hallando en todo
aquel día cosa alguna, venida la
noche, tornóse a dormir al mis-
mo lugar donde las otras no-
ches avia dormido, cerca del lu-
gar donde estava la devotísima
Imagen de nuestra Señora; y en
esta tercera noche vió junto a sí
vna claridad muy grande, que
dava resplandor de sí, como lo
fuele dar el Sol quando está muy
claro; y vió en medio de la clari-
dad vna silla muy adornada, la
qual

qual parecia ser de oro, y de alli a vn poco viò a vna Señora hermosissima mas que quantas viò jamàs, asentada en la silla, la qual tenia vn bello, y gracioso Hijo en los brazos; y el quando viò aquella vision maravillosa; luego fue interiormente alumbrado en su anima, y conoció claramente, que aquella grande, y Soberana Señora era la Madre gloriosa de Dios, la qual afectuosamente el deseava ver con sus ojos corporales; y con inmenso placer, y gozo, y crecida devocion, puestas las rodillas en tierra dixo el Ave Maria, y acabada, con gran temor, y reverencia començò a dezir: Señora de mi anima, y de mis ojos corporales tan deseada; consolacion de todos los hombres, que en este mundo fueron, son, y serán; muchas gracias sean dadas a vuestro benditissimo, y gloriosissimo Hijo Iesu Christo, y a vos Señora con el, que oy son acabados todos mis trabajos; y pues tal ha sido el premio, y galardón, ellos sean muy bién empleados, que no ay, ni puede aver cosa en esta vida, que mayor gozo, y mas inmenso placer, y mas crecida alegría, y consolacion cause en mi anima, que vuestra hermosa, y dulce vista, y graciosissima presencia. O mi Señora, alivio de mis penas, y descanso de mis trabajos, acrecentamiento de mi gozo, y alegría, a vos me encomie-

do, que seais siempre en mi socorro, y favor, y no me olvideis jamàs; y quando de aqui fuere vuestra voluntad de os ir, llevadme, Señora, con vos en vuestra santa compañía, y no me dexéis aqui Señora mia, y sea de vos consolado, y amparado: siete años ha que ando trabajado por ver esta graciosa, y muy dulce vista, que yo indigno, y pecador agora veo. En todo este tiempo la Sacratissima Virgen, y Madre de Dios ninguna cosa le dixo, ni respondió. Viendo el que ninguna cosa nuestra Señora le hablava, ni dezia, detribòle en tierra delante della, llorando con muchas lagrimas de devocion; considerandose tã pecador, que no era digno, que ella le hablase; y de aì a breve tiempo la Señora le habló, y dixo: Siñon, porque has bien continuado los trabajos, todo lo que deseavas ver es al presente cumplido; pon agora tu coraçon en lo que te quiero dezir; aqui cavaràs, y lo que hallares, sacarlohas, y ponerlohas en lo mas alto, y mas eminente del risco, y vna solemne casa haràs, tu la començaràs; y otros vendrán que la acabarán: oy es contento mi amado Hijo, que sean acabadas, y cumplidas todas las cosas, y palabras q̃ fueron dichas, y denunciadas diez años ha yã; y callò.

y no dixo
mas.

PA-

PARAGRAPHO VI.

De como diò el Señor en Sequeros à vna donzella Aldeana espíritu de profecía, por el qual anunció, y dixo la sobredicha revelación; y lo que sucedió despues acerca de esto.

LAs cosas, y palabras que fueron dichas diez años ha, segun hizo mencion la Sagrada Virgen, y Madre de Dios, deven ser referidas en este lugar, para que la verdad de lo sobredicho, y de lo que adelante se dirá acerca de esto, se pueda mejor de los sabios ver, a quien es manifesto no ser dado a otro que a Dios, saber, y manifestar con certidumbre las cosas futuras, y casuales, antes de aver acontecido, segun aquello del Profeta: Anunciad las cosas por venir, y diremos q' sois Dios' v'osotros. Y en el otro lugar el mismo Señor dize de si por el mismo Profeta: Quien semeiante a mi? Llame, y anuncie, y declareme la orden desde quando yo establecí el antiguo pueblo, anuncien las cosas futuras, y que han de acacer. Como si dixesse: A ninguno es dado esto fino a mi. Acaeciò, pues, que en el año del nacimieto del Señor, y Salvador Iesu Christo de mil y quatrocientos y veinte y quatro años, hubo vna muy gran pestilencia, y mortandad en toda la Serrania, y Lugares a la Pe-

ña de Francia comarcanos; la qual durò muchos dias, no sin gran estrago, y falta de gente en todos ellos. En este tiempo, en vn Lugar que se llama Sequeros, tres leguas de la Peña de Francia al Oriente della, morava vn hombre, que se llamava Santos Hernandez, y su muger Maria, los quales tuvieron dos hijas, y vn hijo, y la vna de ellas desposada en aquel año, la qual plugò al Señor llevar de vna landre, y de alli a pocos dias tambien el hijo; demanera, que les quedò sola vna hija honesta, y de simple, y santa pureza, que se llamava Juana; la qual alsimismo fue herida de vna landre muy peligrosa, y al tercero dia de la enfermedad se traspasò, y estuvo sin habla como muerta, desde la mañana hasta hora de Vísperas: esse dia era Miercoles, y muchos del Lugar dezian a su madre, teniendola por muerta, que la hiziesse enterrar; y ella respondió, que no la entendia enterrar hasta que su marido (q' estava ausente diez y seis dias avia) fuesse venido, aunque tardasse otros ratos dias como avia que

que era partido; porque era su hija, y no le oia mal, ni le hazia asco alguno: y en la misma hora queriendo el Clerigo encomendarla, como es costumbre, torno ella a su acuerdo, y juicio, así como le tenia primero, y mejor, sin mal alguno, y comenzó a dezir muchas cosas maravillosas, de que su madre, y otras mugeres que con ella estaban por la consolar, fueron espantadas, y avian della gran miedo; y ella luego comenzó a esforçar a su madre, y a todas las que con ella estaban, diciendo: Señora madre, y hóradas dueñas, no ayais temor de mi, que yo soy aquella que vos paristes, y vosotras Señoras conocistes, allegaos a mi, y no ayais temor, que no soy fantasma, que cuerpo, y anima tengo; y buelto el rostro a su madre, dixo: Señora madre, yo os ruego de parte de la Madre de Dios la Virgen MARIA nuestra Señora, que por mi, ni por mis hermanos querais llorar, ni tampoco dar enojo, ni pena a mi

padre, que llegará aquí luego a la hora cansado, no lo turberis, ni deis fatiga, mas gozaos con él, y alegraos, y aved placer, que toda esta noche quiero estar aquí con vosotros en compañía; y la madre con gran temor le respondió, y dixo: Hija Juana, tu como sabes que ha de venir agora tu padre, que ha muchos dias que es ido, y no sabemos donde fue, ni donde está: Entonces respondió ella: Señora madre, oy ha diez y seis dias, que partió de esta casa, y llegó hasta Xarandilla, y no dudeis que agora será aquí; y luego aquella hora llegó su padre Santos, así como ella dixo, y juntóse luego mucha gente de los Lugares mas cercanos, en especial de la Alberca: y entre otros muchos, se halló el Clerigo del dicho Lugar de la Alberca, y un Escrivano Real, vezino del mismo Lugar, que se dezia Pedro Gomez, el qual dió testimonio de todo lo sobredicho, y de todo lo que se dirá en el Paragrafo siguiente.

PARAGRAPHO VII.

De como anunció esta sobredicha donzella Aldeana, que la Imagen se avia de manifestar en la Peña de Francia, y que avia de hazer muchos milagros, y la devocion que a ella se avia de tener.

Despues que el Padre, y la madre huvieron cenado, juntóse en su

casa mucha gente, y la hija mandó, que todos se fuesen, y no quedassen con ella, sino su padre,

dre, y madre; pero ellos deseando que se hallassen presentes algunos, rogaron a su hija, que se hallassen alli, a lo menos el Cura del Alberca, y el Cura del mismo Lugar de Sequeros su padrino, y el Escrivano del Alberca Pedro Gomez, y Pedro Sanchez otro padrino suyo, vezino de Sequeros; y dixo ella que le placia. Mas allende destos se hallaron otros muchos presentes; y luego la buena hija dixo a su padre, y madre: Alegraos señor padre, y señora madre, porque dos hijas, y vn hijo que Dios nuestro Señor os dió en este mundo, tuvo por bien de vos llevar, que sabed que no son condenados; y en el tiempo que yo estuve así traspasada, me estuve holgando con ellos, a los quales yo ví como en vn prado de maravillosa fieltura, y me dixeron: Hermana buelve luego do has de bolver, y luego buelve a holgar con nosotros, que sabe que no somos condenados, ni tu has de ser condenada, mas todos tres avemos de ir a buen lugar: y mostraronme vna santa compañía de donzellas, que avian padecido martirio por Christo, y por su amor, perseveraron en castidad, y limpieza de sus cuerpos; y dieronme gran priessa, que bolviessse luego, y yo querria ya ser buelta: por tanto yo os ruego otra vez, que por mí, y mis hermanos no lloreis, ni recibais pena,

llorad vuestras culpas, y peccados, confessaos, y hazed penitencia en este mundo percedero, y engañador; en el qual aveis de aver muchas tribulaciones, angustias, perdidas, y enojos, y persecuciones, y toda vuestra hacienda aveis de perder, porque del vuestro quarto abuelo fue juntada alguna hacienda a la vuestra, la qual avia sido mal ganada; y a causa della, la vuestra toda ha de perecer antes de muchos dias; y yo os ruego mucho, que no tomeis impaciencia contra Dios, ni contra algun Santo: que sabed, que nuestro Salvador Jesu Christo es muy piadoso, y misericordioso; pero tambien es verdadero, y justo juez: por tanto sus agotes le deven sufrir, pues son justos: no tengais confianza, ni os dexéis vencer de las astucias del demonio. Y a su madre dixo: Madre mia de vos llevo gran sentimiento, que soy cierta, que os aveis de ver en gran aprieto, y que muchas vezes deseais mas morir que vivir; y quando el primer dia de Mayo vereis las mayas, y no vereis a mi hermana, ni a mi entre ellas, cantarán ellas, y vos llorareis; mas no lo devriades hazer, antes gozaros, pues mejor estaremos nosotros, que vosotros acá quedais; y esto solo os deve consolar. En este dia sé que os aveis mucho de turbar; por tanto os amonesto, que las palabras que

agora

agora os quiero dezir , noteis mucho, y en vuestro coraçõ las guardéis: Señora madre, quando muy afligida os sintieredes, encomendaos a Dios nuestro Señor, y a la Virgen Maria su bendita Madre , y bolved vuestro rostro contra la Peña de Francia, puestas las rodillas en tierra, con mucha fe, y devocion dezid tres vezes el Ave Maria a la Virgen Maria, a honor , y reveren-

cia de vna su Imagen , que alli està escondida avrà docientos años: que sabed, que luego sentireis descanso en vuestro coraçõ: la qual Imagen de aqui a poco tiempo ha de ser manifestada, por la qual nuestro Señor Dios harà muchos milagros, y maravillas, y despues que esta Imagē fuere revelada, vendrán de muchas gentes , y Naciones a la buscar alli.

PARAGRAPHO VIII.

*De tres señales que parecieron en confirmacion de la sobredicha profecia:
y como fue revelada la fundacion de los dos Monasterios de los
Bienaventurados Santo Domingo,
y San Francisco.*

Y Añadiò mas , y dixo: Porque se-
pais quantos aqui estais ser ver-
dad esto que digo, y en ello , ni
en parte dello ninguna duda
pongais , mirad bien todos tres
dias de Mayo primero que ven-
drà, que será dia de Santa Cruz
despues de Vilperas, quando el
Sol se quiera poner , vereis caer
del Cielo tres señales , cada vna
dellas en figura de Cruz. La pri-
mera caerà sobre las casas de el
Obispo de Salamanca, que estàn
cerca de San Martin del Casta-
ñar; en las quales se ha de edifi-
car de aqui a cinco años vn Mo-
nasterio de la Orden de S. Fran-
cisco de la Observancia. La se-
gunda caerà sobre la Peña de

Francia, donde la gloriosa Ima-
gen ha de ser mostrada a vn hõ-
bre de buena vida ; y alli en el
mismo lugar, a reverencia de la
Madre de Dios se ha de hazer
otro Monasterio de la Orden de
los Predicadores, que es del Bié-
aventurado Santo Domingo , y
alli será Dios servido, y su ben-
dita Madre de las gentes Chris-
tianas; porque ha de ser Casa de
muy gran devocion , y vendrán
muchas gentes de etrañas tie-
rras, y Naciones con gran devo-
cion a besar la Madre de Dios,
y su bendita Imagen; por virtud
de la qual muchos hombres , y
mugeres serán curados, y sanos
de muchas, y diversas enferme-
dades, así en los cuerpos, como

en

en las animas. La tercera señal caerà cabe donde serà la devota Casa de la Virgen Maria nuestra Señora de la Peña de Francia; y desta señal tercera no sabria dezir mas, salvo que parecerà, y se cumplirá quando a nuestro Señor Dios, y a su bendita Madre pluguiere: y acabando de dezir todo lo sobredicho, la dicha Iuana diò su espíritu a Dios. Fue enterrada en la Iglesia de dicho Lugar de Sequeros, junto a vno de los dos Altares que dividen la Capilla del cuerpo de la Iglesia al lado del; en cuyos huecos en nuestros dias fueron sacados, y puestos en lo mas baxo deste dicho Altar, que es de cal, y canto. Esto fue por ocasion de vn hombre muy anciano, vezino de el dicho Lugar, que se mandò enterrar por su devocion junto adonde el sabia de cierto q̄ avia sido enterrada esta dicha Iuana: y fue fama, asì en este Lugar, como en otros comarcas, que al tiempo que sacaron los huesos, dieron de si muy suave olor: y todo lo sobredicho se cumplió en la forma, y manera, que ella lo dixo al tiempo que señalò, q̄ es cierta prueba, segun la Sagrada Escritura, de las verdaderas profecias hechas por el Espíritu

de Dios; y quedaron sus padres, y todos sus parientes, y amigos muy consolados, y dando muchas gracias a Dios, y a la Virgen Maria su bendita Madre. Y es de saber, que por las dos postreras señales se ha entendido ser demonstrados los dos señalados Lugares que en la dicha Peña ay: por la vna el Lugar donde avia de ser assentada la gloriosa Imagen, y adorada de las gentes, y servida de los Religiosos, que es donde està agora la Iglesia, y Casa; y por la otra el Lugar donde fue hallada la Imagen, y estuvo escondida, y fue milagrosamente conservada, q̄ es junto a la Casa donde es agora la Ermita de nuestra Señora; y por ser dos señales en forma de Cruz, se ha entendido ser significados los dos resplandores de que avia de ser ilustrado aquel Santo Lugar en honra de nuestro Redemptor Iesu Christo, conviene a saber, de Doctrina Evangelica, y milagros muy gloriosos, en honra suya, y de su Madre Santissima. Y estas son las palabras, y cosas, que dixo a Simon Vela la Sagrada Virgen, que avian sido diez años antes dichas, y agora cumplidas.



PARAGRAPHO IX.

Como Simon Vela con otros cinco hombres hallaron la gloriosa Imagen.

Como segun ave-
mos dicho, aca-
basse de hablar la Soberana Vir-
gen a Simon Vela, levantòse el,
y quisiera mirarla otra vez, mas
no pudo, porque luego delapa-
reció, sin que mas la pudiesse
ver; y el quedò por vna parte
el pantado, y por otra muy con-
solado, y alegre, viendo remata-
dos sus passados trabajos con tã
venturoso fin: y así con entero
gozo, y muy gran devocion,
començò a dezir aquel Verso
del Píalmo: Este será mi descan-
so para siempre; en este lugar
moraré pues lo escogí; y así
perseverò rezando sus acostumi-
bradas, y devotas oraciones ha-
sta el dia claro; el qual venido,
quiso mover vna gran peña, que
estava donde nuestra Señora le
enleñò, y mandò que cabasse, y
por su grandeza en ninguna ma-
nera la pudo mover; y estando
ássi, vino le al pensamiento; co-
mo si alguna persona le dixera,
que no era bien hazer tan gran
cosa, sin estar presentes dos, ò
tres testigos, ò mas: y con este
pensamiento decendiò de la Sie-
rra, y fuesse a San Martin de el
Castañar, de donde avia partido

1.ª Part.

tres dias avia, como està dicho
en el Capitulo pasado, y fuesse à
casa de vn hombre, que se dezia
Anton Fernandez, con quiẽ pas-
sando pláticas, al fin le contò to-
do lo que avia acaecido, y rogò-
le mucho que viniesse con el
hasta la Peña de Francia, y que
le buscasse otros dos, ò tres com-
pañeros, ò mas, q̃ fuesen hòbres
de mucho secreto, y verdad, que
les contaria el caso. El sobredi-
cho hombre hizo todo lo q̃ Si-
mon Vela le dixo, y rogò, el qual
buscò otros quatro hòbres; de-
manera, que los que vinieron cò
Simón Vela fueron cinco, el vno
se llamava Anton, el otro Juan,
otro Pascual, otro Benito Sánchez
Escribano, y el otro Juan Fernán-
dez, vezinos de S. Martin: veni-
dos todos a casa de vno de los so-
bredichos, Simon Vela les rogò,
y persuadiò mucho, q̃ tomasen
sus azadones, y se viniesse cò el
a la Peña de Francia, q̃ era para
vna cola de mucho servicio para
Dios, y q̃ verian maravilla, y que
por entòces no les podia mas de-
zir, y ellos le demandaron plaço
paradarle la respuesta: y platicado
entre si, q̃ cola sería aquello para
que los llamava, todos pensaron

E que

que Simon Vela era Nigromantico, y que les mostraria algun tesoro con que ellos todos fuesen ricos. Y á la verdad, gran tesoro era el que ellos iba á buscar, mas no el que pensavan, sino aquel que de bienes mejores, que de plata, ni oro avia de enriquecer a muchos, y así movidos estos hombres de codicia del tesoro temporal, y con esta intencion tomaron todos sus azadones, y vinieron con Simon Vela á la Peña de Francia; y llegados arriba á la cumbre de la Sierra, Simon Vela les mostró el lugar donde estava la preciosa Imagen, y les dixo: Amigos cabad aqui, alcemos esta piedra grande, que yo os quiero ayudar, y vereis gran maravilla. Y ellos quando vieron, que a tal lugar los avia traído, y les mandava cabar en la Peña, turbaronse mucho, y indignaróse contra él muy cruelmente, y acordavan de matarle, y començaronle a injuriar de palabras, llamandole viejo malo, bobo, engañador, y otras semejantes palabras; y alçaron los azadones todos juntos, para darle con ellos, y matarle, y dexarle alli; pero él sufriendolo todo en paciencia, hablole tales, y tan buenas palabras, que con ellas fueron luego sus coraçones sof-

legados; y así tomó el mismo vno de los azadones, y començó a cabar, y todos ellos le ayudaron, hasta que todos juntos quitaron vna gran peña, que estava sobre la preciosa Imagen de nuestra Señora; y quitada la peña con otras piedras, que con ella estavan, grandes, y pequeñas, luego vieron todos juntos la gloriosa Imagen de nuestra Señora la Virgen MARIA estar con la Imagen de su bendito Hijo en sus braços, y quedando muy maravillados, la sacaron de alli con mucha reverencia, y todos juntos con mucha devocion, hizieron oracion, cada vno segun Dios les inspiró; y luego sacada, la pusieron alli junto adonde la hallaron, y todos juntamente demandaron perdon a Simon Vela de todo lo pasado, y él los perdonó, y fueron de alli adelante muy buenos amigos. Fue, pues, sabido por Simon Vela el lugar donde estava la gloriosa Imagen de nuestra Señora, en la Sierra alta de la Peña de Francia, Martes tercero dia de las Octavas de Pascua de Espiritu Santo en la noche, que fue á diez y ocho del mes de Mayo de mil y quatrocientos y treinta y quatro años; segun parece claro de lo sobredicho en este, y en los passados capitulos;

y fue hallada, y sacada por Simon Vela, y los sobredichos hombres del Lugar donde esta-

va Miercoles siguiente, que fueron diez y nueve dias del mes, y año sobredichos.

PARAGRAPHO X.

De cinco milagros que obrò nuestro Señor en los hombres sobredichos el mismo día que se hallaron la Imagen.

Este día, que la gloriosa Imagen fue hallada, obrò nuestro Señor cinco milagros por meritos de la Reyna de los Angeles la Sacratissima Virgen MARIA nuestra Señora en aquestos sobredichos hombres, para principio de los muchos, que adelante avia de hazer en sus devotos servidores.

2 El vno fue, que Simon Vela tenia hinchada la cabeça de la descalabratura, que el Domingo pasado en la noche avia recibido, por no la aver curado, y por el gran frio, y sereno de las noches, que avia pasado estando en la Peña, y así estava peligrosa, el qual, hincadas las rodillas en tierra, puso la cabeça junto con la gloriosa Imagen, y quedó luego sano de el todo.

3 El otro fue, que Pascual Sanchez en aquella hora tenia vn muy gran dolor de muelas, y juntamente le dolia gravemente vn ojo, en

tanta manera, que a su parecer, le queria saltar; los quales dolores otras muchas vezes solia tener; el qual con mucha fe, y devocion, hincadas las rodillas en tierra, llegó el rostro a la bendita Imagen, y luego se le quitò el dolor; de tal manera, que jamás, en su vida, lo sintió mas.

4 El tercero fue, que Iuan Fernandez avia diez años, y mas, que padecia vna grave enfermedad de dolor de estomago; el qual con mucha devocion tomó la Imagen con mucha reverencia; y puso la sobre los pechos, y besole los pies, y de alli adelante, jamás le tornó aquella enfermedad.

5 El quarto fue, que Benito Sanchez tenia vn dedo de la mano cerrado, que así avia nacido, y nunca en su vida le avia abierto, el qual con gran fe, y devocion, puestas las rodillas delante de la Sagrada Imagen, diziendo el

1.ª Part.

F 2

Ave

Ave Maria llegó la mano, y el dedo a la Imagen, y luego se halló libre, y sano del, como de todos los otros; y porque era Escrivano publico, lo escribió de su mano, y lo firmó de su nombre, y lo signó con su signo, y lo llevó al Obispo de Salamanca, que a la sazón era.

6 El quinto fue, que Anton Fernandez era muy teniente de los oídos, y de lengua, que no podia oír, ni hablar fueltamente mas avia de tres años, el qual, al mismo con entera fe, y devocion puestas las rodillas en tierra, diziendo la Salve Regina, y llorando muchas lagrimas, y acusandose de sus culpas, y hiriendose en los pechos, llegó las orejas a la bendita Imagen, y tocó con la lengua en el pie derecho de ella, y luego se halló sano, y libre, asien el hablar, como en el oír, como antes de la enfermedad estava, y muy mejor: de los quales, y de la invencion sobredicha dió testimonio el dicho Benito Sanchez, Escrivano publico, vezino de la Villa de San Martin, que a todo, y a cada parte de

ello se halló presente; a los quales dixo Simon Vela, que cumplia el este mismo dia quarenta y nueve años, y ocho meses, y medio de su edad. Y el mismo dia a hora de Vísperas, todos estos sobredichos cinco hombres, que vinieron con Simon Vela, se bolvieron a San Martin del Castañar, cada vno para su casa, con mucho placer, y alegría, dando muchas gracias a Dios, y a la Virgen MARIA nuestra Señora, por las grandes maravillas, que en su preciosa Imagen avian visto, y los milagros que en ellos avia obrado: y luego fue publicada por estos dichos hombres en todos los Lugares comarcanos, la invencion de la preciosa Imagen de nuestra Señora, y los milagros que avia obrado, y traian en la memoria; y contavan en Sequeros, y en otros Lugares, las cosas que acontecieron, y fueron anunciadas en dicho Lugar diez años antes, y eran llenos de gozo, y movidos a devocion, davan loores a Dios, y a su bendita Madre.



PA-

PARAGRAPHO XI.

De como fue puesta la Imagen en vna pequeña Cabaña, y de vn milagro, entre otros, que allí obrò.

EL buen hombre de Simon Vela que èdo solo en la Peña de Francia; acompañando con mucha devoción, y reverencia la preciosísima Imagen de nuestra Señora; sin comer, ni beber en todo aquel dia; con aver baxado esse dia mesmo a San Martín dos leguas, como es claro de lo dicho; y tornado también a subir, y sin aver camino, y aviendo ayudado a quitar las Peñas; en lo qual se parece muy bien de quantas fuerças sea el amor, y devoción verdadera; y así dezia, que era tanto el placer, y gozo que consigo tenia, que no avia hambre; ni sed, ni se acordava de comer, ni beber; y luego el Iueves siguiente vino vno de los dichos hombres, de quien ya diximos, con otros muchos honrados hombres de la Villa de San Martín, y de la Alberca, y de la Nava, y del Calar, que son Lugares comarcanosa la Peña de Francia, y traxeron de comer a Simon Vela, que todo el dia antes, ni aquel no avia comido, aunque era medio dia quando llegaron; los quales subieron aquel dia sobre los ombros tablas, y maderos, y cor-

chas, y telas, porque entòces no podian por la gran aspereza subir bestias; y hizieron vna pequeña Cabaña en que pusieron la devotísima Imagen, donde se halla aver obrado nuestro Señor esse mismo dia a honra de su gloriosísima Madre siete milagros, de los quales solo vno se halla especificadamente referido; y este es, que vn hōbre de Monlagro, dos leguas de la Peña, como se ha dicho, el qual se llamava Iñan del Caño, tenia vna hija tullida, la qual avia seis años, y más que padecia aquella enfermedad; el qual oyendo dezir, que era nuevamēte aparecida vna Imagen de nuestra Señora en la Peña de Francia, por la qual Dios obrava muchos milagros, y maravillas, con mucha fe, y devoción vino este dia, entre otros muchos, a ver lo q̄ avia oido; y con deseo de hallar remedio para su hija, como otros; y llegando a la cumbre de la Sierra hallò a Simon Vela cō otras quatro personas, delante de la Imagen de nuestra Señora; y llegado, puso de rodillas con fe, y devoción delante della, y dixo cinco vezes el Ave MARIA, ro-

1.ª Part.:

F 3

gan

gando a nuestra Señora, que le pluguiesse sanar su hija, y dixo à Simon Vela la enfermedad, y trabajo que su hija padecia; el qual respondiò: Si tu hombre tuvieres fe con Dios, y devocion con su bendita Madre la Virgē MARIA, quando a tu casa bolvieres, hallaràs a tu hija sana; y assi fue, que buuelto a su casa, hallò su hija sana, y buena, y levantada de la cama, y andando por sus pies en casa; y luego como viò a su padre, dixo: Muchas gracias doy a Dios nuestro Señor, y a su bendita Madre, que yo estoy sana; de lo qual su padre quedò muy maravillado, y diò muy grandes loores, y gra-

cias a Dios, y a su bendita Madre; y luego otro dia bolviò con su hija à la Peña de Francia, y traxo tablas, y pizarras delgadas y anchas, para cubrir aquella pequeña Cabaña en que estava la preciosa Imagen de nuestra Señora: estando de rodillas con mucha devocion èl, y su hija delante de la Imagen de nuestra Señora, dixo a su hija: Hija, vès aqui quien te sanò, à esta Señora que tan gran merced nos hizo sirvamos con entera voluntad, y crecida devocion; y hecha oracion, se bolvieron dando muchas gracias a Dios, y à su bendita Madre la Virgen MARIA.

PARAGRAPHO XII.

De como la Imagen preciosa fue mudada del Lugar donde estava, y fue passada à lo mas alto del Risco, segun que nuestra Señora lo avia mandado.

Estuvo la Imagen devotissima en la dicha Cabaña por espacio de tres meses, y medio, contra voluntad de Simon Vela, por que luego èl quisiera ponerla en lo mas alto, y mas llano del Risco, como nuestra Señora lo avia mandado en la vision arriba dicha: y luego se estendio la fama por toda la tierra, y por las Ciudades, y Villas comarcanas, y por todo el Reyno; y fue mucho despertada la devocion de nuestra Se-

ñora por todas partes, y començò mucha gente a venir; vnos, por ver, y gozar de las maravillas que della se contavá, y otros con solo deseo de ver la Imagen, a quien todos hazian fama de muy devota; y assi era, que todos eran consolados, y movidos a devocion, viendo la Imagen devotissima, y proponian confessar sus culpas, y servir a nuestra Señora; y Simon Vela siempre se acordava de lo que nuestra Señora le avia mandado del

Lu-

Lugar donde avia de poner su preciosísima Imagen, y continuamente estava con este deseo, y voluntad: mas era tanta la gente que concurría a verla, que no davan lugar a que la quitasse de aquella Cabañuela, y la passasse donde era la voluntad de nuestra Señora que estuviessse, pero cumplidos los tres meses, y medio, la mudò de donde avia aparecido, y la puso en lo mas alto, y mas llano donde agora està, que es en el Altar mayor de la Iglesia, que aora es, donde ya tenia hecha vna Ermita pequeña de empréstado en que estuviessse devotamente: y siendo puesta en aquel lugar, començò a procurar con gran diligencia, que luego se levantassee allí vna Iglesia de boveda, que fuessse devota, y para ella recibia, y allega

va las limosnas, que venian, que no eran pocas, por la mucha gente, y gran devocion, y consolacion, que recibian en viendo la Imagen: y tambien embiava por el Reyno despues demandadores para pedir limosna, y cobrar mandas, y votos hechos a nuestra Señora: y agora por memoria antigua està en el deposito de la Casa, entre otras Escrituras, vn poder firmado de Simon Vela, y signado de Escrivano, en que dà facultad a vn Bachiller vezino de Salamanca, para pedir, y demandar vniversalmente por todos estos Reynos para nuestra Señora, y la obra de su Casa; el qual comiença en esta manera: Yo Simon Vela, servidor, y Administrador de la Virgen Señora Santa MARIA de Francia, doy poder a vos Fulano, &c.

PARAGRAPHO XIII.

De como fue la Ermita, y Casa otorgada à los Religiosos de la Orden del Bienaventurado Padre Santo Domingo, y como fueron puestos en la possession della.

Recibiò algun effectorvo esta diligencia de Simon Vela, porque los de la Villa de Granadilla viendo como crecia la devocion, y concurso de la gente, y la gran estima que se iba haziendo de la Imagen, y creyendo que estuviessse la sobredicha Peña en sus terminos, acordaron meterse en

la possession, y administracion de la Ermita, y así lo hizieron, y pusieron Oficiales de su mano para administrar los Oficios necesarios al servicio de la Ermita, dexando a Simon Vela como Ermitaño della. Y asimismo los de la Villa de Miranda, pretendièdo el mismo derecho, teniendo por cierto estar el sitio de

68 Favor de la milagrosa Imagen

de ella en sus propios terminos, y no en los de la Villa de Granadilla; por lo qual acordaron tambien de poner Oficiales de su mano, y sobre ello tuvieron no pequeñas diferencias, y movieron pleyto, y fue litigado muchos dias ante vn juez de Comission, el qual aun està por averiguar: y entre tanto, segun parece, fueron puestos Oficiales de por medio de entrambas las Villas, aunque no en nombre de ellos, sino del Rey, como por la escritura antigua de la Casa parece: y recibian con esto gran estorvo los buenos intentos de Simon Vela, asi en el edificio de la Iglesia, como en el de la Casa, segun que nuestra Señora se lo avia mandado: mas en ello proveyò en breve nuestro Señor porque la fama de los milagros, y devocion de la Imagen, crecia siempre, y dello se hablava en la Corte del Serenissimo Rey Don Iuan el Segundo; en la qual a la sazón acaxiò, que andava vna persona muy notable, y de gran consejo, por Maestro, y Confessor del Illustrissimo Principe Don Enrique, hijo del sobredicho Rey; el qual se llamava Fray Lope de Barrieros, Frayle de la Orden del Bienaventurado Padre Santo Domingo, Obispo que fue de Segovia, y de otras partes; el qual oyendo las nuevas que todos le davan de la invencion de la Imagen, y su

devocion, puso a nuestra Señora en el coraçon, segun que lo tenia ordenado, que la demandasse en merced al dicho Rey; para fundar allí vn Monasterio de su Orden; lo qual primero comunicò con el Provincial de la Provincia de España, de su misma Orden, que se llamava Fr. Lope de Galdo, y aver su consentimiento para ser acetado, e incorporado en su Provincia: teniendo el Rey por bien de le hazer la merced tambien para q̄ viniessse en que fuesse este vno de los seis Monasterios, que el Papa Martino Quinto concediò por vna Bula suya, que fuesen edificadas en Castilla; la qual ganó el muy docto Padre el Maestro Fr. Luis, Confessor del dicho Rey Don Iuan, estando en el Concilio de Constancia, donde fue electo en Sumo Pontifice el dicho Martino Quinto: de lo qual todo plugò mucho al Provincial sobredicho, teniendo por cierto seria para aumento de el servicio de Dios, y de su Madre gloriosissima, y para edificacion de los proximos, en cõfessiones, y predicaciones, y en el Culto Divino, y sus Oficios; y así le diò su consentimiento, y facultad para ello. Esto fue año de mil y quatrocientos y treinta y seis años. Y luego el dicho Padre Maestro Fr. Lope de Barrieros pidiò la merced al Rey; el qual la otorgò, para que en ella

hiziesse Monasterio de la Orden del Glorioso Padre Santo Domingo; y que fuesse el dicho Padre Fr. Lope de Barrietos, Maestro del Principe su hijo, perpetuo Administrador; y fue hecha esta merced en la Villa de Illescas: y luego fue procurada al mismo donación de los tres Obispos comarcanos, por tenerse por averiguado estar en todos tres Obispos; conviene a saber, en el de Salamanca, y en el de Coria, y en el de Ciudad Rodrigo, por concurrir allí juntamente los terminos de todos tres, puesto que no estè claro, por donde vayan los lindes, y mojones de cada qual dellos: y quanto a lo de Ciudad Rodrigo parece claro, por vna peticion del mismo Simon Vela, que oy dia se guarda en el Consistorio de la misma Ciudad, en la qual le demandava licencia para edificar vna Casa en la misma Peña; por lo qual en las Cõcesiones, y Bulas Apostolicas concedidas a la Casa, llaman de ningun Obispado. La qual donación los dichos tres Obispos, a instancia del dicho Rey, hizieron al Provincial de la dicha Provincia, segun parece por las escrituras de la Casa. El Obispo de Salamanca la hizo el mismo año, y el Cabildo de Coria Sede vacante, en principio del año siguiente: lo mismo el de Ciudad Rodrigo, segun se saca de las escrituras q

ay en la Casa, y luego se entendiò en ir a tomar la posesion: mas como el dicho Maestro del Principe estuviessè impedido en negocios del servicio de su Alteza, no pudo ir en persona a tomarla; empero substituyò para este efecto al muy Religioso, y docto Padre el Maestro Fr. Juan de Villalon, Confessor de la Serenissima Reyna, Frayle de la misma Orden, al qual diò poder bastante para ello; y esto fue a onze de Mayo de mil y quatrocientos y treinta y siete años; y con este poder fue este dicho Padre en nombre del Maestro del Principe Fr. Lope de Barrietos, a tomar la posesion, la qual tomò a onze dias del mes de Junio del dicho año; y fueron por entonces excluidos todos los Mayordomos, y Receptores, y los otros Oficiales que en ella estavan: a la sazón estava Granadilla por el Doctor Pertañez y Miranda, por Fernan Lopez de Saldaña, a los quales hizo della merced al Rey Don Juan quando desposseyò a los Infantes de lo que tenían en Castilla, que fue en el año de mil y quatrocientos y treinta, y fue luego poblada la Ermita de Religiosos Padres venerables, y doctos, para entender en las cosas de su Orden, y predicar, y confesar, así a los que viniesse en romeria, como en los Lugares comarcanos, donde ayia gran necesidad

dad de doctrina; y para dezir los Divinos Oficios, y para las otras cosas tocantes a la honra, y servicio de nuestro Señor, y de su bendita Madre, a los quales puso por Vicario el dicho Maestro Fr. Lope de Barrientos al muy Reverendo Padre Fray Andres de Cogollos, primer Prior, que fue despues de la misma Casa, y Maestro en Theologia; el qual tambien por virtud de la Bula del Papa Martino Quinto tomó la possession, despues acá siempre la Casa ha estado debaxo de la obediencia de los Prelados de la misma Or-

den. Estos sobredichos Padres fueron los primeros Fundadores de la Casa; entre los quales el Maestro Fr. Lope de Barrientos fue de muy gran valor, hizo cosas notables en España, y privò mucho con los Reyes, y murió Obispo de Cuenca, aviendo sido primero de Avila, y despues de Segovia. Este hizo vn solemne Hospital en Medina de el Campo, y otro en Cuenca, y los dotò, y adornò ricamente, y diò a la Orden el Convento de San Pedro de las Dueñas; y reedificò el Convento de S. Andres de Medina del Campo.

PARAGRAPHO XIV.

De las ocupaciones de Simon Vela, y de como sacò los cimientos de la Iglesia.

ENtre tanto el buen Simon Vela se dava a sus buenas, y santas ocupaciones, siempre entendiendo en las cosas del servicio de nuestra Señora, y acompañando continuamente la Imagen, los tiempos que se sufría estar en lo alto de la Peña: que los Inviernos por los excelsivos, è intolerables frios que allí haze, a causa de las grandes nieves, y espantosas tempestades de aguas, y vientos, por ser la Peña cercana a la media region del ayre, y la tierra de sí fria, baxavase a vna casa, que tenia hecha al pie de

la Sierra, en lo mas baxo del Oriente della, entre vnas arboledas junto al rio de Francia, y allí passava el rigor de los Inviernos, y de allí visitava su Ermita, y negociava las cosas necesarias a la obra: y venido el buen tiempo, subia de assiento a lo alto: y por estas sobredichas razones, y por otros buenos respectos, y por las enfermedades, en las quales no se podian proveer los Religiosos; asimismo acordarò edificar otra Casa abaxo en el sitio mas conveniente, que se hallò, algo mas apartada que la de Simon Vela, al Sep-

ten-

tentrion de la misma Peña, para recogerse allí los Inviernos a los estudios, y exercicios de la Orden, dexando siempre en lo alto cōveniente numero de Religiosos devotos que digan Misas, y hagan los Divinos Oficios, y alverguen, confiesen, y consuelen a los que suben en romeria en el Invierno; y pasada la furia del Invierno, luego todos suben arriba, quedando en lo baxo solamente los enfermos, y los necessarios al servicio de los que estàn arriba. Asì, que Simon Vela se ocupava en estas cosas, e iba a los Lugares comarcanos a negociar lo que convenia, en especial en la Ciudad de Salamanca, donde entonces avia gran devocion, asì en los Ciudadanos, como en los del estudio; donde vna vez estando Simon Vela, acaeciò, q̃ vna señora de la misma Ciudad, muger de vn solemne Doctor en medicina, estando de parto llegò al punto de la muerte, y en medio de su afliccion acordòse de nuestra Señora de la Peña de Francia, y dixo: O Señora Virgē MARIA de la Peña de Francia, valedme. Diciendo estas palabras, le dixerón: Señora aqui està Simon Vela el que hallò la

Imagen: ella quando lo oyò huvò gran gozo, y llamò luego vn criado, y dixole: Corre dila Simon Vela, que ruegue por mi a nuestra Señora, que si ella nõ me remedia no llegarè a mañana. Y fue el mensajero a Simon Vela, y dixole lo que su señora le avia mandado. Simon Vela le respondiò: Hermano bolved, que nuestra Señora es en la ayuda, y socorro: y asì se bolviò el mensajero, y por mucha prisa, q̃ se diò, yà la hallò parida de vn niño. Esta señora fue despues muy devota de nuestra Señora de la Peña de Francia, y le diò muchas joyas. En esto, pues, se ocupava Simon Vela, y sobre todo en aparejar materiales, y las otras cosas necessarias al edificio de la Iglesia, la qual començò en este comedio, y levantò buenos cimientos, y quiso que fuesse de bobeda, llana, y humilde, fuerte, y devota; a la qual diò de largo a la Capilla, que es redonda quarenta pies, y no mas, y de ancho veinte, con sus dos Colaterales, naves pequeñas del mismo largo, y menos anchas; la qual acabaron despues los Religiosos, y no Simon Vela, y es la que oy es Capilla mayor.



PARAGRAPHO XV.

*De la muerte de Simon Vela, y lo que dixo antes della en presencia
de muchos Religiosos.*

NO se puede dezir quan grande fue el gozo, y placer que Simon Vela huvo, viendo en la possession de la Ermita, y de la Image preciosa de nuestra Señora, a los Religiosos de la Orden del Bienaventurado Padre Santo Domingo, por cumplida la voluntad de nuestra Señora, y juntamente su deseo, y parecerle q ya podia tomar descanso; el qual nuestro Señor en fin le otorgò de alli a poco, que no muchos dias despues cayò en vna muy grave enfermedad, y conociendo que nuestro Señor le llamava para la otra vida, que el mucho deseava, hizo juntar todos los Religiosos, que presentes en el Convento se hallaron, conviene à saber, el Doctor Fr. Iuan Carrillo, y el Doctor Fr. Iuan de San Vicente, y el Doctor Fr. Hernando de Hermar, y Fr. Iuan de Vellido, jubilario, y otros Religiosos, y todos asì juntos, les dixo, como el se sentia muy trabajado, y que creia cierto, que de aquella enfermedad moriria; y rogò a todos en general, y cada vno en particular, que tuviessen mucho cuydado del servicio de Dios, y de su preciada Madre, y

que tuviessen mucho cargo de acrecentar la obra de la Iglesia, y proseguir todo lo comegado. Y mas particularmente encargò esta empresa de hazer la Casa, y Monasterio de nuestra Señora al Padre Fr. Iuan Carrillo, que era su Padre Elpiritual, certificándole, que para siempre jamás la Casa seria de los Frayles Predicadores del Glorioso Padre Sato Domingo, que entonces la poseia. Y dixo mas a los Religiosos, y à quantos presentes estavan, como despues de su muerte se avia de manifestar cinco Imagenes en la Peña de Francia, las quales serian la vna la Imagen del Apostol Santiago, y la otra del Apostol San Andres, y otra despues del santo Crucifixo, y la otra de la gloriosa Virgen, y Martir Santa Catalina, y vna Campana. Y mas rogò a los Frayles, que enterrasen su cuerpo en la Iglesia de nuestra Señora, y q le hiziesen el Oficio todo cumplido, como en la Religion se haze quando algun Religioso muere; y pidió al Padre Fr. Iuan Carrillo, que le oyesse de penitencia, y le diese la Sagrada Comunión, y el Sacramento de la Extremaynciò; y luego otro dia
los

los recibió todos con mucha fe, y abundancia de lagrimas: y recibidos, estando con todo su juicio, y diziendo aquellas palabras del Psalmo: *In manus tuas Domine commendo spiritum meum*, dió el anima a Dios. Esto fue Viernes a hora de prima, a onze del mes de Março, año del Nacimiento de nuestro Señor Iesu Christo de mil y quatrocientos y treinta y ocho años, siendo de edad de

cincuenta y tres años, y tres meses, y cinco días; el qual fue enterrado con la solemnidad, y manera, que los Religiosos de la misma Orden del Glorioso Padre Santo Domingo suelen enterrarse; y fue su cuerpo sepultado en la Capilla mayor, junto al Altar donde está la Imagen de nuestra Señora, a la parte donde se sientan los Ministros.

PARAGRAPHO XVI.

Como el dia siguiente despues de muerto Simon Vela, se encendió la Ermita, y de vn castigo que mostro nuestro Señor en vn Clerigo, Cura del Cabaco, porque fue desacatado, y hablo mal de la Imagen de nuestra Señora de la Peña de Francia.

EL dia siguierte despues de la muerte de Simon Vela, que fue Sabado en la noche, en doze del mes, y año lobredichos, estando mucha gente en la Ermita, que el mismo hizo de prestado, la qual era muy baxa, y como ardiessse mucha cera, prendiòse el fuego en ella, y començò a arder muy recio; y luego el Domingo fue sabido por todos los Lugares comarcanos de la gente que se iba, de los quales passando algunos por el Cabaco, que está vna legua de la Peña de Francia, dixeron como la Ermita de nuestra Señora de Francia, se avia encendido la noche antes de la mucha cera q ardia. Y quando el Cura del dicho Lugar lo oyò de-

zir, holgandose dello, dixo assi: Mezquino yo porque allà no estava, que si yo allà estuviera, yo juro a esta señal de la Cruz, que yo echara la Imagen de nuestra Señora en el fuego, que se quemara allí aquella que dixo el bobò de Simon Vela, que avia hallado en la Peña de Francia, ciertamente yo lo hiziera assi, y mejor que lo digo; pero nuestro Señor, que aunque dissimula las ofensas, y blasfemias que tocan a el, muchas vezes no dexa sin castigo las que son contra su bendita Madre, mostrò en el dicho Clerigo, y en toda su casa, y hacienda, manifesto, y milagroso castigo, porque luego de allí a espacio de vna hora, cayò vn rayo del Cielo sin tronar, ni

relampaguear sobre la casa del dicho Clerigo, estando acostado en su cama durmiendo la fiesta, y se le quemò la cara, y quanto en ella tenia, quedando èl abraçado, y no luego muerto, para su mayor tormento; y esto sin hazer mal en casa, ni hacienda, ni persona alguna, sino en solo el Clerigo, y su persona, y hacienda; antes los que le fueron a socorrer, aunque entravan a locorrerlo, y sacarlo del fuego, no sentian fuego, ni humo, ni otra cosa que pena les diese; y quando echavan mano dèl, para sacarlo, les quedavá en las manos los pedaços de los cueros, y carnes dèl: y al tiempo, que el miserable hombre allí se viò pade-

cer, conociendo su gran yerro, dixo a los que presentes se hallaron: Amigos, yo os certifico à quantos aquí me ois, que esta muerte, que yo agora padezco, que a mi Señor Dios place de me la dar por justa, y derecha sentencia, por la ofensa grande que yo hize a la Imagen de Santa MARIA de Francia, demàs de nunca le aver sido yo buen vezino; y creedme, que mi Señor Dios quiere ser allí servido con su bendita Madre de las gentes Christianas. Dichas estas palabras, el dicho Clerigo se confesò, y acabado de confessar, luego murió. Fue esto muy publico, y notorio en toda la tierra, y lugares comarcanos.

PARAGRAPHO XVII.

Como vino en Romeria el Guardian Fr. Ortuño, y diò testimonio de lo que en el principio se ha dicho de Simon Vela.

Despues de su muerte medio año vino a la casa Fr. Ortuño, Guardia del Monasterio de la Tercera Regla de San Francisco, que es en la Ciudad de Paris donde Simon Vela se retraxo por temor de sus parientes, como diximos arriba; el qual viniendo en estos Reynos sobre ciertos negocios, oyò dezir la devocion de nuestra Señora de la Peña de Fràcia, y de sus maravillas, y como Simón Vela avia sido el que hallò la preciosa Imagen de nuestra Señora,

y movido de devocion, y tambien por ver a Simon Vela vino a nuestra Señora en romeria; y sabiendo como Simon Vela era muerto, dixo, y diò testimonio como èl lo conocia bien de su Monasterio, quando estava con ellos en Paris, y como se confessava con èl, y quã buena, y santa era su vida, y quan obediẽte era en las cosas que le mandavan; y q̃ era tanta su inocẽcia, y simplicidad, q̃ de todos era reputado por bobo, y hõbre de poco juicio, y q̃ todo su exercicio despues de

de hazer las cosas que le mandavan, era en emplearse en rezar sus devociones, y en estar siempre de dia, y de noche en la Iglesia, donde le hallavan dormido en el suelo: y que era muy devoto de nuestra Señora, y frequentava mucho vna Capilla donde estava vna Imagé de nuestra Señora muy devota: y que confessandose con él, le dixo la vision que le apareció, y como le reprehendió, y como despues le demandò licencia, y se la dió. Y de todas estas cosas, y de las que arriba de Simon Vela avemos dicho, dió fe, y testimonio este Reverendo Padre Fr. Ortuño; y así en su Sâtidad puesto q̃ no huviesse milagros, no deve ser puesta duda. Algunos años despues de su muerte acaeciò, segun afirman los antiguos, que en el Lugar del Alberca, tierra de la Villa de Granadilla, hubo vna gran pestilencia, de la qual morian muchos; y como no cessasse, acordaron todos en comũ

de hazer voto a nuestra Señora, para aplacar la ira de su Hijo. Y fue, que reedificarian la casa de Simon Vela, que aviamos dicho estar al pie de la Sierra, si cessasse la pestilencia; la qual luego cessò, y luego entendieron en edificar la casa, y continuar allí sus devociones; mas los de la Villa de Miranda, que siempre há pretendido aquel sitio, se opusieron a ello, porque no adquiriesse derecho; y así no pudo tener efecto su buena obra. Y también afirman, que ciertas personas estrangeras quisieron abrir la sepultura para ver si olian los huesos; y à la hora oyeron en el sepulcro vn estruendo, que los espantò; de manera, que nunca mas allí osaron bolver; mas despues los Religiosos, para aver de reparar aquel lugar, los sacarò, y estavan limpios, y de bué color, sin carne alguna, salvo en la cabeza donde recibìò la descabradura, porque allí tiene alguna carne, que no està gastada.

PARAGRAPHO XVIII.

De como parecieron las Imagenes, que Simon Vela dixo antes que muriesse.

Despues de la muerte de Simon Vela en el año siguiente, q̃ fue de mil y quatrociētos y treinta y nueve años, fue hallada vna de las Imagenes, q̃ él dixo a la hora de su

i. Part.

muerte, que avian de parecer: y hallòse debaxo de muchos riscos, y piedras, cerca de la puerta principal de la casa, hasta treinta passos, sacado de allí piedras los Oficiales para la obra: los quales

G 2

jun

juntamente con los Reverēdos Padres de la Casa la vieron estar muy antigua, y devota, de quatro, ò cinco palmos en alto: y sacada, conocieron como era la del Apostol Santiago, Patron de las Españas. Esto fue en el mes de Julio, cinco dias antes de su festividad; la qual luego fue llevada por los Religiosos con mucha devocion, y reverencia à la Iglesia, y puesta en el Altar de nuestra Señora, y de alli fue pasada despues, y asentada en el Altar proprio, y en el lugar dōde fue hallada, se edificò vna Ermita en reverencia, y honra de el bienaventurado Apostol.

2 Asimismo el siguiente año, que fue el de mil quatrocientos y quarenta, en nueve dias del mes de Agosto fue hallada otra de la forma de la sobredicha, muy antigua, y de bulto, algo menor que la del Apostol Santiago, la qual estava so vna peña, debaxo de muchas piedras, veinte passos de la Casa, al pie de la Iglesia, y fue hallada por el Maestro Fr. Andres de Cogollos, primer Prior de la Casa, estando en aquel lugar rezando: la qual sacada por los Religiosos, vieron ser la del Apostol San Andres, y luego fue llevada à la Iglesia tambien con mucha devocion, y puesta con la otra en el Altar de nuestra Señora: despues fue de alli pasada, y puesta

en proprio Altar; y fue hecha en el lugar donde fue hallada otra Ermita, en reverencia, y honra del glorioso Apostol.

3 Iten, seis años despues en veinte del mes de Abril, año de quatrocientos y quarenta y seis, fue hallada la Sagrada Imagen del Crucifixo, que dixo Simon Vela, la qual estava trecientos passos de la Casa entre el Septentrion, y el Poniente, entre dos peñas lançado, y con raxas, y muchas piedras cubierto, antiquissimo, y de bulto muy devoto: y fue hallado por vn buen hombre, natural del Alberca: y fue luego llevado con solemne Proceñion, y puesto con las otras Imagenes en el Altar de nuestra Señora, y de alli fue pasado a proprio Altar, y en el lugar donde fue hallado, asimismo fue edificada vna Ermita como las otras.

4 Pero acerca desto es digna de saber vna duda, y es, porque siendo devida mas reverencia, y mayor acatamiento, y mas alta adoracion a la Imagen Santa del Crucifixo, que a la Imagen de la benditissima Virgen, y Madre suya, pues la vna representa al que es verdaderamente hombre, y Dios Christo nuestro gran Señor, y Redemptor, y la otra no representa a la q̄ es Dios, sino a la q̄ es Virgen, y Madre de Dios. Porquē razón por honrar, y servir la vna se cōbate el

el mundo, y subirán por breñas, y ríscos descalços, y de rodillas, y no se acordarán de la otra, ni aun casi algunos de inclinar la cabeza, pasando ante ella, siendo, como es, de mayor excelencia, y no menor antigüedad, y devoción, y en el mismo lugar hallada, y la obligación, como es dicho, mayor para averla de reverenciar. Y si a esto fuere respondido ser la causa el hazer milagros la una, y no los hazer la otra, hazerle ha mayor la duda. Pregunto luego la razón porqué el mismo Señor, de quien es propio hazer las cosas con suma orden, y peso, y medida, tiene por bien obrar copiosamente maravillas, y milagros, mediante la Imagen de su bendita Madre, y no se ha acordado hasta agora de hazer, ni vno solo, mediante la suya propia. A lo qual se responde lo primero, que si mucho es lo que hazen los hombres por honrar, servir, y adorar a la Virgē, y Madre de Dios, mucho mas será devido hazer, y mucho mas les será galardonado en el tiempo, que mas a ellos convenga, y los que son tan dichosos, que así lo hazen, deven por ello gracias muchas al Señor, cuya es la merced tan grande, como es averlos hecho dignos, y poderosos de hazer algun servicio aquella a quien sirven sin cessar, y lo tienen por honra, y gloria innumerables

1.ª Part.

exercitos, y Coros de Angeles, con toda la Corre Celestial, como a Soberana Reyna del Cielo, y Señora del mundo, Madre del muy alto, Esposa del Espiritu Santo, Defensora de los justos, Abogada de los pecadores, Consoladora de los tristes, y afligidos, y Carrera de los errados, remedio de los que en ella esperan, Madre de toda misericordia. Bendita, y loada, y ensalzada ella sea agora, y para siempre jamás, amen; y bendito el precioso fruto de su vientre Virginal Christo nuestro Dios, y Señor agora, y siempre jamás, amen. Y siendo en esta manera honrada la Virgen, y Madre, que no es Dios, mucho mas quedá honrado el Hijo, que es Dios, y Señor nuestro, pues él es el principal respecto, y causa de ser en tan alto grado de todos honrada, y servida; como intercessora, y Abogada ante su divino acatamiento; ni en la adoracion, que en esta manera le es hecha, como quiera que sea devota, se le dà lo que es devido a Dios, sino lo que es devido a la que es perpetua Virgen, y Madre de Dios, y que algo mas, al parecer, se le diese, en los brazos tiene el Hijo que lo recogerà. Lo segundo se dize, que sino es reverenciada, y acatada la Imagen Santa, y muy preciosa del Crucifixo, segun que es devido, y le compete de razon, es rudeza, y defecto

G 3

hu

78 Favor de la milagrosa Imagen

humano, que deve ser corregido. Que mal honra a la Madre, el que no sabe, ni se acuerda de honrar al Hijo. A lo vltimo se responde, que el no hazer milagros Christo nuestro Señor mediante su propia Imagen, haziendolos tan copiosos, mediante la Imagen de su propia Madre, es dezir por ello, y acordar a los hijos, que honren a sus madres, y los inferiores a sus mayores, y enseñar a todos quanto deva ser reverenciada de los fiervos, y mortales la exclarecida Reyna, y perpetua Virgen, pues que el Señor, y todo pode-

rolo Dios tanto se sirve de la honra que a su Madre se haze; y esto quanto a la duda; y solas estas tres sobredichas Imagenes hasta agora han sido descubiertas. La otra quarta de la B. Martyr Santa Catalina, y tambien la Campana, hasta agora no se han podido descubrir: pareceràn quando el Señor fuere servido, y por èl està ordenado. Hasta aqui la relacion de la celeberrima Imagen de

nuestra Señora
de la Peña de
Francia.

PARAGRAPHO XIX.

En que se examina, porquè quiso MARIA Santissima, que sus mãs milagrosas Imagenes fussen reverenciadas en la eminencia de los Montes, y en lo humilde de los Valles.

TRes combates diò el Principe de tinieblas a nuestros primeros Padres, de desobediencia, gula, y sobervia, y en todos tres salió triunfante, y glorioso, con que nuestro primer Padre, y en èl todo el linage humano, de Monarca absoluto vino a dar en miserrima esclavitud. Perdiò lo brillante del entendimiento, lo flamante de la voluntad, quedò tã sobervio Lucifer, que los humos que tuvo de competir cõ su Autor, y Criador, por los quales fue

arrojado de las cumbres del Cielo Empíreo, renovò en la tierra, haziendo, que los hombres le ofreciesen incienso, y sacrificasen victimas, no solo de animales, sino de si mismos, de su sangre, de sus preciosas vidas, como a suprema deydad, mandando, que le fabricassen Templos, y sumptuosos Palacios como à gran Señor, escogiendo entre otros, dos especiales Lugares, lo encumbrado de los Montes, y lo ameno de los Valles, segùn cõfiesã humanas, y Divinas letras.

2 Quan

Vitrui.
lib.1.c.7.

2. Quanto a las eminencias, y montes escogidos por asfrento de su loca presumpcion; claramente lo afirma Vitruvio idolatra; Maestro de Arquitectura, en los libros que della escribió, y dedicó al Emperador Octaviano Augusto; cuyas palabras son las siguientes: *Adibus verò sacris quorum Deorum maxime in tutela Civitas videtur esse, & Iovis, & Iunon, & Minervæ in excelssimo loco, unde mentium maxima pars conspiciatur; areae distribuuntur.* Esto es: a los grandes Dioses, como eran el Dios Jupiter, la Diola Iuno, y Minerva, les avian de consagrar los Templos en los montes mas altos, y eminentes.

3. Costumbre que observaron los miserables Indios en las Indias Occidentales, hasta que nuestros Españoles los sacaron de tal ceguedad, como se puede ver en el Ynca Garcilaso de la Vega, natural del Cuzco, descendiente de los Yncas Reyes del Perú, en sus Comentarios Reales, parte primera, libro primero, capitulo nono, y en D: Fray Augustin Davila y Padilla en su Historia de la Provincia de Santiago de Mexico, y en otros Autores, que escribieron de las Indias.

Maluend.
1. Reg. seu
samuelis,
c. 9. v. 12.
& 3. Reg.
senapud ip

4. Esto mismo consta de las Divinas letras en diversos, y varios lugares, como advirtió el doctísimo Maluenda, quexa

grande que forma Dios contra su pueblo, el qual insolente, y atrevido, apostatando de su verdadero culto, ofrecia al demonio en los montes, y eminencias victimas; e incienfos, segun clama el Profeta Isaias con las siguientes palabras: Sobre el monte excelso, y encumbrado pusiste tu habitacion, y vivienda: allí subiste para sacrificar Hostias a los fallos Dioses.

5. Tenia tambien el Principe de tinieblas su Trono de magestad, y Cathedra de malicia en los valles mas amenos, enriquecidos de planteles, favorecidos de arroyos, rios, y apacibles fuentes. Aqui estavan los lugares de los sacrificios, a quien los Gentiles llamavan Lucos; segun advierte el Maximo Doctor Geronimo, a quien cita el doctissimo Maestro Fray Thomas de Maluenda en sus eruditissimos Libros de Anti-Christo.

6. Esta peste de error idolatrico tambien inficionò a los ingratos Israelitas, levantando un idolo llamado Tophet, a quien sacrificavan sus hijos; y primogenitos en un valle muy ameno, y fructifero, a quien llama la Sagrada Escritura Valle del hijo de Ennon. Este Valle, segun el Venerable Beda, era un Valle muy delicioso lleno de flores, y frutos, socorrido de abundantes fuentes:

sum. 1. Reg.
c. 15. v. 14.
& 4. Reg.
23.

Isaia 57:
super montem
excelsum,
& sublimem
posuisti cu-
bile tuum,
& illuc as-
cendisti ut
immolares
hostias.
Et 3. Reg.
c. 20. v. 23.
Dixerunt
Dij motu.

Hieron. su-
per 7. leve-
mie, hic an-
tem Gentili-
tatis er-
ror omnes
Provin-
cias occu-
pavit, ut
ad capita
fontium, Lu-
cos quæ ma-
nissimos
victimas
immola-
rent: &
omnis pro-
prie super-
stitionis re-
ligio ser-
varetur.

Maluend.
lib. 11. de
Antichr.
cap. 8.
s. Beda de
Lecis San-
ctis, cap. 6.

està

80 Favor de la milagrosa Imagen

está junto a la Ciudad de Ierusalén, estiendo sus líneas desde el Septentrion al medio dia: bafiá el arroyo Cedron; el qual valle, segun el sentir de Beda, tambien le intitula el Valle de Iosaphat: aqui, como dixe, los miserables hijos de Israel tributavan incienfos al demonio.

7 Este Idolo, y lugar de idolatria, fue destruido por el Santo Rey Iosias, segun consta del quarto Libro de los Reyes, capitulo veinte y tres, verso decimo. Vea el curioso a Maluenda, en el lugar citado a la margen.

8 Esto supuesto, entremos ya a dar la razon porque la Divina providencia quiso, que las Imagenes milagrosas de MARIA Santissima fuesen colocadas en los valles, y en los montes eminentes. La razon es clara: para deshazer la malicia, y sobervia del Principe de tinieblas.

9 Quiso Luzbel quando dió la mortal caída, tener su silla en los lados del Aquilon, sobre la eminencia de los Astros: *Super Astra Dei exaltabo solum meum.* Quedóse con estos presumptuosos humos; por tanto, aviendo puesto en tiranica servidumbre al linage humano, le obligó a que en las eminencias de los montes le ofreciese victimas, y consagrasse holocaustos.

10 Obligó tambien a Adá

a que perdiessse el jardin ameno del Paraíso, a que fuesse desterrado de aquel hermosísimo, y delicioso Valle que plantó Dios por su mano, por la fraccion del precepto. Por esso astuto Satanás, en señal del triunfo que contra Adán avia conseguido, privándole de la rica possession del Paraíso, introduxo, que sus hijos le rindiesen honores como a gran señor, en los mas amenos, y deliciosos valles.

11 Entró, pues, MARIA Santissima, pie lago inagotable de humildad, Madre del inmenso Dios en el mundo, con ordén, y poder para destruir todos los errores, y heregias, para deshazer la cabeça del Dragon infernal: *Ipsa conteret caput tuum.* Por tanto, con sus Imagenes mas milagrosas ganó los puestos a Satanás en los Valles, y en la eminencia de los montes, para que allí fuesse el verdadero Dios reverenciado, donde el pestilencial error ofreció cultos al infame, y alevoso Lucifer.

12 En la Vega de Madrid está la Imagen celeberrima de nuestra Señora de Atocha, aménisimo Paraíso, no solo de aquella Imperial Villa, sino de toda la Christiandad: y la de la Peña de Francia quiso ser reverenciada en vn Risco tan eminente, q los demás montes aun no se juzgan Pigmeos en comparacion suya; a quien con devota pluma

Genes. 3.
v. 15.

Isaia 14.
v. 13.

ya

vn Religioso de mi Sagrada
Religion consagrò la

Cancion siguiente.
(S:)

CANCION

Al Risco donde està nuestra Señora de la
Peña de Francia.

Donde descáfade su peso el Cielo
Donde con joco buelo (lo,
Le puedes escalar (ò peregrino!)
Si te subes al Risco su vezino:
En este promontorio, antigua vasa,
Gigante sobre el viento, y su columna,
Tan vezino à la Luna,
Tan emineu te al Diáfano elemento,
Que si el oído se repara atento,
Y las voces compassa,
Es uchara quanto en el Cielo passa:
Aspero yaze monte, donde nace,
Estendida su falda en lo que yaze,
Y en su Corona haziendo cimba poca,
Es Escallo, es Turbate, es alta Roca.
Pesada nube las Estrellas mira,
Del Cielo que le gira,
Donde està pando sus luciètes huellas,
Numera rayo à rayo las Estrellas:
Coronada la frente de esmeralda
Tiède camino al Sol, q̃ en luzes puras
Asiste en sus alturas;
Aqui (por q̃ le fuerça la alta cumbre)
Haze repartimientos de su lumbré;
Aqui forma Guirnalda
La nube entre la cūbre, entre la falda;
Aqui se desvanece, aqui se fragua,
La nube derretida en nieve, en agua;
Aqui el viento, yà turbio, yà sereno,
Es relampago, es fuego, es rayo, es
trueno.

Desmesurado Atblâte su Obelisco;
Erigiò sobre el Risco,
Sobervio Phaeton à su tropheo,
De sus peñascos hizo Mausoleo,
El Aguila al subir sufre desmayo,
La esphera topa en el quãdo camina,
Tanto el monte se empina:
Vn peñasco se quexa y aùn se ofende
De vn rayo descortès, por q̃ le hiende;
Tues por vezino el Rayo (sayò:
Pudiera en otro monte hazer su en-
Aqui la nube, si à topar se atreve,
Seròpe al golpe, y quebratada llueve,
Sobre cuyo capuz, siempre sombrío,
O ay granizo, ò ay nieve, ò ay rocío.

No es milagro pisar sobre las nubes
Si en el Cerro te subes,
Veràs vezino al Sol sobre si mismo,
Y à las nubes debaxo en otro abismo,
Contiene dos Inviernos sobre el llano,
Fria Region sobre la cumbre habita,
El Sol le solicita,
No con fuego, templado si, q̃ piensa,
Que el monte se le enoje de la ofensa,
Donde pretende vñano
Hazer ne vera el Sol para el Verano;
Ela da guarnicion orla su capa,
Guarnecese de nieve, que le tapa;
Y porque al Sol se opone, goza el suelo
Poco ardor, menos luz, y siempre
yelo.

Contra

Contrarios batallones sobre el mōte,
 Por todo el Orizonte,
 En el escaramuça vn torbellino,
 El Boreas se le opone en el camino,
 Marcha en su cāpo el Austro, y luego el Noto
 Se atravieffa al Fabonio, alli vna recca
 A la batalla toca,
 Que con silvos formados de los viētos
 Se hieren entre si los elementos,
 Dexando el alboroto
 En vez de sangre, nieve alcāpo roto
 Vn peñasco de lo alto se abalança,
 Huyendo de la nieve q̄ lo alcança,
 Y los vientos a jaco entran la tierra,
 Con terremotos, con tēblor, cō guerra.

Forma el Cerro de escollos bataria
 Contra la artilleria,
 Y en hazien do seña l de la batalla
 La Region inferior escucha, y calla:
 Vn Relampago empieza, en cuyo seno
 Viene vn rayo escondido, que se cala
 Al monte en vez de vala,
 Que (naciendo en el ayre) continente
 Abrió el escollo, y perdonó la gente;
 Sus caxas toca el trueno
 De sobresaltos, de pavor es lleno;
 Y la riña travada se deshizo,
 En tēpestad, en lluvia, y en granizo;
 Que el polvo q̄ la lucha pisa, y mueve
 Es densa niebla, es ferrazō, es nieve.

Aquí dōde la Francia hizo notorio
 El alto promontorio,
 Donde pelado vn Risco se levanta
 Con eminencia, con altura tanta,
 Goza el mundo el retrato soberano
 De la luz Celestial, Imagen bella,
 Que puso el Cielo en ella
 Vna Deydad en que se le atribuya;
 Que solo Dios la hizo Imagen suya:

En ella Dios fue humano;
 Obro magnificencias de su mano;
 En el excelsō monte donde habita
 Impireos Tronos de su gloria imita;
 Pues hollado sobre sus plātas bellas;
 Viste Sol, Calça Luna, y pisa Estrellas
 Sagrario la dedica la Antigualla
 En vna breve tala, (no)
 Su rostro (al tiēp) de inclemēcias lle-
 El Sol se le embdió, y quedō moreno;
 El escollo advirtió su atrevimiento;
 Y presumiendo enōs belicoso,
 Levantó el cuello vmbroso;
 Y para que otra vez no se le atreva;
 En igualdad del Sol su cerviz llena,
 De luzes opulento
 No dissimula el Risco lo avariento;
 Luzgando que comete desacato
 Si luce el Sol, luciendo su retrato;
 q̄ en quāto a luz Maria es lo primero
 q̄ es el Sol, es la Luna, es el Luzero:
 A portentos mayores mueva exēplo
 La gloria de su Templo,
 Donde cuelga devoto el peregrino
 El voto de su fe, y de su camino;
 Vna, y otra pared de señas faxa;
 Vida es yā la mortaja,
 Libertad la cadena,
 Y en ambos son mil ecos en q̄ suena
 El estruendo Divino
 De la virtud, que soberano encierra
 En vida, en paz, y en guerra;
 Y en fe de los prodigios, y portentos;
 Pregonan los milagros los cimientos;
 Y para quien devoto se le inclina,
 Es salud, es remedio, es medicina.
 Veneraciō aclama, culto en seña;
 En el monte, en la Peña,
 Sagrada Religion, que de Doctores
 Reparte sobre el monte sus fulgores,
 Qr

*Orden de luzes es, nadie dudara,
Que (siendo Aurora, q̃ precede al dia)
El fulgor de MARIA
Dexara de habitar con luzes tantas,
Pautando alli sus soberanas plantas,
El sitio aqui declara
Ascenso al Cielo facil, si repara,
Que en mano de Maria, à poco buelo,
Lleva lo mas andado para el Cielo;*

*Donde Maria en escalon vezino,
Es el Norte, es la Guia, es el Camino.
No te subas tan alto
Pluma mia, repara, y teme el salto,
No pierdas asì la confiança,
q̃ aunq̃ en buelo al Risco se abalãça,
Nunca temio quien à Maria invoca,
Del Cerro, de la Cumbre, de la
Roca.*

EN este risco, pues, tan encumbrado, que segun entena la sabia Philolophia, y han observado sapientissimos Maestros de mi Religion, entre los quales fue el sapientissimo Maestro Don Fr. Francisco de Araujo, Catredatico de Prima Iubilado, que fue de la Vniversidad de Salamanca, y Obispo que fue de Segovia, viene a estar en la segunda region del ayre, que es frigidissima, donde, como en propria matriz, se forma la pie-

dra, lo formidable del rayo, donde los mas ardientes Caniculares se contentan con llegar a ser templadissimas Primaveras, quiso la Clementissima Madre de pecadores tener su Templo con asistencia reverente, y continuo culto de Religiosos de Domingo, para hollar la sobervia de Luzifer, y para grangear nuevos meritos, a los que atropellando afanes, se emplean devotos en visitarla en su Santissimo Templo.



CAPITULO III.

De la milagrosissima Imagen de nuestra Señora de la Soterraña, que està en el Convento de Predicadores, en la Villa de Nieva, junto à Segovia.

PARAGRAPHO I.

En que se describe el sitio donde se apareció la Virgen Santissima, y la persona à quien se apareció, y en què tiempo.

A Parecióle esta Soberana Imagé por los años de mil trecientos y noventa y dos, reynando en Castilla,

Garibay
Lib. 15. c.
71. Maria
na lib. 19.
c. 10. Mo-
napol. 3. p.
lib. 2. c. 4.

Monga-
rraz en la
Descrip-
cion desta
milagrosa
Imag.
Gil Gon-
zalez li. 3.
cap. 65. y
otros mu-
chos.

lla, y Leon los muy Magnificos
Reyes Don Enrique el Tercero,
llamado el Enfermo, y su muy
esclarecida muger Doña Cata-
lina de Alencastre, en vn corto
lugar llamado Nieva, camino
Real ázia el Poniente de Segov-
ia a Valladolid, Lugar seco, y
lleno de Pizarrales, a vn Pastor
llamado Pedro Amador.

2 Fue este dicho Pastor
natural de Poçal de Gallinas,
vna legua de Medina del Cam-
po, y jurisdiccion suya, hijo de
Juan de Amador, y de Maria
Vazquez, muy pobres, tanto, q̃
con el sudor de su frente, y afan
de sus manos, granjeavan vn pe-
daço de pan; y aunque tan fal-
tos de bienes de fortuna, eran
ricos de los permanentes de el
Cielo. Imitò Pedro sus virtudes
(son los hijos imagenes de los
padres, en ellos facilmente se di-
visa la perfeccion, o vicio de el
exemplar.)

3 Salìo Pedro de su Lugar
pobre, y descalço, llegò al Lugar
de Nieva, y por huir la ociosi-
dad (que siempre fue madre de
todo vicio) se puso a servir en el
oficio Pastoral, guardando el ga-
nado de Maria Crespo, Labra-
dora de aquel alvergue. Apacè-
tava Pedro su ganado, y al mis-
mo tiempo, qual otro Moyses, o
David, entregava su coraçon á
celestiales cõtemplaciones (que
siempre la soledad sirviò de pla-
ça de mercado para comerciar

con Dios) en esta ocasion se le
apareciò la Princesa de la gloria
MARIA Santissima (como es
abilmo de humildad, solo se
precia de aparecerse, y conver-
sar con humildad) dixole. Pedro
vè à Segovia, y dile al Obispo, q̃
venga a sacar deste sitio vna
Imagen mia. Puso Pedro en exe-
cucion el mandato, partiò a Se-
govia, entrò en el Palacio Epis-
copal con su çurroncillo, çama-
rra, y cayado Pastoral: preguntò
por el señor Obispo, diciendo q̃
le queria hablar: viendole los Pa-
jes en aquel trage tan humilde,
le menospreciaron, negandole
la entrada (que la pobreza solo
halla abiertas de par en par las
puertas de los Palacios del Cie-
lo) instava, y porfiava Pedro, cò-
que a fuerza de porfia alcanço
la entrada: viòse con el señor
Obispo, diòle la embaxada de
parte de MARIA Santissima;
mas el Obispo teniendola por
tonteria, y no por Divina reve-
lacion, le mandò, que se bolvie-
se a guardar sus ovejas, dexan-
dose de boberias. Bolviòse Pe-
dro al mismo Lugar donde la
Reyna del Cielo le avia habla-
do. Apareciòsele segunda vez:
entonces Pedro le diò quenta de
todo lo que avia passado, y del
poco caso que del avia hecho el
Obispo, juzgando a tonteria, y
necedad su embaxada (que las
cosas de Dios así suelen ser re-
cibidas a los principios) bolviò

Monga--
rraz hist.
de esta Sa-
grada Ima-
gen, cap. 2

la Soberana Reyna a intimarle la embaxada a Pedro, diciéndole: Buelve segunda vez, que yote daré señal cierta para que seas creído. Obedeciò humilde, diciéndole: Señora dadme licéncia primero para dar de beber a mis ovejas, q̄ ha dos dias q̄ no bebē. No te embaraces Pedro cō esta diligencia, le dixo N. Señora: arranca esos juncos q̄ tienes delante, que dellos saldrà bastate agua para que tus ovejas bebā. Hizolo Pedro, con que brotò vna hermosa fuente, como de mano de aquella q̄ en las divinas Letras se intitula, Fuente de los huertos, y poço de aguas vivas.

4 Obrado este prodigio, dixo la Virgē Santísima a Pedro,

toma vna piedrecita de Pizarra, buelve a Segovia, y por señas, q̄ ninguno te la podrá quitar de la mano sino el mismo Obispo, le diràs venga luego a executar lo q̄ de mi parte le dixiste la primera vez: parte Pedro a Segovia, entra en el Palacio Episcopal, enléña la pizarra, no hubo quien se la pudiesse quitar de la mano, sino solamēte el Obispo. Entonces creyeron ser cosa del Cielo, vino el Obispo con toda su familia, y otra mucha gente, cabaron donde Pedro dixo, y a pocos golpes hallaron el Tesoro Celestial, y Divino; y Pedro para publicar mas su dicha, y la de todos, desde alli adelanta se llamò Pedro de Buenavetura.

PARAGRAPHO II.

En que se descubre la antigüedad, y forma desta Soberana Imagen, y se refiere el modo con que vino al poder de los Religiosos de la Orden de Predicadores.

Monga--
rraz en la
hist. de esta
Soberana
Imagen,
cap. 18.

1 **Q**uanto a la antigüedad de esta Soberana Imagen, se tiene por cierto, que es desde antes del tiempo que se perdiessse España, a la qual entrò la devocion de los Fieles de aquel tiempo, para que no sirviessse de escarnio a los Arabes. No dudo que ay Autor moderno, que se pone a probar muy despacio ser pintura de la mano de S. Lucas, cuya opinion no me meto en examinar.

1. Part.

2 Quanto a la forma, y figura desta Sagrada Imagen, vn papel manuscrito, que se conserva en el Archivo del Convento, dize así:

3 A diez y seis de Diciembre del año de mil y seiscientos y veinte y quatro, vimos algunos Frayles esta Santa Imagen, que para mejorarla de vestido, la descubriò con mucha reverencia, y decencia nuestro muy R. P. Provincial el Maestro Fr. Juan de Berrio: es de madera,

H

Y

86 Favor de la Imagen de la Soterraña.

y no se puede conocer que maderera sea por el barniz q̄ tiene: es de escultura, labrado todo el cuerpo cō poca curiosidad; mas el rostro es hermoso, algo moreno, puede ser de la mucha antigüedad la nariz aguileña, biē sacada, derecha, y muy bien proporcionada; las manecitas tambien en buena proporcion, ni muy llenas, ni muy flacas; el rostro no es redondo, sino es mas largo que ancho; está sentada: los pies estrivan como en vn estradito, y representa el asiento mas de escaño, que silla: las manos salian poco del cuerpo afuera, sin ver se braços, que los que agora tiene son postizos; mas no lo eran las manos, que por aver se gastado mucho las tenia embueltas en vn lienço, guardadas, y escondidas en el pecho: desde la cabeça a los pies tiene media vara, y vn dozabo; sale de el lado izquierdo vn Niño, no sentado, ni torcido, sino es derecho; mas ladeado vn poco, como que se reclina, ò inclina al brazo, con vna tunicela desde el cuello hasta abaxo: tiene todo el vna quarta escafa: el color de la tunicela es colorado, parece tambié postigo como el açul de la tunicela, que de cuello à pies tiene la Madre, con vn poco de colorado a vn lado, en baxo vn manteo, ò saya debaxo de otra saya. Estas son las palabras del papel.

4 En otro q̄ escrive el P.F. Matin de Vergara, Prior deste Cōvento, de la invención de la Imagé, q̄ está en el mismo depósito, dize: Que fue hallada vestida de vna saya de paño verde aburriado, cō vnos ribetes de grana, como los vñan los Labradores, y q̄ se ha conservado cō ellos hasta el tiempo q̄ lo escrive, debaxo de los ricos, q̄ de diferentes telas tiene. Lo que yo asseguro es aver visto el açul, y tener del vn pedacito por reliquia de mucha estimación, considerado ser de Imagen tan milagrosa, y aver estado tanto numero de años debaxo de tierra, sin que los accidentes del tiempo ayan podido deflucir en nada los materiales de la tela. Hasta aqui Mongarraz en la historia desta Sacra Imagé.

5 Dos cosas son muy dignas de poderar, entrábas a dos muy milagrosas; la primera es, q̄ huviesse estado esta Sacratísima Imagé desde q̄ se perdió España q̄ fue el año de 714. hasta el año de 1392. q̄ son mas de novecientos años, debaxo de tierra, recibiendo en si aguas, nieves, yelos, y todas las inclemencias del tiempo sin q̄ se hallassen sus vestidos en menor genero de corrupcion.

6 El segundo prodigio, q̄ ay q̄ admirar, es, q̄ siendo así, q̄ del hoyo de donde la sacaron, ha sacado la devoción de los Fieles, y saca cada dia caridad de tierra, cō todo esso, ni crece, ni mengua.

El

7 El modo con que vino esta Sacratissima Imagen a la Religion de Predicadores, fue por el afecto grãde que tenia la Reyna D.Catalina de Alencastre, muger del Inclito Rey Hérico Tercero a la esclarecida Religion de Santo Domingo; la qual considerando, que tralsúp to tan celestial de MARIA solo podia tener decentissima habitació entre sus hijos los Frayles Predicadores, interpuso su autoridad, para q̃ se les hiziesse donacion della. Fundò la Villa, enriqueciòla con privilegios; fabricò el Santo Templo de la soberana Imagen, y hizo otras obras, y concediò grandes favores a los Religiosos de Santo

Domingo. De todo lo qual se darà larga relacion abaxo en la segunda parte, tratando de los favores que la Reyna Doña Catalina hizo a la Religion de Santo Domingo.

8 Son maravillosos los prodigios que siempre està obrado: de algunos haze mencion Don Pedro Fernandez de Monjarraz en la historia de esta Sagrada Imagen; el qual en el capitulo veinte refiere la siguiente maravilla: es tradicion cierta, y verdad assegurada, que desde que se apareció esta milagrosa Imagen en este termino, jamàs ha caído en el rayo, ni centella alguna, librandole siempre del mayor castigo q̃ executa el cielo.

PARAGRAPHO III.

En que se prosigue la vida de Pedro Buenaventura, se refiere su muerte, y se haze mencion de dos maravillas, que la Magestad de Dios obrò en demonstracion de su santidad.

EL dichoso Pedro de Buenavetura, despues q̃ los Fieles, y devota Reyna D.Catalina empaçaron a fabricar primero los Fieles vna pobre Ermita, despues la inclita Reina vn sumptuoso Téplo, en reverècia, y culto de la milagrosissima Imagè, todo fue entregarle al trabajo, acudiendo cò presteza à ministrar materiales, sin dexar de la mano, yà la espuerta, yà la azada; acabada la fabrica, todo era

èntregarse en obsequio de su a-
ma, y Señora a los exercicios pia-
dosos de la vida activa, y contè-
plativa. Cogiòle la muerte; ò
por mejor dezir, el dichoso trá-
sito, principio de los descansos
eternos, que MARIA Santissima,
como Tesorera de la Iglesia
aiene prevenidos para los que se
esmeran en servirla. Enterraròle
pues en la Capilla juntò al Altar
de la Virgen SS. y en declaraciò
de su Santidad, obrò Dios los
dos siguientes prodigios.

1. Part.

H 2

2 El

88 Favor de la Imagen de la Soterraña.

*Monjarr.
hijo de
Sagrada
Imagen en
la vida de
Pedro de
Buenaventu-
ra.*

2 El primero : edificò devora la grandeza de la Reyna Doña Catalina de Alencastre, Capilla en que se trasladò la milagrosa Imagen de nuestra Señora, quedado el cuerpo de Pedro en el lugar que le tenia de antes, sin gozar de la cercania de su Magestad. Sucedió vn dia haciendo la Proceßion de nuestra Señora del Rosario vn prodigio grande: llegando a la puerta del perdón, se detuvo sin poder andar el Religioso que llevaba la Cruz, y los que tenia en sus ombros la milagrosa Imagen, no pudiendo moverse tambien paró en su sitio. Admirò à todos el suceso, causò novedad el asombro, y movido vno de los circunstantes de superior favor, dixo, que abriessen el sepulcro de Pedro de Buenaventura (que estava alli cerca) por si su cuerpo era causa de tan impensada admiracion: descubrieron la caja donde estava, y vieron al dicho Pastor despues de cien años, que gozava aquel sitio con la entereza, y aliño, que si aquel mismo dia le huvieran sepultado, tan oloroso, y fragante, como si el mayor cuydado huviera obra do aquella diligencia. Visto este milagro el que tenia la Cruz sin embaraço, siguiò su camino: los que llevaban la Imagen, sin estorvo acabaron la Proceßion, y colocaron el felicissimo cuerpo de Pedro el año de mil quinien-

tos y setenta y seis, como dize Colmenares, en vn arco de la Capilla mayor, muy inmediato al Retablo donde està la Imagen.

3 El segundo: està con toda decencia en vn cofre de dos llaves curiosamente aliñado el cuerpo de Pedro, guarnecido en vn tafetan carmesí, exhala olores, ofrece fragancias, y comunica aromas, que vnas, y otras mueven la devocion a rendimientos, y aumentan los ánimos a veneraciones. Sucedió el año de mil seiscientos y treinta y seis vna admiracion grande. Estava en esta Villa Doña María de Peñalosa, vna Señora de las mas antiguas, y nobles casas de Segovia, y de las mas virtuosas de aquella Ciudad, y llegando a ver el cuerpo deste venerable Pastor, quiso con vnas tijeras que lleva va (divertido el Religioso q descubria las reliquias en mostrar otras) cortar el tafetan con que estava cubierto el cuerpo, para descubrir la reliquia, y llevarle alguna parte della para consuelo suyo; y apenas llegó a executar el cortar la hebra de seda có que estava cosido, quando se quebraron por medio las tijeras. Milagro grande! Maravilloso prodigio! No quiere Dios, que al sagrado de sus validos, aunque sea con intenciones buenas, se atreva ninguno a llegar, sino es teniendo las permitidas licencias para esta execucion.

CA-



CAPITULO IV.

En que se dize como el Sagrado Evangelista San Lucas fue Escultor, y Pintor de muchas Imagenes de MARIA Santissima; y como esta Reyna de los Angeles quiso, que dos celeberrimas copias suyas, artificiadadas por su Sagrado Evangelista, estuviesen en la Sagrada Religion de Predicadores.

PARAGRAPHO I.

En que se examina, porquè el Sagrado Evangelista San Lucas se esmerò en copiar diversas Imagenes de MARIA Santissima.

ES la Imagen vn genero de escritura, donde can al vivo se representà las acciones heroicas, las torpes, y feas. Mas facilmente se imprimen en el coraçon del que mira la copia sus exemplares, ò Prototypos, que no en el que solo advierte a la simple escritura: mas facilmente se enfurece vn animo belicoso viendo vna tabla, ò lienço, en el qual està pintada vna sangrienta batalla, que no leyendo vna simple relacion della. Mas facilmente se enternece vn animo piadoso contemplando vna copia dolorosa de nuestro dulcissimo Iesvs cubierto de sangre de pies a cabeça, coronado de penetrantes espinas,

1. Part.

traspassadas sus delicadas fienas, embueltos en sangre sus hermosissimos cabellos, còvertidos en dos quaxarones, denegridos sus dos Soles refulgentes de sus hermosissimos ojos, sus mexillas flagrantissimas rosas, que plantò la poderosa mano del Espiritu Santo, ajadas, abolladas, llenas de cardenales, y blasfemas heridas; los labios embidia del mas vivo carmin, morados, y rajados a lo duro, y cruel del golpe; los dientes traspillados, y bañados en sangre; el cuello preciosissima columna de cristal, q sustentava aquel Divino Cielo de su sacratissima cabeça; todo el casi defencaxado, y desollado con la aspereza, y rigor del es-

H 3

par-

parto, las manos finísimos perfiles de los tornos del Espíritu Santo, todas hinchadas, vertiendo sangre por las vñas, y venas, à violéncia del retorcido cañamo. Mas fácilmente, digo, excita la pintura à generosos ardimientos, q̃ no la sencilla relacion de la Escritura. Por esso algunas naciones (como ponderaré abaxo en la tercera parte, hablando de los Indios) entregauan sus memorables hechos, y hazañas, no à la Escritura, si à lo eficaz de la pintura

Ezechielis c. 23.

2 Los de Babilonia, segùn enseñã Dios por su Profeta Ezechiel, tenian por costumbre pintar en los lienços de su Ciudad los hombres insignes en la guerra, las victorias, y trofeos q̃ avian cõseguido, para q̃ à vista suya la juventud se animasse à emprénder con bizarra emulaciõ generosas empresas

3 Los Romanos, cuyo baston señoreò las tres partes del mûdo, observavan cõ grandísimo cuidado el tener en sus casas, y palacios las copias, ò imagenes de sus antiguos progenitores, celebres yà en armas, famosos yà en letras, para q̃ atendiendo à ellas, como à exéplares sus hijos, llevassen adelante la gloriosa imitaciõ de sus nobles alcédientes.

4 Fue tambien loable costûbre, y aora lo es, el fabricar diversidad de copias, y retratos para suplir con ellos lo riguroso de la ausencia, que siempre fue madrastra cruel del amor: la copia del exéplar, que no es exem-

plar es cierto, mas tambien haze sus vezes, que presencias al deseo fabrica, para que amor en la ausencia halle consuelo.

5 Haga aqui alto el discreto lector, y verã quan sin razon, y entendimiẽto los Hereges de Inglaterra, Alemania, y de otras partes persiguen cõ odio mortal el culto, y reveréncia de las imagenes devido, no por lo q̃ son en si, si por lo q̃ representã, como ponderaba el grã Basilio: *Honor imaginis ad prototypum pervenit.*

6 Considere quã brutalmẽte proceden el dia que destierra de sus templos las imagenes de los Santos, las copias de MARIA Santissima, y simulacros del dulcísimo Iesvs N. Redentor. Las naciones mas sabias, como queda dicho, se aprovecharon de las imagenes para hypothecar en la eternidad sus proezas, para dexar emulaciones decorosas a sus posteridades, para conseguir las empresas de amor contra la crueldad de la ausencia; por esso en todo tiempo fue muy estimada la pintura, fuerõ muy aplaudidos los famosos pintores, Apeles, Ceuxis, Parrasio, Timantes, Protogenes; y en siglos mas cercanos el Ticiano, Dominico Greco, el Españolet, y otros muchos. Barbaramente pues proceden los Hereges destos tiempos, y passados quando intentan quitar la vida a las imagenes de los Santos, de Maria, y Christo Señor Nuestro.

Apud Dio
Tho. 3. p.
q. 25. ar. 3
in argu-
mẽto Sed
contra,

Fuera

7 Fuera de que quisiera q me dixeran, si admiten la relación de MARIA Santissima en la sagrada Escritura, de la concepción del Verbo Eterno en sus castísimas entrañas mediante la anunciación del Angel: si admiten los milagros de Christo bien N. su Pasión, su Muerte, su Resurrección, y su Ascensión gloriosa, segun que están contenidos en la Sagrada Escritura; porque no admiten estas mismas cosas reducidas al pincel, pues la pintura no es otra cosa sino vn libro, q con mas eficacia mueve q la simple Escritura?

Ex. 20. nō
facies tibi
sculptile,
neque om-
nem simi-
litudinem.

8 Ni tiene sobra de verdad lo q responden, q ninguna Imagen se ha de adorar; por quanto expressamente Dios prohibiò en el Exodo a los hijos de su pueblo q no hiziesse tallas, ni pinturas.

9. p. 9. 25.
art. 3. ad 1

9 No tiene esta respuesta sobra de verdad, porque como advierte el Angel Doctor, boca de los Sagrados Interpretes, alli Dios prohibiò el vicio de la Idolatría, el qual llegó a ser tan grande, y tan enorme, q la ceguedad de los hombres, a las pinturas, y estatuas las adoravā por Dioses, segun consta del capitulo catorze de la Divina Sabiduria, y por esso antes de las palabras propuestas del Exodo, dixo Dios: No tendrás delante de mi Dioses ajenos: *Non habebis Deos alienos coram me.* No prohibe, pues, q a la Imagen segun q representa su exemplar, o prototypo se le dè algun culto

o reverencia; a la Imagen del Santo, por representarle en quanto amigo de Dios, se le dà reverencia de Dulia. A la de la Virgē por representar a la Madre de Dios, se le ofrece culto de hyperdulia. A la Cruz, y simulacros de Christo, por representarle como Dios, y como hombre, se le dà adoración de Latria.

10 Y esta doctrina, como advierte el Angel Doctor, es vna de las tradiciones q se conservā en el coraçō de la Iglesia desde los tiēpos de Christo hasta aora. Y assi dize S. Iuan Damasceno, q S. Lucas pintò Imagen de Christo y de su Madre Santissima; y el mismo Christo imprimiò la Imagen de su Sacratissimo Rostro en vn lienzo, y se la embiò a Abagaro Reyp, ara consuelo suyo, como se lee en la historia Ecclesiastica. Hasta aqui el Angel Doctor cita do a la margen.

11 Bolviēdo, pues, a la conclusiō q pide el paragrafo propuesto, digō, q el Evāgelista S. Lucas fue tiernissimo discipulo de MARIA Santissima, de cuya boca Sacratissima aprēdiò todo lo q escribió de la Infancia del Salvador, como advirtiò el sapientissimo Idiota. Siendo pues tā estrecho amante de MARIA Santissima, fue el primero, como pōde a el Metáfraste, que empleò la habilidad del pincel, y del formó en pintar, y tallar diversas, y varias Imagenes de la Reyna de los Angeles, para publicar sus proezas soberanas,

*Div. Tho
in 3. sent
dist. 9. q.
art. 2. q.
2. ad 3.
Apostolus
multa tr
diderunt
que scrip
ta nō sunt
in Canone
inter qu
vnum e
de vna im
gini: vñ
de Damascenus
dicit, quo
Lucas de
pinxit
imaginem
Christi, &
Beate Vir
ginis: &
Christus
suā imagi
nem Aba
gara Reg
direxit,
ut dicitur
in Eccle
siastica hi
storia.*

92 Favor de su Imagen de MARIA,

no solo con la pluma, sino tambien con el pincel, para exitar a sus nobles ardimientos, para templar los rigores de sus ausencia dilatada. Oygameos lo que en esta parte dize el Doctissimo San Simeon Metaphraste, en la vida de San Lucas: *Hoc autem inter cetera gratissimum est, quod ipsum quoque typum assumptæ humanitatis Christi Dei, ac signum eius quæ illum pepererat, & assumptam humanitatem dederat, primus Lucas, cera ac lineamentis tingens, ut ad hæc usque tempora in Imagine honorarentur, tradidit, tanquam non satis esse existimans, nisi etiam per Imaginem ac typum versaretur cum his, quos desiderabat: quod feruentissimi amoris signum est; neque id solum, sed & fidelibus omnibus, Christianisque amatoribus, hæc quæ maxima erant, gratiosè donauit.*

12 Esto es, es digno de eterno agradecimiento el Evange-

lista San Lucas, por aver sido el primero que en cera, y varios delineamientos formò Imagenes de Nuestra Señora; porque estava tan sumamente deseoso de participar a todo el Orbe este Don, que repartia graciosa, y abundantemente estos retratos, solo porque los benierassen, y creciesse la devocion a esta Madre de afligidos.

13 De muchas Imagenes de la Madre de misericordia que pintò San Lucas hazen mencion el Doctissimo Maestro Fr. Tomàs de Maluenda, en sus Anales, año de mil ducientos y diez, y siete; el Maestro Iayme Prades en la Historia de la adoracion, y vfo de las Santas Imagenes, el Padre Valerio Piquer, en su Diario Virginal, a diez y ocho de Octubre; Cepeda en la Historia de Nuestra Señora

de Atocha, capitulo septimo.

PARAGRAPHO II.

En que se examina como la Imagen de Nuestra Señora, que estava en las Monjas de SANTA MARIA TRANSTIBERIN, en Roma, pintada por el Glorioso Euangelista San Lucas, vino milagrosamente al Conuento de San Sixto, de la Orden de Predicadores.

POR Los años de mil ducientos y diez y ocho, dize Castillo: El Pontifice Honorio Tercero, entendiendo la mucha necesi-

dad que avia de dar orden en la claustra de las Monjas Romanas, y en la demasiada libertad con que algunas dellas se tratavan: y porque ser pocas, y

po-

pobres, y repartidas en muchas partes, y casillas, y beaterios, era causa de andar mal gobernadas, y peor proveídas en lo espiritual, y temporal, pareció con acuerdo de los Cardenales, que era bien recogerlas a todas en vn Monasterio, y darles forma de vivir conveniente a su estado, Para esto venia a propósito la persona de Santo Domingo, que por su santidad, letras, y milagros manifestos, tenia el autoridad que convenia para el negocio; el qual era de muchas, y muy grandes dificultades, como lo son todos los que pertenecen a reformation de costumbres libres, y envejecidas. El Papa se lo mandó con mucho encarecimiento, pero Santo Domingo le suplicó fuesse servido de cometerlo a otras personas con quien él se pudiesse juntar, y hazer lo que le le mandava; pues vno solo era imposible poder dar cabo a tantas cosas. Así era la verdad, como el Santo Varon dezia; y el Papa conoció ser así, y cometió sus vezes en esta parte al Cardenal Hugolino, Obispo de Hostia, que fue despues Romano Pontifice, y se llamó en su eleccion Gregorio Nono, y al Cardenal Estephano de Fosanova, del Titulo de los doze Apostoles, y al Cardenal Nicolao, Obispo Tusculano. Estos Reverendísimos Cardenales, juntamente con Santo Domingo, tra-

taron desta reformation, y reduccion con autoridad Apostolica. Palsóle grandísimo trabajo en pacificar las Monjas, y en hazer que se rindiessen a la voluntad del Pontifice: y fuera imposible acabarlo con ellas, si la persuasion de Santo Domingo, y la calidad de su persona no estuviere de por medio; y con todo esso hubo muchos recuentros de harta pesadumbre, y se levantaron polvaredas estrañas. Tanto puede la costumbre en las cosas malas, que viene a hazerse ley inviolable, y tomase por novedad, lo que de antiguo, y viejo no puede ya tenerle en pie. No faltava en Roma quien las ayudasse a estas insolencias, y con este favor assomayan a hazer rostro al Decreto del Papa; y siempre fue así, que para libertad, y relaxacion avia diez mil valedores, y ninguno que lo sea para apoyar la virtud. Las Monjas que mas resistían eran las del Monasterio de Santa MARIA Trastiberin, donde estava aquella Imagen de nuestra Señora, q pintó por su propria mano San Lucas el Evangelista. Allí era la devocion de Roma; despues que el Bienaventurado S. Gregorio en vna gran pestilencia le iacó en procesion dia de Pascua de Resurreccion, y al salir se oyeron en el Cielo voces de Angeles, que dezian: *Regina Cali letare alleluia*, y luego cesó la pesti-

Muchos Autores, y muy grandes afirman q la Imagen que obró el milagro contra la peste en tiempo de S. Gregor. Magn. fue la Imagen de S. Maria la ma-

por, cábien p. nuda por S. u. casa, s. i. l. a. ronio te 8 año 590. c. 18. Pro. lomeo L. u. cense en la historia de los Romanos Pontifices. S. An. rónino 2. p. hist. tit. 1. cap. 3. S. 2. Chacon, otros muchos com. refiere M. luéda ann. 1217. D. rudo en f. Racione de los Di. vinos O. cios lib. e. cap. 89. e. de p. a. e. c. que este m. lagro con. tra la pest. fue obra. por or. Imagen, cábien p. r. S. Luc. y está en l. Iglesia. d. Ar. celi; así ent. tanta de. versida. de opinio. nes, si g. Leclor que quisi. re. Lo cie. es, seg. la tradic. de Roma. es p. n. de S. Luc. y q. estu. colocad.

en el Con-
vento de
las Monjas
de Transli-
berin dōde
mandō mila
grosamēte
una fuen-
te azeite
el dia q̄ na-
ciō Christo
bien nuej-
tro, como
pōderā doc-
tamēte Ma-
luenda en
el lugar ar-
riba cita-
do.

silencia, y quedò milagrosamē-
te la Ciudad sana. Y aunque en
tiempos atrás avian querido
trasladar la Santa Imagen de
aquella Iglesia a otra, no lo avia
ella consentido, antes milagro-
samente se avia buuelto adonde
ahora estava, y por esso era en-
mas tenuta aquella casa, y reve-
renciada. A este Monasterio
llegò Santo Domingo, y con tã-
ta fuerça, y espíritu les propuso
su embaxada, y la justificacion
desta causa, que la Abadesa, y
las otras Monjas (excepto vna)
se allanaron a todo, y prometie-
ron obedecer al Papa, como se
les mandava, con condicion, q̄
la Imagen de nuestra Señora
avia de ir con ellas a do quiera
que se passassen. Y en caso que
la Imagen no fuesse, ò despues
de llevada se bolviessse (como
otra vez lo avia hecho) ellas
quedassen libres para tornar se à
la casa donde estavan; porque
en ninguna manera querian es-
tar vn punto sin su gran reli-
quia, y devocion del pueblo
Romano. Esta condicion acep-
tò de buena gana Santo Domin-
go, y luego se divulgò por el lu-
gar el assiento que con las Mon-
jas avia tomado.

2 Y en el capitulo treinta
y ocho prosigue en la forma si-
guiente: La obra de San Sixto se
acabò para poder entrar en a-
quella casa las Monjas: y el Pa-
pa mandò, que los Frayles la

desembaraçassen, passandose à
Santa Sabina, como estava con-
certado. Y el Domingo prime-
ro de Quaresma del año de mil
y docientos y diez y nueve, que
fue a veinte y quatro dias de el
mes de Febrero, el Abadesa de
Santa MARIA Translberin
con sus Religiosas, y todas las
otras, que avian de recogerse en
San Sixto, que eran por todas
quarenta y quatro, se passaron
al nuevo Monasterio con mu-
cha solemnidad, y a la entrada
de la puerta diò primero el Ha-
bito de la Sãta Religion a Soror
Cicilia, de edad de diez y siete
años, que despues vivió mucho
tiempo en la Orden, y por man-
dado del Papa fue a Bolonia cō
otras dos, ò tres para la reforma-
cion del Monasterio de Santa
Inès. Despues della llegó el Aba-
desa de San Sixto, y todas las
demas Religiosas por su orden,
y hizieron solemne profession
en manos del bienaventurado
Santo: y la noche siguiēte (porq̄
el pueblo no se alborotasse por
la mudança de la Imagen de
nuestra Señora) fue al Monas-
terio de Santa MARIA Trans-
lberin con los Cardenales Ni-
colao, Obispo Tusculano, y Es-
tephano Cardenal de San An-
gel, y otra gran multitud de
gente: y desde allitraxo la San-
ta Imagen de nuestra Señora
sobre sus ombros hasta San Six-
to. Venia el santo Cōfessor des-
cal-

calço, y con grande acompañamiento de hachas, y velas encendidas: y las Monjas que estavan en procesion esperando, tambien salieron los pies descalços à recibirla, y con mucha devocion la recibieron, y pusieron en su casa, à dōde se quedò hasta oy dia, y ellas en la obediencia de Santo Domingo, à quien por orden del Papa tenian por su Prelado, y Pastor.

3 Donde es muy digno de ponderar el que este milagro lo Retrato de MARIA Santísima artificioado por el Evangelista S. Lucas, siendo así; que en los años antecedentes aviendole sacado de su lugar antiguo para mejorarle, segun el parecer humano, de casa, y Templo, no quiso passar por ello, antes si milagrosamente se bolvió à su anti-

guo sitio, y morada. Empero en viendose en los brazos de Domingo, en viendose entre sus hijas muy queridas en el Convento de San Sixto, allí habita, allí escoge segura mansion, dexando por mejoría su antigua Casa.

4 No ay que admitir, porque esse Retrato de MARIA, à quien comunicò su coraçon para tener sus vltimos placeres, y delicias con los hijos, y hijas de Domingo: y esto donde en Roma, Ciudad cabeça de la Fè, Corte del Supremo Vicario de Christo, para que se entendiesse que la Reyna de los Angeles, Maestra de las verdades, favoreció à Domingo, como à protector de la Fè, y Maestro del Sacro Palacio, entregandole su coraçon en su celestial Retrato.

PARAGRAPHO III.

En que se manifesta, que la celeberrima, y milagrosissima Imagen de Nuestra Señora de Atocha, que està en la Imperial Villa de Madrid, en un Convento de la Orden de Predicadores, es copia del Evangelista San Lucas, traída à España por los Discipulos de San Pedro, o por San Pedro.

El juicio de gravísimos Autores, que no solo vinieron à España Discipulos de San Pedro, sino que tambien el mismo personalmente visitò esta Provincia, como Patrimonio que avia de ser especial de la Fè, y de los

vicarios de Christo. Así lo afirma Flavio Dextro en el año de cinquenta de el Nacimiento de Christo. Son sus palabras: *Petrus ut Christi Vicarius Hispanias adiit.* Sigue à Flavio Dextro el Doctísimo, y exactísimo historiador San Simeon Metaphraste, que ha

In relación de peregrinación de Petri & Pauli.

Conc. Flo-
rent. (es. 7.

ha mas de ochocientos años que
floreció, Autor tan grave, que el
Concilio Florentino con graví-
simas palabras le califica. Dize,
pues, dicho Autor: *Cum autem non
Diu mansisset apud Romanos, &
Sancto Baptismo multos regeneras-
set, & Ecclesiam constituisset: & Li-
num Episcopum ordinasset; venit
Tarraconam, in qua cum Epaphro-
ditum ordinasset Episcopum; venit
Sixmum Civitatem Hispanie, quo
in loco cum Epanetum constituisset
Episcopum, devenit Carthaginem*

Lo contra-
vio sieste
Maluēda,
libr. 4. de
Antichri-
sto, cap. 5.
mas no tie-
ne razón,
como ma-
nifiesta el
Cardenal

Baron. to.
1. año de
61. nu. 5.
siguiendo
al Pontifi-
ce Inocen-
cio Prime-
ro, el qual
expres-
mente di-
xo, que S.
Pedro vino
à España.

2 Siguen a Flavio Dextro,
y a San Simeon Metaphraste,
hermoso esquadron de Docto-
res, conviene à saber, Ambrosio
de Morales lib. 9. cap. 14. Pineda
2. part. de su Monarquia, cap. 28
§. 4. Alphonso Chacon en su
Tratado de los Sumos Pontifi-
ces. Marieta tratando de los Sáb-
ros de España, part. 1. lib. 1. cap.
14. Geronimo Roman lib. 1. de
su Republica Christiana, cap. 3.
y otros muchos, à quien sigue, y
refiere el Docto Vivar en el Co-
mento sobre Flavio Dextro.

3 No dudo, que algun Au-
tor moderno pone duda sobre
esta obra de Dextro. Empero

doctísimamente defendió su au-
toridad Vivar, à quíe remito a les-
crupuloso en esta parte, para q
vea bi en defendida la verdad
con todo esfuerço.

4 Vino, pues, San Pedro
con sus Discipulos à España, y
què mucho que viniese à fun-
dar, y reconocer la Provincia, q
especialmente avia de ser de la
Fè, los Españoles, à quien Dios
mira con especial benignidad,
como dixo San Prudencio: *Deus
Benignus aspicit Hispanos.*

5 Por tanto misteriosamē-
te, quando Christo Bien nue-
stro nació se aparecieron tres So-
les en España, que poco à poco
se iban convirtiendo en vno, afi-
si lo afirma Flavio Dextro en su
Chronicon, siguiente Paulo Oro-
sio, lib. 6. cap. 19. El Angelico
Doctor, Baronio, y otros. Sin du-
da para darnos à entender que
las crespas luzes de Dios Trino,
y vno, de la Encarnacion del Ver-
bo Eterno avian de rayar cō ma-
yor pujança, y pureza en los
Reynos de España, como el dia
de oy se conoce claramente.

6 Por esta causa tambien
la Emperatriz de los Cielos MA-
RIA Santissima personalmente
viviendo en esta vida mortal vi-
sitò nuestra España, poniendo
sus Sacratísimas Plantas en el
Pilar de Zaragoza, pronostican-
do el afecto grande, la indezible
ternura, que à los Españoles te-
nia, los quales con reverentes
afec-

3. p. q. 36.
art. 3. ad 3.

San Vicē-
te Ferrer,
Serm. de
Santo Ia-
cobo.

afectos corresponden a tama-
ñas caricias.

7 Y nuestro dulcísimo
Iesvs tanta estimacion hizo de
España, que segun el sentir de
San Vicente Ferrer en aquellas
palabras: Sereis mis testigos en
Iudea, en Samaria, y en Ierusa-
len, hasta lo último de la tierra,
les encargò especialmente a sus
Discipulos el dia de la Ascen-
sion la Conversion de España,
entendida por aquellas pala-
bras lo último de la tierra, en
cuya memoria se halla en nues-
tra Provincia vn Lugar, que
se intitula: *Finibus terre*, allà
en Galicia: y despues de Gi-
braltar puso Hercules sus co-
lumnas, diziendo: *Non plus
ultra*; dando a entender, que
avia descubierta lo último de
la tierra.

8 Vino, pues, como dixe,
San Pedro à España con sus dis-
cipulos; y reconociendo, q̄ Ma-
ria Santísima era la Madre de
nuestra Santa Fè (como medi-
tava el devoto Alberto el Mag-
no) Estandarte, muro, y ampa-
ro de los Fieles, determinò de
traer en su compañía de Antio-
quia algunas copias de aque-
llas celeberrimas, que el Divi-
no Apeles San Lucas, Medico
Antioqueno pintò, para ense-
ñar con ellas (como arriba pon-
derè) las soberanas verdades,
rumbos ciertos de nuestra sal-
vacion. Afsi lo dixo Flavio Dex-

Ann. Chr.
50.

1. Part.

tro: *Petrus vt Christi Vicarius
Hispanias adiit: Imagines Antio-
chia delatas affert*. Traxo con-
go la Imagen de nuestra Seño-
ra de Antiochia en propiedad
del lenguaje, quando aora en
corrupto se llama de Atocha.
Colocòla el Glorioso Apostol
con sus Discipulos en la Villa
de Madrid, sin duda cono-
ciendo por inspiracion del Cie-
lo, que esta celeberrima Villa
avia de ser cabeça del podero-
so, y Catolicísimo Imperio de
los Monarcas de España, que
con sus floridas ramas abraçasse
los dilatados contornos de vno,
y otro mundo. Enarbolò en es-
ta Coronada Villa, como en
eminente alcaçar de la Fè este
glorioso Estandarte de MA-
RIA, para que poniendo en el
sus ojos los valerosos Españo-
les, mas que ferezes Leones,
penetrassen las conquistas de
la Evangelista doctrina, en
las partes mas remotas del Or-
be.

9 Concuerdan con esta
verdad dos testimonios de dos
gravísimos, y antiquísimos
Authores: el primero es de Luit-
prando, ò Eutrando, Subdia-
cono de Toledo, que ha mas
de setecientos años, que flore-
ciò; cuyas palabras son: *Post
Imaginem Beatae MARIAE de
Columna in Caesaraugustana Ci-
uitate, est Mageritensis, quam so-
cij Sancti Petri Mageritum attu-*

Luitpr. in
adv. n. 123.

I

le-

lere cum Sanctus Apostolus venit in Hispaniam. Esto es: Ay una Imagen en la Ciudad de Zaragoza, que se intitula de la Columna: Otra ay en la Villa de Madrid, la qual traxeron los Discipulos de el Apostol San Pedro, quando el Santo Apostol vino a España, y la colocaron en el mismo Lugar de Madrid.

10 Donde advierte Cepe-
da, que Luitprando llama a Ma-
drid Magerid, nombre con que
le intitulan algunos antiguos,
como el Arçobispo Don Ro-
drigo, y otros, a quien el dicho
Autor con erudicion refiere.

11 El segundo testimonio
es de Iuliano, Diacono, ò Arci-
preste de Toledo, que ha mas
de quinientos años que flore-
ciò, el qual escribiendo vn Tra-
tado de las Ermitas de España,

con los Patronos, que tenian en
su tiempo, dize: *Heremiteriū Ma-
geriti Sanctæ Mariæ Antiochiæ,
quo delata fuit ab Antiochenis, Pe-
tri socijs venientis in Hispaniam.*
Imago Sanctæ **MARIAE** Virgi-
nis, quam plurimum veneratus est
Sanctus Ildephonsus Pontifex To-
letanus, Doctōr Sanctissimus, Do-
ctissimusque Toletanus Patronus.
Esto es: Ay una Ermita en Ma-
drid de Santa **MARIA** de Antio-
chia, y en ella vna Imagen de la Vir-
gen **MARIA**, la qual fue traída
desde Antiochia, y se colocò en Ma-
drid por los compañeros del Apostol
San Pedro. A esta Santa Imagen
venerò mucho San Ildephonso, dig-
nissimo Arçobispo de Toledo, Doc-
tor Sanctissimo, y doctissi-
mo Patron desta

Ciudad.

PARAGRAPHO IV.

*En que se explica la misteriosa, y maravillosa fabrica de que usò el
Evangelista San Lucas en esta celeberrima
Imagen.*

Aunque la tradició
antigua, y tan
glorioso numero
de Doctores no hizieran creí-
ble el que esta Sacratissima Ima-
gen era hechura, y desvelo del
pincel del Glorioso Evangelista
San Lucas, con todo esso el Ce-
lestial artificio, que en si contie-
ne, voceara el ser copia de tan
soberano Autor, como se verá

con claridad en las explicacio-
nes, y ponderaciones siguiétes.
2 Año de mil seiscientos y se-
tenta y cinco à 29. de Noviẽbre
con asistencia de los Padres Sa-
cristanes del Real Convento de
N. Señora de Atocha para poder
hablar cò firmeza deste celestial
trassunto, registramos todo el ar-
tificio deste celeberrimo simula-
cro. Lo 1. con Trono, y cuerpo
solo

solo tiene de alto tres quartas poco mas, ò menos. Tiene al lado izquierdo a su Hijo, el qual tiene en el brazo izquierdo vn libro cerrado. Sustenta este brazo la mano izquierda desta Soberana Imagen. Tiene la mano derecha el Niño levantada, como que està echando la bendicion con dos dedos a vna mançana, que tiene su Madre en la mano derecha, y juntamente al Pueblo, porque los dos dedos no està totalmente derechos à la mançana, sino vn poco encorbados àzia el Pueblo; donde es de notar, que la Madre, el Niño, y el Trono està identificados con vna misma madera; la qual no se conoce de que calidad sea, solamente se conoce cõ admiracion su incorruptibilidad, sin sugetarse a carcoma, ò achaques del tiempo, despues de aver passado tanta numerosidad de siglos. El color del Trono del Niño, y de la Madre, es vn dorado algo obscuro. Estàn coronados Madre, y Hijo. Tambien es digno de admiracion de que el barniz del ropage no cae inmediatamente sobre la madera, sino sobre vna tunicela sutil de olanda. Averiguamos esto, porque la piadosa devocion de

algunos, aviendo hurtado algo de la orla del ropage, dexaron descubierto el barniz, y debaxo la tunicela.

3 Sobre el ropage de esta Divina Imagen, solo se hallan muchos ramitos de Rosal, con tal disposicion, que cada ramito tiene tres rosas, vnas està en boton, otras empeçadas a desbrocharse, otras totalmente abiertas. Tan fresco todo el ropage, y rosas, como si el día de oy se huvieran acabado de pintar; y lo mismo sucede en el color, y pintura del Trono.

4 El calçado de la Sacratissima Imagen es puntiagudo. En medio del Trono, debaxo de los pies, està gravadas vnas palabras Hebreas en vn circulo.

4 La orla del ropage, aunque se conoce poco por tenerla tan gastada la devocion, se conoce ser de color verde obscuro, adornado con diversas piedras; como tambien lo afirma el Libro del Becerro, que està en el deposito de dicho Convento.

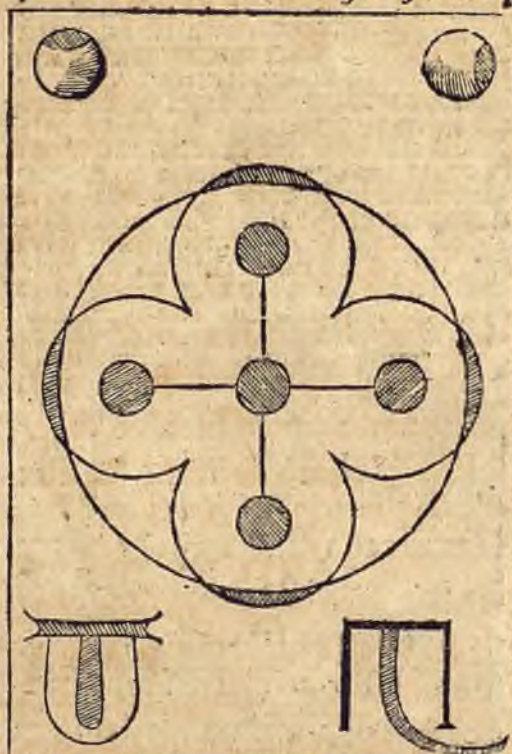
6 En el Trono en el brazo izquierdo, y derecho, se halla variedad admirable de soberanos Geroglificos, como se ve en la descripcion siguiente:

100 Explicacion de la misteriosa Pintura

En el lado derecho de la silla à la parte de afuera, tiene esta señal.



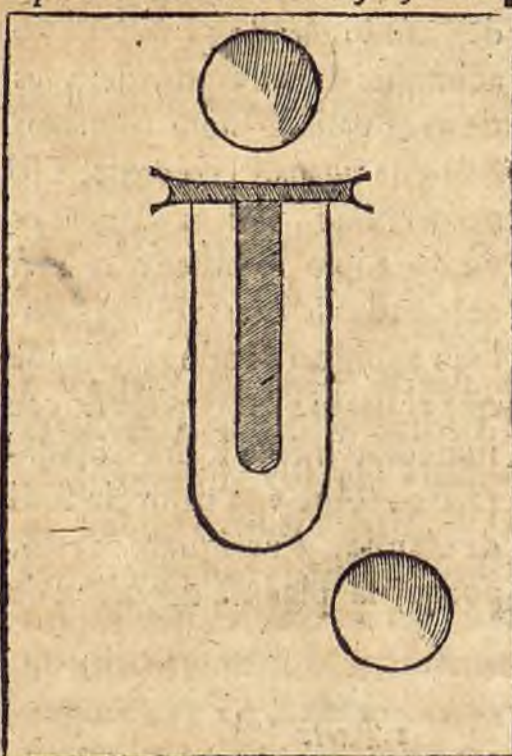
En el lado derecho de la silla a la parte de adentro, tiene esta señal.



En el lado izquierdo de la silla à la parte de afuera, tiene esta señal.



En el lado izquierdo de la silla a la parte de adentro, tiene esta señal.



7 Esto es lo que solamente se halla en la disposicion, y arti-

ficio de esta Soberana Imagen. Por tanto me admira mucho, el que

que aviendo escrito algunos Autores la Historia desta admirable copia de MARIA Santissima, no han hecho mencion destos misteriosos geroglificos. Solo dicen, que al lado izquierdo de la silla està gravada vna cifra con dos letras Griegas, que son vna T. y vna O. grande, que està en medio de la T. y dos Oes pequeñas; vna en la parte superior, y otra en la inferior, como se mira en esta forma.



PARAGRAPHO V.

En que se explica en particular toda la misteriosa fabrica deste celestial trassumpto.

PONDERACION PRIMERA

En orden a la identidad desta Imagen, y de su Hijo en vna misma madera.

PIntò el Sagrado Evangelista S. Lucas este excelso simulacro, para que fuesse vna Cartilla Christiana en que se leyessen todos los Misterios de la Divinidad, y humanidad de Christo, destruyendo juntamente algunas heregias, que contra nuestra benignissima Madre de pecadores Maria SS. y su vnigenito Hijo inventò por algunos hombres la malicia de Satanas, como se verà en las pondera-

1. Part.

8 Y en esto se engañan claramente, porque al lado izquierdo de la silla, ò Trono de la Virgen Santissima, solo se hallan las figuras, ò Geroglificos, que estan delineados, punto que se examina con sumo cuydado, y à vista de ojos, teniendo conmigo vn Religioso dibujante.

9 De aquí se infiere ser fuera de proposito la explicacion que traen de Teotocos, porque no ay semejantes caracteres.

ciones siguientes.

2 No solamente fue proprio de los sabios Egipcios el enseñar grandes verdades por diversas figuras, ò geroglificos, como manifiesta el muy erudito Pierio Valeriano, sino también fue propriissimo modo de enseñar del infinito Maestro de sabiduria en sus Divinas Escrituras sus soberanas verdades, por varios, y diversos geroglificos, segun còlta del Exodo, Levitico, de todos los Profetas, y del

13

mil-

102 Explicacion de la misteriosa Pintura

misterioso Apocalipsi de San Juan. Por esta razon es dificilissima la inteligencia de los Profetas, y del Apocalipsi. Y de este modo de enseñar se valió el Evangelista San Lucas en la pintura, y talla de esta Soberana Imagen.

3 De vna misma madera, pues, en vn mismo trozo, tallò el Divino Escultor San Lucas el cuerpo desta Celestial Imagen, y de su Divino Hijo, para confundir, y aniquilar la heregia del blasfemo Manicheo, que barbaramente se atrevió a dezir que nuestro dulcísimo Iesys no tuvo verdadero cuerpo, sino phantastico: mintió infamemente, porque de las purísimas entrañas de MARIA Santísima tomó verdadero cuerpo, como confiesa la Fè, y manifiesta el geroglifico presente.

4 Destruyó la heregia de Cerdon, a quien siguieron los Proclianitas, los quales se atrevieron a dezir, que en Christo no avia naturaleza humana de la misma especie con la nuestra, compuesta de carne, y sangre, sino solamente naturaleza, y persona Divina: dicho blasfemo, condenado por la Fè à perpetuas tinieblas, y reprobado por el presente Geroglifico, quando de vna misma madera en vn mismo trozo tallò el Divino Pintor, y Escultor San Lucas à la Madre, y al Hijo.

5 Anichilò el error de Valeriano, el qual afirmava, Christo no aver tomado de MARIA Santísima cuerpo terreno, sino celestial. Aniquilòle, digo, con la maravillosa identidad de la madera, en que se formò la talla de Christo, y su Madre, enseñando tener Christo el cuerpo de la misma calidad, que su muy escogida Madre.

6 Con Divino acuerdo, pues, el Celestial Pintor, y Escultor San Lucas en vn mismo madero, sin separacion tallò à la Madre, y al Hijo, para enseñar à los Fieles con tal Geroglifico, que la gloria de Christo es propria de MARIA, y la propria de MARIA es propria de Christo, y que es imposible rédir obsequios al vno, sin tributarlos al otro; como con ternura de afecto lo dezia Arnolfo Carnotenfe.

7 Con que tambien destruyò el dicho blasfemo de algunos impios, que le atrevieron a dezir, que MARIA Santísima, por aver sido Madre de Christo no avia recibido nueva excelencia, y grandeza, como la bolsa por aver tenido plata, ò oro no recibe nueva excelencia: barbaro, impio, y blasfemo dicho; porque quien jamás dudò, que la Dignidad de Madre se levanta de punto por la Dignidad, y excelencia del Hijo: Y quien jamás podrá dudar el

Irenaeus lib. 3. adversus haereses cap. 4. D. Th. 3. p. q. 5. art. 2.

De Laudibus Virg. manifestum est individuum esse Matris, et Filij gloriam, & commune esse utriusque praconium, una est Maria, & Christi caro, & unus spiritus, & unacharitas.

Div. Bernardus ser. de verbis Apocalipsi Beati Iohannis.

Div. Tho. 3. p. q. 5. art. 2.

Tall. de haeresib. lib. 4. verb. Christus, & Secunda haeresis.

el que MARIA Santísima por aver sido Madre de Dios alcan-
gó vna Dignidad casi infinita;
1. p. q. 25. como pondera el Angel de los
Doctores Thomas. Por esta cau-
sa el Angel quando la traxo la
Embaxada de la Encarnacion,
le dixo, que avia hallado la gra-
cia en Dios, y que era bendita
entre todas las mugeres.

8 Y por esta causa también
el Sagrado Evangelista San Lu-
cas, Tallador, y Pintor desta ce-
lebratima Imagen en vn mis-
mo leño, sin separacion alguna,
tallò a la Madre, y al Hijo, a en-
trambos con Coronas, no vni-
das, sino identificadas con la
misma madera, para que se co-
nozca la Dignidad de Reyna, y

Madre de Dios de la Virgen Sã-
tísima; y que esta Dignidad no
se la diò al quitar, sino fixa, y
permanentemente, mientras
Dios fuere Dios.

9 Con que tambien deshi-
zo, y aniquilò la heresia de al-
gunos blasfemos, que se atrevie-
ron a dezir, segun refiere S. Ber-
nardo, que MARIA Santísima
no parió al Dulcísimo Iesvs de
su carne, sino que solamente le
hallò. Destruyò, digo, esta blaf-
femia el Sagrado Evangelista,
tallando a Christo de la misma
madera que tallò a la Madre,
para que se entendiesse, que era
su Hijo vnigenito nacido
de sus entra-
ñas.

PONDERACION SEGUNDA

En orden a estar con Coronas Madre, y Hijo.

ES tanto lo que el
Verbo Eterno ef-
tima a su Madre,
que con ella quilo partir la mi-
tad del gobierno, tomando pa-
ra si los negocios de justicia, y
reservando para su Madre muy
querida los de gracia, y miseri-
cordia. Así lo meditava Santo
Tomàs en el Prologo sobre las
Epistolas Canonicas, diciendo:
*Hester Regina est Beata Virgo, que
dimidiam partem Regni Dei impe-
trauit vt ipsa sit Regina misericor-
die cuius filius est Rex iustitie.*
S. Albertus Magnus super Mis-

sus est, S. Regina misericordie,
ait: *Beatissima Virgo verè, & iure,
& propriè est Domina omnium, que
sunt in misericordia Dei.*

2 Atendiendo a esto el An-
gel Tomàs llamò a la soberana
Reyna de pecadores, camino
Real de la Magestad de Chris-
to cierto, y seguro en el mar tur-
bulento deste múdo: *Via Christi
est Virgo Beata. Ps. in mari via tua.*

3 Y el dulcísimo Barnar-
do ponderò el ser MARIA San-
tísima Reyna de las miseri-
cordias de Dios con las siguién-
tes palabras: *Ad illam enim*

*Ang. Doct.
sup. Ps. 17.
ad illum.
vers. Deus
meus im-
polluta
via eius.*

*Diu. Bern.
serm. 2. in
die Pentec.
costes.*

104 Explicacion de la misteriosa Pintura

sicut ad medium, sicut ad Arcam Dei, sicut ad rerum causam, sicut ad negotium seculorum respiciunt & qui in cælo habitant, & qui in inferno, & qui nos præcesserunt, & nos qui sumus, & qui sequentur, & nati natorum, & qui nascentur ab illis. Illi qui sunt in Cælo ut resartantur; & qui in inferno ut eripiantur, qui præcesserunt ut Prophetæ Fideles inveniantur; qui sequuntur ut glorificentur; eo Beata te dicent omnes generationes Genitrix Dei, Domina mundi, Regina Cæli. Omnes inquam generationes, sunt enim generationes Cæli, & terræ: Pater Spirituum (ait Apostolus) ex quo omnis paternitas in Cælo, & in terra nominatur. Ex hoc ergo Beata te dicent omnes generationes, quia omnibus generationibus vitam, & gloriam genuisti: in te enim Angelilætitiam, iusti gratiam, peccatores veniant invenerunt in æternum: merito in te respiciunt oculi totius creaturæ, quia in te, & per te, & de te benigna manus omnipotentis, quidquid creaverat recreavit. Esto es, ponen sus ojos en MARIA Santísima, como en medio de sus felicidades, en el arca del Tesoro de Dios, como en causa fecundísima, y benévola de las cosas, como en negocio principal de los siglos, los habitantes del Cielo, los atormentados, y afligidos en el Purgatorio, los que passaron de esta vida mortal, los que vivimos presentes en ella, los futu-

ros, y venideros, los que han de seguirle, los nacidos, y los que han de nacer. Los que residen en el Cielo miran a esta Divina Señora, como a complemento de sus glorias: los que están en el tenebroso lugar del Purgatorio, la veneran como a singular remedio de sus angustias, y aflicciones. Los passados rindieron obsequios a esta Madre de Clemencias, para que mediante ella, se executassen como verdaderos los dichos de los Profetas. Los presentes, y futuros invocan su auxilio para conseguir el último, y felicísimo premio de la gloria. Por esta causa te aclaman bienaventurada todas las Generaciones: O Madre del Eterno Dios, Señora del mundo, Reyna de el Cielo! Aclamante bienaventurada, y felicísima todas las Generaciones, porque a todas ellas les infundiste vida, les comunicaste gloria: en ti los Angeles hallaron alegría, los justos gracia, los pecadores perdon de sus mayores delitos. Con razon, o soberana Señora, en vos todas las criaturas ponen sus ojos, porque en vos, de vos, y por vos la generosa, y benigna mano del Omnipotente todo lo que avia criado del confuso caos de la nada, recreò, y puso en el último perfil, y consumacion de su gracia. Hasta aqui el dulcísimo Bernardo.

Con

S. Lucas pintò a MARIA Santissima, y a su vnigenito Hijo coronados, porque entre ellos està dividido el gobierno de Cielo, y tierra.

5 No están las Coronas divididas, antes si identificadas cõ

el mismo madero, con que enseñò el Sagrado Evangelista, q la tiernissima Madre de pecadores MARIA, y su dulcissimo Hijo Iesvs, eran descendientes del Real Tribu de Iudà, de la Coronada Estirpe de David.

PONDERACION TERCERA.

En orden al rostro desta milagrosissima Imagen.

El Rostro la parte principal del alma; en el campear sus principales pasiones; se manifiestan las vivezas de el espíritu. En el Rostro desta celeberrima Imagen quiso la Magestad de Dios que le divitasse lo admirable de su grandeza, q en el residiese vn cierto genero de Divinidad. Bien diò a entender este misterio, quando segun la tradicion antigua, y firme, castigò al otro Pintor, privandole de la vista solo porque amagò a querer imprimir en el matices terrenos.

*Super Ex.
c. 64. Tradunt autē
in medio
rationalis
fuisse lapide
quadrū,
magnitudine
duorum digi-
torum, in
quo secundū
colorem mu-
tationē per-
pendebant*

2 Han advertido los doctos, han contemplado con admiración los piadosos, que repetidas vezes el Rostro desta Soberana Imagen se halla animado de diversos, y varios colores: yà del color aplomado, yà del rosado apacible, yà del claro, y rutilante, sirviendo tan maravillosa transmutacion de colores de pronosticar nuestras prole-

ridades, ò infelizes sucessos. Sentir fue de muchos Doctos, a quien sigue el Maestro de la Historia, que en el Racional, que era vn genero de vestidura que adornaua al pecho del Sumo Sacerdote, en medio del estaua vna piedra preciosa quadrada, en la qual, segun la variedad de colores, que mostrava, conoçian los hijos de Israel, si tenian a su Dios aplacado, ò ofendido. Iosepho, segun el mismo Maestro afirma, que era el Sardonique, piedra preciosa de color de vña humana, la qual estava esculpida en el ombro derecho del Sumo Pontifice, quando el sacrificio era agrada- ble en los ojos de Dios arrojaba de si hermoso tropel de reíplan- dores. Tambien enseña el Maestro de las Historias, que todas las doze piedras preciosas, que estauan esculpidas en el Racional, despedian de si crepissimas luzes, indicando que en la batalla, que intentasse el pueblo

*utrum De-
t lac. r. i. ha-
berent, an
offensum.
Iosephus
dicit Sar-
donice, qui
in dextro
humero ge-
rebatur, cū
sacrificiū
Pontificis
Deo place-
bat, tanto
splendore
irradiare,
quod et
proculpos-
tis Radi-
eius appa-
rebat, egre-
suris verò
ad praeli-
si Deus ei-
eisset, ti-
tus fulgor
in lapidi-
bus Ratio-
nalis appe-
rebat, v-
omniferen-
multitudi-
ni manife-
stum in co-
rum auxi-
lio Deus ac-
esse, & ol-
id Ratio-
nale iudi-
cy nunquā
pari.*

ten-

106 Explicacion de la misteriosa Pintura

tendria segura la victoria , conseguiria esclarecido triunfo de su enemigo ; por esta causa se intitulava el Racional del juicio.

3 Entre aqui lo profundo del discurso, y sublime contemplacion ; el Racional mas hermosa gala del Sumo Pontifice, ò Sumo Sacerdote , de quien era Geroglifico fino de la Reyna de Clemencias , y tiernissima Madre de pecadores MARIA Santissima ? Asi lo sintió mi grande Alberto , y el devoto Ricardo de Santo Laurencio. Por tanto a esta Divina Señora no rehusó el præexcelso Augustino llamar belleza , y forma del mismo Dios , es pues el Racional hermosissima gala, que sirve de asseo al pecho de Dios , en el se hallan esculpidas las doze preciosissimas piedras, que son los doze Apostoles , piedras sobre las quales se fundó el admirable artificio de la militante Iglesia ; en el se consultan nuestras dichas, y felicidades.

4 Y si aquel Racional mejor adorno del Sumo Sacerdote de la Ley en los fondos de sus preciosas piedras , segun la variedad de colores, pronosticava al pueblo varios sucesos; asi sin violencia al discurso con seguro fundamento se puede dezir, que esta Imagen de nuestra Señora de Atocha, pintura milagrosa de San Lucas , es mas ce-

lestial Racional, que el otro antiguo ; el qual con la variedad de rostros que muda, y diversidad de colores que le animan, está pronosticando en esta Corte del mas Catolico Monarca, diversos, y varios sucesos, yá en particular, yá en comun; Divino Racional por quien Dios dá sus Oraculos , y en quien el alma puede hallar seguro despacho à sus piadosas pretensiones.

5 Delante de su soberana presencia padecé horribles tormentos los Demonios, que por ocultos juizios de Dios atormentan a la racional criatura. Es su soberano Rostro Divino Sol , à cuyos flamantes Rayos se confiesan aniquilados los tenebrosos Esquadriones de Luzifer, del salen incendios para abrasar los horrorosos fuegos de el infierno.

6 Eche Satanàs el resto de su potencia, vée de sus astutissimos ardides , que en presencia desta Sacratissima Imagen de MARIA , solo ha de servir de fabricar esclarecidos trofeos à su inclita grandeza. Asi lo afirman las antiquissimas tablas, que contra el ingrato olvido se hallan pendientes en su celestial Templo, en el Parayso de su milagrosa Capilla; asi lo hemos visto vna, y muchas vezes experimentado.

7 Su mirar es muy semejante al Divino , en el coraçon del

*August. si
formã Dei
te appellẽ
dignacissis.*

del justo causa dilatados jubilos en el del empedernido pecador merecidas reprehensiones: à vno alhaga, a otro atemoriza, para que reconociendo la fealdad de la culpa, se meta en el camino Real de la penitencia; con el fulgor de sus ojos abre en los suyos fuentes dicho-

fas de penitentes lagrimas, con la fuerza de su celestial calor levanta lútiles vapores de dolor y sentimiento, que convertidos en fecundísimas nubes, se desatan en cristalinas lluvias para fecundar el campo estéril de la conciencia del pecador obstinado.

PONDERACION QUARTA.

En orden à aver pintado el Sagrado Pintor San Lucas à la Madre al lado derecho, y à su Hijo al izquierdo; à la Madre con vna mançana en la mano derecha, ofreciendola al Hijo; al Hijo echando la bendicion à la mançana con la mano derecha, y en la izquierda teniendo vn libro cerrado, cuyo brago sustenta la Madre con su mano izquierda.

*Dis. Tho.
sup. Ps. 44*

Pintò el celestial Pintor San Lucas a la tiernísima Madre de pecadores à la mano derecha de su Hijo, y en esta forma tambien nos la pintò David segun la inteligencia de los Padres, y la voz de todos ellos Santo Tomàs de Aquino, sobre aquel verso; *Astitit Regina à dextris tuis.*

2 Y si preguntamos al Principe de los Theologos Tomàs, porquè David, y San Lucas pintaron à MARIA Santísima al lado derecho de Christo? nos respòde el Angel Maestro, que esto fue para darnos a entèder, que en MARIA Santísima depositò el Verbo Eterno los principales Dones, y Charismas del

Espiritu Santo: *Dicitur esse à dextris, hoc est in potioribus bonis*, como tambien se dize de Christo bien nuestro en quanto hombre, que està sentado a la diestra de Dios Padre, en quanto el Padre Eterno le comunicò sus dones mas principales, y potestad judiciaria sobre el linage humano.

3 Tiene tambien esta celebrissima Imagé en la mano derecha vna mançana, que està ofreciendo a su vngénito Hijo, en que se nos està dando a entender, que la Soberana Reyna de Clemencias MARIA Santísima, fue segunda Eva, mejor Madre del linage humano, à quien se deve la feliz restauracion de la perdida grande, de la ho-

108 Explicacion de la misteriosa Pintura

horrible desdicha, que por su golosina la primera combida- do a nuestro primer padre Adá causó en el mundo. Así lo canta la Iglesia: *Quod Eva tristis abstulit tu Reddis almo germine*; para indicar esta tan indecible dicha está el legundo Adán Christo en el brazo izquierdo de sumuy querida Madre echando la bendición; la qual llegó a ser tan portentosa, que en lugar de aquel veneno, y tofigo mortal, que comieró nuestros primeros Padres, nos dió por substancial comida su mismo Cuerpo, y por celestial bebida, y triaca su preciosísima Sangre.

Richard à S. Laurét. lib. 2. de Laudib. Virg. quæ mediocriter pervenit ad finem, ad quod in- nuendum Christus moriens ipsam habuit ab Aquilone, quo significatur peccatores quasi ipsa mediante dexteram suæ propitiationis extenderet peccatoribus conge- latis.

4 Tiene su soberano Hijo en su brazo izquierdo vn libro, sin duda el libro de la vida en quien se hallan escritos todos los predestinados; no está abierto, si cerrado, porque no ay cosa mas recondita, que el misterio de la predestinacion. Está el dulcísimo Iesús echando su bendición con correspondencia a la manzana, que tiene en la mano su amantísima Madre, como indicando, que los predestinados que están escritos en aquel libro, amorosamente sustentado en su brazo, y mano: *Iustorum autem anime in manu Dei sunt*; pasaron de la maldicion eterna incurra por la comida vedada, a la bendicion eterna de la predestinacion por la bendicion de Christo, y su tiernísima

ma Madre, de la mano izquierda, simbolo de la infeliz reprobacion, a la mano derecha, geroglifico de las eternas delicias, interviniendo para tan admirable mutacion la amorosísima idea de la inefable clemencia del Refugio de pecadores, y Consuelo de afligidos *MARIA* Santísima, transformandose el horrible rigor de Dios para con los pecadores, en abundantes, y copiosísimas caricias de soberanas misericordias. Por esso cierto siervo de la Madre soberana de misericordia, se atrevió a dezir, que su clemencia motivó a la Divina, para despresarse en nuevos raudales de celestiales favores *O Maria per te concevit lac Divinæ misericordiæ*; y llena de alborozos su Esposa la Iglesia, publica esta verdad con reverentes, y devotas voces, diciendo: Dichosa, sagrada, y digna de toda alabanza loís *MARIA* Santísima, pues de vós nació el Sol de justicia Christo Dios nuestro; el qual rompiendo el decreto de la maldicion, nos concedió el plenísimo jubileo de subendicion, quitando la vida a la muerte a q̄ estábamos condenados, nos dió sempiterna vida: *Felix nāque, & Sacra es Virgo MARIA, & omni laude dignissima, quia ex te Ortus est Sol iustitiæ Christus Deus noster, qui solvens maledictionem dedit benedictionem, & confundens mortē donavit nobis vitam sempiternam.* **PON-**

Richard. de S. Victore p. 2. in Canticis, c. 23. ait: Carnalia in te Christus vera sumxit, ut per te nobis spiritualia profunderet & cū misericordia Dei sit ab eterno, amplior capit esse ex tempore, per te ergo conconvertit & c.

PONDERACION QUINTA.

En orden al color, y labor del Ropage, Orla, Tunicela, y Calçado.

Pintò el Celestial Evangelista San Lucas a esta celebrissima, y milagrosa Imagen con vn Ropage, ò vestido dorado; y assi tambien nos la pintò el Pastor Profera, y Rey en su Prototypo, ò exemplar, quando dixo: *Astitit Regna à dextris tuis in vestitu deaurato.* Donde entra la Angelica pluma de Tomàs con su futiliza acostumbrada, glossando, que por este vestido dorado se entiende la Divinidad que sirviò de roçagante ropage, y preciosissimo adorno à la soberana Madre de Dios: *In vestitu deaurato, idest, deaurata Divinitate.*

Ps. 44.

Apoc. 12.

2 Por esta causa nos la pintò el amoroso Discipulo en sus arrobos Divinos vestida de el Sol: *Mulier amicta Sole;* esto es, sirviendole de atavio hermoso la misma Divinidad. Pasmoso modo de dezir: MARIA dà el tallo? La Divinidad le sirve de vestido? Cuerpo, y vestido no han de igualar, y ajustarle para causar hermosura, y gètileza? Dirèmos, pues, q̃ Maria fue igual à Dios? Eſso no. Pero q̃ despues de Dios es lo mas excelente Maria. Casi lo infinito de su Divinidad viene bien a esta soberana Señora. Parece que lo quiso dezir el dulcissimo Bernardo: *Longè verò alter Maria meruit, nō veluti summa-*

Dí v. Bern
ser. insigni-
um.

1. Part.

tim tangi, sed opperiri magis vndique, & circumfundi, & tanquam ipso igne concludi.

3 Antes que el Divino Pintor S. Lucas viltiessè a esta milagrosa Imagen con el Real, y glorioso ropage, de que yà se ha hecho mencion, primero la viltiò de vna tunicela de olada, ò finisimo lienço, sobre la qual echò el barniz, y assentò el Imperial adorno, modo de vestir con q̃ nos pinta el Espiritu Santo à la Muger fuerte: *Byssus, & purpura vestimentum eius.* Primero se vestia la tunicela del lino, y despues vſava de la purpura: al rebès nos pintò el mismo Espiritu por la boca de nuestro dulcissimo Iesvs aquel ricaço, gloton, y avariento, q̃ primero vſava de la purpura, y en lo exterior de la olanda: *Induebatur Purpura, & Byſſo.* En q̃, pues, està la diferencia? La Muger fuerte primero vſa del lino, ò olada, y despues de la Purpura, empero el Rico primero vſa de la Purpura, y despues de olanda.

4 Veamos, pues, de quic̃ es geroglifico el lino, y có esso saldremos de la dificultad. Es el lino geroglifico de las persecuciones, de los trabajos, y afrentas, passa gradissimas persecuciones, y tormentos, hasta llegar a su vltima perfecció, primero le arrancan, retuercen en mañas, despues le a-

K

co.

110 Explicacion de la misteriosa Pintura

cotá, para quitarle la grana, luego le arroja en el río, cargándole de piedras, dóde está por mucho tiempo, luego lo ponen al ardiente rayo del Sol; luego lo açoitán ascoçandolo; luego lo pasan por el duro rastrillo; luego lo aspan, después lo reducen a maderas; luego lo hilan, después lo cuecen, y recuecen en agua ardiendo, y ceniza; después lo ponen al tormento del telar, hasta formarse tela; de allí lo buelven al agua, luego lo ponen al Sol, con que anda repetidamente del ardiente rayo del Sol al agua, y de las inclemencias del agua a los rigores del Sol, hasta que queda purificado, y blanco como los ampos de nieve, deviendo su mayor perfeccion a los martirios, que padeció; portanto dixo Plinio hablando de la *lauria melius efficitur*.

Lib. 9. c. 2

5 Yá está entendido el misterio, porq̃ la muger fuerte primero se vestia del lino, que de la purpura, para enseñarnos, q̃ las mayores glorias del Cielo se alcançan pasando primero por las picas de persecuciones, tormentos, y injurias. Sagrada Filolofia, que no entendió el Rico avariento en que consistió su última perdicion.

6 Por esta causa misteriosamente el celestial Pintor S. Lucas primero viñtió a esta celebrísima Imagen con la tunicela de lino, que la adornasse con el

ropage Real; para darnos a entender, que su prototipo *Maria* Satisfima, la verdadera muger fuerte, pasó a gozar glorias, teniendo primero traspasado el coraçon con el penetrante cuchillo de angustias, tormentos, y persecuciones. Esta causa le mueve, pondera Ricardo de santo Laurentio, para procurar batallas, y persecuciones a los mas intimos, y estrechos suyos, sabiendo, q̃ a la mas rigurosa tención correspondía mayor premio, y victoria. En la persecucion los mete; digamoslo así, pero tábiéles haze la ayuda de costa, para q̃ se aclamen gloriosos triunfadores, con q̃ a vn tiempo se acredita de amante fina, y al mismo de sabia, y poderosa. Oygameos a Ricardo: *Volens Maria nos obtinere victoriã, & sciens, quia nō coronabitur, nisi qui legitime certaverit, 2. ad Timoth. 2. procurat fortē bella, & tentationes amatoribus suis, & ipsos quandoq; permittit tribulari, seā facit cum tentatione proventum, 1. ad Chor. 10. & eis virtutem subministrat ut sic coronentur, & sic de ipsa potest intelligi illud, Sap. 10. certamen fortē dedit illi, id est, amatori suo ut vinceret, & sciret per experientiam, quoniam omnium potētior est sapientia, id est MARIA, que Emphatice dicitur sapientia.*

Lib. 2. de
Laudibus
Virgin.
pag. 101.

7 También se puede dezir, que el Sagrado Evangelista, y Pintor San Lucas puso debaxo del ropage Real la tunicela de lino, para destruir en ésta

ta celeberrima Imagen la here-
gia de Helbidio, de Hebion, y
Cherintio, y de otros nefandos
hereges, que se atrevieron a de-
zir con boca impia, y blasfema,
que la Princesa de los Angeles,
y Madre del Verbo Eterno, no
avia sido Virgen antes del par-
to, en el parto, y despues de el
parto. Insolentes errores, códe-
nados por la sagrada Escritura,
y contradictorios a la razon.

Isaie 7.

8 Fue Maria Santissima Vir-
gen antes del parto, concibiédo
por obra del Elpíritu Santo, co-
mo le dixo el Angel, segun re-
fiere S. Lucas: *Spiritus Sanctus su-
perueniet in te*. Lo previno Isaías
quando dixo: Vés aquí que vna
Virgen, siendo Virgen, conce-
birá, y parirá; y lo contrario fue
barbaro error, opuesto a la razón,
porq̃ Christo bien nuestro en
quanto hombre, fue hijo natu-
ral del Eterno Padre, y fuera in-
jurioso a la Dignidad de Eterno
Padre, que pura criatura se le-
vantara con la excelencia de
Padre natural de Christo.

S. Th. 3. p.
q. 28. ar. 1
2. & 3.

9 Lo segundo, porq̃ la Per-
sona q̃ encarnò en la Vrna Vir-
ginal de Maria Santissima, fue
el Verbo Eterno infinitamente
purissimo Elpíritu, luz, y esplé-
dor del Eterno Padre; luego sin
corrupcion del Claustro Virgi-
nal se entrò en el, para vnirse có
la humana naturaleza, como el
rayo ardiente entra, y sale por
el cristal, sin causar en el el me-

nor generò de corrupcion, an-
tes si formando en el mayor be-
lleza, y hermosura.

10 Fue Virgen despues del parto, verdad q̃ definiò Dios por
su Profeta Ezechiel, quãdo di-
xo: Esta puerta quedará cerrada,
y no se abrirá jamás, y no passa-
rá por ella algun Varon: *Porta
hæc clausa erit, & non aperietur, &
vir non transibit per eam.*

Ezech. 4. 8

11 Milita este error cótra la
razón, porq̃ si Christo es vnigeni-
to del Padre Eterno, porq̃ no a-
via de ser vnigenito de su Madre?

12 Y q̃ mayor absurdo, q̃
atreverse a dezir, q̃ el Sagrario
del Elpíritu Santo avia de ser
violado por humana criatura,
y q̃ Maria Santissima no avia de
vivir cótenta có la Dignidad ca-
si infinita de ser Madre de Dios?

13 Todos estos errores ti-
rò a destruir el Evangelista San
Lucas, quando soberano Pintor
en esta celeberrima Imagen lo
primero q̃ puso fue, debaxo del
Real ropage la tunicela de lino.

14 Es el lino simbolo, ò ge-
rogifico de la Castidad, ò Vir-
ginidad, segun confiesan comu-
méte las sagradas plumas; como
se puede ver en la Glossa ordi-
naria; Nicolàs de Lyra, y otros,
sobre aquellas palabras: *Byssus,
& purpura vestimentum eius*, de
los Proverbios capitulo treinta
y vno, y sobre aquellas del Apo-
calipsi cap. 19. *Byssus, &c.* y Pie-

Pier. lib.
40. p. 193

112 Explicacion de la misteriosa Pintura

los Egipcios el lino era geroglífico de la castidad; por esso no permitian, q̄ sus Sacerdotes quã

do avian de ofrecer incienso a sus Dioses, vsassen de lana, sino de lino, como lo cantò Martial.

Limigeri fugiunt calui, sistrataque turba,

Inter adorantes cum stetit Hermogenes.

15 Misteriosamente, pues, San Lucas primero vistió a esta milagrosa Imagen de la túnica de lino, geroglífico de la Castidad, y Virginidad, para enseñar, que mediante esta preciosísima joya, la amantísima Madre de pecadores avia concebido en sus entrañas castísimas a la perla del Verbo Eterno. Por esso le pintó con su vnigenito Hijo en los brazos. Debaxo de todos los coloridos de el ropage, puso el Sagrado Evangelista, y Pintor San Lucas, por fundamento al color blanco, simbolo de la purísima Aguzena de la castidad; porque assi como (dize el Angelico Doctor) el sabio, y diestro Pintor para acreditar su idea, para dar ayre, para infundir alma, aliento, y vigor a los demás coloridos, primero bizarrea su pincel en el blanco colorido, assi el supremo Pintor Dios para hermosear el lienço del alma con los hermosísimos coloridos de las virtudes, primero imprime en el el victorioso candor de la Castidad.

Atendiendo, pues, a este misterio el Sagrado Pintor S. Lucas, levantando de punto su idea en la formacion deste Divino simu-

lacro, primero usò del colorido blanco, para dar a entèder, que el inmenso Pintor Dios sobre el blãco colorido de la purísima Castidad de MARIA Santísima sobrepuso los demás coloridos Celestiales, y Divinos de las gracias, y charismas del Espiritu Santo, con que salió vna copia de tan suprema beldad, que fino es Dios, mereció el ser Madre de Dios.

16 En la Orla pintò el Celestial Pintor S. Lucas muchas piedras preciosas, sin duda las grãdezas, y excelências q̄ concedió a MARIA Santísima toda la Santísima Trinidad; mas luego inquieta la dificultad, porq̄ en la Orla deste Divino simulacro pinta las prerrogativas, y soberanias de la Madre de clemencias? No fuera mejor aver girado el pincel para pintar tanta grandeza, por el dilarado, y espacioso campo del ropage, sembrandole, y quaxandole de diversas, y varias piedras preciosas?

17 E esso no: en la Orla vltima extremidad del vestido, pintò el Evangelista las preciosas piedras, geroglífico de las grãdezas q̄ adornan a Maria, para que se conociesse q̄ esta Divina Señora para assegurar sus grandezas,

las

Div. Tho. lib. 5. de erud. Princip. cap. 5. sicut in picturis corpora albus color subternitur, & alij colores superponuntur: sic castitas, quasi sublimetur est super quod Deus alias gratias ponit. Ecclesiast. 25. gratia super gratiam mulieris aeterna, & pudorata.

las esmaltò en el campo de la humildad, de quien es simbolo la Orla. Por esto ella misma dixò: *Quia respexit humilitatem ancille sue.* Y quando el Celestial Parainfo le ofreciò la preciosissima piedra, que le embiò la Santissima Trinidad de ser Madre de Dios, luego al punto la encaxò en el espaciosísimo campo

de la humildad: *Ecce ancilla Domini.* No observò esta regla el Angel primero, hizo mucha gala, y ostentacion de su rica pedreria en el capò de su adorno, y ropaje: *Omnis lapis preciosus operimentum tuum;* por donde el miserable diò con todo, no solo en tierra, sino en el infierno, *in infernum detraheris.*

PONDERACION SEXTA.

Acerca de las Rosas, que adornan el Ropaje deste Celestial simulacro.

EN este soberano geroglifico de las Rosas sobre el ropaje desta milagrosa Imagen, incluyò San Lucas admirables, y diversos misterios.

1. Pintavan los antiguos, segun Vincencio Cartharto, al Dios de amor, descansando entre flores: *Vbi verò locus floridus, est ibi confidet, & permanet.* Mejor pintò en la verdad el Sagrado Pintor San Lucas al verdadero Dios de amor, descansando entre las flagrantísimas Rosas de MARIA Santissima, *qui creavit me requievit in Tabernaculo meo.* Con que juntamente nos diò a entender el Sagrado Pintor Evangelista, que las primicias del Divino amor no solo descansaron en el Prothotypos, ò original Maria, sino q̃ tambien se difundieron a esta mi-

lagrosa copia, ò celestial trasumpto.

3. Otro misterio: en el ropaje desta milagrosa Imagen, solo capean Rosas, en q̃ la marcò el sagrado Pintor, y Evangelista San Lucas, por Princesa de las demás Imagenes de Maria Santissima. Es la hermosura de la Rosa tan grãde, q̃ se atreviò a dezir della la labia Virgen Leucipe de la antigüedad, q̃ si el Dios Jupiter qui fiera dar Reyna a las flores, avia de ser la Rosa: *Si Regē Jupiter floribus constituere voluisset, non aliū certē, quam Rosam tali dignatus esset honore, hæc est terræ ornamentum, plantarū splendor, oculis florū, Prati purpura, pulchritudo coruscantium, hæc amorē spirat.* Esto es, la Rosa es el aspo de la tierra, esplendor de las plantas, vista de las flores, purpura del prado, hermosura del clavel, jicinto, y de otro

Leucipe? apud Achæm læcē.

K 3 qual-

114 Explicacion de la misteriosa Pintura

qualquiera amena floresta, siépre está despidiendo de sí centellas de flamante amor.

4 Así esta Soberana Imagen viene à ser entre las demas Imagenes su vista, su belleza, y asseo, Princesa de todas ellas, que qual otra flagrantissima Rosa está despidiendo delicadissimos perfumes de amor Divino. Por donde vino a dezir el Comentador de Teophrasto, q̄ antiguamente los Gentiles tenían en tanta estimacion a la Rosa, que de vna Corona de Rosas formavá geroglifico para pronosticar la potencia el Reyno, y supremo Cetro. Por esta razon dixo Cleonte hablando con el Pueblo de los Athenienses, los Oraculos me dicen, que coronado de Rosas tengo de ser Emperador de toda la Region. Son sus palabras en Latín:

5 *Tantò quondam in honore fuit Rosa vt Corona, è Rosis præter cætera designavit potentiam, Regnum, Imperium: vnde Cleon colloquendo populo Atheniensium ait: at Oracula mihi dicunt fore, vt imperem Vniuersæ Regioni coronatus Rosis.*

6 Otro misterio: La Rosa entre los Griegos, segun Carolo Palscalio siguiendo a Plutarco, significa lo mismo, q̄ afluencia, ò abundancia: *Rosa apud Græcos, idem significat atque affluentia.*

7 Misteriosamente, pues, el celestial Pintor San Lucas adornò el ropage deste Sagrado simulacro solamente cò Rosas, para manifestar, que era organo, ò conducto de MARIA Santissima, en quien depositò la Omnipotencia de la Santissima Trinidad todos los tesoros de su grandeza; en ella se depositò el infinito Tesoro del Verbo Eterno, en quien se hallan los tesoros de la ciencia infinita, y sabiduria del Padre. Por donde vino a formar esta consecuencia irrefragable San Anselmo: En Christo se hallan todos los Tesoros de la sabiduria, y ciencia de Dios; Christo está en MARIA, luego en MARIA están todos los Tesoros de la sabiduria, y ciencia de Dios: *In Christo sunt omnes Thesauri sapientie, & scientie Dei, Christus est in MARIA; ergo omnes Thesauri sapientie, & scientie Dei sunt in MARIA.*

8 Otro misterio. Está esta Divina copia sembrada de Rosas, para denotar, que por ella, como por instrumento de Dios, y de MARIA Santissima, los hombres mas pecadores, mas sensuales, y brutos, mediante la penitencia, avian de ser reducidos a su antigua dignidad, al hermosissimo estado de la gracia. Vislumbro esta verdad, ò por lo menos alcançò sus obscuras sombras el otro Philosopho

Bode. sup.
Theophr.
lib. 6.

S. Anse. in
c. 10. Luc.

Car. Pasc.
lib. 3. c. 5.

Lucian. in suo Asino. pho Luciano, el qual hablando con vn hombre, a quien el fingia averle transformado en jumento, le dà el siguiente consejo: Si comieres Rosas dexaràs de ser bestia, y luego me amaràs como Racional. *Si ederis Rosas illico exues bestiam, ac mihi meum amatorem continuo reddes.*

Notable dicho del demonio en alabanza de nuestra Señora de Atocha.

9 O grandeza de Dios! O poder de MARIA en esta su celestial Imagen! Quantos, y quantos pecadores comiendo de las Rosas que ofrece su grandeza del estado irracional, y vilisimo del pecado, han pasado al felicisimo de la gracia, librándose de la boca del infernal dragón, como en cierta ocasión, à pelar suyo, rebentando de furor, confesò por la boca de vn energumeno, ò espiritado, diciendo, hincando los dientes en la fimbria del ropaje: *O maldita vieja, quantos me has sacado, y quitado de mi poder.*

10 Passemos a otros misterios: Pintò el Sagrado Evangelista, y Pintor San Lucas en el campo del ropaje deste trassunto soberano, la Rosa de Iericò, à quien se compara por el Espiritu Santo la Madre de Clemencias, para indicar altisimos misterios; y antes de entrar en ellos es forçoso el describir la naturaleza, y calidad de la Rosa de Iericò.

11 A esta Rosa de Iericò varios nombres le dan los Au-

tores. vnos la llaman Rosa de el Nacimiento del Señor, otros la Rosa de MARIA, otros la Rosa de Ierusalén. Así lo refiere el Autor del Theatro de la Vida humana, con las demas propiedades que desta Rosa hemos de referir: *alij Rosam natalis Domini, Rosam B. MARIAE, alij Hierosolymie florem, aut pomum.*

12 Nace esta flor casi desde el principio de la raiz, *est enim integra stirps radicem ad unctam habens.* Por tanto los Autores la describen, diziendo, que es vna planta apiñada, de figura circular, ò redonda: *Vnde describitur ab Auctoribus, quod sit frutex lignosus in se convolutus, atque in Orbem reflexus.*

13 Las partes de afuera, digamoslo así, el capullo, se compone de palitos; por adentio tiene sus ojas, y belleza de Rosa; *partes habens exteriores ligneas, intus tamen flores, & folia.*

14 Apartase de su raiz, despues brotan tres tronquitos cada vno cò su flor, despues otros tres, luego otros tres; tanto, que parece innumerable el numero de tres, que se multiplica, por la qual causa muchos dixeron ser esta Rosa simbolo de la Santissima Trinidad: *Dividitur autem ab ima sua Radice: deinde in tres caudices, qui deinde in tres alios, & ita consequenter rursus in alios tres dividuntur, sic ut in a innumerabilem ternariorum numerum sit obser-*

Theatrum vite humane, verbo Rosa Hierocantina.

Rosa de Iericò.

116 Explicacion de la misteriosa Pintura

vare. Vnde eam Symbolum Sanctissimæ Trinitatis existere notarunt plerique.

15 Poniendo su tronco en el agua, ò roziádola con agua, explica, y desabrocha su hermosura: y en la vispera del Nacimiento del Señor sin agua haze lo mismo; y así afirma dicho Autor; que teniendo él en vn Escritorio vna Rosa verdadera de Iericò seca en la Pascua de Navidad, la hallò abierta, y fresquísima. Y lo mismo afirman otros Autores, que sucede en otras festividades de la Virgen Santísima. Tambien afirman, que la Casa donde se halla es defendida de los Rayos, y que facilita el parto a las mugeres; empero si la ponen en la presencia del que ha de morir con último peligro de muerte, aunq̃ la rozien, ò la metan en el agua, no se abre.

16 Como ni tampoco explica su hermosura en presencia de algun Herege, y así afirma el Doctor Iuan Esturmino, que aviendo estado por vn año

en casa de su padre vn Herege Calvinista, jamás se abrió hasta que estuvo ausente: *Facilem reddit partum parturientibus, & omni die, & hora aperitur dum aque immergitur secundum radicem, aut ea aspergitur. Sunt qui existimant Rosam hanc aque impositam non aperiri in presentia ægri iam morituri, aut parturientis cuius fetus in utero mortuus. Hoc tamen etiam procomperto est, præfatam Rosam circa Dominicum natalem subinde sponte sua aperiri absque nique adminiculo, eiusque rei testis sum occulatus, qui eam, quam satis insignem consecutus fui circa illud tempus in scrinio appertam extensamque reperiri instar manus explicata. Idem in utraque sua Doctor Ioannes Sturminus observavit, ut de semet fateatur, addens nonnunquam idem evenisse, circa alias festivitates Deiparæ, imò alijs diebus, & mensibus. Quin etiam affirmat in tract. suo, cap. 35. & 36. semel toto anno clausam mansisse, quo in domo paterna Hæreticus Calvinista versabatur, eoque absente rursus se aperuisse.*

APLICACION DE ESTAS MARAVILLOSAS

propiedades de la Rosa de Iericò, que pintò el Glorioso San Lucas

en el Ropage de nuestra Celestial

Imagen.

Gràdexas
de Maria
vincula-
das à su
humildad.

1 **N** Ace esta flor hermosa, y cambiánte desde lo humilde de la raiz, publicando, q̃

tanta belleza deve al reconocimiento de su humilde principio; en que nos dà a entender, que la hermosura indecible de

MA.

Isaie 11.
v.1.

MARIA Santísima nació de la inmensa humildad, y reconocimiento de sus humildes principios. Por esta causa, hablando el Profeta Isaías de la inefable Encarnacion del Verbo Eterno, dixo: *Egredietur Virga de Radice Iesè, & flos de Radice eius ascendet.* Nacerà la vara de la raíz de Iesè, y la flor subirà de la misma raíz: *Et flos de radice eius ascendet.* Como si dixerà: Nacerà el Verbo Eterno Hijo de MARIA Santísima, flor fragrantísima, y hermosísima de la raíz de su profundísima humildad; en que tendrà proporción, y analogia con la hermosísima flor de Iericò su amantísima, y humildísima Madre.

2 Nace esta Rosa junta cò la raíz, llena de fragancia, y hermosura, simbolo del adorno de virtudes, del aseo de Dones, y Charismas del Espiritu Santo con que MARIA Santísima fue adornada en el primer instante de su Concepcion admirable.

Misterio
de la Santísima
Trinidad,
ensalcado
por Maria
Santísima

3 Es tambien propiedad suya el que de vn tronco solo broten tres, en que se descubre otro altísimo Misterio, el ser esta Rosa simbolo, ò geroglífico de la Santísima Trinidad, quando en vna Essencia se hallà tres Personas distintas, Padre, Hijo, y Espiritu Santo; y siendo esta Rosa tambien geroglífico de

MARIA Santísima, nos està indicando, el que toda la Santísima Trinidad solo en MARIA Santísima executò sus vltimos recreos: *Et qui creavit me requievit in Tabernaculo meo.* Solo en ella tuvo el complemento de sus vltimas caricias; por tanto la llamò Alberto el grande: *Totius Trinitatis nobile Tricliniũ.* Ella sola fue la que ensalcò la potencia del Padre; la que diò a conocer al mundo la sabiduria del Hijo, la que derramò en el linage humano los Dones, y Charismas del Espiritu Santo. Por esta causa dixo Iuan Geometra: *O MARIA per te tota Trinitas sanctificatur.*

4 Descubrese otro Misterio. Tres Rosas solamente brotan de vn tronco; assi tambien lo pintò el Evangelista San Lucas en esta Soberana Imagen; pronosticàdo, que en los siglos venideros de la Rosa Divina de Iericò MARIA Santísima avia de nacer la fragrantísima Rosa de mi Patriarca Santo Domingo, la qual de los tres Misterios Gozosos, Dolorosos, y Gloriosos, formassè el Rosario, ò Rosal, que sirviessè de medicinar, y caular hermosura en el mundo; cuyas excelencias apuntè en vn libro, que compule; y ayudandome esta Celestial Señora, estenderè más andando el tiempo.

Pronóstico
del Rosario.

5 Geroglífico, pues, del Rosario

118 Explicacion de la misteriosa Pintura

fario pintò San Lucas en esta Rosa; de quien refieren gravísimos Autores, que tiene ciento y cincuenta ojas, correspondientes a ciento y cincuenta Ave Marias, de que consta el Rosario entero, y pintòle en esta celeberrima Imagen, que sin duda por celestial providencia avia de venir a estar entre los hijos de aquella admirable Rosa de nuestra España mi Patriarca Santo Domingo.

La Imagen de nuestra Señora de Atochafue escogida por instrumento para restaurar las quiebras de la triunfante Ierusalén.

6 Muchos ramos, cada vno con tres Rosas, pintò el Sagrado Pintor San Lucas en el ropage desta soberana Copia, sin duda para darnos a entender, que este Celestial simulacro de MARIA avia de ser instrumento escogido por la mano de Dios, para restaurar las quiebras, para reedificar las ruinas, que por su soberbia causò Luzbel, en los tres Ordenes, ò Gerarquias de los Angeles, pasando los hombres por la indecible virtud de esta Imagen de MARIA a poblar las fillas, que en la triunfante Ierusalén perdieron los desvanecidos espíritus.

Es Maria Santissima la Maestra fuente, y origen de los justos.

7 Añadiò el pincel de San Lucas aun otro Misterio en la pintura de las Rosas: porq̃ vnas están cerradas, otras a medio abrir, otras totalmente abiertas, en que indicò, que los justos cuyo getoglífico son estas Rosas, quanto al principio, medio,

termino de su justificacion, y consumacion de virtudes, lo tienen por la influencia de la Divina Rosa de Iericò MARIA Santissima, esta tiernissima Madre de pecadores infunde aliento al incipiente, vigor al proficiente, causa nuevas alegrías, y gozos en el que se halla yà en el heroyco estado de la virtud, para que tenga por mayor blason las injurias, por mayor gloria, y alegría los baldones, como se lee de sus dos amantísimos hijos Domingo, y Francisco. Todo esto lo diò a entender esta soberana Señora, quando de sí dixo: *Et in plenitudine Sanctorum detentio mea.* Esto es: mi mayor desvelo, y cuydado consiste en producir la plenitud de los justos, y de los Santos, para que firvan de odoríferas Rosas en el Parayso del Cielo, en el jardin de la gloria.

8 Y si se dize de la Rosa de Iericò, que lo furioso del rayo no se atreve a hazer invasion en la casa donde se halla, sin duda porque es semejança viva de MARIA Santissima; digase con mayor propiedad, que à la presencia de MARIA Santissima pierde su fuerza, y furor el rayo de la Divina justicia: no tiene Dios manos para castigar al pecador, por mas insolente, q̃ aya sido, si se ampara de la proteccion de la soberana Reyna de misericordias, se desvanecen

Es Maria Santissima la que nos defiende de el rigor, y justicia Divina, y anti quila las astucias de Satanàs.

como

como vil polvo todas las asechanças, astucias, y cavilaciones de Satanàs, quando el peccador, aun en caula muy desesperada, escoge por Abogada a esta Divina Señora. Todo lo dixo aquel gran devoto, y estrecho de MARIA San Alberto el grande: *Beatissima Virgo contra Iudicẽ sapientissimum Deum, contra adversarium calidissimum diabolum in causa nostra desperatissima sententiam optatam obtinuit.* Y el Capitán del Rosario San Alano de Rupe, al resonar eleco del nombre de MARIA huye Satanàs, se estremece el infierno: *Cum dico Ave MARIA Sathàn fugit, infernus contremiscit.*

S. Albert.
Mag. sup.
missus est,
cap. 138.

S. Alan. de
Rupe, in
lib. de Ro-
sario.

Purissima
Virgini-
dad de Ma-
ria.

9 Y si es propiedad tambien de la Rosa de Iericò en metiendola en el agua, ò rociando la con ella, el hazer alarde de su belleza, el desplegar su hermosura, proprio fue tambien de su exemplar MARIA Santísima al recibir el rocío del Cielo desplegar la belleza de su Virginitad, recibiendo en el transparente nacar de sus entrañas la hermosísima flor del Verbo Eterno, para darle en ellas el ser, y finísimo matiz de encarnado; a esto miravan los suspiros, y ansias de Isaías, quando mas de ochocientos años antes de la portentosa Encarnacion, bañados sus ojos de devotas lagrimas, repetia: *Rorate Caeli desuper & nubes pluant iustum, apperiatur*

Isaie 45.
v. 8.

terra, & germinet Salvatorem.

10 Tambien podemos decir adelantando misterio a misterio, que el hazer esta Rosa ostentacion de su hermosura, al tocar en el agua sirve de maravilloso geroglífico, para manifestarnos, que la mejor Rosa de Iericò MARIA Santísima, en siendo tocada con el agua penitente del peccador, luego al punto le manifiesta su belleza. No ay Pagano, no ay Gentil, no ay Iudio, no ay peccador mas perdido, y rematado en vicios, que en ofreciendo sus lagrimas a MARIA Santísima, no halle abiertas de par en par las puertas de sus hermosísimas misericordias; no deshecha desí a los miserables peccadores, antes si siempre los està combidando con lo tiernísimo de sus caricias, viendo, que sirvieron de motivo para que ella subiese a la inefable, è indecible dignidad de ser Madre de Dios; amoroso cargo que le haze la Iglesia, quando le canta:

*Peccatores non abhorres,
Sine quibus nunquam fores
Tantò digna Filio.*

Esto es:

No aborreceis peccadores;
Porque por ellos subisteis
A Madre de Dios, y fuisteis
Desvelo de sus primores.

10 Tiene esta soberana Señora por su mayor Corona el atraer a si, y convertir a los

pe-

120 Explicacion de la misteriosa Pintura

pecadores mas empedernidos, y obstinados en sus vicios. Así lo indicó el Esposo, quando en su dulce Epitalamio le dice, que venga a ser coronada de las madrigueras horrorosas de Leones, y Montes formidables de Leoparcos: *Veni coronaberis, &c. de cubilibus Leonum, & montibus Pardorum.*

12 No pueden despachar bien los pecadores con Dios, sino es mediante la Madre de misericordias. Reparó su devoto Ricardo de Santo Laurentio, en que estando Christo pendiente en la Cruz, suprema Cathedra de paciencia, para entregar su espíritu a su Eterno Padre, tuvo a su Madre amantísima al lado del Aquilon, simbolo de los pecadores, segun el dicho del Espíritu Santo: *Ab Aquilone pandetur omne malum.* Y satisfaciendo a su discurso, dixo las palabras siguientes: El dulcísimo Iesús estando enclavado àzia el Ocaso, dispuso que su Madre Santísima estuviese al lado del Aquilon, y configuientemente correspondiente a su brazo derecho, è inclinò àzia ella su cabeza coronada de penetrantes espinas; como si dixera: O pecadores, a vosotros, mediante mi Madre, ofrezco buena manderecha, os entrego el tesoro de mi cabeza, no entero, si roto con agudísimas puas, y taldros de espinas. Las palabras de

Ricardo: *Christus moriens ipsam habuit ab Aquilone, quo significantur peccatores, quasi hoc ipse diceret, quod mediante MARIA dextram sue propitiationis extenderet peccatoribus congelatis: & similiter in ipsam caput spinis coronatum inclinavit, quasi diceret: O vos peccatores precibus Matris meae dextram, & caput spinis coronatum porrigo.*

13 Despidale, pues, el pecador de tener buen despacho en el Tribunal de la Divina clemencia, sino tiene de su parte a esta soberana Señora, misterio que nos està publicando la Rosa de Iericò, quando estando a la presencia de algunos, que estàn enfermos, si han de ser desposeídos de los últimos alientos de la vida, con los ahogos, y aprietos de los crueles brazos de la muerte, no descubre su candor, y hermosura, significando, que la belleza, y gracia de MARIA no es para el pecador, que obstinado no se quiere valer della, quedandose en la terquedad del vicio, juntando la muerte del pecado con la eterna del interminable castigo.

14 Fuera de las dichas propiedades que en si encierra la Rosa de Iericò, tiene otras dos propriísimas de MARIA Santísima, las quales, aunque mas afanen algunas plumas modernas en probar que son hijas, y partos

Ric. à S. L.
Laur. li. 2.
de Laud.
Virginis.

Santo Christo
to de la Ce
pa.

partos propios de la naturaleza; y o digo, que son milagros, propias rubricas de la Divina Omnipotencia, que depositò en esta Rosa, propio simbolo de *MARIA*, para confundir la incredulidad, porfiada de algunos hombres atrevidos. No es nuevo en Dios el valerse de cosas insensibles, para testimonio infalible de sus firmisimas verdades, milagrosamente hizo, que vna cepa se transformase en vn Santo Christo contra la perfidia Iudayca, milagrosa hechura, que el dia de oy se venera con toda reverencia, y culto en el insigne, y Real Convento de San Benito de Valladolid.

Santo Christo
to de la Ca
ña.

15 Y para el mismo efecto dispuso la Divina Providencia, que vna raiz de vna caña se convirtiese en vn Santo Christo, que con suma piedad venera el Catolico en el celeberrimo Convento de San Francisco de Madrid.

Santo Christo
to de Chile

16 Y por los años de mil seiscientos y treinta y seis en el Reyno de Chile en el Valle de Limache, jurisdiccion de Santiago de Chile, hallò vn Indio en vna selva vn arbol, a modo de laurel, que con sus ramas, y tronco formava vna perfectisima Cruz, y en ella con su proporcion, y distincion de miem-

Asi Alonso
so de Ovalle
en su
historica
relacion del
Reyno de
Chile.

bros vn Santo Christo crucificado.

17 Y en las mismas Indias se hallò vna flor, que representa en si los instrumentos de la Pasion de Christo bien nuestro, de quien haze especial mencion Francisco Bosio, en sus Libros de la Cruz. No refiero otras muchas maravillas, que Dios ha obrado, y obra, en piedras, arboles, y animales, para que no tenga escusa alguna la incredulidad humana. No las refiero, por no dilatar me demasiado.

El Grandi
llo en su
flor repre-
senta los
instrumen-
tos de la
Pasion.

18 Solo digo, que la Divina Omnipotencia, para hazer en el mundo plausible la purissima Castidad, y Virginidad de *MARIA* Santisima, en concibir, y parir al Verbo Eterno hecho hombre, por obra, y gracia del Espiritu Santo quiere, que todos los años, por el tiempo de el Nacimiento purissimo de nuestro dulcissimo Iesus, se abra, manifestando su belleza, y hermosura la Rosa de Ierico, aunque se vea cargada de años, y casi cadaver ya de su primer ser. Maravilla, que debaxo de juramento me certificò vn Cavallero de esta Corte, llamado Don Gabriel de la Palma, poniendome en mis manos vna verdadera Rosa de

I. Part.

I.

le.

122 Explicacion de la misteriosa Pintura

Iericò , que avia treinta años, que a su padre Don Luis de la Palma presentò el Padre Commissario General de Gerusalem, de la Orden de nuestro Padre San Francisco.

19 La otra marauilla, que el soberano poder depositò en esta Rosa de Iericò, es, que à la presencia del Herege retira, y esconde sus candores. No me admiro, porque como muchas vezes queda repetido, fue el tesoro de la primera verdad, vivo Archivo de los Catholicos doctas, en quien estàn guardados los preciosísimos secretos, los inefables misterios de vno, y otro testamento de toda nuestra Evangelica enseñanza. Por tanto, a ella pertenció el doctrinar a los Apostoles, primeros Maestros del Orbe; como meditava sutil, y devoto Ricardo de Santo Laurencio, passando del bosquejo, y sombra, que fue el Arca del Testamento a esta Divina Señora. Son sus palabras: *In Arca fuerunt Tabule Testamenti, quibus designatur utriusque legis cognitio, que plena erat mea, & infra*

unde ea docuit Apostolos, & Magistra fuit Novi Testamenti.

20 Es el Herege hijo de las tinieblas, propia hechura de aquel primer Herege Luzbel. Es MARIA rutilante Aurora de la verdad, hermosa como la Luna, y escogida como el Sol: *Quasi Aurora valde rutilans, pulchra ut Luna, electa ut Sol.* Entre el error, y la verdad; entre la luz, y las tinieblas; quien jamás admitió conveniencia! Antes se perpetua guerra, y batalla, propio blason de MARIA Santísima el confundir, y destruir los Esquadrones de la tenebrosa heregia: *Cunctas hereses interemisti in Universo mundo*, clama la Iglesia. Disponga, pues, la Divina Omnipotencia el que la Rosa de Iericò, propia Rosa de MARIA, a la presencia del tenebroso Herege, retire, y esconda el rayo de su candor, para manifestar lo que a las luzes de esta soberana Señora, y valentia de su Catholica doctrina, dan en rostro, y enfadan las desvergonçadas tinieblas de la heregia.

PONDERACION SEPTIMA.

Acerca del Calçado desta milagrosissima Imagen.

PIntò el Sagrado Evangelista San Lucas el calçado desta celestial Copia puntiagudo; forma en que pronosticò la velocidad grande con que la Ma-

Ric. à S. Laur. in Prologo de Laudibus Virginis in Arca fuerunt.

Madre de clemencias, y Reyna de misericordias, acude al socorro de nuestras indigencias. Vió el Propheta Ezequiel aquellas quatro pias, que estavan en la Carroza de Dios, Hombre, Leon, Aguila, y Buey; las quales en sus movimientos eran tan veloces, que se las apostavan al mas imperceptible relá-pago, *in similitudinem fulguris coruscantis*; y si consultamos al Sagrado Texto, en que forma tenian estos animales tan velozes la disposicion de los pies, dize, que eran puntiagudos: *Pedes eorum pedes recti, id est, non habentes extensionem extra tibiam, ut equaliter essent flexibiles ad utramque partem*, glosó Nicolàs de Lyra.

2 Misteriosamente S. Lucas pintó puntiagudo el calçado deste celeberrimo simulacro, para significarnos la velocidad con que MARIA Santísima por sí, y especialmente por esta su Sacratísima Imagen, acude al socorro de nuestras necesidades.

3 Hermosa comparacion

a mi intento, la del Esposo, en orden a la Madre de pecadores en su regalado Epitalamio: *Umbilicus tuus sicut crater tornatilis*. Tu castísima, y virginal Vrina; ò Espoſa mia, dize el Esposo, es semejante al valo redondo, y torneado lleno de licor. Coge entre manos esta comparacion Ricardo de Santo Laurentio, y della saca el siguiente misterio: No aveis visto, pondera, vn valo redondo colmado de licor, que al leve tacto, por estar lleno, y colmado, se empieza a derramar, y verter? Pues de la misma forma es MARIA Santísima, valo capacísimo, lleno, y colmado del Divino licor de la gracia, en tocandola con la suplica, y rendido ruego, luego al punto derrama, y difunde su gracia en el coraçon del que la suplica. Las palabras de Ricardo son las siguientes: *Umbilicus tuus crater tornatilis*, Cantic. 7. Richard. *sicut crater tornatilis liquore plenus aliquo tactu levissimo fundit liquorem, sic plena gratia refundit gratiam quoties tangitur pia prece*.

Ric. 2. s.
Laur. lib.
4. de Laud.
Virg. fol.
110.

Cant. 7.

TRATADO DE LAS DIVERSIDADES QUE AI DECRUZ, y de sus Excelencias.

PROEMIO.

ANtes de explicar los Geroglificos, que tocan

1. Part.

al Trono de esta celeberrima, y milagrosísima Copia de MARIA Santísima, me pa-

L. 2 re-

recio necesario el explicar las diversidades que ay de Cruz, y tocar algunas de sus indecibles excelencias. La razon, que para esto me mueve, es, que atendiendo a altísimos misterios, como abaxo ponderaremos; el Sagrado Evangelista, y Pintor S. Lucas gravò diversas especies de Cruz, y enlaçò diversos gerglificos della en el Trono desta celestial Copia de MARIA, no atrebatado solamente del grãde afecto, que tenia a la Cruz (que fue tan grande, que por especial privilegio, y excelencia se le concede la Iglesia en la oracion, que de este Sagrado Evangelista dize en su Rezo) si llevado de la connexion, y estrechíssimo lazo, que ay entre la Cruz, y MARIA Santíssima.

Ang. Doct.
lib. 5. de
erat prin-
cip. ipsa
enim scili-
cèt Maria
fuit lignu
vite, qua
peperit vo-
bis vitam,
cuius lig-
ni folium
non deflu-
xit.

Cruz lig-
nū vite vo-
catur à Da-
mascono,
lib. 4. de fi-
de Ortho-
doxa.
Et Cosmas
Hierosoli-
mitanus
colloquēs
cum Ma-
ria in The-
gonia,
hymn. 12.
ait: Misti-
cus es, O
Dei para
Paradyfus
illaborate
germinās
Christum,
à quo Cru-
cis vitife-

2 Si la Cruz fue arbol de vida, que en si produjo al infinito precio de nuestra Redempcion Christo; tambien MARIA Santíssima fue fecundíssimo Arbol de vida, que de sus castíssimas Entrañas produjo al Verbo Eterno en carne humana para nuestro felicíssimo rescate. Pariò MARIA Santíssima al dulcíssimo Iesvs, para que se cociesse pan de vida en los ardores de la Cruz. Acabemoslo de dezir: La Reyna de Misericordias fue Madre de Christo, que nos le diò como floreado

pan en la cala de Belen, en aquella diehofíssima noche. La Cruz fue Madre de Christo, que acabò de saçonar este Pan Celestial en la altura, y eminencia de el dia. Por esta causa cierto Poeta Español solia saludar a la Cruz con los versos siguientes:

*Cruz Santa, substituto de Maria,
A quien, si en el tiempo te prefiere,
Siendo Madre en la noche, tu en el dia
Nace en sus brazos, y en los tuyos
muere.*

3 Muy devota es al proposito la doctrina del Seraphico Doctor San Buenaventura: Con qué viento (dize) podrán las naves llegar seguras al puerto por entre tantos peligros? Sino fuere por medio de dos auxilios, como son el Arbol mayor, y la Estrella. Esto es, por la Fe de la Cruz, y por virtud de la luz, que nos parió la Estrella del mar MARIA. Y Guillermo Durando, dize: La esperança primera tenemos puesta en la Cruz de Christo; porque assi como la Virgen parió à Christo, en cierto modo lo proprio hizo la Cruz.

4 Donde es muy digno de ponderar el que en esta Imagen celeberrima, que aun en tiempo de la inundacion Sarracénica de nuestra España estuvo, no oculta, si patente, pinrasse el Sagrado Evangelista S. Lucas tanta variedad de Cruces, como luego explicaremos, y

re in terra
plantata
est arbor,
per quam
nunc eleua-
tum adorā-
tes ipsum
te magni-
ficamus.

In specul.
Virg. c. 3.

Lib. 2. de
Div. Offic.
c. 11. n. 1.

que-

quedan señaladas en la descripción, que pusimos arriba en el Parágrafo quarto. Tengo por cierto, que el Sagrado Evangelista, prevenido de la luz del Cielo, conoció la infelicitísima pérdida de nuestra España, y también alcanzó su dichosa restauración, mediante el auxilio de MARIA, y interviniendo el invencible valor de la Cruz. Para explicar, pues, con mayor distinción el intento, que tuvo el Sagrado Evangelista, Escultor, y Pintor San Lucas en unir la Sacratísima Cruz con la Madre del Verbo Eterno en esta celeberrima Imagen

de nuestra Señora de Atocha, Patrona de la Imperial Villa de Madrid, y Protectora de las armas Españolas, en este primero, y segundo capítulo trataré de la restauración, excelencias, y grandezas del Imperio Español, causadas por la Cruz, y MARIA Santísima. Deldé el tercero hasta el dezimo, exclusivè, manifestaré las excelencias de la Cruz, y diversidades della, para entrar en el dezimo, en que procuraré explicar los admirables geroglíficos, que en el Tíono del milagrosísimo simulacro de nuestra Señora de Atocha pintó San Lucas,

CAPITULO PRIMERO.

En que se pondera, que España fue restaurada por la Cruz, y por MARIA Santísima.

Así lo refiere Don Juan de la Portilla, Duque, en su libro intitulado, España restaurada por la Cruz. Fuere lib. 3. cap. 21. fol. 123. Fr. Anton. de S. Mar. en su Patrocinio, cap. 5. Espin. de exempl. ac. miracul. B. Maria, n. 49. f. 650.

EL Tudense claramente confiesa, que la Reyna del Cielo fue restauradora de España, y que en su Divina Magestad puso el Santo Rey Pelayo toda la confianza de su primera victoria; como consta de la respuesta que le dió à Oppas quando vino a Cobadonga con la embaxada de los Moros, diciendole: Yo tengo gran confianza en la intercession de la gloriosa Virgè Madre de nuestro Redemptor Jesu Christo, y que ayudandome ella, que es

Fuente de misericordia, para que el numero tan pequeño de los Godos, como le hallan en esta cueva, se parezca a los granos del trigo, que de pocos se convierten en muchos. Con que aviendo dicho esto Pelayo, y atemorizados los suyos, que estaban encerrados en la cueva, viendo tan poderoso exercito de enemigos, aguardaban el socorro de la Virgen, cuya memoria veneraban puestos en oracion, pidiendole la recuperacion de España.

*A si lo re-
fiere todos
los histo-
riadores
de España,
como son,
Ambrosio
de Mora-
les, Maria
na, Nuñ.
Sanchez y
otros.*

2 Acudió la Reyna de los Exercitos a las lagrimas, y suplicas de los pobres, y desvalidos. Viose patentemente el prodigio, porque al tirar la barbara muchedumbre de Mahometanos sus saetas, y dardos a la cueba, todos se bolvian cótra ellos hiriendoles, y quitandoles la vida; con que atemorizados los enemigos con tan milagroso prodigio, se pusieron en huida, y perseguidos de Dó Pelayo por lo estrecho de aquellos pasos, quedaron muertos ciento y veinte y quatro mil. Y aviendose retirado a la cumbre de vn monte, a las riberas del Rio Deva sesenta y tres mil, no quiso admitir su fuga, y cayó embuelto con ellos sobre el rio, que tambien les negó la sepultura, descubriendo con sus crecientes, por muchos años, los huesos ocultos entre las ruinas del monte.

3 Sigo en esta cuenta a Sebastiano, Obispo de Salamanca, por ser Autor tan grave, y antiguo, que floreció año de ochocientos y setenta, ciento y cincuenta y dos años despues desta milagrosa victoria, la qual fue por los años de setecientos y diez y ocho.

Prov. 30. 4 Verificandose a la letra en este milagroso luesso, lo q̄ dixo el Espíritu Santo: *Lepuscus plebs invalida collocat in petra cubile suum.* El pueblo del va-

dido, y atemorizado, es como el lebroncillo, que combatido del temor, y la afficcion, busca en la piedra su guarida. Que sentencia mas propia para nuestro inteto? Solos mil soldados, reliquias de la destruicion de España, se hallan con Pelayo temerosos, y affligidos; ven que viene contra si Alcama, Capitán Mahometano, con ciento y ochenta y siete mil combatientes, que atemorizavan la tierra, y ponian terror a los montes, entonces, qual lebroncillo acofados del pavor, buscaron su refugio, y amparo en vna piedra, en quien piadosa la naturaleza avia labrado vna cueba de espaciosas ensenadas, dóde, segun me refirió vn Canonigo de nuestra Señora de Cobadonga, que aviendola registrado personalmente, halló, que cabian mas de dos mil hombres; en esta piedra, pues, buscaron Pelayo, y sus compañeros el refugio. Empero le hallaron del Cielo en la mejor piedra Maria. Así casi con prophetico elpiritu glosó Ricardo de Santo Laurencio la dicha sentencia: *Id est, in MARIA refugium suum, & in eius misericordia spem suam.*

5 Aqui tambien se verificó la prophecía de Isaías: *Minimus erit in mille, & parvulus in gentem fortissimam, ego Dominus in tempore eius subito faciam istud.* El Hebreo leyó, segun Oleastro:

Par-

*Ric. de S.
Laur. lib 9
de Laudib.
Virg. pag.
206.*

*Isai. c. 60.
v. 22.*

Parvulus erit in mille, & diminutus in gentem robustam. Quando mas propriamente se pudo verificar esta profecía, que en la ocasión presente, quando mil pobres descalços fueron terror de la morisma, y destos salió la conquista de los dilatados Reinos de España, la poblacion de el nuevo Mundo? Como se conoce, que anduvo de por medio el Omnipotentísimo brazo de Dios, y el invencible valor de su muy querida Madre: *Ego Dominus in tempore eius subito faciam istud.*

6 En reconocimiento de que MARIA Santísima le avia puesto à Pelayo la victoria en las manos en la misma boca de la cueba, le levantò vn Templo, y colocò en èl su Sacratísima Imagen.

7 Cuya descripcion, como testigo de vista, que en el año de mil seiscientos y sesenta me hallè presente, en èl depongo en la forma siguiente:

8 En Asturias, en aquella parte, que llaman la Coriteria, mas adelante de Cangas de Onis, y del mercado, en passando el campo de Santa Cruz, a mano derecha, caminando por vn valle angosto, metido entre sierras y montes, a lo ultimo del valle, se ve vna peña eminentísima, que desde su nacimiento va haziendo como texadillo. A la mitad desta peña se aparece la bo-

ca de la cueba, que desde ella al suelo ay veinte y vna braças medidas por mi persona. Desta boca sale vn Templo bolado en el ayre, sin reconocerse en la fabrica, ni clavo, ni cal: tiene dentro de sí dos campanas grandísimas, dos Capillas alta, y baja, con sus Altares de piedra: tiene tambien dos entierros; el vno es del Rey Don Pelayo, el segundo es de su yerno D. Alóto el Catolico, primero de este nombre, casado con su hija Ormesinda. Y lo que ay aqui mas que admirar, y parece milagro continuado, es, que teniendo esta fabrica mas de novecientos y cincuenta años de antigüedad; y siendo continuamente combatida de nieves, naciendo por debaxo de la peña vn rio, y vna fuente, y siendo salteada de muchos golpes fecundísimos de agua, que brota por diversos ojos de la peña. Con todo esto, aunque por la parte de afuera representa en el color su grande vejez, y ancianidad, por la parte de adentro representa tanto vigor, que parece recién acabado de hazer tal edificio. No me alargara mucho si dixera ser milagro continuado por la Divina Omnipotencia, en testimonio de aquella batalla milagrosísima, principio de la restauracion de España, q̄ alcanzaron Pelayo, y los suyos por la intercesion de MARIA Santísima.

D. Alonso de Castro, y Nuñez, en su Corona Gótica; así lo afirma Dulciodio y el comendador de los historiadores de España.

D. Alonso fue yerno de D. Pelayo, no cuando, en q̄ se engañó

9 No se puede passar en silencio el que esta vitoria sucedió por los años de setecientos y diez y ocho, segun confiesan todos los Historiadores de España; y por este mismo tiempo poco mas, sucedió aquella milagrosa vitoria del valeroso Cavallero Gracian Ramirez, quando con muy poca gente, y muy desvalida, se opuso a vn exercito poderoso de Moros, que tiranicamente poseía a Madrid, y los venció apareciéndose visiblemente delante de la gente de Gracian, la invencible Imagen de nuestra Señora de Atocha, amedrentando, y aterrando a los enemigos; por lo qual despues de la vitoria tomaron en ombros los soldados a la Sacratissima Imagen, yédo detras el insigne Gracian Ramirez descalço, la llevaron al Alcazar, poniendole en las manos las llaves de la fortaleza, dando a entender, y pronosticando, que esta milagrosissima Imagen avia de ser destruicion del Sarraceno, fortaleza, y caudillo de España. Y en testimonio de esta verdad el dia de oy los Códices de Bornos, que son descendientes deste valeroso Cavallero, en saliendo esta celeberrima Imagen en publico, van con su vela metidos entre los dos brazos delanteros de las andas, cosa que vi dos vezes.

10 Coronó el esclarecido

triufo desta vitoria esta soberana Imagen de MARIA, con otro dignissimo de su poder, dando el vltimo complemento a la celebridad del triufo, en la forma siguiente:

11 Considerando Gracian Ramirez, que era impolsible, segun el juizio, y las fuerças humanas, dexassen de ser destreço del azero Mahometano el, y los suyos, y considerando juntamente, que su muger, y tres hijas que tenia, avian de ser despojo de su furor libidinoso, arrebatado de pundonor con su propria mano, con su proprio cuchillo, rebentando de dolor, y sentimiento degolló a todas tres. Buelve Gracian de la vitoria a dar las gracias a MARIA Santissima, combatiendo a vn tiempo de dos pasiones contrarias, de sumo gozo, y de suma tristeza; de sumo gozo, por aver conseguido tan insigne triufo por la asistencia de esta celeberrima Imagen; de suma tristeza, considerando la cruel muerte de su muy querida muger, y hijas. Arrastrado, pues, el buen Cavallero de estas pasiones, caminava con los suyos al Templo de MARIA. Entró en él; mas, ó merced! Ó favor! Ó tiernissimo cariño! Ó estupendo poder de MARIA en esta soberana Copia! Vió a su muger, y a sus hijas hincadas de rodillas, dando gracias delá-

Tengo por muy probable, que este insigne Cavallero en esta accion no peccó mortalmente, antes juzgo, que mereció el que la Reina de los Angeles en todo le apadrinasse, como afectuosa le asistió; obrando repetidos prodigios; con que se puede creer, y racionar con grande fundamento, que obró con ignorancia invencible; la qual (como dice el Theologo, excusa de pecado) pareciendole que era mas agradable a Dios el que sus hijas, y muger perdiesen la vida, que se expusiesen al peligro casi ent-

te

dente de ofenderle, y procrear hijos, que sirviesen al faljo, è inmundos Profeta Mahoma. Y es doctrina asentada del Angel de las Escuelas a quien siguen los Teologos, que en orden à los preceptos de la segunda tabla, se puede dar ignorancia invencible.

Ambr. Mo
val. tom. 1.
lib. 3. c. 23

te deste milagrosísimo simulacro, con señales coloradas en los cuellos, à modo de cintas; con que la Reyna de misericordias marcò sus maravillas. Corrió la voz, hizose patente este prodigio a toda la Christiandad de Madrid; de donde de padres a hijos se ha ido derivando la memoria deste prodigio. Y para que el ingrato olvido jamás contra el pueda prevalecer, el pincel le estampò en antiquísimos lienços en su sacratísimo Templo; y lo afirman Pereda, Quintana, y otros, a quien sigue Cepeda en su historia de nuestra Señora de Atocha, cap. 13.

12 Ayudò tambien el invencible valor de la Cruz a la consecucion de esta milagrosa vitoria, segun afirma el mejor de los Coronistas de Felipe Segundo Ambrosio de Morales, con las palabras siguientes:

13 Los Asturianos cuentan como cosa muy cierta entre ellos, que al Rey Don Pelayo se le apareció el dia de la batalla vna Cruz en el Cielo, y así con el esfuerço de tal empresa, tomando vna Cruz no pequeña de roble por Estandarte, siguió la vitoria que del Cielo se le mostrava; y de la misma Cruz usò despues por bandera en toda la guerra contra los Moros. Esta Cruz està aora en la Cámara Santa de Oviedo, cubierta riquísimamente de oro, y piedras

preciosas; y aunque la adornò así con tan grande riqueza el Rey Don Alonso, llamado el Magno, como se dirà mas cumplidamente en su lugar, la Cruz se llama siempre del Rey Don Pelayo, y los de Cangas me lamentavan a mi, como les llevó el Magno de la Iglesia de Santa Cruz, que està cabe su Pueblo; aquella Cruz que reverenciavà como gran reliquia; y cierto se puede creer; que el alcance de los Moros durò hasta aquellas anchuras del Valle de Cangas; y que allí fue la mayor matança. El cumplimiento de la vitoria, y el triunfo de la Cruz, todo parecemuy cierto; quando luego con gran testimonio se verà como el Rey Don Fabila, hijo del Rey Don Pelayo, edificò aquella Iglesia de Santa Cruz en memoria destas batallas, que con el Divino Estandarte alcanzaron; y que diò el Rey por este milagro la advocaciò de la Iglesia, y que dexaria puesta dignamente en ella la misma Cruz, que su padre avia traído en la guerra. Hasta aqui el Ilustre Historiador de la Asturiana tradicion deste santo aparecimiento de la Cruz, a quien los Autores estrangeros venera mucho, llamandole testigo de vista de su historia:

14 Y tratando del Rey D. Alfonso el primero, llamado el Catholico, dize así: El Rey Dó Alon-

Lib. 4. c. 55.

130 España restaurada por la Cruz,

Alonso por su mucha Religión, y deseo de acrecentar el culto Divino con mayor magestad, como avia hecho la rica arca de plata para la Camara Santa de Oviedo, donde encerrò la santa Arca de las reliquias, como se ha visto; así también quiso ofrecer allí una riquísima Cruz, que oy día se ve con la admiración de su grandeza, y valor. Tiene de alto, vara, y quarta, y de ancho en los brazos tres quartas, y aun mas, y están los brazos altos, así que dexa el pie mucho mas largo que la cabeza, como en nuestras Cruzes de aora lo tienen; es de palo de roble, cubierto de planchas de oro, y los remates de la Cruz, brazos, y pies, son en alguna manera como los de Calatrava.

15 Reconocidos a esta apa-



17 Donde se ha de ponderar, que la Cruz es simbolo de la justicia, donde se pesò el preciosísimo Oro de nuestra Redempción el cuerpo de nuestro dulcísimo Iesús; por esso canta della la Iglesia: *Statera facta corporis prædamque tulit tartari*. También esta Cruz, que se

ricion miraculosa de la Cruz, el Rey D. Fabila fundò una Iglesia en el campo, que oy se llama de Santa Cruz; y el Rey D. Alfonso el primero deste nombre llamado el Magno, y Catholico, adornò con riqueza la Cruz, que el Rey Don Pelayo traia por Estandarte en las batallas; y el Rey Don Alonso el Segundo, llamado el Casto, fue tan afecto a la Cruz; que como abaxo ponderarè, baxaron Angeles à formarle una muy digna de su primor, y ingenio.

16 Pero bolviendo a la Cruz, que se le apareció à Pelayo, y despues a su semejança, formò la de roble el dicho Rey: digo que casi es la misma que sirve de armas à la Religion de Santo Domingo; como consta de las dos figuras siguientes:



apareció à Pelayo, como la Cruz de la Orden de Predicadores; y la que Pelayo fabricò a semejança de la aparecida, tienen por remate, ò extremidades quatro Liles, ò Açuzenas, en que pronosticò el Cielo la castidad, y pureza, juntamente con la justicia, que avian de professar los

imi-

imitadores de la Cruz , para q̄
dessa suerte permaneciesen flo-
ridos sus Estados , y tuviessen
consistencia sus Republicas.

S. Iſid. Va-
tibi Hispania
bis per
dit tertio
perdenda
propterea
las nup-
tias.

Did. Val.
4. p. hist. c.
125. Luc.
Tud. Chro-
nic. mund.
Era 644.
Eſteph. de
Garib in
cōpēd. hist.
Hispan. y
otros cita-
dos por San-
ta Corona
en la
vida de el
Rey D. Ro-
drigo.

Causas de
la perdida
de España.

18 Perdiòse España, viòse
debaxo de la potestad del bar-
baro Sarraceno. Mas pregunto,
quien la entregò al dominio de
sus menguadas Lunas , sino la
deshonestidad, sensualidad , y
torpeza de Vbitiza, y Don Ro-
drigo? como dixo el Martyr S.
Bonifacio escribiendo a Echel-
dualdo , Rey de Ingalaterra,
segun consta del Decreto, capite
si gens Angelorum. Y en la misma
forma lo avia profetizado an-
tes San Iſidoro, diziendo: Ay
de ti España , dos vezes te per-
diste , y te perderàs la tercera
por calamientos ilicitos.

20 Llegò a tanto la insol-
lencia de Vbitiza , que mandò
calarle los Sacerdotes, perdien-
do totalmente el respecto , y
obediencia al Sumo Pontifice.

21 Perdiòse tambien Espa-
ña por la avaricia , è injusticias
que en ella se hazia. Oygamos,
no a vn Catolico , si a vn Moro
sabio, llamado Alcaide Abul-
cacin Tarif Abentarique, en la
historia que compuso del Rey
Don Rodrigo , y perdida de
España, nuevamente traducida
de la lengua Arabiga por Mi-
guel de Luna , vezino de Gra-
nada , Interprete del Rey Don
Phelipe el Segundo:

22 Dize , pues , el sabio

Arabe: Andava desconfiado (habla
del Rey Don Rodrigo) exerci-
tando algunos vicios , mayormente
los carnales , de los quales me infor-
mè de muchos Prelados de sus Rey-
nos, y otras personas dignas de ser
creidas, los quales me contaron, que
por quitar a hombres honrados sus
honestas, y castas mugeres, y hijas,
les mandava quitar a ellos las vi-
das, por cuya causa no se adminis-
trava justicia en sus Reynos , como
era razón. Y como los Reyes, y Prin-
cipes son espejo de sus Republicas,
de donde los populares toman decha-
do de vivir con rectitud, verguença,
y criança, quando sus mayores son
virtuosos, y de buena vida, y costum-
bres; y por el contrario, si son malos,
y viciosos. Del mal exemplo de vi-
da, y costumbres deste Rey nacieron
tantos vicios, maldades, y trayciones
entre sus subditos, que no se trataba
verdad, ni podian vivir , sino con
gran trabajo, y ansi no me maravi-
llo del castigo , y plaga , que Dios
embio sobre ellos. Hasta aqui el
dicho Arabe, el qual parece , q̄
estava contemplando la senten-
cia del Espiritu Santo: El Rey-
no, y Corona se passará de gen-
te en gente, por las injusticias,
injurias, y afrentas, y diversos
engaños: Regnum à gente in gen-
tem transfertur propter iniustitias,
& iniurias, & contumelias, & di-
versos dolos.

23 Quitò, pues, la Mage-
stad Divina la Corona del pode-
roso Reyno de España de la ca-
be-

Eccles. 10.
v. 8.

beça de Rodrigo , por los vicios, y enormes injusticias, que en si, y en sus Reynos se cometian , traspassandola a las sienes de Abilgualit Jacob Almançor

Rey de la Arabia, en quien con admiracion se hallaron , aun siendo Moro , las virtudes naturales , principalmente la justicia.

PROSECUCION DEL AUXILIO DE LA CRUZ,
y Maria Santissima , para la restauracion
de España.

Rey Don
Alonso el
primero,
Catholico,
y Magno.

Intervino tambien el soberano auxilio de la Cruz, apareciendose en el Cielo a Don Alonso el Primero, Catholico , y Magno , yerno del valerosissimo Rey Don Pelayo , para conseguir esclarecidos triunfos del inmundo Sarraceno. Para confirmacion desta verdad, es forzoso valernos de lo que dize en su Tratado muy docto , y erudito, intitulado: España restaurada por la Cruz, Don Juan de

Portilla Duque, en la Prefacion paragrapho tercero.

2 Dize, pues, en las Montañas de Burgos , no lexos de Santander, se mira el muy ameno Valle de Toranzo, en donde está vn Convento de Religiosos de San Francisco, con la vocacion de nuestra Señora del Soto, y en la pared del Portico, a la entrada del Claustro, se halla puesta en vn marmol esta Sagrada Cruz , y elegante inscripcion Latina.



Ovechus port in honorem Santa CRVCIS à se in Cælo conspēda, dum cum MAVRIS præliaretur pro Ildephonso Rege. Hospiciū hocce condere decrevit, Era DCC.LXXII.

A

XR

Ω

3 Quiere dezir : Ovecho
Port mandò se edificara este

Hospital en honra de la Santa
Cruz , que con otros soldados
viò

vió aparecida en el Cielo mientras estava peleando cō los Moros por el Rey Alfonso, en la Era setecientos y setenta y dos.

4 Y mas abaxo prosigue: Por la Era que aqui se pone de setecientos y setenta y dos, cōsta aver sido este aparecimiento el año de setecientos y treinta y quatro de nuestra Redēpcion; contra lo qual se ofrece vna dificultad fundada en la Historia de España, quando sabemos (segun Morales, Mariana, Pineda, Villa-Diego, y otros) que Don Favila tomó el Cerro de las Asturias por muerte de su padre Pelayo el año setecientos y treinta y siete. Y este Rey Ildelfonso, por quien peleava Oveco, fue Don Alfonso el primero, llamado el Catolico, que casò con Hermenegilda, ò Ormesinda, hija de Pelayo, y de su muger Gaudiola; por donde puede ser tenuta por incierta, y apocrita esta aparicion de la Cruz, pues sucediò tres años antes del tiempo en q̄ el Rey Don Alonso entrò reynando. Pero a esta objecion se responde con otros Autores, que llevan la opinion contraria, como Geronimo de Chaves en su Chronographia, obra de grande autoridad, pues la ajustò por el computo de la Iglesia Romana, en donde pone el fallecimiento de Pelayo, dos años antes, que fue el de se-

1. Part.

recientos y treinta y dos, con q̄ yà el marmol del Valle de Toranzo, concuerda en su Era, y años, con la Chronologia de otros Escriptores, dexando libres los tres años. Otros ponen seis meses menos, que reynò Favila, a quien sucediò Alfonso; con que vendremos a saber de aquel venerable marmol, que el aparecimiento de la Sata Cruz a Oveco, la fundacion de su Hospital, la inscripcion de la piedra, fue en la Era misma que se pone, que todo sucediò al principio del reynado del Rey D. Alonso; y que aquella fuese la primera batalla en que por su orden peleò con los Moros su General, ò Capitan Ovecho, el computo mismo de los años que venimos ajustando, lo enseña.

5 Este Rey Don Alonso *Lib. 2. tit. 3. cap. 3.* fue inclito en sus vitorias, y celebrissimo en sus triunfos; como afirma Valerio Español con su Castellano antiguo, diciendo: Venciò muchas batallas contra los Moros, y ganó dellos estas Provincias, y Ciudades; cōviene a saber, el Puerto de Portugal, y Braga, y Viseo, y Bejar, y Zamora, y Ledesma, Simancas, y Dueñas, y Saldaña, y Miranda, & Segovia, y la Villa de la Coruña, q̄ es en Galicia, y Transmiera, y Sopena, y Garnica, y Bardulia, que agora llaman Castilla la vieja, y Alaba, Horduña, Vizcaya,

M

Pam.

Páplona, y Vitoria, y Navarra, y Furetimia, y Pancorvo, y Corcacio, y bien faltas los montes Pyreneos, y otros, q̄ no son aquí nombrados, y rehizo las Iglesias que los Moros avian destruido, y puso en ellas Obispos, y dióles muchos libros, y ornamentos. Hasta aquí Valerio Español.

6 En agradecimiento, pues, como dixe, de tan grandes triunfos recibidos de la mano poderosa de *MARIA* Santísima, se mandó sepultar en la Capilla de nuestra Señora de Cobadoga

Rey D. Alonso el Casto. 7 El Rey D. Alonso el Casto consiguió grandes victorias, mediante el auxilio de *Maria* Santísima contra el poder Mahometano, y en reconocimiento le erigió un Templo a la Reina de los Angeles, a quien oy llaman los Asturianos la Virge del Casto, donde se mandó enterrar dicho Rey, y están sepultados otros muchos Reyes. En una batalla solamente quitó la vida a setenta mil Sarracenos; así lo afirma Valerio Español.

Lib. 1. tit. 1. cap. 6. 8 Por aver comunicado su valor indecible *Maria* Santísima al piadoso Rey D. Ramiro, quitó de España aquel infame tributo, q̄ la diabólica ambicion de reynar en el bastardo Mauregato, introduxo de pagar cie donzellas todos los años al deshonesto, torpe, y sensualísimo apetitito Mahometano. Quitó, pues, tan infame tributo, venciendo

con el auxilio de la invencible batalladora, Madre del Dios de los Exercitos *Maria* Santísima, al poder de la Morisma, siendo su Capitan General el Glorioso Apostol Santiago en Clavijo, junto Alvelda, pasando a cuchillo a setenta mil Moros ynos pobres delvalidos, y vencidos Christianos, que reliquias de la derrota que el Moro les avia dado al cerrar la noche, se recogieron debaxo del pedito de Luis Ossorio, Señor de la Casa de Villalobos.

9 Reconocido el piadoso, y Catolico Rey al soberano favor q̄ la Reina de los Angeles le avia concedido, de los despojos de la batalla (según Mariana) le levató un Téplo en Oviedo a la falda del monte Naranco, q̄ se llama N. Señora de Naranco, trofeo, q̄ para eternizar la memoria de esta insigne victoria, conleguida por los años de 846. o 47. erigió el invictísimo Rey D. Ramiro.

10 Con que se entenderá la antiquísima ceremonia, que el dia de la Assumpcion usa la nobilísima Ciudad, y siépre muy esclarecido Cabildo de Leon, ofreciendo unas niñas escogidas de todas las Parroquias, ricamente vestidas, comunmente llamadas Cantaderas, en memoria de las cien donzellas, q̄ convertidas en jubilos, y alegrias, dá a la Reina de los Angeles las gracias por averlas librado de la opresion, y tirania de tan infame tributo.

Origen de las Cantaderas en la Ciudad de Leon.

Ofre-

Lib. 3.
verb. Tau
rus.

11 Ofrecen tambien vn quarto de buey, ò vn buey muerto para publicar tato triunfo, tan esclarecida vitoria, aludiendo a la costumbre antigua de q̄ vsavan los Romanos quando avian conseguido vna fama vitoria, que llevavan vn buey muerto a ofrecer al Dios Iupiter en su Templo del Capitolio, segun afirma Pierio Valeriano; por donde vino à dezir Iuvenal: *Duc in Capitolia magnum cretatumque bobem.*

Pier. lib. 3
verb. Tau
rus.

12 Ofrecen tambien vn buey muerto para pedir a la Virgen Santissima nuevo favor, y auxilio contra nuestros enemigos, costumbre de que vsavan los Scithas, como atestigua el mismo Pierio: *Opis, & auxilij imploratio, apud Scithas fieri solebat matato bove.*

13 Ofrecen tambien dos bueyes vnidos, sin duda para enseñar, q̄ la opulencia de q̄ oy goza el Monarca de las Españas, avia de dimanar del poder de la soberana Reyna de los Angeles. En la moneda q̄ batiò Vespasiano, hizo gravar por armas dos bueyes vnidos; y si consultamos al Valeriano el misterio; responde: *Boves iuncti opulentiam Regum indicabant, ut patet in nummo Vespasiani.*

Rey Garci
Ximenez

14 Con el valor invencible de la Cruz, en los mismos tiempos de Pelayo Garci Ximenez destruyò el poder de los Moros;

1. Part.

la qual Cruz de color roxo se le apareció sobre vna enzina; así lo afirman los Autores Aragoneses, Valencianos, Catalanes, y otras Naciones estrangeras. Geronimo de Blancas en la descripción de los Reyes de Aragon, llegando a hablar de Ximeno, dize: Aviendo recobrado a la Villa de Ayusa, en vna batalla q̄ tuvo contra los Moros, viò en el Cielo vna maravilla celestial de vna Cruz roxa, puesta a modo de escudo sobre vna enzina; por donde, como huviesse conseguido tan glorioso triunfo de los Moros, luego le juzgaron por digno de Regia aclamacion, siendo el primer Rey de Sobrarbe el año de nuestra Redempcion de setecientos y veinte y ocho, y muriendo el de setecientos y cinquenta y ocho, vino a reynar poco mas, ò menos de treinta años. Hasta aqui Blancas.

15 Alfonso Venero en el Enchyridion de los tiempos, tratando del primer Rey q̄ tuviò los Navarros, dize: El cogieron vn Cavallero del linage de los que llaman Garci Ximenez, año del Señor de setecientos y veinte y ocho, el qual se llamó Rey de Navarra, y tomó por armas vn arbol, y vna Cruz encima del. Hasta aqui Venero.

16 Geronimo Eninges en las tablas Genealogicas, dize: Garci Ximenez, Varon esforça-

Engañose D. García de Góngora y Torre Blanca en su historia Apologetica, y descripción de el Reyno de Navarra, diziendo, q̄ Don García Ximenez fue antes jurado por Rey en Navarra, que D. Pelayo por Rey de Asturias. Engañose claramente, porq̄ la Biblia q̄ trae de Gregorio Segundo, en que se funda, es supuesta y fingida. Lo vno porq̄ dize que eligieron a Pelayo por Rey los Asturianos en la Iglesia de S. Salvador de Oviedo, y entonces no avia Oviedo, como consta de los historiadores de España, y especialmente de Mariana; el qual afirma, q̄ mucho despues

M 2

do

*pues Doña
Fructa fué
do a Ovie-
do. Lo
otro, porq
la Iglesia
de S. Sal-
vador se
fundó des-
pues de Pe-
layo mu-
cho tiépo.*

do en Aragon, descendiente de la estirpe Goda, fue el primero q expelió a los Moros del cōtor- no de los Pyrineos, y también de otros pueblos circunvezinos; por lo qual, en breve tiépo, por la reciente fama de sus victorias, vinieron muchos a militar debaxo de sus banderas, con q aumentó la gloria de su Cetro; lo qual vino a ser por los años de setecientos y diez y ocho, siendo aclamado por Rey de Sobrarve, y destruidos muchos barbaros, restituyó a los Christianos grande parte del Reyno de Navarra, y en los Estandartes de su milicia llevaba sobre vn Arbol verde vna Cruz roxa. Hasta aqui Eninges.

*Bleda Do-
minico li-
br. 1. cap.
3. de Titu-
lo Crucis.*

17 Y Bleda dize: Y comē- gando a enflaquecer los coraço- nes de los suyos, se les apareció maravillosamēte sobre vn roble verde vna Cruz roja, ó colorada y de admirable resplandor, y re- fulgencia. Hasta aqui Bleda.

*Iñigo A-
rista.*

18 Con el espíritu alenta- do, y Divino de la Cruz, que se le apareció al Rey Iñigo Garcia Arista por los años de ochociē- tos y setenta, consiguió vn mila- grosissimo triúfo de las moris- cas hazes, en la forma siguiēte:

*Zurita en
sus Anales
de Aragón,
tom. 1. año
870. El
Maestro
Jayme Pra-
des en la
historia de*

19 Viendose cercado de in- numerables turbantes, viendo juntamente desmayar a los su- yos, arrebatado de vna colera tanta, y abrasado del ardiente zelo de la Fè, qual otro judas

Machabeo, puestos los ojos en el Cielo, dixo a su Dios estas tiernas, y eficaces palabras: Yá se ha llegado, Señor, el tiempo en que aveis de mostrar lo invē- cible de vuestro braço, postrá- do al enemigo, que enloberve- cido con el excessivo numero de su poder Mahometano, nos tiene cercados, para que seamos lamentable prela de sus barba- ras furias, para profanar vuestra gloria, para destruir el Catolico nombre, que tributa rendidos obsequios a las reverentes Aras de vuestra Sagrada Fè. O pode- roso Señor de los Exercitos, en vuestra mano està el dar glorio- sa victoria a estos pobres desva- lidos, particularmente quando el suspiro, quando la Oració de- vota, y humilde llama a las puertas de vuestro infinito po- der, pide misericordia a las puertas de vuestra inmensa cle- mencia! Oyó la Magestad Divi- na, concedió el si a esta piadosa suplica en lo mas apretado de la angustia (que jamás el Señor de las Alturas supo negarle à quien le invoca en medio de la tribulacion; antes si acudiendo al socorro forma mayores tim- bres a su antigua grádeza) mos- tróle vna Cruz blaca, q en medio del Cielo con brillantes resplá- dores ofuscava los mas crespos del Sol. Apenas Arista, y los su- yos vieron tan celestial prodigio; quado sacudido todo temor co-

*la Adora-
cion y uso
de las San-
tas Image-
nes, lib. 3.
cap. 9. §. 2*

mo au-

audacissimos Leones , animados del invencible valor de la Cruz, acometieron al enemigo, sepultando sus azeros en las perfidas entrañas del Mahometano, del impuro Sarraceno, con que configuieron gloriosissima, y milagrosissima victoria.

20 En cuyo agradecimiento, así el esclarecido Arista, como su Reyno de Aragon , tomaron para siempre por armas vna Cruz blanca en capó agul; la qual Cruz el inclito Philipo Segundo, aclamado el Salomon de nuestra España , mandò renovar, indicando, que se precia va de aquella valerosa sangre.

El Emperador Carlo Magno.

21 Quiso el señor de los Exercitos , que el Emperador Carlo Magno por el auxilio de MARIA Santissima , y de la Cruz , tuviese felicidad en España contra el orgulloso turbante , como refiere Diego de Marquiles, Jurisconsulto , Catalan , en los Comentarios sobre los Fueros Catalanes , donde tratando de los sucesos de los Franceses en España, dize: Pafsò los môtos Pyrinceos Carlo Magno , y entrò en Cataluña corriendo el año de nuestra Redèpcion de setecientos y ochenta y cinco, apoderandose de la Ciudad de Girona, aviendoyècido en batalla a su Rey Mahometo, muchos vieron llover sangre, y exercitos armados en el Cielo; y tambien cayeron Cruzes

sobre los vestidos de los hombres, y sobre el Altar mayor de la Iglesia de aquella Ciudad, dedicado a la Virgen Santa Maria , apareciò vna Cruz de fuego, por donde se le mudò el nòbre a la Iglesia Catedral , hasta el dia presente, que tenia de San Felix ; y así el Emperador Carlos estableciò para perpetua memoria , y ordenò , que huviera diez y nueve Condes en el Principado de Cataluña , y nueve Vizcondes, que se llaman Nobles, y Valvallores, lo qual hizo a honra , y gloria de los nueve Coros de los Angeles. Hasta aqui Marquiles.

22 Deste aparecimiento de la Cruz hazen mencion otros Escritores nuestros , como el P. Fr. Alonso Chacon, y Geronimo Ordoñez de Zavallos en los Triunfos de la Cruz, q̄ elcrivì en lengua Española , que dize: En el sexto año del Pontificado de Adriano, apareciò en el Cielo vna señal de Cruz Roxa, y cò ella muchas lanças , vista por Carlo Magno. Así lo refiere D. Juan de la Portilla, Duque, en su España restaurada por la Cruz.

Libr. de Cruce, c. 4.

Part. 2.ª. lib. 3.ª.

23 Donde se ha de ponderar en esta milagrosa aparicion, que la Cruz de fuego que baxò del Cielo, se puso sobre el Altar de Maria Santissima, indicando, con tan misteriosa accion, q̄ ella y la Madre de pecadores, y juntamente Madre del poderoso Rey

138 España restaurada por la Cruz,

de los Exercitos, avian de ser la causa total de la felicissima restauracion de España.

Rey D. Fernando el primero.

24 La famosa Ciudad de Coimbra, fue ganada por el Rey Don Fernando el primero de Castilla, con el auxilio de Santiago, y de MARIA Santissima; y en reconocimiento consagrò la Mezquita, y la dedicò a esta soberana Señora.

Rey Don Alonso el Sexto.

25 El invencible Estandarte de la vida la santissima Cruz, puso la Corona del inclito Reino de Toledo, sobre las gloriosas fienes del Rey D. Alonso el Sexto, a quien llamaron de la mano Orodada, como manifiesta el caso siguiente, referido por D. Juan Tamayo de Salazar en su Martyrologio Hispano, tratando del exercito, que dicho Rey Don Alonso tenia sobre Alcalà de Henares contra los Moros, en el qual se hallava el Santo Arçobispo de Toledo Don Bernardo. Dize, dicho Autor.

tom. 2. die 3. Aprilis

26 En cuyo cerco se ha de observar otro caso) para que la santidad del grande Prelado Bernardo sea conocida) que halladosse nuestros Soldados junto a los Reales del Enemigo, en vna eminencia, ò collado, puesto el santo Varon en oraciò para que Dios le concediesse victoria, viò de improviso en el ayre vna Cruz resplandeciente, y tambien todo el exercito de

Christianos, que fue anuncio del triunfo que ellos avian de conseguir, y desde aquel tiempo, hasta el dia presente, en memoria de tan gran trofeo se llama aquel lugar el Cerro de la Vera Cruz. Hasta aqui Tamayo.

27 Y prosigue Portilla en el lugar arriba referido, para grafo primero: Yà se acercava el dia de la vitoriosa felicidad, que los nobles Castellanos le prevenian a su Rey: tenialos sollicitos vn cuydado muy gustoso, acerca del modo de componer, y orden que se daria a toda aquella pompa, y aparato triunfal con que el Invicto Alfonso avia de entrar ruando a la vlanga Romana por las calles de Toledo. Mas entonces el prudente, y piadoso Rey (segun se halla en los antiguos monumentos de la Biblioteca Toletana) siguiò el exemplo del Emperador Heraclio, que aviendo salido vencedor de los Persas, no valiendose de la magestad del triunfante carro, y sin hazer caso del aplauso popular, antes con los pies descalços, siendo exemplo de humildad, entrò por la Santa Ciudad de Gerusalèn, acompañandose con la Divina Cruz que avia rescataido. Deste modo, pues, quiso entrar nuestro Castellano Heraclio, nuevo Rey de Toledo, por aquella su Imperial Ciudad, lle-

vando en sus manos solo a la Cruz, la que oy se guarda entre las reliquias de aquella Santa Iglesia. Este fue el laurel del arbol de la vida con que se ciñó el grande Alfonso, atribuyéndole todo aquel triunfo, y corona, con que fue santa, y devotamente aclamado por el nobilísimo pueblo Toledano.

28 La fama de tan grande Cetro restaurado, se espaciò luego por entre las Naciones remotas, por donde el Emperador Alexo Comneno desde Constantinopla, conociendo la devoción que nuestro Castellano Rey tenía a la Cruz, dándole el parabien de aquel triunfo, le embió una, formada de un gran pedazo del Sagrado Ligno en que Christo nos redimió, que oy con grande reverencia se guarda en el Real Convento de Sahagun, de Monjes Benitos, como lo trae el Padre Chacon, Dominico. Hasta aqui Portilla.

29 Este inclito Rey para conquistar la fortissima Ciudad de Toledo, escogió por General de sus armas a la Imagen de nuestra Señora del Prado de Ciudad Real, como doctamente lo prueba en su historia el P. Fr. Diego de Iesus MARIA, Carmelita Descalço, por estas palabras, sacadas de los originales, que se hallan en el Archivo de Ciudad Real; despues del Rey Don Fernando, nunca se

supo de la Santissima Imagen, hasta que el Rey D. Alfonso el Sexto, llamado el Bravo, tercero Rey de Castilla, la tornó a recobrar, è tuvo en su poder; el qual le fue tan devoto, que no solo la tenía en su Oratorio; pero siempre la traía consigo; è así se entiende de tradiciones antiguas, que en el cerco de Toledo la tuvo consigo; por cuya intercessión, mediante la Divina misericordia, se entiende, q̄ fue tan venturoso en la toma de Toledo de poder de Moros año de mil y ochenta y tres, era de mil y ciento y veinte y uno, do entrada de la Ciudad la puso en su Oratorio, &c.

30 Y entrando dicho Rey *cap. 62* triunfando en Toledo (dize el P. Fr. Antonio de Santa Maria en su patrocinio Virginal) que todos juntos llenos de gozo, y alegría, iban haziendo salvas Reales a la Protectora de las armas MARIA Santissima, que como triunfadora de sus enemigos, iba en ombros de Principes en medio de los batallones, hasta que tomó possession de su Ciudad, que fue dia de Sã Urban, año de mil y ochenta y cinco, siendo Sumo Pontifice Gregorio Septimo, despues de aver estado en poder de los Moros treientos y setenta y nueve años. Hasta aqui Fr. Antonio de Santa MARIA.

31 Afirman tambien Au-

se dedica en
la hist.
de nuestra
señora de
Atocha.

tores gravísimos, que este heroyco Principe fue afectísimo al soberano trassumpto de nuestra Señora de Atocha, y que le ofreció el pendon Real de la Conquista de Toledo; y no ay q̄ admirar, porque siempre esta Divina Copia fue los ojos de los Reyes de España.

Rey D. Alonso el
Octavo.

32 Las dos insuperables fuerças del Cielo, la Cruz, y MARIA Santísima por el año de mil ducientos y doze asistieron al celeberrimo Rey Don Alonso el Octavo, por sobrenombre el Bueno, contado por el Octavo de los deste nombre en Castilla, para develar, y destruir al sobervio Mahomad Miramamolín, auxiliado de treinta Reyes Moros, trayendo ciento y setenta mil de acavallo, con infinito numero de Infanteria, imaginando hazerse señor de toda España. Sugetò, pues, a los penetrantes azeros ducientos mil Moros, quando de los nuestros murieron solos veinte y cinco, sin duda para recibir del Cielo el mas glorioso laurel del Martirio; consiguiendo, como dixe, este milagrosísimo triunfo por la intercession de la Sacratísima Cruz, y de la poderosa Madre de Dios, segun consta del Rezo deste dia; cuyas palabras son:

33 Muchas maravillas, y prodigios sucedieron en esta batalla de las Navas; lo prime-

ro, el numero grande, y excesivo de los muertos de parte del exercito barbaro, siendo tan pocos los que de nuestra parte murieron. Lo segundo, el Estandarte del invencible Leon de Judà la Santísima Cruz, estando apretado nuestro Exercito, cercada de resplandores se apareció en el ayre; la qual vió Alfonso, y otros muchos soldados en el fervor de la batalla. Lo tercero, el Guion de la Santísima Cruz del Arçobispo de Toledo Don Rodrigo Ximenez de Rhada, que le llevaba, Domingo Pascual, Canonigo de la Santa Iglesia de Toledo, sin recibir dicho Canonigo lesion alguna, se entrò por medio de las moriscas hazes, hasta el fin del exercito, en la mayor furia de la pelea; así Argote de Molina lib. 1. fol. 39. y se bolvió a los Christianos con la misma Cruz enarbolada. Lo quarto, a la presencia de la Imagen de MARIA Santísima, que llevaba el Rey pintada en su Real pendon grandísima chusma de Mahometanos, diò consigo en tierra, perdiendo los vltimos alientos de la vida, siendo su unico homicida el terror, que les causó, aquella a quien el Espiritu Santo llama formidable, y terrible, como el ordenado exercito: *Terribilis vt castrorum acies ordinata.*

34 Fuera de celebrar este

cc-

Carrill. An-
nales del
mundo ad
Ann. 1212

celeberrimo triunfo la Iglesia de nuestra España, los Historiadores Españoles hazen mencion del, como notò D. Martin Carrillo, Abad de Monte Aragon, diziendo.

35 En las Historias de Castilla se dize, que se viò en el ayre vna Cruz roxa al tiempo de la pelea; hallase en los Breviarios, y Oficio que rezamos en memoria, y agradecimiento de tan señalada vitoria a diez y seis de Julio, con nombre, y titulo de triunfo de la Cruz, que fue vn Lunes, año de mil ducientos y doze. Celebravase antes esta fiesta en la Iglesia, y Diocesis de Toledo, y aora por Breve particular Papa Gregorio Dezimotercio, dado en treinta de Diziembre, año de mil quinientos y setenta y tres, se celebra en toda España, pues fue vitoria de toda ella, y de los Reyes. Hasta aqui Carrillo.

36 Este mismo Rey D. Alonso conquistò la inexpugnable Ciudad de Cuenca, por el auxilio de MARIA Santísima, cuya Imagen del Sagrario estuvo en vna tienda de campaña nueve meses que durò el cerco. Por tanto conseguida la vitoria (dize Fr. Antonio de Santa MARIA en su Patrocinio) entrò el Rey triunfando con todo aparato, y estruendo militar en la Ciudad de Cuenca, llevavan seis Obispos en ombros a la Sata Imagen,

acompañada de dos Reyes, con la flor de la nobleza de España, asistida de los esforçados Maestros, y valerosos Capitanes, resonando clarines, pitanos, y atambores, y sin cessar repitiendo vitores. Colocaronla en la mezquita de los Moros, que antes avia sido Templo de nuestra Señora de Gracia, y oy persevera con el mismo nombre. Despues fabricò el dicho Rey la Santa Iglesia, que oy es de Cuenca, y la consagrò a la Reyna de los Angeles.

37 En el año de mil ciento y treinta y nueve, estando el Rey Don Alonso el primero en la batalla de Orique, se le apareció Christo bien nuestro, puesto en vna Cruz, assegurandole la vitoria contra cinco Reyes. Desta aparicion milagrosa hazen mencion los Escriitores Castellanos, y Portugueses (dize Don Juan de la Portilla Duq en su España restaurada por la Cruz) la qual catò con grande espíritu el grã Poeta Luis de Camoes en los versos siguientes.

*A matutina luz serena, e fria,
As estrelas do Polo ja apartava,
Quando na Cruz o Filho de MARIA
A mostradosse Alphonso o animava,
Y adorando quem hic le parecia,
Na se todo inflamado assi gritava:
A os Infeis, Senhor, a os Infeis,
Eno a mi que creio o que podeis.*

38 Por los años de mil ducientos y treinta el valeroso Rey

D. Alonso
primero
de Portu-
gal.

Part. 2. in
vestig. c.
6.

Rey D. Jayme el primero de Aragón llamado el Conquistador.

D. Jayme el primero, segun afirma Castillo, Diago, Antonio Senense, y Maienda en sus Anales, año de mil ducientos y veinte y ocho, capitulo tercero, conquistò el Reyno de Mallorca, por el auxilio especial de M A R I A Santissima, y su muy devoto Fray Miguel de Fabra, a quien diò el Habito el Glorioso Patriarca Santo Domingo. Siguen todos estos Autores a Pedro Marsilio, Autor de aquellos tiempos; el qual dize, que muchos Moros cautivos, y muchos de los mas Principales convertidos a nuestra Santa Fè, q̄ le quedaron viviendo en dicho Reyno, aviendo sido preguntados, como el Rey Don Jayme avia conquistado a Mallorca Respondian: No la conquistò Don Jayme, sino M A R I A Santissima, y Fray Miguel de Fabra, de lo qual depone Marsilio, como testigo de oídas, y vista: Son sus palabras: *Senes Sarrazeni captivi, & multi de primis facili Neophyti, qui in Insula postea remanserunt, quod nos vidimus, interrogati de captione terre dicere consueverant: M A R I A, & Fr. Michael ceperunt Maioricam.*

Lib. 3. cap. 29.

39 Y añade Zurita en sus Anales de Aragon, que antes de la conquista de Valencia, mandò juntar a los Cavalleros, y Soldados en la Iglesia de Santa MARIA, y ante todos hizo voto sobre el Altar, y jurò que

no passaria a Teruel, ni el Rio Vildecona, hasta que Valencia fuesse ganada por el; assi Zurita. Conlagrò tambien a M A R I A Santissima dos mil Templos; assi lo afirma Fray Antonio de Santa M A R I A.

En su Pat. cap. 12.

40 Fue tambien este valerosissimo, y vitoriosissimo Rey muy favorecido de la Cruz, con que consiguió tan esclarecidos triunfos, y victorias, como lo pondera Bernardo de Escolt, en la Historia de Barcelona, diciendo: Y tomando el Rey D. Jayme vn cordon en la mano a modo de Cruz, pidió al Cardenal que se le cosiese en el ombligo, y el Cardenal echandole primero su bendicion, le cosió, concediendole muchas indulgencias al Rey, y a todos los que iban con el a Mallorca. Despues del Rey tomaron la Cruz de mano del Cardenal Legado, el Obispo, Arcediano, y Sacristan de Barcelona, y otros ricos hombres, que avian acompañado al Rey desde Barcelona.

Lib. 1. c. 9.

41 Y prosiguiendo despues este Autor mismo, dize: Para esto embió el Rey a rogar a todos sus amigos que le siguiesen, los quales acudieron todos a tomar la Cruz, y a servirle en aquella jornada. Hasta aqui Bernardo Escolt.

42 Revestido del invencible valor del Omnipotentissimo

Rey D. Fernando el Santo

mo Señor de los Exercitos MARIA Santissima, y de su preciosissima Cruz, aquel Hercules en virtud, aquel Gigante invencible en hazañas, y proezas, aquel que supo juntar lo ruidoso del tambor, lo belicoso del clarín con lo suave, y silencioso de la contemplacion de tiernissima vnion cō su Dios, el Santo Rey Don Fernando, qual rayo animado, despedido de las fogosas entrañas de la Cruz, y MARIA Santissima, abrasò al barbaro turbante, que tenia en opresion lamentable a nuestra miserable España. Diganlo tantas vitorias, y triunfos como consiguieron los penetrantes filos de su espada. Fueron triunfos de su poder, Quesada, Pliego, Martos, Andujar, Vbeda, Baeza, Santistevan del Puerto, Escalona, Alperchen, Estepa, Siete hijas, Morazilla, Hornachuelos, Miravel, Fuentecoliel, Almodovar, Zafra, Pardal, Moron, Huete, Benavente, Aguilar, Benamexi, Zambra, Otana, Bizenam, Castellar, Marchena, Cortos, Carelia, Porcuna, Carmona, Arjona, Alcalá del Rio, Cordova, Jaen, Ezija, Sevilla, Castillos, y fortalezas del Reyno de Murcia, con otros muchos Lugares.

43 En especial recibió este inclito Alcides, y los suyos, invictísimo valor para conquistar el Reyno de Baeza del divino Arbol de la vida, y así para

perpetua memoria de tan esclarecido trofeo, tomó la Ciudad de Baeza por armas la Cruz Decusata, ò de S^a Andres, como dize Argote de Molina. En memoria de los sucesos (dize) tomó por armas la Ciudad de Baeza la puerta en las dos torres del Alcazar de plata, y entre las dos torres vna Cruz blanca de dos trozos, insignia del Espíritu Santo, por la lumbre milagrosa que en el Alcazar vieron, con cuya vista se animaron. Hasta aquí Argote de Molina. Sucedió esta aparición de la Cruz por el año de mil ducientos y veinte y seis.

44 Tambien se le apareció este divino Estandarte en la Villa de Santa Cruz de la Sierrá, Obispado de Plasencia, segun le colige de vna larga relacion que haze el Padre Francisco Porto carrero en su libro intitulado, Descension de la Virgen a la Ciudad de Toledo.

45 Por los años de mil ducientos y quarenta y ocho, auxiliado este invictísimo Rey de las insuperables armas de la Cruz, y Madre del Verbo Eterno, conquistò a la poderosa Ciudad de Sevilla. Oygamòs lo que en este punto nos dize Don Alonso Nuñez de Castro, Coronista de su Magestad, en la vida de San Fernando.

46 Primeramente, quanto a la Cruz, dize: Era su amor ardien-

Lib. 1. cap.
18. Noble
y del An-
dalucia.

Pag. 59

diente para con la Santa Cruz, por aver sido el instrumento en que se obrò nuestra Redencion: Su primer cuidado en las Ciudades que conquistò en Andalucía, fue enarbolar, antes que sus pendones, la señal de la Cruz en los torreones mas altos de sus muros. Quando intentò (sin duda con superior impulso) rórper la puente de Triana, hizo poner en las gavias de las naos la Santa insignia de la Cruz, y para créditos de su Fè, dispulo el Cielo, que el dia de la Invençion de la Cruz lograsse su empresa, en que sin duda consistiò el que se entregasse Sevilla.

47 Quanto el auxilio de MARIA Santissima, es cosa constante, el que en sus mayores ahogos siempre lo tuvo de su parte, como se viò en el cerco apretado de Sevilla, donde hallandose muy afligido, haziendo oracion delante de vna Imagen de MARIA Santissima, que es tradicion averla pintado los Angeles en figura humana, a quien agora llaman la Imagen de los Reyes, oyò de dicha Soberana Imagen estas palabras: *En mi Imagen de la Antigua, de quien tanta fia tu devocion tienes continua intercessora, prosigue, que tu vencerás.*

48 Estava esta Imagen dentro de la mezquita de Sevilla, en la qual entrò el Santo Rey, guiándole vn Angel, y abriendole las puertas vna noche. Así lo afir-

ma Nuñez, arriba citado, libro segundo, cap. 5.

49 Y en el capitulo septimo, dize, que el Santo Rey Don Fernando traia consigo tres Imagenes de MARIA. La primera era la de los Reyes, la qual es tradicion antigua, que fue labrada por manos de Angeles. Colocóla en la Catedral, a quien puso casa Real con todos los oficios que ay en Palacio, costumbre que se guarda hasta estos tiempos, como notò el Maestro Fr. Domingo Baltanas, de la orden de Predicadores en el tratado desta Santa Imagen. Otra Imagen tenia de plata, que hasta oy dura en el retablo de la Catedral de Sevilla. Otra de marfil, y esta la traia consigo siépre que entrava en batalla, poniéndola en el arco de la silla.

50 En la vitoria del Maestre de Santiago D. Pelayo Correa contra los Moros sobre Segura, y a las faldas de Sierra Morena, el prodigio de averse detenido el Sol, y dado tiempo a que se lograsse aquella vitoria, se atribuye a la Fè del Santo Rey, que estubo todo aquel dia en oracion con el rostro inclinado àzia el sitio de la batalla, invocando a MARIA Santissima, que diò su dia, y dexó su nombre a aquella vitoria.

51 Deste Santo Rey (dize D. Tomàs Tamayo, tomo segundo, fol. 364.) en Castilla no tiene cuenta, ni cuento las Iglesias que el Santo Rey D. Fernando

Imagenes que de la Madre de Dios, y de pecadores el Santo Rey Don Fernando traia consigo.

* *Ramos del Manzano en su tratado de la minoridad de los Reyes de España en la vida del Rey D. Fernando el Santo. D. Alonso Nuñez de Castro en la vida del S. Rey Don Fernando, lib 7 c. 3. siguiendo a Francisco Rades en la Coron. de las lord. milit. tit. milag. de su dia. D. Francisco Ruiz de Bergara en el lib. de los establimientos de la ord. de Santiago, y otros Autores. Tambien se atribuye este milagro de*

detenerse
el Sol a la
invencible
se de D. Pe-
layo Cor-
rea; y assi
dize el Li-
cenciado
Juan Tama-
zo to. 2. q.
en recono-
cimiento en
el lugar de
el triunfo
cōagrò un
Templo a
Maria Sa-
ntissima cō
el nombre
de Santa
Maria de
Tudia, oy
persevera,
y puso en
el Freyles
de su Ordē

Rey D.
Alonso el
Sabio.
Cap. 3.

Rey D. A-
lonso el
Onzeno de
Castilla, y
Leon.

Castill. p.
n. cap. 65.

le dedicò a la Virgen SS. como
se verifica en la multitud , sin
numero, de Iglesias Catedrales,
Convētos, Ermitas, Parroquias,
y Oratorios, que se consagravā
en aquellos tiempos a la Reyna
de los Angeles.

52 Por el auxilio de Maria
Santissima, y del arbol celestial
de la Cruz el Rey D. Alonso el
sabio, hijo de San Fernando, en
vn año, que fue el de mil duciē-
tos y sesenta y quatro, ganò de
los Moros cinco Ciudades , y
edificò vna, que fue la del Puer-
to insigne de Santa Maria , a
quien diò tan dulce nōbre por
averlele aparecido en el mismo
finio la Imagen de Maria San-
tissima con el Niño Iesvs en los
braços. Asì Fr. Antonio de Sā-
ta Maria , en su Patrocinio de
nuestra Señora.

53 Año de mil trecientos
y quarenta el Arbol de la Vida
diò la vida al Rey D. Alonso el
Onzeno de Castilla, y Leon pa-
ra conseguir aquella tan celebra-
da vitoria, llamada del Salado;
la qual, segun el grande histo-
riador Castillo, sucediò de esta
manera:

54 Estando los Reyes de
Portugal, y Castilla muy encon-
trados, y a punto de venir a ba-
talla, para la qual el Rey D. Aló-
so de Castilla avia embiado a pe-
dir vna Reliquia a los Mōjes de
S. Pedro de Cardena (como ade-
lante se dirà) quiso Dios que los

Reyes se concordassen, y fuerse
juntos a hazer resistēcia al Rey
de Marruecos , que avia entra-
do en España con el mas pode-
roso exercito que jamás se ha
visto. Era este Rey Albohacen,
Señor de la mayor parte de Afri-
ca, Rey de Marruecos, y Bena-
marin, que de la gente, q. el Sol-
dan de Babilonia le avia embia-
do , y los Reyes de Tunez , de
Bugia, y de la suya propia, te-
nia sesenta mil de a cavallo , y
mas de quatrocientos mil de a
pie; que en solo passar el estrecho
tardaron cinco meles. Y lo que
mas es , que no passaron como
gente , que venia a conquistar
tierras estrañas , sino a poblar
las suyas propias, tan cargados
venian de mugeres, y de hijos,
y de viejos, y de hazienda, y te-
soros, no imaginando, que fue-
se posible hallar resistencia en
nadie, y asì llegaron a ponerse
junto a Tarifa; y sobre toda es-
ta gente , se le allegò el Rey de
Granada con la suya , que no
era poca. Los Reyes Catholi-
cos Don Alonso Onzeno de
Castilla, y Don Alonso el Quar-
to de Portugal , fiados en solo
Dios , cuya era la causa , le sa-
lieron a dar batalla con solos
catorze mil cavallos , y vein-
te y cinco mil Infantes , y los
vencieron , y desbarataron
milagrosamente , con perdi-
da de solos veinte Christia-
nos , siendo la matança de

de la morisma, demás de do-
zientos mil, y de presos, y cau-
tivos cola innumerable, como
las historias lo cuentan. Pero a
Dios todo es posible; y los Re-
yes Catolicos se valierón del quí-
to pudieron. Llevava el Rey de
Castilla consigo a su Confessor
Frayle de la Orden; y aquella
mañana, que fue Lunes veinte
y ocho de Octubre del año del
Señor de mil y trescientos y qua-
renta, despues de averle con-
fessado oyó Missa; la qual dixo
Don Gil Carrillo de Albornoz,
Arçobispo de Toledo. Legado
de la Santa Sede Apostolica; y
en ella comulgaron entram-
bos a dos Reyes. Y el mismo
apercibimiento hizierón los mas
de los Cavalleros, y gente, que
con ellos iba, que es vna santa,
y Divina prevencion para todo.
Llevavan tambien en el campo
vna Cruz con vn pedaço de la
verdadera en que Christo nues-
tro Señor murió; que Don Al-
fonso Gonçalez Pereyra, Prior
de Crato la traia de Portugal:
y el Rey de Castilla llevava
otra, que fue del Cid Rui Diaz
el famoso Castellano; la qual,
hasta en nuestros tiempos per-
manece en el Monasterio de
San Pedro de Cardena, Or-
den de San Benito; y assimis-
mo, la carta que escrivió el
Rey a los Monjes, que dize
assi:

ss Don Alfonso, por la

gracia de Dios Rey de Casti-
lla, de Toledo, de Leon, de
Galicia, de Sevilla, de Cordo-
va, de Murcia, de Jaen, del
Algarve, è Señor de Molina.
Al Abad, è Convento de San
Pedro de Cardena, salud, è
gracia. Sepades, que por gran
devocion, que avemos en la
Cruz de hi del Monasterio, la
qual llevamos Nos la otra vez
quando fuimos sobre Gibrat-
tar, tenemos por bien de em-
biar por ella, para la llevar
con nusco en esta ida, que
imos a Portugal. E imbiamos
allà, porque nos la traian Al-
var Rois, è Iuan Garcia nues-
tros ballesteros; è vos, que
embiedes dos Monjes con ellos,
que nos la trayan. Porque vos
rogamos, è mandamos, assi
como de vos fiamos, que lue-
go sin otro detenimiento, vis-
ta esta nuestra carta, nos em-
biedes la dicha Cruz con los
dichos dos Monjes, è con los
dichos nuestros ballesteros. E
sed ciertos, que si nos Dios tra-
ya de allà, luego la embiaremos
hi al dicho Monasterio; assi
como lo fecimos la otra vega-
da, è non fagades ende al por
ninguna manera, ni nos ponga-
des escusa ninguna; si non sa-
bed, que avriamos de vosotros
muy grã querella, è demás non
seria vuestra pro. Otrosi, biẽ sa-
bedes como todos los Prelados, è
las ordenes de nro Señorío, nos

fir-

firven cada vno dellos con sumas ciertas de maravedis para estas guerras que avemos, è aviamos ordenado, que vos el dicho Abad, è Convento nos sirviessedes con tres mil maravedis: E por la devocion, que avemos en esse lugar, y en la dicha Cruz, tenemos por bien de vos las quitar, è que las non paguedes. E si el Arcediano de Calahorra, à quien Nos allà embiamos para esto, vos las ha demandado, ò demandare otro alguno, por esta nuestra carta le mandamos, que vos los non demande, ni vos afinque por ellos. E porque entendades, que esto es nuestra voluntad, escrivimos en esta carta nuestro nombre, è mandamosla sellar con nuestro seillo de la poridad. Dada en Madrid ocho dias de Março, Era de mil, è trecientos, è letenta y cinco años.

Nos el Rey Don Alfonso.

36 Avida la victoria con el favor, y ayuda de la Santa Cruz, no le pareció al Rey, que gozava della, sino embiava à visitar al Papa, y darle cuenta de todo, y las gracias por ello, en nombre, y en lugar de Dios, cuyo Vicario es, y así despachò luego a vn Cavallero Iuan Martinez de Leiva, Adelantado mayor de Castilla, y su Camarero mayor, para que lle-

vase con esta relacion vn presente al Papa Benedicto Doze, que estava en Aviñon; y lo que llevaba, era el Estandarte Real, que avia estado en la batalla, y el cavallo en que el Rey se hallò en ella bien encubertado, y con las armas de Castilla, y Leon; y veinte y quatro banderas de Moros, de las mas señaladas que entonces se ganaron, con otros tantos cautivos, que los llevavan, y cien cavallos muy hermosos, y muy bien aderezados a la gineta, atadas a los arçones delanteros sendas espadas, y adargas, y con cada cavallo vn Moro que lo llevaba de diestro, y junto con esto mucha riqueza de joyas, piedras, y perlas de muy gran valor; cosa que se estimò en mucho, como raro testimonio de la Religion, y fe de la Corona de Castilla, y del respeto, que siempre ha tenido, y tiene a quella santa Silla. Salieron de Aviñon por ordè del Papa muchos Cardenales, y Cavalleros, y Señores a recibir el presente; y quando llegaron a Palacio el Papa saliò de su silla para recibir el Estandarte Real; y tomándole en las manos, començò à cantar el hymno, q̄ dize: *Vexilla Regis prodeunt*; y prosiguiòse cò mucha musica, y solènidad; y el dia siguiète se hizo vna Procesión general, y el Papa predicò en ella, dõde encareciò mucho la

El in vici
fimo Conde
Fernã Gõ-
galez stem
pre q̄ entra
va en la ba-
talla se ar-
mava con
vna Cruz
al cuello.
Assi Don
Prudẽcio
des. Dobal
en su vida.
Y en la ba-
talla de A-
cinas juro
a Lara, en
q̄ destruyò
al poder so-
berbio de
Almançor
fue auxi-
liado de
Santiago,
y 5. Millã
que traian
por Estan-
darte el in-
vencible
de la Cruz
Assi Julia
del Casti-
llo en su
historia de
los Reyes
Godos lib.
3. disc. 8.

1. Part:

N 2

Re-

Religió, y fè del Rey de Castilla, y otorgò muchas indulgècias a los q̄ diessen gracias a N. Señor por tan grande merced, y beneficio; y aunque en todo tiempo fuera de estimar lo que el Rey Catholico hizo, mucho mas lo era entonces, quando; como queda dicho, toda la potencia del falso Emperador Ludovico, y sus coligados Principes, y Republicas, tratavan de hollar, y poner debaxo de los pies al Papa. Y el Rey D. Alonso de Portugal autorizando el presente, no quiso tomar de toda la presa de la santa batalla (con ser casi de infinito valor, y precio) sino algunas Espadas, y jaezes de cavallos, y vn prisionero Moro Infante, hijo del Rey de Sojumenca. Hasta aqui Castillo.

*El Cid ca
pendor.*

57 Donde es muy digno de ponderar el que el Lignum Crucis, que embiò a pedir este magnanimo, y esclarecido Rey Don Alonso a los Monjes de San Pedro de Cardena, era de aquel eterno Varon de la fama el Cid Rui Diaz; con el se acompañava, del recibia insuperable aliento, para ser pasmo, y terror de la morilma; cuyas heroicas proezas fueron tá admirables, y tan fuera del curso ordinario de obrar los hóbres, que sino las conocieramos verificadas en los efectos de la conquista milagrosa de nuestra

España, se juzgaran por increíbles, como las hazañas de Fernan Cortès, y de otros valerosísimos Españoles en la sujecion, y rendimiento del Nuevo mundo.

58 Venerò como a celestial, y Real patrimonio el de la gloriosa Cruz, el siempre invicto, y esclarecido Rey, intitulado por antonomasia el Catholico, el Aquiles de la Fè Don Fernando el Quinto; en quien las dos admirables Coronas de Aragon, y Castilla se enlazaron con indisoluble, y amoroso lazo; à cuya flaminante veneracion vinculò sus mas felizes progressos, sus mas esclarecidos triunfos del barbaro turbante. En breve espacio de tiempo puso el pie sobre la garganta del valeroso Reyno de Granada, que por mas de setecientos y cincuenta años, con invencible telon mantenía el falso culto del impuro, y obsceno Mahoma dentro de los circulos de nuestra España. Reconocia el Catholico Fernando, en compañía de la mejor Amaçona Isabel, que el valor de sus azeros se originava de la espada invencible de la Cruz con que el invictísimo Capitán Christo avia traspasado la cerviz al Principe de tinieblas. Por tanto, guiado de este conocimiento, segun aclaman las historias, en lo mas al-

*El Rey D.
Fernando
el Quinto,
llamado
por exce-
lencia el
Catholico*

*Ille sc. lib.
6. §. 1. an.
1484.*

alto de la Ciudad, que ganava, conflagrándose en holocausto de agradecimientos, colocava el Estandarte de la Cruz, y al mismo tiempo él, y sus hazes se postraban por el suelo mientras la Clerecia cantava *el te Deum laudamus.*

59 O accion heroyca! O accion digna de tan Catholico pecho! Despues de conseguido el triunfo el valeroso Fernando con sus esforçados Esquadrones, adora al Estandarte de la Cruz enarbolado en mas eminente lugar, publicando, que a sus soberanas fuerças devió sus invencibles brios, enseñando a vn mismo tiempo a su gloriosa posteridad, como a las reverentes Aras de la Cruz avia de conflagrar ardientes víctimas, para conservar siempre cō felicidad sus Magestuosas Coronas, y hazer formidable su nombre a los mas horribles enemigos.

Auxilio
de Maria
Santissima

60 Año de mil quatrocientos y noventa y dos, por intercession de la gloriosissima Virgen MARIA el Rey Catholico Don Fernando ganó a los Moros la Ciudad de Granada, librandola del yugo de su tirania, y tomando prisionero a su Rey Moro Boaldiles, el primer dia de Enero; y en este dia infinita muchedumbre del Exercito Catholico, vi-

1. Part.

torioso, y gozoso entró en Granada, haziendose dueños de aquella Alambra, y Cala Real, dexando en ella buena guarnicion de Soldados Christianos. Al otro dia el Rey Moro embió a la tienda de el Rey Catholico innumerable muchedumbre de cautivos Christianos, que llegaron a sus pies gozosísimos, cantando el Canto de *Benedictus Dominus Deus Israel, quia visitavit, & fecit redemptionem plebis suae*, y llorando de alegría, de modo, que sacaron lagrimas de los ojos al pijsimo Principe, viendo las de tantos cautivos tan maltratados, muchos de los quales eran Sacerdotes. Mandò luego el Catholico Rey vestirlos a todos, y acomodarlos de todo lo necesario, y remitirlos bien proveídos a sus casas. Esta victoria todo el Exercito la atribuyó a la intercession de la Santissima Virgen MARIA; y así el Arçobispo nombrado de aquella Ciudad, levantando la bandera de la Santa Cruz, y enarbolandola en vn alta almena, el Rey, sus Grandes, y todo su Exercito la adoraron; dando gracias a Dios nuestro Señor, y victoreando a la Santissima, y gloriosissima Virgen MARIA. Hasta aqui el Padre Valerio Piquer, de la Compañia de Iesús en su Diario Virginal, dia primero de Enero.

Tomando
lo de Lucia
Marino Siculo
en la Con-
quista de
Granada, y
de otros
historiados.

150 España restaurada por la Cruz,

61 Por esta causa, mostrando agradecido a la Virgen Santísima Reyna de los Exercitos, en compañía de su invictísima consorte, la mas varonil muger, que han reconocido los siglos Doña Isabel, levantò la Iglesia mayor, debajo de la Advocacion de *Maria Santísima*, con la magnificencia devida al coraçon generosísimo de tan altos Reyes. En la misma Iglesia fabricarò veinte y quatro aposentos, para que en ellos viviesen veinte y quatro Sacerdotes, que con toda solemnidad de dia, y de noche celebrassen los Divinos Oficios.

62 Y añade el Padre Valerio Piquer en su Diario Virginal, que despues de aver conquistado este inclito Rey la Ciudad de Malaga de poder de los Moros, edificò en ella vna Iglesia, en honra, y veneracion de la Santísima Virgen, que llamó de la Victoria: y el año mil quinientos y quatro a doze de Abril, con privilegio Real ofreció amparar todas las cosas, y causas pertenecientes a la Iglesia de nuestra Señora del Pilar.

63 En el mismo sitio de la campaña, dize el Padre Fr. Antonio de Santa Maria en su Patrocinio, cap. 9. donde avia estado la Imagen de *MARIA Santísima*, mandaron los Reyes Catolicos, que en hazimiento

de gracias se le fabricasse vn Templo. Allí fue colocada la Magestad con vna muy solemne Procesion, donde asistieron los Reyes con todo su exercito, y se le diò a esta Santa Imagen el immortal nombre de nuestra Señora de la Victoria, que oy conserva, y despues para que la Magestad estuviera con las veneraciones que oy tiene, se la dieron los Reyes a los Religiosos del Gran Padre de la Iglesia, y segundo Taumaturgo S^{to} Francisco de Paula con tã acertado empleo, que segun lo que se desvelan en el mayor culto de la Reyna de los Angeles, parece que los traxo Dios a España para ser devotísimos Capellanes de *MARIA Santísima*, y por aver sido este Templo de nuestra Señora de la Victoria, el primero que tuvieron en estos Reynos, les llaman comunmente en España los Padres de la Victoria. Hasta aqui dicho Autor.

64 Fue, como dixe, este celeberrimo Rey atectísimo al Arbol de nuestra Redempcion, y à *Maria Santísima Madre del Verbo Eterno*, verdad, que nos quiso pronosticar el Cielo quando en su nacimiento obrò dos prodigios, segun notò Lucio Marineo Siculo en su Vida. El primero, fue, que estando el Sol embuelto en nubes, y teniendo encarcelados sus resplan-

Marineus Siculus de reb. Hisp. cap. 19. §. De Tēplis à Regibus Catholicis, &c.

plandores, al nacer Fernando, de repente empeçò a arrojar sus luzes con mayor pujança, que jamàs se viò.

65 El segundo, fue el aver-se visto vna Corona en el Cielo labrada de diversos, y hermosísimos colores, a la semejaça del Iris, pronosticando sin duda, q̃ el Catholicísimo Fernado avia de restituir al Sol de justicia Christo, a su amantísima Madre, y a su muy querida la Cruz sus devidos resplandores, fabricando de nuevo admirables Coronas a la Magestad de la Fè.

66 Atendiendo a este respecto, viendo que los Iudios en España eran la afrenta, è ignominia de la Santísima Cruz. y de la Purísima Virgen Maria, a instancia de Fr. Thomàs de Torquemada su Confessor (como se dirà en la Tercera parte desta Obra) año de mil quatrocientos y noventa y dos echò de sus Reynos de España, segùn algunos, ciento y setenta mil familias de Iudios, y segùn otros, quatrocientos mil; como refiere Zurita en sus Anales de Aragon, de los quales, segùn el mismo Autor, ochenta mil, entraron en Portugal, otros se passaron a Navarra, otros a Italia, otros a Francia, otros a Alemania, otros a Africa, a Tremecen, Tunez, y Turquía.

67 El Turco, y otras Na-

ciones Estrangeras, juzgaron por imprudentísima esta accion; porque con tal expulsion se defraudava en grande manera el patrimonio Real.

68 Empero la Magestad Divina, que conociò la pureza de intencion de nuestros Catholicísimos Reyes Fernando, y Isabel les pagò ciento por vno, disponiendo, que el mismo año de mil quatrocientos y noventa y dos, hallasse Colon otro nuevo mundo para hazer poderoso su Imperio.

69 Donde tambien es dignísimo de advertir, que en el dicho año en que se ganó el Reyno de Granada llegó la nueva a Roma en el mismo dia, y hora en que se descubrió el titulo de la Cruz de Christo bien nuestro, que avia mas de mil y cien años que estava oculto; como notò Gonçalo de Illescas en su historia Pontifical.

70 Y Don Iuan de la Portilla Duque, en su España restaurada por la Cruz, part. 2. investigac. 10. de otros Autores refiere con mas extension este caso, en la forma siguiente.

71 El año de mil quatrocientos y noventa y dos, fue hallado en Roma (en vna Iglesia, que tiene por vocacion Santa Cruz en Gerusalén) el proprio titulo de la Cruz de nuestro Redemptor, y Maestro, que la Reyna Santa Elena dexò, tra-

Inveniò milagrosa del titulo de la Cruz de nuestro Redemptor.

Tom. 1. titulo de la Cruz.

Tom. 5. li. 1. cap. 6.

yendole desde Jerusalem, y escondiendole en vna caja de plomo, sobre vna ventana que está en el arco grande hecho de ladrillo de aquella Iglesia, aviendo estado allí encerrado por espacio de mil y cien años.

72 Acerca de toda la narracion deste caso, hemos de oir vna elegante inscripcion, q̃ el Cardenal Don Bernardino de Caravajal puso en vna Capilla subterranea de este santo Templo, fabricado por Santa Elena, puesta debaxo del Altar mayor, de donde con toda fidelidad lo trasladò Honorato Niqueto.

73 Governando (dize) la Iglesia el Sapientissimo Pontifice Romano Inocencio Octavo, el año de mil quatrocientos y noventa y dos, que fue el Octavo de su Pontificado, el Reve-

rendissimo Don Pedro Gonzalez de Mendoza, Cardenal del titulo de Santa Cruz en Jerusalem, Arçobispo de Toledo, y Primado de las Españas, estando reedificandole la Iglesia en Roma por su orden, y a su costa, y renovandole aquellas letras, ò inscripcion puesta a lo Molayco, y no reparando en ello los Oficiales, deshizieron toda aquella trazaçon, con que quedando hecha vna abertura contra su voluntad, y la del Cardenal, fue hallado el glorioso utulo de la Santa Cruz visiblemente, despues de tantos siglos como avian corrido desde que Santa Elena lo dexò allí. Esto proprio refieren otros Escritores del titulo de la Cruz, satisfaciendo a las calumnias, q̃ fuelen maquinadas los Hereges Calvinistas.

*Abraham
Bzobi, to.
19. ann.
:494.
Honufri
lib. de sept
: ccl. vrb.
Bosius li.
1 de Cru-
ce.*

*Joseph
Maria Ca-
riciol. di-
sert. de ti-
tul. Cruc.
cap. 43.*

CONQUISTA DE LAS INDIAS, MEDIANTE la Cruz, y Maria Santissima.

LAs hazañas, los hechos tan insignes, y heroicos, que obrò el valerosissimo, y siempre invicto Capitan Fernà Cortès solo con quinientos y cinquenta Españoles en la conquista del dilatadissimo Imperio de Mexico; a cuyo Emperador tributavan treinta y dos Reyes, no tienen simil, ni de ellas se halla exemplar en las

historias antiguas. Venció este celeberrimo Capitan de la fama con su invencible azero las tabulas, y ficciones, que de los Cavalleros andantes fabricò la invencion humana, portanto, dize muy bien vno de nuestros Historiadores, que si la experiencia no nos huviera advertido la verdad de tan heroicos hechos, los tuvieramos por patrañas, y fabúlas conecidas.

*Sanch. de
reb. Hispa-
nia agen-
do de Fern-
dinando
Cortès.*

Mas

2 Mas pregunto; quien hizo tan invencible a este Varon digno de eterna fama, sino el Divino vigor de la Cruz, y el celestial auxilio de MARIA Santissima. Intentò la conquista del Nuevo mundo, con los pocos compañeros que diximos, tomò por armas vna Cruz roxa con vnas llamas blancas, y açules, con vnas letras que dezian: *Amici sequamur Crucem, si enim fidem habuerimus, in hoc signo vin- cemus.* Esto es, amigos sea nuestro norte la Cruz, porque si tuvieremos fe con la señal de la Cruz, siempre saldremos victoriosos.

3 Y en confirmacion de esta verdad, previno la Divina providencia vna maravilla de las que suele vsar para pronosticar grandes efectos, y mudanças de Reynos. Muriò vna hermana del Emperador Montecuma, enterraronla en vn jardin del Palacio, mas de à la poco tiempo la Omnipotencia de Dios le bolviò a dar vida, tomàdola por instrumento para que le dixesse al Emperador Montecuma como yà avia llegado el fin de su Imperio, y que le avia de ocupar vnos hombres con barbas, y Cruces en la frente, q̃ avia visto subir por el mar arriba, y esta señora vivió muchos años despues, y quando entrò Cortès, y sus compañeros en Mexico, se bautizò, y se llamò

desde allí adelante Doña Maria Pasañ.

4 Añadiò la Divina providencia otro prodigio, para enseñarnos, que a la Cruz, arbol Divino, y a la purissima Madre de Dios, se le devia la conquista del Nuevo mundo; y así dispuso, que en los altísimos montes de Metztlan (que segun la lengua Mexicana, quiere dezir Montes de la Luna) en el collado mas eminente, al lado derecho, hallassen los Españoles vna Cruz de piedra hermosissima-mente labrada, con vnos quartelitos a la semjança de tablas de Algodrez labrados maravillosamente, con vn color blanco, y açul, los quales coloridos estàn tan finos, y vivos, como si aora se huvieran acabado de pintar; segun advierte el eruditissimo Maluenda de Don Estevan de Salazar, Monge Cartujo, que viò, y registrò esta maravilla, que no es pequeña, q̃ despues de tanto tiempo, ni el Sol, ni el frío, ni el agua, ni la nieve, ni las demas inclemencias, no ayàn sido poderosas para delustrar la fineza de el colorido. De esta Cruz se buelve a tratar abaxo en el cap. 9. §. 3.

5 A la otra parte, ò lado izquierdo del monte està vna Luna en menguante hecha también de piedra labrada, con el mismo artificio, y colorido, presagio, como dixè, prevenido del Cies

Illesc. lib. 6. hist. pontifical, ad ann. 1518 §. 7.

Maluenda. lib. 4. de Antichristo, cap. 38

Cielo, para dar a entender en los siglos venideros, que los Españoles armados con el invencible valor de la Cruz, y de la Luna *MARIA* Santísima avia de conquistar el Nuevo mundo para acrecentar el patrimonio de la Fè de Iesu Christo. Por

rios, que al tiempo de la batalla se apareció vna Señora muy hermosa sobre nuestro Campo, que con sus muchos resplandores los cegava, quitandoles toda la punteria, y ellos no sabian por donde los nuestros les acometian.

8 Y si los Castellanos penetraron el Occidente, siguiendo al Sol en su dorado Sepulcro con el vigor, y aliento insuperable de la Cruz, y de *MARIA* Santísima, tambien los Portugueses visitaron al Sol allà en el Oriente, ò en su refulgente cuna, mediante los brios de la invicta Cruz. Oygame lo que dize Portilla en su España restaurada por la Cruz.

9 No solamente, digo, iluminamos con luz Evangelica al Occidente los Castellanos, sino que tambien los Portugueses, guiados de Vasco de Gama, descubriendo veinte Reynos en el Oriente figuieron nuestro exemplo; pues si nosotros tocamos con la ley de Christo en el sepulcro del Sol; ellos le participaron a visitarle la cuna.

10 Tomàs Bosio dize: Ciertos, que en el año de mil quatrocientos y noventa y siete, Vasco Gama, embiado por Don Manuel, Rey de Portugal, descubrió las Indias Orientales, mediante el auxilio celestial de la Madre de misericordias, abrió camino para ellas. Por esta cau-

Portill. 2.
p. invest.
10. 5. 2.

Boc. tom. 1.
de fig.
Eccles. cap.
10.

Sanci. de
reb. Hisp.
lib. 7. c. 4.
Destinarat
Cruce, Dei
que geni-
triciis ima-
ginē ado-
randā pro-
ponere.

Ille scas
to. 2. fol.
168.
hinca Gar-
cila to. 2.
del Perú.

F. Anton.
Cal. tom. 1.
hist. de las
Indias.

Maph. li-
br. 3.

tanto dize el Complutense, y otras historias de las Indias, q̃ el conato principal de Fernan Cortès, era procurar introducir en los Indios la adoracion de la Santísima Cruz, y reverencia a la purísima Madre de Dios.

6 Buena experiencia tuvieron desta verdad gravísimos Autores, quando afirmaron, q̃ en la conquista de las Indias nuestra Señora peleava con los Españoles, echando polvo, y rocío en la vista de los Indios; los quales dezian: *Que no podian resistirla, porque los cegava con el polvo menudo, y proseguian: Si vencemos a esta muger, postraremos a los Españoles; esta muger hermosa nos destruye; a esta España la tememos.*

7 Y en la India Oriental (afirma Mapheo) que hallandose cercado, y muy apretado de los Indios el Governador Iuá de Mascareñas, hizo vna surtida, invocando a la Madre del Señor de los Exercitos, con cuyo auxilio hizo tan valerosa embestida, que passaron a cuchillo a quatro mil Indios con su Capitan Rumeane; y despues de la vitoria, dezian los contra-

la el Rey Don Manuel fabricó, y dedicó en la ribera del mar de Lisboa vn Templo a la Madre de pecadores, y consuelo de afligidos; como afirman Maphéo, y Oisório. Hasta aquí Bocio.

11 A Gama, que fue el primero, que penetró el Oriente, celebre, y esforçado Capitan, le sucedió el grande Alfonso de Alburquerque, que el año de mil y quinientos dió principio por el mar de la Persia, al descubrimiento de aquellas incultas Provincias de la India, a quien la Divina Cruz apareció en el Cielo relplandeciente, y gloriosa, antes que los Lusitanos pasaran adelante; cuyo sagrado esplendor adoraron hincados de rodillas, derramadas muchas lagrimas de pura ternura, y devoción, en quien se cumplió, aviendo pasado el Seno Persico (a quien los antiguos llaman el Mar roxo) con tantas dificultades, y peligros, lo que la Iglesia canta en el Hymno de Pascua de Resurrección:

*Post transitum maris rubri,
Christo canamus Principi.*

12 Aquel aparecimiento de la Cruz Persiana confirman tantos tan publicos, y autenti-

cós testimonios como se divulgaron entonces, por la atención, y devoción de los Portugueses, que firmaron de su nombre aver visto por sus ojos aquella celestial aparición; como lo escribe Alfonso de Alburquerque el menor (dicha fue de tan gran Padre tener vn hijo docto, y Escritor de sus propias hazañas) segun lo leemos en los Comenta.ios Lusitanos: de quíe haze mencion muy celebre, acordandose de sta Cruz aparecida otros gravissimos Escritores, y Doctores, como Maphéo, Cocio, Freitas, y Ordoñez de Zavallos.

13 Però mucho mas claramente, y mas a nuestro intento Pedro Gregorio Tolosano, q los Reynos del Oriente, y Medio dia, descubiertos por los Lusitanos, atribuye al visible, y patente auxilio de la Cruz, diciendo: La felicissima expedicion, que hizieron los Portugueses en las Provincias de la Echyopia, a la Cruz se la deven, pues se les apareció vna mañana, hallandose faltos de todo consuelo, y socorro humano, determinados ya de bolverse a casa, sin poder conseguir su intento.

Alfonso Alburquerque. Comment. p. 4. cap. 4.

Lib. 12. de Rep. cap. 16. num. 5.

(.2.)(.2.)

(.2.)(.2.)

CA:

CAPITVLO SEG VNO.

En que se pondera como el Imperio de España ha sido, y es el mas favorecido de la Cruz, y de MARIA Santissima, y por el consiguiente mas dichoso.

DON Iuan de la Portilla y Duque en su España restaurada por la Cruz, 2.ª p. investig. 10. pondera la felicidad mayor de España, por aver auido en ella muchas celestiales lluvias de Cruces, con las palabras siguientes:

2 El intento que tuvo el Cielo en inundar a España con lluvias de Cruces, fue, para que ella luego brotasse Reynos, conquistados, fundados, vnidos, y descubiertos; y que quãto fuesse mas abundante aquella Divina lluvia, avia de ser mas fertil la cosecha de las Coronas.

3 Díñnos la Cruz la posesión del Vniuerso: silla hizieron los Españoles de todo el Orbe de la tierra, entregandole cultivado cõ la semilla del Verbo Divino, y rociado cõ el Bautismo, a la obediencia de la Fè Catholica. Intactas espumas ropen nuestras proas. Allà en la nueva tierra quedò impressa la Cruz de nuestro arado, y pasando de la otra vanda del Oceano, se visitaron los rincones del mundo. A diluvios de Cruces corresponden pielagos sur-

cados. Al Oriente juntamos cõ el Ocaso. Al Septentrion con el Medio dia. Con dos lineas cruzamos al Orbe. Los quatro extremos del se hizieron pueblo Español. Parece, que si mas mundo huviera sin duda llegara allà, y resonara por nosotros el pregon Evangelico. Todo lo llenamos de hechos; todo lo llenamos de dichos. Con la pluma fuimos alumbrando, y con la espada fuimos venciendo.

4 Nadie tiene de que maravillarse, pues la Cruz nos llevó hasta dõde la llevamos; atreveràse alguno a admirar, ò a venerar los aumentos que le dimos a la Religion Catholica? Mucho mejor serà, que aquella edad se admite de si misma, pues lloviò el Cielo tantas Cruces sobre nosotros, como fuerõ los Reynos que descubrimos. Con nuevas Cruces andavamos iluminados, y ennoblecidos con recientes Cetros.

5 La primera lluvia celestial de Cruces cayò sobre la Ciudad de Guadalaxara, reynando en Castilla el piadoso, y esforçado Rey Don Iuan el Segundo, quando el Taumaturgo Valen-

Por la Cruz, y MARIA Santissima. 137

lenciano San Vicente Ferrer
venia predicando a los Carpe-
ranos.

6 La segunda lluvia cru-
cifera se viò en aquel proprio fi-
glo, entrando este mismo San-
to por la Synagoga de los Iu-
dios de Salamanca cò vna Cruz
en la mano; quando ellos ac-
tualmente estavan ocupados
en celebrar la loca festividad de
sus Sabados. Con tan ardien-
te espiritu començò aquella
trompa Divina a convencer, y
a enflaquecer su protervo de-
lirio, que en confirmaciò, y tes-
timonio de la palabra Evange-
lica, que predicava, y defendia;
cayeron del Cielo infinidad de
Cruzes sobre los mismos Iu-
dios, que confusos, y atonitos
con tal milagro, se convirtierò
a la Fè de Christo, segun lo re-
fiere Gil Gonçalez Davila en la
historia de Salamanca. Y por la
misericordia de Dios (dize) estando
predicando San Vicente Ferrer,
aparecieron sobre las ropas, y to-
cas de todos los que estavan en las
Synagogas vnas Cruzes blancas.

7 A la noticia de las gen-
tes mas barbaras, y remotas, de-
vieron, sin duda, llegar todas
estas lluvias de la Cruz sobre
los Iudios de España, y como
los castigavan nuestros Reyes,
defendiendo a la Cruz de que le
dàn el parabien, como lo hizo
el Sultan de Babilonia, por vna
garta que escribe, remitida al

Rey Don Iuan de Castilla por
Leon, Rey de Armenia; que
entre otros Elogios, que leemos
en su Coronica, le dize: *Acres-
ciente Dios la Nobleza de la pre-
sencia honrada del Rey grande, y
honrador, en falcador, preciado, es-
forçado Cavallero de Frez de Leon,
Iuan, defensor de la Christiandad,
honrador de la gente de Iesu Chris-
to, y Corona de la ley de Chris-
to, Defendedor de las partes de
los Enemigos, y afirmador de la
Cruz.*

8 Con semejantes alaban-
ças escribe a este mismo Rey
el Privado deste Principe, lla-
mado Almiñable, diciendole:
*Ioannes el Sabidor en sus gentes,
justiciero en sus Pueblos, honra-
de la Ley de Christo, Corona de
la Christiandad, afirmador de la
Compañia de la Cruz; de donde
se infiere vna singular gloria
en alabanza de la Religion Ca-
tolica; pues vemos aqui, que los
enemigos de la Cruz celebran à
la Cruz, y a los que la defien-
den, como son nuestros Reyes
Castellanos.*

9 El tercer portento de
la Cruz mucho mas glorio-
so, que todos los que veni-
mos refiriendo de aquel fi-
glo, sucediò el año de mil
quatrocientos y quarenta y cin-
co, dia Viernes diez de Mar-
ço, quando se dignò la Sa-
cratissima Virgen MARIA
Reyna de los hombres, y

*Coronica
de el Rey
D. Iuan el
Segundo
año 3. c. 3.*

*Eadē Chro-
nic. cap. 4.*

*Lib. 3. cap
25.*

1. Part.

Ayuntamiento de Madrid

Señor & Señora

de los Angeles descender sobre vn campo de la Villa de Cubas, entre Madrid: y Toledo; para fixar, y dexar puesta alli con sus manos sacrosantas vna Cruz; en donde solia su Divina Magestad muchas vezes tener sus coloquios con vna donzella de anima sincera, y candida; la qual en aquel tiempo solia guardar ganado, a quien amonestava la Princesa de los Cielos le dixesse de su parte a aquel devoto pueblo, que alli gustava se le edificasse vn Templo, lo qual se executò luego; en donde hasta oy, como cada dia lo vemos, y lo leemos, le llama nuestra Señora de la Cruz, que tambien està ilustrado con la santidad, milagros, y cuerpo de santa Iuana de la Cruz.

10 Y prosigue el mismo Autor: de tantos, y tan singulares prodigios, y favores de la Cruz con que en aquel siglo era visitada, y asistida España, venimos a conseguir vnas grandes fundaciones, adquisiciones, y descubrimientos de Reynos potentísimos; porque en el año de quatrocientos y onze, como ya hemos visto, sucedió aquella lluvia de Cruces, por los meritos de San Vicente Ferrer; y seis años despues el Rey D. Iuan el Segundo començò la conquista de las Islas Fortunatas, intitulandose Rey de las

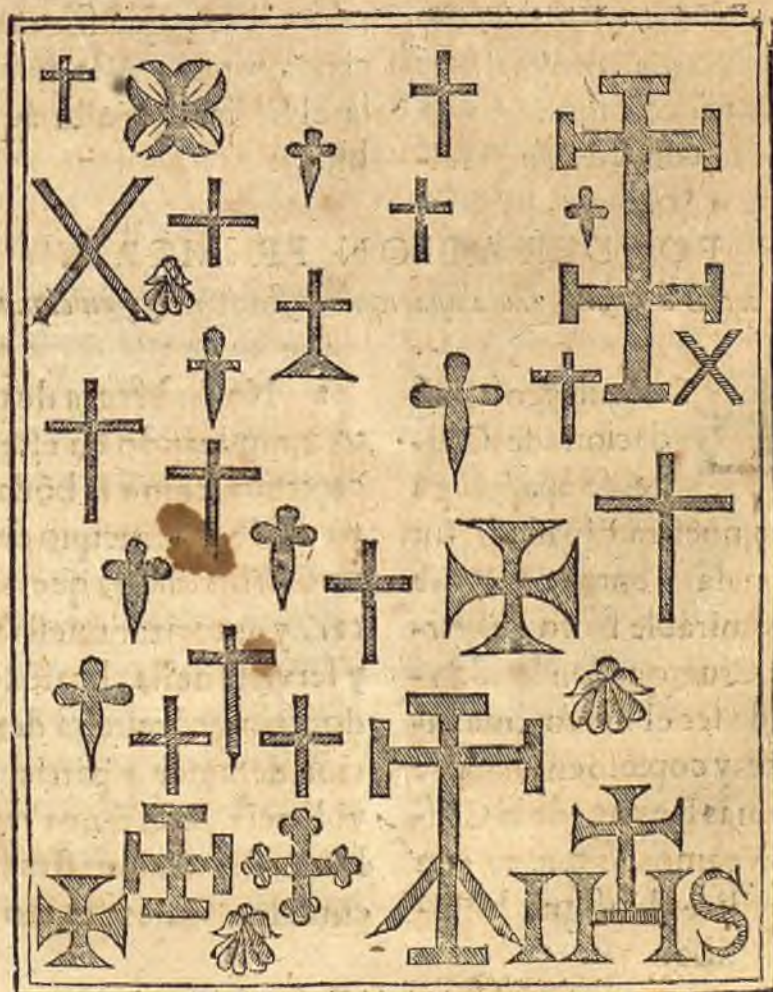
Canarias; y en el año de mil quatrocientos y veinte se apoderò de las Islas de la Madera. En este proprio año Alfonso el Quinto, Rey de Aragón, por derecho de donacion, y de renunciacion entrò poseyendo pacíficamente a Cerdeña, Isla poderosa del Mediterraneo. El año de mil quatrocientos y quarenta y cinco, quando Sultan Rey de Babilonia, al referido Rey Castellano Don Iuan el Segundo (como consta por vna carta que se lee en su Corónica) le llama *Afirmador de la Cruz*, consiguió la memorable victoria en la batalla de Olmedo, quedando vencidos los rebeldes. El año de mil quatrocientos y sesenta y dos, se restaurò a Gibraltar, intitulandose su Rey Henrique Quarto, como todos sus descendientes lo hazen. Hasta aquí Portilla.

11 No solamente quiso la Magestad Divina favorecer à España, disponiendo, que sobre ella se apareciesse muchas vezes el Arbol de la vida, el insuperable Estandarte de nuestra Redempcion la Cruz, no solamente quiso el soberano Padre de Clemencias nuestro dulcísimo Iesvs regalar a los Españoles con celestiales lluvias de Cruces, sino q̄ tambien ordenò, q̄ el mas sobervio, y hinchado elemento el mar formasse de sus erizadas espumas finos sines-

les para gravar diversas, y varias Cruces en duros peñascos, como en blanda, y tierna cera. No refiero milagros sucedidos allà en los rincones del mundo, para que por larga distancia apele el terco Herege a la disculpa de venerar la Cruz, a quie rinde sus orgullos, y sugeta su soberbia cerviz el mas barbaro elemento. Refiero si, vn milagro continuado, vn prodigio estupendo, que el braço poderoso de Dios, mediante el mar, obra dentro de las lineas de nuestra España.

12 En el Oceano de Galicia està el puerto de Mongia, por otro nombre, Santa Maria

de la Barca, en el qual el mar grava diversas formas de Cruces, y tan tenazmente las esculpe en los peñascos, que no seria facil deshazerlas con el golpe del martillo; y a otro dia el flujo, y refluxo borra estas Cruces mismas, que ha insculpido, y las buelve a señalar, y a gravar en las propias rocas de aquel puerto, mas abaxo, ò mas arriba. Las quales formas de Cruces, singularmẽte como la misma braveza del mar las insculpe, y las muestra, tambien hemos querido insculpir aqui para demonstracion de la doctrina; y del milagro, dize Portilla como testigo de vista.



13 Celebran con gran cuidado esta maravilla el P. Fr. Phelipe de la Gandara, en sus diligentes escritos de Galicia; Portilla en su España restaura-

da por la Cruz, part. 2. investig. 2. y Molina, Escritor de Malaga, en la Descripcion del Reyno de Galicia la pondera en verso, y en prosa. En verso:

*Notad vna cosa bien nueva, y estraña,
Que en piedra muy dura la fuerza del agua
Ballestas, y Cruces nos pinta, y nos fragua,
Que quien no lo viere dirà que es patraña,
Y allà en otras partes las pinta otro dia,
No siento quien sienta tal cosa en España.*

14 En prosa dize: Este calo es de los que digo no seràn crederos, porque parece fabuloso, si por vista cada dia no lo viessemos, en vn puerto que llaman Mongia, en el qual, quando la creciente hinche vnas peñas, y arenal, que alli ay, quedan esculpadas en las mismas peñas vnas Cruces tan perfectas, como si a mano se labrasen, y también vnas ballestas con sus llaves, también labradas, como de tal Maef-

tro, que alli las haze; las quales ballestas, y Cruces, luego que el agua se baxa por la menguante se ven visiblemente por todos; y luego otro dia tornando a venir la creciente las deshaze, y despues aparecen en otra parte de aquel puerto, de la manera que hemos dicho. Cosa es tan admirable, que sino fuera tan cierta, y tan a vista de ojos, no la escriviera. Hasta aqui Molina.

PONDERACION PRIMERA.

En orden à la milagrosa aparicion destas Cruces en el mar.

Esta milagrosa inudacion de Cruces se aparece en el mar de nuestra España, sin duda para dar a entender el Cielo, q̃ el admirable fruto del Arbol de la Cruz, que son los Santos, avia de ser el mayor, mas abundante, y copioso en ella, que en los demás Reynos de la Cristiandad. Veamos lo que en esta parte nos dize el insigne historiador Castillo.

2 No serà fuera de proposito ir mostrando en este primer capitulo, como la bódad Divina desde el principio de la Iglesia Christiana, ha querido honrar, y autorizar nuestra Nación, y servirse della, haziendo en todos tiempos mucha demonstracion del amor, y particular providencia, con q̃ nos encamina los medtos de nuestra salvación: entre los quales, como sean de gran

grandissima importacia la doctrina, el exemplo, la vida, trato, y conuersación de los Santos, quí lo que dellos, y de su sangre estuviessen estas Provincias tan proveidas, como de oro, y plata y otras cosas, en q̄ sin contradicción haze ventaja a las mejores tierras del mundo; porq̄ luego, q̄ subió a los Cielos despachò à España sus Embaxadores cò las nuevas, y negocios de su Evángelio; y para este efecto eligió tan gr̄a persona, como la del Apostol Santiago; que demàs de ser su primo, era en santidad señaladísimo, y de los mas privados discipulos, que en aquella santa Escuela avia.

3 Del aprendimos la Fè, y recibimos el Bautismo, y tuvimos noticia del nóbre, y virtud de Iesu Christo, y de los Tesoros de su Vida, Passion, y Muerte, y desde su tiépo començaron los Españoles a ser Christianos.

4 Elcogió el santísimo Apostol a España por sepultura de su sagrado cuerpo; y en España quí lo que se le labrasse Capilla para poner en ella sus huesos, como en tierra conquistada, y ganada por su doctrina, y exéplio; y desde aquí (desde estos Reynos) se partirà quando se fuere a sentar cò el hijo de Dios en el juizio vniversal de los vivos, y muertos: q̄ no será poco bién ver en aquella silla, a quié tá de antiguo es nuestro Maestro, y Patrò.

1. Part.

5 Y aunq̄ el solo bastava para honrar nuestra Nacion, no fue solo en venir a España, pues tambien estuvo en ella el gran Apostol S. Pablo, a lo q̄ nos dizè S. Hieronymo, S. Chrysostomo, Theophilato, S. Gregorio, Epiphanyo, S. Anselmo, Simeão Metaphraste, y otros muchos Santos e historiadores Ecclesiasticos.

6 Mas quando nos saliesse incierta la venida de S. Pablo, traxo consigo el Bienaventurado Santiago discipulos, que siguiendo las pisadas de su Maestro ganaron para el Cielo muchas almas en estas partes; de los quales fueron S. Cecilio, Obispo de Eliberi, que es dos leguas de Granada, S. Euphrasio, Obispo de Andujar, ò muy cerca de alli; S. Segundo, Obispo de Avila, S. Indalecio, Obispo de Vera, àzia Cabodegata, S. Torcato, Obispo de Guadix, S. Theophilo, Obispo de Abdera, q̄ es Adra, ò Almeria, S. Hesichio, Obispo de Carcesa, q̄ era cerca de Astorga, S. Pedro, Obispo de Braga; San Athanasio, y Theodoro, q̄ hizieron su morada junto al sepulcro de su Maestro, y alli fueron despues enterrados. Todos estos fueron discipulos de nuestro santísimo Patron; todos Martires como el, y los primeros que con sangre santa regaron nuestras tierras, para que en ellas naciesen Santos.

7 Muertos estos primeros

O 3

Con-

162 Dicha mayor del Imperio Español,

Conquistadores, en breves dias llegò a Pamplona S. Saturnino (à quien llaman los Navarros S. Cernin) Obispo de Tolosa, por orden del bienaventurado Apostol S. Pedro, y predicò alli mucho, y convirtió a muchos à nuestra santa Fè, y entre ellos à S. Firmino, q̄ fue despues Obispo de la misma Ciudad, y Martir en la persecucion del Emperador Antonino. Tambien vino S. Rufo, hijo de Simon Cirneo, y primer Obispo de Tolosa. Vino S. Pablo su condiscipulo, q̄ despues fue Obispo de Narbona, al qual otros llama Sergio Paulo, criados entrambos a los pechos del gran Apostol S. Pablo. Vino tambien S. Mancio, mas antiguo oyente de Iesu Christo, que predicò, y enseñò en Evora, hasta morir martyr por la Fè.

8 El primer Arçobispo, q̄ tuvo Toledo fue San Eugenio martyr, que murió en Paris en la persecucion de Domiciano, y despues del san Ilesonso, y san Evgenio Tercero deste nòbre, y S. Heladio, q̄ primero fue Abad del Monasterio Agaliense, y demàs destos regaron con su sangre aquella Ciudad muchos martyres en la persecucion de Daciano, y honró sus carceles, muriendo en ellas la Ilustrissima Santa Leocadia, raro exemplo de santidad en el mundo.

2 Los Martyres que tuvo

Zaragoza en tiempo de Daciano, algunos los llaman innumerables, y otros dizen que fueron diez y siete mil, muertos todos a traycion, y sobrefeguro del Tirano, y despues quemados, y hechos polvos; de cuyas cenizas ay oy buena parte en el Monasterio de santa Engracia de aquella Ciudad.

10 Fueron Obispos de alli san Braulio, y san Valerio. Fue Martyr san Lamberto esclavo, à quien su proprio amo quitò la vida estando en las viñas cavando, porque no quiso negar la Fè de Iesu Christo N. Señor, y aviéndole cortado la cabeça, se levató por ella el cuerpo del santo Martyr, y con sus proprias manos la tomó, y llevó adonde los diez y siete mil avian sido degollados. Tambien murió alli la bienaventurada santa Engracia cò diez y ocho Portugueses, que venia en su còpañia; cuyos martyrios escribe S. Prudencio, y los llama los Martyres de Zaragoza.

11 Era esta señora Portuguesa, y llevabanla a casar cò el Duque de Rosellon en la Provincia de Narbona en Francia, con quien estava yà tratado, y concertado el matrimonio. Iba muy acompañada, como convenia a persona de tanta calidad, y los diez y ocho Cavalleros, q̄ con ella iban erã deudos suyos, y de la mas principal nobleza de aquel Reyno. Llamavante
Lu.

Por la Cruz, y MARIA Santissima. 163

Lupercio, Optato, Succelo, Marcial, Vibano, Julio, Quintiliano, Publio, Frontó, Felix, Ceciliano, Evencio, Primitivo, Apodemio, Matutino, Fausto, Casiano, Ianuario; los quales dando en Zaragoza fueron presos por el infernal Daciano; y despues de agotados, y arrastrados a colas de cavallos, y despedaçados todos con garfios de hierro, fueron degollados como ovejas; y la bienaveturada Engracia (como mas valerosa) fue mejorada, y aventajada en los tormentos, que viva le sacaron los higados, y con vn clavo le atravesaron la cabeza.

TAMBIEN FVERON MARTIRES DE CORDOVA EL INFANTE Mahometo Gilhair, hijo del Rey de Tunez, Zara-Benalyaza, hija de Mahometo Abnédin, Rey de la Africa Oriental, muger del Rey

D. Rodrigo, que perdió a España, y vn Religioso.

*Líb. 1. cap.
9. y 11.*

I Nserto aqui estos Martyres, de los quales no haze mención Castillo: si se refiere en la historia del Rey D. Rodrigo, cópuesta por el sabio Alcayde Abulcazim Tarif Abentarique, de nacion Arabe, el qual se halló en la perdida, y conquista de España, traducida de Arabigo en Romance por Miguel de Luna, Interprete de lenguas del gran Monarca Felipe Segundo, cuya relacion es la siguiente:

2 Esta Zara, siendo de muy poca edad, y muy hermosa, vni ca hija del Rey Moro Abnehedim, saliendo vna mañana de san Juan a holgarle con sus dó-

12 En Valencia fueró martyrizados san Felix Presbytero, y sus Diaconos Fortunato, y Achilochó en la quinta persecucion de Severo; y dentro de los muros de aquella Ciudad el invictissimo, y Excelentissimo Martyr san Vicente.

13 Fue Martyr en Cordova S. Parmenio, fue lo san Secundino, fue lo san Acisclo, y también santa Victòria; san Zoylo con nueve cópañeros, san Pablo, y san Emiliano, y otros muchos, de quie nos dió noticia san Eulogio, también Martyr, Cordovés, en la historia que dello escribió.

zellas, y otras personas con vna nave en el mar, en tiempo muy favorable, y prospero viento, en vn punto se trabucó el téporal; levatóse vna horrible borrasca, con que tuvieron necesidad de correr la tormenta, y vinieron a portar en la costa de España, en vn lugar, a quie llama el Arabigo Alcapta; esto es, lugar de desdichas, y el Español Cabo de gata; donde fueron todos presos; y conociendo la calidad de dicha Infanta, presentaronla al Rey D. Rodrigo, el qual enamorado de su belleza, le persuadió se convirtiesse Christiana; hizo lo Zara, y luego el Rey se casó con ella.

3 Perdido el Rey D. Rodrigo en la batalla, el Capitan Tarif depositó a la Reyna Zara en la Ciudad de Cordova, pidiendo al Infante Mahometo Gilhair la asistiese; y con todo cuydado regalasse para que se convirtiese a la ley de Mahoma que avia dexado. Hizolo así el Infante, dió en visitarla muy a menudo, y embiavale muchos regalos, y presentes, y como ella era muy hermosa, y de buena disposicion, y él tambien era avisado, y discreto, comenzaron a tratar entre ellos requiebros, y amores, y el Infante Mahometo la persuadia que se tornasse Mora, prometiendole, que si así lo hazia la tomara por muger, y la Reyna no le respondia cosa alguna a su pretension, y el Infante entendia para sí, que como eran requiebros, y amores los que trataban, que a ella le ocupava la vergüenza para no responderle a ellos con resolucion, hasta que vn dia estando solos hablando en buena conversacion, apretóla tanto el Infante, pidiendole muy encarecidamente, q̄ le resolviessse v̄a sobre aquel caso, y q̄ le diesse el sí.

4 Como la Reyna se vió tan apretada, determinó de declararle su voluntad, y así le desengañó, diciendo, que en ninguna manera dexaria la Fè de los Christianos, porque ella era Christiana, y avia de vivir, y morir en aquella Fè, y que si

tanta voluntad, y aficion la tenia como significava, que no estava engañado, porque en la misma moneda le pagava ella à él aquella voluntad, mas si queria gozar de su pretension, que en lugar de tornarse ella Mora, se bolviessse el Christiano; y que debaxo desta condicion ella se casaria con él, y no de otra manera, pues sabia, que en lo que tocava a su sangre Real, no hazia ninguna diferècia a la suya.

5 Con esta resolucion el Infante se fue a su posada, y de allí a pocos dias determinó de bautizarse: llamaron cō secreto vn Religioso, el qual bautizó al Infante, y casó con la dicha Reyna, y el dicho Infante adorava cō ella las Imagenes en secreto. Supo todo esto vna dama de la Reyna, llamada Siuberta, que aviendo sido bautizada con la dicha Reyna, a fuerça de persuasiones avia renegado de la Fè de Iesu Christo, dió quenta del caso a Abulcazim Abdilvar dexado por Tarif por Governador de Cordova, el qual cō gran cuydado examinó la verdad, y luego al p̄to se partiò a dar cuēta a Tarif, el qual mandó, q̄ otra vez bolviessse a Cordova, y q̄ hecha nueva averiguacion, prendiessse al Infante, a la Reyna, y a los q̄ fuessen comprehedidos en semejante caso. Hizolo así Abulcazim, prendió al Infante, a la Reyna, y al Religioso, y remitió el processo plenariamente proba-

bado a Tarif; este embio dicho Proceso al Rey de Tunez, pidiéndole q̄ determinasse lo q̄ en semejante caso se avia de hazer cō su hijo; el qual respondiò, q̄ luego al punto le degollassen. Con esta resolucion sacarō a la Reyna, al Infante, y al Religioso de la carcel; pusieronlos en la plaça q̄ està delãte de la Iglesia mayor de Cordova; alli los bolviò a requerir el Iuez para q̄ dexassen la Ley de los Christianos con que seríã libres de la muerte. Respondieron, que antes queríã perder la vida, que dexar la Fè de Iesu Christo; con q̄ enfurecido Abulcacin mandò q̄ los degollassen. Fueron degollados, y dexados sus cuerpos en el suelo miserablemente, hasta q̄ vnos Christianos les dieron sepultura pobremente. Hasta aqui la relación del Moro Abentafique.

6 La qual puse aqui por ser tan singular, y referirnos tan prodigioso martyrio, q̄ quiso Dios fuesse patente, tomado por instrumẽto la lengua de vn Moro enemigo, conocido de nuestra Santa Fè, para que tuviessemos ocasion de alabar en todo su infinita grandeza.

¶ Parece q̄ esta relacion es falsa, porq̄ no haze menciõ destos Martyres S. Eulogio en el memorial de sus Martyres de Cordova, q̄ anda en el 4. tom. de España ilustrada; y assimismo no la refieren otros Authores

graves Españoles. A esta duda satisfago lo primero, diziendo, que S. Eulogio, q̄ fue mas de ciẽ años despues de aver sucedido este martyrio, no hizo mencion dẽ; porq̄ pudo ser, q̄ entonces los Moros echassen voz de q̄ este Principe, y la muger de Don Rodrigo aviã sido ajusticiados, por averse casado con intẽto de levantarse con el Reyno; cuya voz pudo correr, ò entre los mismos Christianos, de dõde se siguiessse, q̄ dicho martyrio fuesse dudoso, por cuya causa S. Eulogio no lo refieressse; empero Dios q̄ permite ocultarse la verdad por algunos tiẽpos, tãbien dispone, que se manifieste, y q̄ sea publicada aũ por la boca de los mismos enemigos; y asì con su infinita providencia dispuso, q̄ tal martyrio fuesse notado, y circunstanciado por vn Moro, y q̄ despues de muchos años fuesse manifestado a nuestra España por el Interprete del gran Felipe Segundo Miguel de Luna.

Lo segundo respondo, q̄ no es buen argumento no hizo S. Eulogio, y otros historiadores Españoles mencion deste martyrio; luego no sucediò, como no lo es en las Divinas letras; solo S. Iuan hizo mencion de la herida del costado, y de inclinar Christo la cabeça al espirar, no los otros Evangelistas; luego no es verdad, q̄ Christo patentemente recibì tal herida.

P R O-

PROSECVION DE LA RELACION DE
Castillo, en orden a los Santos de
España.

1 **S**EVILLA tuvo tres Obispos celestiales, a San Isidoro, a S. Leandro, y a S. Laureano martyrizado por Totila Rey de los Godos; y tuvo a los Gloriosos Martyres Carpophoro, Abúdo, Pedro, Florencio, Iusta, y Rufina.

2 Y Sevilla la vieja (llamada otro tiempo Italica) tuvo por Obispo a San Geroncio.

3 Fueron Obispos en Granada (llamada Eliberi) San Cecilio Martyr, San Isidoro, y el glorioso Confessor Gregorio; de quien haze mencion S. Hieronymo.

4 Padecieron martyrio en Lisboa San Verisimo, y Santa Maxima, y Santa Iulia sus hermanas.

5 Y en Malaga San Cyriaco, y Santa Paula, apedreados como San Estevan; y en la Villa de Ossuna San Servando, y San Germano.

6 En la Ciudad de Braga fueron Obispos San Fructuoso, y San Martin, aquel que limpió a Galicia de Arrianos, y presidió en el segundo Concilio Bracharense. Fueron martyrizados San Victor, S. Cucufas, Santa Susana, y S. Torcato, y San Pe-

dro, que tambien fue alli Obispo.

7 La Ciudad de Astorga tuvo por Maestro, Patron, y Obispo al bienaventurado Santo Toribio, que predicando en Palencia contra los Priscilianistas, pidió a Dios castigo, y vengança justa de los obitnados, y pertinazes, zelando la honra Divina, y derramando por ella muchas lagrimas, hecho otro Profeta Elias, y el Río Carrion salió luego de madre, y destruyó la mayor parte de el Pueblo, a vista del santo Varó, que estava desde vn cerro mirando, orando, y llorando.

8 Tambien fue Patrona de Astorga la bienaventurada santa Marta, en tiempo de Decio alli martyrizada.

9 Españoles fueron asimismo san Anastasio, soldado de profesion, natural de Lerida, con setenta Compañeros suyos martyrizados en Badalona, Lugar maritimo cerca de Barcelona. Tambien lo fue el santo Martyr, Principe heredero de estos Reynos, san Hermenegildo, muerto en Sevilla por su mismo Padre Leovigildo, Rey de los Godos Arriano, porque no quiso recibir la Comunión de

Por la Cruz, y MARIA Santissima. 167

de vn Obispo herege; cuyo sagrado martyrio fue de tanto provecho a España, que por sus meritos se convirtió toda ella a nuestra Santa Fè Catholica, dexando la maldita Secta Arriana, como dize S. Gregorio. Tenia el santo Principe tres Tios hermanos todos, y todos de la Nobleza Real de los Go-

dos, y mas illustres en santidad, que en sangre; los quales eran San Leandro, Arçobispo de Sevilla, y San Isidoro, que le sucedió en la misma Iglesia, y San Fulgencio Obispo de Ezija, y despues de Cartagena, y entre tales tres tios Confessores de la Fè, resplandeció vn tal sobrinio martirizado por ella.

A D I C I O N

Lib.4.c.7.

Fernan Perez de Guzmán en su Valerio Español, dize: El Noble, y virtuoso Principe Don Severiano, Duque de Carthagená, hijo de Theodorico, Rey de Italia, y España (el q encarceló, y mató a San Severino Boecio) fue casado con Doña Theodora, noble, y virtuosa señora, que descendia de la sangre Real de los Godos: ovo en ella estos hijos; conviene a saber, a san Leandro, y a san Isidoro, que fueron ambos Arçobispos de Sevilla vno en pos de otro; y a san Fulgencio Obispo de Tanjar, y a santo Braulio Obispo de Zaragoza, Varones literatísimos; y a Doña Theodora, muger del Rey Leovigildo de España; el qual ovo en ella a D. Hermenegildo martyr, y a muy Noble, y Catholico Rey D. Recaredo. Otrosi, ovo el Duque Severiano de su muger Doña Theodora vna hija llamada

Florentina; la qual fue muy virtuosa, y noble donzella; y como quier, que por ella ser hija de tales grandes, y nobles señores, como por ella lo valia, le traian muy grandes calamientos; pero ella vlando de muy gran virtud de continencia, y abstinencia, no quiso casar, antes escogió ser Religiosa, y Monja; y despues por sus virtudes fue elegida Abadesa, y vivió santa, y casta, y devotamente, y rigiendo bien su Monasterio; y despues que desta vida pasó, fue canonizada por Santa, y llamada S. Florentina Virgen, Abadesa. Hasta aquí Perez

2 Asta, que es vna legua de Xerez de la Frontera, tuvo sus santos Martyres, Honorio, Eutichio, y Estephano.

3 Avila, a san Vicente, a santa Sabina, y a santa Christeta. Calahorra, a san Emerico, y a san Celedonio.

4 Merida, a santa Olalia, a san Estercio, a santa Iulia, a san-

ta

168 Dicha mayor del Imperio Español,

ta Fides, a santa Sabina, a santa Lucrecia, a san Victor, y a santa Theogenes.

5 Cartagena, a los santos Martyres Sperato, Natalio, Cirino, Beturio, Felix, Aquilino, Letario, Ianuario, Genorola, Beña, Donata, y Secunda.

6 Barcelona, a santa Olatia, a santa Iulia, y a Cucuphas; y alli cerca en vn Pueblo que se llama san Culgat, tuvo a san Severo, y a san Emeterio labrador y a quatro Clerigos martyrizados con su Obispo san Severo.

7 Logroño tuvo por su Predicador, y Maestro al bienaventurado san Gregorio, Obispo de Ostia.

8 Tuvo Burgos a las santas Centolla, y Elena martyrizadas en vna Aldea alli junto, y al bienaventurado Confessor san Lelmes, y a san Iuan de Ortega, natural de Quintana de Ortuño.

9 Girona, a san Narciso, y a su Diacono llamado san Felix, entrambos Martyres en la persecucion de Decio, y Valeriano.

10 La santa Portuguesa Irene, degollada en Navancia, y echada en Tajo, vino a parar a Scalabis, y con la demonstracion de su santidad, y grandeza de milagros, perdió la Ciudad su antiguo nombre, y tomando el de su gloriola Patro-

na, le llama Santaren donde está su cuerpo santo.

11 Y desta fuerte podriamos ir contando casi todos los Lugares de España, por ser pocos, o ningunos los que en los tiempos atrás no han tenido por Maestros, y Doctores esclarecidos Santos, y muchos Españoles.

12 Español fue, y criado en España el santo Papa Damaso. Tambien lo fue san Prudencio Obispo de Tarazona, natural de Armencia en Alava, que murió en Olina, y está su cuerpo junto a Logroño en vn Monasterio de la Orden del Cistel de su nombre.

13 Españoles fueron san Arcadio, san Probo, san Paschasio, y Etichio, muertos por Sigorico Rey de los Vandalos, porque no quisieron recibir la Secta Arriana, y san Iulian, natural de Burgos, Obispo de Cuenca, do está sepultado.

14 Los santos Martyres Iusto, y Pastor, naturales de Alcalá de Henares, vno de nueve, y otro de siete años. Y el grandísimo, y famosísimo Martyr san Lorenzo, natural de Huesca, martyrizado en Roma, adonde tiene el solo cinco Templos de su nombre, y en el Coro de los sagrados Martyres se descubre como el Sol entre las Estrellas.

15 Fue tambien Español el san-

Por la Cruz, y MARIA Santissima. 169

Santo Martyr Marcelo, Capitan de la legion Trajana, preso en Galicia, degollado en Tanjar, traído a Leon, donde está en la Iglesia de su nombre. Tuvo este Cavallero en S. Nona su muger doze hijos todos Martyres en diferentes tiempos, y lugares.

16 San Claudio, S. Lupercio, y S. Victorico en Leon, adonde están en la Iglesia, q̃ llaman de S. Claudio. S. Emeterio, y S. Celedonio en Calahorra, adonde están sus cuerpos en la Iglesia Cathedral. S. Servando, y S. Germano los otros dos, presos en Merida, degollados en Cadiz, de donde fueron despues traídos Germano a Merida, Servando a Sevilla, como cuenta San Isidro. S. Acisclo, y Santa Victoria, que eran los menores, y quedaron en poder de Nicomedes su ama, murieron como sus padres, por la Fè en Cordova, donde están sus cuerpos en la Iglesia de S. Pedro. Y alli tambien están los de los otros tres hermanos suyos, y Martyres Fausto, Januario, y Marcial.

17 Tiene el Monasterio de S. Pedro de Cardena juto a Burgos, ducientos Monjes martyrizados alli por los Moros. Siguença, a Santa Librada, con otras siete hermanas todas de sangre Real. La Iglesia de Orése en su Capilla mayor, a Santa Eufemia martyr. Cifuentes en el Reyno de Toledo, a S. Blas

martyr Español. Zamora, a San Ildefonso, Arçobispo de Toledo. Iaca, a S. Eutrofia martyr. Leon, en su Iglesia mayor, a San Froylano su quarto Obispo, Fundador del Monasterio de la Moreruela, Orden de S. Benito, y a S. Albito, y S. Pelagio. Lisboa, a S. Vicente martyr. El Monasterio de S. Iuan de Ortega, al mismo Patron S. Iuan, de la Orden de S. Hieronimo. Burgos en la Cathedral, a las santas Cécilia, y Helena, y a S. Lelmes en vna Iglesia de su nóbre. En santa Marina dos leguas de Orense, está el cuerpo de aquella santa. En Santillana, el de S. Juliana. En S. Zoil de Carrión, el de S. Zoilo, martyr de Cordova, y el de San Felix martyr, asimismo Cordovès: los quales traxo alli D. Fernan Gomez, Conde de Carrion, hijo de los Fundadores de aquel insigne Monasterio, de la Ordē de S. Benito. En Braga, el de S. Pedro su primer Obispo, y martyr

18 Está Oviedollena de cuerpos santos. S. Isidro, y otras Iglesias de Leon, ni mas, ni menos. Están en Sahagū los santos martyres Facundo, y Primitivo, que en tiempo del Emperador Marco Aurelio padecieron innumerables, e increíbles tormētos; y aunq̃ los Moros en la destrucción de España quemaró, y abrasaró los cuerpos de los Santos q̃ pudieron aver a las manos (q̃ fueron por estremo muchos) toda-

170 Dicha mayor del Imperio Español,

via la diligencia de los Christianos pulo en cobro tantos, que se hallò despues la tierra llena dellos, y con su favor, y ayuda iban naciendo, y criandose otros cada dia. Continuòse por mas de mil años esta milericordia Divina, dando a España Santos nuevos, hasta los tres famosos Domingos.

19 El primero fue S. Domingo de Silos, natural de Cañas, Lugar pequeño en la Rioja, que fue Monje en el Monasterio de S. Millan de la Cogolla de la Ordè de S. Benito, y Abad de San Sebastian de Silos de la misma Orden, de donde tomò el sobrenombre de Silos. Fue varon santissimo, y señaladissimo en milagros. Començò la fama de su Santidad a estenderse por España desde que el Rey Don Garcia de Navarra le desterrò de aquel Reyno, y de su casa de S. Millan; y desterròle, porque constantissima, y animosissimamente resistia a la codicia del Rey, que por su propria autoridad, y con violencia intentò de sacar, y tomar ciertas joyas, oro, y plata de la Sacristia del Convento; que este espiritu tienè los siervos de Dios para la defensa de los bienes temporales de la Iglesia, que tan ordenados, y necessarios son para el Culto Divino, para su conservacion, decencia, y ornato, y para los otros fines, que los Santos

Concilios han declarado, como le viò en Santo Tomàs, Arçobispo de Conturbel martyr por esto en Inglaterra, y en el bienaventurado S. Lorenzo, q por la misma causa padeciò. Vino pues este glorioso S. Domingo al Monasterio de Silos 530. años ha, poco mas, ò menos, por orden del Rey D. Fernando primero deste nombre, y con acuerdo de los Prelados, y Obispos de Castilla; porque avièdo sido aquella casa en los tiempos atràs de los mayores, y mejores Santuarios de España, estava yà tã por el suelo en lo espiritual, y temporal, q obligò al Rey a buscarle remedio, qual còvenia; y ninguno se descubriò mas a proposito, q la persona deste santo Mòje; y en 23. años, q fue Abad en ella la reformò; de manera, q podia con razon còtarse entre los milagros mas famosos del mundo: hizolos el bendito Padre en vida, y en muerte en todo genero de enfermedades, y aprietos; mas principalmente en socorrer a los Christianos q estavã cautivos en poder de Moros, de q por nuestros pecados avia tanta abundancia en estos Reynos; y era su entero remedio la intercessiò de este Sãto con Dios; donde encomendandole a èl los cautivos desde sus mazmorras, se hallavã a deshora en tierra de Christianos, y aũ a las puertas del Monasterio; dexando colgadas allí
por

por testimonio, las cadenas, grillos, calabozos, y hierros de su cautiverio, y tormento; y reconociendo a Dios por Autor de su libertad, y a santo Domingo de Syllos por medianero; y al cabo llegó a aver destos despojos tanta multitud en el Convento, que dezian por refran en Castilla: No te bastarán los yeros de santo Domingo. Ay de ellos algunos oy a la redonda de su sepultura; y si se huvieran guardado con cuydado, no cupieran en la Iglesia, mas como los Monjes claustrales, que despues vinieron, enterraron la obervancia regular, como enemigos della: así fueron poco curiosos en conservar la antigüedad de milagros, y señales de ellos, y por su descuido se puso algun silencio a la fama, y glorioso nombre de santo Domingo de Silos, el qual pasó de esta vida a la bienaventurada en el año del Señor de mil y setenta y tres.

20 El otro fue santo Domingo de la Calçada, tambien maravilloso en todo, porque desde niño le guiò Dios para grandes cosas; y aunq vendida su hacienda, y distribuida en pobres, intentò ser Monje en Valvanera, y en S. Millan, de la Orden de san Benito, se lo estorvò el Señor por mil vias; y despues de aver andado algunos años en còpañia de san Gregorio, Obispo de Os-

tia, que a la lizon se hallava en estos Reynos, se recogió en la Rioja a vna selva de mucha arboleda, y de peligrosos passos, así de pantanos, y lagunas, como de ladrones, y salteadores, (perniciosa cosa para los Peregrinos, que de todo el mundo venian al santo sepulcro del Apostol Santiago en romeria) allí hizo vna Ermitilla cò vna pequeña Celda para su morada, y emprendió vna cosa dificultosísima, y para aquellos tiempos casi imposible, que fue desmontar toda aquella espesura, y abrir camino llano, cegar los pantanos, delaguar las lagunas, y hazer vna calçada de piedra, q por ser tan insigne obra, diò renombre al Santo, y al Pueblo q despues se fundò. Su vida, y exercicios sobre muchas, y muy grandes asperezas, y ayunos, oracion, y penitencia, fueron recoger en su Ermita a los peregrinos q por allí passavan a Santiago, acariiciandolos, y sirviendolos, como hombre q ya en la tierra hazia compañía a los bienaventurados del Cielo, sin jamás cantar de los oficios baxos, y humildes, a que la piedad, y misericordia Christiana le llevavan; lavando los pies a los Romeros; dexado la comida para darsela, y contentandose con el suelo por cama, porque no les faltasse a ellos.

21 Devió de ser al bienaventurado Apostol Santiago ta gra

to este servicio, y la piedad que hazia S. Domingo en esta pobre Ermita a los que venian a visitar su sepulcro de tierras estrañas, que alcançò de Dios tan grande aumento de virtudes, y gracia para el Ermitaño, que la cañilla donde el morava se hizo casa de oracion poco menos reverenciada, y frequentada de peregrinos, que la del mismo Apostol. Por lo qual dentro de pocos años le edificò en la sepultura del tanto Còfessor vn muy solemne, y famoso Tèplo, y puso la primera piedra D. Rodrigo, Obispo de Calahorra, año de mil y ciento y ochenta. Y el mismo Obispo diez y seis años despues trasladò allí los Canonigos de Naxara; y quedò Iglesia Colegial, hasta que en tiempo del Papa Gregorio Nono otro Obispo de Calahorra D. Juan Perez, por el concurso de la gente, y su devocion alcagò Bulas para poner silla Cathedral en aquella Iglesia, y poblacion, que del nombre del Bienaventurado Ermitaño, se llamò, y llama santo Domingo de la Calçada. Muriò el año del Señor de mil y ciento y nueve.

22 El tercer Santo de este nòbre, fue el Apostolico Cid de España, pàsmo de santidad, Fundador, y primer Padre de la Orden de Predicadores. Hasta aqui el muy erudito Castillo.

23 El qual aunque conto

muchos santos, que gloriosísimos honran, hazen famosa, y amparan a nuestra España, con todo esso dexò grande muchedumbre dellos, q̄ hijos de tan illustre patria adornan los alcázares del Cielo, como se puede ver en Flavio Dextro, Marco Maximo, y en el Heleca.

24 Españoles fueron los tres Centuriones tan celebrados, y alabados en los hechos de los Apostoles, y en los sagrados Evangelios, segùn Flavio Dextro, y cò mucha erudicion manifesta el M. Vivar, comentado a Flavio.

25 Y segùn el mismo Flavio Destro Español, fue aquel milag o de la gracia Maestro del grã Dionysio San Geroteo, primer Obispo de Athenas, y despues de Segovia; cuya cabeça se conserva el dia de oy en vn Convento de Mojes Bernardos, llamado Sandoval en el Reyno de Leon, junto a Mansilla.

26 En la persecucion grã de, que Neron moviò contra España, por los años del Señor de cincuenta y siete, juntandose à celebrar Concilio diez Obispos en Peñíscola, padecieron martyrio, que son los siguientes, segùn Dextro, S. Basilio, Obispo de Cartagena de España, primer discipulo de Santiago Apostol: S. Eugenio, Obispo de Valécia: S. Pio de Sevilla: S. Agatadoro de Tarragona: S. Elpidio de Toledo; S. Etheno de Barcelona: S. Capi-

Ann. Chr.
34. Com. 3

Ann. Dñi
71. & ibi
Vivar.

Por la Cruz, y MARIA Santissima. 173

to de Lugo: S. Ephren de Astorga: S. Nector de Palencia: S. Arcadio de Logroño.

Ann. Dñi
37.

27 En Guadaluza padecieron martyrio los Santos martyres Emiliano, y Geronto; así lo afirma Dextro.

Ann. Dñi
38.

28 Y segun el mismo Flavio Dextro, S. Pablo estando en España convirtió predicando en la Mancha a Lucio Sabino Probo, vno de sus mayores discipulos, el qual fue despues Obispo de Rabena; son las palabras de Dextro: *L. Sabinus Probus con-*

Ann. Chr.
100.

versus à Paulo in agro Laminitano Hispania, Rabena Pötifex discessit.

29 A la Mancha llama el Latino ager Laminitanus, segun Barrerio, Henrico Quoquo, à quien sigue Abraham Ortelio en su Thesauro Geographico.

Orden de
Predicados
yes.

30 Despues del Hereules de la gracia S. Domingo de Guzman han florecido en nuestra España celeberrimos Heroes en santidad; de mi esclarecida Religion en los quatro siglos, y medio poco mas, que tiene de antigüedad, han florecido en España el glorioso S. Raymundo de Peñafort, que formado de su capa nave y de su baculo arbol mayor, en el espacio de seis horas caminò ciento y sesenta millas, sugetando con sus plantas al barbaro elemento de el mar desde las Islas de Mallorca hasta la Ciudad de Barcelona. Y el Clarin mayor del Evangelio, el

1. Part.

segundo Pablo Elpañol, que hablando en su lengua Valenciana, le entendian las mas estrañas Naciones del mundo; de quien se refiere, que al eco de su predicacion se convirtieron a verdadera penitencia cie mil pecadores; mas de veinte mil ludios, dexando su terquedad, y obstinacion, reconocieron à Christo por verdadero Melsias; mas de diez y ocho mil Sarracenos, dexadas las impurezas Mahometanas, abraçaron las purezas de nuestro Santo Evangelio. Ha florecido el glorioso San Luis Beltran, Apostol de las Indias Occidentales. La inclita Santa Roia, palmo de la gracia, y hija especialissima de MARIA Santissima, y Espola de nuestro dulcissimo Iesvs. San Pedro Gonzalez Telmo, Abogado de los marineros. S. Gonçalo de Amarante. S. Gil, y otro numero de escuadron de Martyres, y Confesores, que a costa de su sudor, y sangre han plantado la Fe de nuestro Evangelio en las quatro partes del mundo.

31 De la inclita Religion de mi Patriarca, y Serafin Fracisco ha florecido aquel jayán de la gracia S. Antonio de Padua, Santa Juana de Portugal, S. Pedro de Alcàtara, S. Diego de Alcàl, Santa Juana de la Cruz, y otros innumerables Confesores, y Martyres, qhà discurrido por el mundo rayos flamantes de predicacion y doctrina.

P 3

Do

Orden de
Menores

174 Dicha mayor del Imperio Español,

Orden de
S. Augustin.

del Aguila Africana Augustino, vn santo Tomàs de Villanueva, segundo Bernardo Español, gloria de las mejores Mitras, natural de la Mancha, y el glorioso san Iuan de Sahagun.

Orden de
nuestra Señora de la Merced.

33 De la esclarecida Religion de nuestra Señora de las Mercedes, el santissimo Heroe san Raymundo Nonat, y san Pedro Pascual.

Orden de
nuestra Señora de el Carmen.

34 De la inclita Religión de nuestra Señora del Carmen, la celeberrima Doctora, y Fundadora de la ilustrissima, y sapientissima Descalcez del Carmen la santa Madre Teresa de Iesus, y el glorioso san Iuan de la Cruz.

Compañia
de Iesus.

35 De la gloriosissima Religion de la Compañia de Iesus, aquel Rayo pasmoso de la gracia san Ignacio, san Francisco de Borja, y san Francisco Xavier.

Orden de
S. Iuan de Dios.

36 Floreció en España el Tesoro de Caridad San Iuan de Dios, Fundador de vna Religion, que sirviese de caritativa enfermera en la Republica.

37 Floreció en nuestra España aquella flagrantissima Rosa de el Martyr Inquisidor san Pedro de Argues por el Estado del Clero.
(.)

PONDERACION SEGUNDA

Acerca de la milagrosa aparicion de Cruces en el mar

Esta inundacion de Cruces tan varias, y diversas, quiere su Divina Magestad que se forme en el mar de Galicia; porque legun gravissimos Autores, el primer Reyno que recibió la Fè Catholica en España, y la primera Corona, que adoró el altissimo misterio de la Cruz, predicado por Santiago, y sus discipulos, fue la de Galicia; como lo afirma la Corona Gotica siguiendo a san Isidoro, al Cardenal Baronio, y a Ambrosio de Morales, Coro-

nista de Felipe Segundo; cuyas palabras son:

2 Sucedió a Hermenerico, Rey de los Suevos en Galicia su hijo Reccario, que fue el primer Rey de España, que recibió la Religion Catholica cincuenta y dos años antes (segun el Cardenal Baronio) q se convirtiese en Fracia el Rey Clodoveo, siendo mucho mas poderoso q el en España, porq el Reyno de Galicia en aquellos tiempos cõprehendia las Asturias, la Cantabria, y casi toda Castilla la vieja, y como se ha dicho, se le avia incorpora-

do tantas Provincias conquistadas, que era como Monarca de España, y mandava a treinta naciones diversas. El solo tenia Corte Real en España, porque la de los Vandalos se avia transferido a Africa. Los Godos tenian la suya en Tolosa, solamente poseia en España la Cataluña. Los Romanos mantenian muy poco de sus antiguos dominios. Y los Alanos, y Silingos estavan debaxo del yugo de los Suevos: hasta aqui la Corona Gotica.

3 Esto indican las tres Veneras que esculpe el mar entre las Cruces, no son mas q tres las Veneras, o las conchas, para indicarnos que el Sagrado Apostol, y sus Discipulos predicaron la Fe, y bautizaron en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo, cumpliendo con el precepto de su dulcissimo Jesus: *Euntes ergo docete omnes gentes baptizantes eos in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti.*

Marc. 28.
vers. 19.

4 Que las Veneras sean simbolo del Apostol Santiago, es tradicion comunmente recibida en los Españoles; y lo manifiestan las piedras del monte de Clavijo, donde se ven milagrosamente gravadas las Veneras, despues que por el auxilio de el Apostol Santiago conseguimos aquella milagrosa victoria.

5 He procurado con cuidado investigar el origen, y le hallé en vn memorial que Don

Martin de Saavedra Ladron de Guevara, señor de la casa de Saavedra, y de la de Narvaez, y pariente mayor de la de Guevara, Conde de Talalu, inmediato sucesor al Condado de Escalante, &c. presentó al señor Don Felipe Quarto el Grande, cuyas palabras son tomadas del Obispo Don Servando, de D. Pedro Seguino, y otros.

6 Arias Fernandez, rico hombre (cuya sucesion le toca) gozó la de su casa, que entonces comprehendia el Coto de Saavedra, tierra, y castillo de Arias: dize esto el Obispo D. Servando, y que fue vn valiente Cavallero, y Capitan muy principal del señor Rey Don Pelayo, en cuya eleccion se halló con él en Cobadonga, y en las demás jornadas, y batallas q sucedieron en su tiempo. casó con Marcia Lucinda, que era de la Casa de los Rivadeneyras, señores de Castillo Lu pario: de vno, y otro hazen mencion Don Pedro Seguino, y Molina de Malaga, que los glosaron. Despues en los solares de Galicia quedole el nombre de Marcia de Lucio Marcio, Capitan Romano, que vivió en aquella tierra en tiempo que su Ciudad, cabeza vniversal del mundo dominava aquella con las demás Provincias, y en ella quedaron los sucesores de su sangre, y nombre: el origen que dan los dos Obispos a la familia

Porque la Venera, o concha es simbolo de Santiago.

176 Dicha mayor del Imperio Español,

lia de Ribadeneyra; muchos lo han escrito, cuya sustancia se reduce a dezir, que Liberio Ru-
yano, y Lupa Regulos de Gali-
cia, procrearon a Ruiano, que
estando celebrando sus bodas
con Gaya Valeria, descendiente
tambien de la casa de los Vale-
rios, cerca de la rivera del Miño,
al llegar el cuerpo del Apostol
Santiago el Mayor, Patró de El-
paña, vió vna Cruz en el Cielo, y
tomando su cavallo se metió al
mar para recibir el baxel en que
sus Discipulos le conducian, y q̃
estando hablando con ellos se
cubrió de Veneras, de cuyo mi-
lagro él, y los circunstantes se
convirtieron, y bautizaron, y su
madre dió el sitio donde pusie-
ron las Reliquias. El solar desta
casa dizen es el Castillo Lupario,
que está en tierra de Lugo. Las
armas que tomaron, fueron vna
Cruz con cinco Veneras, y tres
hondas del mar, con tres pezes.
Hasta aqui el dicho memorial.

7 No dudo que el Cardenal
Varonio puso en duda la veni-
da de Santiago a España, cuyos
fundamentos refiere el Doctí-
simo Maluenda, y responde a
ellos con la erudicion acóitum-
brada.

8 Empero la venida del di-
cho Apostol a España yá no se
puede poner en duda, porque
el Sumo Pontifice Clemente
Octavo, despues de varias dispu-
tas sobre este punto, mandó que

en el Breviario Romano se pu-
fiese, que Santiago avia venido
a España, y alli avia convertido
algunos, segun la tradició de las
Iglesias de España, y bastava ser
tradicion tan recibida para no
dar lugar a la duda opuesta; por
que como dezia S. Juan Chrisos-
tomo: *Est traditio? Nihil quera-*
amplius.

9 Compruebasse tambien
esto con vnas letras de Calixto
Segúdo, en que determina, que
la Virgen Santísima, antes de
subir a los Cielos, se le apareció
a Santiago el mayor, en el Pilar
de Zaragoza, con sus palabras:
Inter ceteras sub vocabulo B. MAR-
RIÆ Ecclesias, prima Beata Ma-
ria de Pilari fore noscatur, in qua
dicta Beata MARIA antequam ad
Celos assumeretur cum Iesu Christo
Filio suo, & Domino nostro Beato
Iacobo Maiori in columna marmorea
apparuit, & ob hoc ipsa Ecclesia no-
men B. MARRIÆ de Pilari assump-
sit.

10 Y el mismo Pontifice dize:
Nouem vero in Gallecia dum adhuc
viueret Apostolus elegisse dicitur, quo-
rum septem (alijs duobus in Galle-
cia prædicandi causa remanentibus)
cum eo Hierosolymam perrexere,
&c. Eiusque corpus post passionem
per mare ad Galliciam deportaue-
runt: de quibus Beatus Hieronymus
in Martyrologio suo sicut didicit à B.
Cromatio, scripsit, quod sepulto in
Gallecia B. Iacobi corpore ab Apo-
stolis Petro, & Paulo in filius Epis-

Homil 43
in 2. The-
sal.

Su data
año de
1456.

Lo mismo
afirma In-
nocencio II.
in Bulla
translat.
S. Iacobi;
Leon. III.
in literis
translat. S.
Iacobi. Ca-
lixto II. in
5. li. de Mi-
rac. S. Iaco-
bi.

In Prologo
translat.
S. Iacobi.

Maluenda
de An-
ichristo,
ib. 4. c. 5.

Venida de
Santiago
a España.

Trata Vi- copalibus apud Romam ordinan-
nare esse pū tur, & ad prædicandum Dei Ver-
to con grā hum ad Hispanias adhuc Gentili
erudiciou errore implicatas dirigantur. Tan-
en el Co- dem vero peregrinatione sua in enar
mento de- rabilibus gentibus illustratis Tor-
Flauio quitus Acci, Thesiphon Vergi, se-
Dextro, cundus Abula, Indalecius Vrci, Ce-
anno Chris- cilius Elberi, & Esicins Caterse,
ti 36. Eufasius Ebiturgi, circiter idus
Maij quiehere.

Tom. 2. li.
4. cap. 4.

CONFIRMAN ESTA VERDAD
numerosa caterva de Elscripto-
res estrangeros, Feculpho Obis-
po Leloviense; Vualfido, Note-
ro Monge Metelo, Monge; Za-
carias, Obispo Chrisopolitano;
Otrofrigenle, Obispo; Vincencio
Belovacense, Martin Polono; To-

más Cantipratano, con otros
innumerales Elscriptores graví-
simos, Españoles, que el muy
erudito Maluenda refiere en el
lugar citado a la margen; y el
muy erudito Vivar, sobre Dex-
tro, año 36.

12 Y el Padre Rivadeney-
ra en la vida del Apostol San-
tiago afirma que la Virgen San-
tissima le dixo al glorioso Apol-
tol, apareciendole en Zarago-
za: Esta parte de España me ha
de ser muy devota, y tengo de
ser muy reverenciada de los
Españoles, a los quales desde
oy admito debaxo de mi pa-
trocinio, y amparo. Hasta aqui
dicho Padre.

PONDERACION TERCERA

QUISO La divina
providencia que
en dicho puer-
to el mar causasse tanta innun-
dacion de Cruces para indicar
que nuestra España que naufraga-
va entre tantas turbulencias
de enemigos, en la Cruz avia de
hallar seguro Piloto que la pu-
siese en el puerto de descanso,
y quietud. Verificandose en ella
lo que de la gloriosísima Cruz
canta la Iglesia.

*Sola digna tu fuisti
Ferre sacri pretium,
Atque portum præ rare
Nauta munda naufrago.
Estes: Sola tu la digna fuiste*

De llevar precio del mundo,
Y Piloto sin segundo
Librarle naufrago, y triste.

2 Y el Padre de la eloqué-
cia San Juan Chrysostomo en la
misma conformidad diò a la
Cruz el renombre de Piloto de
altura, que asegurava las mar-
cas, y dava conocimiento infal-
tible de los Escollos, y Arreci-
fes que devian evitar, y rumbos
que debian seguir los que na-
vegavan en el turbulento mar
deste mundo: *Crux navigantium*
gubernator. Tambien la intitulò
firmísimo puerto donde ha-
llassen refugio, y dulce descan-
so los que naufragavan entre

*Chrysosto-
homil. de
Cruce Do-
minica.*

more

178 Dicha mayor del Imperio Español,

mortales olas: *Crux periclitantium portus.*

3. Quien duda que la Sacratísima Cruz sirvió de puerto de firme esperanza, de dulce refugio al Español, quando naufragava, y padecia mortales angustias en la horrible inundacion Sarracénica? como ya queda dicho, y ponderado.

4. Y quien duda que este invencible Estandarte tambien sirvió al abatido Español de Piloto de altura, para navegar ochocientos años, dando guerra a las moriscas Lunas, hasta arrojarlas totalmente de sus Catholicos circulos?

5. Quien duda que fue hazaña heroyca de la Cruz el que el inclito Colon solo con tres Carabelas, y diez y seis mil, o diez y siete mil ducados se arroja a las horrorosas olas de el mar contra el parecer casi comun de todos los hombres doctos (excepto los de la Religion de Santo Domingo, como se ponderará en la tercera parte desta obra) sin temer la inconstancia de tan barbaro elemento, que se gobierna, y rige por lo mudable del ayre, que a qualquier bendaval saliendo de si, y rebentando de colera, parece, q con sus furiosas espumas intenta agotar las Estrellas, y dar al Cielo sepulcro entre sus menudas arenas?

6. Quien duda que fue mi-

lagrosa proeza de la Cruz el q saliendo de Cadiz en treinta y tres dias (como el confiesa en una carta que escrivió al Magnifico Señor Raphael Sanxis, en que le dà cuenta de su viage) descubrió nuevo mundo, por tan repetidos siglos ignorado? Se apoderó de muchas Islas, y a la primera (segun el confiesa) le puso el nombre del Salvador, con cuyo auxilio las descubrió, y conquistó, para agregar al rebaño de la Iglesia nuevas ovejas, nuevos triunfos, y esclarecidas victorias al invencible Estandarte de la Cruz.

7. A las demás Islas (como profigue el dicho Colon) les impuso propios nombres, a una en reverencia de MARIA Santísima la intituló la Isla de la Concepcion, a otra la Fernandina, a otra la Isabela, a otra la Juana, y en esta forma a las demás.

8. Y concluye en dicha Carta: Empero este prodigio, y esta maravilla no lo concedió la Divina Magestad, atendiendo a la cortedad de mis meritos, si a la grandeza de la pureza de nuestra Fe, a la piedad, y Religión de nuestros inclitos Reyes, lo que el humano entendimiento juzgava por imposible, en nuestros dias el Divino calificó de posible. Suele ser costumbre de la Omnipotencia de Dios condecorar a sus siervos, y a los

Esta carta se halla en el 2. tom. de España ilustrada, pag. 1282 en la impressiõ de Frac. Turc. año de 1603. traducida de Romance en Latin. por Alex. de Cos. de q. q. se haze mençion Ma. luend. lib. 4. de Anti. christ. c. 25. 5. Verum.

Paul. 1.º v. hist. li. 34. Jacob. Aug. Thuan. hist. 1. Maphe. in 1. Indicarum re. v. ali. plurimi apud Mal. lib. 4. de Antichr. cap. 25.

que guardan sus preceptos el oírlos, fabricando de imposibles, al parecer, humano, premios admirables correspondientes al Divino. Así me ha sucedido a mi en este presente tiempo, consiguiendo lo que hasta ahora nadie consiguió.

9 Y si hasta ahora algunos efectuaron, ó hablaron de estas Islas, solo ha sido por ardores, y conjeturas; mas ninguno se atrevió a decir, que las aya visto. Por lo qual, quando traté de este negocio mas parecia fabula, que subsistente verdad. Por esta causa el Rey, y la Reyna, los Principes, sus felicísimos Reynos, y las demas Provincias de los Christianos; demos gracias a nuestro Salvador Iesvs, porque nos ha concedido tan gran don, y victoria. Celebrense Procesiones; repítanse festividades Octavarios, y adornense con toda pompa los Templos; alegrele Christo en la tierra con la alegría, que goza en los Cielos, viendo que nuevamente tantos millones de almas entran a participar de su preciosa sangre, después de aver sacrificado incienso, y víctimas al demonio por tantas edades, y siglos. Participemos tambien nosotros de este contento; lo vno, por la exaltacion de la Fè; lo otro, por el acrecentamiento de bienes temporales con que ha de ser enriquecida, no solo España, si-

no tambien toda la Christianidad. Hasta aqui Colon.

10 Este Varon digno de eterna fama, por trofeo de sus heroycas obras puso en la Isla de Santo Domingo una Cruz muy grande, y muy alta de madera, procuraron muchas vezes los Indios idolatras arrancarla, y destruirla; mas siempre salieron en vano sus intentos; con el contacto desta Cruz, y con sus raxitas, se curavan milagrosamente las enfermedades.

11 Quien puede dudar, pues, que este celeberrimo Varon (de quien dice Paulo Iovio, que venció en gloria, y fue mas ilustre en fama, que el afamadísimo Hercules) consiguió tan increíble triunfo por el infinito valor de la Cruz de Christo, y de su Santissima Madre MARIA?

12 Fue devotísimo desta Divina Señora, como afirma D. Fernando Pizarro hablando de este heroyco Varon en sus Varones Ilustres. En cierta ocasion le acometieron quarenta mil Indios, hallandose con solos quarenta Infantes, y diez de à cavallo; con todo esto fueron derrotados los contrarios por la asistencia de MARIA.

13 Quien duda que Fernán Cortés por la invencible virtud de la Cruz, y celestial auxilio de MARIA Santissima, obró hazañas, que mas parecen mila-

Thom Bo-
cio tom. 1.
de sign. Ec-
clesia lib.
5 sign. 11.
cap. 2.

Francisco
Gomara in
regio, ex
agregio
Commen-
tario.

gros,

180 Dicha mayor del Imperio Español,

gros que efectos de natural poder. Con solos quinientos y cinquenta compañeros se abalanzó a nuevos mares, y asegurando nuevas sendas entre la incertidumbre de sus formidables hondas, añadió al Imperio de España la Isla Española, y el opulentísimo Reyno de Mexico; a cuyo Emperador Montezuma pagavan feudo treinta y dos poderosos Reyes, segun afirman algunas doctas plumas que emplearon sus caudalosos buelos en descubrir los heroicos hechos deste siempre admirable Varon.

14 Quien duda que el inclito Arbol de la vida, instrumento de nuestra redempcion, la Cruz, sirvió de puerto, y piloto al valerosísimo Capitan Francisco Pizarro, y a Diego de Almagro, para el descubrimiento, y conquista del dilatadísimo, y opulentísimo Reyno del Perú, que (segun Sandoval) tiene tanta diltancia como desde España a Babilonia? El qual después de aver padecido grandes trabajos con sus compañeros, andando desnudos, descalços los pies, corriendo sangre por la aspereza de los caminos, muertos de hambre por manglares, y pantanos, a la persecucion de molestísimos mosquitos, y labandijas, expuestos a las flechas emponçoñadas de que estavan llenos de heridas, por aver gase-

tado en este modo de vida tres años, por la amplificacion del Evangelio, y de la Real Corona, halló el refugio, y amparo en la Cruz para vencer infinidad de Barbaros, con su poderosísimo Rey, año de mil quinientos y treinta y tres, Viernes, dia de la Cruz de Mayo.

15 Quien duda que sirviendo de felicísimo piloto la Cruz, y refulgentísima Estrella MARIA Santísima a Blasco Nuñez Balboa, fue el primero q̄ abrió camino al mar Austral, ò Antartico, comunmente llamado del Sur?

16 Con estos mismos celestiales, y divinos auxilios Fernando de Magallanes fue el primero que después de edificado el mundo descubrió aquella portentosa navegacion, comunmente llamada el Estrecho de Magallanes, tomando el nombre del Autor, a quien intitulan muchos, y gravísimos Autores vn comilagro de naturaleza, como refiere el docto Maluenda, en el lugar arriba citado.

17 Tambien fue prodigio sin duda obrado por lo admirable de la Cruz el que vn Vizcaíno, natural de Guetaria, llamado Iuan Sebastian Cano, con sola vna nave, intitulada Victoria, dió buelta a todo el mundo; y así tomó por armas vn mundo, y vna nave, con la letra siguiente: *Primus circum dedisti me?*

Donalle
breve relacion de el
Reyno de Chile, cap.
14.

Paul. Tobias libr.
34. histor.
et alij
apud Maluenda, lo
co vt supr

Histor. Pñ
tisc. lib. 6.
año 1520.
al fin, pag.
304.

Histor. Pñ
tisc. li. 6.
ann. 1520.
pag. 304.

In Carolea
tom. 1. lib.
3. §. 30.

Y añade Maluenda, que solia referir, que en aquel viaje tan grande avia navegado catorze mil leguas.

18 Y en conclusion, abreviando de otras maravillas, que prodigios no han obrado los Españoles en las horrorosas ondas del mar, teniendo de su parte al puerto, y Piloro de la Cruz, y MARIA Santissima? No han dexado casi rincón en los contornos del mundo, que no ayan visitado, esparciendo las soberanas luzes del Evangelio, verificandose dellos a la letra lo que dixo el Real Profeta David: *Qui descendunt mare in navibus facientes operationes in aquis multis.* Descienden al mar en sus naves, haziendo muchas obras en muchas aguas. Maluenda leyó: *Facientes ministeriale in aquis multis.* Como si dixera: Los Españoles se embarcaron, y embarcan en diversos, y varios mares, yá del Oriente, yá del Occidente, para llevar a lastierras mas remotas, y barbaras, como Fieles Ministros, la ley Evangelica, atropelládo (dize Herrera) con grandísimas dificultades, a las quales solo pudieron resistir los que estaban acostumbrados a entrar sin temor de la hambre, de la sed, y de otro qualquier peligro, sin guias, ni saber caminos, por temerosas espeluras, y pasando caudalosos rios, y asperísimas, y dificultosísimas fierras,

1. Part.

peleando a vn mismo tiempo con los enemigos, y con los elementos, con la hambre, y necesidad, mostrando invencibles coraçones, caminando muchas vezes de noche, y de dia por el frio, y calor, cargados de las armas, y vituallas, vísado de todos los officios, pues quando convenia eran soldados, gastadores, carpinteros; y el mas noble, era el primero, q echava mano de la hacha quando era menester hazer alguna balsa, ò puente, y cortava el arbol, lo arrastrava, y acomodava; y así fue esta milicia de las Indias en todas cosas muy valerosa, y exercitada, para conseguir grandes empreñas. Hasta aqui Alfonso de Herrera, a quien sigue, y refiere el Padre Alonso de Ovalle, de la Compañia de Iesvs, en su breve relacion del Reyno de Chile, libro tercero, capitulo quinze.

19 Parece, y parece bien, que la Magestad de Dios comunicò a los Españoles su proprio camino, y Reales sendas. Donde tiene Dios su Real camino, y sus sendas? Digalo David: en el mar, y en sus inagotables piélagos: *In mari via tua, & semita tua in aquis multis.* Maluenda leyó con otros: *Per mare via tua;* tienes tu camino por el mar: *Que tibi soli paret;* solamente el camino del mar (dize este Author) obedece a Dios.

Psalm. 106.
vers. 21.

Psalm. 76.
v. 20.

Q

Y

182 Dicha mayor del Imperio Español,

20 Y pregunto yo: Obedeció a los Españoles en el descubrimiento del nuevo mundo? Si. Y por qué? Porque llevaban consigo el Arbol mayor del invencible Galeon de la Iglesia, que es la Cruz, y a la Estrella resplandeciente del mar, que es MARIA Santísima. S. Buenaventura: *Malus navis est Crux, atque maris Stella MARIA.*

S. Bonav.
in specul.
Virg. c. 3.

21 Con que se conocerá una misteriosa armonia: Esculpe el mar (como dixe) diversas, y varias Cruces en el puerto, que se llama Santa MARIA de la Barca, para que se conozca el estrecho lazo, que tiene la Cruz con la Madre de Clemencias, en orden a favorecer a los Españoles, los maravillosos efectos, que la Cruz, como Piloto, como nave, como puerto, y Maria Santísima como Estrella Polar, como Galeon fuerte, como puerto seguro, como diestro Piloto, avian de causar, tomando a los Españoles por instrumento de la conversión de nuevos mundos.

22 Con que se entenderá un gran prodigio, que sucede en este puerto de Mongia; por el qual tambien se llama Santa MARIA de la Barca; y es, que entre las peñas deste puerto está una barca grande de piedra con su mastil, y velas de lo mismo (palabras son del Licenciado Molina de Malaga en la descripción del Reyno de Galicia, tercera parte de los casos notables) y siendo, como es, de tan gran peso, y cantidad, que gran numero de bueyes no la podrá mover, en tocandole la mano, o el dedo, la haze qualquiera menear tan visiblemente, como si fuese una cosa de madera pequeña, que estuviese sobre el agua: dizele, que en esta barca se apareció N. Señora, y así se tiene por cosa notoria, o a lo menos, ya que no sea así, no puede dexar de aver en esta barca otro milagro secreto, pues es cosa tan fuera de lo natural, que en una peña de tan innumerable peso, con tocarla, se mueva. Hasta aqui Mol.

PONDERACION QVARTA.

1 **V**N mar de Cruces (digamoslo así) puede considerar la piedad Catolica en el maravillosissimo caso referido, para que se conozca, que el arbol de infinita vida arrojó con mayor pujanza sus divinos frutos en España.

2 Fruto fue de la Cruz la inclita Religion de S. Iuan, y este en España renació, pues después de aver perdido, no por falta de valor, si por falta de fortuna, la casa, y presidio, que esta insigne Religion tenia en Rhodas, el Emperador Maximo Carlos

Fruto de
la Cruz la
Religion
de S. Iuan.

Carlos Quinto, Rey de las Españas, le cedió la Isla de Malta, para que allí tuviese casa, formase presidio, muro a la Christianidad, y agote formidable al Turco. Por tanto, misteriosamente el mar entre la variedad de Cruces, que grava en los duros peñascos, vna es la Cruz de la invencible Religion de S. Juan, como se puede ver en la descripcion arriba estampada.

Las demas Religiones militares.

3 Partos han sido fecundísimos, y maravillosos de la Cruz en España las celeberrimas, e invencibles Religiones militares, la de Santiago, Alcantara, Calatrava, Montesa, y Abis. Que por tentos no han obrado estas inclitas Religiones, teniendo por mayor blason la Cruz en las conquistas de España? que hazañas no han hecho en defensa de nuestra Catolica Fè? Leanse las historias, q̄ en ellas se registrarán algunas de sus proezas.

S. Benito, y S. Bernardo.

4 Partos propriísimos de la Cruz en España han sido la Religion de el Archipatriarca Benito, la del gran Bernardo, cuyo esforçado valor supo juntar lo humilde, y silencioso de la Cugulla, con el estruendo militar de la guerra, sirviendo estas dos Religiones de hermosísima cantera, de la qual se cortaron las mejores Mitras de España, y de la Iglesia. Remítome a sus Anales, pidiendo perdó de averlas agraviado cō estos breves rēglones.

1. Part.

5 Parto ha sido admirable de la Cruz en España la gran Religion de la Cartuxa, que en el taller de retiro, y silencio labra para sus habitadores los mas favorables, los mas admirables frutos de la gracia, a la fuerza de su retiro se cōquista el cielo, y desea habitar en la tierra.

A esta celeberrima Religion escogió la poderosa mano de Dios, para que al tiempo, que otras Religiones, y Eclesiasticos Coros, por emplearse a la vida activa, cesan de la contemplativa, se esmere en la mejor parte que escogió Maria, para q̄ siendo sus mayores armas, y blasones el Estadarte de la vida, y las insignias de la Pasion de nuestro dulcísimo Iesvs, sean reciprocas sus proezas en la vida cōtemplativa, cō q̄ el exercicio de la activa viva siempre animado de la contemplativa en el invencible campo de la Iglesia.

No ay, pues, q̄ admirar, que esta santísima Religion sea la principal del Tufon de nuestro Maximo Emperador Iesvs, pues ha sido siempre en España, y en otras partes de la Christianidad, especialísimo parto de la fecundísima, Celestial, y Divina Madre la Cruz; de quien, desde la eminencia suprema de su retiro, y silencio, ha tomado buelo para dar alas al mūdo las mejores plumas, los Dionisios, los Surios, los Molinas, los Ludolfos, Pateos,

Q2

y

184 Dicha mayor del Imperio Español,

y otros numerosísimos elquadrones de Doctores, que el numerarlos es imposible, como el intentar tal empresa conocida injuria.

Religiõ de
S. Francis-
co.

6. Que portentos? que milagrosos lucellos no han obrado en España, y en la dilatada conquista del nuevo mudo, los hijos del Serafin Francilco? A quien el dulcísimo Iesvs imprimió el preciosísimo telor de sus llagas, por tiernísimo amante de su Cruz. Las heroicas obras desta inclita Religion no se reducen a cortas prenas, los dilatados contornos del mundo ponē toda su diligēcia, y cuydado en publicar sus Panegiricos.

S. Agustín

7 Con los brios de la Cruz, q̄ buelos tan remontados, yā en el Pulpito, yā en la Cathedra, yā en España, yā en las Indias, no han obrado los hijos de la gloriosa Aguila Africana Augustino? heredando en todo el valerosísimo espíritu de su padre.

Nuestra Señora de el
Carmen.

8 Que diremos de la esclarecida Religion de N. Señora del Carmen? de sus gloriosas proezas? Empero si son hijos los hijos desta Religion de la Cruz, y de MARIA Santísima, todo lo que dellos se dixere, será menos en comparacion de lo heroyco, que han obrado, yā Calçados, yā Descalços, ardientes flechas de aquel incendio de amor Terresa, que en la fragua de su coracon formò, para abrafar a los

enemigos de la S. Cruz, a los q̄ barbaramente se oponen a su queridísimo Esposo Iesvs.

9 La Religion de la Santísima Trinidad ha sido siempre elclarecida, y famosa, en quien la marca de nuestra Redēpciõ, q̄ es la Cruz, ha difundido la potencia, q̄ corresponde al padre, la sabiduria correspondiente al Hijo, y el flamate amor del Espíritu Santo, jugando a dos manos, qual otro Aod, del inuicto azero de la vida contemplativa, y activa.

La Trinidad.

10 Parto es propriísimo, y singular en España de la Cruz, y Maria Santísima la ilustrísima y celeberrima Religiõ de nuestra Señora de las Mercedes. Inspirò la soberana Madre de Clemencias a vn mismo tiempo al gran Iayme el Conquistador, y a su Confessor S. Raymundo de Peñafort, vna de las mayores Antorchas, q̄ ha tenido la Religion de Domingo, y q̄ esparce sus cadores en el cielo de la Iglesia, y al palmo de santidad S. Pedro Nolasco, para q̄ se fundasse vna Religion, que sacasse del duro cautiverio, y miserrima fervidumbre, a los que debaxo del poder barbaro en oscuros calabozos gemian, y angustiosamente passavan entre horribles mazmorras. Fúdose esta esclarecida Religion, y cõ ella, mediante su Cruz, embiò Christo a su pueblo copiosísima Redēpciõ,

Nuestra Señora de la
Merced.

con

Por la Cruz, y MARIA Santísima. 185

con ella MARIA Santísima franqueò los teloros de sus mercedes a los hijos de Adan desde la refulgente cuna del Sol, hasta su dorado sepulcro.

Compañia de Iesus.

11 Ptoprisimo parto de la fecundidad de la Cruz fue aquel insigne Español, aquel ardiente Rayo de Caridad, aquel Gigantaço de la Gracia San Ignacio de Loyola; a quien apostacriò la Omnipotencia de Dios, para que en los tiempos calamitosos, y miserables, en que de las hediondas çahurdas del infierno, saliò tanta multitud de langostones para talar, y destruir los hermosísimos, y fertilísimos campos de la Iglesia, levantasse bandera, formasse vn valientísimo batallon, vn volante exercito, que corriendo por todas las partes del mundo aumentasse la gloria de Dios, y restituyesse las quiebras, reparasse las ruinas, que en los lienzos de la Iglesia avia causado el tenebroso esquadron de la heregia.

S. Francisco de Paula.

12 Frutos de la Cruz en España han sido los hijos de aquel portento de gracia S. Fráncisco de Paula, los Mínimos Maximos.

Descalços.

13 La hermosa, y florida reforma de la Descalcez, sirviendo de Barbacana a la inexpugnable fortaleza de la Iglesia.

S. Gerónimo.

14 Fruto ha sido muy famoso.

conado, y hermoso del Arbol de la vida en nuestra España, la Ilustre Religion del Maximo Doctor Geronimo, cuyo espíritu, y lengua de dia, y de noche haze maravillosos empleos en alabanzas de su Criador, y Redemptor, aviendo grangeado con tan relevante culto el favor, no solo de Magestades terrenas, sino tambien de las Divinas. Desta inclita Religion saliò aquel Varon de eterna fama D Fr. Fernando de Talavera, que fue el Primero, que enarbolò el Estandarte de la Cruz, en tiempo de los Reyes Catholicos D. Fernando, y Doña Isabel en la floridísima, y opulentísima Ciudad de Granada, que por casi ochocientos años avia rendido culto a la supersticion Mahometana; y fue tambien el primero, que apacentò aquellas ovejas en los pastos mas pingues, y saludables de la sagrada doctrina.

15 Desta esclarecida Religion salieron aquellos doctos, y prudentes sugetos, que por orden de los Reyes Catholicos entraron primero en las Indias para apaciguar algunos grandes disturbios.

Illescos, Remetal, y otros Escritores de la India.

16 Desta famosísima Religion, para luz de nuestra España, y de todo el mundo salieron los Malonios, los Pedrolas, los Toledos, y otros innumerables Varones, que fuera agra-

Q3 vio

vio conocido el quererlos com-
prender en el corto espacio
destas lineas.

S. Juan de
Dios.

17 Parto legitimo, y pro-
priísimo de la Cruz en nuestra
España, es aquella santísima
Religion, que fundò aquel Se-
rafin en carne humana San
Juan de Dios, para que sus hi-
jos continuamente estuviessen
exercitando las finezas de la
Cruz con los enfermos, sin per-
donar a enfermedad, por mas
inmunda, aljuerosa, y conta-
giola que sea.

Orden de
Predicado
res.

18 Casi univoco parto fue
de la Cruz, y de MARIA San-
tísima en nuestra España, la in-
clita, y siempre celeberrima
Religion del mejor Guzman
mi Patriarca Santo Domingo,
cuyos elogios procurò bosque-
jar solamente, quanto a los
circulos, y ambitos de nuestra
España, en el assunto de esta
obra.

19 Y ultimamente frutos
han sido de la Cruz en España
nueve mil Conventos de Reli-
giosos, seis Patriarcas de Re-
ligiones, diez y siete mil qui-
nientos y quarenta y dos Mar-
tyres, innumerables Confesso-
res, y esclarecidas Virgenes,
doctísimas Vniversidades, dó-
de se crian eminentísimos hó-
bres para defender la Iglesia
Catholica, famosos, y celebra-
dos Heroes, que con remonta-
das plumas han ilustrado lo es-

paciolo del Orbe. Así Fr. An-
tonio de Santa Maria en su Pa-
trrocinio, cap. 16.

10 Con misteriosa razon,
pues, dize, que la Divina Om-
nipotencia tomava por instru-
mento al mar, para que mila-
giolamente esculpiessse en las
Peñas tanta variedad de Cru-
zes, indicando, que el mar ia-
mento de la Cruz avia de cau-
lar copiosísimas avenidas en
el Imperio Español.

11 Y fue tan copiosa la fe-
licísima avenida de la Cruz so-
bre los Españoles, que segun
Argote de Molina, son ciento
y treinta y siete las familias
ilustres, que tienen por blason
la Cruz Imilla, y Deculata: que
sea Cruz Imilla, y Deculata aba-
xo se explica.

Linages de
España, q
tienen por
blason la
Cruz.

12 La nobilísima, y anti-
quísima Familia de los Zava-
llos tiene por armas la Cruz,
que se le apareció a Pelayo mi-
lagrosamente en el Cielo del de
Ferrantes, cabeza desta Fami-
lia, grande amigo, y compañe-
ro de Pelayo, y segun otros,
deudo luyo, de la qual Familia
tienen origen, y descendencia
por Doña Elvira de Cevallos,
las casas mas ilustres, y insignes
de España, segun manifesta el
grande historiador Castillo en
la forma siguiente.

Vease Don
Juan de la
Porcilla,
Duque, en
su España
restaurada,
l.p. in v. 3.

13 Fernan Perez de Aya-
la, descendiente del claro, y an-
tiguo linage de los de Haro,

P. 2. lib. 2.
cap. 11.

16.

quise Dios
que el li-
nage de A-
yala y Za-
vallos ar-
rojas se ran
nobilissi-
mas ramas
por el ar-
bol de la
Cruz.

señores de Vizcaya, casò con Doña Elvira de Zavallos, de la qual tuvo onze hijos, tres varones, y ocho hembras. La hija mayor, que se llamó Doña Ines de Ayala, fue madre de Doña Teresa Viquez de Ayala, de quien se ha dicho en la fundacion de santo Domingo de Toledo, madre de Doña Maria, hija del Rey Don Pedro de Castilla. La segunda hija se llamó Doña Mencía de Ayala, casò con D. Beltran de Guevara, señor de Oñate, de quien vienen los Condes de allí. Doña Juana Garcia, hija tercera, casò con Juan Fernandez de Padilla, señor de Calañazor; de quien vienen los Adelantados de Castilla. Doña Aldonça de Ayala, que fue la quarta hija, casò con Don Pedro Gonzalez de Mendoza, Mayordomo mayor del Rey Don Juan el Primero, de quien descienden los Duques del Infantazgo, Condes de Tendilla, y Condes de Coruña. Doña Sancha de Ayala, que fue la quinta hija, aunque casò dos vezes no tuvo hijos, y murió Monja en Santo Domingo el Real de Toledo. La sexta hija fue Doña Leonor de Ayala, que casò con Don Fernando Alvarez de Toledo, Mariscal de Castilla, y señor de Valde Corneja, de donde son los Duques de Alva. De los hijos, fue el mayor Pero Lopez de Ayala, señor de aquella

Casa, y de Salvatierra la de Alva, Chanciller mayor de Castilla, Alférez del pendon de la Vanda, Camarero mayor del Rey Don Juan el Primero, y Merino mayor de Guipuzcoa, de quien descienden los Condes de Salvatierra, y los Condes de Fuenalida. Y este Cavallero tuvo quatro hijas, nietas del Fernan Perez de Ayala, y la mayor, que se llamó Doña Elvira de Ayala, casò con Don Alvar Perez de Gazman, señor de Olvera, Ayamonte, y Gibra Leon, de donde vienen los Duques de Plalencia, y de Bejar. La hija segunda fue Doña Maria de Ayala, casò con D. Pedro Ponce de Leon, señor de Marchena, de quien descienden los Duques de Arcos. Doña Sancha de Ayala fue hija tercera de Pero Lopez de Ayala, casò con Rui Gonzalez de Castañeda, señor de Fuentidueña. La quarta hija de Pero Lopez de Ayala fue Doña Mayor de Ayala, casò con Rui Diaz de Mendoza, que fue Almirante de Castilla, progenitor de los Condes de Montegudo, Condes de Castro, y Marqueses de Cañete.

(.?.)(.?.)

P O N

PONDERACION QUINTA.

1 **H** Allanse entre estas Cruces que el mar milagrosamente pinta, y esculpe balles-
tas, en que nos indicò que la Divina Providencia avia de to-

mar su santísima Cruz por instrumento militar con que el Español atormentasse, y venciesse a sus enemigos, como de lo dicho arriba consta patentemente.



2 Esculpe tambien misteriosamente esta forma de Cruz immita, acompañada al lado derecho, a la parte inferior, de vna Cruz decusata, a quien el vulgo llama aspa de San Andrés: y al lado izquierdo de la misma parte se halla otra Cruz pequeña, llamada imisa, ò Cruz en que comunmente se dize que murió Christo nuestro Redemptor, en que nos diò a entender el Cielo celestiales maravillas.

miò, y descansò solamente el dulcísimo Iesvs? No. Tuvo vn amigo tan grande, que le honrò con hazerle compañero de su cama, y lecho: Y quien fue este, sino aquel, sobre el qual fundò el hermosísimo, y encumbra-
dísimo edificio de la Iglesia, S.^o Pedro, aquel a quien la mano poderosa de Christo le hizo tan grande, que casi, casi le quiso igualar consigo? A este, como a tan estrecho suyo, le admite en su mismo lecho; pero con esta diferencia, que Iesvs tomò por descanso la cabecera, mas Pedro se acostò a los pies: y esto indica esta misericordiosa disposicion de Cruz.

5 El estar la Cruz decusata, ò aspa de San Andrés al lado derecho de la parte inferior de la Cruz, indica que San Andrés, fervorósimo amantísimo de la Cruz, fue el primer convertido,

Cantic. 1.

3 Fue la Cruz el lecho regaladísimo, y florido de nuestro dulcísimo Iesvs; así lo dize en su dulce Epitalamio, y así la intitula en el cantico de sus recreos: *Leclulus noster floridus*. La eminentísima purpura de mi Hugo Cardenal: *Leclulus potest intelligi Crux ipsa in qua Dominus iacuit, & dormiuit*.

Elogio de S. Pedro.

4 Mas pregunto yo, en este regalado, y florido lecho dur-

do, professando la Fe de Iesu-Christo, y de su Vicario San Pedro, la qual con integerrima sinceridad professa la Monarquia Española.

6 La Cruz pequeña que está al lado izquierdo de la Cruz de Christo, y San Pedro, manifiesta que nadie se puede salvar sino es tomando su Cruz, y siguiendo a su dulcísimo Iesus, como él nos intimó por su Evangelista San Mateo, diciendo: *Qui vult venire post me abneget semet-*

ipsum tollat Crucem suam, & sequatur me.

7 Y no carece de misterio el que estas dos Cruzes que están al pie de la Cruz de Christo Señor nuestro las grave el mar pequeñas, porque (como pondera el Angel Tomás) la Cruz de Christo, el tormento, y dolor que pasó por nosotros fue mayor, y mas vehemente que quantos dolores, y tormentos han padecido, y padece:án los Santos, y Martyres.

1. p. 9. 16.
art. 6.

PROSECUCION DESTE CAPITULO.

En que se refieren otros singulares favores que la Magestad Divina ha concedido a España, mediante la Cruz.

Favor singular de la Cruz de Christo a España.

1 **H**A Favorecido, y enriquecido el dulcísimo Iesus a nuestra España, dándole un brazo de su sacratísima Espolada Cruz, en que su Divina Magestad puso el derecho. Fue traído este preciosísimo tesoro por el santísimo Obispo Toribio, el qual brazo agora milagrosamente campea en Santo Toribio de Potes, en las Montañas de Lievana, en Convento del gran Patriarca San Benito.

2 Encierra en sí grande misterio el que el brazo derecho de la Cruz en que el dulcísimo Iesus pesó la redempcion del linage humano se halle en los ambitos de España. Ha sido

grande el misterio para manifestar el tiernísimo afecto que a los Españoles, y a sus Reyes tiene el Verbo eterno encarnado: porque (como ponderava mi Angel Doctor, siguiendo al Rio de eloquencia S. Juan Chrysostomo) el benignísimo Iesus quiso morir con los brazos estendidos en la Cruz, para pronosticar que con una mano avia de atraer a sí al pueblo Iudaico, abrazando con la otra al Gentilico. Un brazo de su Cruz quiere que esté en España, para hazer alarde de que la Cruz es patrimonio de nuestros celeberrimos Monarcas, de que mira con especiales ojos de ternuras, y caricias a la gente Española; por donde

Ang. Doct.
3. p. 9. 46.
artic. 4. in corp.

vi,

190 Dicha mayor del Imperio Español,

vino a dezir elegantemente San Prudencio, que Dios mira a los Españoles con benignísimos ojos: *Deus benignus aspiciet Hispanos.*

3 Favor tambien singular ha sido el aver concedido la infinita clemencia de Dios a España la Cruz de Oviedo, a quien fabricaron las purísimas manos de los Angelicos Espiríus, como abaxo manifestaré patentemente.

4 Como tambien fue soberano favor el que los celestiales Parainfos traxessen del Cielo a la tierra la Cruz llamada de Caravaca, así intitulada comunmente, por aver sucedido el milagrolo descendimiento en Caravaca, Reyno de Murcia: verdad que tambien manifestaré abaxo.

5 Favor soberano fue el que la divina Providencia usó con España en tiempo de aquel celeberrimo Varon, palmo en santidad, y letras, palmo de los mejores siglos, de aquel que mereció ser vno de los mayores hijos que ha producido la potencia del Serafin Francisco, de aquel que supo enlaçar la cuerda del sayal con la formidable del mosquete, repitiendo muchas vezes, que tan bien le olia la polvora en el Exército, como el incienso en el Altar, de aquel a cuyo imperio, y eficacia de la Oracion detuvo el mayor Pla-

neta su velocissima carrera por espacio de quatro horas, de el Eminentissimo Señor Cardenal, y Arçobispo de Toledo D. Fr. Francisco de Cisneros, haziendo que milagrosamente se apareciesse en el Cielo por tres vezes el Arbol de la vida, pronosticando la feliz conquista del Reyno de Orán, que contra los enemigos de la Cruz, sectarios de Mahoma avia de obrar este heroico, è invencible Prelado.

6 Oygame a Portilla. El primer aparecimiento sucedió año de mil quinientos y nueve, quando comenzó a ponerse en el viage desde Alcalá para Africa, caminando a Cartagena en la Villa de Vayona, bien celebrada de Titolivio, a quien llama Hipona, no lexos de Aranjuez, como lo confiesa el memorial para su Beatificacion, que dize: *En el camino, al passar los dos rios de Tajo, y de Tajuña, encima de Vayona, se le apareció la primera vez una Cruz en el ayre; desuerte que la vieron todos, è interpretaron que significava que fuese luego a hazer la conquista: porque Vayona es lo mismo que ve ayna, que en lenguaje Castellano quiere dezir, que anda apriessa.*

7 La segunda aparicion de la Cruz se halla en el propio memorial, que afirma, que estando yá para embarcarse el Santo Cardenal en el Puerto de Cartagena vió a la santa Cruz:

En su España restaurada por la Cruz, 2.ª parte. in ve fig. 1.ª

Decad. 4.ª lib. 3. c. 19

Lib. 3. cap. 19 del memorial,

Lib. 4. c. 2

Sien-

Favor de la Cruz a España por la conquista de Orán, mediante el Carden. D. Fr. Francisco de Cisneros.

Alvarus Comestus in vita Fr. cisci Ximenij, lib. 4. prope medium.

Por la Cruz, y MARIA Santissima. 191

Sienten algunos (dize) que la misma Cruz se le apareció en el puerto de Cartagena al irse el siervo de Dios à embarcar; assi lo dize claro el Doctor Garcia de Paredes, que se apareció la Cruz en el Puerto de Cartagena.

Pag. 196.

8 El tercer aparecimiento consta del referido memorial, diziendo, que al desembarcar, y tomar puerto en Orán, vió a la santa Cruz en el Cielo, como concediendoles a los Españoles el dominio, y jurisdiccion sobre los Barbaros Africanos, y Libios, que por el derecho de las gentes les pertenecia, mediante la vitoria que por la divina Cruz avian de conseguir, ó por mejor dezir, por algunos titulos que España tiene a la justa possession de las Provincias Africanas; como yo mas latamente lo he tratado en vn tomo que tengo escrito por decreto del Rey nuestro señor, en su Consejo supremo, que há aprobado hombres muy doctos, en donde tengo fundados los titulos, y derechos que España tiene a la justa possession de diversas Provincias del Orbe, por mas de tres mil años de antigua possession, continuada desde Hercules Egipcio, hasta Filipo Quarto, Rey Catolico, señor nuestro.

9 Dize, pues, el memorial del santo Cardenal, prosiguiendo: Y apenas puso el pie en tierra quando se bolvió a aparecer la Cruz

a la misma traza de la que lleuaua en su guion; de suerte, que el Illustrissimo Señor Doctor Cazalla, Obispo de Troya, su Capellan mayor, la enseñó a todos; y buelto a los soldados el Siervo de Dios les hizo vn solemne razonamiento, animandolos a que peleassen como valerosos soldados de Iesu Christo, en defensa, y en honra suya, y que bien se conocia que gustaua de la guerra, pues desde el Cielo prometia el fauor, y la vitoria con la insignia de su mismo triunfo, y Cruz. Hasta aqui D. Iuan de la Portilla, Duque.

10 Empero mejor, y con circunstancias mas ajustadas a la verdad refiere estas apariciones milagrosas de la Cruz la historia de la vida de este insigne Varon, que dedicó a la Magestad de Filipo Segundo la Vniuersidad de Alcalá, compuesta por Alvaro Gomez, Historiador escogido para este intento por tan insigne Vniuersidad.

11 Dize, pues, para que esta guerra de Africa se empegasse, y prosiguiesse no faltaron maravillas, y portentos, de los quales no hiziera mencion si no los hallára referidos en los graves Historiadores de aquel tiempo, y por cosa muy cierta se ponderara en los pulpitos.

12 Sucedió, pues, que estando detenido el Cardenal algunos dias, por algunos intervalos, sin ponerse encamino para Africa, se apareció milagro-

Haec historia continetur to. 1. Hispanie illustrata, pag. 929.

la.

famente vna Cruz sobre Vayona, a quien riega Tajuña, lugar cerca de Aranjuez, y no lexos de Toledo, lugar en estos tiempos humilde, aunque en tiempo de los Romanos muy populoso. Eran muchas las plasticas que avia en Palacio sobre esta aparicion milagrosa de la Cruz, entre los Señores, y Grandes; hallòse presente el Cardenal algunas vezes a estas conversaciones: preguntavale vnos a otros, què indicava aquella Cruz sobre Vayona? Entonces se levantò vno, y le dixo al Cardenal: Ati, ó Arçobispo, te avisa aquella Cruz, que aprefures la jornada para Africa, porque de Vayona a ve ayna, tu vès ay poca distancia.

13 Tomò, pues, el Cardenal el camino para Africa, y al salir del Puerto de Cartagena, Cazalla, Obispo titular, que iba en compañía del Cardenal, viò vna Cruz en el ayre (la qual aparicion, por mandado del dicho Cardenal, escribió a Villalpando, Vicario del Arçobispado) y bolviendose a los Soldados, les dixo: Buen animo, que en esta celestial señal hemos de vencer, y triunfar de nuestros enemigos. Acordaos que estando yo predicando dia de la Cruz, en la Iglesia mayor de Toledo, dixe que aviamos de ir a Africa, para restituir la Cruz al lugar de donde avia sido desterrada por la

supersticion Mahometana; veis aqui que al salir del Puerto se nos a parece, para darnos cierto presagio de la vitoria. Hasta aqui Alvaro Gomez.

14 A los pechos valerosos de la Cruz, para indezible blason de la nacion Española, le criò aquel mayor Alcides, en cuya comparacion se desvanecen los celebrados Hercules, los famosos Alexandros; aquel que en breve espacio de vida, con admiracion del Orbe, riquissimo de triunfos, y esclarecidas vitorias, governò lo dilatado del imperio, lo inmenso que debaxo de sus lineas comprehende la Monarquia Española en vno, y otro Polo, en vno, y otro mundo; aquel que qual ardiente rayo de la Fè, hollando la garganta del proceloso elemento entrò nueve vezes en Alemania, seis en España, siete en Italia, diez en Flandes, quatro en Francia, dos en Inglaterra, dos en Africa; el siempre digno de aclamacion, Carlos Quinto, Varon de todos los siglos: a quien el Sumo Oraculo de la Iglesia, Paulo Terce-ro, concediò, que por sus heroicos hechos, y valerosas hazañas, se llamasse, Carlos Maximo Augusto, Cesar invictissimo, Germanico fortissimo, y verdaderamente Catolico, honrando le con tan glorioso titulo, por aver deshecho en vn año la poderosa liga que el Duque de Sa-

Carlos V.
el Maximo

Sandoval,
tom. 2. lib.
32. 5. 5.

Histor. P.
tífic. lib. 9
año 1547.
pag. 629.

xonia Felipe de Langrave , y demás Principes hereges, tenía hecha contra el Imperio , y contra el Estandarte de la Cruz , y por aver maravillosamente conquistado en el mismo espacio de tiempo el dilatado Reyno de Alemania. Por esta causa en su triunfo puso las siguientes palabras : *Veni, vidi , & vici Christus*. Vine, vi, y vencí Christo, mejorando las palabras, que dixo Julio Cesar quando triunfó de Farnaces , Rey de Ponto, dando a entender, que el valor invencible de su espada todo se originava de la poderosa Cruz, de quien vivia tiernísimo amante. En ella tenia puestas sus mayores esperanças, en vengar sus agravios , y dilatar sus glorias, su mayor honra , y su mas dichosa gloria ; miravala como à celestial Patrimonio, que el Cielo concedió a su estirpe Austriaca, para llenar el mundo de celeberrimos trofeos. Esto nos quilo pronosticar la Divina Providencia , quando vn año después de aver nacido , que fue el

Odorico
año 1501.

Hist. Pontifical de
Illescas,
lib. 6. in
vita Ale-
xan. 6. afir-
ma, que se
aparecieron
Cruces ne-
gras, y Ro-

de mil quinientos y vno, adornó milagrosamente las cumbres del ayre con las gloriosas insignias de la Cruz en Alemania. Y dos años después de su nacimiento, que fue, como queda dicho, en el de mil y quinientos, milagrosamente se aparecieron otras Cruces; como refiere, y pódera Portilla en su España restaurada

1. Part.

por la Cruz, en la forma siguiente.

15 Apenas avia cumplido los dos años de su tierna infancia , quando luego el sagrado Arbol de nuestra vida estendió sobre la cuna de aquel Cesareo infante , que avia de ser su defensor, y propagador , la sombra de su proteccion , y amparo, apareciendose la Cruz milagrosamente en Flandes sobre la Ciudad de Liexa ; como lo refiere Ponto Heutero en la historia Austriaca: *En este año por el tiempo de los Caniculares (dize) en la jurisdiccion de Liexa , y por todo su Pais , se vieron Cruces en los vestidos de los hombres , y de las mugeres, tan perfectamente figuradas, que ningun Pintor las pudiera sacar mejor. Sobre este prodigio se discurrió variamente; pero por muy cierto se afirmava, que estas Cruces davan a entender, que los Principes, y Monarcas devian por medio deste espantoso prodigio , ser incitados , y animados para hazer guerra à los Turcos. Esto es del Escriptor Flamenco.*

nas en Ale-
mania el
mismo año
que nació
Carlos V.

Portill.
p. 2. in ve-
fig. 11.

16 Pero si la interpretació de aquel aparecimiento de la Cruz dada por los hóbres doctos, fue, q̃ el Cielo incitava , y comovia a los Principes de la Christianidad, para q̃ destruyessen a barbaros Mahometanos: no ay duda sino que començò a cúplirse (como después lo confirmaron los sucesos) en el Cesareo infante, a quié la poderosa Cruz desde

R las

las faxas en la cuna le anunció avia de ceñirle de laureles en la campaña, quando peleasse contra Turcos, y hereges, pues en su presencia (como lo han observado muchos Escritores) fueron muertos medio milló de barbaros enemigos de la Iglesia. Hasta aqui Portilla.

17 Siempre aclamado victorioso, siempre aplaudido triunfante, lrenò a España, sugetò a Austria, y a Sicilia, sacò del poder del Frances a Navarra, ganó al Reyno de Tunez, diòle a Muíeyhazen, ganó a Florencia, diòla a los Medicis; ganó a Milan, diòle a Francisco Esforcia; puso en prision a Francisco el Bravo Rey de Francia; hizo que huýesse afrentosamente el soberbio Soliman, que venia sobre Viena con quatrocientos mil hombres de guerra. Sandoval dize, que traia quinientos mil combatientes, y cien mil de a cavallo.

18 Comunicandole tan invencible valor (como dize) el Estandarte de nuestra Redempcion, oygamos su piedad en vn caso maravilloso: Iba al alcance del Duque de Saxonia junto al rio Aibi, quando levantando la vista viò vn Santo Christo, a quien la nefanda insolencia de vn herege, con vna vala avia pasado de parte a parte. Detuvo el gran Emperador, apeòse

del cavallo, postròle en tierra, y arrancando vn doloroso suspiro de lo intimo de su coracon, con voces lamentables dixo las siguientes palabras:

19 Omnipotente Señor, si quereis bien podeis vengar esta injuria, poderoso sois para castigar tal atrevimiento; yo me ofrezco por Ministro de vuestra justicia; ayudadme, ò infinito Rey de los Exercitos.

20 A cuyas piadosas voces el Cielo previno su auxilio; siguiò el Maximo Carlos el alcance; derrotò al exercito enemigo; herido el Duque, vino a ser prisionero suyo, pagando con la prision lo insolente de su orgullo.

21 Para conseguir esta feliz victoria (dize Alvaro Gomez Toledano, grande historiador, segun queda calificado arriba, tratando del Cardenal Don Francisco Ximenez de Cisneros) hizo pausa el Sol en su carrera; de lo qual el mismo Cesar invictissimo Carlos, solia dar testimonio. Son sus palabras: *Certe in eo praelio, quo temporibus nostris CAROLVS Quintus, Romanorum Imperator, Ioannes Fœdericum Saxonem fudit, diem quoque longiorem fuisse scribunt, quàm eo tempore cursu solari esse potuisset, quod & ipse Cesar affirmabat.*

Hist. Pontific. lib. 6. año de 1546. pag. 627.

Detiene el Sol su carrera en el prendimiento, y derrota del herege Duque de Saxonia.

Alvarus Gomescus in vit. Frãcisci Ximenii, li. 4. propè medium.

Hist. Pontific. lib. 6. año 1547. pag. 628.

Este

Sand. 1. p. lib. 20. 5. 3

Iust. Lips. in exemp. politic. ca. 2. n. 5.

22 Este Emperador, llamado por antonomasia el Maximo, subió a la altísima cumbre de tanta grandeza, porque al punto, como empuñó el Centro de la Corona Española, que fue por los años de mil quinientos y diez y seis, estando en Bruselas escribió una carta a su Secretario el Maestro Juan de Condumberg, Decano de Abbenbrouc, Rector, y Pastor de San Salvador de Bruxas, para enalçar, y aumentar la devoción de la Congregación de los siete penetrantes Dolores que MARIA Santissima padeció; la qual instituyó el inclito Filipo Primero, padre de nuestro grande Emperador, y Rey de las Españas siendo mancebo.

Ex Libello confraternitatis Beatissime Virginitatis MARIE de Septem doloribus nominata.

23 Es, pues, la carta del tenor siguiente: Amado, y fiel Secretario nuestro, poco tiempo ha, que estando vivo Filipo de inclita memoria, señor de Castilla nuestro amantísimo padre, en las primeras flores de su mocedad, fue instituida la Cofradía, ó Congregación vulgarmente intitulado de los Siete Dolores de MARIA Santissima en tus Iglesias Abbenbrocense, Reymer Subalense, y de San Salvador de Bruxas, siendo mi padre Author de dicha Congregación, y primer hermano della, la qual por tu trabajo, y vigilancia ha sido confirmada por el Sumo Pontífice,

1. Part.

por muchos Prelados, y Obispos, y ha sido Dios servido, que esta Congregación vaya extendiéndose, y aumentándose casi por toda la Cristiandad, obrando MARIA Santissima por ella innumerables prodigios, y milagros. Por tanto yo, mi hermano, y hermanas, siguiendo las pisadas paternas, y procurando imitar la gloriola Religión de nuestros Abuelos, deseamos sugetar nuestra autoridad Real a dicha Cofradía, y escribimos en ella. Y también para que la memoria de nosotros, y principalmente de nuestro padre, permanezca en dicha Congregación, y viva para siempre en los ánimos de los Congregantes, dando con esto un perpetuo exemplar de piedad a los venideros.

24 Por esta causa te exortamos, para que hagas un libro, en el qual escribas las cosas especiales, que tu sabes, pertenecientes a dicha Cofradía, desde su principio, hasta el presente día, escribiendo juntamente en él los prodigios, y milagros, que el Omnipotente Dios ha obrado en dicha Cofradía, atendiendo a los meritos de su sacratísima Madre; y esto para perpetua memoria, para gloria eterna de nuestro amantísimo Padre, y para nuestra protección, y conservación, estando cierto, que no te faltará de

R. 2. nuel-

nuestra parte el premio temporal, y que de la franca, y generosísima mano de Dios recibirás el copiosísimo, è incón-

parable eterno. Dada en Bruselas en el último día de Enero, año de mil quinientos y diez y seis. YO EL REY.

RESPUESTA.

25 **R**ecibi las letras de Vuestra Real Magestad; lei con atencion lo que en ellas me mandava, y luego al punto me saltò vna gran suspension, y admiracion. Empero quien no se admirarà viendote en tã tiernos años tan entregado al cuidado, y vigilancia de las cosas sagradas? Si así, Señor, estuviere impresa en lo intimo de vuestro coraçon la Religiosa piedad, como publicã vuestros escritos; ò que dicha juventud! Sin duda con especial prevenicion del Cielo pronostica, que ha de ser para feliz aumento de la Republica, y gloria de toda la Religion Christiana. Que mayor fortuna puede tener la Christiandad, que alcançar a vn supremo Rey descendiente de inclitos Reyes, y celeberrimos Cesares, el qual desde su tierna edad empieza a tener bríos para igualar a las poderosas fuerzas de su Cetro el reverente Culto de la Religion Christiana? Y al ceñirse la Corona sugetarla primero a las gloriosas Aras de MARIA Santísima, procurando consumir con toda per-

feccion lo que santísimamente empezaron sus nobilísimos progenitores? No ay cosa mas saludable, ni mas honrosa, que acordarle de los difuntos, teniendo siempre delante de la vista para labrar honestas acciones, los hermosos dechados de virtudes, que ellos artificio-los dibuxaron. Este es ardid, q̃ el soberano Dios ha inspirado en el coraçon de Vuestra Real Magestad, quando llamado, y sublimado a la cumbre de tan poderosos Reynos, cercados de enemigos del nombre Christiano, reconoce, que sin auxilio especial de Dios, y de su Santísima Madre, no los puede dichosamente regir, con fortaleza defender, y con nuevos creditos aumentar. O alto, y poderoso Rey! si cò entrañable amor te desposares con la virtud, y no te apartares de tí mismo, en todo lo que pusieres mano tendràs dicha suerte, seràn tus politicas, y razones de estado firmes, è incontrastables. Conoceràs en tus acciones, que el celestial auxilio te assiste; avrà disciplina entre tus Grandes: si èdo tu Principe, los subditos experi-

rimentarán, como verdaderos, aquellos dorados figlos, que fingieron los antiguos. Tu masedumbre corregirá a tus enemigos, no el poder, y la potencia. Presidirá en tus exercitos la justicia, no el ardor de la ira, ni el desbocado deseo de la vengança.

26 Haga aqui alto el piadoso Lector, y hallará, que la respuesta deste piadoso, y docto Prelado, fue vna profecia de la excelencia, que despues alcanço entre todos los Principes el Maximo Carlos Quinto, el qual llegó a ser terror del mundo, cuchillo de Hereges, asilo de la Christiandad, y murió inexpugnable de la justicia, de la benignidad, y piedad, por aver sido tan estrecho de la Reyna de clemencias, y de su vnigenito Hijo nuestro dulcissimo Iesvs.

27 Por tanto, para manifestar el gran Cesar el purissimo afecto, el encendrado cariño, q a MARIA Santissima tenia siempre, traía gravada su copia en el azerro fino de sus armas, como se puede ver en las que el dia de oy se conseruan en su Real armeria.

28 Fue estrechissimo de la celeberrima Imagen de nuestra Señora de Atocha; en ella, como en Protectora de sus esquadrones, afiançava sus celeberrimos triunfos. Vinòle la nueva estando en Madrid de que sus

esquadrones avian derrotado dia de San Mathias año de mil quinientos y veinte y cinco, al exercito del Francès, y avia preso a su Rey Francisco el Bravo; y al punto como recibió la nueva, levantando los ojos al Cielo se retirò a su Oratorio a dar gracias al Señor de los Exercitos, y reconociendo, que por MARIA Santissima avia conseguido tan glorioso triunfo, el dia siguiente, que fue a quinze de Março, salió a visitar al milagrosissimo y victoriosissimo simulacro de nuestra Señora de Atocha, acompañado de la nobleza de su Corte, y de infinita muchedumbre de gente. Oyò Missa, y Sermon, asistió a vna solemne Procession que se hizo por la Iglesia, mandando, que los Capellanes desta celeberrima Imagen, hijos del Gran Patriarca Santo Domingo de Guzman cantasen la Letanía, que por sus Magestades acostumbrian. Refiere este caso Sandoval en su Carolea año de mil quinientos y veinte y cinco, Quintana en sus grandezas de Madrid, lib. 3. cap. 24. y otros muchos q refiere Cepeda Dominico, en su historia de N. Señora de Atocha, lib. 2. c. 25

29 Fue afectissimo a la Reyna de clemencias, y Madre de peccadores Maria SS. y a la lacratissima Cruz el gran Monarca, y Salomon de España D. Felipe II. como lo manifestan los casos siguientes.

En tiempo del grā Salomon de España Felipe Segundo.

En tiem-
po del grã
Salomõ de
España Fe-
lix segun
do.

30 Vn poco antes de morir dixo, fixando los ojos en vna Imagen de N. Señora: Quando me muera dadle aquella Imagen de Nuestra Señora a la Infanta, que era de mi madre, y el Emperador mi padre murió cõ ella, y yo la he traído conmigo cinquenta y seis años.

31 Despues tratando su Magestad como le avian de amortajar, dixo: Aveisme de atar al cuello vna cuerda, de donde estará pendiente vna Cruz de palo, que cayga sobre el pecho. Y tomando a vno de los presentes vn Santo Christo que tenia en las manos, dixo: Con este Crucifijo tengo de morir como Catolico, que es con el que murió el Emperador mi señor. Hasta aqui Fr. Antonio de Santa Maria, en su Patrocinio, capitulo nono.

Aficion a
N. Señora
de Atocha.

32 Fue este prudentissimo Rey devotissimo de N. Señora de Atocha, jamàs hizo jornada que primero no la visitasse, y tomasse su bendicion (dize Pereda en su historia) en cierta ocasion, oyendo que la llamavan Patrona de Madrid, reformò el dicho, diziendo: No se ha de llamar sino Patrona de mis Reynos. Premiòle en muchas ocasiones su Real afecto, y en especial estando en Badajoz año de mil quinientos y cinquenta a la muerte, picado de vna epidemia yniversal que corria por

España (y dize el Padre Fr. Joseph de Sigüenza, part. 3. lib. 3. cap. 12.) que como tan pio, lleno de devocion, y Fe invocava a MARIA Santissima (y añade Pereda, libr. 3. capit. 6.) en la Imagen de Nuestra Señora de Atocha.

33 Dispúsose en la Corte el sacarla de su asiento, y llevarla a Santa MARIA, para hazer rogativas delante della por la salud de nuestro Rey, salió con todo el acompañamiento yniversal de la Corte, de Grandes, de Principes, de Clerecia, de Religiones, de Consejos, de la Villa, y de toda la comarca, con grãde aparato de aderezos, colgaduras, Altares, hornato en las calles, plaças, puertas, paredes, y ventanas, y en la misma hora empezó a deshazerle la epidemia, y a mejorar su Magestad. El qual reconociò ser su salud Don de esta Sacratissima Imagen, y confesandolo, le diò rendidas gracias, y sirvió con dones, como afirma Pereda arriba citado.

34 Disposicion fue soberana el que este inclito Monarca, mediante el invencible auxilio de la Cruz, y de la poderosissima Madre de el Verbo eterno, fuesse participante de eterna fama por aquella victoria que consiguió la liga, fabricada por el Sumo Pontifice San Pio Quinto, de la esclarecida

Vitoria de
la batalla
Naval por
la Cruz, y
Maria Santissima.

Bos. lib. 6.
de trium-
phant. Cru-
ce, cap. 15.

da Orden de Predicadores, en el mar de Elepanto, en que quedó derroado, y destruido el soberbio poder del Turco. Suceso que pronosticó el Cielo, como advierte Iacobo Bosio con las siguientes palabras.

35 Anno Domini 1567. die 28. Ianuarij apparuisse supra urbem Capham, quam recentiores Tartariam minorem vocant, tres soles, atque Lunam decrefcentem, intra quam Crux, supra cuius eminentiorem cuspidem lucidissima Stella refulgebat. Tres autem Soles illi trium Christianorum potentatum fœdus præsignauere: nempe Sedis Apostolicæ, Hispaniarum Regis Catholici, & venetorum Reipublicæ, qui contra Turcas in vnum coiungere. Crux vero quæ supra Lunam apparuit Ottomanorum domum designantem, quæ Luna ipsius imaginem pro præcipuo stemate sibi vindicauit, felicitæ atque admirabilis eius victoriæ certissimum fuit præsagium, quam Christianorum Clasis de Turcica relatura erat in seculorum omnium memorabili illo Nauali prælio, quod in sinu Cormythiaco ad Echinas insulas commissum est, anno salutis nostræ quingentesimo septuagesimo primo, supra millesimū, Nonis Octobris, Pio Papæ, & Confessori consecrata die.

36 Esto es: Año de mil quinientos y sesenta y siete a veinte y ocho de Enero aparecieron sobre la Ciudad de Capha, a la qual llama los Moder-

nos la Tartaria menor, tres Soles, y vna Luna que iba menguando, dentro de la qual estava vna Cruz, y sobre la cabeça de la Cruz campeava vna Estrella, que arrojaba de si hermosísima chusma de luzes, este celestial Geroglifico, quâto a los tres Soles, representavan los tres poderolos Potērados de los Christianos: conviene a saber, al Sumo Pontifice Pio V. al gran Monarca de las Españas Felipe Segundo, y a la insigne Republica de Venecia, que se coligaró para dar guerra al Turco. La Luna representava a los Turcos, que la tienen por armas. El hallarse la Cruz en medio, cauando mengua en sus luzes, y encima de la Cruz la refulgentísima Estrella, indicava, que la potencia de la Cruz, y de MARIA Santissima avian de dar a la Christiandad, siendo General de la liga el invictísimo señor D. Iuan de Austria, aquel triunfo tan famoso de la batalla Naval, en el mar de Elepanto, que sucedió año de 1571. a 7. de Octubre, dia consagrado a Pio, Papa, y Confessor. Hasta aqui Bosio.

37 Tambien pronosticó esta dichosísima vitoria el Cielo, quando dispuso que en Constantinopla, sobre el Téplo mayor que tuvo en tiempo de la Christiandad, que fue el de Santa Sophia, y miserablemēte, por nuestros pecados, cóvertido en Mezqui-

Membrini
ni Rolcin
continua-
rio Tarca-
niota ad
ann. 1571

quita, se apareciessen milagrosa-
mente tres Cruces, amenazado
el agote q̄ avia de llevar el Tur-
co. Así lo dize Membrino Ro-
leo en su idioma Toscano: *Eper-
che grandemente glitruagliava il
animo vn prodigio de tre Croci de
fuoco, visto poco prima in Constanti-
nopol, sopra la gia famosa Chiesa de
Santa Sophia.*

38 Que en nuestro idioma di-
ze: Hallavale el Turco cercado
de angustias, combatido de ho-
rrorolas imaginaciones, viendo
que en Constantinopla su Cor-
te, se avia aparecido vn prodig-
io de tres Cruces de fuego, y
la primera dellas sobre el Tem-
pio de Santa Sophia.

39 Con razon se hallava afli-
gido, porque siépre la aparicion
de la Cruz a Hereges, y enemi-
gos del nombre Christiano sir-
vió de pronóstico para causar en
ellos alguna ruina; como al cō-
trario, el aparecerse a nosotros, q̄
culto reverente le rendimos, es
indicio de nuestras mayores feli-
cidades, y dichas, como consta
de las milagrosas apariciones
arriba yá referidas. Y estas cele-
stiales apariciones de la Cruz pro-
nosticaron la felicidad grande,
el triunfo esclarecido que alcan-
çaron las armas Catolicas de la
liga contra el furor Otomano,
poniendo freno a sus insolētes
orgullos; siendo principal mere-
cedor de tā ilustres glorias nues-
tro gran Monarca Felipe Segun-

do, por averse mostrado siem-
pre estrechísimo amante de la
sacratísima Cruz.

40 Imitó el gran Filipo Ter-
cero a su esclarecido padre, no
solo en ser amante fino de la
Cruz, sino tambien de la Madre
de Clemencias MARIA Santif-
sima, prometiendose felizes pro-
gressos de su celestial asisten-
cia. Por tanto en el campo de
sus armas hizo poner por armas
vn retrato desta Divina Señora,
como se puede ver en la Arme-
ria Real.

41 Favor soberano fue de
la Cruz para España el servir de
lengua, en tiempo del santo Mo-
narca Felipe Tercero, para la
expulsion de los Moriscos; en
el qual punto oygamos a Porti-
lla: No se avia librado aun de
todo punto nuestra España, ni
avia sanado de aquella antigua
llaga, que por tantos años le du-
rava, recibida de los Sarrace-
nos; pues estos, despues de yá
vencidos, besaron la tierra que
avian profanado, todavia in-
tentan otra vez establecer su
dominio sobre nuestra nacion,
con aquel proprio estrago, y ti-
rania que lo avian antiguaz-
mente executado, teniendo yá
trazada por toda España vna
oculta, sangrienta, y gene-
ral conspiracion, señalando
para ello el año, el dia, y
el modo, en aquella for-
ma que todos sabemos que
sus

En tiempo
del señor
Rey Feli-
pe Tercero,

fuceedió en el año de mil seiscientos y ocho, quando puesta en gran peligro nuestra region, y Religion Catolica, la santa Cruz se mostró ser nuestra antigua protectora, y conservadora, con dos milagrosos aparecimientos; pues si le apareció sobre las Asturias de Oviedo en Covadonga, para que los Españoles destruyeran a los Moros, haze lo mismo sobre las Asturias de Leon, en la illustre Villa de Cea, cabeça de Ducado, para que fuesen expelidos de nuestra region. Deste divino aparecimiento son testigos todos los Leoneses, que confiesan fue el propio año que los Moriscos se conspiraron contra los Españoles, sirviendo la Cruz como de lengua divina, y dedo celestial que clamava, y señalava desde el Cielo la tribulacion, y la fatiga que le amenazava, y en que se hallava esta su querida, y fidelissima España, q̃ publicó el primer edicto contra los Moriscos del Reyno de Valencia el año de mil seiscientos y nueve, tardandole tres años en su general expulsion.

42 El segundo aparecimiento de la Cruz cótra las reliquias de Mahoma, que bamos explicando, fue en Cataluña, sobre la clarissima Ciudad de Tortosa, dos años despues del aparecimiento en Cea, de quien es Coronista el diligente escritor Pe-

dro Aznar de Cardona, en la segunda parte, y capitulo nono de su libro, Expulsion justificada de los Moriscos, que dize, y pondera así.

43 Quando embarcaron a los Moros, llevandolos por estos mares, en la vltima embarcacion de las vltimas que se hizieron en los Alfaques de Tortosa, muchas personas vieron en el ayre, lueves diez y siete de Setiembre, a las nueve de la noche, vna muy blanca, y resplandeciente Cruz, de la forma, y figura de aquella que dezimos de Caravaca; y luego a otro dia se embarcaron los vltimos Moriscos de Aragon, y Cataluña: como diziendonos el Cielo con tal prodigio, que el baculo poderoso de Christo nuestro Salvador, que es su victoriosa Cruz, con su virtud insuperable nos dexava ya essemptos de las assechanças de infieles domesticos, y se quedava libre de las blasfemias continuas dellos, llevandolos delante de si a echarlos por estos mares, barriendonos la tierra de su pestifero contagio; para que libres del mal exemplo de sus infidelidades, y escandalos entibiadores, la adorassen todos los Fieles con mayor fervor, y puridad. Hasta aqui aquel Autor; que en confirmacion de nuestra nueva Doctrina es tan a proposito, y singular, que pareceria cosa molesta en detenernos

nos mas acerca de su ponderacion.

44 Casi en este propio año, como convirtiendose la Cruz en piedras con que arrojar a los Moros para echarlos mas apriesa de España, fue hallada, è inculpida milagrosamente dentro de vna redonda, y lisa piedra que acaso quebrò vn pastor de ganado, en la Villa de la Yunta, junto a Molina de Aragon, oy se venera con gran devociò de aquellos pueblos, que llaman la *Cruz del santo Guixarro*, por quien Dios obra grandes milagros, particularmente contra las tempestades de piedra, y rayos.

45 El año de mil seiscientos y diez y nueve, por el mes de Febrero, ilustrò Dios la Monarquia de España en las partes Orientales, en la Ciudad de Goa, sobre vn monte llamado Buena vista, apareciendose Christo Señor nuestro, puesto en vna Cruz con gran demonstracion de milagros, siendo infinitos los que lo vieron, como lo escriben el Canonigo de Arbas, en las Asturias de Leon, Francisco de Herrera Maldonado, y el Padre Fray Serafin de Freitas, Catedrático de Canones de la Vniuersidad de Valladolid. Hasta aqui Portilla.

46 Fue el gran Monarca Filipo Tercero virtuosissimo, muy amado, y querido de sus vassa-

llos, y alsí la Cruz le favoreció visiblemente, correspondiendo al afecto grande que la tenia, y a la reverencia piadosa con que servia a su muy querida conlorte, y compañera MARIA Santissima, Madre de Dios.

47 Fue afectissimo a la celeberrima Imagen de Nuestra Señora de Atocha, jamás salió de Madrid a parte alguna sin tomar primero la bendicion, en ella se resignava para tener bué acierto en su gobierno, y felicidad en sus armas, como manifiesta el caso siguiente que refiere Fray Marcos de Guadaluara, tom. 5. Histor. Pontific. ann. 1619.

48 Deseando su Magestad quitar algunos embarços de la navegacion Oriental de Indias, determinò que hombres plasticos reconociesen, y fondeassen el Estrecho, a quien diò nombre Fernando Magallanes, reconociendo la tierra, y passos circunvezinos: encargòse la jornada a Bartolomè Nodal, y a su hermano Don Gonçalo, Caualleros Gallegos, mandò su Magestad armar dos caravelas de ochenta toneladas, y que a la primera se le diese nombre de Nuestra Señora de Atocha, esperando en su intercessión el amparo de tan gran Patrona, y a la següda Nuestra Señora del Buen Sucesso. Causò admiraciò la brevedad con que se executò, pues

In epitome
mesina, c.
10. & 18.
de iusto im-
perio Lusit-
ano Asia-
tico in fin.

pues en diez meses, siendo peregrinacion tan remota, dificultosa, y no curlada, fueron, tomaron cumplida razon, y dieronla a su Principe, el qual admirado de la brevedad, les dixó: No les esperaba yo en dos años, debióse a la devocion de su Magestad, y al socorro de nuestra celestial Imagen; y pongo en cuenta de mayor milagro que ninguno peligro, ni les fatigó grave mal, bolviendo todos a las riberas de España.

*El mismo
Anter, to.
5. ca. 1. lib.
12.
Y Fr. Ant.
de Santa
MARIA
en su Pa-
trocinio,
cap. 10.*

49. Y sin duda por el auxilio soberano desta celeberrima Imagen conquistaron las armas deste esclarecidísimo Monarca la plaza de Alarache, en Africa, el año de mil seiscientos y diez. Y el de mil seiscientos y catorze en la misma Africa rindieron a la Mamora.

50. Y por los años de mil seiscientos y diez y seis consiguieron vna batalla Naval tan grande, que pudo competir con la de Lepanto, contra el barbaro Otomano.

51. Echó su poder para correr las Costas de Sicilia, y despues passar a las de España, siendo Virrey de la Isla el Duque de Osuna, venia por General de la Armada del Turco Zafer Baxá, renegado Calabres. Trató el valeroso Duque de embestir al enemigo antes que él acometiesse, nombró por General de nuestra Armada, que constava

de seis baxeles, al esforçado Toledo Francisco de Rivera. Empero antes de zarpar las naues, conociendo que las victorias están en la mano de MARIA Santissima, el Catolicísimo Virrey acudió a implorar su auxilio. Fue en Romeria a Nuestra Señora de la Anunciada, ofrecióle quatro vestidos de brocado, y dos Coronas de oro. Hecha esta piadosa diligencia se dió el General a la vela, surcava por el mar buscando a su enemigo, tomó algunas prelas de importancia; y en el primer día de Julio, vispera de la Visitation de MARIA Santissima, tomó vn navio de alto bordo, cargado de ropa, que venia de Constantinopla, el qual les dió aviso que la Capitana Real del Turco avia salido de dicha Ciudad con cinquenta y quatro baxeles, poderosamente armados, en busca de nuestra esquadra. A los catorze de Julio se descubrieron cinquenta y cinco Galeras, con sus empaveladas, y gallardetes. El día siguiente, vispera de Nuestra Señora del Carmen fue la embestida mas valiente que se ha visto desde aquel día hasta oy. Començóse la batalla al romper del Alva, y duró hasta despues de Visperas. Vióse el mar lleno de cuerpos muertos de Barbaros, quedaron desfondadas diez Galeras, y dos desena boladas.

No

52 No se dió por vencida la obstinacion Mahometana, bolvieron a acometer los Moros por la mañana con notable algazara, disparando flechas, y balas mas espesas que granizo, resisten valerosamente los nuestros, tiñendo las procelosas hondas del mar con raudales de sangre Turquesca, maltratan, destrozán, y echan a pique sus baxeles. Duró la batalla hasta las tres de la tarde, murieron los Moros mas principales, y entre ellos el General Zafar. No se oía en los baxeles de los Turcos sino llantos, suspiros, y alaridos; mas en los nuestros resonaban jubilos, dando gracias a Dios, y a su muy querida Madre por tan esclarecido triunfo: debiendose esta celebre vitoria a Nuestra Señora de la Anunciacion, que está en el Religiosísimo Convento del Carmen, como a invencible Cabo de las Armas Catolicas. Empero a Nuestra Señora de Atocha, como a Capitana General dellas, y Patrona vniversal de los Reynos de España, titulo que le dió el gran Monarca nuestro señor Filipo Segundo, correspondiendo esta Divina Señora en el referido, y otros muchos casos a la ferviente devocion de su muy estrecho, y nuestro señor Don Felipo Tercero. El mayor fue el siguiente caso, que insinuan Quintana, el Teatro de Madrid,

y Cepeda. Digo que le insinuan, no que le refieren con toda distincion, como yo lo referiré, aviendome dado la noticia la señora Doña Antonia de Acuña y Guzman, Condesa de Saluatierra, que fue Dama en Palacio, en tiempo del gran Filipo Tercero, y le halló presente al suceso formidable.

53 Dixo, pues, que aviendo dado al dicho señor Rey la enfermedad de la muerte, por mandado suyo traxeron a la milagrosa Imagen de Nuestra Señora de Atocha a Palacio, para que la adorasse. Adoróla, y después mandó que se pusiessen en su Real Capilla, para que se repitiesen sacrificios, y Oraciones por su salud. Iba ganando tierra la enfermedad, y apurando los puntos de la vida. Recibió el Catolicissimo Rey los Sacramentos, y vna tarde quedóse dormido vn poco, en el qual espacio fue arrebatado al Tribunal de la Divina Iusticia, del qual le pareció vehementissimamente que salia condenado, no por pecados propios personales, si por pecados de Rey. Bolvió dando voces, y gritos, diciendo: Abran essas puertas, abran essas ventanas, entren todos a ver al hombre mas desdichado que ha nacido de mugeres; yo estoy condenado por el divino Tribunal, por pecados de Rey. Turbóse todo el Palacio, viendo a su

su Rey, y Señor en tal conflicto : no hallaron otro remedio fino bolver a traer a nuestra Señora de Atocha; sacaronla de la Real Capilla: mas, ò prodigio! O grandeza desta soberana Imagen! Apenas entrò por la puerta de la sala donde enfermava el gran Philipo, quando arrebatado de alegría empezó a dar voces, diciendo: *Cantem el te Deum laudamus*; demos gracias a esta Divina Señora, que por ella ya se ha revocado la formidable sentencia de mi condenacion. Dixo su Magestad: *El te Deum laudamus*; y el *Ave Maria stella*, y mandò, que bolviessen a la Santa Imagen a su Real Capilla, diciendo: *Mucha tierra hemos ga-*

nado respecto de la disposicion desta tarde, ya se fue la tentacion, y siento, que en su lugar me assiste la Virgen Nuestra Señora.

54 O Prelados, ò Mitras, ò Cetros, que dificultosa es la salvacion! pues puede ser vn hombre bueno en si, y condenarle por omisiones en su officio, ò por dar demasiada mano en el gobierno, en negocios, que el por si mismo devia advertir, dirigir, y mandar. En el riguroso Tribunal de Dios, a ellos solos se les ha de tomar cuenta estrecha, y el defecto del Ministro no les ha de servir de disculpa, quando siendo superior vive negligente en su examen.

Prosiguese con la milagrosa aparicion de Cruces, que sucediò en tiempo del gran Monarca Filipo Quarto el Grande. Y juntamente se manifiesta el acendradissimo afecto, que tuvo a MARIA Santissima en su celeberrima Imagen de nuestra Señora de Atocha, Patrona de Madrid, y de todos los Reynos de España. El qual afecto tambien se hallò en sus muy esclarecidas Esposas Doña Isabel de Borbon, y nuestra Señora la Reyna Doña Mariana de Austria.

NO solo cò propia eleccion piadosa, y Catolica abraçò nuestro Rey, y señor Felipe Quarto el Gràde la celestial devocion de los dos principios de la vida la Sacratissima Cruz, y MARIA Santissima, que con tanto ardimiento professaron sus gloriosos Progenitores, sino que tambien quito el Cielo, que naciesse cò esta felicissima mar-

ca desde el vientre de su Nobilissima, y virtuosissima Madre; de cuyas heroycas virtudes se hazen lenguas los Historiadores, disponiendo, que nuestro inclito Monarca naciesse en Viernes Santo, dia consagrado a la Sacratissima Cruz, y dia en que en aquel año cayò el Misterio de la Anunciacion de *MARIA*, escogida para Madre de pecadores, y

1. Part.

S con.

consuelo de afligidos. Para que se entendiese, que el gran Filipo desde el vientre de su madre nació para cólagrarle holocausto a las reverentes aras de la Cruz, y de Maria. Vamos desempeñandonos de los assumptos propuestos.

2 En Andalucia, año de mil seiscientos y veinte y nueve (dize Portilla) por el mes de Julio, sobre el castillo, torres, y murallas de la antiquissima Villa de Arjona se vieron diverlas vezes de noche, por innumerables personas, infinitas Cruces resplandecientes, al modo de procesion, como lo trae el memorial, pag. 240. con las informaciones que autenticamente se mandaron hazer por mandado del Eminentísimo Señor Cardenal D. Baltasar de Moscoso y Sandoval, siendo entonces Obispo de Jaen. Preguntando yo (dize Portilla) a Martin de Ximena, que tantas pudieron ser aquellas Cruces aparecidas, me afirmó fueron innumerables, sin poder ser comprehendido aquel grande, y celestial prodigio. Hasta aqui dicho Autor.

3 Puede se discurrir, y con gran fundamento, que aquella muchedumbre de Cruces indicava la dicha grande que entonces vino a España, descubriendole el tesoro de los Santos de Arjona, que por tantos siglos avia estado oculto. Y yo

puedo certificar, debaxo de palabra de Sacerdote, que estando en mi poder vn hueso de estos Santos, y metiendole en el agua, para dársela a vn enfermo, despidió vn olor tan suave, que indicava muy bien la santidad de quien era.

4 Favor fue este que hizo la soberana Magestad a Filipo Quarto el Grande, q̄ entonces reynava en nuestra España, para laurear la cordial devocion que tenia a la Santissima Cruz; y con especialidad a MARIA Santissima: y assi instituyó en todos sus Reynos la celebre fiesta del Patrocinio de Nuestra Señora.

5 Fue tambien finissimo amante nuestro gran Monarca Felipe Quarto, y las demás personas Reales referidas en este paragrafo de la soberana Madre de pecadores, Maria Santissima; en su celeberrimo trasumpto de N. Señora de Atocha, cuyos milagrosos favores experimentò repetidas vezes, y sea el primero del que hazen mencion gravísimos Autores.

6 Apenas empuñò el Cetro, quando los Silesios, rebeldes al Imperio, solicitaron socorros para su ofensa de los Reynos de Francia, Inglaterra, y de otras Provincias del Norte, todo a persuasión del Vandido Palatino, del Bastardo Mansfelt, y del Apostata Halberstad Bron-

Fr Anton.
de S. Maria,
en su
Patrocin.
cap. 13.

Bronfuyc. Este vltimo fue el primero que començo a hazer algunas invasiones, abrasò Tèplos, profanò los Monasterios, y atropellò con irreverencia diabolica con las sagradas Imagenes, y toda la plata, y oro de los Templos la reduxo a moneda para pagar sus soldados, y en ella puso esta letra: Amigo de Dios, y enemigo de Sacerdotes; pero presto empoço el perfido Apostata a sentir las iras del q zela la honra de sus Sacerdotes;

7 Yà en esta ocasion se avia incorporado con nuestro Exercito Don Gonçalo de Cardova Cardona y Aragon, rama illustre del que en el mundo ganò tantos triunfos, mereciò tantos laureles, consiguió tantos honores, y el esclarecido renombre de gran Capitan de España. Con esto le tratò de buscar al enemigo, y presentarle la batalla; y para assegurar el vencimiento pusieron la faccion en las manos de Maria Santissima: con que se dieron la batalla, y quedò la victoria por España. Aviendo hecho el Exercito Catolico (dize Cespedes) su devocion acostùbrada, y concludo al presente con el glorioso renombre de Maria, que en aquel trance les valiò, acometió a los Hereges con notable valentia, con que hizieron nuestros soldados descòfiar al Apostata, y bramar al bastardo; no tanto por el valor de las ar-

mas, quanto por el brio, y zelo que les infundia la Reyna de los Angeles.

8 Al fin venciò Maria Santissima despues de cinco horas y media de batalla que hubo de poder a poder; con que perdierò vidas, reputacion, armas, municiones, carros, y vanderas. Manifeste se fue huyendo, con vn brazo menos, y el Apostata perdiò seis mil soldados que le degollaron, y entre ellos el Duque de Saxonia. El fin que tuvo esta victoria, despues de aver abatido el fogoso arrojamiento de tantos Hereges, con la perdicion de todo su Exercito, fue celebrar vna solemne fiesta en reverècia de la Reyna de los Angeles, como a Patrona del vencimiento, y dueño de las armas Catolicas. Luego se le diò noticia al Rey N. S. D. Felipe IV. del suceso, y de los medios por donde se avia conseguido la victoria. Lo que hizo su Magestad por la buena nueva, lo dize Cespedes por estas palabras: Llegando la nueva del rompimiento de Floris, su Magestad fue a dar gracias a la Virgen en su Real Casa de Atocha, en demonstracion de tan insignie victoria. Deste modo correspondia el Rey nuestro señor a su Bienhechora, por los buenos sucesos de la guerra.

9 En la conquista de Bleda, fuerte que contrastò el valor de nuestras armas, no

52 fue

Cesp. hist.
Felip. IV.
fol. 121.
Pontif. fo.
337.

1. Part.

fue menor deuda en la reconoci-
da memoria de su Magestad, vi-
niendo en publico a tributar re-
conocimiento a su Patrona. Cón-
la misma demon^{str}ació de agra-
decido executò lo mismo por el
feliz suceso que consiguió las
Catolicas vanderas, contra las
del Christianissimo en Fuente-
Rabia, quedando vispera de la
Natividad de N. Señora bien el-
carmentado el Francés del arro-
jo, y valor de los Españoles, y los
Españoles bien reconocidos al
amparo de *Maria*, a quien se atri-
buyò la vitoria, y diò su Magel-
tad las gracias en esta milagrosa
Imagen, de quien era sumamen-
te devoto el señor Almirante de
Castilla, por quien corria enton-
ces la disposició, y manejo de las
armas; el qual reconocido al be-
neficio, ofreció los mas precio-
sos ornamentos que servian al
Oratorio del Arçobispo de Bur-
deos, acópañados de limosnas; y
su Mag. mādò colocar en su Ca-
pilla la principal vanderas q̄ fue
del Exercito contrario. No fue
desemejante la suerte, ni menor
el amparo desta celestial Señora,
quando socorrió al Marquès de
Leganès en Lerida, con tãto hor-
ror de los enemigos, y esfuerço
de los nuestros, q̄ nos diò lugar
a dudar era como otras muchas
deuda de la Reyna del Cielo
aquella celebre vitoria, a que re-
conocido, como siempre, diò el
merecido rendimiento, visitado

este Templo, y ofreciendo a esta
Santissima Imagen su socorro;
quedò por los dias que le durò
la vida afectuosissimo a esta So-
berana Imagen. Fue indefesso
asistente todos los Sabados del
año, dexando esta devocion por
vinculo a sus hijos, como se viò
en el que murió Virrey en la
Provincia de Valencia.

10 Con singular carino co-
rrespodiò esta celeberrima Ima-
gen al afecto acendrado de su
muy querido Monarca Felipe IV
el Grande, quando dispuso revnir
a su Corona la fortissima Ciudad
de Valaguer, interviniendo la in-
dustria, y admirable fidelidad de
sus Hijos los Frayles Dominicos,
ò Religiosos Predicadores. Re-
fiere el caso el P. Fr. Antonio de
Santa Maria, en su Patrocinio,
con las palabras siguientes.

11 El año de 52. governava la
Ciudad de Lerida por el Rey N.
señor D. Pedro de Valèçuela, Ca-
vallero del Abito de S. Iuan, va-
leroso soldado, que despues diò
la vida en servicio de su Rey, pe-
leando como noble, deseava mu-
cho este Cavallero desalojar al
enemigo de la Ciudad de Vala-
guer, para asegurar la de Leri-
da. Para este fin comunicò el mo-
do como se avian de executar
sus designios con sus Oficiales,
dentro de Lerida; esta consulta
fue dia de la Visitacion de N. Se-
ñora, que es a dos de Julio; pero
siempre se hallavan muchas di-
fi-

Fr. Anton^o
de S. Ma-
ria, en su
Patrocin.
ca. 14. fol.
131.

Palafox,
to. 6. suces.
del año de
38. addi-
cion al In-
chir de Ve-
ner. in fin.
Fr. Anton.
de S. Ma-
ria en su
Patrocin.
fol. 131.
sic fatetur
& scribit
Martyr.
Hispanic.
8. Decem-
br. in fine.

ficultades para la execuci6n, por ser Valaguer Ciudad fuerte, y los soldados que avia de hazer la faccion muy pocos, y el Exercicio c6ntrario a la vista. En fin este dia se determin6 que al Sargento mayor Salamiqu6s se le dieran dos mil soldados escogidos, para dar el asalto, aunque siempre se hallavan mayores dificultades; pero todas las v6ci6 la satisfacion que llevavan en el Patrocinio de la Reyna de los Angeles, y se tuvo como a milagro lo que despues sucedi6.

12 Comunicavase D. Pedro de Valençuela con los Religiosos de S6to Domingo de la Ciudad de Valaguer; y deseando concurrir los dichos Religiosos a la restauraci6n del Patrimonio Real, y hazer vn servicio a su Rey, y señor natural, y desalojar de aquella Ciudad las armas Francesas, que la tenian tiranizada, le aconsejaron a D. Pedro Valençuela que remitiesse su gente a Valaguer, y que ellos les dari6 entrada por las tapias de su huerta, y que despues desde el Convento se miraria lo que se avia de hazer para el bu6n logro de lo que se deseava: pareci6le bien este parecer a D. Pedro Valençuela, y as6 el dia despues de N. Señora sali6 nuestra gente de Lerida a la media noche, gobernada del Sargento mayor Salamiqu6s. Llegar6 a Valaguer, y entraron en el Convento que

est6 fuera de la Ciudad, sin ser descubiertos de las centinelas Francesas, y no pudiendo lograr la ocasi6n aquel dia, los tuvieron ocultos cinco dias, dandoles de comer a costa del C6vento, hasta que se pudiera lograr la ocasi6n, que a no aver tanta fidelidad en aquellos Padres, los pudo degollar con facilidad el enemigo, porque todos estos dias estuvo el Governador de la Plaza (que era vn Franc6s) dentro del C6v6to, passeando los Claustros, los dormitorios, y la huerta; pero el recato fue notable, y la fidelidad prodigi6sa, con que a los 8. de Julio, infra octava de N. Señora, al romper el nombre embustieron desde el Convento tan valerosamente, que sin perdida ninguna se hizieron dueños de las puertas, sin dar lugar que el enemigo tomara las armas, c6 que a gusto de los Ciudadanos, que deseavan harto este dia, se hizieron nuestras armas dueños de la Ciudad de su Monarca.

13 No refiero otras milagrosas vitorias que consigui6ron las armas del gran Filipo, por el auxilio desta celeberrima Imagen de N. Señora de Atocha, las quales se pueden ver en el P. Fr. Antonio de Santa Maria, en su Patrocinio. Solo digo con Cepeda lo que vi, y experiment6.

14 En la reduci6n de Cataluña eran tan repetidas sus visitas, tan continua su asistencia,

Frecuentaba mucho el gr6 Filipo el oír Misa en su Capilla de N. Señora de Atocha.

Los Religiosos de Santo Domingo fueron causa de conquistar la fortissima Ciudad de Valaguer.

que era vna, y dos veces al fin de la semana; y vltimamente porque fuera molesta prolixidad exprellar tantas ocasiones como su Magestad se viò en esta Casa, bastará dezir de algunas (llevando primero vn presupuesto que vn Religioso que notò con curiosidad las vezes que vino su Magestad a esta Casa, hallava por su cuenta que se acercavan a tres mil, y quatrocientas, y murió seis años antes que el Rey nuestro señor) en la toma de Barcelona, feliz restauracion de Cataluña, y eterno aplauso del Marqués de Mortara, General de las Armas de la quietud de Napoles amotinada, y a pique de perderse, en que se experimentò el valor de su Alteza el señor Don Iuan de Austria, aun en sus primeros años (divino presagio de los felizes progressos, que por su prudencia, virtud, y animo heroico avia de gozar esta Monarquía, y gozará quando en estos calamitosos tiempos, y entre mortales ahogos, por disposiciò del Cielo ha entrado este inclito Principe en el manejo de su gobierno) y la prudencia del Virrey, Conde de Oñate, en la peste deste Reyno, y en otros muchos de credito, aumentos, y bien desta Corona, siempre tributò rendidas gracias, atribuyendo a esta venerable Imagen los aciertos, y victorias. Siem-

pre fue su Magestad el primero que en generales demonstraciones, saliendo por medio de su Corte, edificò al pueblo, y obligò con su piedad a que le imitasen Nobles, y plebeyos. El día que Madrid considerava a su Monarca tan atento a lo divino, era para el vno de los mas felizes que amanecieron a España, despues de muchos siglos: bien sabidas fueron sus continuas assistencias a esta Casa, bién conocido fue lo abrasado de su amor en este Divino Santuario. No tuvo acierto, pero suceso, nacimiento de Principe, que no lo pudiese (confessandolo en publicas salidas) por trofeo de sus plantas, acudiendo todos los Sabados de Quaresma, y otros muchos dias, y tardes a dar gracias por sus triunfos, tomar consejo en sus dudas, implorar auxilio en sus quiebras, y llorar sus perdidas, y ahogos. Miétras assistia en el Buén Retiro, venia a oir infaliblemente Misa, a comulgar todos los Sabados en su Camarin, ò Relicario, sin perdonar, aun quando mas achacoso, en lo delacomodado del tiempo, yà en nieves, aguas, yelos, frios; yà en los excessivos ardores del Estio, era siempre infalible consequéncia dezir los Religiosos: Su Magestad no viene, luego està enfermo? Y lo que es mas, los dias que tenia Misa solemne, y Sermon en su Capilla,

*Industria,
y valor de
el señor
Marqués
de Mortara
en Cataluña.*

lla, los que asistia a la fiestas de los Santos Patronos, y otras festividades, siendo así que avia de asistir a la Misa mayor, venia primero, y muchas veces desde Palacio, a oír Misa por la mañana. En algunas ocasiones que salió N^{ra} Señora al Altar mayor, o por dar lugar a edificarse la Capilla, o por necesidades publicas del Reyno, prevenia al Padre Prior del Convento, diciéndole: *Hareis vn Altar aqui junto a Nuestra Señora, para comulgar los Sabados*, por no interrumpir su antigua devocion. Hizose el Altar con vna Imagen de Santo Domingo mi Padre, y aqui comulgó su Magestad largas cien vezes, sin que jamás le pudiesse ser de estorvo, ni el incansable atán de negocios de vna tan estendida Monarquia, consultas, firmas, ni otras asistencias q^e requerian, u dependian de su Realcuidado. Ocasiones huvo en q^e vino a oír Misa, o a comulgar a las onze del dia, por los rigores de Junio, y Julio; y diciéndole alguno, que a causa de ser tarde, lo remitiesse a otro dia, nunca fue posible doblarse a este consejo. Otras, quando tenia larga ocupacion, prevenia las horas, y alguna fue antes de nacer el Sol, ni aver tocado a Prima: y como los Religiosos no estaban prevenidos, dixo cō apacibilidad: *Oy mas hemos madrugado que los Padres*. Nunca salió

de su Corte, aun a las cercanias del Pardo, ni a otros bolques, que a ida, y buelta, siendo esta su primera diligencia, no tomase primero la bendicion desta Patrona. Al bolver de Aranjuez (y sucedió tres vezes) le estuvieron esperando (hasta ser muy tarde) los Religiosos, con aquel amor que vnos afectuosos vassallos, y tan obligados Capellanes, miran, asisten, y reverencian a su natural Rey, y Señor; y persuadidos que a causa de ser obscura yá la noche, no sería aquel dia su venida, se reduxeron a clausura del Convento, dexando hasta doze luzes encendidas: y quando a su Magestad, que vino despues de largo espacio, avisaron los de su Real asistencia, como estava cerrada la puerta de su quarto, dió gustoso su llave, y dixo: *Abra, y no inquieten a los Religiosos*. Quando hazia jornada prolongada, como la de Zaragoza, Fraga, y otras, salia de su Real Palacio, visitava la Imagen, de aqui seguia su camino, y a la buelta, sin entrar en Madrid, era primera visita la de Atocha, atravesando el rio, rodeando la Corte, solo por visitarla.

15 Cierre lo vltimo, sepultando en silencio muchas cosas, lo que sucedió a la buelta de la jornada de Yrun, porque es lo supremo que se puede ponderar en materia de devocion. Salio su

Ma-

212 Dicha mayor del Imperio Español,

Magestad Sabado a veinte y seis de Junio del Escorial, dió viiita a Madrid; cerca de las onze del mismo dia entrò por el parage que dizen de la Florida, donde le esperavan la Reyna nuestra Señora, la Infanta, las damas, y todo el resto de la Corte; alli entrò su Magestad en la carroza de la Reyna nuestra Señora, y sin entrar a su Palacio, por fuera de Madrid, por el camino que llaman del Conde Duque vinieron hasta entrar en la Capilla de nuestra Señora de Atocha; dieron gracias por el feliz suceso, y resultas de la jornada: cantaron los Religiosos *El Te Deum laudamus*, y oída la Misa hicieron entrada publica por la calle de Atocha, cò tantas aclamaciones, y concurso del pueblo, como si fuera la vez primera que vierá a su Rey: dexò esta accion encogidos, y edificadòs los ojos de la Corte, y lo dexara a qualquiera que pensare ser veinte y seis de Junio, el Sol en su mayor ahogo, y el dia en su mayor rigor, su Magestad con años, y no libre de achaques, cansado con lo prolongado del camino, estar el Convento tan distante, como opuesto al Real Palacio, salirle a recibir su Esposa, su hija, y toda su Real casa, y sin entrar en ella, traerse los a todos a dar gracias a nuestra Señora de Atocha, es lo vltimo donde

puede llegar la devocion.

16 No se contentava con que ardiessè en su Real pecho este afecto tan subido, antes solicitava con su exemplo, q fuesse el mismo en toda su familia; assi lo consiguiò, siendo efectos de su devocion los cultos, que han ofrecido las señoras Reynas, Principes, Infantas, y otras personas Reales, y demàs señores, y señoras de su casa.

17 Que devocion, que asistencia no tuvo a su Capilla la Catolica Reyna Doña Isabel de Borbon su primera Esposa? En la ausencia, que su Magestad hizo de la Corte, quando partiò a la restauracion de Cataluña, rarissimo era el dia, que no visitasse su Templo, y le pidiesse favor para el nuevo gobierno, que esperava: La misma tarde, que partiò su Magestad a Zaragoza, se vino la Catolica Reyna a la presencia desta santa Imagen, y dandole noticia, que estavan alli ciertos Ministros para despachar negocios de importancia, los remitiò al siguiente dia, diziendo, que hasta encomendar a nuestra Señora el gobierno, y comulgar, no queria firmar ningun despacho: asise predicò el dia de sus obsequias funerales. Asistia muy de continuo a visitar su Iglesia, viendo desde su Tribuna jutar las esquadras, bendecir las banderas (tenia dado orden, q nin-

La Serenissima Reyna N. S. D. Isabel de Borbon fue afectissima a N. S. de Atocha,

guna leva saliese de Madrid sin despedirse con estas Catholicas ceremonias de nuestra Señora de Atocha) y si por algun accidente no pudiese cùplirle, fuesen por lo menos a ejecutarlo los Capitanes, y los Cabos, para que con la bendicion de nuestra Señora de Atocha partiesen todos juntos: gustava mucho de oír cantar los Religiosos, y quando venia sola con sus damas yà estava sentado le avia de cantar Letania, ò salve; era con ellos muy humana, y apacible, informandole de las austeridades, y mortificaciones de la Regla, de lo tenue de la comida, de lo desacomodado de las camas, y muy en particular si avia enfermos. Lo mismo acostumbrava a preguntar su Real Esposo en los ardores del Agosto; vivia a la sazón en el Convento vn Religioso Francés, cuyo nombre era Fr. Guillermo Cortet, estava en él por orden de su Magestad, y mezclava con él algunas vezes conversaciones de cosas de su alma, saliendo edificada de lo profundo de su espíritu, de lo ardiente de sus palabras, y de lo negado que estava a favores deste siglo; y si solicitava el Catolico Monarca, q otros fuesen devotos desta celestial Imagen, no era menos el zelo de su Esposa: bien lo dió a entender lo sucedido el año de mil seiscientos y veinte y tres

(y lo refiere el señor Obispo de Segovia)

8 Y fue, que las Religiosas del Convento de Almonacid de Zurita, Orden de Calatrava, passavan en aquel sitio urgentes del comodidades; propusieronlas por diversas vezes al Consejo de Ordenes, el qual atribuyendolo a quejas de mugeres encerradas, que previenen peligros solamente imaginados, nunca tratò del remedio, rompieron las Monjas por todo, viniendo algunas a echarse a los pies de sus Magestades, q a la sazón asistían en Aráñez. Dolieronse, como tan pios, de sus aflicciones, ordenando se passasen a Madrid, y la Reyna Catholica embió ocho coches de su Real cavalleriza para su conducta, ordenandoles, que visitasen a nuestra Señora de Atocha antes de encerrarle en la clausura. Lo mismo ordenò la Reyna Doña Margarita a las Religiosas de Santa Isabel.

19 En el nacimiento de el Principe D. Baltasar, en la celebre batalla de Norlinguē, se manifestaron aũ mas los frutos de su devocion, dando vestidos, contribuyendo joyas de valor, y precio (y entre ellas vna preciosissima de diamantes, y oro) vna lampara de plata, y otros ornamentos, y ademàs fundando, y dotando algunas memorias por las personas Reales,

alsi

D. Gerónimo Majorell. descripción de Calatr. en los Maestros al fin.

Cap. 29.

214 Dicha mayor del Imperio Español,

alsi vivas, como difuncas.

La Serenissima Reyna N. S. D. Mariana de Austria es de verisimil made N. S. de Atocha.

20 La misma devocion siguió la Reyna Doña Mariana de Austria nuestra Señora, que Dios guarde, en el tiempo que vivió nuestro Rey, y señor su Esposo el gran Felipe Quarto, haziéndosele infinitas vezes cortas las tardes arrodillada en su Tribuna en presencia de la Santa Imagen: su indefessa asistencia los Sabados del año, y Martes, mientras asistia al buen Retiro, sin otras varias vezes en q̄ ha venido a oir por las mañanas tres, o quatro Missas cada dia, son tan sabidas en el Orbe, que no necesita de escrivilas la pluma, quando dellas es la publica fama Coronista: pagó esta ardiente devocion esta soberana Imagen, pues, a lo que se persuade la piedad, y fue confesión de su Magestad, que sea en gloria, y de muchos señores, y señoras de Palacio; quando el año de mil seiscientos y cinquenta y cinco, a siete de Diziembre, en trece de Mayo, y nueve de la noche, llegó su Magestad de vn accidente riguroso del parto a perder los pulsos, y sentidos, llevaron con toda priessa al aposento de la enferma el Santissimo Sacramento, y la Vnction, por si el accidente proseguia, y viendola todos, al parecer, mortal, no faltó quien dixesse: Mande V. Real Magestad traer a nuestra Señora de Atocha, pues es el vnico

asilo de la Corte. Respondió su Magestad: Nuestra Señora no puede venir a estas horas con la decencia, que conviene: digna respuesta de tan Catholico Monarca, con que enmendó lo sucedido en otra ocasion, quando la llevaron a Palacio con tal modo, que a no disculpar la accion la turbacion tan inseparable en estos casos, y el zelo del accidente, que acaeció entonces, se tuviera por indecencia.

21 Avisó por orden de su Magestad vn Cavallero al Convento del peligro en que su Magestad se hallava, las nueve, y media serian de la noche, quando al instante se cantó la Letania, Salve, el Nombre de MARIA, y el Rosario con otras oraciones; y pareciendoles, que yá seria hora de Maytines, les dieron principio, ofreciendolos en presencia de nuestra Señora, cuyo dia era por la necesidad presente. Partió a Palacio a aquella hora el P. M. Fr. Joseph Gonzalez, Prior del Convento, con vn mato, y otras reliquias de nuestra Señora de Atocha, y recibió le su Magestad con notable devocion; y antes que el P. Prior se bolviessse, quedó aliviada la enferma, y a la mañana estava fuera de peligro; dió de agradecida la señora Infanta, al presente Reyna de Francia, vn rico vestido, su Magestad copiosas limosnas, y la Reyna nuestra Señora

ñora diò otro vestido, y setenta botones de diamantes, y oro de subidos quilates.

El Serenísimo Señor Infante Cardenal fue también muy devoto de N. S. de Atocha.

22 Fue también sumamente devoto desta santa Imagen el Serenísimo señor Infante Cardenal, y por su intercesion consiguió celebradissimas victorias contra las armas Olandesas, y otros protestantes, llegaron las nuevas de tan felizes triunfos: y el año de mil seiscientos y treinta y quatro, y el de 1636. y el de 1638. vinieron en publico los Catolicos Monarcas a dar las gracias por las vitorias, que esta pijsima Patrona concedia a la Casa de Austria, fueron de los lucidos expectaculos, q viò la Corte: venia su Magestad à cavallo, la Reyna, y el Principe D. Baltasar en su carroza, acompañados de increíble multitud, y todo a fin de rendir a sus Divinas plantas sus Cetros, victorias, y Coronas.

23 Escriben el Obispo de Palafox, y otros, la venida tan celebre, que executò su Magestad en esta ocasion, y el Real Decreto que despachò para que todos le ayudassen a dar gracias a nuestra Señora. Era tan frequente la asistencia que su Magestad hazia estos años a esta Real Capilla de nuestra Señora de Atocha, que se hallò vn Decreto suyo dado este año de treinta y ocho a doze de Mayo, que dize así: Ayiendose me

representado, que con ocasion de menudear el ir yo a Nuestra Señora de Atocha, se gasta en su Altar mucha cantidad de cera, y aunque he mandado, q por estos dos años vltimos se diessen mas de limosna quatro arrobas, dos en cada año, ordeno, que luego se den con efecto las dichas quatro arrobas, y cada año de aqui adelante quatro arrobas de limosna ordinarias: darànle las ordenes necessarias para la execucion.

24 Y en reconocimiento de que estas vitorias eran conseguidas por medio desta venerable Imagen, mandò la Magestad de Felipe Quarto poner en su Capilla dos banderas de las que embiò su Alteza el señor Infante, ganadas en la milagrosa vitoria, que alcançò contra Olandeses, para que atestiguen a los ojos de todo el Orbe, que este feliz, y otros prosperos sucesos, se deven a la intercesion de MARIA Santissima, por invocacion de este Santo nombre de Atocha.

25 Lo mismo mandò su Magestad en la celebre batalla que dixeron Chabélet, por lo mucho que ganaron los nuestros, con perdida de los contrarios. Tuvo esta victoria, entre otras, dos cosas que le hizieron singularmente grande: ganòse la Corneta blanca del Rey de Francia, que su Magestad man-

dò

Fr. Christo
ual Gran,
hist. de N.
Señora de
la Fuente-
Sant. in de
dicat. lib.

dò colocar en Santiago de Galicia. Y la otra (son palabras de vn grave Author) fue aver ganado la bandera del Delfin.

26 Fue tambien muy afectada a esta Soberana Imagen la señora Emperatriz de Alemania su hija, venia siempre a este santo Templo inseparable compañera de su madre, y en la ocasion del viaje de Alemania despues de despedida del Real Palacio vino en publico por medio de la Corte con lucidissimo acompañamiento del Duque de Alburquerque, Conductor de su Magestad, del Cardenal Colona, y otro infinito sequito de señores: despidiòse con lagrimas de la santa Imagen, y el Convento le diò para su consuelo algunas alhajas de nuestra Señora de estimacion; lo qual retornò en largas limosnas; en su

Capilla los Grandes de España le besaron la mano, y sin volver a Palacio entrò al camino, q̄ guia a Valdemoro.

27 Fue muy del caso para los que asistían a su Magestad esta Religiosa despedida, porque al tiempo de dar la buelta a España padecieron en el golfo de Leon vna tormenta muy furiosa, y creció de modo, q̄ viendo la muerte muy a la vista, promerierò hazer vna muy solemne fiesta si los librava de tal peligro: diòse por servida la Emperatriz de los mares, con que llerenò sus braburas, y diò con ellos en el puerto con toda tranquilidad, y sosiego; cumplieron el voto, rindiendo todo culto. Ponderò el milagroso suceso el M. Fr. Mauricio de Lezana en vn docto, y muy erudito Sermon.

de Atocha
vn sumptuoso Templo.

PROSECUCION DE LOS GRANDES SERVICIOS QUE
nuestro Rey, y Señor Felipe Quarto el Grande, y piadoso hizo en mayor culto de MARIA Santissima, y de algunos extraordinarios
favores, que de su mano generosa, y franca
recibió.

Sirve el
gran Felipe
Quarto
a MARIA
Santissima,
fabricandole
su milagro
sissima Imagen N. S.

NO consiente la fineza del amor que se le ponga tassa al amante en prosecucion de ardimientos, siempre està inventando ardidés para acrecentar sus ardores. Ya hemos visto el flamante amor, q̄

abrazava al pecho de nuestro Catolico Monarca, para emplearle en obsequios de Maria Santissima, en su celeberrima Imagen de Atocha. Por esta causa, para coronar su devocion, considerando, que la Capilla antigua de esta soberana
Ima-

Por la Cruz, y MARIA Santissima. 217

Imagen no correspondia a su grandeza, ni a su magnanimo coraçon, tratò de levantarla de punto.

*N. Señora de Atocha
vn templo
en el Tem-
plo.*

2 De lo que mas necesitava la Capilla (dize Cepeda) era de vna media Naranja, de Retablo, de dar mas altura al Relicario, ò Camarin de nuestra Señora, de Sacristia, alargar la Tribuna de los Reyes, entolado, rejas, puertas, ventanas, y otros adornos, por estar los antiguos obsecuros, consumidos, y otros totalmente estragados. Diòse principio a la obra (pasandose la santa Imagen a la Capilla mayor en el interin) iba tan espaciosa en sus principios, que en los cinco primeros años se hizo poco, ò nada; lo qual visto por su Magestad, apretò tanto al Superintendente de la obra D. Iuan de Gongora, y al Maestro mayor de Palacio, que se vieron obligados para asistir mas de cerca a dormir en el Convento por los vltimos de Abril de mil seiscientos y sesenta y cinco. Parece que prevenia el Catholico Monarca el corto tiempo que le esperaba de vida, y no quiso salir de esta sin ver conseguido lo que tanto avia deseado; sin ver (añade el P. Fr. Antonio de Santa MARIA) colocada a nuestra Señora de Atocha en la Real Capilla, que su devocion, y piedad le avia fa-

*En su Patrocinio de MARIA,
cap. 21.*

bricado. Hizo apresurar la obra, y que se acabara en pocos dias lo que parece, que no se podia acabar en muchos años: en fin le consiguió lo que su Magestad tanto deseava.

3 Y al punto como se acabò toda la obra, vn dia viniendo a oir Misa mandò al Padre Prior, que echasse toda la gente de la Iglesia, y baxò desde su balcon Real por su Sacristia a la Capilla de nuestra Señora con grandissimo dolor, tan agoviado, que casi inclinava la mitad de el cuerpo, siendo la causa de tal efecto vna piedra tan grande como vna castaña, que quando le abrieron hallaron pegada a los riñones, y esta fue la que sin duda le diò la muerte de alli a dos meses, y medio; como advierte Fray Antonio de Santa MARIA en su Patrocinio. Baxò, pues, acompañado de los Religiosos, y aunque estava apretado con tan horrible mal, que solo puede ponderar lo molesto, y angustioso de tal dolor, quien lo ha padecido, con vn semblante alegre, y sacando, como dizen, fuerças de flaqueza, registrò toda su Capilla, y buuelto el rostro al Celestial Simulacro de MARIA, dixo: Gracias a Dios, que ya tenemos a nuestra Señora

*cap. 21
fin.*

*Servicio
segundo ma-
yor hecho
por el grã
Filipo 2.
MARIA
Santissima.*

1. Part.

T

en

en su lugar antiguo, voces piadolas, que oí hallandome presente con los demás Religiosos.

4 No se contentò nuestro Catolicísimo Monarca có aver hecho los servicios referidos en obsequio de MARIA Santísima, sino que aviendo conferenciado con su Confessor el Reverendísimo Padre M. Fr. Iuan Martinez, a quien estimava, y amava con gran ternura; que servicio podia su persona Real ofrecer a la Madre de pecadores, y consuelo de afligidos, que cediesse en su vniversal culto en devocion de todos sus Reynos, y firmeza de sus Coronas: de comun consentimiento acordaron de instituir la fiesta del Patrocinio de MARIA; para lo qual su Magestad pidió concession al Sumo Pontifice Alexandro Septimo, y él la concedió en el año segundo de su Pontificado a veinte y ocho de Julio de 1656. en el tenor siguiente.

5 ALEXANDER PAPA Septimus ad perpetuam rei memoriam. Præclara charissimi in Christo filij nostri Philippi Hispaniarum Regis Catholici in Deum pietas, ac erga Beatissimam Virginem Dei genitricem *MARIAM* devotio singulari in Nos, & Apostolicam Sedem Fidei coniuncta promeretur, ut eius votis ad augendam ipsius

Beauissimæ Virginis venerationem tendentibus, quantum nobis ex alto conceditur, favorabiliter annuamus. Cum itaque, sicut idem Philippus Rex nobis exponi fecit: iple ad gratias eidem Virgini Dei genitrici *MARIAE* pro plurimis beneficijs, quæ ab illa accepisse pio affectu profitetur, agendas, vnum festum particulare Patrocinij Beatæ *MARIAE* Virginis nuncupandum in omnibus Hispaniæ Regnis aliqua die Dominica mensis Nôvembris annis singulis celebrari summopere desideret: nos piam eiusdem Philippi Regis intentionem plurimum in Domino commendantes, eumque specialibus favoribus, & gratijs prosequi volenter: supplicationibus eius nobis super hoc humiliter porrectis inclinati: dilectis filijs Clero, etiam Regulari, prædictorum Regnorum Hispaniæ, ut aliqua die Dominica mēsis Nôvembris per Ordinarium loci designada, annis singulis festum Patrocinij eiusdem Beatæ *MARIAE* Virginis cum officio duplici, quod recitatur die quinta Augusti in festo Dedicationis Sanctæ *MARIAE* ad Nives, exceptis Lectionibus secundi Nôcturni, quæ sumantur ex sermone Sancti Ioannis Chrysostomi: Dei filius, &c. quæque habentur, die duodecima Septēbris infra Octavā Nativitatis

ip-

ipſius Beatae MARIE Virgi-
nis: necnon cum Miſſa, quæ ce-
lebratur dicta die Dedicacionis
cum Gloria, & Credo, celebrare
liberè, & licitè poſſint, & valeat
auctoritate Apoſtolica tenore
præſentium concedimus, & in-
dulgemus. Præterea ad augen-
dam fidelium Religionem, &
animarum ſalutem cœleſtibus
Eccleſiæ Theſauris pia charita-
te intenti, omnibus vtriuſque
ſexus Chriſti fidelibus verè pœ-
nitentibus, & confeſſis, ac Sa-
cra Communionem reſectis, qui
Miſſæ ſolemni in die prædicta
interfuerint, & ibi pro Chriſtia-
norum Principum concordia,
hæreſum extirpatione, & San-
ctæ Matris Eccleſiæ exaltatione
pias ad Deum præces effuderint,
plenariam omnium peccatorum
ſuorum, indulgentiam, & re-
miſſionem miſericorditer in
Domino concedimus. Non ob-
ſtantibus Conſtitutionibus, &
Ordinationibus Apoſtolicis, &
Conciliaribus Generalibus, vel
ſpecialibus, necnon quatenus
opus ſit, Eccleſiarum, & Ordinum
Congregationum, Inſtitutorum,
Monafteriorum, Conventuum,
Collegiorum, aliorumque loco-
rum Regularium quorumcun-
que, etiam iuramento cõfirma-
tione Apoſtolica, vel alia quavis
firmitate roboratis, ſtatutis, &
conſuetudinibus, cæterisque
contrarijs quibuſcumque. Da-
tum Romæ apud Sanctam MA-

1. Part.

RIAM Maiorem ſub Annullo
Pilcatoris die vigefima octava
Iulij, milleſimo ſexcentefimo
quingueſimo ſexto, Pontifi-
catus noſtri anno ſecundo.

G. Gualterius.

6 En eſte Breve inſtituye el
Sumo Pontifice para las Coro-
nas de Eſpaña la fieſta del Pa-
trocinio de MARIA Santifiſi-
ma, alaba el ardiente zelo de ſu
Mageſtad: Concede indulgen-
cia plenaria a todos los que cõ-
feſſados, y comulgados aſiſtie-
ren a la Miſſa mayor deſta ſo-
lemne feſtividad.

7 Al punto como nueſ-
tro gran Monarca recibió el
Breve del Sumo Pontifice, em-
biò orden a toda la Monarquía
para que celebraffe dicha fieſta
con toda veneracion, y cul-
to, refiriendo las cauſas que le
han movido a inſtituirla, y en
vna Cedula de las que deſpa-
chò a las Indias, dize aſi: Bien
entendidas teneis las grandes,
y ſingulares obligaciones de
reconocimiento, y cordial de-
votion, que tienen eſtos mis
Reynos, y las Reales Perſo-
nas de mis predeceſſores han
tenido ſiempre a la Sacratifiſi-
ma Virgen MARIA Madre de
Dios, y Señora nueſtra; y en
particular las que yo he profef-
ſado deſde mis primeros años,
y profefſarè haſta el ultimo inſ-
tante de mi vida a eſta Sobera-

Doct. Die
go Oront.
ſerm. del
Patrocinio
ſ. 3. Imp.
en lim. pre.
dic. en Cruz.

T 2

na
co.

na Señora , a quien he tenido siempre por Protectora, y Abogada , recurriendo a su piedad en las aflicciones, y trabajos de mi pueblo.

8 Y en otra que escribió al Marqués de Mancera , dize: El Rey. Marqués de Mancera, &c. En la devocion , que en todos mis Reynos se tiene a la Virgen Santissima, y en la particular con que yo acudo en mis necesidades a implorar su auxilio , cabe mi confianza, de que en los aprietos mayores ha de ser nuestro amparo , y defensa ; y en demonstracion de mi afecto , y devocion he resuelto, que en todos mis Reynos se reciba por Patrona, y protectora, señalado vn dia (el que pareciere) para que en las Ciudades , Villas , y Lugares de ellos , se hagan Novenarios, aviendo todos los dias Missas solemnes con Sermones; demanera , que sea con toda festividad, y asistiendo mis Virreyes, Governadores, y Ministros, por lo menos vn dia , haziendose Procesiones generales en todas las partes, con las Imagenes de mayor devocion de los Lugares , mudando las que no estuvieren en los Altares mayores a otros, para que con grande solemnidad, y conmoció del pueblo se celebre la fiesta, &c. Esta cedula se refiere entetamente abaxo en el capitulo catorze.

9 Haga aqui alto conmigo el discreto , y piadoso Lector, considere dos acciones, que pueden servir de hermosísimo exemplar a la idea mas devota de MARIA Santissima ; considerele todo ocupado entre sus mortales achaques , en fabricar la Capilla de nuestra Señora de Atocha, en cuya fabrica, y adorno gastò mas de ochenta mil ducados. Considerele despues piadosamente diligente en transferirla del Altar mayor a su antiguo asiento. Decretò, q̄ fuese la translacion a veinte y vno de Junio; para cuya mayor solemnidad remitiò Decreto à sus Reales Consejos , a la Ilustrissima Congregacion de las Iglesias de España , que entonces se hallava en Madrid, a las esclarecidas Religiones, y a su Imperial Villa ; en esta forma:

10 Por la gran devocion, que tengo a nuestra Señora de Atocha , Patrona de Madrid, y Protectora de mis armas he edificado , adornado , y ataviado su Real Capilla ; que aunque los tiempos no están para gastos , estos han sido tan bien empleados para el bien de mi Monarquia , que los doy por bien gastados, aunque los he remplado todo lo posible : y así os doy cuenta desto para que con vuestro orden cò las Religiones sagradas ha-

hagais fiesta a nuestra Señora, ayudandome a celebrar su devocion. Hasta aqui el gran Monarca.

11 La segunda acció digna de todo reparo, fue, el que este inclito, y piadosísimo Monarca instituyesse la fiesta del Patrocinio de MARIA en todo su dilatado Imperio, tan grande, que como ponderaré en la parte segunda desta obra, capit. 1. es veinte y quatro vezes mayor, que el aclamado Romano, bolviendo así por los credits de MARIA Soberana Madre de Dios, que el barbaro infiel, y el insolente herege quieren obscurecer, y borrar.

12 Que lengua, aunque sea Angelica, podrá ponderar lo heroyco destas acciones? Los grandes premios, que delante de su Divina Magestad merecieron? Dize el Espíritu Santo, de qué manera amplificaremos a Zorobabel, que fue como precioso anillo (así gloriaba Rabi Salomon) en la mano derecha para el Pueblo de Israel? Y de qué manera amplificaremos a Iesvs hijo de Iosedech? Y en que funda esta admiracion laudatoria el Espíritu Santo? En qué? En que estos dos Heroes tomaron por su cuenta edificar casa, y ensalçar Templo santo al Señor, para publicar su sempiterna gloria:

1.ª Part.

Oygamos al Divino Texto: *Quo modo amplificemus Zorobabel, nam & ipse quasi signum in dextera manu israel; & Iesum filium Iosedech, qui in diebus suis edificaverunt domum, & exaltaverunt Templum sanctum Domino paratum in gloriam sempiternam.* Eccles. 4.º

13 Y usando destas mismas palabras de que usa el Espíritu Santo para ensalçar la grandeza de estos dos Heroes Zorobabel, y Iesvs, digo: Como podrá humana lengua ensalçar a nuestro gran Philipo? Como podrá ponderar sus grandezas? Como podrá poner limite a lo meritorio de sus acciones, quando todo su desvelo consistió en edificar Templo al Templo de Dios vivo MARIA? En reedificar, digamoslo así, las glorias deste Divino Templo, para que en los coraçones de los Fieles estuviese siempre viva su sempiterna gloria?

14 O gran Philipo, no dudo, que en los altares del Cielo te previno la Madre de Dios, mansion, y superior Palacio, porque así te desvelaste por ella en la tierra; en defender sus honras, en ampliar sus cultos, en acrecentar sus glorias!

15 Empero veamos, que favores hizo MARIA Santísima a nuestro gran Monarca, quando vivia en este mundo:

T 3 do:

do. Sea el primero, y no parezca paradóra. Regaló a nuestro gran Filipo, dexando correr contra el viento horribles de persecuciones, y trabajos. Rebelóle Cataluña, dóde entró el Francés tremolado sus vanderas, aprovechandose de la deslealtad de sus vasallos; acción indigna de Principe, ayudar al traydor contra su nativo, y natural señor. Rebelóle Portugal. Mancomunaronse Francia, y Inglaterra para destruir la Monarquía Española. Olanda también en algun tiempo empavesó sus navios para darle guerra. Alborotóle Napóles. Quitóle Dios de su lado a la valerosa Amazona Doña Isabel de Borbon. Murió el Principe Don Baltasar. Murieron sus dos valerosos hermanos, Don Carlos, y Don Fernando. Qué es esto? Así se trata al afecto tan fino de *Maria*? Así se corresponde a sus grandes finezas? Si; por que es ardid desta Divina Señora, permitir en los luyos mas intimos, y estrechos mayores persecuciones, para que al repetido golpe dellas se labren mas gloriosas coronas; sabiendo (dize Ricardo de Santo Laurencio) que a la mas rigurosa tentación corresponde mayor premio, y victoria: en la persecución los mete (digamoslo así) pero también los haze la ayuda de costa para que se aclamen gloriosos triunfadores; con que a yn tiempo se

acredita de amante fina, y al mismo de sabia, y poderosa. Oyganmos a Ricardo: *Volens MARIA nos obtinere victoriam, & scies quia non coronabitur, nisi qui legitime certaverit, 2. ad Timoth. 2. procurat forte bella, & tentationes amatoribus suis, & ipsos quandoque permittit tribulari, sed facit cum tentatione prouentum, 1. ad Chorinth. 10. & eis virtutem subministrat, ut sic coronentur, & sic de illa potest intelligi illud sap. 10. certamen forte dedit illi, id est amatori suo, ut vinceret, & sciret per experientiam quoniam omnium potentior est sapientia, id est MARIA que emphatice dicitur sapientia.*

16 Señal fue, pues, de amar estrechamente *Maria Santissima* a nuestro gran Filipo quando permitió que passasse por las picas de tantas persecuciones, y trabajos. De estimación grande nace el atrojar el artifice el oro en el crisol, de cordial afecto nace el que Christo, y su Madre pogan a los suyos en el crisol de la angustia, para que saliendo purificados, se conozca que son el oro de su estimación: *Et quia acceptus erat Deo necesse fuit, ut tentatio*

Tobia cap. 12.

17 Mas si la Madre de clemencias gusta de ver a los luyos batallando có las armas en las ma-

nos

nos contra esquadrones de persecuciones, cō el valeroso arnés de la paciencia, tambien tiene por puto de honra el q̄ los suyos le coronen de triunfos contra sus enemigos, así se portò con su estrecho el gran Filipo. Y à arriba le vimos certado de ahog-
gos, combatido de terribles ene-
migos; pero t̄bien le vimos con el Patrocinio, y auxilio de *Maria Santissima* vitoriofo contra el Francès, en las asperas monta-
ñas de Cataluña, reduciendo a su antiguo, y paternal cariño aquel nobilissimo Principado. Tambien vimos rendido al sobervio Napolitano; treguas con Olanda; pazes con Inglaterra, y Francia; casado con la serenissima Reyna nuestra señora Doña Mariana de Austria, la qual, sin duda, por el auxilio de *Maria Santissima*, a seis de Noviembre, Domingo, dia en que algunas Iglesias celebran la fiesta del Patrocinio de *Maria*, nos diò a nuestro inclito Rey, y Monarca Carlos Segundo, de quien tenemos confianza ha de ser vn Carlos Maximo en la guerra, y vn Filipo. Quarto en el reverente culto de la Fè, y purissima devocion de *Maria*; imitando en todo a sus gloriosos, y celeberrimos progenitores.

18 Y esto pareçe que nos quiso pronosticar el Cielo quando (segua Fray Antonio de San-

ta *Maria*, en su Patrocinio) a los seis meses, y ocho dias de su coronacion, y Real aclamacion, en primero de Março, dia del Angel de la Guarda, de mil seiscientos y sesenta y seis, Don Juan de Alvarado y Bracamonte, con solos ducientos Christianos governando la Plaza de Alarache, derrotò, y destruyò a cinquenta mil Moros; la qual victoria atribuyò dicho Governador a las fuerças invencibles de *Maria Santissima*, en vna carta que escriviò. Y en otra dize: Ha sido todo vn milagro lo que ha sucedido, pues menos de ducientos hombres tuvieron brazos para resistir cinco horas a cinquenta mil Moros.

Cierre lo vltimo, sepultando en silencio muchas cosas, lo que sucediò a la buelta de la jornada de Irun, viniendo de entregar su hija muy amada Doña Teresa de Austria por esposa al Rey de Francia, por que es lo supremo que pueda ponderarse en materia de deuocion. Saliò su Magestad Sabado a veinte y seis de Junio de el Escorial, diò vista a Madrid cerca de las onze del mismo dia, entrò por el parage que dizen de la Florida, donde le esperavan la Reyna nuestra señora, la Infanta, las Damas, y todo el resto de la Corte; allí entrò su Magestad en la carroza de la Reyna
nuef-

nuestra señora; y sin entrar a su Palacio, por fuera de Madrid, por el camino que llaman del Conde Duque, vinieron hasta entrar en la Capilla de Nuestra Señora de Atocha, dieron gracias por el feliz suceso, y relatas de la jornada; cantaron los Religiosos el *Te Deum laudamus*, y oída la Misa hicieron entrada pública por la calle de Atocha, con tantas aclamaciones, y concurso del pueblo, como si fuera la vez primera que vieran a su Rey. Dexò esta accion encogidos, y edificados los ojos de la Corte, y lo dexara a qualquiera que pensare ser veinte y seis de Junio, el Sol en su mayor ahogo, y el dia en su mayor rigor, su Magestad cò años, y no libre de achaques, cansado con lo prolongado del camino, estar el Convento tan distante, como opuesto al Real Palacio, salirle a recibir su esposa, su

hija, y toda su Real Casa; y sin estar en ella, traerlos a todos a dar gracias a Nuestra Señora de Atocha, es lo último donde puede llegar la devocion.

Empiezo magnifico fue tambien para con esta celeberrima Imagen el aver gastado en el acrecentamiento, y adorno de su Real Capilla cerca de noventa mil ducados, como latamente pondero en mi libro de las excelencias del Imperio Español, &c.

Emperò como no se compadecen finezas de amor en ardiènte pecho, sin procurar empresas de veneracion para con la prenda amada, así el flamante afecto que abrasava el pecho del gran Filipo para cò la purissima Virgen, le excitò para que en todas sus dilatadas Coronas, y amplissimos Reynos se le diese especialissimo culto cò la institucio de la festividad de su Patrocinio.

EL GRAN MONARCA D. CARLOS SEGUNDO,
cuya vida Dios prospere.

Después de aver pasado una prolongadissima minoridad (que boviendo los ojos a passados siglos fue la mas quieta, y exenta de turbulencias) entrò a tomar la possession del gobierno de catorze años, y juntamente a llevar adelante con suma fineza el acendradissimo afecto de su in-

clito padre Don Filipo Quarto el Grande, para con la tiernissima Madre de pecadores, y consuelo de afligidos, *Maria Santissima*, en su celestial simulacro de Nuestra Señora de Atocha, frequentando el visitar, y oir Misa en su devotissimo Santuario. En la jornada que hizo a Aragon año de mil seiscientos y se-

*Prodigios
de nuestra
Señora de
Atocha.*

setenta y siete el mismo dia que se puso en camino, vino a oír Misa, y tomar la bendición de esta Soberana Señora. Lo mismo hizo a la buelta, repitiendo muchas vezes esta Catolicissima devoción, con tan tierno, y reverente afecto, que ha avido dia (de que soy testigo de vista) que ha oído a tres, y a seis Misas. Y picando con gran rigor la peste por Cartagena, y Oran, mandó que sacasen a este milagrosísimo Simulacro, a este celestial Organo de Divinas clemencias al Real, y Religiosísimo Convento de las Descalças, para que allí la piedad de los Fieles invocasse su Clementísimo auxilio, para que no passasse adelante el riguroso, y formidable castigo en que se desembarcava la ira de su amantísimo hijo. Salió, pues, esta soberana Copia con el aplauso universal, que se acostumbra otras vezes, asistiendo a su acompañamiento los Reales Consejos, y los mayores grandes de España a pie mezclados entre la gente mas ordinaria, y plebeya con una vela de a quarteron en sus manos con rendida devoción: y luego al punto empezó MARIA Santissima a usar de sus clemencias por este su escogidísimo traslumpto; porque segun consta de noticias ciertas que tuvo su Magestad, y el señor Don Juan de Austria, sa-

lió el Turco de Argel con mil cavallos, y cincuenta compañías de Infanteria de la Mahalla, de Mostagan; y luego teniendo por sus confidentes la noticia de la Epidemia, que reynava en Oran, le pareció aguardar a que peleasse por él, disminuyendo cada dia tan notablemente el presidio, en que librava la infalibilidad de su designio.

Arrimóse, pues, a las fortificaciones con alarde, y resolución de atacarlas: salieron a la defensa aun los que estaban oleados en los Hospitales, a quien dió sin duda la Madre del Señor de los Exercitos tan grande esfuerzo, y valor, que aviendo recibido el Turco grandísimo estrago, y mortandad, se retiró ignominiosamente, porque puesto hasta debaxo del mosquete, vió tanta gente en la muralla, y en tan famosa disposición, que juzgó por invencible la plaza. Entonces salió el Governador, y Capitan General Don Inigo de Toledo con treinta cavallos, cien Infantes, y algunos de los Alarbes amigos, y todos dieron por algun espacio alcance a la retaguardia.

Y se conoció claramente andar de por medio el auxilio desta soberana Imagen. Lo vno, porque segun se refiere en la carta de Oran de diez y ocho de Agosto, se alentaron para el lance hombres oleados, mas muer-

muertos que vivos, de los quales bolvieron algunos buenos, y sanos a sus casas, premiando Nuestro Señor el zelo que les avia infundido. Lo otro, porque de nuestra parte, durante el furioso abance, no hubo muerto, ni herido; siendo assi, que en la muralla pelearon descubiertos de la rodilla arriba, entre vn espesissimo granizo de balas, cō q̄ se acabaro de persuadir q̄ les asistiatropas de Angelicos Soldados è invencibles el spiritus. Lo otro, porque en el dia de la Assumpcion de la tiernissima Madre de afligidos, y pecadores (segun consta de dicha relacion) dia en que su Magestad, cuya vida Dios prospere, en compañía de su muy querido hermano, el señor Don Juan de Austria, vino en publico a visitar a este milagrosissimo simulacro de Nuestra Señora de Atocha, se conociò notable mejoría en los tocados de la peste, no aviendo muerto sino vno el dia de San Roque, quando los dias antecedentes morian a treinta, y quarenta. Y los Moros nuestros confederados yà empiegan a llevar a precio muy llevadero bastimento al Presidio, añadiendose a ellos con suelos el arribo del socorro que en nueve de Agosto partiò de Malaga con el Maestre de Campo General, Don Geronimo de Quinones, y el socorro de Cadiz, incorporado con

la Armada Portuguesa.

Reconociendo nuestro esclarecido Rey Don Carlos Segundo, y su Catolicissimo hermano el señor Don Juan de Austria que tal vitoria se debia al invencible valor de Nuestra Señora de Atocha, como a Protectora de las Catolicas armas, vinieron a cavallo a dar gracias en su Capilla, Miercoles veinte y cinco de Agosto, entre quatro, y cinco de la mañana: Christianissimo modo de proceder, porque siempre el agradecimiento del beneficio recibido para cō Dios, y su Madre asianço seguro retorno de otros mayores.

Y en el dia que fue reducida a su Casa, y antigua morada, llegò correo dando cuenta como las armas de su Magestad en Cataluña, cuyo General era el señor Conde de Monte-Rey, avian triunfado contra las del Francès, matandole mucha gente, y echandole del Pais donde estava acampañado. En que esta Soberana Imagen de la Señora de los Exercitos empieça yà a manifestar el que correràn muy por cuenta los felizes sucesos de las armas Españolas, correspondiendo al afecto grande con que nuestro inclito Monarca D. Carlos Segundo, y su Alteza el señor D. Juan asistien a su obsequio, y reverente culto.

Iamàs ha salido en publico esta milagrosissima Imagen que
no

no obre en su salida algunos portentosos milagros, y maravillas. Por tanto, no olvidándose de su costumbre antigua, manifestó su poder en quatro bien sabidos en la Corte.

El primero fue, que la noche siguiente, despues de estar en las Descalças, yendo vn moço de la Ronda del Refugio con su linterna en la mano, dizien- dole vna persona que matasse la luz, porque no la quiso (enfrente de las mismas Descalças, delante de la puerta de la Iglesia, y desta Soberana Imagen) le disparò vn trabucazo: diò la bala en la espalda: mas, ò prodigio digno de la potencia desta admirable Señora! pasó el cutis, sin llegar al hueso; quedandò embazada, como si huviera dado en vn fortissimo terrapleno; siendo asì que fue disparada desde muy cerca, casi a quemarropa. Donde es tambien de ponderar, que el moço no sintiò dolor, ni que tenia en sí la bala, hasta que entrando en la Iglesia a dar gracias a la Virgen Santissima los Religiosos de Nuestra Señora de Atocha, que asistían a la vela de su Divina Magestad, como siempre acostumbran, le dixerón, viendo correr vn poco de sangre, que estava herido; respondiò, que èl no se sentia herido: con todo esso lo registraron, y hallaron la bala, que no hizo lesi-

sion en el hueso, ò en la espaldilla.

El segundo milagro que sucediò fue, el que cierta muger llegò dolorosa, y afligida, viendo que vna niña, hija suya, avia tres dias que no mamava, por estar agonizando entre los brazos de vna mortal alferecia; pidió a los Religiosos que la pudiesen en el Altar de la Soberana Imagen: pusieronla, y dentro de poco tiempo quedò sana, mamando con tanta ansia, que casi no avia leche que la pudiese faciar. Reconocieron, y admiraron el prodigio de la Reyna de los Angeles todos los circunstantes, que eran muchísimos, porque siempre la Iglesia estava llena de gente.

El tercero milagro fue, que cayendo vna niña del tercer alto de la plaça mayor, su madre con grandissima Fè invocò el auxilio de Nuestra Señora de Atocha; y aviendo dado vn golpe grandissimo en vn balcón, quedò sana, y sin lesion alguna: con q̃ la madre fue luego al punto, en compañía de su hija, publicando el milagro, a dar gracias delante de la celestial Imagen, de que fueron testigos todos los circunstantes, y los Religiosos que estavan en la vela.

El quarto milagro fue, el que al passar por la calle el Divino trasunto vnas piadosas muge-

res

res, armadas de acendradísima Fe, pusieron delante de su celestial presencia a vna muger muy principal, llamada Doña Maria Tiso, esposa de Theodosio Begivi, que avia muchos dias que tenia perdido el juicio, haziendo acciones que obran semejantes achacosos, y le suplicaron, que usando de sus maravillas, diese salud a aquella enferma. Oyólas la Madre de misericordias, con que luego al punto quedó buena; y en compañía de dichas mugeres vino a dar gracias a su Capilla, y sagrado Templo, con quien yo estuve, y me refirieron el prodigio; del qual tambien me han dado fidelísima relacion otras personas de grande credito, y vna dellas es Don Joseph de Torres, Relator del Consejo Real, vezino, y morador de la misma casa en que vive dicha Doña Maria.

Tambien es digno de singular ponderacion, el que hallandose los de Murcia afligidísimos de la peste, y teniendo vn Ciudadano de dicha Ciudad vna copia deste soberano trasunto de Nuestra Señora de Atocha, todos los dias acudian en tan apretada angustia a adorarla con suma reverencia, y a implorar su auxilio, teniendo tiempos determinados el Ciudadano para manifestarla por vn balcon, ò ventana; y sabien-

do esta gran devocion, y los maravillosos efectos de salud que obrava la Imagen, vn devoto de esta Corte vino a este Real Conuento de Nuestra Señora de Atocha, recibió cien estampas de mano del Padre Fray Iuan Marin; remitiólas, y cesó totalmente la epidemia. Pero que no hará Dios por la Imagen de su Madre amantísima, si obró tantos prodigios, y milagros por la sombra de San Pedro, segun se refiere en los actos de los Apóstoles?

Pero no puedo dexar de advertir que desde el dia que salió esta Divina copia de su casa para el Religiosísimo, y Real Conuento de las Descalças, que fue a veinte y ocho de Junio deste año de mil seiscientos y setenta y siete, empezaron a florecer las dichas de nuestra España; y se tiene por cierto que con su soberano favor hemos de coger fazonadísimos frutos en paz, y en guerra.

Cierto Poeta de la Corte, llamado Don Iordan Viñalleves, me pidió, llevado de la gran devocion que tiene a esta soberana Imagen, que insertase aqui las Octavas siguientes, en que se pone la descripcion de la salida, y buelta devota, ce-
lebre, y pomposa desta
celestial Ima-
gen.

RELACION DE LA FELICISSIMA SALIDA DE NUESTRA
Señora de ATOCHA al Real Convento de las Descalças en este
año de setenta y siete a 28. de Junio.

A ti excelsa, ò Madre esclarecida
mi Musa invoca sin deydadestraña;
à vos Madre purissima de vida,
por humilde mayor eterna hazaña,
con tierno afecto, y con la voz rendida,
Señora, cantarè lo que en España
en su Corte famosa ha sucedido
de Atocha en el trassunto à vos devido.

El Grã Carlos Segũdo yã empezava
à regir del Imperio, con gran brio,
la peligrosa rienda, yã anhelava
à quitar el tropieço, y desvãrio,
que à su insignè Corona amenazava,
que à su Cetro mayor, y poderio
mortaja yã suuesta se ensayava,
con hambre, con la guerra, y Epidemia
de desdichas en todo la academia.

Cõ su hermano D. Ivã entra en Cõsulta
discreto Alcides, valiente, y laureado,
que à vicios siempre pena, siẽpre multa,
viviendo en lo Divino transformado;
mas de tal conferencia la resulta
del Cielo fue consejo, que le ha dado,
à MAR LA busquemos medianera,
que à conflictos assiste la primera.

Busquemosla en fulmagẽ milagrosa
de Atocha, la nombrada, la alegria
del Orbe, para todos poderosa,
Taller del alto Dios, que en bizarria,
idea en ella ostenta caudalosa
de su querer lo fino, y primacia;
desta suerte, Señor, ten confiança,
que correràs los mares con bonança.

Asi qual pura llama mas flamãte
si à la estopa se aplica abraça luego,

1. Part.

assien Carlos mayor, joven Atlante,
centella fue el consejo, incendio, fuego;
q̃ à su pecho en Maria el mas constãte
convierde en holocausto sin despego,
manda, pues, q̃ la saquen de su assiẽto,
con q̃ el bien contra el mal reciba aliẽto

Yã del sacro Orizõte propria casa,
sale la Luna bella refulgente,
quãdo el mayor Planeta yã ti aspasa
los puntos del Cenit mas latamente,
vigilia del Apostol, que la tassa
al discurrir impuso sabiamente,
por quien fama constante biẽ fundada
pública ser traída, y colocada.

Quiso Maria, Madre de clemẽcias,
que Pedro primer Papa visitasse
à la Española gente, y copia en ciẽcias
Doctora fuesse donde siempre hallasse
su Fè seguro amparo, y inteligencias,
q̃ en la Villa Imperial siẽpre habitasse,
y que de tal Cabeça su doctrina
por los Orbes corriessè por Divina.

Quãdo el Padre de luzes, y Monarca
por el signo de Cancro discurria,
salio la Luna bella, salio el Arca
del thesoro de Dios, y bizarria,
accion, que misteriosa en si abarca
colmo grande de dichas, y alegria;
en siguientes Oclavas podrá verse
este misterio insigne, y comprehenderse.

Cancro, signo mayor, q̃ al Cielo assea
es de virtud benevola, y templada,
dulçura influye, que recrea,
dando al viviẽte accion bien ajustada;
en el la Luna habitacion desea,

V

Gerónimo
de Chav
tr. 1. de l
doze si
nos, tit. 2
Andres
Avel. Po
tugues, t
en 2. tit. 3.

230 Dicha mayor del Imperio Español,

en el ensalza Iupiter morada,
en el Saturno halla detrimento,
y Marte su caída con lamento.

Maria, mejor Astro, mejor Luna,
quando por Cancro el Sol va luminoso,
a la Corte salio muy oportuna
para darnos vn tiempo muy dichoso,
clemencias, que apredió desde la cuna,
y en su trassumpto exerce milagroso,
con q̄ el crudo Saturno, y fiero Marte
contra España tendràn la peor parte.

Salio, pues, la beldad, gloria del Cielo,
el trassumpto salio, la copia bella
de aquella, que del Padre fue desvelo,
del Hijo Madre Virgen, y donzella,
del infinito amor mayor consuelo,
contra la culpa paz, y la querella,
en quien thesoros de dichas, y belleza,
aun viu endo Maria diò en largueza.

Y aunque de tal salida la noticia
repentina se viò nada pensada,
De devocion la chusma, y la milicia
multitud numerosa, y concertada,
con velas en las manos con leticia
el passo apresurò, vino aguijada,
porque de Atocha, Imagen tan divina,
la noticia dà el Cielo peregrina.

En concurso famoso, y merecido,
iban los grandes, iban los pequeños,
el Duque iba con la plebe vnido,
formando de grandeza sus empeños
en ir con el Lacayo entretregido,
huyendo de excelencias aun disñeos,
sabiendo que en servir a tal trassunto,
en humildad se cifra todo punto.

Empero como la Aurora rozagäte
brillando nace repartiendo albores,
animado al campo con su ser brillante,
dando vista a los prados, y a las flores,
assi la Aurora, la perla, y el diamante

desta Divina copia entre candores
en su rostro alegrías enseñava,
y de parte de Dios el parece dava.

Entre las andas iba aquel grã Godo
del antiguo Gracian su descendiente,
de aquel q̄ con valor de Atocha en todo
al Moro derroto con poca gente,
del que por pundonor com impio modo
de hijas, y muger muy crudamente
la sangre derramò, quitò el aliento,
que la Imagen bolvió, o gran portentoso!

La mas preciosa tela, plata, y oro,
las joyas de la India en maravilla
del Orbe lo mas rico gran Theforo
las calles adornavan de la Villa,
Empeños del afecto del decoro,
que sirve a tal Señora sin rencilla,
juzgando ser sus dichas consumadas,
si en la Imagen se ven imaginas.

Aquella noche toda con Aquino,
Angel supremo, Angel de verdades,
de supremos decretos Adivino,
La Copia se hospedò de las beldades,
disposicion del Cielo, que con vino
para vencer mejor dificultades,
sirviendole Tomàs de su criado,
de cuyo ser el Ave fue dechado. (lacio)

Entra en su antigua Casa, y Real Pa-
en aquel de Francisco mejor Cielo,
donde el fino Diamante, y el Topacio,
de la virtud heroyca ardiente zelo,
brillan del coracon en el espacio
de aquellas, q̄ en amar es su desvelo,
Ardientes Serafines de Maria,
q̄ en su llama se abrasan noche, y dia.

Alli de Religiosos esquadrones
con piadoso afecto, y endiosado
repiten sus plegarias, y oraciones,
sin escusarse alguno reservado,
que en tiempo tan urgente, y ocasiones
el

El bien solo comun es respetado,
y à vista de vn peligro pestilente
la suplica comun mas conveniente.

Los hijos de Domingo vigilantes
continuos siempre fueron en la vela,
muy hijos de MARIA della Atlantes,
herederos de aquel, que centinela
sirvió con esquadrones guerreantes,
contra el herege perfido, que anhela
à borrar de MARIA las memorias,
De su Imagen los triunfos, y vitorias.

Mas, ò tu, que leyeres este canto
deten el pensamiento y suspendido
sucesso admira, que parece encanto,
vn prodigio en la Octava sucedido,
vn hombre, vn demonio, tanto quanto,
delante de la Iglesia enfurecido
contra otro dispara vn trabucaço,
q̃ aun en roca no hallara su embaraço.

O de Maria impulso, ò soberano!
el plomo à quema ropa disparado
diò del moço en el cutis, pero en vano,
antes de tal furor avergonçado
al hueso no passò, porque à la mano
de Maria sintió, y retirado
la vida venerò de aqueste herido,
que publique tal triunfo agradecido.

Otro sucesso grande, y milagroso
esta Imagen nos diò con alegria,
cierta muger muy triste, sin reposo
al rebato fatal de alferecia,
mirava, que à su Infante cariñoso
la funesta mortaja pretendia,
pusolo en el Altar, y luego al punto
el mal echò à correr todo difunto.

Otros muchos prodigios cõtra males
el Simulacro ha obrado por Divino,
y en todos nos indica por señales,
q̃ de Epidemia el mal siẽpre mezuino,
ni ruidoso Clarin con atabales

1. Part.

hallaràn à su intento buen camino,
porque la copia insigne de Maria
batalla contra el mal por toda via.

Que la Imagen se buelva soberana,
(decreta el Rey con grande providencia)
Sabado a las quatro de mañana;
à la Villa parece estrecha urgencia,
suplica en voz rendida, y muy humana
por ser aquella hora de indecencia,
en que mortales de sueños oprimidos
à los cultos se niegan tan debidos.

Manda su Magestad, q̃ lo ordenado
no admita dilacion, tardança alguna
(sin duda, que su labio ha divinado)
porque à la Imagen fue mas oportuna
del tiempo la ocasion ya señalado,
mayor pompa à Maria excelsa l una,
mayor fausto à su culto, y compaña,
que si à la tarde fuera por la fria.

Hizo mansion la Image milagrosa
en el Colegio, que su nombre tiene,
quando à las tres, y media numerosa
muchedumbre de gente se previene,
q̃ estrechandola Iglesia, aũq̃ espaciosa,
en la calle apretada se detiene,
niños, plebeyos, Grandes, y Señores
de devocion repiten los primores.

Afiste Indios, afiste los Cõgrueses,
afisten Cavalleros militares,
afisten Duques, Cõdes, y Marqueses,
afisten chusmas grandes, populares,
afisten todos, cuyos intereses
son servir a la Imagen exemplares,
de processiones fue la primacia,
de seglar, Religioso, y Clerecia.

Todos dixeron, y todos aclamaron,
esto lo causa la Divina Aurora,
en que devotos finos admiraron
su mocion interior a cada hora,
y del caso advertidos ponderaron

V 2

232 Dicha mayor del Imperio Español,

*Vn favor, que à la fiesta dió mejora,
dignissimo favor de su clemencia,
de su tierno querer, y su potencia.*

*Era de Julio la Estacion ardiente,
quando el roxo Planeta amenazava
con fogosas saetas al viviente,
ychamuscando campos caminava,
quando la poderosa, y excelente
de nubes pavellones enlazava,
mandando à los Favonios delicados
sirviessen de recreo à sus criados.*

*No faltò quien curioso a queste dia
advirtió, que en la Corte en abundancia
en partes se llovì con offadía;
pero en nube estancada redundancia
veneraba presencias de MARIA,
haziendo su negocio de importancia,
porque las lluvias, tiempos, y los viètos
de MARIA reciben sus alientos.*

*Entrò en su casa cò color de perla,
observacion es pia, y Religiosa,
que el rostro muda al que llega a verla;
à vnos bella se aparece ayrosa,
al pecador terror para temerla,
admirable mudança, y prodigiosa:
O Arco de la paz, Iris del Cielo,*

Consuelo de MARIA, y su desvelo!

*Yà su dulce experiencia de favores,
Yà de su ardiente pecho la clemencia
à mitigar empieza los rigores;
Yà de Imperio Español mortal dolencia
empieza Yà a curar, y sus dolores,
Yà las armas levanta a la eminencia,
pues en su mismo dia fue sabido,
que el turbido Francès salì corrido.*

*Como el Cierro veloz hijo del vièto
de las fogosas sedes acosado
las fuentes busca, al liquido elemento,
assi el Invièto CARLOS animado
de beneficio tanto, y de su aliento
de agradecido solo, apresurado
corre à la Fuente del Ave MARIA,
dandole gracias por dicho dia.*

*O dulce Madre de los pecadores!
O refugio solo de los afligidos!
O gran medicina contra los dolores!
O solaz extremo de los perseguidos!
O firme esperanza contra los temores!
Alcançad victorias, triunfos escogidos
Pues sois de las armas invicta Señora,
Y de nuestra España fina protectora.*
(S.)

SV ALTEZA EL SEÑOR DON IVAN de AUSTRIA.

Toma nuevo vigor,
y esfuerço el afecto Religiosissimo
de nuestro gran Monarca Don
CARLOS Segundo (que Dios
guarde, y prospere) con la asis-
tencia de su estrechissimo herma-
no el celeberrimo Señor D. IVAN
de Austria, de quíe sin genero de
adulacion, ni el mènor vislumbre

de lisója se puede dezir, y probar,
que no han reconocido los siglos
vassallo mas leal, y mas atento al
servicio de su Rey, y Señor.

2 Ha sido siempre este in-
clito Heroe afectissimo à MA-
RIA Santissima en este mila-
grossimo Simulacro de nuestra
Señora de Atocha, heredando
el ardiente espíritu de su inclito Pa-
dre

dre Don Felipe Quarto el grande. Por tanto le ha concedido insignes victorias, le ha librado de extraordinarios peligros, yá en mar, yá en tierra, de alevosas trayciones, que por ser notorias al mundo no refiero, conservándole, sin duda, para ayudara nuestro Rey, y Señor Don Carlos Segundo, en orden al govier no pesado desta dilatada Monarquía, que yá padecia mortales baybenes en su grandeza.

Y por disposicion de MARIA Santísima, Madre del Rey de Reyes, y Monarca de Monarcas, este invictísimo Principe, en este año de mil seiscientos y setenta y siete, a veinte y tres de Enero, Sabado vispera de nuel-

tra Señora de la Paz, venciendo superiofísimas contradicciones, entrò en el buen Retiro por especial orden de nuestro Rey, y Señor su hermano Don Carlos Segundo, el qual a catorze de Enero, sin dar cuenta a su madre la Reyna nuestra Señora, le vino al buen Retiro, de donde casi todos los dias venia a oir Missa, y visitar a este milagrosísimos trasumpto de MARIA, venerandola como a mejor Madre, a quien ofreciendo la grandeza de sus Coronas, establece su perpetuidad; y afiança sus gloriolas victorias, como yá se empieçan a experimentar felizes sucessos en la paz, y en la guerra.

PROSECUCION.

La Soberana Madre del Verbo Eterno, y piadosa Madre de pecadores, ha mirado, y mira con ojos de especial cariño a la Monarquía Española.

SEgura tiene la dicha quien tiene de su parte a MARIA Santísima; porque quien la tiene de su parte, de su parte tiene a Dios, no como a Criador, y Señor absoluto, sino como a tiernísimo, y muy amante Hijo: de su parte la han tenido los inclitos Reyes de España, y los Españoles; por tanto, no ay que admirar que ayan tenido tanta dicha, que siempre ayan hallado en

ella su Patrocinio, y amparo, yá en España, yá en las Indias; y para mayor extension del motivo, de agradecimiento que devemos tener los Españoles a esta soberana Señora, me ha parecido conveniête el trasladar aqui el cap. 13. del libro quinto de la còquilita del Reyno de Chile, compuesto por el Padre Alonso de Ovalle, de la Compañia de Jesus, natural de Santiago de Chile. Dize pues:

CAPITULO TREZE.

De las maravillas, y milagros, que ha obrado en Chile la Imperial Imagen de nuestra Señora de las Nieves.

A Viendo hecho memoria de la devotísima Imagen de nuestra Señora de las Nieves, que está en la Ciudad de la Concepcion, seria linage de ingratitud no hazerla de las maravillas, y milagros con que misericordiosísimamente ha favorecido esta liberalísima Señora al Reyno de Chile desde sus principios; aunque por averse perdido la Ciudad de la Imperial, en cuyo Archivo estava guardados los autenticos testimonios de cada vno en particular, no podrè referir sinovno, ò otro de los mas sabidos, de q̃ me he informado de los mismos que se hallaron presentes, ò los oyeron de otros, como cosa publica, y sabida de todos, sin contradicion de ninguno: en particular me hallo biẽ a caso, con vn informe que diò de los que aqui referirè, el Capitan Diego de Venegas, Cavallero de grande credito, y autoridad, que se hallò presente en la Imperial a todo lo que refiere en el dicho informe, que hizo, a instancia, y peticion de Juan Palomino, persona muy pia, y devota desta Santísima Imagen.

2 Entre las otras Ciudades que abrasò, y consumiò la furiosa rabia de los Indios, que se levantaron contra los Españoles, y contra Dios en el Reyno de Chile, fue la de la Imperial, a la qual, teniendola sitiada, cortaron, y divirtieron el braço del rio de q̃ bebían todos, de manera, que no llegaron a alcançar vna gota de agua con que mitigar su sed. Avia yà tres dias, que faltava del todo el agua, cò que se hallavan todos a punto de perecer, ò de la rabiosa sed, q̃ los apretava, ò entregandose à sus crueles enemigos; de quien parece, que lo menos que pudieran temer era el golpe del cuchillo; pues sería menos mal concluir de vna vez con la vida, que entregarla a vn duro, è insufrible cautiverio, con sobrefaltos continuos de perderla a cada passo, y con tan grande peligro de la del alma, hallandose obligados a vivir entre Idolatras, esclavos suyos, y sujetos a su voluntad. En este riguroso aprieto no tuvieron otro remedio, que bolver los ojos a la que tiene siempre los suyos sobre los afligidos, que invocan su favor. Corrieron todos

Por la Cruz, y MARIA Santissima. 235

dos a esta Santa Imagen ; y la lengua seca hablando mas ; y persuadiendo mejor con su manifesta necesidad, que con sus palabras (porque apenas podian rodearla dentro de la boca para articularlas) se arrojaron a sus pies ; sacaronla en procesion , y cantandola sus Letanias en voz alta, si bien ronca, y seca ; y mas como de quien esta elpirando, que de quien pide, y procura el remedio de su vida, acompañando su canto, en vez de instrumentos musicos , los clamores , y llantos de las mugeres, y niños, que como menos sufridos, hazian mas lastima, y manifestavan mas vivo su trabajo, y aprieto ; llegaron con la Santa Imagen a vn poco (que solo tenia la figura de averlo sido) seco, y cubierto de tierra, y pusieronla sobre el brocal, pidiendola misericordia.

3 Claman todos, y con sus ojos hechos fuentes de lagrimas, enternecieron a la que lo es de piedad, y amor, a convertir aquel duro suelo entre otros tantos manantiales, quántos fueron los caños de agua dulce , y cristalina , que començaron a brotar a vista de aquel pueblo ; quien dirá las ansias con que se arrojaron todos a estas fuentes a recrearse , y mitigar su sed ? Vnos besavan el suelo sobre que esta Santa Imagen estava puesta, otros corrian atropellandose

unos sobre otros, y mezclando la bebida con lagrimas, que vertian de devocion , aclamavan a esta benignissima Señora, dándole infinitas gracias por tan liberal beneficio. Últimamente, cantando los Hymnos , y alabanzas la bolvieron a su Altar, adonde acudian todos mas confiados, que nunca por el remedio de sus necesidades , y trabajos.

4 Nunca supo la Reyna del Cielo ser menos cumplida en sus favores, y mercedes , ni estas las hizo jamás menguadas, sino muy llenas, y sobradas ; y así no era cosa proporcionada a su grandeza, que aviendo dado de beber a su pueblo afligido , que le avia clamado en su tribulacion , le dexasse sin comer en tanta hambre como padecia. No quiso quedasse defectuoso , y notado este su refresco, y así la que sacò agua de la piedra, ó suelo duro, para que bebiesen sus Christianos, y devotos, hizo que lloviesse del Cielo, sino maná, y cordonices, como en el desierto, otras aves no menos regaladas, para q fuesse del todo cumplido, y hontoso el báquete , q les hizo en aquel aprieto, que era no menor , que el de los hijos de Israel en su peregrinacion : la abundancia de estas aves fue tan grande , que cogiendolas cò gran facilidad, se sustentò la Ciudad con ellas

236 Dicha mayor del Imperio Español,

todo el tiempo que durò el aprieto del cerco; y para que la evidencia deste milagro lo combite fuesse mas notoria, fue cosa maravillosa, que viendo los Indios, que sin embargo de aver quitado el agua a la Ciudad, se sustentavan los que estavan dentro della, dexando por esto, que el agua del Rio bolviessse a entrar en ella, como de antes; al punto que entrò, bolviò a secarse el poço, y no diò mas agua, por no ser yá necessaria para manifestar el poder, y soberana virtud de la madre de piedad, que tanto resplandeciò en esta maravilla.

5 No fue menor otra, que en esta misma Ciudad; y en el mismo cerco mostrò esta esclarecida Reyna con estos sus devotos, y afligidos Christianos. Estavan constantes los Indios, sin moverse, ni dar muestras de levantar el cerco, que tan apretados tenia a los Españoles, que estavan dentro, sin poder sacar el pie, porque no tenian fuerza para echar de alli al enemigo; el qual les tenia tomados los pasos, y cerradas las puertas, de manera, que aun no podian dar las nuevas de su trabajo a las Ciudades vezinas, para que pudiesen embiarles algun socorro: en este aprieto, la necesidad, que es industriosa, hallò modo de hazer vna barca, con las tablas, que pudieron junrar, deshaziendo

do caxas, y melas de las que avia dentro de la Ciudad; y porque echando esta embarcacion por el braço del Rio, podrian por la mar dar aviso a quien pudiesse socorrerlos; davanse prisa en hazer su barca, pero faltava lo principal, que era la brea, para calafatearla; iacavan la que podian de los cueros de vino; pero aunque se valieron para esto de todos los que alli tenian, era muy poco para lo que era necesario para acomodar del todo la barca. No dexavan de acudir frecuentemente a la santa Imagen de su vnico amparo, a pedirla continuasse con aquella Ciudad sus misericordias, y los librasse de aquel trabajo.

6 Acordòse en esta ocasion vn vezino de dos cueros de vino, que avia puesto en vn soterrano, y fue a sacarlos, para que sirviessse en esta ocasion la brea con que estavan breados, que aunque todo ello venia a ser muy poco para el intento, hazian lo que podian, ayudandose de todos los medios posibles para salir con el. Fue cosa maravillosa, que quando fueron a abrir estos cueros, hallaron, que por la intercession desta soberana Señora, que en las bodas de Galilea fue poderosa a convertir el agua en vino, lo fue en esta ocasion para convertir el vino en el vetumen, de q̃ estos sus devotos necesitaván: todo el vino se avia

convertido en pez; con que pudieron acabar su barca, calafatearla, y echarla al rio; y embarcandose en ella tres Españoles, y tres Indios, comenzaron à bogar vna noche de manera, q̃ en breve tiempo, y sin ser sentidos, dieron consigo en el mar, y navegaron hasta la Ciudad de Valdivia, que era la mas vezina; pero queriendo entrar en ella, topò vn terral, q̃ no les diò lugar a ello, y los derrotò àzia la Concepcion, en que tambien resplandeciò el favor de la soberana Virgen, porque en aquella ocasion avian los Indios ganado la Ciudad de Valdivia, y puestola fuego; y así para librar la barca deste peligro, topò aquel viento, que la llevó a la Concepcion, que està mucho mas distante, para que, como dize el Padre Antonio Spinola de nuestra Compañia, en su devoto libro de *Laudibus Beatissimæ Virginis*, fol. 628. fuesse el socorro a estos sus devotos Christianos, no de otra parte, que de la Ciudad, a quien honra el nombre de su purissima, y inmaculada Concepcion, a quien sea honra, y gloria, y se den inmortales alabanzas por estas, y otras maravillas con que se ha dignado favorecer aquel Reyno desde sus principios, continuandolas siempre hasta oy en sus aumentos.

7 En otra ocasion hizierò

experiencia del favor desta grã Señora cincuenta Soldados, y Capitanes (entre los quales iba el mesmo Capitan Diego de Venegas, que refiere esto) y fue en este mismo tiempo de la perdida de las siete dichas Ciudades. Salieron estos valientes heroes de la Imperial con el Capitan Francisco Galdames de la Vega a tomar lengua, por saber el designio del enemigo, y a poco estrecho dieron sobre ellos mas de dos mil Indios de Guerra, con que avia para cada vno casi cincuenta; y no pudiendose retirar por averles tomado los pasos el enemigo, huvieron de venir con el a las manos; pero aunque se defendian con grã valor, no pudiera ser menos, sino que la victoria estuviera por parte de los Indios, si la que es terrible, como los esquadrones bien concertados, no se huviera puesto de por medio, ò por dezir mejor, al lado de los Christianos, que hallandose mal heridos, y procurando no dividirse los vnos de los otros, ganarò vna placeta, donde estando todos juntos, les hablò el Capitán, que era buen Christiano, y devoto de la Virgen; desta manera Cavalleros, yà se vè quan pocos somos, siendo tantos los que estàn sobre nosotros; retirarnos no es possible, por estar los pasos tomados; proseguir con la pelea, es temeridad, si bien inex-

238 Dicha mayor del Imperio Español;

culable, sino queremos quedar
cautivos debaxo de tan rabio-
sos enemigos; no veo camino,
sino de perecer, si Dios no nos
le abre milagrosamente por la
intercession de su Madre; im-
ploremosla, haziendo voto de
ir en procession descalços haf-
ta el Altar de su santa Imagen
de las Nieves, que està en nues-
tra Iglesia de la Imperial, por-
que no ay otro remedio. Hizie-
ronlo asì, y confiados en Dios,
y en su Madre Santìsima, pas-
saron por medio de sus enemi-
gos con no menor maravilla, q̃
si se vieran passar corderos en-
tre hambrientos lobos; sin que
ninguno se meneasse para ha-
zerles mal: asì salieron los Chris-
tianos a vista de los que poco
antes les avian embestido, co-
mo para comerse los vivos, con-
virtiendolos el furor militar
en admiracion, y embelesamiẽ-
to, viendo que passavan delante
dellos, y se iban libres, y sin te-
mor a sus casas los que tenia yã
por suyos, teniendo tan adelan-
te la victoria: Contado despues
los Indios este caso, y pregun-
tandoles, que motivo avian te-
nido para no seguir hasta el fin
victoria tan conocida? Respon-
dieron, que no sabian como, ni
de que manera se les quitò de
repente la gana de pelear, no
aviendoles acontecido jamàs
cosa semejante, de que quedarò
fuera de si. Los Christianos cū-

plieron su voto con mucha ale-
gria, y devocion, dando infinitas
gracias a esta gran Señora,
por cuya intercession, y ampa-
ro avian renacido aquel dia.
Hasta aqui dicho Autor.

8 * Y en el capitulo quinze;
dize: Desde los principios de la
fundacion del Reyno de Chile
mostrò siempre la soberana Rei-
na del Cielo, que le tomava de-
baxo de su proteccion, y ampa-
ro; como se ha visto en lo que
queda dicho, y se verà adelante:
y yã que se ha tocado este pun-
to, quiero acompañarle cõ otra
maravilla, que oí contar a mis
mayores, aunque no me acuer-
do del lugar en particular don-
de sucediò; pero sè que fue en
vna de las Ciudades de Chile
quando se fundava. Sucediò,
pues, que estando sitiada vna
dellas, ò viniendola a combatir
los Indios; salieron de la Ciudad
los Españoles que avia dentro a
resistirles, y detenerles, por lo
menos el passo; llegaron a las
manos, y comenzando a pelear,
començaron los Indios a huir
a gran prisa. Admirados los Es-
pañoles del caso, viendo, que
siendo tantos los Indios huian
dellos, que eran tan pocos, cosa
tan nueva, y que no dezia con
la arrogancia desta gente: aviẽ-
doles preguntado despues la
causa; respondieron, que aun-
que eran pocos los Españoles, y
asì no les temian; pero que vic-

ron

ron venir delante vna Señora hermosísima, y bella, que les venia echando polvo en los ojos, y cegandolos, y obligandolos con esto a que se retirassen; como lo hizieron, sin que se atreviesse ninguno a passar adelante. O Valerosa Capitana de los Exercitos de Dios, que asistes a los Christianos con vuestro favor, y ayuda, para q̄ fuesse vuestra la victoria, de q̄ dependia el logro de la sangre de vuestro Hijo, en la salvacion de los predestinados, q̄ de aquel gentilismo han sabido al Paraiso; justo es que todo tengamos muy presente esta vuestra misericordia.

*Milagro
del Rosario de N.
Señora en
las Indias
Remes. lib.
9. c. 12.*

9 El diligente historiador Remesal, dize: Ha favorecido el Señor la predicacion destos Padres (habla de la Religion de Santo Domingo) como tá propia suya cō muchos milagros; de los quales contaré vno por ser de la santísima Virgen del Rosario, devocion que mas en particular pertenece a nuestra Sagrada Religion. Enseñando el P. Fr. Angelo Seraphino año de mil seiscientos y cinco en el Pueblo de Chipacaqui, segund dia de Pascua de Resurreccion antes de la Misa mayor, juntò todo el Pueblo delante de la puerta de la Iglesia para rezarles, y declararles la doctrina Christiana, como era de costumbre, y aquel dia les començò a

exhortar a la devocion del santissimo Rosario, declarandoles mas por extenso los misterios q̄ otras vezes, y dixoles, como qualquier cosa que pidiesen a Dios, y a su Madre por medio de su Rosario tuviessen muy gran confianza, que la alcançarian, refiriendoles algunos milagros sucedidos por esta devocion. Acabada la platica entròse el Padre en la Iglesia para decir Misa, y todo el Pueblo con él, y algunos de los Españoles q̄ alli estavan, se quedaron fuera à la puerta, en donde despues de aver consumido oyò el Padre gran ruido, y alboroto de la gente, y por ser demasiado se diò prisa à saber que fuesse, salió fuera, y preguntando la causa del, le contaron muy lastimados, y espantados, como aviendo salido de la Iglesia vna India a cierta necesidad, llevaba consigo vn hijuelo suyo de hasta tres años, que mientras su madre se apartò, se quedò jugando entre los Españoles, y estandole ellos mirando subitamente, se cayò muerto. Acudiò la madre llorando, y dando voces, y tomó el niño muerto en los brazos. Llegò el padre, y todo el pueblo junto, conocieron, que en realidad de verdad el niño estava difunto. Y para consuelo de su madre, començò a hazer vna plegaria, y estandola haziendo, se acordò de lo q̄ avia pre-

predicado del Santísimo Rosario, y de los milagros, que por el nuestro Señor ha obrado, y pareciendole, que con esta confianza la podría nuestro Señor consolar por intercession de la Virgen del Rosario, se quitò el que tenia al cuello, y dixo à la India madre del niño: Toma este Rosario, y anda hincate de rodillas en el Altar de la Madre de Dios, y ruegale con mucha devocion, que por esto que yo te he enseñado en el Rosario que has de creer, y pedir à Dios, y tu lo crees de la misma manera, que te dà a tu hijo vivo, y sano por intercession de su Madre. Tomò la India el Rosario, y poniendole al cuello del niño difunto, se entrò en la Iglesia, y llorando, y dando gritos se fue al Altar de nuestra Señora, y dixo, por modo de oracion, todo lo que el Padre le avia enseñado del santo Rosario. Cosa maravillosa, sin mas diligencia, que dezir vna tan breve oracion con la boca, acompañandola con la fe del coracon, començò a bullirse el niño, a mover los brazos, y piernas, y a estirar el cuerpecito, como si el pereçara, ò dilpértara de dormir, abrió los ojos, y mirando a todos, se reia con los que le miravan. El Padre en dando el remedio, se fue a su casa con harto dolor, y pena, y antes de llegar a ella le llamaron a toda priessa, y con

no pequeñas voces, que bolvièssè a ver el milagro, que la Virgen avia hecho, porque el niño avia resucitado. Bolviò el Religioso no de espacio, y hallò à los Españoles, que alli se avian hallado espantados, y dando mil gracias a Dios, y a la Santísima Virgen de vn caso tan maravilloso, y dellos supò quan pocas avian sido las circunstancias: Vio al niño riendose en los brazos de su madre, cò los ojos, y labios cardenos, en señal de que avia sido muerto, y del milagro tomó ocasion para boluer à predicar al pueblo, que otra vez se avia juntado à ver el milagro, la devocion del Santo Rosario, y a exortarlos que acudiesen a la Santísima Virgen con todas sus necesidades y trabajos, que por este medio alcançarian el remedio de todos ellos.

10 En el año de mil seiscientos y seis, segun quenta el Ilustrísimo señor D. Fr. Diego de Aduarte en su historia de la Provincia de Santo Rosario, de la Orden de Predicadores en Philipinas, libro primero, capitulo sesenta y tres, sucediò, que Don Pedro de Acuña, Cavallero del Abito de San Juan, Comendador de Salamanca, Governador, y Capitan General de las Philipinas, ganò el Maluco milagrosamente, contra Moros, y Olandeses, mediante la

*Conquista
milagrosa
mediante
el santísimo
Rosario.*

*Philipinas
còpues-
ta por el
Ilustrísi-
mo señor
D. Diego
de Aduarte.*

la devocion del Rotario; la qual a instancia de vn Religioso Dominico, fue instituida en el Campo, y Real con particular gozo de todos los Capitanes, y Soldados, y el Governador mandò bordar en el Estandarte Real vna Imagen de nuestra Señora del Rotario, y fue el primer Cofrade, y luego el Maestre de Campo Iuan de Esquivel, estando para dar la batalla, se oyeron dos voces en diversas ocasiones; la primera, que dezia, que no dudasse de la victoria, porque aquel mismo dia la avia de alcançar, por ser el Sabado dia dedicado a nuestra Señora. Otra oyò el Sargento mayor, el qual estando con alguna detencion, oyò vna voz, que acometiesse, que aquel dia queria la Madre de Dios, que su santa Cofradia fuesse plantada en aquella tierra, acometieron, y en vn instante casi ganaron los nuestros la fortaleza; donde juntamente se refiere, que queriendo vn Olandes, ò Terrenate, disparar vn pedrero grueso para limpiar la calle por donde venia vna multitud de soldados nuestros, pegò tres vezes con el votafogo, y nunca pudo encender, y dandole los Moros prisa, que disparasse, dixo, que vna Señora con manto açul, le estorvava con vna punta del mismo manto, y que derramava arena en el pol-

1. Part.

vorin, y así arrojando el votafogo començò a huir, y alcançandole los Españoles, le mataron.

11 El muy erudito Thomas Bocio escrìve, que en la Isla de Cuba; que es vna de las mayores que baña el mar Oceano Indico, avia vn Cazique, que conseguia muchas victorias contra los demás Caziques, y Pueblos comarcanos, siendo la causa de alcançar siempre triunfo el tener por Capitan vn Christiano, que siempre que entrava en la batalla llevaba en el pecho vna Imagen de MARIA Santísima por Compañera de sus trabajos, por asylo en sus peligros, por feliz Pronostico de sus victorias, en tan grande estremo, que al punto como se ponía en la presencia de sus enemigos, le bolbian llenos de temor, y pavor las espaldas.

12 Sucedió, pues, que levantandose vna contienda entre los Indios, sobre si era mas valiente la Imagen de MARIA que las de sus Dioses, teniendo hecha frente de banderas para entrar en batalla, hizieron vn concierto en vna llanura, y espacio de campo muy grande, que se escogiesen quatro mancebos robustísimos; dos en nombre de la Madre de Dios, y dos en nombre de sus Dioses: dos que estuviesen de

X par-

L. 9. de
fig. Eccl.
c. 10.

parte de vn exercito, y dos de parte del otro, atadas fuertemente por detrás de las espaldas las manos, y braços, con tal condicion, que aquellos cuyas manos se desataren, y cuyos braços se desligasen libre, y espontaneamente, fuesen aclamados por vencedores, y se tuviese por cierto, que avia peleado por la verdad. Admitido este pacto de vna parte, y otra, estando innumerable multitud de Indios mirando, y aguardando el suceso, aquel Cazique, cuyo Capitan era Christiano, levantò la voz, diciendo: *AVE MARIA*. Apenas acabò de pronunciar las palabras, quando; ò celestial prodigio! O clemencia indecible de la Reyna de misericordias! Esta Divina Señora baxò del Cielo en forma de vna Magestuosa, y admirable Matrona con vna vara en la mano, llegóse a los suyos, tocò en las ligaduras, y luego al punto se desataron, y añadió milagro a milagro, porque las ligaduras se passaron a los otros dos, atados de nuevo cò mayor fuerza, y violencia, siendo todos los circunstantes testigos de vista. Pidieron los contrarios nueva experiencia; bolvióse a hazer la diligencia que al principio; empero la soberana Madre de pecadores tambien bolvió personalmente a repetir sus porten-

tos; los quales se divulgaron, y fueron causa de q̄ muchísimos Indios se còvirtiesse a la ley de Iesu Christo. Hasta aqui Bocio.

13 Y Fr. Antonio de Santa Maria en su Patrocinio, dize: Cap. 18.
Por estos tiempos (habla de los de Felipe Quarto el Grande) setecientos Españoles desprevendidos derrotaron a doze mil Ingleses en la Isla de S. Domingo, invocando en la batalla à N. Señora del Rosario, quando Cromuel, Protector tirano de Inglaterra quiso dar assalto a aquella plaza. Desta batalla refiere los q̄ se hallarò en ella acaccimiètos notables, q̄ todos parecen milagrosos. Hasta aqui dicho Padre Fr. Antonio de Santa Maria.

14 Otros muchos milagros obrados por Maria SS. en las Indias, y en especial por su santísimo Rosario (devociò Real, y mas segura) podia referir; empero me remito al P. Predicador General Fr. Alonso Fernandez, en su Libro intitulado, Historia de la devocion, y milagros del Rosario, y en su histor. Eccl. de nuestros tièpos, lib. 1. cap. 22. al Obispo de Monopoli, y à otros.

15 Solamente digo, q̄ Maria SS. como al principio dixe, mirava a España con benignísimos ojos, mostrando ser especial Patrona, y Abogada suya.

16 A ninguna otra Provincia (dize Fernandez) ha favorecido viviendo en carne, en

Introducción para el Rosario.

tan-

Canisoli 3. de Virg. Deipara Vago in Chronico. c. 22. Gualberta in Chronico Reg. Arag. in 3. prologo. D. Fernan 2. de Mendoza de Consil. Eliber. lib. 2. cap. 45. Garibay lib. 7. cap. 2. Galpar Ortigas 3. par. patrocinij pro Gymnasio Casarugustano. Prades de adorac. imagin li. 2 c. 4. Zenedo in collectaneis collecta 43. folio 62. num. 2. Marian. de reb Hispan. lib. 4. cap. 6. Madera en las excellen. de Españ. cap. 6. fol. 40. Valdes de dignitate Regum Hispania.

tanto grado como a esta. Tres años despues de la muerte de su Hijo Señor N. a los veinte del Imperio de Tiberio Cesar vino a Zaragoza, adonde por orden del Elpíritu Santo estava predicando nuestro Apostol Santiago. Apareció su soberana Magestad a la parte de Oriente entre la Ciudad, y rio Ebro, acompañada de celestiales Espirittus, que desde Ierusalén avian venido en su compañía, puesta allí sobre un pilar de jaspe, traído por mano de los Angeles (el qual dió nombre a aquella santa Casa) le consolò, y animò mucho. Declaròle el copioso fruto que sus Discipulos avian de hazer en estas Provincias; y mandòle que labrasse allí una Iglesia, adonde pusiesse su Imagen. Advirtiendole, que aquella nacion le avia de ser muy devota, y que su Magestad nos avia de amparar, y favorecer en todo. Supremo privilegio, y prerrogativa es, que en sola España pudiesse la Reyna de el Cielo Templo, y Altar, estando en esta vida mortal, y que la primera casa que tuvo, y conoció el mundo, consagrada a esta soberana Señora, escogida por su persona, y santificada con su presen-

cia santissima fuesse en este felicissimo Reyno, adonde se ha de notar, que en Ierusalén vivió la Virgen soberana en casa de S. Juan, como dicen los Santos Doctores (a) adonde baxò el Elpíritu Santo sobre los Apostoles, y sobre esta Señora, y avia sido la institucion del Santissimo Sacramento, y en vida viene a Zaragoza a visitar a Santiago, y a mandar que le edifique Casa. Desfuer te que vivió en Ierusalén en casa de S. Juan, y en España en casa de Santiago su hermano. La Iglesia del Pilar de Zaragoza es el primer Templo q̄ tuvo la Christiandad, y el primero que se conoció en el mundo de la Santissima Virgen, y aquella es la primera Imagen de la Reyna del Cielo q̄ adorò la Gentilidad. Obedeciò el Apostol al precepto desta Señora; y en memoria, y hazimièto de gracias de la grande merced que con su vista, y presencia recibì, la consagrò luego, santificádola cō Imagen de la sobera Virgē. Para su culto santo quedarò allí dos Discipulos suyos, S. Anastasio Obispo, y S. Theodoro Sacerdote. Fue este Templo fundacion apostolica, angelica, virginal, y tan santa que nunca despues faltò el

(a) Nicefordo lib. 4. hist. cap. 28. Cedreno en sus anales. Baronio año 34. num. 21.

1. Part.

X 2

cul.

(b) Calixto 3 culto, y veneracion de Dios
dize en la Bu- nuestro Señor, y de la Virgē
la, q̄ despachò su santísima Madre. (b) De-
en favor de la mas de esto ha parecido en
Iglesia del Pi- lar de Zarago
sa, que la edifi- co el Apostol
Santiago, mñ- dandojelo N.
Señora en Za- ragoza quando
se apareció. Y
Pedro. Beuter
dize, q̄ vñ mñ
chos escritos,
y memorias, q̄
contienen esta
verdad, y están
en la Casa del
Pilar.

(c) Hist de la
Ordē de S. Ben.
* N. Señora
de Sopetrá.

(a) Tradicion
antigua, y pa-
peles de los ar-
chivos de Tru-
xillo, adonde
sedize laocess
de tener tales
armas, y diuina
Estilo es de
la Reyna de el
Cielo socorrer
a las Ciudades
que están de-
baxo de su pro-
teccion, como
Truxillo, y des-
cercarlas. Asi
libertó del cer-
co de los bar-
baros a Constā-
tinopla año de
seiscientos y
veinte y cinco,
con ruina de
todos ellos. Y
el año de 672.
de otro cerco de
diez años de
los Sarracenos
Y el de 717.
que por mar,

VISITAS DE MARIA SANTIS-
sima a los Españoles.

(.?.)(.?.)

E Nel año de mil
y sesenta en el
Valle de la
Vega de Hita apareció llena
de gloria a Sopetran, Gene-
ral de vn exercito de Moros,
que traía cautivos innume-
rables Christianos. Clamaró
estos afligidos a la Madre de
Misericordia, (c) que los so-
corriese en tan grave neces-
sidad, y librase de la perpe-
tua esclavitud que temian;
acudió la Reyna del Cielo a
tantas lagrimas, y suspiros.
Apareció su Magestad al Ge-
neral del Mahomerano Cá-
po, convirtiendole, y bauti-
zando, con lo qual les dió
libertad. El agua de la fuen-
te adonde Sopetrá se bautizó
obra milagrosos efectos, co-
mo está autorizado en las
historias de la Orden del Pa-
triarca San Benito, a quien
le dió vna santa Imagen de
la Virgen, que entonces allí
tambien apareció. El Mo-
nasterio es muy celebre, y
del nombre de el Capitan
General cóvertido, se llama

Elpaña esta Reyna soberana,
entre otras muchas, doze
veces, llenando estas Provin-
cias de sus misericordias.

nuestra Señora de Sopetran.

2 Acerca de los años
de mil y ducientos, la insig-
ne Ciudad (a) de Truxillo,
del Obilpado de Plasencia
en la Provincia de Estrema-
dura, estava casi oprimida
de la bateria, que los Moros
le davan con furiosos, y con-
tinuos assaltos. Llegavan al
ultimo punto de miseria, y
calamidad, sin fuerças algu-
nas para resistir a tan fero-
zes enemigos, muertos ya
gran parte de los defensores
en los terribles acometimiē-
tos. Estando muy cerca de
entrar los Moros su Ciu-
dad, y fortaleza, aportilla-
dos los Muros por muchas
partes, se les apareció a los
Christianos la Reyna de el
Cielo, Madre de afligidos, y
les consolò, y animò para la
defensa, diciendoles: Que
aunque eran pocos en nu-
mero, con su amparo, y fa-
vor alcançarian vna nota-
ble victoria. Animados grā-
demēte, y confortados con
esto, acometieron a los Ma-
ho-

y tierra la cer-
caró tres años.
De todos estos
peligros tal li-
bró la Virgen;
assi lo refiere
Ferreo lo-
crio lib. 2. c. 5.
Baronio año de
625 año 16 del
Emperador E-
racio, y Cedre-
no, y año de
672. el quinto
de Constantino
Pogonaro, y
Theophanes, y
Cedreno, y el
año de 717. el
segundo de el
Leon Isauro, y
lo refiere San
Gregorio Pa-
pa 11. epist. 4.
a S. Germā, Pa-
triarca de Cōs-
tantinopla, Ca-
ni fol. 5. cap.
23. y 27. Tam-
bien lib. 2. a la
Ciudad de Lō-
dres del Cerco
de los Dagos,
en el 13. años
del Rey Eldre-
do, Henrico
Huntid onise
lib. 5. Ferreo.
lib. 2. c. 8. y a
la Ciudad de
Cameraco en
Flandes, libro
de el Cerco de
los Vngaros,
año de 930. p. r
estar debaxo de
su proteccion,
Baron. año de
930. y a la Ciu-
dad del Carno-
to en Francia,
del Cerco de el
Cosario Rollo,
año de 878.
S. Anton. 2. p.
tit. 16. Ferreo
lo lib. 5. ca. 27.

hometanos con tan gallardo impetu, que no pudiendo resistirles, fueron vencidos, quedando degollados gran parte dellos. En testimonio deste milagroso triunfo, que con el soberano socorro de la Virgen alcançaron, en la divisa, y armas pusieron desde aquel dia a esta Reyna de los Cielos entre dos Torres, autorizandose tan ilustre Ciudad con este glorioso blason, mucho mas que con los heredados de sus nobles progenitores.

3 Por los años de mil ducientos y veinte y ocho, acudiò la Reyna soberana de misericordia a la Ciudad de Zaragoza con semejante Patrocinio, y milagroso favor; (a) estava cercada de vn exercito de Moros, que de la Andaluzia, Murcia, y Valencia avian passado: y con los continuos assaltos, y bateria tenia ya hecho vn ancho portillo para la entrada: desconfiavan los Chrtistianos defensores de poder resistir a tanto numero de valientes enemigos, y estavan ya para rendirse. En esta sazón apareció la Madre de misericordia, terrible como elquadron de exercitos bien ordenados: traía consigo esquadras de Angeles, y de Santos armados, a quien el

Apostol Santiago nuestro Patron capitaneava, y ayudando a los enemigos, defendieron la Ciudad, alcançando los Chrtistianos vna admirable victoria. En memoria deste celestial socorro labraron los fieles en aquel sitio vn solemne Templo à nuestra Señora del Portillo. Ha sido siempre, y es Santuario de mucha devocion, y frecuencia, autorizado con grandes indulgencias por los Pontifices Alexandro, y Adriano Sexto.

4 Pocos años despues de la Conquista de Iaen (que fue año de mil y ducientos y quarenta y seis) en la misma Ciudad se apareció (b) esta Divina Princesa, acompañada de Angeles armados, de Santos, Apostoles, Martyres, Confesores, y Virgines, que a media noche con vna celestial Procesiõ fueron cantando con suavissima musica hasta la Capilla de San Ilesonfo, que en la Cathedral de aquella Ciudad està. Gozò desta regalada, y gloriosa aparicion vna muger de grande virtud, y santidad, que acostumbrando ir a los Mayrines cada noche en el camino se encontró con esta Divina Procesiõ. Haze fiesta la ciudad todos los años a estefa

Tradiciõ y papeles autenticos de aquella Ciudad, que celebran este favor de la Virgen.

(a) Alexandro Sexto, y Adriano Sexto, haze memoria en sus Bulas de esta aparicion. Tambien Ferrero en su Maria Augusta, lib. 4, cap. 17.

Nuestra Señora del Portillo de Zaragoza. Geronimo Blasca en su histor. de Aragon.

1. Part.

X 3

vor

vor de la Virgen soberana Señora nuestra, y tiene vna illustre Cofradia, que concurre a la Cathedral a celebrar devotamente esta santa memoria.

(c) Histor. del Monasterio de Guadalupe, por F. Gabriel de Talavera, Fr. Hernando del Castillo 2. part. lib. 2. cap. 31, Marínico siculo lib. 5. Marian. lib. 6 cap. 1. Nuestra Señora de Guadalupe.

5 Por los años de mil y treientos y treinta, se apareció la Magestad Soberana de la Reyna del Cielo (c) en la Provincia de Estremadura, en las fierras de Guadalupe, a vn devoto, y virtuoso Labrador, natural de la Villa de Caceres. Dixole adonde hallarian la santa Imagen, q̃ el Evágelista S. Lucas hizo; la qual San Gregorio Papa avia dado al santo Arçobispo de Sevilla Isidoro; estava ocultada mas avia de seiscientos años en la aspereza de a-

quel yermo, desde la entrada de los Arabes, que fue el año de setecientos y treze. Los Reyes de Castilla viendo resplandecer con innumerables milagros la santa Imagen, labraron alli vna Iglesia, y Convento Real de grandiosa fabrica, escogiendo por Abogada esta soberana Reyna; dieronla a la Orden de San Geronimo, el qual en Religion de sus moradores, riquezas de ornamentos para el culto Divino, con mucho numero de grandes lamparas de plata, y de notables reliquias de Santos, puede competir con los mayores Santuarios de la Christianidad.

ADICION.

1 **E**L excelēte historiador Fray Fernando del Castillo escribió mas específicamente, y con singularidad de la invencion de esta celeberrima Imagen, y de su maravilloso origen; para satisfacer en algo a la devoción que la tengo, me pareció conveniēte el trasladar aqui la relacion de dicho sapientísimo, y eruditísimo Maestro.

2 Dize, pues: Pero por

aver tocado en el nombre de nuestra Señora de Guadalupe, es de saber, q̃ en tiempo que reynava en España el glorioso Rey Recaredo de los Godos, y era Arçobispo de Toledo San Evgenio, y de Sevilla san Leandro, y Papa san Gregorio, quiso Dios herir a Roma con vna gran pestilencia, y para aplacar su ira el santo Pontifice hizo Procesiones, y llevaba en ellas vna Imagen de nuestra Señora, que tenia en su Ora-

torio. La pestilencia cesó
aviendo Dios misericordia
de tantas lagrimas, y el Pa-
pa embió a llamar a algunos
Obispos, y Prelados para tra-
tar con ellos las cosas q̄ cō-
venian para el bien de las
Iglesias; y entre los otros,
fue llamado el Arçobispo
de Sevilla san Leandro; de
cuya vida, y letras tenia san
Gregorio mucha noticia,
porque se aviá conocido en
Constantinopla; donde se
hallaron juntos entrambos,
san Gregorio, Legado de la
Sede Apostolica, y san Lean-
dro, Embaxador de los Re-
yes Godos de España; mas
no pudiendo ir Leandro al
llamamiento del Papa, por
lo mucho, que para la des-
truicion de los hereges Ar-
rianos convenia su presen-
cia, embió en su lugar a su
hermano san Isidoro, con
otros Prelados, y Clerigos, q̄
fueron en su compañía. Y
acabados los negocios, los
Obispos se bolvieron a sus
Iglesias, y san Gregorio de-
tuvo consigo algunos dias
a san Isidoro, y escriviòsele
assi a san Leandro, embian-
dole con los que fueron con
él la exposicion sobre Iob, y
la imagen ya dicha de nues-
tra Señora la Virgen Maria,
con otras reliquias: y aunque

en la mar passaron vna grã-
de tormenta, se vieron lue-
go en bonança con milagro
visible. Desta manera llegó
la Imagen a Sevilla, y estu-
vo alli hasta que el desdicha-
do Rey D. Rodrigo perdió a
España, y los Moros vence-
dores se apoderaron della.
Los Christianos de Sevilla
temiendo la furia de los bar-
baros, que se acercava, hu-
yeron como pudieron, lle-
vando consigo las reliquias,
y entre ellas la Imagen de
nuestra Señora, caminando
a toda furia para Castilla la
vieja; y llegando a vnas grã-
des montañas, cerca de vn
rio pequeño, q̄ se dize Gua-
dalape, hallaron vna Ermita
donde estava vn sepulcro de
marmol cō el cuerpo de san
Fulgencio, que se passò des-
pues debaxo del Altar ma-
yor de nuestra Señora de a-
quel insigne Monasterio;
alli les pareció ser lugar se-
creto, y apartado de los ca-
minos, para guardar el the-
soro que traian de la Imagen,
poniendo con ella vna cam-
panita pequeña, y vna escri-
tura, que contava todo lo
arriba dicho: y despues de
aver estado assi muy mu-
chos años debaxo de tierra,
quiso la Virgen MARIA
descubrirse a vn Pastor, que
guar-

guardava bacas en tiempo del Rey D. Alonso el Onzeno, y diò orden, como esta merced, que nos hazia en descubrirnos su Imagen, fuesse publica, y manifiesta en toda España con grandes milagros, y maravillas, que cada dia se iban acrecentando: por donde los Christianos edificaron alli vna Iglesia, y despues vna Villa, que oy se llama la Puebla de Guadalupe, tomando, assi la Iglesia, como el Pueblo, nombre del Rio, que yà diximos: y fue este Templo tan reverenciado, estimado, y visitado de todos los Españoles, que fue menester, que se pudiesen alli Clerigos, y Capellanes con vn Prior para hazer los Oficios Divinos, dándoles el Rey de Castilla mucha tierra, y rentas; y la nueva poblacion con todo su termino para servicio perpetuo de aquella Casa, y assi estuvo governada hasta el tiempo del Rey D. Iuan el Primero, que con autoridad del Papa quitò de alli los Clerigos, y diò la Casa, y rentas a los Frayles de S. Gerónimo, que pocos años antes avia venido a estos Reynos, y hecho su primera habitacion, y morada en San Bartolomé de Lupiana. Pero

lo mucho que nuestro Señor, y su Madre han sido servidos en aquel Monasterio, y Casa desde que se entregò a estos Padres, hasta nuestros tiempos, la Cronica de su Orden lo dirà mas largamente, a la qual me remito, contentandome con señalar el tiempo de tan illustre Santuario, que fue, quando menos pudiera pensarle, segun andava todo rebuelto. Hasta aqui Castillo.

3 La santa Iglesia de Tortosa en Cataluña (profigue Fernandez) celebra vna grãde solemnidad a la Reyna del Cielo (a) todos los años legundo Domingo de Octubre, por averla ilustrado su Magestad soberana con su Virginal presencia. Por los años de mil y trecientos y sesenta asistió a vnos Maytines, que en la Cathedral cantaron los Angeles delante de vn Sacerdote santo muy devoto desta santissima Señora; al qual hizo este celestial favor, y dexò vna cinta sobre el Altar.

4 Cerca de Sierra morena, tres leguas de Andujar, se apareció la Reyna del Cielo a vn Pastor manco, (b) al qual sanò, mandandole, que fuesse a Andujar, y de su parte les dixesse, que vinies-

(a) Tradición con la qual hazen solemnè fiesta en la Iglesia de Tortosa a esta apariciõ, y favor.

(b) Papeles autenticos de este milagroso suceso, y tradición con que celebran esta santa Aparicion.

fen a labrar casa a vna santa Imagen suya, que alli estava. Vino el Pastor a la Ciudad, y convocandose la comarca toda, labraron vn Tēplo adonde pusieron la Sagrada Imagen, obrádo Dios nuestro Señor innumerables milagros con que cobravan maravillosa salud los enfermos. Es muy frequentada esta Casa (que se llama de nuestra Señora de la Cabeça) de diversas Provincias; particularmente de gran parte de Andalucia; y celebran esta milagrosa aparicion con extraordinaria devocion, y concurso el primer Domingo de Abril.

Nuestra Señora de la Cabeça en Andaxar

5 Tambien se apareció la Soberana Virgen en los montes de Alcubierre en el Arçobispado de Zaragoza.

(c) Tradición, y papeles auténticos deste milagro, y aparición.

(c) Tenia casa con vna milagrosa Imagen en Magalló en el mismo Arçobispado, en las Fronteras de Castilla, y Navarra y ofendida, que delante de su Altar huviesen alanceado dos enemigos a vn devoto suyo, desamparando aquel sitio de los homicidas, se fue a los despoblados de Alcubierre: alli se apareció la Reyna de los Cielos a vn virtuoso Pastor, dandole noticia como su santa Imagen estava alli trasladada. Acudió toda la tierra

comarcana aviendo entendido el milagroso suceso, y labraron vn insigne Templo, adonde son innumerables las misericordias; que vía esta soberana Reyna a los que invocan su patrocinio, y favor.

6 En tiempo del Rey Enrique III. por los años de mil y quatrocientos, (a) se apareció la santísima Virgē junto a Nieva (como queda ya ponderado arriba) a vn Pastor santo llamado Pedro de Buenaventura.

(a) Garib. lib. 15 cap. 51.

Nuestra Señora de la Soberana en Nieva.

7 Casi por el mismo tiempo se apareció esta Princesa de la gloria (como tambien queda ya ponderado arriba) a Simon Vela (b) en las altas sierras de la Peña de Francia, entre las insignes Ciudades Plalencia, Ciudad Rodrigo, y Salamanca; con fines de Estremadura, y Castilla la vieja.

(b) Histor. de la fundación de aquel Convento, y invención de la Santa Imagen.

Nuestra Señora de la Peña de Francia.

8 Tambien se apareció la Reyna de los Angeles a vna niña llamada Inés (a) en Cubas, cinco leguas de Madrid, Arçobispado de Toledo, año de mil quatrocientos y quarenta y nueve, a tres de Março, como queda referido arriba.

(a) Fr. Anton. Daga Centur. 4 de la Orden des. Francisco lib. 3. cap. 3.

9 Por conclusion, y epilogo de estas celestiales apariciones (aunque en tiempo fue mucho antes, que ca-

fi

(b) La Santa Iglesia de Toledo haze fiesta à 24. de Enero a esta milagrosa descension de la Virgen. Ferreolo Locrio lib. 5.

(c) Engañase Tritemio quando dize, qfloreció en tiempo de los hijos de Constantino. Magno, por los años de 350. qno fue sino por los años de 650. siendo Emperador Constante II. y murió año de 669. Morales lib. 12. c. 32.

si todas las precedentes) quiero referir la gloriosa descension, (b) que la Reyna del Cielo hizo a la Santa Iglesia de Toledo, Primada de las Españas, a honrar a su insigne Capellan, y devotísimo hijo San Ildefonso, Arzobispo de aquella insigne Ciudad, trayendole del Cielo vna Catulla con que celebrasse. Hizo esta singular demonstracion de amistad agradecida a lo mucho que el Santo Pastor avia trabajado en confundir, y extirpar los sequazes del torpe Herefiarca Heluidio, que ponian lengua en su pureza. (c) Predicó, disputó, y escribió tan doctamente contra sus errores, que desengañó al mundo, y manifestó ser disparates, y blasfemias, y desterró, y expelió de España a vergonzados, y confusos a los que avian sembrado semejante doctrina. Celebra la Santa Iglesia de Toledo esta gloriosa descension de la Virgen Santísima todos los años a veinte y quatro de Enero con tanta ostentacion, y grandeza en la exterior solemnidad, quanto interiores afectos de devocion, preciciandose de siervos, y regalados hijos desta Señora, y de señalarse como tales en servirle, y celebrar sus fiestas.

10 Hase de notar, que no solamente la Reyna de la gloria ha favorecido a este Reyno con su Virginal presencia las vezes que he referido, y otras muchas, mostrando en todas ellas el amor singular tan de Protectora, y Madre, que nos tiene. sino que su Magestad soberana ha sido servida de poseer mas casas en sola esta Nacion, dedicadas a su nombre Santísimo, que en lo restante de la Christiandad: y así son mas las Iglesias, y Templos en España de su advocacion, y que gozan de tan Divina Patrona, que en las innumerables Provincias de otras Naciones, que tiene la Iglesia Catolica. (a) Apenas ay Cathedral (b) en esta Nacion, y en sus Colonias (que son innumerables) que no se honre con el blason, y Patrocinio de tal Reyna. También ay mas Imagenes de nuestra Señora en España, que resplandecen con milagros, que en todo el resto del mundo.

11 Agradecida, pues, esta nobilísima Nacion a los inmensos beneficios, q desta Soberana Princesa tan a manos llenas en todos tiempos recibe, no se ha contentado con levantar, y dedicar a su Magestad tanto numero

(a) Manifiéstase esta verdad, a quié lee el libro 4. de Maria Augusta, por Ferreolo Locrio, adonde pone las demas Naciones y Provincias, en las quales todas contando tambien las de Asia, refiere muchos menos Templos de la Virgen nuestra Señora, q ay en sola España; y aun si dixere, que no exceden a los de solo el Arzobispado de Toledo, no será hyperbules por lo qual se entenderá lo mucho que esta Nacion se ha señalado en reverenciar a tan soberana Patrona.

(b) Casi todas las Cathedralles de España tienen por advocacion a la Virgen, sino es Orense, que tiene a S. Martin, Palencia a S. Antolin; la de Canaria a S. Pedro Martyr; la de Oviedo a S. Salvador; Santiago al Apóstol, &c

(c) Ay en el Occano Occidental, y en el mar del sur, y costas de Oriente, Islas descubiertas por Castellanos, y Portugueses de el nombre de N. Señora, como Guadalupe de los Remedios, de Monserrate, de nuestra Señora de la Antigua.

(2) Ciudades de la Concepcion ay en la Isla de Santo Domingo, en Mechoacan, junto a Panamá y en Chile, Ciudades de la Natividad, y de la Purificacion de N. Señora, ay en la Nueva España en el Obispado de el Rio de la Plata, la Cathedral reside en la Ciudad de nuestra Señora de la Assumpcion, hist. Ecclesiastic. lib. 3. cap. 54.

En la Provincia de las Charcas ay la Ciudad de N. Señora de la Paz, que ya es Cabeza del Obispado, hist. Ecclesiast. lib. 2. cap. 54.

de Templos, desde los Pirineos hasta las Columnas de Hercules (que es su nativo solar) sino que se ha señalado en fabricarlos en las Regiones remotísimas de los Antipodas, y Nuevo mundo. Adonde quiera, que ha puesto los pies, y mostrado el valor de sus brazos, ha tenido por principal blason labrar a la Virgen Patrona insignes trofeos. Con este motivo han puesto los Católicos Españoles el glorioso, y Virginal nombre de MARIA a las Islas que descubrieron, (c) y a las Ciudades que edificavan, consagrándolas a los Epíscopos divinos de sus misterios, y principales festividades (a) a unas llamaron la Concepcion, a otras la Natividad, a otras la Purificacion, y a otras la Assumpcion de esta soberana Señora. Con estos apellidos son tan conocidas, y celebradas en el mundo, quanto honradas, y favorecidas de la Virgen. La Provincia mas estendida, que tiene la Orden de Predicadores, fundacion de España, y de Religiosos Españoles (q incluye las grandes Islas de Luzon, o Filipinas, el amplísimo, y sobervio Imperio de Japon, con el riquísimo Reyno de la China) se autoriza

con el glorioso titulo de su festividad del Rosario. En todo esto han mostrado los Españoles el devoto afecto, que tienen al nombre desta Celestial Princesa, y en otra cosa, que tambien será admirable, y singular, que hasta los Puertos de mar (b) a los navios (c) en que le surcan debaxo del Patrocinio, y guia desta Estrella del mar MARIA, honran con su Divino Nombre.

12 Con el amparo de tan Celestial Patrona se conserva la Fè en estos Reynos, tan entera, y limpia. Cada dia experimentamos innumerables misericordias de Dios nuestro Señor, y vemos portentosas maravillas obradas para nuestra salud por medio desta Señora, que es la mejor criatura que hizo la Omnipotencia de Dios (d)

13 Favoreció tambien con su presencia al prodigio de santidad, y virtud Santo Domingo de Guzman, quando estando en la Ciudad de Albi (dize Castillo con los demás Historiadores de la Orden de Predicadores) predicado, como solia, con aquel espíritu, y zelo de las almas, y viendo la sequedad de los oyentes, la poca enmienda de los pecadores, tornava por consuelo dar sus quejas a la

(b) Puerto de Santa MARIA famoso entre todos los de España.

(c) Muchas Nos. y Galeas tienen nombre desta Señora, y de sus festividades.

(d) Advierta el Romancista, que aunque la humanidad de Christo fue criada, Christo no se puede llamar criatura en buena Theologia. S. Thom. 3. p. q. 16. art. 8. y así la Virgen es la mejor de las criaturas. 1. p. lib. 1. cap. 11.

soberana Reyna del Cielo, lamentandole mucho en la Oracion de la pertinacia de aquella gente, y de la dureza de sus coraçones; que à sabiendas los tapiavan por que no les entrasse la luz. Fue servida la Reyna de mi misericordia de consolar a su siervo en esta afliccion, y apareciendole vn dia, le dixo: Yà sabes que quando mi hijo vino al mundo, hallò las almas en el peor estado, que se podia imaginar, de quien tenia fe, como los Iudios la tenian: y aunque el Predicador era Dios, le costò la vida el fruto, que en ellos se hizo, y en este oficio murió. No te canfes tu, ni te desanimes, tē perseverancia, que sin ella

no le pueden concluir cosas tan grandes; y haz que se fixe en la memoria de esta gente los misterios grandes de la Encarnacion, Vida, y Muerte de mi Hijo; y de los beneficios, que con su Pasion hizo al mundo; y que en agradecimiento de esto no se les caygan del pensamiento, ni del coraçon, ni de la boca, las alabanças, y loores Divinos, y la Oracion, y veràs el provecho que se sigue; y así le informò la Sagrada Virgen de lo que avia de hazer, y le confirmò en la santa devocion de su Plalterio, y Rosario, para que la enseñasse, y predicasse a todos, como solia hazerlo.

Discurso sobre todo lo dicho.

DE todo lo q̄ se ha referido en este Capitulo, se infiere, q̄ mientras la Nació Española guardare con integerrima pureza la ley de Iesu Christo, cōsagrare sus reverētes afectos al obsequio de la Cruz, y ofreciere víctimas a la Madre de misericordias Maria Santissima, subsistirá permanente, conseguirá felicísimos trofeos, y esclarecidas victorias contra Hereges, cō-

tra Infieles, y demas enemigos del nombre Christiano, aunque sus esquadrones seā menores en numero, pudiendo dezir lo que dixo el Rey de Iudā Abia contra el impio idolatra Ieroboan, hallandose con quatrocientos mil soldados, y Ieroboan cō ochocientos mil. Dixole, pues: De nuestra parte estā los Sacerdotes del Señor, hijos de Aaron, y los Levitas, &c. estos ofrecen al Señor holocaustos todos los dias por

Por la Cruz, y MARIA Santissima. 253

por la mañana, y por la tarde. Ofrecenle tambien el perfume delicadissimo, fabricado, segun lo mandan los preceptos de la ley, estan puestos los panes en vna mesa purissima; tambien se halla entre nosotros el Candelero de oro, y sus lucernas, para encenderse de parte de tarde, nosotros guardamos los preceptos de nuestro Dios, a quien vosotros aveis dexado. Luego en nuestro exercito el Capitan es Dios: *Noster autem Dominus, Deus est, quem non relinquimus, Sacerdotesque ministrant Domino de filiis Aaron, & Levitae sunt in ordine suo: Holocausta quoque offerunt Domino per singulos dies mane, & vespere, & thymiama, iuxta legis praecepta confectum, & proponuntur panes in mensa mundissima; estque apud nos candelabrum aureum, & lucernae eius, ut accendantur semper ad vesperam: nos quippe custodimus praecepta Domini Dei nostri, quem vos reliquistis: Ergo in Exercitu nostro Dux Deus est?*

2. Paralyp
c. 13. v. 10

2 Asi, pues, podemos dezir los Catolicos a los Hereges, e infieles. En nosotros se halla la verdadera ley Evangelica, se hallan los verdaderos Sacerdotes, y Religiosos; se observan los Sacramentos, que Christo instituyò, principalmente aquel Sacramento de Sacramentos, inagotable mina de las caricias de Dios, la Santissima Eucharistia; nosotros veneramos a los santos como a validos, y Privados del Señor Supremo, a la purissima Virgen como a madre del Verbo Eterno, y a la Santissima Cruz en quanto nos representa a nuestro benignissimo Redemptor Iesus, lo qual vosotros no hazeis, antes impiamente blasfemais: Luego en nuestros exercitos, y haze el Capitan General es Christo, la invencible Capitana la Cruz, y MARIA Santissima, luego contra vuestros poderes podemos ahancarnos las victorias.

(.S.)

CAPITULO TERCERO.

La Cruz
da digni-
dad Real.

De algunas excelencias, que los Padres de la Iglesia dan a la Santissima Cruz.
(.S.)

Le. Magni
serm. 3. in
ani versa-
rio die sui

EL Papa San Leon Magno afirma, que la Cruz cõf-

1. Part.

tituye Reyes a los reengendrados en Christo, segun aquel dicho de San Pedro: Vo-

ipsum as-
sumpti-
nis ad Pa-
parum.

Y

lo-

otros lo es el linage escogido, el Real Sacerdocio: *Omnes enim in Christo regeneratos Crucis signum efficit Reges, iuxta illud 1. Petri 2. vos autem genus electum Regale Sacerdotium.*

La Cruz es Cetro de la Magestad Divina.

2 El Cardenal Thomàs Anglico llama a la Cruz Cetro Real de Christo bien nuestro; por esso la llevò a cuestras en señal de Sumo Emperador; por esta causa el dulce Bernardo responde a las voces impias de los Judios: Si es Rey de Israel descienda de la Cruz; diziendo: Antes por ser Rey de Israel no le ha de descarrar del titulo de Rey, no ha de depouer el Cetro de Emperador: *Reges eos in Virga ferrea, Psal. 2. Cardinalis Thomas Anglicus, erat Crux Sceptum Regale: Virga ista quam ipse portavit, Ioann. 19. baiulans sibi Crucem exivit, in signum scilicet Imperij. Vnde Bernardus in Serm de Passione alludens ad illud Matth. 27. Si Rex Israel est descendat, ait: Imò, quia Rex Israel est titulum Regis non deserat, virgam Imperij non depouat, Imperium ammirum super humerum eius.*

3 En memoria desta excelencia, y de la que queda dicha inmediatamente, los Abyfinos, sujetos al Preste Iuan, traen en la frente vna Cruz de oro, la qual se les imprime en el Bautismo, segun Maluenda

siguiendo a Marco Paulo, *Abyfini Crucem auream in fronte gestant, quæ eis in Baptismo imprimitur.* Maluenda lib. 4. de Antichri. cap. 13.

4 San Alberto Magno: La Cruz fue la que manifestò la infinita virtud de Christo; jamás se manifestò tanto la grandeza de su virtud, como en la Cruz, quando el Cielo, la tierra, y todo el mundo publicò su esclarecido poder, *Ioannes 12. & ego si exaltatus fuero à terra, &c. S. Albertus Magn. Isaie 52. Servus meus exaltabitur, & elevabitur, & sublimis erit valde; numquam enim adeò sublimis apparuit (ait) virtus eius, sicut quando in Cruce exaltatus fuit, quando Cælum, & terra, & totus mundus clamaverunt virtutem eius eximiam.*

5 El glorioso Padre San Iuan Chrysostomo, dize: No consideras de quantos bienes, y felicidades sea principio, y origen la Cruz? Y bolviendose al buen Ladron, le pregunta; dime: Que has visto en Christo, que le traes a la memoria su Reyno, pidien-dole, que te haga participante del? Has visto mas que los clavos? Has visto mas que la Cruz en que està pendiente? No, responde el Santo por el buen Ladron; empero essa misma Cruz es Reyno, y assi le llamo Rey, porq le estoy viendo cruci-

cificado. S. Ioann. Chrysost. homil. de Cruce, & Latrone. Vides quantorum bonorum nobis materia Crux est? Dic mihi, Regnum commemoras, quid enim Regni vides? Clavi, & Crux est quod inspicis. Sed ipsa Crux inquit Regnum est, & ideo eum Regem nomen, quia Crucifixum inspicio.

La Cruz se
compara a
la fuente.

6 S. Alberto Magno, dice: La Cruz de Christo se compara a la fuente, porque della brotaron las aguas, que lavaron nuestros pecados, segun el dicho de Zacharias; estara vna fuente patente a la Casa de David.

Al Galeon

7 Tambien se compara al Galeon, porque por ella fueron libres los que estaban sumergidos en las profundas aguas del infierno. Por esso se dice en la sabiduria, que pasando por el mar se libraron. Y el Espiritu Santo compara la Cruz a la nave del poderoso Mercader.

Al Baculo,
o Cayado.

8 Tambien se compara al Baculo, y Cayado Pastoral, en quanto con ella se castigan, y maltratan los lobos, esto es, los demonios, para que no muerdan a las ovejas de el Pastor Christo.

Al arbol
frondoso.

9 Tambien se compara al arbol frondoso en quanto debaxo de su sombra los que padecen el ardor de las tribulaciones, y tentaciones hallan

refrigerio, y descanso. Por esso la Esposa amorosamente dice en los Cantares, que se sento debaxo de la sombra de su deseado.

10 Comparase tambien ^{Al Jardin ameno.} al jardin ameno, que fue plantado, labrado, y cultivado con gran asistencia por el Jardinero mayor de el Cielo Christo.

11 Tambien se compara ^{Ala Cathedra.} a la Cathedra, porque en la Cruz, como en Cathedra de Prima, y Vísperas, el mayor ^{S. Agust. tract. 119. in Ioannem, tom. 9.} Cathedratico Iesus leyó para nuestra enseñanza siete altísimas materias; la materia de la purísima Castidad, contra la obscenidad de la luxuria, en quanto no consintió ser privado de los pañetes de la honestidad.

12 Enseñó la materia de la Sobriedad contra la Gula, en quanto estando padeciendo ardentísima sed, ofreciendole bebida no quiso beber.

13 Tambien enseñó la pobreza de Espiritu contra la avaricia, en quanto quiso estar desnudo en el afrentoso arbol de la Cruz.

14 Leyó tambien la materia de Fortaleza, perseverando hasta lo ultimo del suplicio, contra lo torpe de la pereza.

15 Leyó tambien la altísima materia de la Caridad

contra la embidia, comunicádo el tesoro de sus bienes, como se vió en el buen Ladron.

16 Leyó la mansedumbre contra lo acedo de la ira, sin despegar sus labios entre tantos tormentos, y afrentas, *Esaie 53.* como dixo Isaías.

17 Leyó la profundísima materia de la humildad contra el mayor veneno de los vicios, que es la soberbia, quando baxando la cabeça entregó su espíritu en manos del Padre Eterno. *S. Albert. Magnus in Apocalips. cap. 3. circa ea verba hec dicit Sanctus, & verus. Crux Christi comparatur Fonti, quia peccata nostra lauit. Zachar. 13. Erit Fons patens domui David. Item navi, quia summersos in mari inferni per eam liberavit. Sapient. 14. Transeuntes mare per ratem liberati sunt. Proverb. ultim. facta est quasi navis institoris. Item comparatur Baculo, quia oves à morsibus luporum defendit, 1. Reg. 17. Numquid canis ego sum, quia tu venis ad me cum Baculo? Item comparatur arbori, quia tentatis refrigerium tribuit. Cantic. 5. Sub umbra illius quem desiderabam sedi, &c. Ecclesia, arbor decora, & fulgida. Item horto quem Christus diligentissime excoluit. Ioann. 20. Illa existimans, quia hortulanus esset. Eccles. 24. quasi plantatio Rose in Ierichò. Item Cathedra, quia in ea docuit,*

2. Reg. 22. David sedens in Cathedra sapientissimus inter tres: quia duo fuerunt Latrones, & ipse tertius inter eos. In hac Cathedra docuit exemplo septem: Castitatem, quia accinctus renes contra luxuriam: Sobrietatem, quando potatus fuit aceto, & noluit bibere contra gulam: paupertatem, & quia nudus in Cruce contra avaritiam. Fortitudinem, quia perseveravit usque ad mortem contra accidiam: Charitatem, quia bona sua communicavit, quando dixit Latroni hodie mecum eris in Paradiso. Contra invidiam: Mansuetudinem, quia non murmuravit, contra iram, Isaie 53. coram tondente se obmutescet, & non aperiet os suum: humilitatem, quia inclinando caput emisit spiritum contra superbiam.

18 El mismo San Alberto explica, hablando de la disposicion de la Cruz, aquellas palabras, que escribió el Apostol a los de Epheso, para que podais comprehender con todos los Santos qual sea la latitud, y la longitud, y la eminencia, y la profundidad, diciendo: La eminencia indica, que todas las cosas, que adquirió Christo se las atribuyó a su Eterno Padre. La profundidad denota, que difundió la virtud de su Redempció hasta los infernos. La latitud indica la extesión de la caridad de Iesys hasta sus mismos ene-

inigos. La longitud es simbolo de que la duracion de la gracia Redemptiva de Christo durara eternamente: *Idem S. Albertus in Lucam, cap. 23. circa ea verba, er. it. autem, &c. ait: Iſtam Crucis diſpoſitionem videtur deſcribere Apoſtolus Ephes. 3. ut poſſitis comprehendere cum omnibus Sanctis, que ſit longitudo, latitudo, ſublimitas, & profundum. Sublimitas enim ſignificauit, quod omnia patri acquiſita attribuit. Profundum autē, quod uſque ad inferos Redemptionis ſuę gratiam deriuauit. Latitudo autem eſt extenſio charitatis etiā ad inimicum. Longitudo autem duratio huius gratiæ in æternum.*

19 El Angel Doctór pondera eſtas miſmas palabras de S. Pablo, diziendo: Christo murió por amor, y caridad de los hombres, y aſi elcogió la Cruz por instrumento de ſu muerte; ſimbolo de la caridad en las quatro dimensiones que contiene. En ella reſplandece la latitud en el palo que atraueſſa de vna parte à otra, donde eſtuvieron clabadas las manos del Señor, en que ſe nos dà à entender, que nueſtras obras representadas por las manos ſe han de eſtender, mediante la caridad haſta nueſtros enemigos. Por eſſo cantava David, que el Señor le ayia ſacado à la latitud. La longitud que empieza deſde la extremidad de el palo que fixa deſde aba-

xo haſta arriba, manifeſta, que la caridad ha de ſer perſeuerante, ſin la qual perſeuerancia nadie puede conſeguir la gloria. La eminencia de el palo con quien ſe juntò la cabeza de Christo nos enſeña que nueſtra eſperança, ſolo ha de mirar las cosas Divinas; por eſſo repetia Pablo, que la cabeza del Varon era Christo. La profundidad, que conſiſtió en la extremidad de la parte de la Cruz, que eſtuvo metida en la tierra, es geroglifico de el Divino amor, que nos ſuſtenta ſin poderlo noſotros conocer, porque el miſterio de la predeſtination excede totalmente a nueſtro entendimiento, ſolamente Dios lo conoce: *Sciendum autem hic, quod Chriſtus in cuius poſteſtate fuit eligere genus mortis, quod veller, quia ex charitate mortem ſubiit; elegit mortem Crucis, in qua prædictæ quatuor dimensiones ſunt. Ibi eſt latitudo, ſcilicet in ligno tranſverſo, cui affixæ ſunt manus, quia opera noſtra debent per charitatem dilatari; uſque ad inimicos. Pſalm. Eduxit me in latitudinem Domini. Ibi eſt longitudo in ligno erecto cui innititur totum corpus, quia charitas debet eſſe perſeuerativa, que ſuſtinet, & ſalvat hominem. Matth. 10. Qui autem perſeveraverit uſque in finem, hic ſalvus*

Ang. Doct.
lect. 5. c. 3.
in Epist.
Paul.

erit: ibi est sublimitas in Ligno Superiori cui caput inhaeret; quia spes nostra debet elevari ad aeterna, & Divina, 1. Cor. 11. Caput viri Christus est. Ibi etiam est profundum in Ligno, quod latet sub terra, & sustinet Crucem, & tamen non videtur, quia profundum amoris Divini sustinet nos, nec tamen videtur, quia ratio praedestinationis (ut dictum est) excedit intellectum nostrum

20 El Rio de la eloquencia S. Iuan Chrysostomo, dize: O Christiano muy amado, si deseas conocer la virtud de la Cruz, y quantas grandezas encierra, oye, estame atento: Chrysostom. homil. de Cruce Dominica; & si nosse desideras, charissime, virtutem Crucis, & quanta possum ad eius laudem dicere, audis:

(.i.)

- | | |
|--|--|
| 1 La Cruz es esperança de los Christianos. | 1 C R V X spes Christianorum. |
| 2 La Cruz es resurreccion de los muertos. | 2 Crux resurrectio mortuorum. |
| 3 La Cruz es guia de los ciegos | 3 Crux cecorum Dux. |
| 4 La Cruz es camino de los desesperados. | 4 C R V X desperatorum via. |
| 5 La Cruz es baculo de los cojos | 5 Crux claudorum baculus. |
| 6 La Cruz es consuelo de los pobres. | 6 C R V X consolatio pauperum. |
| 7 La Cruz es freno de los ricos. | 7 Crux refrenatio divitum. |
| 8 La Cruz es destruicion de los tobervios. | 8 C R V X destructio superbiorum. |
| 9 La Cruz es pena de los que viven mal. | 9 C R V X male viventium pena. |
| 10 La Cruz es triunfo contra los demonios. | 10 C R V X adversus demones triumphus. |
| 11 La Cruz es vencimiento del demonio. | 11 C R V X devictio diaboli. |
| 12 La Cruz es pedagogo de los mancebos. | 12 C R V X adolescentum pedagogus. |
| 13 La Cruz es sustento de los pobres. | 13 C R V X sustentatio pauperum. |
| 14 La Cruz es esperança de los desesperados. | 14 C R V X spes desperatorum. |
| 15 La Cruz es Piloto de los navegantes. | 15 C R V X navigantium gubernator. |
| 16 La Cruz es puerto de los que naufragan. | 16 Crux periclitantium portus. |

La

- | | |
|---|---|
| 17 La Cruz es muro de los cer-
cados. | 17 CRVX obsessorum mu-
rus. |
| 18 La Cruz es padre de los
huerfanos. | 18 CRVX pater orphanor-
um. |
| 19 La Cruz es defensora de las
viudas. | 19 CRVX defensor vidua-
rum. |
| 20 La Cruz es consejero de los
justos. | 20 CRVX iustorum consilia-
rius. |
| 21 La Cruz es descanso de los
atribulados. | 21 CRVX tribulorum re-
quies. |
| 22 La Cruz es guarda de los
pequeños. | 22 CRVX parvulorum cu-
stos. |
| 23 La Cruz es cabeça de los
varones. | 23 CRVX virorum ca-
put. |
| 24 La Cruz es el fin de los viejos. | 24 CRVX senum finis. |
| 25 La Cruz es luz de los que
estàn en tinieblas. | 25 Crux lumen in tenebris se-
dentium. |
| 26 La Cruz es la magnificen-
cia de los Reyes. | 26 CRVX Regum magnificen-
tia. |
| 27 La Cruz es perpetuo escudo. | 27 CRVX scutum perpetuum. |
| 28 La Cruz es sabiduria de los
insensatos. | 28 CRVX insensatorum sa-
pientia. |
| 29 La Cruz es libertad de los
esclavos. | 29 CRVX libertas servo-
rum. |
| 30 La Cruz es filosofia de los
Emperadores. | 30 CRVX Imperatorum phi-
losophia. |
| 31 La Cruz es ley dõde hallan
misericordia los impios. | 31 CRVX lex impio-
rum. |
| 32 La Cruz es elogio de los
Profetas. | 32 CRVX Prophetarum præ-
conatio. |
| 33 La Cruz es predicacion de
los Apostoles. | 33 CRVX annunciatio Apo-
stolorum. |
| 34 La Cruz es gloria de los
Martires. | 34 CRVX Martyrum glo-
riatio. |
| 35 La Cruz es la abstinencia
de los Monjes. | 35 CRVX Monachorum ab-
stinentia. |
| 36 La Cruz es castidad de las
Virgenes. | 36 CRVX Virginum ca-
stitas. |
| 37 La Cruz es gozo de los Sa-
cerdotes. | 37 CRVX gaudium Sacer-
dotum. |

- | | |
|--|---------------------------------------|
| 38 La Cruz es el fundamento de la Iglesia. | 38 <i>CRVX Ecclesie fundamentum.</i> |
| 39 La Cruz es cautela de la redondez de la tierra. | 39 <i>CRVX Orbis terrae cautela.</i> |
| 40 La Cruz es restauracion de los Templos. | 40 <i>CRVX Templorum constructio.</i> |
| 41 La Cruz es destruicion de los Idolos. | 41 <i>CRVX Idolorum repulsio.</i> |
| 42 La Cruz es escandalo de los Judios. | 42 <i>CRVX scandalum Iudeorum.</i> |
| 43 La Cruz es remate de los impios. | 43 <i>CRVX perditio impiorum.</i> |
| 44 La Cruz es fortaleza de los flacos. | 44 <i>CRVX invalidorum virtus.</i> |
| 45 La Cruz es Medico de los enfermos. | 45 <i>CRVX egrotantium Medicus.</i> |
| 46 La Cruz es limpieça de leprolos. | 46 <i>CRVX emundatio leproforum.</i> |
| 47 La Cruz es descanso de los paraliticos. | 47 <i>CRVX paralyticorum requies.</i> |
| 48 La Cruz es pan de los famelicos. | 48 <i>CRVX esurientium panis.</i> |
| 49 La Cruz es fuente de los sitibundos. | 49 <i>CRVX sitientium fons.</i> |
| 50 La Cruz es vestidura, y abrigo de los desnudos. | 50 <i>CRVX nudorum protectio.</i> |

21 Tertuliano dize hablando de la Cruz: Para empear alguna cosa, para proseguir con ella, para entrar en casa, para salir della, para vestirnos, para calzarnos, para lavarnos las manos, para sentarnos a las mesas, para recibir las luzes, para entrar en los aposentos, para qualquiera conversacion, primero nos santiguemos con la señal de la santissima Cruz.

22 Y San Cypriano: For-

talezcase la frente con la señal de la Cruz, para que el alma, Imagen de Dios, no reciba lesion alguna. Y en otra parte: La frente purificada con la señal de Dios, no es capaz de recibir la Corona del demonio, si de sujetarse a la triunfante de Christo.

23 Origenes afirma, que el temor, y el temblor arrebatada a los demonios, quando ven en los hombres impressa con se-

pu-

pura la señal de la Cruz.

24 Cornelio Papa, dize: Que Novato fue arrebatado del demonio, porque no recibio en su frente la señal de la Cruz.

25 San Ephren Siro. Pintemos en las puertas en nuestras frentes, en la boca, en el pecho, y en todos nuestros miembros la señal de la vida; armemonos con esta insuperable arma de los Christianos.

26 El Maximo Doctor Geronimo: Cierra el retrete de tu pecho con la continua señal de la Cruz, fortifica continuamente con ella tu frente.

27 Y el Aguila caudalosa Augustino, dize: La señal conocida por todos; no es otra cosa sino la Cruz de Christo; la qual, sino se pone en las frentes de los que creen, sino se previene al agua del Bautismo, a la materia de la Crisma, y Vncion, al sacrificio, y Comida celestial con que se alimentan los hombres, ninguna de las cosas sobredichas se haze con toda perfeccion.

28 Tertulian. lib. de Coron. mil. ad omnem progressum, atque promotum, ad omnem additum, & exitum, ad vestitum, & calceatum, ad lavacra, ad mensas, ad lumina, ad cubilia, ad sedilia, quandocumque nos conversatio exercet, frontem Crucis signaculo teximus.

29 Eyprianus lib. 4. epi. 6.

Muniatur frons, ut signum Dei incolume servetur; & lib. de lapsis. Frons cum signo Dei pura diaboli Coronam ferre non potuit, Coronæ se Domini reservavit.

30 Origen. cap. 25. Exod. homil. 6. ait: *Timor, & tremor cadunt super eos (scilicet demones) cum signum in vobis Crucis fideliter fixum viderint.*

31 Cornel. Papa, apud Euseb. lib. 6. cap. 1. hist. inquit: *Novatum à demone arreptum, quod non recepisset in fronte signaculum Christi, innuit autem confirmationem, quam Novatus cum suis rececit.*

32 S. Ephrem Sir. lib. de poenit. cap. 3. *Pingamus in ianuis atque in frontibus nostris, & in ore, & in pectore, atque in membris omnibus vivificum signum: armemur insuperabili hac Christianorum armatura.*

33 Hieronym. ad Demetriadem, tract. 118. in Ioannem Claudas *cubiculum pectoris, crebro signaculo Crucis munias frontem tuam.*

34 Et August. *Quid est quod omnes noverunt signum Christi, nisi Crux Christi? Quod signum, nisi adhibeatur, siue frontibus credentium, siue ipsi aque qua regenerantur, siue Oleo, quo Chrismate unguuntur, siue Sacrificio quo aluntur, nihil eorum rite perficitur.*

35 San Gregorio Niseno llama a la Cruz vinculo de el Univerlo, pudiendo dezir, que la Cruz Divina fue amorola

idea;

idea, a quien atendiendo, y mirando la Divina Sabiduria, formò toda la hermosura, y belleza deste Vniverso, facandole semejante a la Cruz, constando de Oriente, Occidente, Setentrion, y medio dia: assi lo sintiò el Doctor Maximo Geronimo, y el Venerable Beda. Por esta razon, segun Calaneo, todos los Planetas, y Estrellas del Firmamento tienen semejança de Cruz, y Pedro Alfonso, y Bautista, Iudios convertidos a nuestra Santa Fè, aquellas palabras del Genesís, cap. 1. Hagamos al hombre a nuestra imagen, y semejança, convirieron del Hebreo: *Faciamus hominem in Crucem nostram*; hagamos al hombre en nuestra Cruz. Por esso, segun el præcellso Augustino, a la Cruz llamò misteriosamente San Pablo virtud de Dios.

Aug. lib.
2. de Doctrina
Christiana. in fi-
ne.

36 S. Gregor. Nisen. *Crux universitatis vinculum*, S. Hieron.

super cap. 15. Marci, & Beda super Lucam, cap. 12. Aiunt à principio conditionis mundi Crucem accuratissimè inspexisse, & ideò ipsum ad instar Crucis èformasse ex Oriente, Occidente, Setentrione, & Meridie, sicque iuxta Casaneum Cathalogo glorie mundi, part. 1. omnes Planetæ, & Stelle firmamenti Crucis obtinent formam; & Petrus Alphonsus Iudæus Dialogo in favorem Fidei, tit. 8. atque Baptista conversus, tract. de Consumatione seclæ Iudæicæ, manifestant Deum hominem de limo terræ formasse ut Crucis similis esset; & ita illa verba Genes. 1. faciamus hominem, &c. vertunt ex Hebreo faciamus hominem in Crucem nostram. S. Augustinus ad ea Paul. ad Ephes. 3. ut positis comprehendere cum omnibus Sanctis quæ sit latitudo, & longitudo, & sublimitas, & profundum, id est Crucem Domini, ideoque à S. Paulo virtus Dei dicta fuit.

Div. Pauli
1. ad Cor. 18.

CAPITVLO QVARTO

En que se prosigue la misma materia.

FVe para Christo esposa tan querida la Cruz, que al desposarse con ella no tuvo mas enojo con el linage humano. Div. Paul. ad Ephes. 2. v. 16. *per Crucem interficiens inimicitias in semetipso.*

2 El dia que estuvo Iesvs en la Cruz, fue su propio dia, dia de su mayor regocijo; y assi dixo hablando con los Iudios: Vuestro Padre Abraham se alegrò para ver mi dia, viòle, y llenòse de gozo. Theophilato, segun otra letra leyò, se alegrò para

para ver mi Cruz: *Exultavit ut videret Crucem meam.*

3 Origines dixo, que la memoria, y contemplacion de la Cruz es tan valerosa, que a su presencia luego al punto se desvanece todo el exercito, y esquadron del pecado. *Origin. lib. 6. in Epist. ad Rom. continuo ad memoriam Crucis omnis peccati, & mortis fugatur exercitus.*

4 San Iuan Damasceno: La Cruz es el escudo, es la malla, es el trofeo contra el demonio, es vna señal, que pone Dios para que nuestro adversario no se nos atreva, levantamiento de los caídos, estrivo de los q̄ lo está, baculo de los flacos, cayado de los Pastores del alma, guia de los penitentes, perfeccion de los que aprovechan en la virtud, conservacion de alma, y cuerpo, destruccion de todos los males, agregacion de todos los bienes, muerte del pecado, raiz de la Resurrección, arbol de la vida eterna.

5 S. Ioann. Damasc. lib. 4. de origine Fidei: *Clipeus, & armatura, & tropeum contra diabolum. Signaculum ne tangat nos everfor, iacentium erectio, stantium fulcrum, infirmorum scipio, Pastorum virga, revertentium manu ductio, proficientium perfectio, anime conservatio, & corporis, omnium malorum aversio, omnium bonorum conciliatio, peccati pernicies, stirps resurrectionis, lignum vite eterne*

6 Fue generosidad del Divino amor (como pondera el muy docto, y erudito Tomás Bocio) que aviendo perdido el linage humano por el pecado de nuestros primeros padres el riquísimo Arbol de la vida plantado en medio del Parayso, hallasse otro arbol mas rico, y mas precioso de vida, que es el arbol de la Cruz, plantado por mano del Celestial jardinero Christo en medio del amenísimo Parayso de su Iglesia, verificandole entonces lo que dixo San Pablo: Adonde abundò el delicto, alli sobreabundò la gracia, siendo ardid de la Divina Providencia, pondera San Iuan Damasceno, Cosme Ierosolimitano, Moyses Barcephas, y otros, que si en vn Arbol incurrieron los hombres de dicha de la muerte, en otro hallassen teloros de vida corporal, y espiritual.

7 S. Ioann. Damasc. lib. 4. de Fide Orthodoxa *pretiosam Crucem figuravit lignum vite, quod in Paradyso plantatum est à Deo: nam postea, quam per lignum mors, oportebat per lignum donari vitam, & resurrectionem.*

8 Et Cosmas Hierosolymitanus in Thegniam, hymn. i. 2. ait: *Misticus es, o Deipara, Paradyssus illa, boratè germinans Christum, à quo Crucis vite fera in terra plantata est arbor, per quam nunc elevatum adorantes ipsum, te magnificamus.*

*Tom. 1. c. 5
pag. mihi
22. litt. B.*

*S. Ioann.
Christ.
de adorata
Crucis.*

9 Et Moses Barzepha de *Paradyso*, part. 2. cap. 6. inquit: *Crucem Christi putant arborem vite dici, quia ex ea promanant omnia bona spiritualia, abolito peccato, atque execratione.*

10 San Iuan Chrysostomo explico mas estas excelencias, y maravillas de la Cruz, diziendo: Por la virtud indecible de la Cruz los demonios se ahuyentan, las enfermedades se desvanecen, destruyen, y se convierten en nada, las densas tinieblas se desaparecen, y las luzes erespas se introducen en la redondez de la tierra. Las almas invencibles de Christo, que siempre se aclaman victoriosas, consisten en la Cruz. La Cruz es la fortaleza de la Iglesia, la expugnadora de los enemigos, la salud de los Fieles, es señal de la victoria adquirida contra los demonios, es penetrante azero, es escudo, y paves, es malla, es capacete, es manopla, es presidio inconquistable, es puerto, es guarida segura, es Corona, es vn Tesoro de todos quantos bienes, y dichas son, y serán, es vn sello Real con que la misericordia Divina nos firma sus mercedes.

11 La Cruz conservò al mundo, desterrò al error, introduxo la verdad, convirtió la tierra en Cielo, transformò a los hombres en Angeles. Por

esta causa yà los demonios no son horribles, yà no son dignos de ser temidos, si de ser menospreciados, yà la muerte no es muerte, sino vn sueño apacible, vna vigilia descansada.

12 La Cruz del Señor es mas resplandeciente, y rutilante, que la Corona de los Reyes; poco dixe, los rayos del Sol son feos en su presencia.

13 Por esta causa en la mesa, en la cama, en qualquiera parte donde nos hallaremos ha de ser nuestra compañera la Cruz: así como los valientes Soldados comen con la espada al lado, duermen con las armas a la cabecera, así nosotros hemos de poner la Cruz pendiente en el lecho, como valerosa espada; pintemosla en nuestras puertas, para que nos sirva de rastrillo, de muro, no quede rincón en la casa, que no llenemos de Cruzes, y fortifiquemos con ellas.

14 S. Ioann. Chrysost. cuius *In ferm. de*
vi demones fugantur, morbi pro- *Cruce, siue*
fligantur, Caliginose obscure que *Oratione,*
tenebrae pelluntur, omnesque Orbis *tom. 6.*
terrae fines illuminantur. Crux
enim Domini arma sunt victricia,
& tropheum reportantia, eadem
est Cornu Ecclesiae, hostium expug-
natrix, salus fidelium.

15 *Hoc signum victoriae, que*
contra demones parata est, hoc gla-
dus, hoc scutum, hoc thorax, hoc
ga-

galea, hoc Ocrea, hoc tutum certum
que praesidium, hoc portus, hoc
perfugium, hoc Corona, hoc bono-
rum omnium Thesaurus, quæ nunc
sunt, & quæ sunt, inquam, fu-
tura.

16 Salutis enim nostræ com-
munisque libertatis, & bonitatis
Domini nostri hoc signum est. Et
certissimum, & clarissimum, hinc
signaculum sive signum appellata
est, quod testamenta, & statuta
omnia quæ accepimus ac quasi sig-
no quodam Regio, atque anulo ob-
signamus.

17 Hæc enim Crux Orbem
terræ cōservavit, errorem expulit,
veritatem revocavit, terram cælum
fecit, homines fecit Angelos, ob
eamque causam demones non iam
horribiles sunt aut metuendi, sed
contemnendi, nec mors est mors,
sed somnus, & vigilia.

18 Etenim Crux Domini
omni Regia Corona splendidior
est, & præclarior. Quid dico
Regia Corona? Imò verò ipsos so-
lis radios pulchritudine multum
superat.

19 Hanc, & in mensa,
& in lecto, & quocumque in loco
sumus, præferimus. Vt enim ple-
rique milites sine armis nec pran-
dent, nec dormiunt, sic nunc pro
gladio eam in lecto suspendamus,
pro repagulo in ostio depingamus,
pro muro, & pariete omni do-
mui circumdemus, partes intimas,
& extimas muniamus.

20 La Cruz es la mayor
hermosura del alma; pedia el
Esposo a la Esposa con instan-
cia, que le manifestasse su
rostro: Ostende mihi faciem tuam,
Cantic. 2. vers. 14. Y que ay en
este rostro, que tanta ansia
tiene de verle el Esposo? San
Ambrosio: Su Cruz. Ostendit
faciem suam signaculum Crucis
præferentem.

21 Es la Cruz la lumbré
de los ojos de Dios, que la di-
funde, y comunica a la racio-
nal criatura: Signatum est su-
per nos lumen vultus tui Domine;
Psal. 4. Casiodor. & Gloss. id
est Crux.

(S)

CAPITULO QUINTO.

En que se refiere la maravillosa origen de la materia de que se com-
puso la Cruz en que murió Christo Señor
nuestro.

1 **P**edro Galatino au-
tor gravissimo,
refiere de Rabi
Hacados lo siguiente: Aquella

vara con que Moyses, y Aaron
obraron tantos milagros en la
tierra de Egipto, y despues flo-
reció en el desierto, Moyses la

Z

cortò

266 Origen de la materia de la Cruz de

cortò de aquel arbol que despues le manifestò la Magestad de Dios, para que con el las aguas amargas se hiziesse dulces. Y este arbol fue cortado del arbol de la vida, que fue plantado por manos de Angeles en el Paraíso, al qual embiaron los celestiales Espiritus a Adàn, aviendo el embiado a Seth, su hijo, al Paraíso, para implorar allí la divina misericordia, por el gran pecado q̄ avia cometido. Y dixeron los Angeles a Seth, que plantasse este Ramo, el qual al punto como diera su fruto, seria causa de q̄ las misericordias de Dios lloviessen sobre el, y que se abriesen las puertas del Cielo, que estaban cerradas. Tomò Seth este Ramo, plátòle en el Desierto, creció en arbol, al qual despues hallò Moyses, y del cortò su vara, y por esta causa fue dicha, vara de Dios.

2 Empero como huviesse venido Israel a Mara, y no pudiesen berber las aguas de aquel Lugar, porque eran amargas, le manifestò Dios este arbol para que las hiziesse dulces, hizolo así Moyses, y quedaron dulcissimas.

3 Y este es el arbol, en el qual Moyses puso la serpiente, por el qual arbol Dios decretò el salvar al mudo, y el embiar su misericordia sobre Adàn.

4 Quando viniere el Rey

Mefias, entòces este arbol dará sus frutos, con los quales segunda vez las aguas amargas se haràn dulces, y purificaràn del primer pecado, y quitaràn todos los delitos que los hombres hizieron, y haràn. Por tanto dixo el Profeta Zacharias, en aquel dia estará fuente patente para la casa de David, y para los q̄ habitàn en Ierusalé, para purificar, y quitar pecados.

5 Despues q̄ te enseñe este secreto, quando contemplares el arbol de la ciencia del bien, y del mal, y el arbol de la vida que estava en el Paraíso, y la serpiente que tentò a Eva, conoceràs la causa porque la vara de Moyses, arrojada en la tierra, se convirtió en serpiente, y despues cogiendola Moyses por la extremidad, y levantandola de la tierra, se bolvió a convertir en vara: y tambien entenderàs la causa porque la vara de Moyses en Egypto se tragò a las varas de los Magos, que se avian convertido en dragones, como dize el Profeta Zacharias, y sucederà en aquel dia, dize el Dios de los exercitos, el que yo eche a perder los nombres de los Idolos de la tierra.

6 Y tambien entenderàs la causa por que Dios aya embiado serpientes contra los hijos de Israel, estando en el Desierto, y tambien le mandò

En las di-
rinas le-
tras algu-
nas cosas,
segua di-
versas pro-
priedades,
son semeja-
za de Chris-
to, y del de-
monio, co-
mo el Leon
que es seme-
janza de
Christo, y
del demo-
nio, y la ser-
piente por
su pruden-
cia es sym-
bolo de
Christo, y
por su ve-
nenosidad
de Sa-
tan.

La Cruz
de Christo
estuvo o-
culto tre-
cientos años

Aqui indi-
ca como la
Cruz de
Christo fue
sepultada
con las dos
Cruces de
los Ladro-
nes, y fue
conocida,
en q por su
cōtracto di-
vida a vn
muerto.

Admirable
origen de
la Cruz en
que murió
Christo.

do que levantasse vna serpien-
te de metal, y la pusiesse sobre
el arbol. En esto nos quiso dar
a entender, que qualquiera
que fuere mordido de la ser-
piente venenosa de los peca-
dos, poniendo su vista en la ser-
piente puesta en el arbol, vivi-
rà para siempre; y porque este
arbol fue cortado del de la vi-
da, sus frutos causaràn vi-
da.

7 Este arbol estará escon-
dido en la tierra, de tal suerte,
que llegue tiempo en que na-
die sepa del hasta los tiempos
de la Reyna Elena, en los qua-
les el pueblo de Israel se verà
en mucha angustia, y detri-
mento, en quanto ella lo bus-
carà, y apretarà a los de dicho
pueblo, para que le den noti-
cia del; mas ninguno la podrà
dar, por tener totalmente ig-
norancia donde està, hasta que
Dios usando de su misericor-
dia lo manifestè, y sea halla-
do con otros arboles, de los
quales dixo Isaias, darà a su ar-
bol sepultura para los impios.
Hasta aqui dicho Rabino.

8 Galatinus, lib. 6. cap. 17.
Rabino refert ex Hacados in libro
Galerazeya ad 4. petitionem Anto-
nini Consulis Romæ sequentia: Virga
illa qua Moses, & Aaron miracu-
la faciebant in terra Ægypti, &
postea in deserto floruit, gemmas-
que edidit, ab ea arbore excissa est,
quam Deus ostendit in deserto Mo-

si, vt aque amaræ dulces fierent,
& hæc arbor excissa fuit ab ar-
bore vite, que in Paradyso sita erat
Angelorum manibus, quam qui-
dem misserunt Adæ cum ille misisset
Seth filium suum ad Paradi-
sum misericordiam Dei implora-
turum de suo peccato: Dixerunt-
que Angeli ad Seth vt plantaret
hanc arborem, que quam primum
fructum faceret misericordie Dei
in eum descenderent, apperirentur-
que portæ Cæli quæ obseruatae sunt,
hanc autem arborem, seu potius
ramum accepit Seth, plantauitque
in deserto quam postea Moses inue-
nit, & ex ea Virgam suam exci-
dit, ideoque virga Dei dicta est.
Cum autem venisset Israel ad Ma-
ra, neque illius aquas (erant enim
amaræ) bibere possent, Deus osten-
dit Mosi hanc arborem vt aquas
illas redderet dulces, & hæc est
arbor illa in qua Moses ipse serpen-
tem inposuit, per quam Deus vni-
uersum Orbem saluum facere in-
stituit, & mittere misericordiam
suam super Adam cum venerit
Rex Messias, tunc enim hæc arbor
fructus gestabit quibus secundo
aque amaræ efficiuntur dulces pur-
gantque primum peccatum
omniaque delicta quæ fecerunt,
facturique sunt homines sicut di-
ctum est Zachar. 13. in die illa
erit fons patens domui David, &
habitantibus Hierusalem in ablu-
tionem peccatorum, postquam
autem te decui hoc arcanium cum
contemplaueris arborem scientie

Z z bñi

boni, & mali, & insuper arborem vite que in Paradisso sita erant. Ac etiam serpentem qui Evam tentaturus accessit, intelliges quam obrem virga Moſis in terra proiecta ſerpens eſecta ſit, moxque per caudam accepta eleuataque à terra virga redierit vt erat, abſorbueritque omnes virgas Magorum Egypti, qui idem faciebant quod Moſes, ſicut dictum eſt Zachar. 13. & erit in die illa dicit Deus exercituum diſperdam nomina idolorum de terra, &c. Item intelliges cur Deus miſſerit ſerpentes in Iſrael in deſerto, & tamen praeceperit Moſi, ei que dixerit, num. 21. fac tibi ſerpentem eneam, & pone eum ſuper lignum, &c. Hoc enim ſignificat quod quicumque morſus fuerit à ſerpente peccatorum reſpiciens in ſerpentem in arbore collocatum ſemper vivet, & quoniam ex arbore vite hac arbor exciſſa fuerat, fructus eius vitam afferent mundo. Haec tamen arbor abſcondetur in terra cunctis mortalibus ignota, cum autem dominabitur in terra Regina Elena omnis Iſrael in anguſtijs erit ac detrimento: Quippe quod ab ea perquiritur hac arbor, & nulla ipſius apud eos ſtabit notitia, nec ipſa inuenietur quouſque Dei impleatur miſericordia, & ex terra eam prodire faciat, & reperietur vna de his arboribus de quibus dixit Iſai, & dedit eam impijs ſepultu-

turam ſuam. Ita ad verbum Rabinus ille.

9 El Maeſtro de las Hiſtorias refiere de algunos, que quando la Reyna Sabà vino a ver al Rey Salomon, eſtando en la caſa que fabricò dicho Rey, llamada del boſque, viò vn madero, que avia de ſervir de Cruz en que Chriſto fueſſe crucificado. Partióſe la Reyna, y eſcribió al Rey Salomon, como avia viſto en ſu caſa tal madero, en que avia de ſer crucificada vna Perſona, por la qual muerte los Iudios avian de perder el Lugar, y el Reyno. Entonces el Rey Salomon cogió el madero, hundiòle debaxo de tierra, andando el tiempo ſe hizo en aquel lugar la picina de quien haze mencion San Iuan en el capitulo quinto. El qual madero, quando ſe iba llegando la muerte de Chriſto ſe puſo ſobre las aguas, y cauſava virtud ſanativa, del qual echaron mano los Iudios para formar la Cruz en que Chriſto murió.

Magiſt. Hiſt. ſchol. ſuper Euangelia. Ioan. 5. cap. 18.

10 De donde ſe infiere, que con providencia eſpecial de Dios, de aquel arbol del deſierto, arriba dicho, fue traído eſte madero, y fue guardado, para que dèl ſe formaffe la Cruz, arbol de vida, ò arbol que produjo en ſi el infinito fruto de la vida, que deſtru-

yò

yò nuestra muerte Christo bié nuestro.

11 Infierese lo segundo, que segun esta sentencia, el arbol de la Cruz no fue de ce-

dro, ciprés, ni oliva, como sien-
ten algunos; ni tampoco fue
de enzina, como sienté otros,
fino de la materia del arbol de
la vida.

CAPITULO SEXTO.

*De algunos milagros, que ha obrado la Sacratissima Cruz
de Christo.*

ES SV VIRTVD VICIORIOSA CONTRA
los Demonios.

Remeñal libro no
no, capítul. 12.
en su historia
de Chiapa, dize: Sucedió, que
vn Indio de Chipazaqui, se-
gun refirió el P. Fr. Angelo
Serafino, llegó a pedirle con-
fession muy turbado, y desco-
lorido, diziendole, que estan-
do a media noche solo en su
casa, llegó a su puerta (que por
ser de cañas se via lo que esta-
va fuera) el demonio en figura
de carnero con vnos cuernos
muy largos, y desproporciona-
dos, y el cuerpo de lana, y de
la cinta abaxo de cabra; y sen-
tandose a la dicha puerta, le
pedia con alhagos, y mucha
instanciá, le abriessé, y le dex-
asse entrar. Resistiólo el In-
dio con mucho temor, y el de-
monio le dixo: Pues como no
fomos amigos? Como no me
dexas entrar? Yá parece que
me has olvidado, y no hazes
caso de mí? Respondia el In-
dio, que se fuesse de allí, que ni

le queria abrir, ni verle, porque
el Padre le dezia, que era men-
tiroso, y engañador, y q̄ queria
hazer mas lo que el Padre le
mandava, que no lo que el co-
mo demonio le dezia: A esto
respódió el enemigo: Pues au-
que el Padre, y tu no queráis, a
mal de vuestro grado rēgo de
entrar, y diziendo esto, se entró,
y le embistió, y anduvieron los
dos luchando vn gran rato, y
traía el demonio al Indio tan
apretado, que no sabiēdo que
hazerle, porque yá le faltava el
aliento, dixo Iesvs, y en el mis-
mo pūto desapareció el demo-
nio, y el hóbre quedó desma-
yado por muy grá rato. Bolvió
en sí, y temiendo, que bolve-
ria el demonio a hazerle algun
gran mal, porque le avia a-
menazado; acordó de ha-
zer vna Cruz de los prime-
ros palos que halló, y puso-
la a la entrada de la puerta,
y estando desvelado, y te-
meroso no bolviessé el demo-

nio, acabo de muy gran rato bolvió el enemigo, y le dixo: Abreme, que quiero entrar a verte pues somos amigos. El Indio le dixo, que no queria sino que le fuesse. El demonio repitió. Pues aunque te pese tengo de entrar, y metengo de vengar de ti, pues siendo amigos me echas de tu casa. El Indio le dixo, que no queria su amistad, sino hazer lo que el Padre le enseñava. El demonio le dixo: Agradecelo tu a estos malos palillos, que has puesto a la entrada (por la Cruz), que sino yo entrara, y me vengara de ti: hizole grandes amenazas, y con tanto ruido como vn trueno, le desapareció, y el Indio se quedó toda la noche en vela junto a la Cruz; y a la mañana contó lo sucedido todo al P. Fr. Luis Colmenares, que de nuevo le bolvió a instruir en la Fè.

2 Otros dos casos refiere Don Fr. Diego de Aduarte, Obispo de la Nueva Segovia, en su historia de la Provincia del Santo Rosario de Filipinas, de la Orden de Predicadores, lib. 1. cap. 20. En que se conoce el esfuerço de la Cruz contra los Demonios. El primero sucedió en la Isla de Pangasinan; en la qual era tenido por Dios vn demonio llamado Apolaqui, Dios de la guerra, de los contratos, y navegaciones.

Este, pues, passando vnos Indios por vn monte muy espeso, y lebreco, empezó a dar vnos lamentables suspiros, y grandissimos gritos. Preguntaronle quien era, y que queria? Respondió, que era Apolaqui, que llorava porque avia recibido vnos Estrangeros encogullados; los quales ponen vnos palos atravesados en vuestras casas para mayor tormento mio (dezialo por las Cruces) yà yo me voy a buscar quien me siga, pues por Estrangeros me dexais, siendo yo vuestro antiguo Señor.

El segundo caso fue, que teniendo vn idolo venerado por el mayor de todos, llamado Anagolei, que dava respuestas por mugeres que le servian de Sacerdotisas; al puto como los Padres de Santo Domingo fabricaron vna Iglefita, y delante de ella pusieron vna Cruz, enmudeció el Idolo; ofrecieronle muchos sacrificios para que respondiesse, mas no le pudieron sacar palabra, hasta q̄ allà en vn monte, lexos de el Pueblo, le apareció a vnos Indios, diciendoles, que no se calsassen en preguntarle mas, porque dos cosas le avian desterrado de su Pueblo; la primera, aquel palo atravesado, que tenían en el; la segunda, aquellos hombres con Capillas en la cabeza; y así os digo, que mien-

mientras ellos estuvieren en vuestro Pueblo, yo no puedo bolver a él.

3 Otro maravilloso caso en confirmacion de la verdad propuesta nos refiere el mejor Virgilio Español San Prudencio, el qual sucedió siendo él muchacho. Dize, pues, q̄ queriendo el impio Iuliano apostata hazer burla del Sacrificio Catolico, del qual avia apostatado, mandò a vn Sacerdote falso de los Idolos, que en su presencia, y de su acompañamiento Imperial sacrificasse à sus falsos Dioses. Pusole a ofrecer el abominable incienso à las fingidas deydades el nefando Sacerdote, quando de repente; ò virtud portentosa de la Cruz! se hallò combatido de mortales ansias, y bolviendose al impio Emperador, le dixo: O Emperador, no sè que superior numen es el que en mi causa estos pavores, el que perturba nuestros sacrificios, confunde nuestros vasos, y oraciones.

4 Juzgo que entre nosotros està algun Christiano marcado con la señal de la Cruz, genero de gente, a quien nuestros Dioses inmortales aborrecen con grande extremo; mirese con cuydado si alguna de estas personas està en nuestro

Templo, y echarle del, porque mientras estuviere presente, nuestros sacrificios no podrán celebrarse, ni la Diosa Proterpina se atreverà a asistirlos.

5 Apenas el fementido Sacerdote dixo estas palabras, quando viendo al poderoso Emperador Christo, q̄ le amenazava con vn formidable rayo, cayò como muerto en tierra. Entonces el impio Iuliano combatido tambien de pavor, y horror, empecò a mirar por vna parte, y por otra, y a inquirir si alli estava algun Christiano. Saliò vn gallardo joven que asistia a la Guarda del impio Emperador, confessando con coraçon invencible, y con valerosa voz, que él era discipulo de Christo, que solamente seguia su bandera, y estandarte de la Cruz, arrojò en tierra las insignias que traia. Al punto como el malvado Iuliano oyò semejantes razones, dexando como muerto, tendido en el suelo, à su falso Sacerdote, acosado de vn horrible pavor, sin acompañarle persona alguna, salió huyendo del Templo; empero todos los de su compañía (ò maravilla indecible del poder de Christo) se convirtieron a nuestra Santa Fè, invocando el dulcissimo nombre de Iesvs.

Prudētius
in Aportheo
adversus
Iudeos a-
pud Tho-
mam Bo-
cium lib. 2
cap. 8.

Tam subito exclamat media inter Sacra Sacerdos
Pallidus en quid ago? Maius Rex optimè maius,
Numen nescio, quod nostris intervenit aris,
Quam sufferre queant spumantia Cymbia lacte,
Cassarum sanguis pecudum, Verbena, Corona
Accitas videò longè dispergi per umbras:
Territa Persephone longè vestigia vertit:
Extinctis facibus tracto fugitiva flagello;
Nihil agit arcanum murmur, nihil Thesala possunt
Carmina; turbatos revocat nulla hostia manes.

Et mox idem Sacerdos ubi narravit omnia sua sacra turbata,
& collapso:

Nescio quis certè subrexit Christicolarum
Huc iuvenum: tremit hoc hominum genus infusa, & omne
Pulvinar Divum Lotus procul absit, & undus:
Pulchra reformatis redeat Proserpina sacris:
Dixit, & exanguis collabatur, ac velut ipso
Cerneret exerto minitantem fulmine Christum:
Ipse quoque ex animis posito diademate Princeps
Pallet, & adstantes circumspicit, ecquis alumnus
Chrismatis inscripto signaret tempora signo,
Quid Zoroastra eos turbasset fronte susurros:
Armiger è cuneo puerorum flammicomantum;
Purpurei custos lateris deprenditur unus:
Nec negat, & gemino gemmata hastilia ferro
Proijcit, ac Christi signum se ferre fatetur.
Profiliit pavidus, deiecto Antistite Princeps
Marmoreum fugiens nullo comittante sacellum:
Dum tremefacta cohors, Dominique oblita supinas
Erigit ad cœlum facies, atque invocat Iesum.

Esto es en nuestro Poema Español:

(na)

El Sacerdote falso muy turbado,	La sangre de la Res, y la Berbe
Palido, y de angustias combatido,	Las Coronas marchitas, y sin brio,
Al Rey le dize con tono desfeplado:	La Diosa Proserpina cõ grã pena,
O Rey! no se que numen ha venido	De sombras rodeada, y de resfrio,
Mas invicto, valiente, y alentado,	Huye el acote de pavores llena,
Que a los sacros Inciẽsos ha vécido,	No suena ronca voz en lo sombrío,
Y los sagrados vasos temerosos	Y de Thesalia el verso sin vigor
Su licor yã no vierten gentrosos.	Rendido se confiesa encantador.

A

*A los Dioses de sombras infernales
El incendio no puede reducirlos,
Ignoro quí lo vede entre mortales,
Si los Christianos, juzgo, q en dezirlos
Nuestros Dioses los mirá como males;
Y por señal que tienen, en huir los
Su industria ponen, su fer, y valentia,
que à la Cruz no se atreve su ofadia.*

*Y aya a fuera el vngido, y el crismado
El adiuino clama enfurecido,
Nuestra gran Proserpina al deseado
Buelva, lugar antiguo, y possuido.
Esto dixo el Nefando desdichado,
Quando cayendo en tierra amortecido,
En Christo considera vn rayo ardiète,
Vibrando contra èl por insolente.*

*El Rey tambien cercado de temores,
Palido el rostro, por todas partes mira,
Si alguno a su blason repute honores
Tener la Cruz, que por su frente gira,*

*Viendo que assi los magicos ardores,
Se desvanecen tanto, y èl espira,
Que susurros de Dioses deseados,
Ya se ven en silencio sepultados.*

*Vn mancebo valiente, y generoso,
Que a la purpura Real siempre assistia;
Hallaron que a Iesus seruia honroso,
No niega, antes si, con ofadia
Arroxa la cuchilla valeroso,
Diziendo en alta voz con bizzarria
A Christo solo figo: feliz vida!
Que lo demás es cosa muy perdida.*

*Viose el impio Iuliano en apretura,
Al Sacerdote dexa hiesto en tierra,
El temor le combate, y apresura,
Furioso le persigue, con èl cierra;
Huye su sangre, del huye su hechura,
Confundele el delito de la guerra,
Y la idolatra gente, en juyzio aclama.
A ti dulce Iesus mi lengua llama.*

7 El Padre Fray Alonso Fernandez en su Historia Ecclesiastica de nuestros tiempos, lib. primero, capitulo quarenta y ocho hablando del Santo Fray Luis Beltran a nuestro proposito, refiere dos calos en la forma siguiente: Aviendo bautizado a vn Sacerdote de los Idolos, puso en su puerta vna Cruz de caña. Vino vn demonio que le solia aparecer, y hablar, y detenido a la puerta dixo có grandes ahullidos que le abriesse. Respondió el Indio, que ya estava la puerta abierta, a lo qual el demonio replicò, que no estava sino cerrada con la Cruz que alli tenia. Hizo tambien grandes diligencias por convertir otro Sacer-

dote hombre de gran entendimiento, creyendo que su conversion traxera muchos a la Fè de Christo; no lo pudo acabar con èl, y acudiò el Santo a nuestro Señor con muchas oraciones, y penitencias, ofreciendo todos los sacrificios para este efecto en todo aquel tiempo. Quando mas descuidado estava le embiò a llamar el Indio que estava enfermo. Preguntòle que queria? Respondió, que creia firmemente avia Dios embiado su Hijo al mundo para enseñarnos a todos el camino del Cielo, y avia muerto en vna Cruz por librarnos del demonio; y que por esso queria ser Christiano. Viendole instruido en la Fè le Bautizò, y luego se puso el

el enfermo a temblar. Preguntándole de que temblava? Dixo, que los demonios en figura de bestias fieras estavan amenaçandole que le avian de despedazar; porque aviendole ellos hórado tanto, haziendole el mas principal de todos los Sacerdotes de aquella tierra, aora los dexava. Animóle Fray Luis haziendo vna Cruz de juncos, que puso ala cabeçera de la cama. Fuese, y quando bolviò, le dixo, que siempre avia estado à la puerta vn demonio ahullando, mas que nunca se avia atreviò à entrar.

.2. cap.
4.

8 El muy erudito Fray Tomas Cantipratenſe refiere; que en Mechlinia, Lugar de Brabante, sucediò, que vna donzella gastò mucho tiempo del Domingo en baylar, fatigada, y cantada se fue a su casa, acostose muy presto, metiòsele el maligno elpíritu en el cuerpo, empeçola a atormentar con gran crueldad; ella daba vnas voces, y gritos espantosos, levantaróse los de la familia, y viendo las crueldades q̄ còsigo misma vsava, la ataron con fuertes ligaduras. Y conociendo que tenia elpíritus la llevaton a vna Hermita de Maria Santissima, taller de milagros, que estava fuera del lugar. Supieronlo vnos Estudiantes; fueron allà, entre los quales, vno que no tenia mas que doze años, mas prudente, y mas sagaz; empeçò a conjurar al demonio, para que saliesse del cuerpo de la donzella. Hallò-

se apretado el maligno elpíritu, púlele en el viètre de la criatura, causando vna grande hinchazon; entonces el muchacho con el dedo gordo hizo en dicha parte vna Cruz, retiròle Satanas àzia la garganta, perfiguele con la Cruz dicha el muchacho; obligòle a que en forma de gusano belloſo, se pudiesse en la boca; y procurando el demonio bolverse de la boca al cuerpo, el muchacho le apretò tanto con la señal de la Cruz, que saltò el gusano en tierra; acude el muchacho, cogele con la mano derecha, y arroja en vna hoya donde avia agua llovida, desapareciòle el maligno con alegria de los circunſtantes; la mano del muchacho quedò negra como la pez, mas labandola con agua bendita, quedò limpia, y purificada.

Iuan Nider refiere, que aviendò la Santa Inquisicion preso a vna Hechizera, ò Bruja; y preguntandole como quitavan la vida a los niños? Respondiò, que azechavan si a caso los niños no estavan bautizados, ò si estavan bautizados, si sus padres no les santiguavan con la señal de la Cruz, ò no les dezian algunas oraciones, que en tal caso les quitavan la vida por arte, y pacto del demonio, que huye de la presencia de la Cruz.

Nider in
suo Fornic.
car. lib. 5.
c. 3.

9 Con misteriosa razon dixo el grande Athanasio, que nuestro Inviſtísimo Redemptor formò de su Cruz vn garſio, ò fuerte anzuelo para prender al infernal dra-

Dragon, vn cabestro para sujetar al demonio como jumento, con la Cruz le herrò como à esclavo, y le atò con fortísimas ligaduras, para que no pudiesse hazer daño à ningun Christiano. *Hamo Crucis*, vt

Draco aduincatus à Domino est, & capistro ligatus, vt iumentum, & quasi mancipium fugitivum vinculus circulo, & armilla labia perforatus nullum omnino fideliū devorare permittitur. S. Athanasius in vita S. Ch. Antioch.

Por la Cruz se consigue victoria en la guerra, y libra de peligros de muerte.

11 **F**Verá de los triunfos esclarecidos que los Españoles han conseguido, mediante el arbol de la Cruz, en este paragrafo pondré otros casos que sirvan de mayor motivo ala devocion deste divino Estandarte.

Euseb. in vit. Constanti. li. 1. cap. 22. Sozomen. lib. 1. histor. Eccle. cap. 3. & 4

12 Eusebio en la vida de el Emperador Constantino, y Sozomeno afirman, q̄ el Grande Emperador admirado de lo que las sagradas Prophecias dezian de Christo, y de su Sacratísima Cruz, mandò que el Lavaro, que era el Estandarte Imperial de los Romanos, se mudasse en vna Cruz hermosamente labrada, y enriquecida con piedras preciosas, a la qual adorassen, è hincassen la rodilla los Soldados, como acostumbravan, al Lavaro. Mandò tambien, que los Soldados mas valientes por sus turnos llevassen la insignia Imperial, ò nuevo Lavaro de la Cruz en los ombros, rodeando có ella al exercito còtrario.

13 Tambien se cuenta, q̄ en cierta ocasion vn soldado, que tenia el Estandarte de la Cruz, arrebatado del miedo en el fervor de la batalla, lo entregò a otro, y el le puso, a su parecer, en parte segura; empero alli le alcançò vna flecha, y le quitò la vida, disponiendo la Divina Clemencia, q̄ todas las saetas, que tiravan contra el otro, que tenia el Estandarte de la Cruz, quedassen clavadas en la Cruz, sin recibir el que la llevaba lesion alguna.

14 Y tambien se observò, que jamás soldado alguno entrava en la batalla armado con la Cruz, que padeciesse algun peligro. Hasta aqui Sozomeno, y Paulo Diacono libro undecimo.

15 Y casi en nuestros tiempos sucediò (como pondera Illescas en su historia Pontifical) q̄ el Rey Francisco de Francia aviendo recibido muchos balazos en la batalla de Pavia, no recibì daño alguno trayendo consigo vn lignum Crucis. Ties

S. Artemi.
apud Li-
poman. to.
S. & S. l.
vium, to. 5.
die 20. Oc-
tobr.

16 Tres vezes se apareció en el Cielo la señal de nuestra Redempcion a Constantino el Magno para vencer a sus enemigos. La primera fue para vencer al tirano Maxencio, la qual refiere San Artemio en la forma siguiente:

17 Estando para dar la batalla muy peligrosa contra el tirano Maxencio, en medio del dia se le apareció en el Cielo la gloriosissima Cruz de Christo mas resplandeciente, que los hermosissimos rayos del Sol, con vnas letras de oro, con que el Cielo le manifestava la vitoria. Y esta señal milagrosamente aparecida no la vió solamente estando presente en el exercito, sino todo el exercito la vió adornada con las dichas letras.

Bosius lib.
6. de Triu-
phant. Cr.
cap. 14.

18 Y Bosio siguiendo a Doctores gravissimos, y antiquissimos, refiere la segunda, y tercera aparicion milagrosa de la Cruz, con las palabras siguientes:

19 Despues que el gran Constantino venció al tirano Licinio en Bithynia, pasó desde Nicomedia a Constantino-
pla a sugetarla, porque se le avia revelado, no queriendo reconocerle por Señor, ni pagarle tributo alguno. Dióles dos batallas, salió en entrambas vencido, perdiendo en la primera seis mil hombres, y

en la segunda casi tres mil, como refiere Nizephoro, cómo quedaron los Bizantinos, ó Constantinopolitanos tan sobervios, que ya aspiraván a destruir totalmente el exercito Imperial, que se hallava muy pobre, y desvalido de gente, porque los esquadrones mas esforçados avian ido contra los Persas, que con correrias molestavan a las Provincias vezinas del Imperio Romano. Hallavase el gran Constantino apretado de angustias sin saber, que hazerle, levantava muchas vezes los ojos al Cielo, como pidiendo remedio, quando (ó misericordia indecible de Dios!) segun cuenta Nicephoro, vió vna escritura formada de Estrellas con toda orden, y distincion, en que se le dezia: *Llamame en el dia de tu tribulacion, que yo te sacaré della, te librare, y me glorificarás.* Absorto Constantino bolvió a levantar los ojos al Cielo, y bolvió a ver, como antes, vna Cruz formada de Estrellas, a la qual cercava esta letra: *In hoc signo hostes omnes vinces;* vencerás en esta señal a todos los enemigos. Hasta aqui Nizephoro.

Lib. 7. cap.
14.

20 Y prosigue Bosio: Fortalecido con esta vision el grā Constantino, y acordandole de otras vitorias, que mediante la Cruz avia conseguido, ordenó su exercito, tomó la Cruz por

por estandarte Real, acometió a los Vizantinos, venciólos felicísimamente, tomó a Constantinopla; a la qual, por la oportunidad del sitio, y por lo saludable del ayre, instauró, amplió, y con tan gran magnificencia, y esplendor la adornó, que la escogió por su Corte, y quitándole el nombre de Bizancio, mandó, q̄ de su nombre se llamasse Constantinopla; la qual desde allí adelante fue Corte de los Emperadores, y llamada por muchos la nueva Roma.

21 La tercera aparicion le sucedió (dize Bosio siguiendo a Nizephoro) quando aviendo fabricado vna puente de piedra sobre el Danuvio, pasó con su exercito, y venció a los Scitas. Hasta aqui Bosio.

22 Y dize Nizephoro Calixto, que el gran Constantino se mostró agradecido a estos favores, que la Magestad Divina le hizo mediante su Cruz, ordenando, que se fabricassen tres Cruces de inmenza grandeza, para memoria, y exemplo de otras tres, que avia visto en el Cielo; la primera fue en Roma peleando contra Maxencio; la segunda en la batalla contra los de Constantinopla, de dōde salió victorioso; la tercera, quando haziendole vna puente al rio de Alemania, venció a los Scithas de la otra parte de aquel rio.

23 El doctísimo Cardenal Pedro Aureolo afirma, q̄ Constantino el Magno vivió siempre tan agradecido a los beneficios de la Cruz, y tan confiado de su auxilio, y asistencia, q̄ publicamente la traía gravada en la frente: *Constantinus Magnus signū Crucis fecit depingi in frōte sua.*

24 El mismo Cardenal refiere, que tres mil Christianos solamente vencieron a sesenta mil Sarracenos en la tierra Santa, ayudados del valeroso auxilio de la Cruz, la qual victoria sucedió desta forma: Lo primero, el Patriarca de Ierusalén iba delante de todos, llevando por Estandarte el q̄ lo fue de nuestra vida, la SS. Cruz. Despues iba el Abad, q̄ en otro tiempo avia sido de Cluni, o Cluniacense, llevando la santísima lanza que traspasó el amoroso costado de Christo. Por vltimo seguía el Obispo de Belén, q̄ llevaba en vna caxita, o custodia vn poco de leche de los Virginales, y sacratísimos pechos de MARIA Santísima.

25 Los Sarracenos muy seguros de la vitoria cogieron en medio a los Christianos, para q̄ no se pudiesse escapar alguno, y passarlos todos a cuchillo como a inocētes corderos. Entōces milagrosamente cayó sobre el exercito de los barbaros vn maravilloso relplandor, con q̄ llenos de pavor, y espanto echa-

Card. Pet. Aureol. ju per Apoc. vision. 1. circa fin.

Card. Auri. sup. Apoc. visione 3a.

Lib. 3. cap. 31. histor. Ecclesiast.

1. Part.

i

Aa

ron

ron a huir. Los Chritlianos animados del auxilio del Cielo todo era herir, y matar a los enemigos de Christo, haziendo tal estrago, no solo los hombres, sino tambien las mugeres, y niños.

26 El erudito Tomàs Bozio refiere de Procopio, que en la Ciudad de Apamea avia vna partecita de la Cruz en q̄ murió Christo biẽ nuestro; la qual como estuviẽse mucho tiẽpo cercada de los Persas, y a pũto de entregarse, pidió al Obispo, que les enseñasse la parte de la Cruz de Christo S. N. para que adorandola tuviessen valor para morir. El Obispo tomó el lignũ Crucis, levantòle tres vezes en alto para q̄ le adorassen, y en cada vez saliò vn milagroso resplandor, con que atemorizados los enemigos luego levantaron el cerco.

27 El mismo Bozio siguiendo a Nicephoro Calixto refiere, q̄ como el Emperador Theodosio intentasse dar guerra a Evgenio, q̄ le tenia usurpado el Imperio del Occidente, Evgenio para su defensa formò vn numeroso, y formidable exercito, cuyo Estandarte principal era vna imagen de Hercules; Theodosio hallòse con muy poca gente, y muy inferior en cõparaciõ de su contrario, cõ q̄ le aconsejaron sus Capitanes, q̄ no entrasse en batalla con Evgenio, porq̄ era temeridad conocida, por la qual ayia de perder la

victoria, y la hõra. Apenas oyò el Catholicissimo Emperador estas palabras, quando arrebatado de vn ardiente zelo de la Fè, dixo las siguientes: Mi contrario confia en fuerças humanas, yo solo en la Omnipotẽcia de Dios, Rey, y Señor de los Exercitos: mi cõtrario trae por insignia a Hercules: yo al Estandarte invencible de la Cruz: no ay sino buen animo, soldados mios, q̄ la vitoria ha de ser nuestra. Asì fue: Entrarò en batalla y cõ las invẽcibles armas de la Cruz quedò el enemigo derrotado, y totalmente destruido.

28 Baronio refiere, q̄ Theodosio el mayor quãdo entrava en batalla, en lugar de la espada, y escudo en la mano derecha llevaba vna Cruz, y en la izquierda el libro de los Evangelios, con que consiguiò esclarecidissimas vitorias.

29 Y Theodosio el menor, en la moneda q̄ batiò se gravò en vn reverso della cõ vna Cruz en la mano, con la letra siguiente: *Robur exercitus*; la fortaleza del Exercito.

30 En el año de 1479. segun Illescas en la Vida de Sixto V. Mahometo cercò a Rhodas cõ 1300. pieças de batir, tuvola cercada por tres meses, no hizo nada, perdiò muchos soldados, levantò ignominiosamente el cerco, siẽdo causa de tãto valor en los soldados de S. Iuan vna Cruz que vieron en el Cielo.

Baron. an.
n. 394. n. 10.

Cap. 12

Tho. Boci.
lib. 2. de
sign. Eccl.
c. II. n. 3.
ex Nicephor. lib.
12. c. 39.

31 Marino Merfenio en los Comentarios sobre el Genesis, afirma, que Hugo Rey de los Escoceses consiguió vna gran victoria contra Athelotano Rey de Inglaterra, animado con la Cruz de San Andres, que vió en el Cielo.

32 Bosio en su tratado de Li. 6. c. 13. Cruz, afirma, que los Romanos se hizieron señores del mundo, porque traían en sus Estandartes vnas sombras de la Cruz.

33 Acerquemonos mas à nuestros tiempos: entraron los Portugueses en el Reyno de Congo año de 1484. por cuya industria, y vigilancia el Rey de Congo se conuirtió a nuestra Santa Fè; revelaronse algunos, mas él los venció con el auxilio de la Cruz. Murió este Rey, entró en su lugar su hijo llamado Don Juan: murió tambien este muy presto, y en su lugar entró el hijo mayor llamado Alfonso de Castro; su hermano el menor no quiso convertirse a nuestra Santa Fè, con que tratando de quitarle el Reyno al hermano, juntó vn gruesísimo exercito contra su hermano, que se hallava muy inferior en fuerças. Entraró en batalla, quando al primer impetu todo el exercito del hermano menor echó a huir; prèdieron al Capitan General; y preguntandole despues como avian huido tan presto, y tan

ignominiosamente; respondiò, que él, y los suyos avian visto en el ayre grandísima muchedumbre de hombres a cavallo con Cruces; de las quales salían tan gran tropel de luzes, y resplandores, que deslumbrados, y llenos de miedo empezaron a huir.

34 D. Antonio de Herrera refiere en su historia General, que en el año de 1583. los pocos Christianos q̄ avia en el Japon vencieron a muchos idolatras, llevando en sus Estándartes pintada la Cruz de el Señor.

35 El Venerable Beda refiere, que aviendo faltado la Fè en los Reynos de Inglaterra, y siendo muchas, y grandes las tiranias que avia, trató el Pueblo de elegir vn Rey, que correspondiese a los primitivos en fè, y costumbres; puso los ojos en Osuualdo hombre de grandes virtudes, y purísima fè, muy amado de Dios; contra el qual, viniendo con grandes exercitos el nefando, Capitan general de los Bretones, con tan grande arrogancia, que le parecia ser imposible que huviesse en la tierra quien le pudiesse resistir. Salio al encuentro Osuualdo pertrechado con la Fè de Christo Bien nuestro, y có la devoció de la Santa Cruz aunq̄ muy pobre de gète dió la

Lib. 9. cap. 14.

S. Bed. lib. 3 hist. Eccles. gēis Anglorū

batalla Osuvaldo, y consiguió feliz victoria, quedando muerto el insolente Capitan, y destrozado su exercito.

Cap. 11. *Boethius, lib. 9. hist. Scot. Po-lyd. lib. 4. Anglor.* 36 Profigue adelante el Venerable Beda, diciendo: El Rey Osuvaldo, aviendo de pelear contra los Barbaros, levató vna Cruz, que hasta oy el Lugar donde la levató se tiene en grande veneracion, donde hincadas las rodillas rogó a Dios con coraçon ardiente, pidiendole que en tan grande apretura socorriese a los suyos con celestial auxilio; y así finalmente se dize q̃ a toda priesa formó vna Cruz, y estando hecho vn hoyo, la tomó cō sus manos, y la fixó en él, y la tuvo con entrambas a dos manos, hasta que los soldados la cercaron, y la apretaron con tierra. Fixa yá, y levantada la Señal de nuestra redempcion, levantó en alto la voz Osuvaldo, diciendo a sus soldados: Hincemos todos las rodillas, pidiendo a Dios vivo, y Omnipotente, que nos libre de tan sobervio, y feroz enemigo. Executaron los soldados la piadosa voz de Osuvaldo; por lo qual al amanecer, acometiendo con grãde impetu al enemigo, triunfaron del, y alcanzó victoria, segun su esforçada Fè.

37 Donde se ha de ponderar que en el lugar donde el Rey hizo la oracion ferviente,

en perpetua memoria de ella obra Dios grandes prodigios, disponiendo q̃ de aquella Cruz se tomé algunas reliquias, que echandolas en agua, sanen de diversas enfermedades, yá a los hōbres, yá a los irracionales.

38 Refiere Pedro de Valesernario, a quien sigue el muy erudito Maluenda, que por los años de mil ducientos y doze, estando predicando vn Monge de S. Bernardo, en el Obispado de los Ruthenos, en vn Domingo, y por ser mucha la gente, y no caber en la Iglesia, estava fuera della gran parte del auditorio, y al acabar, como el dicho Abad predicasse con gran vehemencia, para persuadir a los Catolicos que se alistassen en la Cruzada, para dar guerra a los Hereges Albigenes, de repente se apareció vna Cruz en el ayre, que caminava contra Tolosa, donde tenian su esfuerço dichos Hereges.

39 Refiere Odorico Reynaldo en sus Anales, año de mil ducientos, y diez y siete de vna carta que escribió la Iglesia de Lisboa de Evora, el gran Maestre Santiago, Prior de S. Iuan, y de los Templarios, al Sumo Pontifice Honorio Tercero, que como los Portugueses tuviessen cercados, y apretados a los Moros en vna fortaleza, llamada de Alcazar, los Moros embiaron a pedir socorro al Rey de Sevilla,

Petrus de Valesern. c. 84 apud Maluend. in annualib. ann. 1212

lla, de Cordoba, y de Baza, los quales Reyes en persona baxaron con poderosos exercitos a socorrer a los de su secta. Hallavanse los Portugueses pocos, y muy afligidos, empero la Magestad de Dios, que en la mayor necesidad socorre a los suyos, franqueando los tesoros de su poder, obrò tres maravillas, para que los Portugueses triunfassen de sus enemigos. La primera fue, q̃ la noche antes de entrar en la batalla, baxò gran socorro del Rey de Castilla, y León de repente, de los Templarios, y de los soldados de S. Iuan, con los Principes, y magnates de Portugal. La segunda fue, q̃ sobre nuestro exercito se apareció vna refulgentissima Cruz, publicándonos la vitoria. La tercera fue, que aparecieron en el ayre hombres armados, vestidos de blaco, para ayudar a los nuestros: y así los Moros que cautivos, nos preguntavan despues: Donde están los soldados vestidos de blanco, que arrojavan sobre nosotros saetas espesas como granizo, y nos cegavan?

40 Dimos, pues, la batalla; murieron en ella el Rey de Iañ, y de Cordoba, sin quedar Moro q̃ no fuesse muerto, ò cautivo, sino solo el q̃ pudo huir. Hasta aqui la relacion al Papa.

41 Monopol. 3. p. lib. 2. c. 21. hablando del glorioso S. Vicente Ferrer, dize: En otro lugar lla-

mado Iculaga vivian fuyeros mucho a las correrias, y entradas de los Moros de Africa, de que les venian grandes daños. Supolo el Sato, y puesto en cierta parte de su termino, hizo vna gran Cruz en vna peña, asegurandolos que no llegarían allí los Moros; y así ha sido, porq̃ haciendo muchos males en Lugares de la comarca, nunca han llegado allí.

42 Sigiberto cuenta, que en el año de 1177 sucedió, que en la noche de S. Andrés se levanta se vn viento grande, y en la Vigilia, y festividad del Santo se apareció vna luz que caminava desde el Oriente al Occidente, en el qual dia peleavan los Christianos contra los Paganos, junto a S. Iorge de Ramula, viendo el saladinó que el Conde de Flandes avia llevado consigo todos los Christianos casi, q̃ estaban en Ierusalen, para cercar la Ciudad de Arench, le pareció q̃ era buena ocasión para coger la santa Ciudad de Ierusalen, acometió con poderosissimo exercito, salióle al encuentro el Rey de Ierusalen; el Patriarca, y otros Varones Religiosos, con pocos soldados, y sirviétes; trabòle la batalla, aparecióse vna Cruz riquissima de resplandores, q̃ llegava desde la tierra hasta el Cielo, como los mismos Paganos testificaron, por cuya virtud consiguieron los Christianos vitoria

La salud del cuerpo tambien se consigue por la Cruz.

1 Ve la Cruz el instrumēto que tomó la divina Omnipotēcia, no solo para dar vida a las almas muertas por el pecado, sino tambien para destruir la muerte de los cuerpos, librar de los achaques, y enfermedades mortales, segū que conduce a la salud del espíritu, a manifestar verdades, y confirmar celestiales doctrinas.

2 Querer yo en este paragrafo referir todas las maravillas q̄ en orden a dar vista a ciegos, sanar paraliticos, curar coxos, mancebos, tullidos, y resucitar muertos, obraron los Santos, mediante la señal de la Cruz, fuera que quer numerar las arenas del mar y los atomos del Cielo. Todas las historias Ecclesiasticas están llenas de los prodigios q̄ los Santos han obrado por la Cruz. Solo haré mencion de algunos milagros estupendos que mi gran Patriarca Sāto Domingo, por la gloriosa señal de la Cruz obrò, dando vida a muertos.

3 Estava el glorioso Patriarca en Roma, en el Convento de S. Sixto, en compañía del Cardenal Hugolino de Hostia, del Cardenal Nicolao, Obispo Tusculano, y del Cardenal Estefano de Fiesanova, quando sucediò q̄ vn Cavallero moço, llamado Napoleon, lobrino del Carde-

nal Estefano, hijo de su hermano, corriendo vn cavallo en la calle, cayesse tan deslapoderadamente, q̄ hecha pedazos la cabeza, y brazos, y piernas, luego murió. Con el ruido de la gente, y cò el llanto entrò la nueva al Cardenal su tio, el qual en oyendo el desastre quedò tan desmayado, que el bienaventurado Santo Domingo q̄ acertò a estar sentado cabo el, lo tornò en si, echandole en el rostro agua bendita; y salierò luego a la calle todos juntos, a dõde estava el cuerpo destrozado, y hecho pedazos: era grandissima compāssion ver el sentimiento que hazian todos los q̄ alli estavam, asì por ver vna muerte tan desgraciada, y arrebatada, como por la pena del Cardenal, q̄ tenia ganadas muchas voluntades en Roma. Vn compañero de Sāto Domingo, llamado Fr. Tancredo estava muy tierno sobre manera, y llegavase al bendito Padre, importunandole q̄ suplicasse a Dios por el alma del difunto. El Siervo de Dios le mandò q̄ fuesse a poner recaudo en el Altar para dezir Missa; y hizo que llevassen el cuerpo a la primera casa que alli estava. Los Cardenales se bolvierò a la Iglesia con el Santo, para oir la Missa; y el la celebrò cò tan grā de

*Io. Garzo
Fla. lib. 1.
Castillo 1.
par. ca. 38.
lib. 1.*

*Milagro
primero.*

*Referēse
este milagro
todas las
Coronicas
de la Ordē
de Predi-
cadores.
Apol. li. 2.
c. 6. Chron.
Ant. 3 p.
tit. 23. ca.
4. 5. 7.*

de sentimiento, devoció, y lagrimas, q̄ con se le tan ordinarias en aquel Sacrificio, hazian entóces novedad: y al tiempo del alçar el Santísimo Sacramento, juntamente se fue el levantado por el ayre vn gran codo encima de la tierra, a vista de todos, y con estraña admiració de ver q̄ vn cuerpo pesado de vn hombre mortal pudiesse con la fuerza, y calor del espíritu vécer su propia naturaleza. Acabado el santísimo Sacrificio de la Misa Santo Domingo se fue a donde el cuerpo estava, y en su seguimiento los Cardenales, y toda la otra gente del Monasterio, por ver lo q̄ haria. Llegado allá comenzó a concertar cō sus manos los brazos, y las piernas q̄ estaua quebradas; concertóle la cabeza, y todas las otras partes del cuerpo, y sin apartarse del, tendió los brazos a manera de Cruz: y así como estava en pie se puso en oración profundísima, y tállen de fe, y esperança en Dios, quanta era menester para cosas táextraordinarias como aquella. Estavá todos en vn supremo silencio, como suspensos, y pendientes de la boca, y de las manos del Santo Sacerdote, q̄ también estava suspenso, y arrebatado fuera de sí, pero sin tardar mucho se tornó a la cabecera del difunto. Hizo sobre el la señal de la Cruz, y levantado los ojos, y las manos al Cielo, dixo con voz alta: Napoleon, en nó-

bre, y en virtud de N. S. Iesu Christo, levántate luego. El muerto se levató a vista de todos, y habló, y pidió a su defensor, y valedor Santo Domingo le mandasse dar algo de comer, y así se le dió luego, y comió, y bebió como sano; quedando el tio, y los otros Cardenales, la Abadesa, y las Mōjas, y la gente que allí se hallaron, atonitos, y espantados de táextraña maravilla: aviendo estado Napoleon muerto desde la mañana hasta las tres, después de medio día que resucitó. Hasta aquí son palabras del Maestro Fr. Hernando del Castillo.

4 Otro difunto resucitó también en Roma, hijo de vna Matrona, llamada Gutadona, muy deuota del S. Patriarca, del qual milagro haze mencion S. Antonino, Garzon, Maluenda, y otros Historiadores de la vida del esclarecido Patriarca S. Domingo, y Teodorico le refiere en la forma siguiente

5 Sucedió que la dicha Matrona fue a oír vn Sermon del Santo, dexando su hijo enfermo en casa, bolvió del Sermon, hallóle muerto, cogiòle, y acópañada de sus criadas se fue a S. Sixto a dōde estava el gran Domingo, y al punto como le vió, confiando en la misericordia de Dios, y meritos del esclarecido Sato, le echó su hijo a los pies, arrojado se ella por tierra, donde arrancando suspiros, y vertiendo lagrimas pedia al Santo con instancia q̄ le restituyesse su hijo. Compa-

Milagro segundo.

Theodoricus apud Maluend. in annualibus predicatorum ann. de 1218. c. 29. quod vero tempore.

Milagro
tercero.
1. part. lib
1. cap. 12.

decióse Domingo, y apartandose poca distancia de la Matrona, postrado en tierra, hizo vna breve, aunque efficacissima oracion à la omnipotente Magestad de Dios. Levantóse, hizo la Cruz sobre el niño difunto, con que bolvió milagrosamente à tener vida, entrególe à la madre, mádádole q̃a nadie dixesse el milagro sucedido.

6 Estáo el capo de la Iglesia sobre Tolosa cótra los Hereges Albigenses (dize Castillo) acertaron à venir de Inglaterra vna buena cópañia de gente en Romeria à Santiago, y como quier que el passo avia de ser por Tolosa: mas estando la tierra por vna parte entredicha, y por otra puesta en armas, determinaron de no tocar en la Ciudad y passar en vna barca el rio para tomar el camino por otra parte. El rio era poderoso, y la barca pequeña, y la gente mucha (que passavan de quarenta personas) y à esta causa comenzaron en medio del Rio à correr peligro. Alcabo, sin poder se valer de ninguna diligencia, ni arte se hundieron todos en el agua, barca, y barqueros, y peregrinos. Fue grande el alarido q̃ levantaron los que estavan en la ribera de ver vn caso tan desastrado, sin hallar medio como poder remediar à los q̃ ya estavá en lo fondo, como si fueran piedras, sin parecerse, ni descubrirse ninguno de ellos.

mas q̃ sino huvieran sido. Aeste punto estava Sato Domingo en vna Ermita biẽ cerca de alli orando como solia, y à los gritos, y ruido de la gente, y à las voces de su cópañero q̃ también iba llorando, salió à ver lo q̃ era y entendió el caso, se bolvió à la oración, arrojándose en el suelo, y puesto en cruz, como otras muchas vezes lo acostubrava, y alli có lagrimas, y suspiros q̃ le salian del alma, causados de misericordia, y cópalsiõ de los peregrinos, començo à suplicar à Dios mostráse sus entrañas de piedad, y clemencia con ellos, pues le era tan facil darles aora vida, como cóservársela antes q̃ se hūdiessẽ. No tardò mucho tiempo en la oración, q̃ la fee, y esperança q̃ tenia en Dios, y su santo espíritu le movierõ à levantarse presto de dõde estava para ir al rio, y llegado allà, preguntò por dõde, ò por qual parte se avia hundido el barco, y puestos los ojos en el lugar dõde le dixeron, mandò à los muertos de parte de Dios, y por la virtud de su Sato nombre q̃ luego saliessem fuera. Fue tá poderoso el mādamiẽto del Sato, q̃ apenas acabò de pronunciarlo có la boca, quãdo los Romanos sacaron sus cabeças sobre el agua començo à ir à la ribera muy de su espacio, y sin pesadumbre, ni trabajo, como si por su pie anduvieran en vna plaza. Algunos soldados que alli

avian

avia acudido, echaronles las lá-
gas que tenían à mano para
ayudarles à venir mas presto,
pensando que tuvieran dellas
necesidad, mas el que los relu-
citò era Dios por intercesion
de su siervo Santo Domingo, y
esse mismo los traia à la orilla
con salud, y con ella llegaron
à puerto con increíble regoci-
jo, y alegría fuya, y de los sol-
dados de la Iglesia, y del San-
to Confessor Domingo, y avien-
do estado alli algunos dias des-
cansando, y congratulandose
con los Catolicos, prosiguierò
su viage, dando infinitas gra-
cias à Dios, Señor absoluto de
la vida. Hasta aqui Castillo, si-
guiendo à Humberto. Lo mis-
mo afirman Garçon, Flaminio,
y Maluenda en sus Anales año
de mil ducientos y onze, capi-
tulo septimo.

7 No podemos passar en
silencio vn portentoso mila-
gro que por virtud de la Cruz
obró el gran hijo de Domingo
San Vicente Ferrer, del qual se
haze mencion entre otros mu-
chos en la Bula de su Canoni-
zacion, y refiere el Obispo de

Monopoli en la forma siguiente

8 En vn lugar vezino à
Valencia avia vn hombre casa-
do que tenia vna muger que à
ciertos tiempos perdía el juy-
zio. Aviendo ido su marido vn
dia à oír sermon del siervo de
Dios le dio vna locura muy
grande, y fue, que en hijuelo q̃
tenia hizo muchos pedazos, la
mitad de los quales aderezò,
para que su marido comiesse.
Vino à casa, y preguntandola
si avia aparejado los pezes, por
que avia de comer el Santo con
el Respondió que no, sino car-
ne. Entristeciòse mucho el hó-
bre, y al fin sacò en limpio que
el manjar que estava apareja-
do para comer, era su hijo. Có-
lagrimas, y congoxas terribles
se hazia demostracion en to-
da la casa à gritos, mostrando
la pena que del caso tenían. El
Santo que era combidado, re-
cibiò gran lastima, y compas-
sion de tan espantoso, y lasti-
moso caso, y componiendo los
miembros del infante, hecha
vna muy breve oracion, y ha-
ziendo la señal de la Cruz le
resucitó.

Monopoli:
3. p. lib. 2.
cap. 21.

Esupendò
milagro
S. Vizen-
te Ferrer

Es la Cruz remedio contra la peste, y hambre.

Tom. 1. de
sign. Ec-
cles. lib. 2.
cap. 8.

TOMAS Bocio siguién-
do à Paulo Diacono,
à Zonoras, y à Nice-
phoro Calixto refiere, que en
tiempo del Emperador Mauri-

cio llegaron à Constantinopla
vnos Turcos selladas las fren-
tes con Cruces al modo que
están los esclavos herrados, y
preguntandoles el Emperador
la

286 La Cruz remedio contra peste, y hambre

la causa? Respondieron, que siendo perseguidas ciertas Regiones de Persia, y Turquia con peste, y hambre, cierto Christiano les dixo, que con impri-

mir la Cruz de Christo en su frente, se librarian de aquella persecucion. Pusimos en execucion el consejo, y luego al punto cesò la peste, y la hambre.

La Cruz libra de las tempestades.

Theodori.
Bellunsc.
San Antonio.
Flaminio, Casti-
llo, y otros
apud Mal.
in Annal.
ordin. pre-
dicator.
año 1219.
cap. 19.

THEODORICO à quien sigue Maluenda, y otros muchos Autores gravissimos, afirman, que caminando el Bienaventurado Santo Domingo con Frai Beltran, se levantò vna gran tempestad en el ayre con recissima, y abundantissima lluvia, hizo el Santo Confessor la Cruz con que el agua no se atreviò à rocarles en el pelo de la ropa.

2 Y San Antonio explica mas las circunstancias de este milagro, diciendo; que con la Cruz el exclarecido Patriarca, parece que formò vna tienda que cogia por espacio de tres codos, con la qual, ni sobre el, ni sobre su compañero cayò vna gota de agua.

Monopol.
3. part. li.
2. cap. 21.

3 El glorioso P. S. Vicente Ferrer en vna Aldea de Cataluña (refiere Monopoli) acabando de dezir Missa dia de San Pe-

dro, y San Pablo, començò à levantarle vna tempestad tan grande, que parecia que el cielo se venia abaxo, y que era acabada la vida de todos. Estando con este sobresalto en haziendo el Siervo de Dios la señal de la Cruz, y echando vn poco de agua bendita, vino vna gran serenidad: y subido al pulpito, les dixo: Si las oraciones de San Pedro, y San Pablo no os huieran hecho esta gracia, no quedàra vna hoja verde en todo este lugar. Con todo esso no os assureis con lo q̄ aveis visto; porque dentro de vn año sucederà lo mismo; y si cò oraciones, y buena vida no procuraredes el socorro de los Santos Apostoles, os vereis en muy grande necesidad. Partiòse de alli à pocos dias del lugar, y sucediò lo que avia profetizado. Hasta aqui Monopoli.

La Cruz apaga los incendios, y brios del fuego.

Maluend.
in Annal.
predic. t.
año de
1211. ca. 1

MALVENDA siguiendo à Pedro de Valeriano refiere, q̄ teniendo los Catolicos cerca-

do à Lavauro en Francia, lugar de los Hereges Albigenes, algunos del dicho lugar cogieron la capa de vn Catolico, y por

por hazer burla de la Cruz q̄ estava cosida en ella, insignia de los Soldados de la Cruzada, la arrojaron en vn grandísimo fuego, quemòle toda la capa, y quedò la Cruz sin daño alguno.

*Palad. in histor. Lau-
siaca, c. 54.*
2 Paladio refiere, que cierto hombre santiguandose con la señal de la Cruz estuvo por mucho tiempo en medio de las llamas, sin recibir lesion alguna.

*Laurētius de Lau-
re in Vi-
ta Abbatis
Coprī,
sect. 49. ex
Sozomeno
lib. 6. c. 28
ex Casiodo-
ro lib. 8. c.
1. & Ni-
cephoro
lib. 11. ca.
34.*
3 Sozomeno, Casiodoro, y Nicephoro Calixto refieren, que como el Abad Copre entrasse en cierta Ciudad donde avia vn grande Magico, que cò sus embustes tenia engañada la gente para que no creyese en la ley de Christo, viendo que con argumentos, y razones no le podia convencer, delante de todo el pueblo le dixo. Haga-se vna grande hoguera, y entremos ambos en ella, y el que no se quemare darà testimonio de que su ley es verdadera; admitiò el còcierto el pueblo, encendiò vn gran fuego. Dixo el Abad Copre al Mago: Entrémos en el; respondiò el Mago: Entra tu primero, pues hiziste el concierto. Entonces el Abad Copre santiguandose con la señal de la Cruz, se metiò en medio de las llamas por espacio de media hora, sin recibir el menor daño, llamando al contrario, para que entrasse. El lo

rehulaba, empero el pueblo cò violencia le metiò en el fuego donde fue abrasado, quedando triunfante por verdadera la ley de Christo.

4 Entre otros muchos calos que se podian referir, podrè el siguiente, para acabar de manifestar, como el fuego se rinde à la virtud de la Cruz. Del qual depongo como testigo de vista. Año de mil seiscientos y sesenta y ocho, estando yo en Leon leyendo Theologia, y siendo Examinador del Obispado de Leon en tiempo del Ilustrissimo Señor D. Fray Iuán de Toledo, de la Sagrada Orden de San Gerónimo, à quien debi todo favor; y cariño, lucediò el quedarme vna noche en su Palacio, para asistir à vn Capellan suyo que estava malo, quando entre tres, y quatro de la mañana lucediò vn gran fuego en las cavallerizas, venia picando à toda prisa àzia el quarto Episcopal, faltavale ya muy poca distancia para entrar en el, acudimos el Señor Obispo, y yo, hincamos de rodillas delante del fuego. Sacò el Señor Obispo su Lignum Cruzis, y yo el mio, mas apenas enarbolamos el Estandarte de la Cruz, quado: O podotosa virtud del Arbol de la vida! Se retirò por mas de quatro varas, dando lugar à que se remediasse con facilidad.

dad su incendio. Sintió el fuego sin duda otro mayor fuego en la Cruz, y así echó a huir; porque como decía Tertulia-

no: *Ligno Crucis virtus ignis;*
con el madero de la Cruz
se abraza el fue-
go.

La Cruz amansa la ferocidad de las fieras:

A Cada passo se lee en las Vidas de los Santos, como por la señal invictísima de la Cruz rindieron la ferocidad de Leones, Tygres, Dragones, Serpientes, y de otros animales de que no intento hazer mencion especialmente en este paragrafo. Solamente referiré vn prodigioso milagro, que el gran Serafin Francisco, amantísimo Elposo de la Cruz, obró, por virtud suya, con vn lobo rabioso, del qual hazen mencion sus Coronicas en la forma siguiente:

2 En el termino de la Ciudad de Engubi andava vn lobo de muy grande estatura, tá voraz, y rabioso, que no solo quitava la vida a los demas animales, sino que tambien en los hombres hazia mortales estragos. Recibieron los Ciudadanos tanto terror, y miedo, que si avian de salir de su Ciudad primero se armavan como si huvieran de entrar en vna peligrosísima batalla, y aun no les bastava para dexar de ser presas de las presas vorazes del lobo, de donde se originó, que

casino se atreviese alguno a salir de las puertas de la Ciudad.

3 Queriendo, pues, Dios manifestar la santidad de su siervo Francisco, dispuso, que en aquel tiempo se hallasse en dicha Ciudad, y teniendo gran commiseracion de sus habitantes, determinó de salir al encuentro al lobo; dezianle los vezinos, que no hiziesse tal cosa, porque el feroz bruto le quitaria la vida, como a otros muchos; empero el Santo revestido de la virtud, y valor del Señor, armandose con la señal invencible de la Cruz, salió con su compañero a buscar la fiera voraz; mas apenas el terrible animal los vió, quando abierta la boca, descubriendo sus formidables presas, corrió para despedazar a Francisco, y a su compañero. Echó mano el Santo de la señal de la Cruz, con que cerrando el lobo la boca, le quedó pasmado, viendolo muchos de la Ciudad, que desde lugar seguro lo estaban mirando. Llamóle Francisco, diziendole: Venid acá hermano lobo, y de parte de Christo

*Portento-
so milagro
de N. P. S.
Francisco*

*Ex Chron.
Min. Gal.
lib. 2. c. 39
& Latino
lib. 10. cap
29. & Bar
tholomeus
de Pisis li.
1. p. 2. con-
formitatū
fructu 10.*

Y contra las tempestades, è incendios. 285

os mando , que ni a mi , ni à otro hagais daño , dichas estas palabras(O maravilla indezible!) El lobo baxando la cabeça , y orejas , como si fuera vn corderito se echò à los pies de el Santo , à quien el Siervo de Dios dixo: hermano lobo, vos hazeis notables daños en esta tierra , y lo que peor es à los hombres , que son imagenes de Dios , les quitais la vida , y tragais ; por tanto por ser tan facinoroso ladron , y cruel homicida mereceis vna horrible muerte , todos los de esta Ciudad claman contra vos , y os tienen por mortal enemigo. Aora bien, hermano lobo , yo quiero meter paz entre vos , y estos Ciudadanos , de tal forma , que ellos os perdonen todas las ofensas que aveis cometido , y no seais perseguido dellos , ni de sus perros. Entonces el lobo inclinando la cabeça con señales de alegría , daba à entender que acetaba el concierto. Prosiguiò el Santo: Hermano lobo , yo te empeño mi palabra , que desde aqui adelante todos los vezinos te sustentarán , sin que padezcas mas la hambre que te ha obligado à hazer semejantes estragos , empero ya que yo te prometo este favor , es forzoso que tu tambien me prometas , que desde aqui ade-

lante no haràs mal , ni algun animal , ni à hombre ; inclinò la cabeça el lobo. Prosiguiò el Santo , dame otra señal mas evidente de que cumpliràs lo que prometes. Estendiò el Siervo de Dios la mano , y luego al punto el lobo levantò la luya , y puso la sobre la de Francisco en señal de todo rendimiento. Dixole el Santo en nombre de Iesu Christo mando que vengas con migo à la Ciudad para efectuar estas pazes. Obedeciò el lobo , entrò con el Santo en la Ciudad , alli fue la admiracion , alli se juntaron grandes , y chicos à ver el prodigio , de que tomó ocasion el Siervo de Dios , para hazerles vna celestial plastica , diziendoles , que por los pecados les embiava Dios semejantes castigos , que temiesen caer en las penas del infierno en las manos horribles de el Demonio , quando vn animal solo avia puesto à vna Ciudad en tanto terror , y espanto , y acabada la plastica les dixo.

4 Oíd , carísimos , el hermano lobo , que està presente , ha convenido conmigo de tener paz con todos vosotros , y yo le he prometido de vuestra parte que le sustentareis ; levantaron todos la voz , diziendo aquestas palabras: así será. Bolviò el Santo à dezir

Bb

al

286 La Cruz amansa la ferocidad

al lobo ; no confirmas lo que concertaste conmigo ? El lobo entonces se hincò de rodillas, inclinò la cabeça , y con albagos de cuerpo, cola, y orejas; y ultimadamente levantando la mano derecha, la puso en la del Santo en señal euidente de que confirmava el pacto. Todos quedaron admirados llenos de gozo , repitiendo ala-

banças a la Magestad Divina, por la santidad, y virtud de su siervo Francisco. Viviò el lobo dos años en la Ciudad, pidiendo de puerta en puerta, sin que huviesse perro q̄ diessse el menor ladrido contra el. Muriò el lobo, sintieronlo los Ciudadanos por faltarles vn recordativo perpetuo de la santidad del Serafin Francisco.

CAPITULO VI.

Todas las criaturas insensibles, vegetativas, sensitivas, los Cielos, y el hombre, publican la excelencia de la
C R U Z.

LAS PIEDRAS.

2 **E**N Asturias juto al puerto de Luarca, se hallan vnas piedras, que por qualquiera parte que se par-

tan queda formada vna Cruz perfectissima, de que hice experiencia estando leyendo Theologia en la Ciudad de Oviedo.

EL MAR.

2 Ya queda ponderado arriba, como en Galicia, en el puerto de Mongia, ù de Santa Maria de la Barca, forma

el mar milagrosamente, con el fluxo, y refluxo gran variedad de Cruces en los Peñascos.

LAS HIERVAS.

3 En la Ciudad de Toledo, y en la de Guadalaxara ay dos Cruces de hierva, que milagrosamente conservan su ser en dos fabricas que hizo, y

consagrò a la Cruz su estrechissimo amante el Cardenal de España Don Pedro Gonzalez de Mendoza.

PLAN:

PLANTAS.

Bosius lib.
2. de Triu-
phant. Cru-
ce, cap. 6.

4 En San Benito el Real de Valladolid ay vn Crucifixo que se formò milagrosamente de vna Cepa, y en el insignie Convento de San Francisco de Madrid està otro, que se formò de vna raiz de vna caña.

5 Y en las Canarias pondera Francisco Bosio en su tratado de Cruz, que ay vn genero de planta llamado Plata-

no, el qual se planta todos los años; crece vn estado pocas mas, ò menos; lleva vn fruto suauissimo, que en partiendole representa en sí a Christo crucificado.

6 Y el mismo Autor afirma, que en Roma viò vn genero de calabazas, que partiendolas por medio representavan vna Cruz perfectissima.

ANIMALES.

Tambien reconocen, y publican la excelencia de la Cruz.

2. p. in ve-
fig. 11.
2. 7.

7 Año de mil quinientos y quarenta, como refiere Don Iuan de la Portilla Duque en su España restaurada por la Cruz, no lexos de Pastana, Corte de sus Duques, ay vna Villa, que llaman Albalate, en cuyo campo vn perro, que consigo suelen llevar los Labradores para que les guarde el ato, començo a ladrar có terribles ahullidos, dando grandes bueltas, y juzgando ellos, q rabiaba, se determinaron darle muerte, y partiendose a ejecutarlo, le hallaron escarbado la tierra con grande celeridad, y que descubria vna Cruz adornada de piedras muy preciosas,

vna dellas tomò por su devocion el Religiosissimo Emperador Carlos V. adorando esta Santa Cruz, en donde los devotos Alcarreños en memoria deste milagro edificaron en el proprio lugar vna Iglesia, que oy se llama la Santa Cruz de el Perro; por quien Dios para lo corro, y còsuelo de los de aquella tierra obra muy comunes maravillas; pero si còsideraremos el tiempo en q esto sucediò en España, hallarèmos, que en el mismo año, q fue el de 1540. estava oèupado Martin Lutero en infestar, y afligir los Germanos con algunos Principes de Alemania las sequazes, Iuan Federico, Duque de Saxonia,

*La Santa
Cruz del
Perro.*

288. La Cruz amansa la fiereza a las Fieras.

y Filipo Lanzgrave, que ignorantes, y engañados desterravan, y borravan de las Provincias Alemanas a la Sacratissima Cruz, y a las santas Imagenes; quando en el Alcarria vn perro (lo q̄ no pudo obrarse sin particular, y Divino impulso) descubri vna Cruz, sepultada por mas de ochocientos años, siendo aquel animal instrumento de la gloria de Dios, ofreciendoles a los catolicos la Cruz que deven venerar, mientras, que en otras Provincias los hereges canes timidos la vltajan, vituperan, y ladrán contra ella. Hasta aqui Portilla.

*Lib. 2. de
Triunfan-
ti Cruce,
cap. 6.*

8 Diodoro Siculo, historiador gravissimo, y antiquissimo entre los Griegos, como advierte Iacobo Bosio, el qual escrivió su historia en el mismo año que nació nuestro dul-

cilimo Redemptor Iesu Christo, afirma, que en sus tiempos vn Mercader de Aromas, que se llamava Iamulo descubrió vna Isla en el mar Austral, hasta entonces no conocida, en la qual hallò vn animal pequeño en quantidad; pero grande en virtud, redondo como Galapago, marcado con vna Cruz igual, que le coge de extremo a extremo, y en todas quatro extremidades de la Cruz ay vn ojo, y vn oído; su sangre es de admirable virtud, pues en rociando con ella qualquiera parte de animal, estando con vida, se buelve a vnir maravillosamente. Tiene doze pies, con que dà buelta a vna parte, y a otra; cuya figura, por ser tan misteriosa, la pongo aqui, como la describe el sobredicho

Autor.



DES:

DESCRIPCION , Y PINTVRA
del sobredicho Animal, *Maria*,

9 **E**N este misterioso animal está representado nuestro dulcísimo Iesvs, el qual mediante su Cruz nos dió oído; esto es, fe de los misterios de nuestra salvacion: *Fides ex auditu*, dixo Pablo; y por la Fe llegamos a verlos en la Patria Celestial; así lo dixo David, como lo oímos, así lo vimos.

Psalm. 47. Sicut audimus sic vidimus. Super que D. August. O Beata Ecclesia quodam tempore audisti, quodam tempore videris: audit in promissionibus, videt in exhibitionibus,

10 Y si este animal sana con su sangre de las mortales heridas, y junta las partes divididas nuestro benignísimo Iesvs con la preciosísima sangre, que derramó en la Cruz, sanó al linage humano de la

1. Part.

mortal herida del pecado original. Nos dió vna medicina celestial, para que recibiendo la con pura fe, quedassen nuestras almas limpias, y purificadas de todo accidente, y mortal enfermedad, como meditaba el gran Padre de la eloquencia San Iuan Chrysostomo: *Preciosissimus Christi sanguis, si cum fiducia sumatur, omnis hoc remedio morbus extinguatur.*

11 Y si la sangre de este animal tiene el vnir las partes desuaidas, la preciosísima sangre de Christo unió los hombres con los Angeles, los enlaçó consigo, y los reconcilió có su Eterno Padre.

8. Ioann. Chrysost. in Math. ca. 1. homil. 4.

Bb 3 Los

Los Cielos publican la grandeza de la Cruz.

Lib. 10.
Iest. antiq.
cap. 3,
Franc.
Bosius lib.
2. de triun-
fant. Cruc.
ca. 3, Mar-
tilius Fiei-
nus, & Pe-
tosius rela-
ti à Bosio,

12

EL erudito Celio Rodigino manifiesta de los Astrologos Arabes, que en la Astrologia la figura de la Cruz es mas perfecta, y que entonces las Estrellas, y Planetas producen mas perfectos efectos, quando estando en los quatro angulos del Cielo con sus rayos forman vna perfecta Cruz. Esto es, estando en el Oriente, Occidente, Septentrion, y Medio dia.

Gen. 1,

13

Y si la providencia Divina en esse hermoso campo de cristal plantò al Principe de Luzes el Sol, para que con el gallardo passo de sus resplandores causasse la distincion de años, meles, dias, y horas, ne-

cessaria para el convicto humano; así tambien con tan soberano artificio dispuso, que la Cruz pudiesse servir de Relox de Sol por donde el hombre se rigiese, no solo en orden a las funciones terrenas, y corporales, sino tambien en orden a las relevantes del espiritu, conociendo, que hiriendo en la Cruz los flamantes rayos del Divino Sol de Iusticia Christo, viesse mejorados sus tiempos, sus meles, dias, y horas. Servir la Cruz de Christo de Relox de Sol, que con sus sombras señala las horas, es cosa cierta, y evidente, como se ve en algunas partes de Palacio, y en algunas casas particulares.

La racional criatura naturalmente publica la excelencia de la CRUZ.

Lib. 2, de
triumphant.
Cruc. ca. 4,

1

Bosio refiere de los Gentiles, que ya en las cosas prosperas, ya en las adversas, ya en dar gracias, ya en pedir perdon a sus Dioses, usavan de

la forma de Cruz, levantando las manos al Cielo, costumbre que en nuestros cultos, y sacrificios observamos tambien los Christianos.

Ovidius
lib. 3. Me-
tamorphos
Virgil. li.
9. Aeneid.
idem lib.
2. Aeneid.
& li. En.

*Inde manus aliquis despectus ad aethera tollens,
Et duplices cum voce manus ad sidera tendit,
At pater Anchises oculos ad sidera latus
Extulit, & Caelo palmas cum voce tetendit:
Tendentemque manus Priamum conspexit inermes.
Oremus pacem, & dextras tendamus inermes.*

De

10m. 3. ser.
56. grande
crucis Sa-
cramentū
et si intel-
ligamus
per hoc sig-
num etiam
mundus ip-
se saluatur

2 De todo lo dicho hasta aquí, se reconoce con quanta verdad, y sutileza dixo el gran Padre de la Iglesia San Ambrosio, que era grande el Sacramento de la Cruz, y que si cargamos la imaginacion, hallaremos, que todo el mundo se salva por esta celestial señal.

3 Para probar esta verdad, forma eloquente Ambrosio el discurso siguiente: No puede sugetar el diestro Piloto las erizadas espumas del sobervio elemento, sino es formando vna Cruz de la vela, y mastil, si esta falta el navio le vá a fondo, se pierde la riqueza, y se acaba con la vida.

4 El Labrador para cultivar la tierra, de quien espera faconados frutos, corona de su sudor, forma el arado, echale el dental, encaxa en él la rexa, ajústale las orejeras, y por remate la esteva, con que de todo junto se forma vna Cruz, para convertir en piedad las duras entrañas de la tierra.

Quatuor
quasi Cru-
cis angu-
lis conti-
netur

5 El Cielo comunica sus candores, reparte sus influencias, dividido en quatro partes, que todas juntas forman vna Cruz; esto es, Oriente, y Occidente, Septentrion, y Mediodia.

Anis quo-
que per il-
la aetheris
spacia alas
extendens
Crucis Do-
minica for

6 El Ave gira veloz por el viento, formando Cruz de su cuerpo, y alas.

7 La racional criatura, des-

velo mayor entre los visibiles del Soberano pincel, se confiesa deudora en su natural belleza, a la belleza de la Cruz, y entonces (prosigue Ambrosio) rinden sus laplicas al piadoso pecho de Dios, quando a su Vni genito Hijo, no solo el entendimiento le propone como mediano en Cruz, sino que tambien el cuerpo en su natural disposicion le imita.

8 Y elegantemente Justino, considerad, si todas las cosas que ay en el mundo le gobiernan por vctura sin la Cruz? Las espaciosas ondas del mar, no se pueden surcar sin ella. Si el mastil que con la Cruz se corona no subsiste, infaliblemente se perderá el pino que triunfante con ella vogava por las delicadas lendas del cristalino elemento.

9 La tierra no se muestra piadosa madre para con el labrador, si la Cruz del arado no la obliga a que abrigue en sus entrañas al arrojado grano.

10 Los Cabadores, Podadores, y otros oficiales mecanicos, no ponen en perfeccion sus obras, sino es con instrumentos auxiliados, y fortificados con la Cruz.

11 La grandeza, y excelencia del hombre se distingue de la inferioridad de el bruto, porque el hombre anda recto con la cara mirando al cielo,

mamexfri
mir.

Tunc ci-
cius nos-
tra exau-
ditur ora-
tio, cum
Christum
quem mens
loquitur,
etiam cor-
pus imita-
tur.

In Apol-
log. 11.
Considera-
te omnia,
quae in mu-
do sunt an-
te sine signo
hoc Crucis
gubernan-
tur: Mare
enim non
scinditur
nisi tropaei
istud quad-
malus ap-
pellatur,
saluum in
navi ma-
neat; terra
non aratur
sine eo, fo-
lores vero
opus non
absolunt,
nec alij ite-
operarij
Mechani-
ci ni per
instrumenta
quae formā
hanc refe-
rant, at hu-
mana figu-
ra non alia
re ab illis
differt, quā
quod, & re-
cta sit, &
manu ex-
tensionem
habeat.

el

el bruto siempre inclinado, y con propension à la tierra.

12 El hombre puede ex-

tender sus braços en forma de Cruz, privilegio de, que el irracional carece.

CAPITULO VII.

De quantos modos ay de Cruces.

Cicero in oratione, pro Rabirio, ait nomen ipsum Crucis non modo à corpore cinis Romanorum sed etiam à cogitatione, oculis, & auribus absit Idem asserit agens de Gaius cive Romano in Cruces actio.

1 **L**A Cruz entre los Antiguos fue vn genero de suplicio, ò torméto de los mayores, mas crueles, è ignominiosos q̄ tenia la antigüedad, el qual suplicio, ò torméto executabá por inormisimos delitos entre personas viles, y esclavos: la qual era de tres modos; vna à semejança del Alpa de S. Andres, à quié llamabá *Decusata*; esto es, Cruz semejançe al X porque segun S. Isidoro, Iusto Lipsio, Bosio, y otros, la X de que vsamos en nuestro idioma, en latin sirve para significar el numero mas perfecto, q̄ es el diez; en esta forma: X. El qual numero encierra en si dos cinco vnidos en vn punto, los quales se forman fumando desde vno hasta diez, como se vè en el exemplo siguiente.

1

2

3

4

5

6

7

8

9

10

VV

—

X

—

—

2 Otro modo de Cruz avia à quien llamaban *Commisura*, à la qual el Hebreo, segun el sentir del Maximo Doctor Geronimo, llamaba *Tao*, que viene à ser vna Cruz sin cabeza, correspondiente à la T de que nosotros vsamos. En esta forma: T.

3 De otro genero de Cruz vsaban tambien, à quien llamaban *Imissa*: La qual constaba de dos palos, vno mayor que otro que fijaba en la tierra, descollandose, ò sobresaliendo en la parte que tocava al ayre, que es la Cruz de que ordinariamente vsamos en que murió Christo bien nuestro.

4 Estos tres modos de Cruces tenia la antigüedad para vsar dellos, como de mas horrible, cruel, y afrentoso suplicio. Empero despues de la muerte, y Resurreccion de Christo bien nuestro, con que las ignominias de la Cruz convirtiò en mas soberanas glorias. La Divina Providencia para explicar los escondidos misterios de la Cruz, nos ha manifestado otros tres modos, ò figuras de Cruces celeberrimas,

Idem Appellatus in asino aureo. Iurisconsultus Paulus lib. 9. Sen. tit. 21. & tit. 17. Ulpianus l. 8. ad l. Corneliam

De divisione Crucis agunt Lipsius, tract. de Cruce, Bosius, & alij multi

Christi de Cruce, & Latrone, ait: Etenim ante ipsum vocabulum Crucis pena fuit, sed nunc ad gloriam nuncupatur. Antea condemnationis ferebat horrorem, nunc salutis indicium est.

Origen de la CRVZ Angelica. 293

mas q̄ son la Cruz Angelica
de Obiedo, la de Caravaca, y Do

minica: la forma de la de Obie-
do à delante le pone, y explica.

La de Caravaca es esta.



La de Santo Domingo es esta.



CAPITULO VIII.

*En que se refiere el maravilloso origen destas tres ultimas Cruzes;
conviene à saber, de la Angelica de Oviedo, de Caravaca,
y de Santo Domingo.*

CONsiderando, q̄
la mayor dicha
del Christiano
consiste en ser amante de la
Cruz, su mayor gloria en el
mástierno afecto della, como
muchas vezes repetia el Predi-
cador de las gentes Pablo: y
considerando juntamente la
felicidad grande de nuestra
España, y sus Reyes en aver
participado el preciosísimo
patrimonio, y tesoro de la Cruz
mas que otros Reynos, y Na-
ciones, aviso sin duda, que pre-
tino el Cielo, quando en aquel
portentoso tiempo en que los
alcaçares del Cielo distilavan
para el mundo las indecibles
dulçuras de sus misericordias,
en que el inmèso Hijo de Dios

naciò hombre para redimir
los hombres, se aparecieron
en nuestra España tres hermo-
sissimos Soles, que poco a poco
se iban transformando en vno;
como afirma muy numeroso, y
grauissimo esquadron de Doc-
tores, me pareció conveniente
para mayor ardimiento nuel-
tro, en orden a la Cruz; tanta
emulacion de las demas Nacio-
nes, y confusion de los torpes
hereges, referir el maravilloso
origen destas tres Cruzes.

2 Y empeçando por la
Angelica de Oviedo, digo, que
siendo Rey de Leon, y de Ovie-
do, por los años de setecientos
y noventa y ocho, el inclito D.
Alfonso el Segundo, llamado
comunmente el Casto, por la

pu-

pureza, y castidad, que todos los dias de su vida profesò, en tan grande grado, que jamás quiso admitir aun lo licito, y tanto de el matrimonio, por guardar intacta, y sin marchitez la candida aguzena de la castidad, el qual despues de aver fabricado vna Capilla en honra, y gloria de Maria Santissima, deseosissimo de hazer vna riquissima Cruz, de quien era afectuissimo, y adornarla con muchas piedras preciosas que tenia, mandò buscar artifices primotosos, que con sutileza supiesen labrar el oro. Mas estando el Casto Rey muy ocupado en cumplir los deseos que tenia en la fabrica de la Cruz muy amada, saliendo vna mañana del Templo de San Salvador de alsistir à los Divinos Oficios, se le aparecieron dos hermosissimos mancebos. Erã Angeles en figura de hõbres: Dixeronle, que sabian con primor labrar oro, y fabricar otra qualquiera obra con destreza, y sutileza, que tenian noticia de que deseaba hazer vna Cruz donde descansasse su afecto, y reposasse su cariño, que le empeñaban su palabra de fabricarle vna que correspondiesse à sus ardientes deseos. Apenas oyò el Casto Rey estas razones, quando convertido en jubilos les dio muchas gracias. Llevòles à su Palacio, mandòles en-

tregar el oro que ellos dixesen, que era necessario, mucha variedad de joyas, y piedras preciosas para el asseo de la Cruz. Señalòles dentro del Palacio taller donde fabricassen. Empeçaron los Angelicos Plateros su obra, encaxando en medio de la Cruz vn rubì tan grande como vna castaña. De este rubì sacaron quatro brazos iguales, encaxando diversas, y varias piedras preciosas. La labor de toda la Cruz es vna sutilissima, y delicadissima filigrana. El dia siguiente mandò el Rey a sus criados, que fuesen a ver si avian empeçado la obra los Artifices; fueron, mas con toda prisa bolvieron palmados, y absortos, diciendo: Señor, vn prodigio grande ha sucedido, el taller està solo, de ningun modo parecen los Artifices de oro; empero la Cruz yã està maravillosamente fabricada, solamente por milagro se sustenta en el ayre; arroja de si tanto tropel de resplandores, que no permite, que ojos humanos la puedan mirar de hito en hito. Entonces el Rey palmado, y fuera de si, acompañado de la Nobleza de su Palacio acudiò a ver el prodigio, hallò que los Artifices se avia ausentado, que la Cruz, mayor esmero del arte, aun afrentava al Monarca de luzes con lo admirable de sus resplandores.

trero tratando del Rey Don Alonso el Casto.

Advierta-se, que el Rey D. Alfonso el Casto no fabricò el Templo de S. Salvador de Oviedo, como quieren algunos, si no el Rey D. Silo segun consta de un letterero, que està en la entrada de el mismo Templo, en la forma siguiente: Silo Ptin ceps fecit. Lasquales palabras se leen duçietas y setenta veces, como se puede ver en Juan Vaseo, que trae el dicho le-

*El Asco-
bispo Don
Rodrigo,
lib. 4. c. 5.*

*Lucas Tu-
dense.*

*Ambrosio
de Mora-
les en la
Vida de
Don Alon-
so el Casto.*

*Don Alon-
so de Car-
tagena, Ar-
cobispo de
Burgos.*

*Juan Ba-
seo.*

*Alfonso
Chacon de
signis San-
ctae Cru-
cis, ca. 35.*

*El Carden-
al Baro-
nio, año de
791.*

*Jacobo Bo-
sio de Triu-
fanti Cru-
ce, libr. 6.
cap. 12.
pag. 613.
litera C.*

*RELAC-
cion de la
Cruz An-
gelica de
Caravaca.*

gencias. Dió sumas gracias à Dios por el sumo beneficio concedido, y adoró la Cruz con gran veneracion, llamado el Obispo, Clero, y Pueblo, colocó la Angelica hechura en el lugar donde oy está, que es vna Capilla pequeña en el fróntispicio del lado izquierdo como se entra, y al lado derecho está el santo Sudario, que se puso sobre el rostro de Christo nuestro Redemptor; a la qual Capilla llaman comunmente la Camara Santa de Oviedo, que muchas vezes visité, y en ella adoré la Santa Cruz Angelica, y las mayores reliquias que ay en la Christianidad, siendo allí por los años de mil seiscientos y sesenta Lector de Theologia. Sucedió este milagroso caso en la era de ochocientos y veinte y seis, segun consta de vn Letreiro, que está en la misma Cruz, que conforme la cuenta, que agora víamos, viene a ser en el año de setecientos y noventa y ocho. Refieren este prodigio los mas nobles historiadores de España, y fuera della, como se refieren a la margen.

3 No es menos digna de ser sabida la milagrosa aparicion de la Cruz de Caravaca; la qual, segun consta de papeles antiquísimos, conservados en los Archivos de la Ciudad de Caravaca, perteneciente al

Reyno de Murcia, es en la forma siguiente: Está Caravaca edificada en vn aspero, y montuoso collado; tiene vn Castillo muy fuerte, debaxo de si ay muchas cuebas, y mazmorras fabricadas en peña viva; estas cuebas, y mazmorras, quando Caravaca estava sujeta al duro Imperio de los Agarenos servian de segurísimas cárceles para tener aprisionados en ellas a los miserables Christianos, que frecuentemente cautivavan los Moros. Sucedió, pues, que vn cierto dia el Rey Moro entró a visitar la fortaleza; mandó, que viniessen delante de su presencia todos los Christianos, que estavan cautivos; viólos con los rostros palidos, los ojos hundidos, las frentes arrugadas. Viólos, que mas parecian anatómia de hombres, que no racionales vivientes. Tocóle en lo vivo del corazón vna generosa compasión, mandó, que desde allí adelante no fuesen atormentados con duras prisiones en las mazmorras. Preguntó a cada vno de por sí de que patria era, quien eran sus padres, y que oficio sabia. Mandó juntamente, que en el mismo alcazar exercitassen sus oficios para el vtil de la Republica. En esta ocasión le ofrecieron vn cautivo Sacerdote; preguntóle el Rey que arte sabia? Respondió:

*Alfonso
Chacon de
signis San-
ctissimae
Crucis, ca.
35.*

*Jacob Bos-
io de Triu-
fanti Cru-
ce, cap. 8.
pag. 582.
litera C.*

*Scolan. li-
br. 3. c. 3.
hist. de Va-
lencia.*

dió: Que èl era Sacerdote de los Christianos; cuyo oficio era tan grande, que con èl no tenían comparacion todas las artes del mundo, ni la potencia mas pujante de los mayores Monarcas. Respondió el Rey: Gusto, que delante de mi exercites tal ministerio. Replicó el Sacerdote: Señor, no puedo, porque carezco de las vestiduras Sagradas, y demás instrumentos necesarios para exercitar mi Divino Oficio: entonces el Rey mandó, que del Lugar mas cercano de los Christianos le traxesse todo el recaudo para dezir Missa: levantóse vn Altar dentro del Castillo, pusieron en èl la Ara consagrada; vistiose el Sacerdote, está presente el Caliz con el pan, y el vino, materia de la milagrosa consagracion: Yà estava, al parecer, todo dispuesto para dezir Missa en el dia celebre de la Invencion de la Cruz, q es a tres de Mayo, quando aviéndose de empezar el Sacerdote la Missa, de repente se paró. Pregunta el Rey la causa de no empezar el Oficio? Respondió el atento Ministro, que faltava la Cruz, en cuya presencia se ha de celebrar tan alto misterio, y especialmente en el dia en que se celebrava su milagrosa Invencion. Apenas acabó el Sacerdote de pronunciar estas palabras, quando vn arco

fortissimo de vn lienço de el Castillo se abrió en dos partes, por cuya abertura saltó vn grá tropel de luzes, y juntamente dos Angeles en trage humano, que traian en sus Angelicas manos vna Cruz de madera, de quantidad de dos palmos; pusieronla sobre el Altar, y luego se desaparecieron. Vió el Rey Moro este prodigio con todos los que asistían a su Real acompañamiento; todo era palmo, y embeleso; los cautivos Christianos, que estava presentes prorumpieron en piadosas lagrimas, todo era solloços, y suspiros, golpes en los pechos, y levantar el clamor hasta el Cielo, abismados en piélagos de gozo, y arrebatados de extra ordinaria admiracion, aun no hallavan lugar para poder dar las merecidas gracias al soberano Señor de las alturas por tan alto beneficio, impenladamente recibido. El Rey, y los suyos, renegando de la impura Secta Mahometana, recibieron la honestissima, y purissima doctrina de nuestra Catholica Fè. Dió el dicho Rey libertad a todos los cautivos Christianos, levantó vna Capilla dentro del mismo alcazar, y en vna preciosissima arca puso el tesoro Angelico de la Cruz; la qual oy se guarda debaxo de tres llaves; vna de las quales tiene el Cal-

se-

De Oviedo, Caravaca, y S. Domingo. 301

tellano; la segunda el Cura; la tercera el Concejo de Caravaca: y todos los años a tres de Mayo en el dia de la invención de la Cruz en que sucedió el portento referido, sale la Cruz Angelica desde su alcazar con solemnísima pompa, hasta una fuente, que con su corriente causa un copiosísimo lago, cercado de unas rejas de hierro, meten tres veces en aquellas aguas la Cruz, con cuyo contacto soberano quedan enriquecidas de admirables virtudes, para curar de todo genero de enfermedades. Es indecible el numero de gente, que de toda España concurre con suma reverencia, y devoción a adorar la santísima Cruz, que los Divinos Parantifos labraron allá en el taller del Cielo Empíreo, y con sus propias manos traxeró a la tierra.

Exclamacion.

4 Oygan estos dos milagrosos prodigios referidos las lechuzas de la Iglesia, los murcielagos, hijos de las tinieblas del infierno, los nefandos Luteranos, y Calvinistas, que con blasfema boca se atreven a decir, que la Cruz no ha de ser venerada, ni que a ella se han de tributar los obsequios de adoracion de Latria! Oygan estos dos exemplares casos, que no referimos allá de la India, que no contamos de los últimos fines del mundo; si milagrosos

que acontecieron en nuestra España; uno en Oviedo, otro en Caravaca, allí labraron los Angeles la Cruz; cuya experiencia tocaron con sus manos el Rey, y toda su Corte, en Caravaca los Angeles la baxaron del Cielo a la tierra en forma humana, de que fueron testigos el Rey Moro, y grandes de su Reyno, que movidos deste milagro dexaron las ceguedades de Mahoma, abrazando las terribles luzes de nuestra Catolica Fe Romana.

5 No dexen pasar por alto la reverencia que se deve a la Misa, pues solo para que se celebrasse con toda cumplida ceremonia, faltando la Cruz del Altar en que avia de celebrar el Sacerdote, para que se lo corriese a la falta mandó Dios a dos Angeles, que fabricasen una Cruz en el Cielo, que baxasen con ella a la tierra, que el fortísimo muro del Castillo se desgajasse, y abriese, entrando por la brecha los alados espíritus a colocarla en el Altar nuevamente fabricado! Registren, pues, este exemplar para abrir los ojos, para ser muy devotos de la Misa, sin dexarse llevar de aquel bostezo del Infierno Lutero, que tantas desvergüenzas, y blasfemias vomitó contra ella, y sus misterios. Imiten al piadoso Enrico Ter-

*Odoricus,
ann. 1272
num. 61,*

302 Origen de la Cruz Angelica

Sentencia notable en orden a oír Misa.

quien refieren gravísimos Autores, que todos los días oía tres Misas con tiernísima devoción: mas estando un día conferenciando con el sobre este punto S. Luis Rey de Francia, le dixo, que mas le avia de dar a oír Sermones, que a oír a Misas: Respondió Enrico con grande agudeza, y gracia: *Yo mas gusto de ver, y visitar a mi amigo muchas vezes, que no de oír dezir bien del.*

RELACION del Origen de la Cruz de Santo Domingo.

6 Fue mi glorioso Patriarca Santo Domingo otro Divino Pablo en la Predicacion de Christo crucificado, de donde nacia el que sus mayores glorias solo estrivassen en la firmeza de la Cruz. Su mayor sed era la conversion de las almas; y extirpacion de la heregia; por tanto instituyó la florentísima Orden de Predicadores, que tanto ha servido, y sirve a la militante, y triunfante Iglesia. Empero padeciendo una hydropesia insaciable de la salud de las almas, honra, gloria, y poder de la Iglesia, considerando, que avia llegado la insolencia de los hereges a tanto extremo, que no solo se contentavan con perturbar la paz de la Iglesia con sus falsos dogmas, sino que tambien ponian su esfuercio en usurpar, y robar sus bienes temporales, con aprobacion del Sumo Pontifice insti-

tuyó una Orden, intitulandola de la Milicia de Christo, cuyo Habito era blanco, y negro: hazian juramento los hombres de defender los derechos de la Iglesia con sus vidas, y haciendas; cuyas mugeres tambien juravan de no impedir a sus maridos, antes de ayudarles en todo lo que fuese posible. Señalóles con inspiracion del Cielo por armas, e insignias la Cruz arriba dibuxada; la qual sirve de blason a mi Religion, y al Santísimo Tribunal de la Inquisicion.

7 Este glorioso instituto, que fue aprobado por Gregorio Nono, Honorio Quarto, Juan XXII. Bonifacio IX. Inocencio VII. y Eugenio IV. fue faltando por algunos tiempos, por hallarse ya arruinada la heregia, y puesto freno a su insolencia.

8 Empero por los años de mil seiscientos y cinco, reynando en España el gloriosísimo Rey Don Felipe Tercero, y siendo General de mi Orden el Reverendísimo Maestro Fr. Geronimo de Xavierre, q después fue Cardenal de la Santa Iglesia Romana, con autoridad Apostolica, y Regia, el Supremo Tribunal de la Inquisicion mandó, que el esclarecido instituto de los Soldados de la Milicia de Christo, que avia instituido el admirable Patriar-

ca

ca Santo Domingo de Guzman fuesse restaurado, con condicion, y calidad, que dicha milicia tuviesse su congregacion en los Conventos de Predicadores, ò Religion de Santo Domingo, sacando primero licencia de los señores Inquisidores. Y el potentissimo Felipe Tercero, integerrimo defensor de la Fè, Protector del santo Tribunal de la Inquisicion, y de mi Sagrada Religion, delecando que tan celestial instituta se conservasse, floreciesse en sus Reynos, concediò a dichos soldados de la Milicia de Iesu Christo tuvies- sen por armas las insignias de mi Religion: esto es, vna Cruz

blanca, y negra, dorada, cuyas extremidades rematan en vnos lirios, que para mayor honra suya traxessen en publico sobre sus vestidos dicha insignia en el dia del Glorioso Patriarca Santo Domingo, San Pedro Martir, San Raymundo, y en el dia de la Festividad de el Sacratissimo Cuespo de Christo Señor nuestro, y en todos los actos de la Fè, en la proposicion, y promulgacion de la carta de edicto de la santa Inquisicion, y quantas vezes la Magestad Real entrare de nuevo en algun Reyno, ò Ciudad. Todo lo qual còsta de papeles que se conservacion en el Archivo de la suprema Inquisición

CAPITULO NONO.

En que se explican variedad de misterios, representados por la diversa fabrica de las Cruces referidas, y en que se examina en qual destas Cruces murió Christo Bien nuestro.

FVE Escogida la Cruz por el consejo, y decreto de la Santissima Trinidad, para que en ella se obrasse la felizissima redempcion del linage humano, para que en ella muriesse, y fuesse sacristado por la salud de los hombres el Cordero sin mancha, Iesus. Portanto fue escogida para ser tesoro de las grandezas de Dios, de sus in- dezibles misericordias, y mi-

lagrosas maravillas. Así la llamó Andrés Cretense, tesoro de los bienes celestiales. Mejor el Maestro de la predicacion, San Pablo, virtud del Omnipotentissimo Señor de las alturas. Es la Cruz la venera de toda la Santissima Trinidad, està en medio de su amantissimo pecho, en lo material es gran diseño de la Santissima Trinidad admirable el triangulo; por que

*Andreas
Cretensis
Cruce bono-
rum cole-
stium The-
saurus.
I. ad Cho-
rinth. I.
vers. 18.
Dei vir-
tus.*

Ccz en

304 Explicacion de los misterios

en el todos los angulos son iguales, sin conocerle principio, ò fin.

2 Para manifestarnos pues

la inmensa sabiduria algunos de tantos, y tã grãdes misterios de la Cruz quitoq̃ huviesse dixer las Cruzes cõ dixerlas figuras.

Andreas
Cret. apud
Simonem
Metaphr.
vocat Cru-
cem Thesa-
rum omniũ
bonorũ coe-
lestium; &
infr: Crux
commune
totius mũ-
di saluta-
re. Spes
Christianor-
um, serua-
rix despe-
rantium,
portus nau-
fragantiũ,
Medica in-
firmorum,
expultrix
viciorum,
mortuorũ
vita, pietas
prosp-
ectio,
blasfemia
destru-
ctio, & ma-
cõtra
inimicos,
Sceptum
Regni; dia-
dema pul-
chritudi-
nis, erudi-
trix infi-
pientium,
Magistra
infantiũ,
clavis Reg-
ni Cælorũ,
dormientiũ
custos, vir-
ga vigili-
tium, re-
quies labo-
rantium, ali-
mentũ essu-
rantium, ie-
iunantium
vires, &
alia in lau-
dẽ Crucis
profert.

PARAGRAPHO PRIMERO.

En que se explican algunos de los misterios, que representa la CRUZ Decusata, que corresponde al diez Castellano, en esta forma: X.

Philo Iud.
in libr de
Decalogo.
Quapropter
impossi-
biles pri-
mi nomi-
num viri
sapientes
merito vi-
dentur, ap-
pellasse hæc
speciẽ nu-
meri, quasi
men-
stram
omnium,
quod ca-
piat, com-
prehendat
que omnia
numerorũ
genera, &
rationum,
proportio-
numque ar-
ithmeti-
carum, ac
insuper ar-
moniarũ,
symphonia
unquẽ.
Qui vult
venire post
me abne-
get seme-
tĩsum, tol-
lat Crucẽ
suam, & se-
quatur me.

Esta Cruz, como arriba dixe de San Ilidoro, corresponde al numero de diez; el qual es el numero mas perfecto entre todos los demas, como enseñan los Arísmeticos, y en especial el doctĩsimo Philon Iudio, diziendo, que este es el Príncipe de los numeros, por que en el se contienen todos los generos de numeros, todas las Arísmeticas proporciones, todos los contrapuntos, y dulces melodias de la musica. Así tambien la Cruz de Christo bien nuestro es el numero de diez, que en si encierra todas las cuentas perfectas de nuestra salvacion, los contrapuntos celestiales, y las musicas soberanas con que el alma recrea a la inmensa Magestad Divina; por esso intima nuestro dulcĩsimo Iesvs al que pretende ser su discipulo, y seguir sus pisadas, que primero ponga los ojos en la Cruz. Encierra en si la Cruz el ser salud de todo el

mundo, esperança de los Christianos, firmeza de desesperados, puerto de los que naufragan, medicina segura de los q̃ padecen mortales achaques de la culpa, y pecado, destruidora de vicios, vida de los muertos, rubrica constante de la piedad Divina, confusion de la blasfemia, invencibles armas contra los enemigos visibiles, è invisibiles, glorioso Cetro del Reyno de Dios; Diadema de su hermosura; Maestra de ignorantes; llave Maestra del Reyno de los Cielos, guarda de los que duermen, vara de los que velan, descanso de los que afanan, alimento de famelicos, fortaleza de ayunos, y flacos. Hasta aqui el doctĩsimo Andres Cretense.

2 Y tambien como el numero de diez contiene en si todas las proporciones Arísmeticas de numeros, pares, è impares, en quanto incluye en si el num. de dos, de tres, de cinco, siete, 8, y 9. así la Cruz contiene

en si toda la numerosa proporcion de la santidad celestial, y soberana. En la Cruz se encierra el numero fecundissimo de Patriarcas; el conocimiento profundissimo de los Profetas; el flamante zelo de los Apostoles; la invencible constancia de los Martyres; la candida borla de los Doctores; la Fè integerrima de los Confessores; la perfecta soledad, y amorosa contemplacion de los Mòjes; el lirio rutilante de las Virgenes; la penitente soledad de las viudas; el amoroso vinculo de los casados: donde claramente se vè, que debaxo del numero de diez, el qual, como dixè, representa la Cruz, se comprehende toda la maravillosa muchedumbre de proporciones virtuosas, y santas, que misteriosamente asean, y adornan la gentileza, y hermosura de la Iglesia militante, y triunfante.

3 Descubriendose otro no menos alto misterio; porq̃ así como en el numero de diez ay vnidad, y Trinidad: así sucede en la Cruz representada por el numero de diez, en quatro en el punto, y centro nos enseña la inmensa vnidad de la essencia increada; y en el numero de tres que encierra, està publicando el altissimo misterio de la Santissima Trinidad; el numero de dos nos repre-

senta la portentosa vnion de la persona Divina con la naturaleza humana.

4 El numero de quatro nos enseña como Christo bien nuestro murió, y se ofreció sacrificio al Eterno Padre en los amatissimos brazos de su muy querida Esposa la Cruz, para rescatar las quatro partes del mundo del poder de Satanàs.

5 El numero de cinco representa las cinco llagas de amor, que quiso el dulcissimo Iesvs, que como puertas reales estuviessen patentes en su Sacratissimo cuerpo, para que por ellas con facilidad pudiessèmos conquistar el Reyno de los Cielos.

6 En el numero de seis se nos manifiesta, como por el soberano misterio de la Cruz retocò Dios las obras, que en seis dias produjo su omnipotente pincel, que estavan deslustradas, y manchadas con la culpa del Angel, y del hòbre. Por tanto dezia el dulcissimo Iesvs, que en siendo crucificado, avia de atraer todas las cosas a si.

7 En el numero de siete se nos està diziendo como Christo avia de enriquecer à su Iglesia con admirable numero de siete Virtudes, tres Theologales, Fè, Esperança, y Caridad, y quatro Cardinales, Prudencia, Iusticia, Fortaleza,

*Et ego s̃
exaltatus
fuero à te
rra omnia
traham ad
me ipsum.*

y Templanga, juntamente con las llamas flamantes, y apacibles de los siete Dones del Espiritu Santo, y siete copiosos manantiales de la divina misericordia, que son los siete Sacramentos.

8 En el numero de ocho se nos intiman ocho caminos reales que descubrió el benignísimo Jesus, para que por ellos las almas pudiesen con seguridad caminar a la Patria de el Cielo, que son las ocho Bienaventuranças.

9 En el numero de nueve se nos representa el que por el Misterio de la Cruz, hizo la Magstad de Christo Bien nuestro las amistades entre los hombres, y nueve Coros de Angeles, que estaban encontrados por la alebofia que contra su Señor, y Criador avia cometido Adan, y tambien se nos dà a entender el que por la Cruz se avian de fabricar de hombres, Angeles, que passasen a restaurar las quiebras de los nueve Coros, a llenar las sillas, que quedaron vacias por la soberbia de Luzifer, y de sus miserables sequazes.

10 Y si en el numero de diez, representaci6n de la Cruz, como ponderaba el doctísimo Philon, se contienen las proporciones de los diestros contrapuntos, y suavísimas melodias de la Musica, asì en

la Cruz se contienen todos los contrapuntos, y delicadas melodias del Cielo.

11 Es la Cruz la misma Musica, lo acendrado della es el mayor esmero de las alabanças de Dios: asì lo cantò David en persona de nuestro dulcísimo Jesus, diciendo: Padre Eterno, no permitais que mi alabança quede sepultada en el silencio. Corre la pluma el Docto Theodoretto, glossando à mi intento, por nombre de alabança entiende su Cruz, a la qual, segun consta de los Sagrados Evangelistas, intitula su gloria, y excelencia: y asì dixo por S. Iuan, instando el tiempo de ponerse en los brazos de su amorosa Esposa la Cruz, y ha llegado la hora en la qual el hijo del hombre ha de ser clarificado, y ensalzado.

12 Por tanto, para que las letras, y tonos que los hombres han de ofrecer en alabança de su Dios, tengan la última mano, y suma perfeccion, han de ser primero puestos por el Maestro Supremo, de Capilla Christo en el Salterio, ó Cyrra de la Cruz. Què suave fue la melodía! Què dulce el contrapunto! Què diestro el redoble! Què palmosa la fuga., que al son de la cithara de la Cruz cantaron los Patriarcas, los Profetas, los Apostoles, los Doctores, los Confessores, las Virge-

Psal 108.

v. 1. Deus laudemus ne tacueris.

Theodore-

rus laudē

vero cruce

et enim (a-

cris in E-

uangelij

Cruce sua

gloria no

minat, ve

nit enim

ait, hora,

ut glori-

ficeretur fi-

lius ho-

minis,

Apocalips.

14.

An. M. C.

de nota

qua. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

Ch. M. C.

nes, las viudas, y los casados.

Esta Capilla Real, esta Musica,

celestial, y divina, fue revelada

al amoroso Discipulo allá en

las soberanos arrobos, y no ca-

biendo en sí de contento, ver-

tando divinos alborozos, di-

ze, que oyo un tropel de Musi-

cos que despedían dulcissimas

armonías à la semejança de

muchos Cyta istas, que con-

primor, y destreza hieren sus

Cytaras.

13. Y si preguntamos al

Angelico Doctor, quien son es-

tos Musicos tan diestros, y ce-

lestiales, y estas Cytaras que tie-

nen en las manos? Responde

el Angel Doctor con su acostu-

brada agudeza, que los Musi-

cos desta Capilla Real, son ius-

tos, y virtuosos, que al son de la

Cytara Divina, esto es de la

Cruz, cantan diversos tonos, q

sirven de fumo recreo à la Ma-

gestad de Dios. Al son de la Cy-

tara de la Cruz entonan la le-

tra de la Fè pura, de la firme Es-

perança, de la ardiente Carid-

dad, del generoso perdon de

sus enemigos, de la mortifica-

cion, y Penitencia discreta, de

lo liberal de la limosna, y de

mas obras piadosas, y santas.

14. La Cruz no solamente es

el soberano instrumento, es la

Divina Cytara en quie las cria-

turas racionales han de poner

los tonos de sus obras rectas, y

ajustadas para causar armonia

en los oidos de Dios, sino tam-

bien sirve de instrumento mas

acorde, mas deleitable, y gusto-

so à los celestiales Paramitos,

para delatar por el sus mas ho-

nestos jubilos, sus mas deo o-

los Canticos. Sutil reparo de

Cyrilo Hierosolimitano: Llega

el Angel à dar la Embaxada à

las piadosas mugeres de la

triumfante Resurreccion de el

Señor, y dizeles: Ya sè que bus-

cais à Iesvs Crucificado, aqui

entra el devoto, y sutil reparo

de Cyrilo, el qual bolviendose

al Angel le haze una pregunta

amorosa en esta forma: Dime

Angel mio, no pudiste dezir sè

que buscais à mi Rey, y Señor?

Pues què os movió, para dezir,

sè que buscais à Iesvs en Cruz,

ò Cruzificado?

15. Para que entiendas,

hombre, responde Cyrilo, que

la alabanga mas gustosa para

los Angeles es la Cruz el tra-

tar, y hablar della es su mayor

Corona, y excelencia, es su mas

diestro Cantico, así lo ponde-

rava Chiriloftomo, quando lla-

mò à la Cruz Cantico de An-

geles.

16. No menor misterio

encierra el ser el número de

diez semejança de la Cruz; por

que como pondera Phylon Iu-

dio, este numero es muy fami-

liar à Dios. Por tanto el gran

Profeta Moyles (prosigue el

Docto Phylon) debaxo del nu-

me-

Cyril Hie

r. s. l. mic.

apud M. n.

saluensem

de Bened.

Patriarch.

ad ea ver-

ba acubās

inter ter-

minos ait:

Angel. glo-

riantur di-

centes Je-

sum queri-

tis crucifi-

xum: non

potuisti An-

gele dice-

re: o què

queritis

meum Do-

minū? Sed

confidēter

dicit scio

quod Cru-

cifixum co-

rona est

Cruz non

ignominia

Chiriloft.

tom. 6. ora-

tione de

Cruce vo-

cat Cruce

Angel orū

Canticum.

Philon Iud.

lib. de co-

gressu que

rendo era

ditionis

gratia, pa-

gin. 308.

ut tā mul-

tis exem-

plis disca-

mus quam

familiaris

Deo sit De-

narius.

mero de diez comprehende hermosísimas cosas, conviene a saber, los votos, las primicias, las ofertas perpetuas de los Sacerdotes, el maravilloso aparato del Tabernaculo, y otras cosas innumerables que se pueden ver en el dilatado, y espacioso campo de la Sagrada Escritura.

17 Y si preguntamos al Protomaestro de la Sagrada Escritura, Santo Tomas de Aquino, porquè en las divinas letras es tan celebrado este numero de diez, y porquè intimò Dios a su pueblo el precepto de pagar diezmos? nos dà vna razon, digna de su grande entendimiento, diziendo, que el numero de diez, es numero perfecto, y como limite de los demàs numeros: tanto, que en llegando a diez, no passan adelante, sino buelven a empezar por vno. Por esta causa el que paga la dezima, reservàdo nueve partes para si, protesta, como en cierta señal, q̃ a si, como a hóbte, pertenece la imperfeccion; mas a Dios, como a ultimo fin, y primer principio de todo lo visible, è invisible, pertenece el colmo de suma grandeza, y perfeccion.

18 Misteriosamente, pues, el numero de diez es simbolo de la Cruz; porque poniendo los ojos en ella el alma, todas sus obras salen tan perfectas,

que las mira Dios como a escogidísimos diezmos, y primicias. Porque como ponderava el Aguila Africana Agustino, con la señal de la Cruz toda accion Christiana recibe su ultimo valor, y el malte. De la vida celestial de la Cruz nace el hermoso pimpollo del obrar bien en Christo, el vnirle con el con indisoluble laço, el poner la mira solo en las cosas celestiales, el tratar con suma pureza, y reverencia los Divinos Sacramentos.

19 Y en conclusion, mediante esta Cruz Decusata, en que murió San Andrés, y mediante la Immissa, en que murió Christo, y San Pedro, nos diò la Divina Sabiduria vna admirable Ciudad nueva de Ierusalén, cuya primorosa arquitectura baxò del Cielo, la qual se estiende por todas las partes del mundo, por sus angulos, y contornos. Por esta razon misteriosamente dixo San Iuan en su Apocalipsis, q̃ avia visto la Ciudad de Ierusalén nueva que descendia del Cielo. En esta Ciudad, fabrica hermosa de la Cruz, presiden Iesus, y su Madre Santissima, Estrella segura para que los hombres puedan navegar por lo tempestuoso, y bravo del mar deste mundo. Aqui se hallan los Sagrados Apostoles, y Evangelistas, Capitanes de la fama,

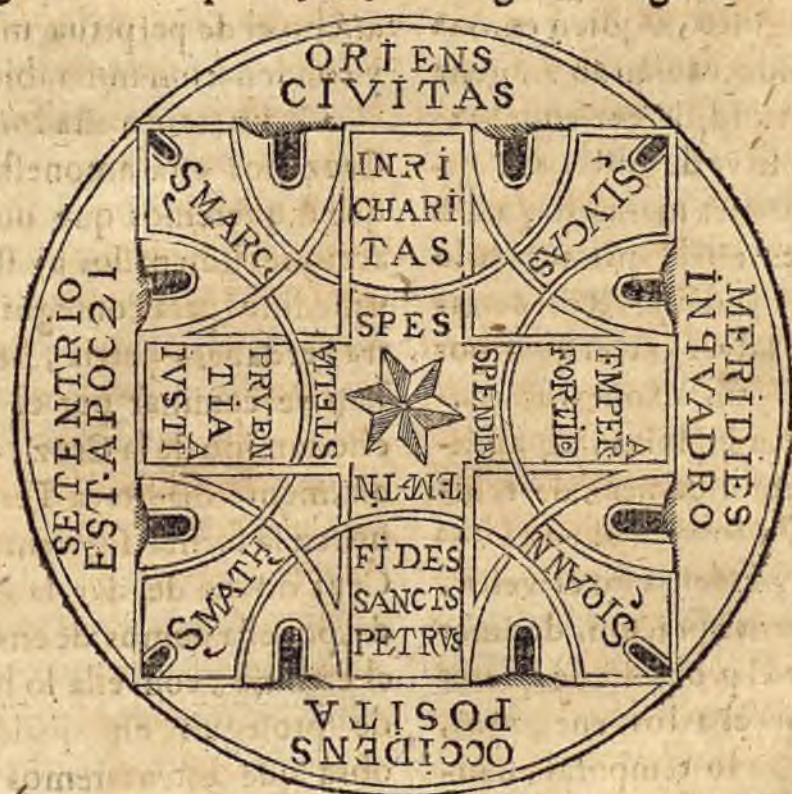
Augustin. libr. 2. de Doctrina Christiana in fine, quo signo Crucis omnis actio Christiana describitur, bene operari in Christo, & per se servanter inherere, sperare celestia, Sacramenta non profanare.

Apocalips. 21. vers. 2 vidi sanctam Civitatem Hierusalem novam descendentem de Cælo.

Aug. Doct. 2. 2. q. 87. artic. 1. in corp. qui enim decimam dat quæ est perfectionis signum. Eo quod Denarius est quidammodo numerus perfectus, quasi primus limitis numerorum, ultra quæ numerum non procedunt, sed reituntur ab uno novem sibi partibus reservatis protestatur quasi in quodam signo, ad se pertinere imperfectionem: vero quæ erat futura per Christum esse expressam à Deo

que discurriendo por el Orbe, fundaron esta admirable Ciudad de la Cruz, con doze fuer-
tísimas, y hermosísimas puer-
tas, tres al Oriente, tres al Oc-
cidente, tres al Septentrion, y
tres al Medio dia, segun regis-
trò San Iuan en sus celestiales
arrobos. Hallanse tambien en
esta Ciudad las tres Virtudes
Teologales, Fè, Esperança, y

Caridad, con las quatro Cardi-
nales, Prudencia, Iusticia, For-
taleza, Templança, que son las
que principalmente viuen, y
enlaçan entre si a los habita-
dores de esta Ciudad, y descu-
bren los caminos Reales, y se-
guras sendas para llegar a la
triumfante Ciudad de Ierusa-
len. Todo esto se puede ver en
la siguiente figura.



20 Con que se entenderà
vna sabia, y ponderosa senten-
cia que dixo el divino Platon
en su libro, intitulado Timeo-
locro, ò anima del mundo, di-
ziendo, que Dios esparciò a
su hijo, ò lo dividiò en for-
ma de Cruz por todo el Or-
be de la tierra. La qual sen-
tencia trasladò San Iustino
Martir, en la segunda Apolo-
gia, ofrecida a los dos Empe-

radores Antoninos, cuyas pa-
labras en nuestro idioma Es-
pañol son las siguientes: Y lo
que Platon en su Timeo, guia-
do de vna phisica razon, afir-
ma del Hijo de Dios, que lo
decusò por todo el vniverfo.

Lo qual confiesa el dicho

Iustino, que tomò

del Profeta

Moises.

310 Explicacion de la misteriosa forma

PARAGRAFO SEGUNDO.

*En que se explican algunos altísimos misterios de la especie de Cruz
a quien los Latinos llaman Commissa, los Hebreos Tao,
y en Castellano se llama T.*

LA Forma de esta especie de Cruz, en quanto se compone de dos palos, vno grande, y angosto, a quien corona el segundo, cauando vn genero de latitud de extremo a extremo, sirve de misterioso geroglifico para manifestar a los hombres en el primer palo largo, y estrecho el Real camino de su salvacion, el qual por ser de mortificaciones, de ayunos, de disciplinas, de abstinencia en el comer, de templança, y sobriedad en el beber, de modestia en el vestir, de frequente oracion, de amar a Dios, y al proximo, de querer bien por él a los enemigos, de apego a lo temporal, dando de mano a sensualidades, y torpezas, sin ensobervecerse en las prosperidades, ni dexarse vencer de lo aduerso de tribulaciones, y trabajos, es camino estrecho, y muy angosto. Empero es camino Real para conseguir la patria celestial, alcançar sus eternas dichas, e interminables recreos. Aforismo dictado, y executado por la sabiduria infinita de nue-

tro primer Maestro Christo, quando dixo que era angosto el camino que nos guiava a la eterna vida, como espacioso, y ancho el de perpetua muerte, y condenacion miserable.

2. Por tanto esta forma de Cruz nos está amonestando, que si queremos que nuestras acciones sean passos ajustados, y medidos para conseguir nuestra verdadera patria, siempre han de caminar por el estrecho camino de la Cruz, como altamente meditava Tertuliano, en la forma siguiente: La Cruz nos ha de dar la entrada, por ella hemos de empezar el camino, con ella lo hemos de proseguir en qualquiera obra que intentaremos, con ella hemos de entrar en las Ciudades, y con ella hemos de salir; hemos de usar de la Cruz para vestirnos, para calzarnos, para lavarnos, para sentarnos a la mesa, al fuego, para irnos a acostar, para entrar en qualquiera conversacion, o negocio. Hasta aqui Tertuliano.

3. Descubrese otro misterio en la maravillosa fabrica de esta Cruz, porque el primer pa-

*Math. 7.
vers. 13.
espaciofa
via est que
ducit ad
perditione:
vers.
14. arcta
via est que
ducit ad
vitam.*

*Psal 83. n.
8. ibant de
virtute in
virtutem
videbitur
Deus Deo-
rum in Sion*

lo que sustenta al segundo, se levanta de la tierra, y sin torcerse, ni doblarse llega a contiguarse, y vnirle con el segundo, en que se dà a entēder que el alma para conseguir el Cielo se ha de apartar de la tierra, y ha de ir caminando de virtud en virtud, hasta ver al Dios de los Dioses en Sion; y esto con fervor, y perseverancia, hasta acabar la carrera de la vida: porque como dixo nuestro dulcísimo Iesus, solo recibirá el glorioso laurel de la gloria el que perseverare hasta el fin. Esto significa el último palo que està encima del primero, en su latitud, y espaciosidad manifiesta lo anchuroso, dilatado, y desahogado de la gloria, y en la vnion que haze con el primer palo, simbolo del camino estrecho por donde hemos de caminar para ella, està diziendo, que nadie podrá entrar en sus indezibles gustos, sin la escolta, y guarda del gran Don de la perseverancia.

*Ecclesi. 9. vers. 4.
& 6. tran-
site per ci-
uitatem se-
quentes eu-
& perenti-
te: non par-
cat occu-
lus vester,
neque mise-
reamini se-
ntē, adoles-
centulum,
& virgi-*

4 Los altos misterios que encierra la forma de Cruz de que vamos tratando, no quiso Dios que quedassen en silencio, publicandō su grandeza, quando segun consta del Profeta Ecclesi. mandō aquellos seis varones que escogió el rigor de su mano, para castigar las reperidas malicias, è intolentes pecados, sin perdonar

desde el tierno infante, hasta las mas inveteradas canas, que no descargassen el riguroso azote sobre aquellos que tuviessen la marca del Thau; esto es de la Cruz Commissa, ù de la Cruz que es T, segun la inteligencia del maximo Doctor Geronimo, y del agudo Tertuliano.

5 Empero como el infinito saber de Dios dispulo en su eterno acuerdo, el que muchos siglos antes que el Verbo inmenso se vistiese de Hombre en el sagrado, y castilísimo vestuario de Maria Santísima, no solo precediessen Oraculos, y divinos Vaticinios de aquellos que vivian debaxo de su culto, y Religion, sino tambien de Gentiles, è Idolatras, como fueron las Sibilas, segun el docto sentir de los Santos Padres, a quien sigue el preexcelso Maestro de la Theologia Santo Tomás de Aquino.

6 Assi tambien dispulo en su Supremo Consejo, para autenticar mas el misterio de la Cruz, el que aun la barbara idolatria tributasse reverencias a tan gran misterio. Portanto, segun refiere Rufino, la T. verdadera especie de Cruz, de que vamos tratando en Egipto, madre, y origen de toda supersticion, era letra Sacerdotal, tenida entre los Egipcios en suma estimacion, y aprecio. La qual

*nem, par-
vum, &
mulieres
interfice-
re, & ad
internecio-
nem: omne
autem su-
per quem
videritis
Thau ne oc-
cidatis. Su-
per hoc D.
Hier. &
Tertullian
adversus
Martionē
cap. 3. ipsa
enim lita-
ra Græco-
rum Thau,
nostra autē
T, species
Crucis. &
Iustus Lip-
sius lib. 1.
de Cruce,
cap. 7. Iaco-
bus Bossius,
& alij.*

*S. Thomas
2. 2. q. 2.
art. 7. ad 3.
S. August.
lib. 13. con-
tra faustū
cap. 15. to.
6.*

*Rufinus
lib. 11. cap.
29. signū
hoc Domi-
nicæ Cru-
cis inter
illas quas
dicunt Sa-
cerdotes
litteras ha-
bere Egip-
tj dicun-
tur, velut
pñ exijs
que apud
illos sunt
litterarum
ele-*

312 Explicacion de la misteriosa forma

*elementis, cuius littera, seu vocabuli hic asserit esse interpretationem. Vita Ventura, & Sozomenus, lib. 3. Eccl. Hist. c. 15. aiunt templo isto (Serapidis) diruto, & disiecto quasdam ex istis quas vocant Hieroglyphicas notas, similes signis Crucis inscriptas lapidibus appa-
uisse, ab istis autem, qui docti hac talia, explicata eam notam significare vitam venturam, id est fuidas apud ipsum loco supra dicto.*

significava entre ellos la vida venidera, con ella adornavan el Templo de su gran Dios, llamado Serapis. En cuya confirmacion prosigue Sozomeno, que en las ruinas de dicho Templo se hallò gravada, y esculpida la T. verdadera especie de Cruz; sin duda para darnos a entender, el que entre confusas, y obscuras sombras de idolatria quiso la Divina Providencia empujassen a reynar los resplandores de la Cruz, a quie despues la ciega Gentilidad avia de rendir soberanas, y divinas adoraciones, mediante la Apostolica, y Evangelica enseñanza.

7 Significava, pues, como dixe, la T. entre los Egipcios la vida venidera: y siendo sabios en formar geroglificos, pintavan el siguiente: Vn circulo, encaxando en **T** el vna T. en esta forma.

En cuya pintura se encerrava vn altissimo misterio; porque la T. como ya queda explicado, era simbolo, o geroglifico de la vida venidera: el circulo, en quanto vne en si la razon de principio, medio, y fin, representa a la inmensa Magestad de Dios, que en si infinitamente incluye la eminencia de ultimo fin, y primer principio de todas las cosas: y así dixo el Señor por San Iuan, que era alpha, y omega; esto es, pri-

mer principio, y ultimo fin.

8 Por tanto los Egipcios, movidos sin duda de soberano impulso, entre tinieblas, y nubes de ignorancias, ofrecian adoraciones, e incienso al inmenso, y portentoso misterio que en los siglos venideros a las claras avia de venerar el Gentil, estando sujeto al yugo Evangelico, sin saber lo que se hazian, protestavan la venida del Mesias, verdadero Dios, y verdadero Hombre, para sacar al mundo de las miserables tinieblas que padecia del durisimo cautiverio que sobre el tenia Satanàs, mediante la muerte de Cruz, como el dulzissimo Iesus nos dixo por su Evangelista San Iuan: Si yo fuere crucificado traerè todas las cosas a mi, y el Principe deste mundo será despoheido del Cetro que tiranamente posee.

9 Este, pues, inmenso misterio representava el Egipcio; encaxando la T. especie de Cruz, y uniendola estrechamente con el circulo, semejança de la inmensidad divina, al modo que allà los Atenienfes levantaron vna Ara al supremo Señor de las alturas, ofreciendole por incienso la piedad de sus rendidas ignorancias, gravando en el Ara vna letra, que dezia: *Al Dios no conocido*. Cuya cifra, y enigma misteriosa despues les diò a entender, y des-

Et ego si exaltatus fuero à terra omnia traham ad me ipsum, & princeps huius mundi ejicietur foras.

cifrò aquel Maestro mayor de tan-
divinas cifras San Pablo, es- tando predicando en su Arco-
pago.

PARAGRAFO TERCERO.

EN QUE SE EXPLICA LA MISTERIOSA FORMA
de la Cruz Immissa.

Altissimos mis-
terios encierra la
Divina provi-
dencia en esta forma de Cruz.
En quanto consta de quatro
partes, representa como el Sal-
vador del mundo se sacrificò
en ella para rescatar las quatro
partes del mundo, Oriente, Oc-
cidente, Medio dia, y Septen-
trion. Así lo meditava el Maxi-
mo Doctor de la Sagrada Es-
critura Geronimo, diziendo:
Que es la forma de la Cruz si-
no vna forma quadrada de el
mundo? El Oriente está repre-

sentado en la cabeça, y emi-
nencia de la Cruz. El Seten-
trion en el brazo derecho. El
Medio dia en el izquierdo. El
Occidente en la extremidad
que fixa en la tierra.



Todo lo qual se comprehen-
de en el distico siguiente, que
refiere el muy erudito Bo-
fio.

*Respice distinctis quadratum partibus Orbem,
Vt Regnum suae cuncta tenere probes.*

Que en nuestro idioma dize así:

*Quatro partes son del mundo,
Quatro de Cruz misteriosa,
Con que la Fe victoriosa
Todo rige sin segundo.*

2 En estas quatro partes
de que se compone esta Cruz,
el devoto Cartusiano advir-
tiò, que se representan qua-
tro soberanos beneficios, que
mediante la Cruz concedió a
los hombres la mano generosa
de Dios. En la parte superior

se indica, que por el esforzado
vigor de la Cruz las puertas
del Cielo, que estaban cerradas
con los fuertes, y durísimos
cerrojos de la Divina Iusti-
cia, se abrieron de par en
par. La extremidad inferior
da a entender la confusión,

1. Part

Dd

y

*Hieron. in
Marcu. ca.
11. Divus
Ambros. de
Cruce Ser-
mon. 56
tom. 5. D.
Greg Nis-
sen, de re-
surrect. o-
ratione Se-
dulius ope-
ris Pascha-
lis libr. 4.
Cunctaque
de mēbris
vivit na-
tura crea-
tis.
Et Cruce
cōplexum
Christus
regit un-
dique mun-
dum.*

*Indol-
phius de
vita Chri-
sti p. 2. cap
63.*

§ 14 Explicacion de la misteriosa forma

y destruccion del infierno. La parte derecha enseña como por la Cruz la soberana misericordia del preso los raudales de su gracia. La izquierda dice, que mediante esta celestial señal el pecador mas rematado en vicios, tiene seguro el perdón de ellos, halla clemencia feliz en el sagrado de su indezible piedad.

Angel. D.
3. p. 946.
art. 4. in-
corp.

3 El Angelico Doctor, siguiendo al Aguila Africana Augustino, descubrió otro grande misterio en la disposicion, y fabrica de esta Cruz: advirtiendole, que en ella se halla latitud en aquel palo que atraviesa de vna parte a otra, se halla longitud hasta fixar en la tierra, se halla altitud en la cabeza, ò eminencia de la Cruz, se halla profundidad en aquella parte que fue medida en la tierra. Estas quatro partes pondera el Angel Doctor, siguiendo al Glorioso Padre San Agustín, despiden de sí hermoso tropel de misterios: porque la latitud de la Cruz donde se estienden las manos, indica la extension de las buenas obras, cuyo gergolifico son las manos. La longitud representa la longanimidad constante, è invencible. La altitud es simbolo de la esperanza verdadera, cuyo blanco consiste en poner solo los ojos en Dios, sin dexarse

arrastrar de lo transitorio, y terreno. La profundidad està publicando el profundo Dón de la gracia que graciosamente concede Dios, y su benignidad inmensa oculta en la tierra de nuestros corazones, para transformarnos de terrenos en celestiales, de humanos en divinos.

44 San Alberto el Magno con devocion sutil discurre en la forma siguiente: La eminencia de la Cruz significa el que todo lo que el Hijo hecho Hombre por los hombres adquirió, puso en las manos de su Eterno Padre. La profundidad denota, que la gracia infinita de su Redencion penetró hasta los obscuros calabozos de los infiernos. La latitud està representando la extension de su indezible caridad, a' vergando debaxo de su cariño aun al mas atrevido, è insolente enemigo. La longitud de la Cruz es simbolo de que esta gracia, y amor de Cristo no se devanece con los tiempos, si durará por eternidad de eternidades.

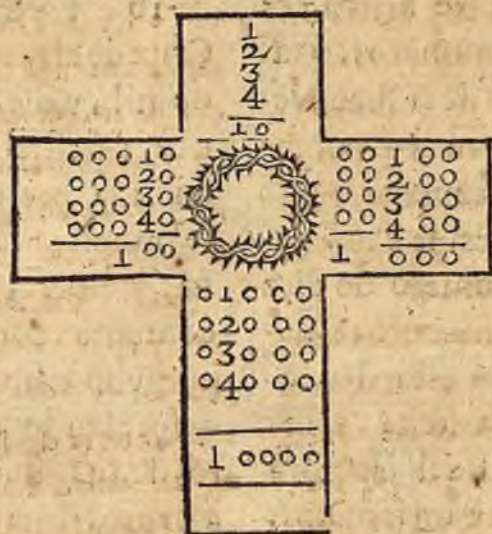
5 Descubramos mas los altísimos misterios de esta Cruz. Formale del numero de diez en la extremidad mas eminente, del numero de ciento en el brazo derecho; del numero de mil en el izquierdo; del de diez mil en la parte in-

D. Albert.
Magn. in
Lucam. ca.
23. circa
ea verba
erat autem
& c. ait:
istam Cru-
cis disposi-
tionem vi-
detur des-
cribere Apo-
stolus ad
Ephes. 3.
ut possitis
comprehē-
dere cum
omnibus
sacris, qua
sit longi-
tudo, lati-
tudo, subli-
mitas, &
profundū.
Sublimi-
tas enim
significa-
vit, quod
omnia pa-
tri acqui-
sita attri-
buit. Pro-
fundū au-
tē quod vs-
que ad in-
feros Re-
dēptionis
sua gratiā
derivavit.
Latitudo
autē est ex-
tensio cha-
ri-
ti-

*ritatis etiam
ad inimi-
cum. Lon-
gitudinau-
tem est d-
rio huius
gratie in
eternum.*

ferior que se avezinda con la tierra. Formale, pues, esta misteriosa Cruz, repartiendo la

suma en quatro partes, empezando por diez, como se ve en la figura siguiente.



Donde claramente consta lo que enseñan los Arismeticos, a quien sigue Moya, que el numero de diez es numero perfecto, el qual, como infalible regla, sirve para ajustar las cuentas, usando del en esta forma de Cruz, q de su naturaleza pide.

6 En la qual forma de suma Arismetica se halla un maravilloso geroglifico del infinito poder de la indezible humildad del insondable pelago de amor que la Magestad de Dios, mediante la Cruz, obrò para con los hombres. Formale, pues, esta Cruz sumando la qual cuenta, segun el Arismetico, se empieza desde el numero primero, hasta el ultimo: en q se nos està diziendo como la Magestad del Verbo Eterno, desde la eminencia de su Divinidad bajò a las entrañas purissimas de

Maria Santissima, donde por hazernos ricos, el se hizo pobre, entregandonos toda la suma preciosissima de las riquezas, como enseña el Apostol de las gentes Pablo.

7 Empieça tambien la cuenta del sumar por el lado izquierdo, pasando luego al derecho: en que se està representado como el Mesias Christo bien nuestro primero vino a enseñar, y a predicar al pueblo ludaico. Empero como el ingrato, y desconocido no le quiso reconocer por verdadero Mesias, ni Redemptor del linage humano, como dixo S. Juan, y clamò los Profetas, passò su Iglesia, y Evangelica Ley al lado derecho: esto es al pueblo Gentilico. Cumpliendose entòces lo que dixo el Profeta, llamarè mi pueblo al que no fue mi pueblo.

316 Explicacion de la misteriosa forma

8 Empieça esta suma de que se forma la Cruz en su eminencia, por el numero de diez; el qual, como dixe arriba, es principe de los numeros, y también es simbolo de la Bienaventurança: que segun el Evangelista S. Mateo, y explicacion de los Santos Padres, se llama denario. En este numero de diez ay vnidad, y ay numero ternario; en que se nos està diziendo, que la vltima dicha, y suprema felicidad del hombre consiste en ver, y amar a Dios, como Vno, y Trino. De la qual Bienaventurança estavamos privados, hasta que nuestro invictissimo Caudillo Iesus, cō el golpe de la Cruz nos abrió de par en par las puertas del Cielo, quebrantando, y destruyendo el yerro del yerro original.

9 Contienese tambien en este numero de diez representacion de la Gloria, y Ciudad de Dios, el numero de quatro, con el qual, repitiendo el diez, se forma toda la Cruz perfecta. En que se nos dize, que si la Ciudad de Dios es quadrada, conforme la pinta San Iuan allà en sus celestiales arrobos. Es lo mismo que dezir, como advirtió Aretas, que

su edificio famoso, su primorosa arquitectura, su admirable belleza, tiene la planta de Cruz, para que se entendiesse que la mayor fortaleza de aque

lla Ciudad de Dios recibia su inmovilidad de la esclarecida Cruz de Christo.

10 Formase tambien esta Cruz de el numero de ciento, de mil, y diez mil, para darnos celestial documento de que a la presencia de la Cruz se muestra Dios tan generoso, y liberal, que no solo se contenta con darnos ciento por vno, sino que tambien despreciando todos los tesoros de su infinito patrimonio, a manos llenas, a millares de millones nos favorece, y enriquece con sus dadivas divinas, como ponderava el caudaloso rio de eloquencia San Iuan Chrysostomo. La Cruz es la causa de toda nuestra bienaventurança, y soberana dicha. La Cruz, como divina Antorcha, nos librò de las densas tinieblas de la idolatria. La Cruz a los vencidos constituyó vencedores, transformò el afan en suma quietud, y descanso, vniedo estrechamente con la Magestad de Dios a los que se consideravan lexanos de el sagrado de su clemencia por sus culpas, y enormes delitos. La Cruz constituyó a los hombres nobilissimos Ciudadanos de la Ciudad celebrima de Dios, quando antes solo eran miserables aldeanos deste mudo, ò hablando en terminos

Sylveira,
2. tom. in
Apocalips.
q. 2. nu.
208.

minos mas propios el clavos del padre de lacerias Satanas. La Cruz es el mortal deguello de la discordia. La Cruz es el nervio de la paz. La Cruz es vn abundantísimo almacen de humanas, y divinos bienes. La Cruz es el desanogo en la mayor angustia, leguro consuelo en la mayor afliccion. La Cruz nos dà celestiales rozios, y abundatísimas lluvias, para apagar las ardientes lactas del demonio. Hasta aqui S. Iuan Chrysostomo, tan eloquente como devoto. Con que se conoce sin fatiga de discurso el misterio de fabricarse esta Cruz del numero de ciēto, mil, y diez mil. Verificandose a la letra en este soberano geroglifico lo que dixó Dios en el Exodo: Yo soy el Señor q̄ hago misericordia en millar de millares, para aquellos que se esmerá en guardar mis preceptos, y corresponden a mi amor con amor.

*Exod. 20.
ego Domi-
nus faciēs
misericor-
diam, ijs
qui dili-
gant me,
& custe-
diunt prae-
cepta mea.*

11 Sino es que tambien digamos que el cōstar esta Cruz del numero de ciento en el brazo derecho; de mil en el izquierdo, y de diez mil en la extremidad que fixa en la tierra se nos está advirtiendo la fabrica hermosa que el mayor, y mas primoroso Artifice Christo obrò de su Iglesia, de la militante Ierusalén, vniendola con la celestial, y triunfante. Fundò nuestro sapientísimo Christo

tan admirable planta sobre el fundamēto firme de diez y seis Profetas, de doze Apostoles, y setenta y dos Discipulos; que todos juntos hazen el numero de ciento; los quales, como piedras fundamentales, están señalados en el brazo derecho de la Cruz. En el izquierdo se hallan mil, en que se dà a entender como empezó a crecer el edificio de la Iglesia, mediante la virtud de la Cruz, de numero menor a mayor en la conversion de la Gentilidad, hasta llegarle a estender a todos los dilatados contornos del mundo, su invencible virtud, misterio que manifiesta el numero de diez mil, que está en la vltima extremidad de la Cruz, fixando en la tierra.

12 Por el esforçado valor de la Cruz han brotado en la Catolica Iglesia tantos millares, y millones de Santos, de Martires, Doctores, Confessores, Virgenes, Sacerdotes, y Religiosos, que así como la rutilante turba de Estrellas sirve de galá asseo al campo azul del firmamento, así tambien tanta muchedúbie maravillosa de Santos, y de hijos de la Cruz de vno a otro Polo, sirven de luzido adorno a la militante Ierusalén, la qual se enlaza con vnion indisoluble con la triunfante, cuyo lazo estrecho, cuya firmísima vnion indica el numero de

318. Explicacion de la misteriosa forma

diez, que esta en la eminencia de la Cruz, el qual, como ya probe, es simbolo de la Bienaventurança, o triunfante Ierusalén.

13 Se ha dilatado, pues, como dixe, la exclarecida virtud de la Cruz, arrojando como mas pomposo arbol de vida innumerables pimpollos de Fè, no solo en el espacioso campo de Europa, Asia, y Africa, sino tambien en otro nuevo mundo, cuyos Ministros han sido los invencibles Españoles.

14 Empero, como obras grandes acostumbra el Cielo a prevenir, y pronosticar con maravillosos, y portentosos sucesos, segun consta de humanos, y divinos testimonios; assi la altissima providencia previno con señales, y prodigios, como el Estandarte esclarecido de la Cruz avia de ser enarbolado contra el Principe de tinieblas, en aquellas nuevas regiones, que por tantos siglos pecharon a la infame idolatria.

15 Oygamos en confirmacion desta verdad vn admirable caso, sucedido en las Indias, que refieren gravissimos Autores, y algunos dellos como testigos de vista. Dizen, pues, que en el Imperio de Mexico, en lo mas alto, y eminente de los montes intitulados,

montes de la Luna, hallaron nuestros Españoles vna Cruz de piedra, hecha con tan grande primor, que dava bien a entender no ser obra humana, si Angelica. Esta adornada con diversidad de quadros matizados con vn azul celeste finisimo, con quien trabavan colorido vnas puntas muy blancas. Y lo que tambien causa maravilla es, que aunque la Cruz esta en lo mas eminente del monte, sujeta a las inclemencias, y rigores del tiempo, sacudida de los vientos, y combatida de las aguas, jamás se halla que padezca el menor deslustre en la viveza de sus colores. El sitio desta Cruz es en la parte derecha del monte. Al lado izquierdo se halla tambien de piedra en otra eminencia, enfrente de esta Cruz vna Luna en menguante, fabricada, y matizada con el mismo primor, y coloridos.

16 Entremos aora con la explicacion destes prodigios. Ordenò el divino Decreto que en vno de los montes mas altos, a la mano derecha se hallasse milagrosamente vna Cruz de piedra, indicando que la Cruz de Christo, que fue piedra viva, Piedra angular de todo el edificio Ecclesiastico avia de tomar possession del nuevo mundo, empeçando por el potentissimo Imperio de Mexico.

co. Hallase colocada en la eminencia del monte, verificándose entonces lo que dixo Isaías, que en aquel día el monte del Señor; esto es, la Cruz serviría de hermo lo penacho, que coronará los montes. La variedad de quadros que en si tiene labrados, entretegidos de fino, blanco, y azul están manifestando como diversas Provincias, y Reynos del espacioso mundo avian de tener cabida en la Cruz, dexado sus antiguos, feos, y torpes errores, abraçando la pureza celestial de la Fè Catolica Romana; cuya viva semejança es el color blanco, y azul.

17 El hallarse al lado izquierdo vna Luna en menguante, matizada con los mismos colores, colocada tambien en vna eminencia, y altura, està publicando el que la Conquista de la Cruz en aquel nuevo mundo,

se avia de efectuar con el auxilio y socorro de Maria Santissima, cuyo simbolo es la Luna; hermosa como la Luna la llamó su Esposo en su dulce Epitalamio, a quien pertenece la dissipacion de errores, y heregias, la conversion de los Pueblos, y justificacion de las almas, como a especial patrona, y singularissima Abogada.

18 El no hallarse esta Luna en creciente, si en menguante, està insinuando el que con la conversion de los Indios avia de ir creciendo la vana pompa de sus bellissimos resplandores.

19 El no sujetarse el colorido a las duras dentelladas del tiempo sin padecer el menor del lustre es indicio de que el azul celeste, y el blanco purissimo de la Evangelica Doctrina permanecerà en aquellas nuevas Regiones hasta al fin del mundo.

PARAGRAPHO QUARTO.

En que se explica el misterioso Artificio de la Cruz, que labraron los Angeles en Oviedo.

1 Como la Santissima Cruz, segun queda dicho arriba, sea vna preciosissima, y fecundissima mina de tesoros militerios. Por esta causa para darlos a entender a los hombres dispuso la Divina provi-

dencia el que huviessse diversas figuras artificiosas de Cruces labradas no solamente por manos humanas, sino tambien por Angelicas.

2 Labraron los celestiales Parainfos con todo primor, y sutileza esta Cruz que està en la

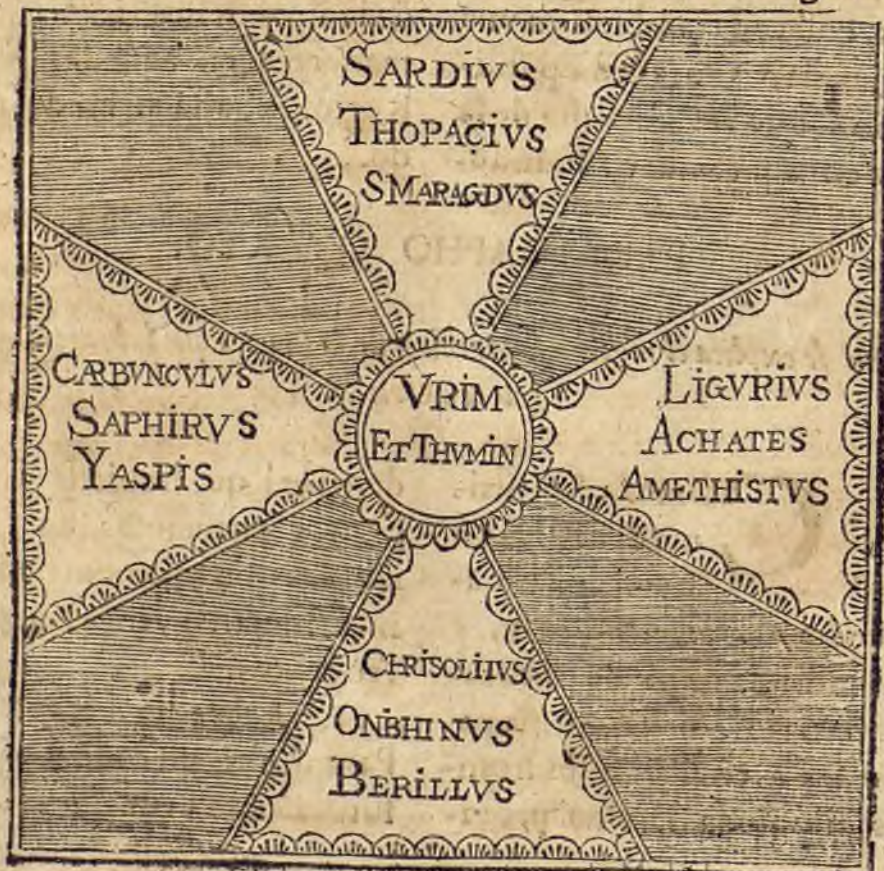
Ca-

322 Explicacion del misterioso Artificio

La forma
della Cruz
es la q̃ mu-
chos siglos
antes deli-
nco S. Lu-
cas en el
Trono de
N. Señora
de Atocha,
en el lado
izquierdo
de la parte
de afuera,
dexado so-
la vna O
en medio,
que es dōde
est el ru-
bi.

Camara Santa de Oviedo de dos
palmos de largo, y otros dos de
ancho de oro purissimo, sem-
brando en cada palo variedad
de preciosas piedras, hallando-
se en medio della vn hermolo
rubi, ò carbūco, y apenas el en-
tendimiēto pone la vista en esta
fabrica quando luego al punto
traspasa a reconocer la semeja-
za, y analogia q̃ tiene esta Cruz,
con aquel asseadilimo adorno
de vestido que mādó la supre-
ma Magestad que estuviēse so-
bre el pecho del sumo Sacerdo-
te, comunmente llamado el
rational, cuya materia era de
oro purissimo, de tela de jacin-
to, de Olanda finissima, y de fi-
nissima grana, de vn palmo de
ancho, y otro de largo, con do-
ze maravillosos encaxes donde

estavā esculpidas doze piedras
preciosas, y en cada piedra gra-
vado el nombre de cada Tribu
del Pueblo de Dios, estando co-
locada en medio de las piedras,
y nombres de los hijos de Israel
esta letra: *Vrim*, & *Thumin*, esto
es, Doctrina, y verdad, y así pi-
dosamente se puede creer, que
esta Sagrada vestidura mayor, y
mas lucido adorno del sumo a-
cerdote de la ley antigua ence-
rrava en si estas doze piedras
preciosas en encajes de oro, en
forma de vna Cruz tan larga co-
mo ancha, formádole cada par-
te de la Cruz de tres piedras, y
de tres nombres de los tribus de
Israel, quedado en medio vn cir-
culo donde estuviessen graua-
das las letras: *Vrim*, y *Tumin*,
como se vee en esta figura.



*Cyrius
in exposit.
Symboli
Nicensis
in pectore
Summi Sa-
cerdotis
fuere lapi-
des duode-
cim in quo-
rum medio
figuratum
erat mani-
festatio &
veritas,
duo iterum
alii lapi-
des. Ceterum
per hos
duodecim,
Apostolorum
Chorus, e-
nigmatische
demonstra-
batur, quia
si in circulo
Emma-
nuel, qui
est manifestatio,
&
veritas cin-
gens.*

3 San Cyrilo Alexandri-
no siente, que en el Racional
estavan gravadas doze piedras,
symbolo de los doze Aposto-
les; y en medio destas doze se
hallavan esculpidas otras dos,
en quien campeavan estas dos
letras: *Manifestatio*, & *veritas*;
significativas del dulcissimo
Iesvs, que fue manifestacion, y
verdad. En que indica Cyrilo,
que la disposicion destas doze
piedras era quadrada, cogien-
do en medio a la piedra Chris-
to, como se representa en esta
figura puesta del Racional.

4 El Maestro de la histo-
ria Escolastica afirma, que solo
avia vna piedra quadrada en
medio del Racional, donde es-
tava escrito doctrina, y ver-
dad; la qual piedra, segun la
variedad de colores, que mos-
trava, manifestava los sucesos
felices, o infaustos.

5 Muevome para esta cõ-
templacion de vn piadoio dis-
curso, y docto sentir del muy
crudito Abulense, y de otros
grandes Maestros; los quales
afirman, que el modo, que te-
nia de assètar el Real el Pueblo
de Dios por el desierto, era en
forma de Cruz, repartiendo
tres Tribus al Oriente, tres al
Occidente, tres al Septentrion,
y tres al Medio dia, cogiendo en
medio la Arca del testamento.
Cada eserno deste exercito en
Cruz, tenia su Estandarte Real,

comando por diuisa el color de
las piedras, que pertenecian a
su Tribu, conforme le hallavã
gravadas en el Racional, con
que venia a ler quatro los Estã-
dartes Reales.

6 Coligese esta doctrina
del segundo de los numeros,
dõde el docto Oleastro afirma,
que a la parte de Oriente cami-
nava el Tribu de Iuda, Issachar,
y Zabulõ. El Tribu de Ruben,
el Simeon y Gad, al Medio dia.
El Tribu de Efrain, Manas, y
Benjamin, al Occidete. El Tri-
bu de Dan, Aser, y Neptali,
al Septentrion; cõ tal ordẽ, que
a Iudã estavã subordinadas las
otras dos Tribus, y lo mismo
sucedia a Ruben, Efrain, y Dan,
con que el exercito marchava
en forma de Cruz, cogiendo en
medio al arca, y al tabernaculo.

7 De aqui, pues, piadosa-
mente colijo, que el soberano
acuerdo dispuso, que estas pie-
dras preciosas estuviesse enca-
xadas en el cãpo del Racional,
a semejanza de Cruz; de donde
tomarõ los hijos del Pueblo de
Dios, y su Caudillo Moyles or-
den, y disposicion para plãtar
su invencible Exercito en forma
de Cruz; la qual planta, segun
Vegecio, es la que dà mas for-
taleza, y guarnicion a las hazes

8 En que se vè claramete,
como el Racional, segun lo in-
dica Arnoldd Carnotense, era
representaciõ de la Cruz Divina

322 Explicacion del misterioso Artificio

Racional del sumo Sacerdote Christo, y para darnos a entender los Angeles esta verdad con primoroso artificio labraron esta Cruz, esculpiendo en ella variedad de piedras preciosas, siendo su materia purissimo oro, siendo de igual longitud, y latitud. Con que con tal forma de Cruz, como dixes, nos enseñaro el que la Cruz de nuestro dulcissimo Iesus era el soberano Racional de su supremo Sacerdocio.

9 Estendamos la pluma para proseguir con este piadoso discurso. Seria de adorno el Racional al pecho del sumo Sacerdote. Con el se honrava como con nobilissima venera, que publicaba lo grande de su nobleza: assi tambien la Cruz, que fabricaron los Angeles esta diziendo que es el celestial Racional con que el Divino Señor publica su grandeza, haze ostentacion de su Magestad Real.

S. Ioa. Chr. homil. de Cruce. & Latrone, ait: Vides quantoru bonoru nobis materia Crux est? Dic mihi, Regnu commemoras, quid enim Regni vides? Cuius, & Crux est,

10 Es muy del caso vna pregunta curiosa, que el glorioso San Iuan Chrysostomo le haze al buen ladrón ponderando aquellas palabras, que le dixo a Christo estando pendiente de los brazos de la Cruz: Señor acordaos de mi quando vinieredes a vuestro Reyno. Dime hombre (dize Chrysostomo,) que has visto en Christo para llamarle, y adorarle por Rey?

has visto mas, que los duros clavos, que traspasan sus delicados pies, y penetran sus manos? has visto mas, que la Cruz acervilissimo tormento, e ignominiosissimo suplicio? no. Pues porquè le adoras por Rey, y le pides perdon de tus culpas como a Dios?

quod infamis sed ipsa Crux, inquit, Regnum est, & idcirco cum Regem nomen, quia Crucifixus inspicio.

11 Responde con agudeza Chrysostomo haziendo las partes del dicho Ladrón: Por que le veo crucificado, le veo morir con ardientes deleos en los brazos de la Cruz para ser victima, y holocausto por el hombre: esta Cruz me señala el rumbo cierto de su imperial Magestad, esse es el timbre mayor, el mas exclarecido blason de su grandeza: assi se desempeña Chrysostomo, prosiguiendo con el desempeño San Alberto el grande: jamas Christo (pondera Alberto) manifestó la eminencia de su virtud, publicò la excelècia de su coronado poder quando se hallò triunfante contra los horrores de la muerte en el invencible campo de la Cruz: aqui fue dode la firmeza de la tierra sacudiendo sus firmilimos quicios con insolitos temblores le confelsò por su Criador, partiendose los peñascos, y abriendose los sepulcros aclamaron su poder: el Sol retirando sus Candores, y corrièdo la cortina de densas ti-

nieblas le reconoció por supremo Señor, y Monarca.

12 Con razón, pues, dixe, q̄ la Cruz era la insignia Real del sumo Sacerdote Christo, fervia de trufon a su grandeza como el Racional al sumo Sacerdote de la ley: por tanto los Angeles labraron la Cruz de que vamos tratando a la semejança del Racional.

13 Sino es, que digamos, que se esmeraron en artificiarla con proporcion al Racional, porque así como el sumo Sacerdote de la ley antigua se adornaba con el Racional para hazerle a Dios sus preguntas, para oír sus Oraculos, dar sentencias, y gobernar al Pueblo, así la Cruz sirvió de racional a Christo bien nuestro para hazer propuestas a su Eterno Padre, pidiendo perdón para sus enemigos, dar sentencia contra el pecado, y la muerte, alcanzando exaltación de su nombre, propagación de su Fè, y reconciliación del mundo. Estava Dios en la Cruz reconciliando consigo, el mundo repetia Pablo; y con el mismo el espíritu en otra parte dixo, que fue Christo bien nuestro oído, y bien despachado por su reverencia.

14 Formaró los celestiales Parainfos esta Cruz a la semejança de figura quadrada cō vn Rubi, ó Carbunco en medio, misterioso geroglifico pa-

ra enseñar a los hombres, que la Sacratísima Cruz fue cathedra en la qual el sapientísimo cathedrático de Prima Christo bien nuestro, representado por el rubi, ó Carbúco, se letró muy despacio a leernos las materias mas importantes para salir doctos discipulos, è incorporar-nos en la universidad del Cielo: así lo meditaba S. Alberto (a) el Magno en esta celestial cathedra explicó a aquel Divino maestro la materia altísima, y profundísima de la caridad; explicándonos el amor, que debemos tener a Dios, y al proximo quando solamente por este se sujetó al baldon, recibió la injuria, no cessando hasta dar la vida por los hombres. Aqui fue donde explicó con flamante, y ardiente energia aquel difficilísimo punto de amar al enemigo, quando a los últimos alientos de la vida, en premio de tanta persecución, è injuria pidió a su inmortal Padre, hechos sus ojos dos fuertes caudalosas de lágrimas, perdón para sus enemigos, diciéndolo: Padre Eterno perdonales estas injurias, que conmigo obran, porque no saben lo que se hacen.

15 En esta Catedral leyó el Divino Catedrático Iesvs el tratado de la Fè enseñándonos como lo indecible de su divinidad se halló rebozado con lo humilde, y abatido de condi-

xuriam: Sobrietatem quando potatus fuit aceto, & noluit bibere, contra gulam. Paupertatem, & quia nudus in cruce, contra avaritiam. Fortitudinem, quia persecutus est usque ad mortem, contra accidiam. Charitatem, quia bona sua communicavit quando dixit Latroni hodie mecum eris in Paradiso, contra invidiam. Magna fuit enim, quia non murmura-uit, contra iram, Isai. 53. coram tondeute se obmutescet, & non aperiet os suum. Humilitatem, quia inclinans caput emisit spiritum, contra superbiam. Nota etiam, quod plura docuit verbo in illa cruce, quam in Evangelio continetur.

(a) S. Alb. Magn. super illa et ego si exaltatus fuero. Ioan. 12. assimilatur Cathedra, quia in ea docuit 2 Reg. 22. David sedens in Cathedra sapientissimus inter res: quia duo fuerunt Latrones, & ipse tertius inter eos: In hac Cathedra docuit ex pl. septem: Castitatem, quia accinxitur venis, contra lu-

324 Explicacion del misterioso Artificio

ciones terrenas, y de humanas fragilidades. Ser mortal ostentó, y al mismo tiempo dió evidentes señales de Divino: muere como sujeto a culpa, empero en la verdad inocente, con que quitó la vida a la muerte porque echó mano de la inocencia, como si fuera delito: muere como siervo, mas los elementos vocan ser su Criador, è infinito hazedor, y el Cēturion en lo vivo de la voz le confiesa por verdadero hijo de Dios.

*Vere Filius
Dei erat
ist.*

16 En esta Catedra Soberana dictó el Divino Maestro Iesvs la materia de esperanza, con tanta sutileza, y claridad, que lo mas arduo, y difícil, que es la eminencia de la Gloria rindió a vn suspiro, sujetó a vn arrepentimiento de culpas, aúviendo el delinquente cometido contra el decoro de su Dios mas pecados que estrellas tiene el Cielo, que athomos el Sol, y el mar arenas, y como los grandes Maestros con exemplos manuales, y sensibles explican, y declaran altísimas verdades, escondidos secretos: así el infinito Maestro Christo estado en la Catedra de la Cruz con vn patente exemplo hizo evidencia de que el mayor pecador rematado en sus delitos podía con facilidad conseguir las delicias del Parayso, solo con ofrecer vn suspiro

verdadero, vn ay de las culpas a la Magestad de las alturas alevolamēte ofendida. Puso el exemplo en aquel dichoso Ladron, el qual epilgando, ò cifrando su prolongada, y desastriada vida en vna brevísima Cōfesion general saltó las riquezas del Cielo, se entró de golpe en los amenísimos recios del Parayso, empenándole primero su Real palabra la Magestad de Christo.

17 Enseñó en esta Catedra el tratado tan importante de obediencia, pues en ella le mostró tan fino obediente al gusto, y voluntad de su Padre, que dando de mano a toda terrena gloria, a los puntos, y pundonores deste mundo, solo reputó a fuer de obediente por blason la ignominia, la injuria por decoro, la afrentosa muerte de Cruz por su mas esclarecida Corona.

18 Enseñó tambien la atencion, el respeto, y miramiento, que han de tener los hijos a sus padres, pues estando escarpiado de pies, y manos, metido hasta la garganta en el horrible pielago de dolores, y aflicciones, ya casi, casi anegado con la furiosa tempestad de angustias, trató de mirar por su madre, que a la presēcia de tal retablo de dueles estaba convertida en mares de amarguras, señalando

*Mulier es
et filius
tuus, homo
ecce mater
tua, Ioan.
19.*

dole por hijo vigilante, y cuy-
dadoso a Iuan, e intimandole
a Iuan, que cumpliesse con
estrechas leyes de muy atento
hijo.

19. Aqui con lo vivo del
exemplo leyó aquella profun-
dísima lecion de humildad,
anonadado en el afrentoso le-
ño el ser el mas sabio, galan, y
hermoso de los hombres, el ser
la belleza de los Cielos, resplá-
dor de su inmenso Padre, y fi-
gura natural de su infinita
substancia.

20. En la Catedra de la
Cruz enseñó lo acendrado de
Prudencia, dictando con la
obra como para conseguir las
glorias del Cielo era vnico
medio el abraçar los horrores
de la Cruz, estando hypote-
cados los eternos descansos
a las tribulaciones, y conti-
nuos afanes de este mundo.
Por esso dispuso su soberana
providencia, que en la cabeza,
ò eminencia de la Cruz estu-
viessse escrito el titulo de Rey,
que hasta los vltimos lances
de su vida misteriosamente
ocultava, segun advirtió Ter-
tuliano.

21. Enseñó lo acendrado
de la prudencia, venciendo
al demonio por los mismos
filos, que el avia vencido
a nuestro primer Padre Adan.
En vn arbol triunfó Satanàs, y
en otro arbol de vida, q̄ fue la

1. Part.

Cruz, el prudentísimo Iesús,
segundo Adan, le aniquiló su
poder.

22. Aqui enseñó lo inte-
gerrimo de la Iusticia, forman-
do de la Cruz vn peso Real,
poniendo en vna balança los
pecados de los hombres, ya
original, ya actual, mortal,
y venial; y en otra el in-
finito precio de su sacratíssi-
ma vida, el infinito valor de
sus obras, y hallando, que
su sangre derramada, sus me-
ritos, y vida ofrecida, arras-
traron a la balança de la cul-
pa, sentenciò en favor del
hombre, rasgando el decreto
de perpetua servidumbre, y
esclavitud, que contra el te-
nia el Principe de tinieblas,
como dictò el Predicador de
las gentes Pablo. Sentenciò
juntamente el que desde aqui
adelante se le franqueassen las
puertas del Cielo.

23. En Esta Celestial Ca-
tedra leyó la licion de opo-
sicion, tocandole por punto
la materia de fortaleza, la
qual leyó con tanta eminencia,
y con tan eficaz perse-
verancia, que dexó confusissi-
mos, y corridos a sus tres al-
tivos opositores, Mundo,
Demonio, y Carne, aca-
bando su licion, y exercicios
de fortaleza en el Consumma-
tum est.

24. Aqui dictò la sobera-

Ec

na

*Balança, y
peso la in-
titula la
Iglesia quã-
do della
canta:
scatera fa-
cta corpo-
ris predã-
que tulit
Tartari.*

326 Explicacion del misterioso artificio

na doctrina de la templança, y sobriedad, quando acolado de molestissima sed, teniendo el valo en el labio, no quiso passar adelante con el.

25 Aqui enseñò la Divina doctrina de la pureza, y honestidad, recabando con su Divino Imperio, que el Cendal, ò Velo de la pudicia siempre estuviese corrido, aunque las demas par-

tes de su Sacratissimo Cuerpo estuviessen expuestas a la verguença.

26 Aqui enseñò lo precioso de aquella virtud, fundamental piedra, sobre quien fundan las demas virtudes lo maravilloso de sus edificios, la pobreza de espíritu desapegó de las cosas temporales, muriendo sin arapo de ellas en la cama de la Cruz.

*Descubrense otros Misterios representados en esta Cruz,
que fabricaron los Angeles.*

(.S.)(S)

L Abraron los celestiales Parainfos esta Cruz de quatro partes iguales; la qual, como yá ponderè arriba con el Angel Doctor Santo Thomàs, siguiendo al glorioso Padre San Augustin, encierra tambien profundidad, y latitud. En que se nos està representando, que la preciosissima Cruz fue vna caudalossima fuente, que por quatro partes arroja copiosissimos golpes de agua, para limpiar, y purificar las feissimas manchas, que causan las culpas en el espiritual paraíso del alma. Sentir fue del grande Alberto; verificandose de la Cruz lo que dixo

Dios por el Profeta Zacharias: en aquel dia; esto es, en la muerte de el dulcissimo Iesvs, estará vna fuente patente en la Casa de David; esto es; en la Iglesia, Casa de Christo bien nuestro, aclamado hijo de David.

2 Esta fuente consta, como dixe, de quatro caños fecundissimos, que igualmente miran a las quatro partes del mundo, Oriente, Occidente, Septentrion, y Medio dia; para enseñarnos, que Christo sin acepcion de personas igualmente murió por todo el Orbe, como enseña San Pablo, *Div. Paul* Christo murió por todos.

Por

De la Cruz Angelica de Oviedo. 327

*Sanct. Pet.
Damian.
in serm. de
inventio-
ne Sanctæ
Crucis vo-
cat Crucē
Thesaurū
commune
totius Or-
bis.
Genes. 2.*

Por donde vino a llamar a la Cruz el devoto San Pedro Damiano, Thesoro comun de todo el mundo.

3 Viene a ser la Cruz, segun la Divina disposicion, caudalofisima fuente del Paraiso de la Iglesia, de quien fae semejança la otra fuente, que formò Dios en el Paraiso, amenisimo jardin de recreos, de quien tomaban su origen quatro poderosos rios, para regar, y fecundar la tierra. Así tambien desta fuente perenne del Paraiso de la Iglesia, que es la Cruz, brotarò para regar, y fecundar las quatro partes del mundo, quatre maravillosos rios, que son los quatro Evangelistas.

4 Formaron los Angeles esta Cruz de quatro partes iguales de finisimo oro, y en medio della vn carbunco encajado en el mismo oro, para enseñarnos con tan divino Geroglifico la celestial planta de la militante Ierusalén, que es la Iglesia; la qual, como inexpugnable fortaleza, està fundada sobre la piedra viua, y eminente Christo bien nuestro con que aunque entre todo el ardid del infierno, con la polbora de errores, y alquitran de las heregias, es imposible el minarla, y bolarla. Por esso dixo el dulcissimo, y amantissimo Iesvs, que las

puertas del infierno no avian de prevalecer contra la Iglesia.

5 Los quatro braços iguales desta Cruz están dando a entender, que esta fortaleza invencible de la Iglesia, es guarnecida, y defendida de quatro inexpugnables Castillos, mediante la virtud, y valor de la Cruz. En estos Castillos sirven de guarda los Apostoles, Evágelistas, y Doctores de la Iglesia; de soldados heroicos los Martires, Confesores, Virgenes, viudas, y casados, peleando varonilmente contra el mundo, demonio, y carne. En estos Castillos se halla todo genero lucido de armas; esto es, de heroicas virtudes, pudiendose dezir de la Iglesia, lo que el Espiritu Santo profetizò de la Torre de David, sombra suya: Mil escudos están pendientes de ella, todo genero de armas de los soldados valientes, y esforçados.

6 Hallase tambien en esta Cruz vn Carbunco encajado en medio della en campo de oro, admirable Geroglifico de la Fè, representada por el Carbunco; como escrivia el docto, y erudico San Ceminiano; porque el Carbunco tiene vna propiedad, que no se dexa

*Cantic. 4.
sicut tur-
ris David
&c.
Aug. Doct.
in 1. sent.
q. 1. in ex-
positione
Textus,
ita ait: Per
David sig-
nificatur
Christus,
Turris e-
ius est fi-
des, vel Ec-
clesia, Cli-
peus untra-
ciones &
auctorita-
tes Sancto-
rum.*

328 Explicacion del misterioso artificio

véer de horrorosas tinieblas: antes si entre sus maiores lobreguezes descubre sus mas lucidos quilates, grangea nuevos aplausos à sus vistosos resplandores: así tambien la Fè verdadera de nuestro dulcissimo Iesvs encaxada, y esculpida en el coracon flamante de la querida Esposa de Christo su Igle- en el precioso campo de oro de la ardiente Caridad, y heroicas virtudes, resplandee carbunco Divino desterrando con vigor, y esfuergo las densas tinieblas de torpes errores, y desatinadas heregias, doctrina, que en breve aforismo enseñò el Elpíritu Santo quando dixo, que el adorno, y hermosura del oro era la piedra preciosa del Caribunco; esto es, glosa San Geminiano la Fè, q̃ sirve de flamante Antorcha al Castillo, y fortaleza de Dios, comauica vistofidad, y belleza a la preciosissima Fabrica de la Caridad.

7 Donde es muy digno de advertir, y ponderar, que los purissimos elpíritus artifi- ciaron esta Cruz sesenta y seis años despues de la perdida de España, segun el comun com- puto de nuestros Historiadores, reynando en ella aquel in- clito Rey, intitulado D. Alon- so el Casto, llamado así por el ardientissimo afecto, que tuvo a la hermosissima, y valerosis-

sima virtud de la Castidad, pa- ra enseñar en los siglos veni- deros, que si la Monarquia grande de España en tiempo de los Godos, por las sensuali- dades, torpezas, y obscenida- des de Vbitiza, y del Rey Don Rodrigo, perdiò su dominio, y passò a la sujecion del inmund- do Sarrazeno, por la pureza, q̃ pide la Cruz, y la ley Evange- lica avia de bolver a levantar cabeza. Y atendiendo a esto (como adelante ponderarè- mos) mas de seiscientos años antes de la perdida de España, San Lucas, guiado de Divino impulso, pintò en el Trono de la Imagen celestial de nuestra Señora de Atocha la misma Cruz, que despues fabricaron los Angeles en Oviedo en tie- po del Rey Don Alonso el Casto.

8 Y passa mas adelante la armonia de la providencia fo- berana. Por la lascivia de vn Rey, executada con la Caba, se introduxo el Turbante tirano en España, y por la constante pureza de vn Fernando, y vna Isabel, fue totalmente expulso de sus contornos. Destos In- clitos Reyes refieren los Ana- les aver sido muy continètes, y en especial la valerosissima Doña Isabel, en quien en su- premo grado compitieron la belleza, y pudi- cicia.

PA

PARAGRAPHO QUINTO.

En que se explica el artificio misterioso de la Cruz de Caravaca, fabricada, y baxada del Cielo por manos de Angeles; cuya semejança es esta.



*Ad Rom.
11. que à
Deo sunt
ordinata
sunt.*

ES Dios suprema, è infinita sabiduria, por donde las obras, que haze, ò saca a luz el pincel de su Divina Omnipotencia siempre se contemplan llenas de maravillas, y soberanos misterios. En ellas resplandece suma orden, y disposicion, segun enseña el mayor Predicador de las gentes S. Pablo; por su especial providencia, y singular acuerdo fabricaron los Angeles esta Cruz comunmente llamada de Caravaca; en la qual se contiene, como en celestial Geroglifico vna Cartilla Christiana de nuestra salvacion.

2 Vamos explicando los puntos de su doctrina: Fabricaronla los soberanos Parainfos de madera, ù de ar-

1. Part.

bol, para enseñarnos, que si nuestros primeros Padres; y consiguientemente todo el linage humano, se perdió por astucia, y dolosidad de Satanàs, en otro Arbol hallò su total remedio, en el recuperò, y mejorò su antiguo lustre, dandonos por fruto de infinito sabor, y dulçura al Hijo de Dios inmenso al Verbo Eterno encarnado. Por esso quiso su infinita clemencia, que al tiempo, que el Sacerdote avia de celebrar, y dezir Missa, pusiessen los Angeles la Sacratissima Cruz en el Altar, para instruir a los hombres, q el Sacrificio, q se celebra en la Missa, es el mismo q se celebrò en el ara de la Cruz; solo cò esta diferencia, q el Sacrificio de la

Ec 3 Cruz

330 Explicacion de la misteriosa Fabrica

Ang. D. 3.
p. q. 83. ar.
5. ad 3. ait:
Potest autē
brevius di-
ci, quod cō-
secratio hu-
ius Sacra-
menti, &
acceptatio
huius Sa-
crificij, &
fructus ip-
sius proce-
dit ex vir-
tute Cru-
cis Chri-
sti. Et ideo
ubicumq;
fit mentio
de aliquo
horum Sa-
cerdos Cru-
ce signatio-
ne utitur.

Cruz fue cruento, empero el del Altar incruento.

3 Colocaron la Cruz los Celestiales Parainfos en el altar para enseñar, que la Divina comida, y Soberana bebida del Cuerpo, y Sangre de Christo son frutos del preciosísimo arbol de vida, que es la Cruz, segun el sentir firme de nuestra Fè Catolica, y Sagrados Doctores. Por esso, segun advirtió el Angel Maestro, entre las ceremonias Sacratísimas de la Míssa usamos tantas veces de la señal de la Cruz.

4 Estando el dulcísimo Iesús en el ara de la Cruz, como en mesa franca de sus delicias en el monte Calvario, ofreció a todos los hombres aquel solemníssimo combite, thesoro de sus infinitas ternuras, y caricias, la Eucaristia, quando al bote de lanza salió el golpe de Sangre de su tierníssimo Corazón, entonces combidó a todos los Pueblos, ynaciones à este solemníssimo combite de quien se haze lenguas el Profeta Isaías, conforme a la inteligencia de Sagradas plumas.

5 Labraron los Angeles esta Cruz a la semejança de Escala, para enseñarnos, que la Cruz sirve al hombre de escala para escalar los Alcaçares

del Cielo. Esta es la Escala misteriosa (meditava Alberto el grande) que vió el Patriarca Iacob, con vna extremidad fijava en el Cielo, y con otra en la tierra, subiendo, y baxando por ella quadrillas de Angeles. En que se insinuava, q por la Cruz se avia de abrir el comercio entre el Cielo, y la tierra, entre Angeles, y hombres, que estava vedado por la culpa original, insinuando juntamente, que por la humildad de la Cruz los hombres avian de passar à ser Angeles para poblaren la triunfante Ierusalén las ruinas, que Luzbel, y sus sequaces con sus impetus sobervios causaron.

6 Expliquemos otro punto desta Celestial Cartilla. Artificiaron esta Cruz los Angeles con tanta Maravillosa fabrica, que en vn palo juntaró dos; y cada Cruz consta de quatro partes, que haze ocho; en que se encierra gran misterio, y es, que en esta admirable forma de Cruz se están representado los ocho Caminos Reales para conseguir el Cielo, que son las ocho bienaventuranças, conforme las señalò el Euangelista San Matheo en el orden, que irèmos señalando en la Fabrica desta Cruz: en extremidad yltima, que mira àzia la tie-

Hunc locū
cōmuni-er
intelligūt
Patres, &
Sacri Do-
ctores de
Eucharis-
tia.

Ijaia c. 25
v. 6. & fa-
ciet Domi-
nus exerci-
tuum omni-
bus popu-
lis in mon-
te hoc con-
vivium pin-
guum ma-
dullatorū
vindemia
defecata.

tierra está la pobreza de espíritu con que el alma pisa, y huella todo lo temporal, levantando solo la vista a lo perdurable, y eterno. En el brazo derecho de la primera Cruz está la mansedumbre, y blandura de corazón que deben observar los verdaderos Discipulos de Iesvs. En el brazo izquierdo está la bienaventurança del llanto que forman los hijos de Dios, viendo las cosas finiestras, y torcidas deste mundo. En el remate desta Cruz, por la parte superior, está la bienaventurança de la sed, y hambre de la justicia con que descan los Iustos que en todo se cumpla la voluntad Divina. En el principio de la segunda Cruz está representada la bienaventurança de la misericordia con que el corazón generoso difunde sus bienes para librar al pobre de lazerias, y molestas angustias. En el brazo derecho desta segunda Cruz está la bienaventurança de la candida Açucena, y Lirio purísimo de la castidad. En el brazo izquierdo se halla la bienaventurança de la paz, con la qual los que tienen ardimientos de hijos de Dios ponen todo conato en reducir a concordia los animos encontrados, y afectos torcidos. En la cabeça desta Cruz está la bienaventurança, que es cabeça de todas

las siete referidas, esta consiste en descubrir el pecho a la herida del valdon, en recibir con animo varonil los golpes de ignominias, è injurias, en padecer horribles tempestades de persecuciones, solo por defender la justicia, por hazer espaldas a la verdad.

7. Explicase otro misterioso puto desta Christiana, y celestial Cartilla. Formaron las supremas inteligências esta Cruz con tres grados, que de vno se vá subiendo a otro, como de inferior a superior: en que nos quisieron enseñar los grados de virtud por donde caminan las almas hasta llegar a ver, y gozar del supremo Señor de las alturas. El grado primero, è inferior, estado es de los que empiegan a justificarse, saliendo de los vicios de quien eran pecheros, è introduciendose en los fueros de la gracia, y amistad de Dios. Este se llama estado de incipientes, el qual empieça regularmente por el temor servil de ser el hombre echado a las penas del infierno perpetuamente, por el supremo Iuez de justicia. Y a este temor llama el Teologo, dolor de atricion, el qual junto con el poderoso Sacramento de la Penitencia levanta a la racional criatura del vil estado de la culpa al nobilísimo de la gracia, y amistad de Dios. Todo

332 Explicacion de la misteriosa fabrica

do lo qual trae su origen del vigor infinito de la Cruz.

8 El segundo grado es de aquellos que hallandose ya justificados, è introducidos en el amor de su Criador, le empiegan a servir por ser quié es, por su suprema bondad, y belleza; repitiendo muchas vezes: Quié no te temerà, ò Rey de las gentes! Aborrecen el ofenderle cò vn temor reverencial, ò filial, al modo que vn hijo muy atento, siempre està mirando como no dar disgusto a su Padre.

9 De aqui nace, que los que están en este grado, publican sangrienta guerra contra los tres mortales enemigos, mundo, demonio, y carne, huyendo de la ociosidad, entregandose a la lición de devotos libros, abraçando los exercicios de mortificaciones, y ayunos, y principalmente entregandose a la oracion, que sirve de memorial para conseguir los favores de Dios, de la que maestra para abrir las puertas del Cielo, de seguro puerto contra las borrascas deste mundo, de invencible aliento del espíritu, y vida celestial del alma.

10 En el tercer grado se hallan los que a fuerça de exercicios ya viven olvidados de sus pasiones, teniendo por gloria el valdon, y por honra la injuria, diziendo con Pablo:

De buena gana me gloriare en mis menosprecios, solo porque habite en mi la virtud de Christo. Repitiendo tambien: Vivo yo? Yà no vivo yo, porque vive Christo en mi. Y esto solamente les conviene (dize el Angel Tomàs) a los varones de heroica virtud, que aun estando en este mundo tienen yà vn pie en la gloria, como se viò en el santísimo Patriarca Santo Domingo, en el Angelico Doctor Santo Tomàs de Aquino, en el Serafín Francisco, en San Buenaventura, y en otros Heroes de la Iglesia.

11 Otro misterio. En el maravilloso artificio de esta Cruz se està representando la obra portentosa de la Encarnacion, la admirable vnion hypostatica de la Persona divina con la naturaleza humana. el primer palo de que primero se forma la Cruz, que es el mas corporeo, y extenso, es simbolo de que el Verbo Divino tomò verdadero cuerpo material, y terreno, sujeto a los tormentos, y dolores que padeciò en la Cruz: no cuerpo fantastico, ò imaginario como sintieron algunos Hereges. Lo qual reprueba el Angel Maestro, siguiendo al Norte de la Fè con el glorioso Padre San Agustín, y con los demás Heroes de la Iglesia.

12 El segundo palo que atra-

*Videatur
Aug. Doct
3. par. q. 5.
art. 1. & 2*

De la Cruz de Caravaca. Fol. 333

atraviessa, que es menor, es geroglifico del alma que verdaderamente vnio consigo la Persona divina, la qual aunque es purissimo Elpíritu, verdaderamente es forma del cuerpo, con el qual tambien padeció en el Ara de la Cruz. Con que queda concluida la heregia de algunos torpes Hereges, q se atrevieron a dezir, que el Verbo Eterno no avia vnido consigo alma verdadera inmortal, sino que el avia hecho las vezes del alma, siendo forma del cuerpo.

13 El palo donde se forman estas dos Cruzes, representa la Persona del Verbo, que en su personalidad vnio, vlando de su infinito poder a la humanidad: esto es a cuerpo, y alma racional. Con que los Divinos Pataninfos con la forma desta Cruz, tiraron a destruir el error de Mahoma, y sus sequazes, que dizen con boca inmunda, y blasfema Christo aver sido gran Profeta, mas no verdadero Dios, y Hombre.

14 Está vna Cruz apartada de otra, aunque entrambas a dos enlaçadas con vn mismo palo: de donde resulta otro misterio, y es, que el dulcissimo Iesvs padeció verdadera muerte en la Cruz, apartandose el alma del cuerpo. Empero el cuerpo quedò vnido có la Persona, y tambien el alma. Exem

plo vulgar desta verdad se halla en el que tiene la espada embaynada, que desembaynandola se queda con la bayna, y azero: mas el azero, y bayna quedan apartados entre si.

15 Otro misterio grande. Fabricaron los Angeles esta Cruz con doze apartaditos, a modo de senos; en que se nos esta representando al vivo como los doze Apostoles, teniendo su vida, y habitacion en la Cruz, fundaron por todos los contornos del mundo la Ley Evangelica, componiendo entre todos el simbolo, ò Credo, que segun San Agustin, no es otra cosa que vn compendio perfectissimo de toda nuestra Fe. Al lado derecho desta cruz, en la parte superior tuvo su mansion San Pedro, empeçando el Credo en esta forma: Creo en Dios Padre, todo poderoso. San Juan dixo: Criador del Cielo, y de la tierra. Santiago el mayor dixo: Creo en Iesu Christo Señor nuestro, su Unico Hijo. San Andrés: Que fue concebido del Elpíritu Santo, y nació de Maria Virgen. San Felipe: Padeció debaxo del poder de Poncio Pilato, fue crucificado, muerto, y sepultado. Santo Tomás: Baxò a los infiernos, y resucitó al tercero dia de entre los muettos. San Bartolomé dixo: Subió a los Cielos, y está sentado a la diestra de Dios Padre

Videatur etiam Angel. Doct. 3. par. q. 5. art. 3.

D. August. Serm. 115 de tempor.

Como los Apostoles compusieron el Credo.

334 Explicacion de la misteriosa fabrica

dre Omnipotente. San Mateo: Desde alli ha de venir a juzgar los vivos, y los muertos. Santiago el menor: Creo en el Espiritu Santo, la santa Iglesia Catolica. San Simon: La Comunión de los Santos, y remisión de los pecados. San Judas Thadeo: La resurrección de la carne. San Matias echò el complemento, diziendo: Y la vida perdurable. Amen.

16 En este Credo, compuesto por los Apostoles, y Principes de la Fè, se contienen los catorze Articulos, siete de la Divinidad, y siete de la Humanidad. Siete de la Divinidad, en quanto en èl se haze mencion de que ay vn Dios todo poderoso, que es Padre, que es Hijo, que es Espiritu Santo, que es Criador del Cielo, y de la tierra, que es Salvador: y este Articulo se contiene en la remisión de los pecados; porque Salvador es lo mismo que dar la gracia, y perdonar pecados. Contienele tambien que es Glorificador en aquella particula, la Resurrección de la carne, y la vida perdurable; por que a Dios, como Glorificador, le pertenece el dar la gloria, no solamente del alma, sino tambien del cuerpo; y esto no por tiempo, sino por eternidad de eternidades, y por vida perdurable. En las demás particulas del Credo claramente se

contienen los siete Articulos pertenecientes a la Humanidad de Christo Señor nuestro.

17 Enseñale tambien en la fabrica maravillosa de esta Cruz el modo que ha de tener el alma para llegar a la cumbre de la perfección a la contemplación, y fervor o amor de su Dios: el qual modo consiste en empezar primero nuestro entendimiento por la humanidad de Christo, para pasar despues a las excelencias, y grandezas de su Divinidad; porque como nuestro entendimiento sea tan corto, no puede inmediatamente subir a contemplar lo espiritual, sino es dandole la mano lo corporal, como la Iglesia ilustrada con la luz del Espiritu Santo canta en el Prefacio del Nacimiento de Christo Señor nuestro.

*Vt dñi vñ
sibiliter
Deum cog
noscamus
per hñc in
invisibi-
lium amo-
rem rapia-
mur.*

18 De aqui, pues, nace el entregarse el alma primero a la contemplación de los misterios de la Humanidad de Christo, como son su portentosa Encarnación en las purísimas entrañas de Maria Santísima; su admirable Nacimiento, su amorosa Circuncisión, quando a los ocho dias, tierno Infante, rindiò sus sacratísimas, y delicadísimas venas a lo cruel del cuchillo; la rendida, y devota adoración de los Reyes; la institución del admirable Sacramento de la Eucharis-

tia,

tia, en quien derramó los infinitos tesoros de sus caricias; las ansias, agonias, y sudor de sangre que padeció en el Huerto; el afrentoso prendimiento; el turbion de azotes que padeció ligado a la Columna; la corona de penetrantes espinas, que traspasaron sus delicadísimas sienes; la ignominiosa, y cruel muerte que sufrió en la Cruz allá en el Monte Calvario, siendo primero traspasadas sus tiernísimas manos, y pies con duras escarpias; lo glorioso, y triunfante de su Resurrección; lo admirable de su Ascensión.

19 De la contemplacion, pues, destes misterios levanta el alma el vuelo para contemplar las perfecciones altísimas de su Dios, lo infinito de su sabiduría, lo inmenso de su poder, lo inagotable de su amor, lo indezible de su misericordia. Con que a la presencia de esta devota meditacion empieza a fraguarse vn flaman- te fuego de amor, y caridad: pudiendo dezir con el Real Pro-

*Psalm. 38.
in medita-
tione mea,
ex ardes-
cet ignis.*

*2. 2. q. 82.
art. 3. ad 2.*

feta David, en mi meditacion se levantará la llama del divino fuego. Toda esta doctrina enseña el Angel, y divino Maestro Tomás, y está simbolizada en el geroglifico de la Cruz que vamos explicando: porque primero se nos representá los dos palos, simbolo, como dize, del

Cuerpo, y Alma de Christo, q̄ constituyen la santísima Humanidad. Despues se sigue la cabeça desta Cruz, simbolo de la Divinidad. Porque como enseñava San Pablo, la cabeça de Christo es Dios, advirtiendonos, como de la contemplación de la Humanidad hemos de pasar a lo eminente, y sublime de su Divinidad.

*Diu. Paul.
caput Christi
est Deus*

20 En estos doze senos que resplandecen en el maravilloso artificio desta Cruz, se nos está representando el numeroso estado de los predestinados, que fue revelado a S. Iuan en sus éxtasis, y amorosos arre-
bos, debaxo del numero de ciento y quatro y quatro mil, segun el sentir de los sagrados Interpretes: los quales estaban marcados con la marca de Dios vivo; esto es, con la señal de la Cruz, propria marca de los predestinados hijos de Dios. Así lo meditava el Maestro, y divina luz de la Teologia Santo Tomás de Aquino, siguiendo a su celebrado Maestro S. Alberto el grande.

*Apocalips.
7.*

*S. Albertus
Magn. sig-
num Dei
vini est
Cruz.*

21 Este, pues, numero misterioso está geroglificado en los doze senos de nuestra milagrosa Cruz, porque doze vezes doze mil hazen justamente ciento, y quarenta y quatro mil. Por tanto con este celestial geroglifico nos dió a entender el divino Amor, y providen-

cia

336 Explicacion de la misteriosa fabrica

cia infinita, que ninguno puede estar predestinado, sin tener la marca de la Cruz, ò habitacion en sus senos.

22 Donde son dignas de ponderar dos cosas. La primera es, que como la predestinacion mira doze gremios de personas, asì tambien esta Cruz encierra en si doze senos para abraçar los doze gremios de predestinados. En la Cruz està el seno de los niños, que antes de tener uso de razon, mediante el Bautismo, fruto de la Cruz, pasan a poblar el Cielo. En la Cruz se halla el seno de aquellos q̃ insignes heroes supieron conservar la gracia bautismal, viviendo en el feliz estado de inocentes, como fueron mi celeberrimo Patriarca Santo Domingo, San Pedro Martir, el Angelico Doctor Santo Tomàs de Aquino, Santa Catarina de Sena, Santa Rosa, y otros.

23 En la Cruz se halla el seno de los penitentes, que despues de aver perdido la joya de la gracia bautismal por el pecado mortal, bolvieron con

valentia, mediante la penitencia, y dolor a recuperar su belleza. En la Cruz se halla el seno de los Patriarcas, de los Profetas, de los Apòstoles, de los Martires, de los Doctores, de los Confesores, de las Virgenes, de las Viudas, y Casados, que todos juntos hazen doze gremios de predestinados.

24 Lo segundo, muy digno de ponderares, que en la fabrica admirable desta Cruz se halla dibuxado el modo que tienen de estar, y vivir los predestinados en la Bienaventurança; porque en esta Cruz se hallan diversas concavidades, y mansiones, señalando, que por la Cruz, por su imitacion, y amor tendrán los predestinados sus mansiones en la Bienaventurança, mayores, ò menores, mas superiores, ò inferiores, segun mayor, ò menor caridad, mas, ò menos heroico merito. Sentencia pronunciada por la boca de nuestro infinito Maestro Christo, quando dixo. En la casa de mi Padre ay muchas habitaciones, ò mansiones.

*In domo
patris mei
mansiones
multae sunt*



PAE

PARAGRAPHO SEXTO.

En que se explican las misteriosas excelencias de la Cruz de Santo Domingo, que es esta.



Esta Cruz de Santo Domingo fue de la misma forma, y figura que la que se apareció al Emperador Costantino, como afirma el Doctor Joseph Micheli en su Tesoro Militar, pag. 47. y casi la misma que se apareció a Pedro en Corbadonga, y la misma que se apareció a Ouch Port. en tiempo del Rey D. Alonso el Primero, llamado el Católico, y Magno, como se puede ver en Portilla, en su España restaurada por la Cruz, prefación primera.

L As cosas grandes siempre previenen la divina Providencia con extraordinarios privilegios, y singulares prerogativas. Fuele en los ojos de Dios la Religion de mi Patriarca Santo Domingo: por tanto previno sus glorias en el nombre, disponiendo que sus sagrados Oraculos, que son los Sumos Pontífices, como fueron Inocencio Tercero, Honorio Tercero, Gregorio Nono, y otros la honrasen con el nombre de Orden de Predicadores, cumpliendose a la letra lo que dixo Dios por Isaías: Daréles en mi casa, y en mis muros lugar, y asiento. Daréles un nombre excelente, y mejor que hasta ahora han tenido mis Hijos, y mis Hijas, un nombre eterno, un nombre que no se sujetará al menor achaque de el tiempo. Y en otra parte: Tendrás un nombre nuevo, que te pondrá la boca,

1. Part.

y Oraculo de el Señor.

2 Previno tambien su grandeza, queriendo que sus nobilissimas Armas, y singulares blasones se cifrasen en esta Cruz, llena toda de misterios.

3 Donde es muy digno de ponderar la consonancia, y armonia, que siempre desde sus principios dize la Religion de Predicadores con la Iglesia, tomando por blason la Cruz, que siempre sirvió de esclarecido timbre al mayor Maestro, y Predicador de las gentes San Pablo, el qual con ardientes voces dezia: Jamás quisiere tener otra gloria mas que el gloriarme en la Cruz de mi Señor Iesu Christo.

4 Por inspiracion del Cielo tomó por Armas la Cruz, a imitacion de Honorio Tercero, suprema Cabeça de la Iglesia, el qual confirmó mi Religion, y tenía por blason, que ilustrava su Tiara, una Cruz,

Ff

en

338 Explicacion de la fabrica misteriosa

en cuyo campo, en la parte superior, debaxo de sus brazos estava en Griego escrito, Alpha, & Omega, y mas abaxo, IESVS MARIA. En la orla de esta Cruz estava elculpido este verso de David: *Per-*

fice gressus meos in semitis tuis, ut non moueantur vestigia mea. Todo lo qual se puede ver en la figura siguiente, copiada de la Bula de la Confirmacion, despachada por Honorio Tercero.



Y con especial providencia divina la esclarecida Religion de Predicadores tiene por Armas la Cruz, como la de mi Serafico Padre San Francisco tiene por blason la Cruz, y las llagas de nuestro dulcísimo, y benignísimo Redemptor Iesvs, sin duda para pronosticarnos, que si por la Cruz, como por Arbol de vida, se reformó el mundo, que estava rematado en vicios: así tambien estos dos celeberrimos

Patriarcas, por la virtud soberana de la Cruz, bolviendo el mundo a anegarse en culpas, y ofensas, de su Dios avian de caular su segunda reformation, ó casi casi (digamoslo así) la segunda redempcion. Por tanto, como negocio de tan grande importancia, quiso la Magestad divina, que esta segunda redempcion, y reformation general, causada por estos dos celeberrimos Patriarcas, y sus preclarísimos institutos

el-

Cap. 23. vers.
23. tempori-
bus suis dice-
tur Iacob, &
Israel quid pe-
ratus sit Deus
Ecce populus,
ut leona con-
furgat, & qua-
si leo erigetur
non accubabit
donec deuoret
pradam, & oc-
cisorum san-
guinem bibat.

nida, y pronosticada en sus sagrados Oraculos: esto es, en sus divinas letras, como determinadamente se halla en dos lugares de la Sagrada Escritura. El primero es de los numeros, donde el Profeta Balan dixo las siguientes palabras: En los tiempos venideros se dirà a Iacob, y a Israel lo que ha obrado Dios. Vès aqui que se levantará vn pueblo animoso como vna leona, y como bravissimo leon se descollará entre los demás pueblos; no descansará en su cueva, hasta tragarle la presa, y beber la sangre de los muertos.

6 Llegò a explicar esta profecia vn Rabino, ò Maestro de los Judios, a quien ellos llamavan Rabi Moyfes Egipcio, Doctor de tanta autoridad entre ellos, q̃ le veneravan por segundo Moyfes, y dixo, que en estas palabras de Balan estava profetizada la venida del Mesias, para redimir al pueblo de Israel, y sacarle del duro cautiverio, y miserable esclavitud que padecia.

7 Dixo mas, que la venida del Mesias, y esta redencion avia de ser, segun nuestra cuenta, por los años

de mil y ducientos, pocas, ò menos: con que vino a ajustar la redencion de el mundo en el mismo tiempo, y edad en que florecian los dos celeberrimos Patriarcas Santo Domingo, y San Francisco.

8 Salid de travesia a aquel que despues de aver estado en las tinieblas del Iudaismo, por la predicacion de mi glorioso Padre San Vicente Ferrer, y por aver leído vn Artículo del Angelico Doctor Santo Tomás de Aquino, llegó a ser vna de las mayores luzes Evangelica, de Saulo Paulo; de guello fatal del Iudaismo; Don Pablo de Cartagena, por otro nóbre intitulado el Burgense. Respondiendo a Rabi Moyfes Egipcio con estas ponderosas palabras: El termino que ha señalado de la venida del Mesias, no puede ser el que està señalado; conforme las divinas letras, y edomadas de Daniel: porque segun estos divinos testimonios; segun su recta inteligencia, y ajuste yà se han pasado mas de ducientos y diez y ocho años; por tanto es constante que en el tiempo que asignò Rabi Moyfes de la venida de el Mesias florecieron

Constat autem quod in predicto termino ab ipso assignato vel fere claruerunt in Ecclesia dei duo viri sancti, & religiosissimi scilicet Beatus Dominicus, & Beatus Franciscus ex quibus, & corum sequacibus in Religione doctrina fidei, & morum Ecclesia universalis maxime refulget, ut est manifestum, non igitur immerito estimandum est quod de tantis viris, & ordinibus toto orbis corpus tantibus, aliquod pronosticum esset, per scrutinium scripturarum reperturum Vnde terminus quem Rabbi Moyfes Egipcius scriptus est non ad redemptionem iudaicam perferenda, seu pertinencia est referendus, sed potius ad redemptionem populi Dei, scilicet Christiani. Quis enim numerare pos-

posset quot ani-
ma per ministe-
rium predica-
tio, & doctrina
Predicatorum,
et Minorum,
tam in di-
ctis, quam in
scriptis sunt
Deo cooperati,
a demonaca
captivitate re-
dempti: Certe
nullus, nisi Jo-
hannes Deus cuius
li cognitus est
numerus de-
clorum.

en la Iglesia de Dios dos
Varones santísimos, y Re-
ligiosísimos, que fueron
Santo Domingo, y S. Fran-
cisco, por los quales, y por
sus sequazes, la pureza de
la Fe, y reformation vniver-
sal de costumbres resplande-
ce firme, y pujante, como
comprueba la clara expe-
riencia. Y así, no sin funda-
mento, antes si con solida
razon se ha de juzgar q̄ en
las divinas letras, y Ocu-
los de Dios estuvo preve-
do el tiempo en q̄ avian de
luzir estos dos mayores As-
tros, Domingo, y Francisco,
con el sequito de innume-
rables Luzeros, y resulgen-
tes Antorchas, que de sus
dos Ordenes avian de res-
plandecer en el Cielo de la
Iglesia. Por tanto el tiempo
de la venida del Mesias que
señalò Rabi Moyles, no se
ha de acomodar a la reden-
cion de la perfidia, y terque-
dad judaica, si a la reden-
cion del pueblo de Dios: có-
viene a saber, del pueblo
Christiano. Què lengua po-
drà explicar, q̄ entendimien-
to podrà comprehender el
numero de almas que por
la predicacion, y escritos
de los famosos Hijos de Do-
mingo, y Francisco han sido
redimidas, y rescataadas de
la cruel tirania de Satanàs?

Nadie sino solo Dios, que
solamente comprehende el
numero de sus elegidos.
Hasta aqui el doctissimo Capitulo.
Burgense.

9 El segundo lugar se
toma del Apocalipsis, don-
de hablando S. Iuan de la
primera resurreccion, que
es la que se obra mediante
la justificacion, resucitando
el alma de la muerte del pe-
cado, dize el doctissimo
Cardenal Pedro Aureolo
las siguientes palabras: En
este lugar profetizó S. Iuan
la institucion vtil, y fruc-
tuosa en el mundo de las
dos Religiones: conviene a
saber, de la Orden de los
Menores, fundada por el
Santo, y puro Confessor
Francisco, y de la Orden de
Predicadores, instituida
por el eximio Padre, y Doc-
tor Domingo. Lee se, que en
el tiempo del Papa Inocen-
cio Tercero, y del Empera-
dor Federico, la Magestad
divina embiò al mundo
estos dos Santos, como
dos lumbreras mayores,
los quales instituyeron
dos Religiones, con cuyas
doctrinas, oraciones, meri-
tos, y exemplos, parece que
toda la Christiandad ha re-
suscitado con Christo Bien
nuestro, siguiendo en no-
uedad de vida sus huellas,

Aureolus su-
per 2. 20. Apo-
calips. visione
6. hic est resur-
rectio prima,
predicit dua-
rum Religio-
num vtilē insti-
tutionē in mū-
do fructuo-
sam, scilicet Or-
dinis minorū
per almu Chri-
sti confessorem
Franciscū, &
Ordinis Predi-
catorū per exi-
mum Patre, &
Doctorem Do-
minicum. Legi-
tur enim, quod
tempore Papae
Innocentij, &
Imperatoris Fe-
derici hos duos
Sanctos, tan-
quā duo lumi-
naria Dominus
destinavit, qui
instituerunt
duas Religio-
nes quarum do-
ctrinis, & ora-
tionibus, meri-
tis, & exēplis
quasi tota Chri-
stianitas vide-
tur resurrexis-
se cum Christo,
& in novitate vi-

vita ambulasse. Unde cum sit duplex resurrectio, una spiritalis per gratiam, & virtutem, & conuersationem ac vitam sanctam, & alia corporalis, cum animae corporibus vdiatur in fine, & in aduentu horum duorum ordinum videtur prima resurrectio inchoata. Nam antea pleni erant erroribus, & actibus turpibus, ita ut dicat Ioannes, quod haec est resurrectio prima, & quod Beatus, & Sanctus, qui habet partem in resurrectione prima.

y pisadas. Por lo qual, como aya dos resurrecciones, vna de las almas, y otra del cuerpo; la de las almas consistió en salir el hombre de la muerte espiritual que causa, y origina la culpa mortal, introduciendose en la vida celestial, y divina de la gracia, en el ejercicio de las santas, y piadosas virtudes, reformando las costumbres, mudando de conuersacion, destruyendo al hombre antiguo, y fabricando al nuevo, conformandose en el modo de bien vivir con el primer exemplar, y dechado Christo Iesvs. La segunda resurreccion es de los cuerpos; quando en el fin del mundo, por imperiosa voz de Dios, las mismas almas, y cuerpos que en este mundo vivieron, bolverán milagrosamente a reuñirse, quando vinieron estas dos esclarecidas Religiones al mundo; parece que quiso la divina clemencia que comenzasse la resurrección de las almas, y espíritus; porque antes estava el mundo lleno de errores, abismado en culpas insolentes, y enormísimos vicios. Por esso dixo S. Iuan: Bienavēturado el q̄ tu viere parte en la primera resurrección. Hasta aqui el doc-

1. Part.

tísimo Cardenal Aureolo.

10 Tambien no quiso el soberano acuerdo dexar de comunicar a mi glorioso Patriarca Santo Domingo la estrecha vnion q̄ avia de professar con el Serafico Francisco, de como sus dos celeberrimas Ordenes avia de aplacar la ira de Dios, cauando vna reformation general en el mundo, siendo propios partos de la clemencia suma, y admirable piedad de Maria Santísima. Oygamos la portentosa vision que refiere el General Fray Humberto; segun a el se la participò vn compañero muy antiguo, y estrecho de nuestro P. S. Francisco. Estando en Roma el gloriosísimo Patriarca, se le apareció la Magestad de Christo Bien nuestro, arrojado fuego por los ojos, el semblante convertido en saña, y furor, cō tres lanças en la mano, amenazado mortal ruina, y destruicion al mūdo. En esta misma ocasion viò a la Virgen Santísima, cōsuelo de affigidos, y Madre de pecadores, que hincada de rodillas delante de su preciosísimo Hijo, le rogava con instancia vlassse de sus misericordias con los hombres, que no executasse sus yltimos rigores

ff 3 con-

Magister Humbertus de vitis fratrum cap. i refert, quod cum esset Roma Beatus Dominicus, & pro ordinis confirmatione apud Papam iustaret, quā dā nocte orans more solito, videret in visione, ut sibi videbatur, Dominum Iesum stantem in aere, & tres lanceas contra mundum vibrantem. Cui ad genua procidens virgo Mater rogabat, ut misericors esset, quos redemerat fieret, & iustitiam misericordia temperaret, ad quam filius aiebat, non ne vides, quanta iniuria mihi inferuntur; iustitiam ea, mala tanta non patitur impunita. Tunc dixit mater ei sicut tu scis, qui

qui omnia no-
lli, hec est via
per qua eos al-
te reduces. Ha-
beo unum ter-
rum fidele que
mittes in mun-
dum, ut verba
tua annu ciet,
& conuertien-
tur, & queret
te omnium Sal-
uatorem. Alii
etiam seruum
meum ei dabo
in adiutor, qui
similiter ope-
retur. Tunc si-
lius inquit ma-
tri, ecce placu-
tus sum: faciem
tuam: ve-
rū ostende mi-
hi, quos vis ad
tantum officium
destinare. Tunc
Domina Mater
Beatum Domi-
nicum offerebat.
Domino Iesu
Christo: Cui Do-
minus bene, &
studiose faciet
quod dixisti,
obtulit, & Bea-
tum Franciscum
& hunc simi-
liter Saluator
commendauit.
Beatus ergo
Dominicus in
visione illa su-
cium diligen-
ter consideras,
quem antea no-
nouerat, in cra-
stinum cum eū
in Ecclesia re-
perisset, ex his
que nocte vide-
rat, recogno-
uit, & in oscu-
la sanctarum
& synceros am-
plexus dixit,
tu es socius

cont. a los que avia redimi-
do con tu divinissima lan-
güa: quien respondió el po-
deroso Iesus: No consideras
Madre mia, como en el mū-
do, ya no ay rastro de iusti-
cia, y verdad, como todo es
insolencias, e injurias cōtra
mi respeto, y decoro? Pues
como quieres q̄ mi justicia
dexe de castigar ta enormes
delitos? & aplicò la soberana
Reyna de clemencias. Ya co-
nozco, amantísimo Hijo,
q̄ todo lo cōprehendais cō
vuestra infinita labiduria.
Empero mi afecto os propo-
ne vn Real camino para q̄
se reforme el mundo. Tēgo
vn siervo, fidelísimo, al
qual embiaras al mundo,
para que mediante su predi-
cacion, los pecadores hagā
novenia, y con ansias te bus-
quen a ti su Salvador. Tam-
bien le señalaré por compa-
ñero a otro siervo mio, que
con la misma promptitud,
y eficacia obrará en orden
a la reformation vniversal
del mundo. Entonces respō-
dió el benignísimo Iesus:
Yá Madre amantísima me
doy por rendido a tus supli-
cas, mas muestrame esos va-
rones que tienes destinados
para tan heroica empreſa.
Entonces la soberana Prin-
cesa de misericordias le ofre-
ciò a los dos Iayanes de la

gracia, Domingo, Francis-
co, a quien dixo el benigní-
simo Iesus aver sido la elec-
cion digna de su gran labi-
duria, y clemencia, que sin
duda Domingo, y Francis-
co exercitarian tan primorosa-
mente su oficio, que la laca-
rian del empeño.

11 En aquella ocasion el
Bienaventurado P. Santo Do-
mingo considerò, y recono-
ciò con sumo cuidado al
Bienaventurado S. Francis-
co, y así el dia siguiēte, en-
trando en la Iglesia encon-
trò al Serafin Francisco, co-
nociò q̄ el era el compañe-
ro que la Madre de peccado-
res, y consuelo de afligidos
le avia señalado: y no cabie-
do en sí de cōtento, abraſa-
do de vna ardentísima ca-
ridad se arrojò a sus brazos,
y teniéndole entre ellos, le di-
xo estas amorosísimas pala-
bras: Tu eres mi cōpañero,
tu correrás igualmente cō-
migo por el camino del Se-
ñor, vnámonos, y leamos
vna misma cosa, que estādo
entrambos a dos juntos no
avrà enemigo q̄ pueda pre-
ualecer contra nuestro po-
der. Diòle cuenta de lo que
avia visto, y desde entonces
quedò vna alma en dos cuer-
pos, vn espíritu ardiente en
su Dios, y Señor; mandando
a sus hijos que para siempre
con-

meus tu curres
pariter meū.
Stemus simul,
& nullus alius
preualebit, vi-
sionē etiā præ-
dictam ei nar-
rauit, & ex
tunc facti sunt
cor vnum, &
anima vna in
Deo, quod &
suis posteris
mādauerunt in
perpetuum ob-
seruari.

Distinct. 2. de itinerantibus, ca. 13. Fratres Minores sicut & nostri charitativè, & hilariter recipiantur, & secundum facultatè domus pie, & honeste procurantur; & ibi Glossa. Declaramus, quod priores, & fratres nostri omnes diligentissimè curare debent, ut amorè maximum erga fratres minores semper, & ubique habeant, & corde conservent, ore eos laudent, opere benignissimè recipiant, humanissimèque tractent, & de pace cum eis habenda quantum possunt solliciti sint. Qui autem contrarium ausi fuerint, graviter puniantur; & caveat fratres, ut neque inter se, neque cum alijs quantumcumque familiaribus de ipsis minus benè loquantur, si qui verò amici, & familiaritatis specimen praeseferentes mala de predictis fratribus retule-

cóservasen esta íntima amistad, y estrechez. Hasta aquí el gra General Humberto. 12 Por tanto, en las Sagradas Constituciones de mi esclarecida Religión, se manda con sumo rigor, que amemos entrañablemente a los hijos del Serafin Francisco, correspondiendo en algo a la ardiente amistad, que entre si profesaion nuestros gloriosos Patriarcas.

13 Atendiendo a esta causa el Pontífice Clemente Quatro, segun le refiere en las Constituciones de mi Orden, despues de aver dicho muchas alabanzas de vna, y otra Religión, a un Soldado, que le consul-

tava en qual dellas tomaria el Habito, concluyó con las siguientes palabras: En qualquiera de las dos Religiones, que te alistes, hallarás el camino Real, y estrecho para entrar en lo espacioso, y ameno del Paraíso. Empero te digo, y aconsejo, que de tal suerte entres en vna de estas dos Religiones, que con el corazón flamante vivas en la otra, porque el Religioso Predicador, que no ama a los menores está reprobado; y el Religioso minorita, que aborrece, ó menosprecia la Religión de los Predicadores, es abominable, y execrable. Hasta aquí el Sumo Pontífice Clemente Quarto.

PARAGRAPHO SEPTIMO.

En que se prosigue con la misteriosa fabrica de la Cruz de Santo Domingo.

Componese esta Cruz Dominicana de quatro palos iguales, metida, ó encaxada en un perfecto círculo; en que se insinua una maravillosa verdad, contenida debaxo de tan hermoso geroglífico. Los quatro palos igualmente repartidos en un círculo, está representando, como la

Cruz fue instrumento escogido por el Divino amor, y providencia, para un universal remedio de las quatro partes del mundo, con toda igualdad, sin excepción de personas. Por esso misteriosamente la intitula la Iglesia balança, ó peso de nuestra Redempcion. Porque assi como la balança, y peso es para todos sin accep-

ción, fratres nostri non sint faciles ad credendum, quin prius eos quam possunt excusare conentur. Quasi forte ipsi fratres minores de nobis male loquendo vos quandoque provocaverint, tamen nullo modo publice cum eis contendamus, sicut fuit ordinatum, apud Parisios 1236. Et ibidem 1256. Et ideo si hunc, siue illum elegeris arctam viam ingredieris, & per portam introbis angustam ad terram multarum speciosam sic ergo uni istorum adhaereas, ut amore a altero non discedas: frater enim Predicator reprobatus est, qui minores non diligit; & frater minor est execrabilis, qui ordinem Predicatorum odit, vel contemnit. In Hymno de Passione, statuerat facta corporis.

cion de personas, así también la Cruz fue escogida por el Divino amor para remediar todo el linage humano. Esto también indica el estar encaxada en un círculo. Lo uno, porque el círculo es símbolo del mundo, como demuestra el Philósofo, y manifiesta el Astrologo, siendo el círculo entre las demás figuras Geométricas la más noble, y perfecta figura, que encierra en sí más capacidad. Lo otro, porque el círculo, según Divinas, y humanas letras, es representación del fino, y ardiente amor Divino. Por tanto los antiguos, para pintar el amor, formaban el siguiente Geroglífico. Un círculo perfecto con una ave en medio, estendidas las alas, en forma de Cruz.

2. Esta Cruz, pues, con esta misteriosa fabrica de quatro partes iguales, encaxada en un círculo, quiso la soberana providencia, que sirviese de blason a la inclita Religión de Predicadores. Lo primero, para que entendiesen, que el principal assumpto de predicación avia de ser Christo crucificado, imitando al mayor Predicador de las gentes San Pablo; el qual

con fervoroso espíritu repetia, que el blanco de su ciencia, y predicación solamente era Christo, y este crucificado.

*quid inter vos
nisi Iesum Chri-
stum, & hunc
crucifixum.*

3. Lo otro, quiso la Divina providencia, que la esclarecida Religión de Domingo tuviese por armas el Arbol de la Cruz, para indicar, que así como la Cruz es el Arbol de la vida plantado en el jardín de la Iglesia, para enriquecerle, y hermosearle con varios frutos, con flagrantísimas flores de virtudes: así también la Religión de Domingo avia de ser un trasumpto de la Cruz arbol de vida, que enriqueciesse, y hermoseasse los celestiales campos de la Iglesia. Oigamos lo que en esta parte dixo el Sumo Oraculo della Alexandro Quarto. Oigamos como suelta su espíritu, y lengua en alabanza de mi esclarecida Religión. Sus palabras son las siguientes: Aquel celestial labrador, preexcelso Autor de la Fè, y principal Protector suyo, plantò en el amenísimo Parayso de la Iglesia a la Orden de Predicadores, como fertil, y abundante Arbol, para que causara recreo con su amenidad, alimentara con su fecundidad,

res

*David. Veritas tua in circuitu tuo.
Vase Alciato,
Emblema 78.*

*1. ad Corin. 2.
vers. 2. Non enim iudicavi me scire ali-*

regalara con suavidad de dulcísímos frutos. Este Arbol vistoso, fecundo, y dulce, regado con el rocío celestial, produce hermosas, muchas, y dulces manzanas: con cuya fragancia, y sabor se confortan los debiles, convalecen los enfermos; y los que padecen varias, y diversas enfermedades de culpas, recuperan robusta salud. Con la celestial medicina deste Arbol de vida, los que se hallan en los brazos horribles de la muerte del pecado, respiran cō nuevo aliento de penitencia, y dolor. Con el suavísimo olor, que despide este Arbol de vida halagados, muchos, e innumerables Catolicos, toman el Habito desta Sagrada Religion; los quales recreados con tal fragancia, alimentados con tã Divinos frutos, difunden a los demas grande copia de riquezas, grande abundancia de suavidad, camino cierto de su dichosa salud.

4 Esta inclita Religion es aquella planta generosa, que estendiendo sus ramos por todos los contornos del mundo, brota muchísimas, y varias flores de honra, y honestidad, riquísimos frutos de doctrina, y virtud; esparce por todas partes delicadísimos aromas de santa, y loable conversació. Esta es la Sagrada Orden de

Predicadores, florida con la honestidad, esclarecida con su ciencia, poderosa con su virtud, con inspiracion Divina aprobada por la Sede Apostolica. La qual entre las demas plantas del vergel del Parayso especialmente bizarrea con la pureza de su trato, con el don de sabiduria, con el pujante merito de la virtud. Los Religiosos desta Sagrada, clara, esclarecida, y aprobada Orden, siempre viven ocupados en el estudio de las Sagradas Letras, desvelados en el provecho de las almas; dedicados a los Divinos Oficios, y oracion, y consagrandose victimas, y holocaustos de la Predicacion Euangelica, no dexan rincón en el mundo, que no ilustren con los rayos de su doctrina. Estos son los varones clarísimos por su enseñanza, que con todo fervor, y ardimiento se entregan a la contemplacion de los secretos celestiales, sin negarse a los afanes de la vida activa. Estos son los varones calificados, y cumplidamente enseñados en la ley del Señor, eficaces en la obra, poderosos en la predicacion, sus labios son discipulos de la gracia celestial, para brindar a otros, saluberrima doctrina, para manifestar el camino provechoso de su salvacion a los fieles de Christo.

Por

346 Explicacion de la Fabrica misteriosa

Por todo el mundo resuenan sus voces como de sonoro clarín, no ay contorno en lo espacioso de la tierra donde claramente no retiene el ardiente espíritu de su predicacion. Estos son las refulgentes Estrellas, que brillan en el Cielo de la Iglesia, despidiendo de si vana pompa de luzes Evangelicas. Estos son las fuentes de oro llenas de diversos aromas, que arrojando suavísimos olores con suave conversacion animá a los flacos, para que desterrando negligencias empuñen obras de luz contra las tinieblas del pecado. Estos son los Religiosos Predicadores amados de Dios, y queridos de los hombres, esclarecidos por sus costumbres, laureados con los titulos de ciencia, a quien la benignidad del Padre Eterno, entre varias personas dedicadas a su reverente culto, escogió con especialidad para ensalçar la gloria de su inmenso nombre, para procurar la salvacion de sus almas. Estos son los que levantando siempre su afecto al amor de las cosas celestiales en todas partes publican la virtud, y excelencia del Divino nombre, y sin rendirse a la mas molesta

fatiga, ponen todo su conato en ampliar la Catolica Fè. Estos son los que teniendo delante de la vista siempre la vida, y meritos del Predicador de las gentes Pablo, solamente se glorian en la Cruz del Señor, dando de mano a las pompas del mundo, menospreciando sus solazes, para conseguir con rectitud de intencion el deseado blanco de sus deseos, que es la patria celestial. Estos son los que negando por Dios sus propias voluntades, se han consagrado víctimas, y ardientes holocaustos a las purísimas aras de la pobreza, viviendo tan alegres, no teniendo nada, como si poseyeran todos los averes, y patrimonios del mundo. Estos finalmente son los que siguiendo siempre a Christo desnudo se abrazan con la perfeccion Evangelica, estrechándose a la observancia de su sagrada Religión, que no es otra cosa sino un hermosísimo dechado de la Evangelica regla, con que hacen un empleo de riquísimos meritos para comprar el laurel felicísimo de la gloria. Hasta aqui el santísimo Pontífice Alexandro Quarto. Su tenor en Latin es.

*ALEXANDER PAPA QVARTVS IN PROLOGO
Constitutionum Sacri Ordinis Prædicatorum. Celestis ille agricola, summus Auctor Fidei, præcipuusque Protector Sacrum Fratrum Prædicatorum Ordinem, quasi Lignum fertile in Ecclesiæ Paradiso inseruit, ut de-*
lecta-

lectaret amantate, vbertate f. i. i. a. r. e. t. & fructuum suauitate mulceret. Hoc itaque speciosum, fecundum, ac dulce Lignum imbre superno irrigatum pulchras plurima, ac dulcia poma profert, quorum odore, ac sapore confortantur, & conualescunt debiles, variisque derenti languoribus liberantur. In hoc utique vitæ Ligno mortales homines carnis infirmitatibus prægrauati pabulum salutis inveniunt, & internam recipiunt sospitatem. Huius inquam Ligni percepta fragrantia, vndique ad libam ipsius concurrunt innumeri Professores Fidei, qui assidue illo perfruentes, & eius salutaribus fructibus conuescentes de ipsorum prægustata dulcedine, ministrant, & ipsi alijs suauia libamenta salutis. Hæc est illa generosa plantatio, quæ ramos vndique expandens flores plurimos honoris, & honestatis, fructusque vberimos Doctrinæ profert, & virtutis, & odorem sanctæ, ac laudabilis conuersationis longè lateque diffundit. Hic est Ordo Sacer Prædicatorum honestate floridus, præclarus scientiæ, virtute fecundus, à Sede Apostolica merito approbatus, qui inter alia plantaria Dominica, puritate conuersationis, sapientiæ dono, & virtutis merito dignoscitur specialiter insignitus. Huius sacri, clari, conspicui, & approbati Ordinis Fratres Sacrarum Scripturarum studio instanter incumbunt, animarum profectibus, Diuinis Officijs, & Orationibus incessanter intendunt, atque Evangelicæ prædicationi ardentem insistere lumen Diuinæ doctrinæ, vbiq; per Orbem diffundunt. Hi sunt viri doctrina clarissimi, qui contemplationi cælestium feruenter invigilant, & piæ vitæ studio, sine intermissione desudant. Hi sunt viri probati, & plenè in lege Domini eruditi, efficaces quidem in opere, & in prædicatione potentes, quorum labia gratia cælestis edocuit ad propinandam salubrem doctrinam alijs, & commodum, ac profectum animarum Christi fidelibus exponendum. Vnde vbiq; per mundum ora ipsorum intonant veluti tubæ, ac in omnem terram exit sonus prædicationis eorum, & vsque ad fines Orbis sua salutifera verba sonant. Hi sunt viri præclari conspicua Religione fulgentes, qui tanquam lucentia sydera in Ecclesiæ fundamento suis splendidissimis documentis viam cælestis vitæ mortalibus insinuant. Hi sunt phiale aureæ plenæ odoramentis, qui sua sacra conuersatione suauiter redolentes, hortantur per hanc alios, & inducunt à somno negligentie celeriter surgere, & excussa prorsus inertia, ad opera lucis, & bonitatis festinanter properare. Hi sunt dilecti Deo, & hominibus, fratres videlicet Prædicatores morum honestate conspicui, scientiæ titulis insigniti, quos æterni Patris benignitas inter plurimas Personas Diuinis obsequijs deputatas pro sui nominis attollenda gloria, & fidelium procuranda salutè specialiter elegit, qui suum semper affectum ad amorem cælestium dirigentes, virtutem Diuini nominis vbiq; publicant.

348 Explicacion de los misteriosos

Et pro Christianae Religionis ampliando cultu vigili attentione laborant. Hi sunt, qui vitam & merita Beatissimi Pauli Apostoli contemplantes gloriantur in sola Cruce Domini nostri Iesu Christi, & mundi pompas, ac solatia spernentes, ad solam caelestem Patriam, & ad Paradysi delicias recta intentione suspirant. Hi sunt, qui propter Deum semetipsos salubriter abnegantes elegerunt sub arctissima paupertate Deo deservire, tanquam nihil habentes, & omnia possidentes. Et postremo sunt, qui cum omnia terrena propter amorem bonorum caelestium reliquerint, sobrie, iuste, pie, & caste viuentes, ac exilia vite subsidia mendicantes Christum pauperem imitantur, perfectionem Evangelicam amplectendo. Unde clarissime constat eos in statu perfectionis existere, & per suae Religionis observantiam, quae quidem ipsius Evangelicae perfectionis continet formam in aeternae retributionis praemio praecellentem gloriam promereri.

5 Donde es muy digna de ponderar la celestial consonancia, la Divina armonia, que forman las alabanzas del sumo Oraculo de la Iglesia cõ la Cruz, y Religion de Predicadores, a quien sirve de mayor blason. Llama con celestial acuerdo a esta sagrada Orden Arbol de vida plantado en el amenissimo jardin de la Iglesia, y Arbol de vida comunmente llaman a la sacratissima Cruz los Santos Padres. Por tanto con Divina providencia la Religion de Domingo, como Arbol de vida, tomò por armas al Arbol de vida, que es la Cruz.

6 Donde tambien es muy digno de ponderar el que la suma Tiara de la Iglesia hablando desta celeberrima Religio, que en su tiempo no tenia mas que treinta y seis, ò treinta y siete años de edad, segun con-

ta del computo del tiempo en que subió a la suprema silla Alexandro Quarto, que fue por los años de ducientos y cinquenta y tres, como se puede ver en el Caruegal Baronio Odorico, y otros historiadores Ecclesiasticos, y esta Orden fue confirmada por los años de mil ducientos y diez y seis: Es, pues, muy digno de poderar el que diga el sumo Oraculo de Christo, que en tan tierna edad, y en tan breves años este fondoso, y florido Arbol de la Religion de Domingo huviesse estendido sus hermosissimas ramas, huviesse comunicado sus celestiales frutos por todos los contornos del Orbe, imitando en esto al Arbol putantissimo de la Cruz, que tiene por soberano tymbre, y ha escogido por celestial blason.

7 Por tanto, alsí como el Estandarte invencible de la Cruz

De la Cruz de Santo Domingo. 349

Cruz se ha enarbolado en todos los angulos, y rincones de el mundo, así siguiendo a este norte segurísimo la Religión de Domingo, con su predicación, y doctrina ha penetrado las últimas, y mas remotas partes de la tierra. Que frutos no ha producido en Europa, Asia, Africa, en Armenia mayor, en el Asia entre Turcos, Moros, y Cismáticos, gente barbara, y cruel: desde el año de mil docientos y cinquenta y tres, hasta el día de oy, se conserva firme, y constante la Religión del Patriarca Domingo, fundada allí por el Beato Padre Fray Bartolomé Paruo, natural de Bolo-

*El P. Fr. Alfo Fes-
nandez li.
2. hist. Ec-
lesi. de
nuestros
tiempos,
c. 45. y 46.*

*Marieta
en la hist.
de Pluri-
manos, y
Alleluia.*

nia, donde por disposición, y concelsion del Sumo Pontifice es Arçobispo vn Prior; ò Prouincial de aquella Prouincia. Y en tierra del Preste Juan tiene la esclarecida Orden de Predicadores celeberrimos, y Religiosísimos Conventos.

8 Y que maravillas no ha obrado en el Nuevo mundo, que el heroyco valor del

Español añadió al patrimonio de Christo? Como veremos en la 3. part. desta obra.

9 Y si esta es grandeza, que cede en alabanza desta famosa Religión, no es menor la que se sigue: Tiene ya de antigüedad quatrocientos y cinquenta y nueve años, desde su confirmación, sin que tanta ancianidad aya sido ocasión de la menor quiebra, ò aflojamiento en el rigor de su observancia, en el tesón de sus estudios, sin tener constitución, que obligue a pecado mortal, ò venial, sin aver introducido en ella el menor genero de descalcez, ò reforma; sin aver faltado en ella en los quatro siglos, y medio, que goza, ò en los quatrocientos y cinquenta y nueve años, que tiene de antigüedad Santo, y Santos, a quien la Iglesia con el impulso del Espíritu Santo aya laureado con la suprema hora de Beatificación, y Canonización, como se verá en la tercera parte desta obra.



2. Part.

Cg

CAE

CAPITVLO DEZIMO.

En que se explican los Divinos Geroglificos , que el Sagrado Evangelista , y Pintor San Lucas pincelo en el Trono y Peana de la celeberrima Imagen de nuestra Señora de Atocha.

HE puesto todo este Tratado de Cruz , he declarado sus diferencias para dar luz (como dixe al principio) con que se pudiesse conocer el misterio grande de Cruzes , que el Sagrado Evangelista San Lucas pintò en el Trono de la soberana copia de nuestra Señora de Atocha.

ADVERTENCIA , Y EXPLICACION PRIMERA.

En este Geroglifico se contiene toda la disposicion de la Redempcion del linage humano, y todo lo que el hombre ha de creer en orden a la Divinidad , y humanidad de Christo.

QVanto a la Divinidad deve creer , que ay vn Dios, y tres Personas, q son Padre, Hijo, y El espiritu Santo. Estos quatro Articulos se contienen en este Geroglifico, que ay vn Dios, en el circulo mayor; porque como dixo Empedocles: *Quid est Deus nisi incomprehensibilis circulus*, porque asi como el circulo perfecto contiene en si la razò de principio, y vltimo fin; asi Dios es primer principio, y vltimo fin ; como dixo por S. Iuan en su Apocalipsi: *Ego sum Alpha, & Omega.*

2 Ay tres circulos grâdes todos tres iguales , en que diò

el Sagrado Evangelista a entender, que todas personas era iguales en la Divinidad.

3 En estos circulos grâdes se contienen quatro concabidades ; en que nos diò a entender, que este Dios Trino, y Vno de las concabidades de su Divina Omnipotècia, ù de sus riquilimos senos, sacò a luz todas las criaturas, que se contienen en las quatro partes del mundo, que es lo que dixo San Iuan: *Quod factum est in ipso vita* Joann. I. *erat, & sine ipso factum est nihil.* Y aqui entra el quinto Articulo, creer, que es Criador.

4 El estar tres Cruzes metidas en los tres circulos grâdes, in-

1. ad Cor.
18.

indica el que este soberano Señor Trino, y Vno es Salvador, que mirando a la Cruz dió gracia, y perdonó a los hombres sus culpas, y pecados. Por esso la llamó San Pablo, como ponderamos arriba, Virtud de Dios, *Dei virtus*, y Andreas Cretense, referido por el Metaphraste, llamó a la Cruz Tesoro de todos los bienes celestiales: *Tesaurum omnium bonorum celestium*; y en otra parte dixo, que la Cruz era medicina de todo el mundo: *Cruz commune totius mundi salutare*.

Ioann. 14.

5 Cerca destos circulos grandes están diez Oes, como que quieren entrar en ellos, có que representó el Sagrado Evangelista, que Dios es Glorificador, metiendo en sí a los justos para comunicarles gloria, q es lo q dixo el mismo Christo: *Ad eū veniemus, & mansionē apud eū faciemus*. Son diez en quāto están representado los diez estados, de los quales salen los justos para entrar en la gloria; conviene a saber, el de Profetas, de Patriarcas, de Apostoles, de Evangelistas, de Martires, de Doctores, de Cōfessores, de Virgenes, de Viudas, y de calados.

6 No estan llenas estas Oes, que pintó el Sagrado Evangelista, para explicarnos, que hasta el dia del Juizio, quādo se ha de cumplir el numero de los escogidos, no se avian

1. Part.

de llenar: *Donec compleatur numerus electorum*.

7 Tambien se puede dezir, que en las tres Cruces formó Geroglifice San Lucas para enseñarnos los dos Articulos de la Divinidad de Salvador, y Glorificador; En la Imiessa, q está al lado derecho del Trono, por la parte de adentro, se representa el que es Salvador, dando gracia, y perdonando pecados; y así dixo San Pablo, que estava Christo en la Cruz reconciliando al mundo consigo: *Erat Christus in Cruce mundū reconcilians sibi*. Y en otra parte enseña, que en la Cruz borró el decreto de nuestra condenacion: *delens, quod adversus nos erat Chyrographum decreti*.

8 En la Cruz Andreana, a quien el vulgo llama Haspa de San Andres, y monta lo mismo, que el numero de diez (que se halla al lado derecho del Trono a la parte de afuera) nos pintó a Dios como Glorificador; porque el numero de diez, como ya manifestamos en el tratado de Cruz, contiene en sí tanta perfección, que es simbolo de la Gloria, y así en la parabola de los Obreros hizo mencion della el Evangelista San Matheo, debaxo del nombre de denario, que prometió el Padre de Familias a los Obreros: *Conventione facta ex Denario Diurno*.

Gg 2

Y

9 Y en la Cruz, que está al lado izquierdo del Trono, a la parte de afuera, que es la misma, que labraron los Angeles mas de quinientos años despues en Oviedo, perfectísimamente se representa Dios como Glorificador; no solo de las almas, sino tambien de los cuerpos, que se han de bolver milagrosamente a reuuir en aquel vltimo, y felicísimo estado, esto indica el color blanco de la Cruz. Por esta razon misteriosamente, quando el dulcísimo Iesvs quiso insinuar a sus discipulos las excelencias de la gloria, que despues de su ignominiosa muerte avia de conseguir en su triunfante Resurrección, hizo que sus ves-

tiduras quedassen mas blácas, que los purísimos ampos de la nieve; como dixo S. Matheo: *Vestimenta autem eius facta sunt alba sicut nix.* cap. 17.

10 Y aquel soberano Parainfo, ò Parainfos, que en figura humana dieron a las mugeres piadosas las primeras nuevas de la Resurrección de Christo, la librea de que usaron era blanca como la nieve, segun afirman todos los Sagrados Evangelistas, publicando en el trage el felicísimo estado de su Rey, y Señor: el color blanco, dixo Alciato, siguiendo a la antigüedad, es simbolo de la pureza, y alegría de animo, como el negro de tristeza:

Alciat. Emblem. 117.

Index inestitue est pullus color: utimur omnes

Hoc habitus, tumultus cum damus inferias.

At sinceri animi, & mentis steli candida purae:

Hinc Sindon Sacris Linea grata viris.

Cic. 2. de legib.

11 Y el Principe de la Eloquencia Latina dixo, que el color blanco era el mas agradable a

los ojos de Dios: *Color albus praecipue decorus Deo est cum in ceteris, tum maxime in textili.*

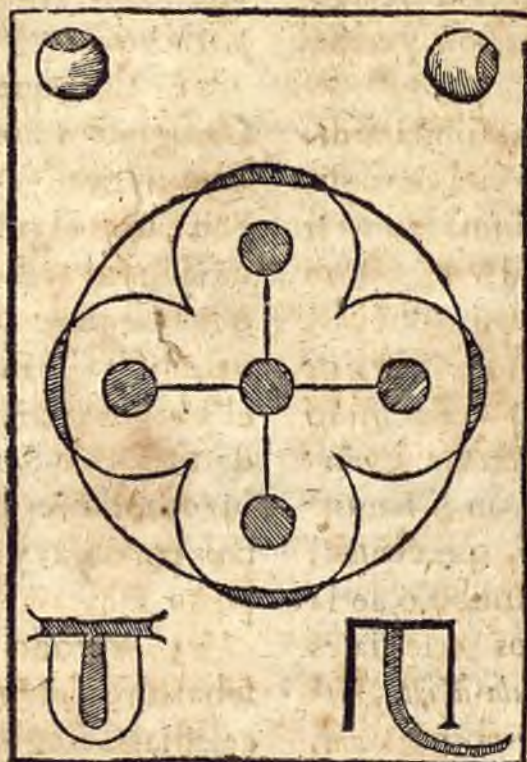
ADVERTENCIA, Y EXPLICACION SEGUNDA.

12 Delineò tambien el soberano Pintor S. Lucas en estos Geroglificos los misterios de la humanidad de Christo, que como medios necesarios tiene necesidad de creer la criatura racional para conseguir la posesion de la vida eterna.

13 El primer misterio es el creer, que el Verbo Eterno fue embiado por su amantísimo Padre al mundo, para q en el

retrete castísimos, y purísimos de Maria Santísima se vistiese el trage humilde de nuestra humana naturaleza, concurriendo la obra, y gracia del Espíritu Santo: Todas tres Personas concurrieron a esta portentosa obra de la Encarnación. El Hijo vistiéndose la naturaleza, y el Padre, y el Espíritu Santo concurrendo a vestirle, como acá en lo humano quando vno se viste, y dos le ayudan.

14 Todo esto figurò en el Geroglifico siguiente el Divino Pintor San Lucas ; en el qual se halla pincelado al lado derecho de la Silla a la parte de adentro.



15 El Tao, la T. ò Cruz Commisa, de la qual tratando de las diferencias de Cruzes, hizimos la mencion arriba; donde diximos, que los labios Egipcios para explicar la vida venidera pintavan este genero de Cruz, con que entre dentas obscuridades rendian culto a la verdad, que nosotros con Evangelicas luzes veneramos.

16 Pregunto, quien es esta vida venidera, sino Christo, que de si mismo dixo: *Ego sum via veritas, & vita*, vida, que vino a dar la vida al linage humano, que yazia funesto cada ver en los miserables brazos de la culpa, y de la muerte; cu-

1. Part.

yo Geroglifico, como dixe, es la T. ò Cruz Commisa.

17 Abraça los dos brazos desta Cruz vna cuerda, en que encerrò vn gran misterio el celestial Pintor San Lucas; porque en esta Cuerda nos diò a entender, que nuestro dulcissimo Iesvs vino al mundo a ser Maestro, y Doctor vniversal de la disciplina, y enseñanza de los Divinos preceptos de toda la ley Evangelica.

18 Con otro geroglifico de las Divinas letras explicaremos este. Fabricò el sapientissimo Salomon vn gran vaso de metal, a quien la Escritura 3. Reg. c. 7. llama *Mare fusile*, que cabia

Gg 3

gran

graa cantidad de agua, cercòle con vna cuerda, colocòle sobre doze Bueyes, tres que miraván al Oriente, tres al Occidente, tres al Septentrion, y tres al Medio dia.

19 Entra la Glossa ordinaria explicando este Geroglifico, y corre la pluma: El Mar fue Geroglifico del Baptismo de la Ley de Gracia; los Bueyes, de los doze Apostoles, que por las quatro partes del mundo sembraron la doctrina Evangelica, y plantaron el Bautismo. La cuerda, que ceñia al mar Eneo, era simbolo de la disciplina de los celestiales preceptos. *Resticula, id est, disciplina celestium preceptorum, qua à voluptatibus religamur.*

Matth. 7.
v. 14.
Matth. 7.
v. 13.

20 Comparale la Ley Evangelica a la cuerda, porque con ella nos estrechamos, apartandonos de la superfluidad de los vicios. Por tato misteriosamente dixo Christo bien nuestro: *Arcta est via, que ducit ad vitam, &c. & spatiosa via est que ducit ad perditionem.*

21 Junto a esta T.ò Cruz Comissa Geroglifico de Christo, se halla vna M. grande en esta figura,  simbolo de MARIA Santissima, en que nos diò a entender el glorioso Evangelista San Lucas, que el camino de nuestra redempcion, que es Christo, segun dixo de si:

Ego sum via, empegò delde el vientre Virginal de la Madre de misericordias, segun le anunció el Angel: Ecce concipies in utero.

22 Con que en estos dos Geroglificos nos enseñó el soberano Evangelista, y Pintor San Lucas el primer Artículo de la humanidad, q̄es creer, que la segunda Persona de la Santissima Trinidad, que es el Verbo en la purissima vna de MARIA Santissima, se hizo hombre por los hombres por obra, y gracia del Espíritu Santo.

23 Y todo este misterio sehalla representado como en celestial Geroglifico en la forma de letra que està puesta; la qual tiene tres palos identificados, con vno, que atraviesse por encima, en que se representa el altísimo, y profundísimo misterio de la Santissima Trinidad, el qual consiste en que son tres Personas realmente distintas entre si; empero identificadas con la esencia, como en la M. simbolo de MARIA Santissima ay tres palos distintos entre si, mas identificados con el de arriba.

24 Donde es muy digno de ponderar el que el Pintor del Cielo San Lucas con Divino impulso pintò el palo de en medio de dicha M. mas corpulento, y grueso, que los otros

otros dos palos, geroglificos del Padre, y del Elpíritu Santo; para enl. ñarnos, que solamente el Hijo, a quien representa el palo de enmedio, le vistió de lo grueso, y corpulento de nuestra humana naturaleza: *Habitu inventus vt homo*, dixo S. Pablo.

25 Estendió mas la significacion del misterio el Soberano Pintor, torciendo el palo de enmedio, por la parte de abaxo, y alargandole por junto a la extremidad del vltimo palo, simbolo del Elpíritu Santo, hasta sacarle a fuera; en que nos dió a entender, que el dulcísimo Iesús salió de Dios: *Deo exiuit*, dixo el mismo por Ioan. 13. San Iuan, haziendose Hombre en el vientre purísimo de la Madre de pecadores, por obra, y gracia del Elpíritu Santo, cuya pureza virginal, entrando el Verbo Eterno, luz inmensa, y saliendo: esto es, concibiendo, y naciendo, no recibió lesion alguna, antes si recibió nuevos quilates de perfeccion, y belleza, como sucede en el transparente cristal, cuyos fondos penetra el ardiente rayo de la luz.

26 Y es muy digno de admiracion, el que solo en la le-

tra inicial de la Reyna de los Angeles, Madre de pecadores, y consuelo de afligidos, pincelasse el sagrado Evangelista S. Lucas el altísimo misterio de la Trinidad, y el portentoso de la Encarnacion. Por tanto no me admiro de que el grande Alberto dixesse, antes si alabó, y reverencio el averla llamado noble descanso de toda la Santísima Trinidad: *Totius Trinitatis nobile Triclinium*.

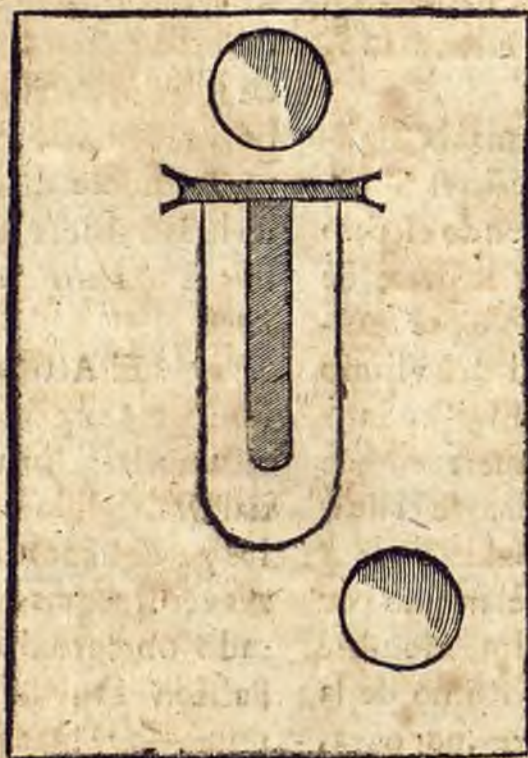
27 El Artículo de la Pasion, y muerte de nuestro dulcísimo Iesús insinuó el celestial Evangelista San Lucas en los geroglificos de las dos Cruces verdinegras, en campo dorado obscuro, simbolo de la Pasion funesta, y horrible muerte que padeció el Salvador, por la ingratitud de los hombres, precio, y esperança de nuestra salvacion.

28 En la Cruz blanca pintó su triunfante, y gloriosa Resurreccion, como ya queda manifestado en el paragrafo antecedente: y esta traerá por Estandarte, y señal en el formidable dia del Iuizio, para alegrar los Iustos, y atemorizar los pecadores.

AD

ADVERTENCIA, Y EXPLICACION TERCERA.

E Nel lado izquierdo de la silla de la Celeberrima Imagen de nuestra Señora de Atocha, a la parte de adentro està este Geroglifico.



2 Para luz, è inteligencia deste misterioso Geroglifico se ha de presuponer que el circulo, no solo es simbolo de Dios, como diximos, sino tambien del mundo mayor, y del menor, que es el hombre.

3 Yà tambien diximos como la T.ò Cruz Commisa era simbolo de nuestro dulcissimo Iesvs, en quanto entre los Egipcios sabios era simbolo de la vida venidera.

4 Tambien diximos como la cuerda que cogia la Cruz en medio, y abraçava sus extremos, era geroglifico de los di-

uinos preceptos, sin la observancia de los quales es imposible el salvarse, aforismo dictado por nuestro Medico divino Christo, è intimado al otro que le preguntò, què debia hazer para conseguir la vida eterna: *Serua mandata.* Fè sin el vigor de buenas obras es Fè muerta, es Fè sin alma. *Fides sine operibus mortua est,* dixo Santiago.

5 Entremos aora con la explicacion del Geroglifico. Ay vn circulo abaxo, apartado de la Cruz, y al lado izquierdo; el otro circulo està sobre la cabe-

ga de la Cruz. El primer círculo que está a la parte inferior, y allado izquierdo, significa al desdichado pueblo judaico, que abismado en sus sombras, y ceguedad, aun está esperando al Mesías, no queriendo recibir al verdadero, nuestro dulcísimo Iesús, como dixo San Juan: *In propria venit, & sui eum non receperunt*, no solamente no le recibieron, sino que le quitaron la vida; por lo qual perdieron el Cetro, Reyno, y Sacerdocio, quedando en suma desdicha. Y así, en señal de su reprobacion, están allado izquierdo, y en la parte inferior; allá en el fin del mundo se salvarán las Reliquias de Israel, como dixo San Pablo, citando a Isaías: *Reliquiae saluae fient*.

Ad Rom 9
vers. 27.

6 Sobre la cabeza de la T. ó Cruz Comissá se halla un círculo, geroglífico del pueblo Gentílico, el qual despues de aver estado tantos años abismado en vicios, en perpetua esclavitud de la idolatria, vasallo, y esclavo de Satanás, lo puso el dulcísimo Iesús sobre su cabeza, lo miró como pueblo muy querido, desposó consigo con estrechísimo vínculo de amor en su muy regalado lecho de la Cruz a la feísima, y torpísima Gentilidad, causando en ella celestial belleza, a costa de su sudor, y sangre, como lo enseñó el Apostol

San Pablo, escribiendo a los Romanos, y citando al Profeta Oseas. Llamare, dize, al que no era mi pueblo, mi Pueblo, a la q̄ no erami amada, y querida, mi querida Esposa, a la q̄ no avia conseguido misericordia, poseedora della. Son las palabras de Pablo: *Sicut in Osee dicit: Vocabo non plebem meam, plebem meam; & non dilectam, dilectam, & non misericordiam consecutam, misericordiam consequutam.*

Ad Rom 9
vers. 13.

7 Passemos a otro misterio, contenido tambien en este diuino geroglífico. Llamase Christo bien nuestro puerta. S. Juan: *Ego sum ostium*. Puerta Real, por donde es forçoso, que entren los hombres para conseguir los fertilísimos pastos de la gracia, y dones del Espíritu Santo: *Per me si quis intrauerit saluabitur, & ingredietur, & egredietur, & pascua inueniet*. El cerrojo con que se abre, y cierra esta puerta es la Cruz Comissá, ó la T. con quien tiene grandísima semejança el cerrojo.

Ioan. 10.

a El círculo que está abaxo cerca desta Cruz, que sirve de cerrojo a la Puerta Christo, denota la Gentilidad, que va entrando poco a poco por esta Puerta celestial, y divina, así ha ido entrando desde que murió Christo bien nuestro, hasta nuestros tiempos, por el año de mil quatrocientos y noventa

ta

358 Explicacion de los Geroglificos

ta y dos el nuevo mundo empeçò a entrar por esta soberana Puerta: iban entrando de la Gentilidad de el Iapon, China, y de otras regiones idolatras.

9 El circulo que està encima de la Cruz indica la Gentilidad, que dexando la idolatria entrò por la Puerta Iesvs a recibir su santissima Fè.

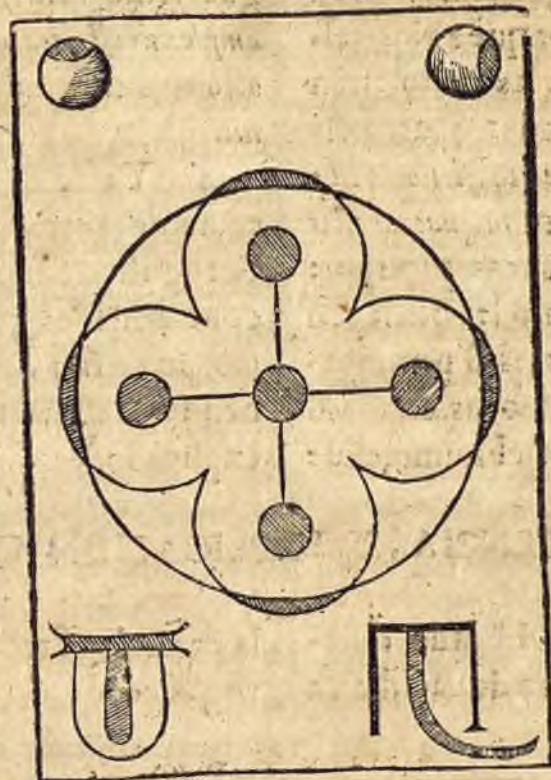
10 Donde se ha de advertir, que al principio de la Iglesia fueron pocos los que empegaron a entrar por esta Puerta; y así en los hechos de los Apostoles, solamente en el primer capitulo se haze mencion de ciento y veinte, en el segundo de tres mil convertidos, en el tercero de cinco mil: por esta causa misteriosamente el Sagrado Evangelista, y Pintor San Lucas, en el Geroglifico que pintò

al lado derecho de la silla de la Imagen a la parte de adentro junto a la Cruz Comissã, ó T. y la M. pintò vna Cruz Immissa, metida en vn circulo grande, con dos circulos menores encima, correspondientes a los dos angulos. En que diò a entender, como dixe, el estado imperfecto que al principio tuvo la Iglesia primitiva, insinuado en el numero de los dos circulos casi vacios; porque el numero de dos, siempre significa imperfeccion en las divinas letras, y por esso en la creacion de el mundo; al segundo dia no le echò Dios su bendicion. Por esta causa misteriosamente el Esposo la pinta en su Epitalamio pequenita, y sin pechos,

*Quid faciemus sorori nostræ,
quia parvula est, & ubi
ra non habet.*



ADVERTENCIA, Y EXPLICACION QVARTA.



1 **C**On providencia celestial el sagrado Evangelista, y Pintor San Lucas, en este circulo grande pintò la Cruz Immissa, con quatro palos iguales, no con quatro desiguales, como aconteciò en la Cruz en que nuestro benignissimo Iesus murió. El divino Pintor atendió al decreto soberano, el qual consintió en que el Verbo Eterno encarnado muriese igualmente por todas las quatro partes del mundo, Oriente, Occidente, Septentrion, y Medio dia; así lo dixo S. Pablo: *Christus pro omnibus mortuus est.* Y atendiendo a esta razon, la Iglesia llama a la Cruz balan-

ça, en que igualmente se pesò el admirable precio de nuestra Redencion: *Statera facta corporis.*

2 Passa adelante con el geroglifico el glorioso Evangelista, y en este circulo grande donde está la Cruz, pintò ocho concabidades, con tal disposicion, que estas ocho vienen a reducirse a quatro, como se ve en esta figura, en que enseñò, que las ocho Bienaventuranças son los caminos Reales por donde han de caminar los que están alistados debaxo de la vandera de Christo, que es la Cruz.

3 Y estas ocho Bienaventuranças que señaló San Mateo,

360 Explicacion de los Geroglicos

teo, las reduxo a quatro San Lucas: y si preguntamos a San Ambrosio, por què? Nos responde, que en las ocho estàn las quatro, y en las quatro estàn las ocho: *Sed in istis octo ille quatuor sunt, & in quatuor istis ille octo.* San Lucas prosigue: Ambrosio señalò las Bienaventuranças capitales, ò principales, mas S. Mateo las explicò, y ampliò hasta el numero de

Libr. 5. in Luc. cap. 6

ocho: *Hic enim quatuor (prosi- gue Ambrosio) velut virtutes amplexus est cardinales: illi in illis octo mysticum numerum resera- uit.*

4 Y esta es la misteriosa causa de aver pintado en este Gerogifico San Lucas quatro concabidades grandes, y quatro pequeñas, para comprehender el misterio que hemos explicado.

ADVERTENCIA, Y EXPLICACION QUINTA.

EN El lado derecho de la silla, a la parte de afuera està este Gerogifico.



2 Dos estados tiene la Iglesia Militante: El primero es de Christianos malos, que se hallan mezclados con los

buenos. El segundo es de solo aquellos que se emplean en la virtud, doman sus apetitos, sujetan sus pasiones, y obser-

uan con cuidado los preceptos, y Ley Evangelica, atropellando con persecuciones, haciendo frente a la injuria con el armès de la paciencia, haciendo que el cuerpo sirva al alma, y que no el alma al cuerpo. Estos son los que han hallado el camino del Cielo, que es estrecho, como dixo el Salvador, como los primeros han encontrado con el camino ancho, y espacioso, para precipitarse en la vltima de la dicha, que es su condenacion.

Cap. 13. v. 47. 3 Y estos dos generos de Christianos nos manifestó nuestro dulcissimo Iesvs, quando por San Mateo nos dixo, que era semejante el Reyno de los Cielos: esto es; su Iglesia, segun la inteligencia de la Glosa Angelica, ò interlineal, al esparabel volante, ò red barredera, arrojandola los pescadores en el mar; recoge en si todo genero de pezes; buenos, y malos; mas despues sacandola los pescadores, se aprovechan de los pezes buenos, y arrojan los malos, assi concluye Christo bien nuestro: Succederà en la consumacion de el siglo, saldràn los Angeles, apartaràn los buenos de los malos, para que los buenos gozen de eterna dicha, y los malos sean castigados con eterno suplicio.

4 Y estos dos generos de Christianos que recibieron el Bautismo, y se alistaron debaxo de la invencible señal de la Cruz de Christo bien nuestro nos pintò el Evangelista San Lucas en estos Geroglificos inmediatamente puestos. En el primero, en el qual solo puso dos circulos; y en las concabidades, y espacios de el circulo grande, espaciosas, y desahogadas, nos pintò la mixtura de los buenos con los malos Christianos que se hallan en la Iglesia militante, esto indica el numero imperfecto de dos, que se halla en los dos menores circulos.

5 En estotro Geroglifico pintò a los Christianos ajustados a la obervancia de preceptos, y Ley Evangelica. Y para manifestar este misterio pintò las ocho Bienaventuranzas en el circulo mayor muy estrechas, mirando siempre a la Cruz, y adornadas de color blanco, y verdinegro, como dando a entender, que el virtuoso se ha de estrechar, y refrenar en orden al sequito de sus pasiones, y movimientos, que ha de tener siempre puesta la vista en la Cruz de Christo nuestro bien, para poder el llevar la suya: Tollat Crucem

Hh

suavis

362 Explicacion de los Geroglificos

suam, & sequatur me, dixo Iesus, que se ha de armar con la pureza, y penitencia, que esto indica el color blanco, y el negro, como ya queda explicado arriba.

6 Para indicar este estado de perfeccion, pintò tambien el lagrado Evangelista San Lucas quatro circulos en los quatro angulos; porque el numero de quatro, segun Philon

Judio, es un numero perfectissimo, fuente, y raiz del numero de diez, que es termino de la inmensidad de los numeros: *Quem de varij omnium absolutissimam causam fontem que non falso dicere licet.* Y mas abaxo afirma, que el numero de quatro tiene excelencia entre los demàs numeros, en quanto consta de iguales partes, por donde viene a ser medida de la igualdad, y justicia: *Præterea nec illud ignorandum, quod primus numerorum quatuor quadrangulus est pariter par, mensura æquabilitatis ac iustitiæ.*

7 Concluye diziendo: Basta dezir que el numero de quatro fue principio de toda la generacion del Cielo, y del mundo; porque los quatro hermosos elementos, de los quales se compone la admirable fabrica deste vniverfo, cõfiesan deber su belleza al numero de quatro, como tambien los quatro tiempos en que se distingue el año,

Invierno, Verano, Estio. y Otoño, en los quales las plantas, y los animales acaudalan para enriquecer la tierra. Por esta causa, como este numero sea tan privilegiado, dispuso el soberano Artifice de las cosas, q el Cielo, hermosissima criatura, de su piangel recibiesse su mayor adorno, y vistofidad en el quarto dia. Hasta aqui el doctissimo Philon: *Nunc illud addidisse sat erit, eum totius celi, mundi que generationi dedisse initium. Nam quatuor elementa ex quibus uniuersum hoc conditum est, tanquam à fonte manauerunt à numero quaternario; atque adeo hæc quatuor, quibus annus distinguitur, tempora, unde animantes plantæque proueniunt; scilicet hyems, ver, æstas, & autumnus. Cum igitur tot privilegijs à natura honoratus sit modo dictus numerus, necessario conditor rerum ornabat eolum, quarto die, adhibitis ornamentis pulcherrimis ac Diuinissimis; hoc est, stellis Luciferis.*

8 Observando esta perfeccion, que en si encierra el numero de quatro, quito el dulcissimo Iesus que su Evangelica enseñanza, fuesse escrita solo por quatro Evangelistas.

9 Para explicar, pues, el perfectissimo estado de los predeterminados puto el numero de quatro circulos, en la forma q aqui se ve, y en medio del circulo mayor pintò la Cruz Andreana, ò

De-

Lib. de mû
di opofcio

Excelen-
cias del nu-
mero de
quatro.

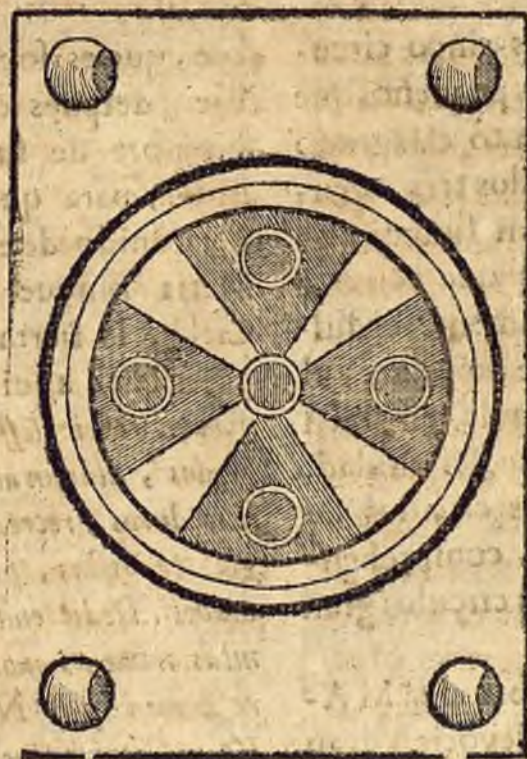
Vease San
to Tomas
2 2. q. 147
art. 5.

Decusata, la qual, como queda probado arriba, es simbolo de la gloria, la qual alcançan las almas de los predestinos antes de la resurreccion de la carne, como enseña la Fe Catolica.

10 El estado felicissimo, y ultimo en que las almas bienaventuradas bolverán milagrosamente a revnirle, y despolarse con sus propios cuer-

pos, adornandolos con los quatro gloriosos dotes de claridad, subtilidad, agilidad, e impassibilidad, explico el Sagrado Evangelista, y Pintor San Lucas en el Geroglifico siguiente, como ya queda probado arriba en la advertencia primera.

11 En el lado izquierdo de la silla, a la parte de afuera està este Geroglifico.



Ang. Doct. Doctrina es del Angel de las
1. p. q. 108. Escuelas, a quien figuen todos
art. 8. 69. los Teologos, que de los hom-
63. art. 9. bres irá sacando Dios hasta el
ad 3. dia del Juizio almas que a fuer-
ça de merito, y de buenas obras
passen a las cumbres del Cielo
Empireo a llenar las sillas que
Luzifer, y sus lequazes por su
sobervia perdieron.

1. Part.

Tambien es cierto, segun el mis-
mo Angel Doctor, q de todas
las Ierarquias, y nueve Coros
Angelicos salieron los que mi-
serablemente cayeron en per-
petua condenacion. Toda es-
ta Doctrina nos enseñò el
Evangelista, y Pintor San Lu-
cas en este presente Geroglifi-
co. Formò dos Cruces, y na Im-

Hh 2 mis-

364 Explicacion de los Geroglificos

milla, y otra Deculata, ò Andreana, con tal artificio, que con sus extremidades abraçan las quatro partes de el mundo, y tambien sus lados, insinuando misteriosamente, que de todas ellas avia de sacar Dios almas, mediante su Cruz, que reparciessen las ruinas que los malos Angeles

causaron en el Cielo Empíreo; y así de entrambas Cruces se forma el numero de nueve, y de las oes que forman a la Inmilla el numero de tres, con que representò las tres Ierarquias, y nueve Coros Angelicos, restaurados por la Cruz, gozando cumplidamente de su última felicidad.

ADVERTENCIA, Y EXPLICACION SEXTA.

Excelen-
cias de Ma-
ria, y de su
Santissi-
mo Nom-
bre.

L Os cinco circulos pequeños que pintò el sagrado Evangelista en los tres circulos grandes; son simbolo de las cinco letras que componen maravillosamente el dulcísimo Nombre de Maria, el qual comprehende en si un cierto genero de Divinidad. Esto publican los circulos de que se fabrica, comprendidos en los tres circulos grandes.

2 El Nombre de MARIA, dezia con devocion grande, y ternura Ricardo de Santo Laurencio, infunde aliento a los cansados, sana a los enfermos, alúbra a los ciegos, ablanda los coraçones empedernidos, sirve de recreo a los angustiados, vnge a los luchadores, destruye el tirano yugo de Satanís. Toda la Santísima Trinidad concedió a la Soberana Virgen un Nom-

bre, que es sobre todo nombre, despues del dulcísimo Nombre de su amantísimo Hijo, para que al admirable sonido de el Nombre de Maria hincase la rodilla el Cielo, la tierra, y el inferno. Hasta aqui Ricardo. *Hoc nomen reficit lassos, sanat languidos, illuminat cecos, penetrat dueros, recreat fessos, vngit Agonistas, putrefacit iugum diaboli. Dedit enim ei tota Trinitas nomen, quod est super omne nomen post Nomen Filij sui. Ut in nomine eius omne genu flectatur celestium, terrestrium, & infernorum.*

3 Está el altísimo Nombre de Maria, segun el presente Geroglifico, metido en los tres circulos grandes, simbolo del Divino Iesus, para manifestarnos, que el Nombre admirable de Maria fue olio de indezible misericordia, segun el mismo Ricardo, que se

Richard. 2.
S. Laurent
libr. 1. de
laudibus
Virgin. c.
2. loquens
de nomina
Maria.

derramò al mundo fuera del capacísimo vaso Christo. Por esso dize esta soberana Señora: Seré luz para todos los que esperan en el Señor. Con que podremos (prosigue el devoto Ricardo) quando nos hallaremos embueltos entre horroros las tinieblas de culpas aleçar los apacibles resplandores de la gracia, solo con invocar la celestial Nombre.

4 Oleum effusum nomen tuum id est, tu que nominaris Oleum, & maxime ob misericordiam effusam id est, extra vas fustum, cuius vas ipse Christus MARIE nomen esse oleum contemum in vasse Christo. Ecclesiast. 24. illuminabo omnes sperantes in Domino, super que Ricard. ubi supr. quot es sentimus nos esse in tenebris debemus nomen suum commemorare.

5 Es el dulcísimo Nombre de Maria divino olio (clama otro vez con devicion Ricardo) n quanto entre las negras, y obsecras aguas del mar del mundo arroja de si hermofo tropel de luzes, para aloguarnos el camino del Cielo, el cierto rumbo de nuestra salvacion. Porque a la manera que (segun el gran Geronimo) los Buzos, tomando en la boca vn poco de azeite, se meten por las sobervias olas del mar, a registrar sus profundas arenas, arrojandolo, y despilindolo de si, con que la temerola tene-

brofidad delerizado el mento se convierte en transparentes fulgores: así tomando el olio admirable de el dulcísimo Nombre de Maria en la boca, despilindolo, o pronuncian-dolo con ternura reverente, las negras aguas de las tribulaciones se transforman en celestiales luzes de gracias, y carísimas del Espiritu Santo.

6 Idem Ricard. ubi sepr. Nomen MARIE est oleum, quia illuminat tenebras nostras. Sicut enim dicit Hieronymus quando nauta ob casum aliquam mari se immergit oleum differunt in ore, & illud emittunt, & fit perlucidus fundus aque: sic etiam deuota inuocatio nominis huius, & doctrina, & gratia eius rerum labentium intima faciunt manifesta.

7 En el Nombre que representa este geroglifico está representada la milma Reyna de misericordia Maria Santísima, segun la costumbre de las divinas letras poner el Nombre por la persona nominada, así deza David: Protegat te nomen Dei Iacob, id est, Deus Iacob. Ampatete el nombre del Dios de Iacob. Esto es, glosa Ricardo de San Laurencio, el Dios de Iacob te sirva de firme proteccion, y auxilio.

8 Pintò, pues, el sagrado Evangelista San Lucas en esta

Richard. ubi supr. iuxta consuetudinem scripturarum nomen ponitur pronominato, sicut Psal. 119. protegat te nomen Dei Iacob. id est Deus Iacob.

366 Explicacion de los Geroglificos

celestial copia a *Maria* Santísima en medio de los tres círculos, para indicar, que el amor de Dios, Padre, Hijo, y Espíritu Santo, tuvo en esta soberana Señora su último descanso. Por esto misteriosamente Alberto el grande la llamó: *Totius Trinitatis nobile Triclinium*. Aposento, ó Camara Real del regaladísimo combite de toda la Santísima Trinidad.

9 En medio del seno de la inmensa Divinidad geroglificó S. Lucas a *Maria*, para enseñarnos, que esta indezible Madre de clemencias es el medio único para enlazar nuestros distantes corazones con el ardiente de nuestro Padre celestial: elegantemente Bernardo: en *Maria* tiene puestos sus ojos como en Medico de sus dolencias. Como en secreto de Dios, como en causa de los importantísimos negocios, los que están en el Cielo, los que residen en la tierra, y habitan entre las formidables angustias

del Purgatorio: *Ad Virgine[m] sicut ad medicum, sicut ad arcanum Dei, sicut ad rerum causam respiciunt, & qui in Cælo sunt, & qui in terra, & qui in inferno habitant.*

10 Pintó el sagrado Pintor S. Lucas a *Maria* en medio de la Divinidad infinita, porque esta Madre tiernísima de pecadores sirvió a la flamante idea del supremo Artífice para retocar sus deslustradas hechuras. O *Maria*! exclamó Anselmo, por ti los elementos se renuevan, los hombres consiguen su deseada salvación, los Cortesanos del Cielo, y purísimos espíritus ven restauradas las ruinas de sus triunfantes moradas: *Perte, o Virgo elementa renouantur, homines saluantur, & Angeli redintegrantur.*

11 Aun la Santísima Trinidad (discurre Ciriilo) grangea nuevas aplausos a sus nobilísimos, y antiquísimos blasones por vos, ó divina *Maria*: *Perte Trinitas Santificatur.*

Anselm in
lib. Grat.

Ciril. Alex
and hom
6. contra
Nestor.

ADVERTENCIA, Y EXPLICACION SEPTIMA.

1 **S**on cinco oes las que esculpió el soberano Pintor S. Lucas en los círculos grádes, para significarnos los ardentísimos deseos, y flamantísimos empeños de caridad con que la Emperatriz de los Cielos deseó la venida del Verbo Eterno en

carne humana, para la redención del linage humano, y su felizísimo rescate. Es la O. ó círculo simbolo del abrasado deseo, por esto misteriosamente la Iglesia ilustrada con la luz de el Espíritu Santo celebra la festividad de la O. de MARIA Santísima,

D. Bern.
super mis-
sus et, ho-
wil. 2.

Eficacia de
los deseos
de M. A.
R. A. Señora
nuestra.

en ella canta el Evangelio de la Encarnacion de el Verbo Eterno, para enseñarnos, que esta soberana Señora primero concibió a fuerza de repetidos deseos a nuestro benignísimo Iesvs en lo intimo de su enamorado coraçon, que le diestese el ser corporal en su vna Virginal. Por donde vino a dezir Augustino, que fue mas dichosa MARIA concibien-

3. August.

do a la Fè de Christo, que no a su preciosa carne. *Beatior MARIA concipiendo Fidem Christi, quam carnem Christi.*

Agens c 2 v. 8. & v. 12. & v. 13. & v. 14. & v. 15. & v. 16. & v. 17. & v. 18. & v. 19. & v. 20. & v. 21. & v. 22. & v. 23. & v. 24. & v. 25. & v. 26. & v. 27. & v. 28. & v. 29. & v. 30. & v. 31. & v. 32. & v. 33. & v. 34. & v. 35. & v. 36. & v. 37. & v. 38. & v. 39. & v. 40. & v. 41. & v. 42. & v. 43. & v. 44. & v. 45. & v. 46. & v. 47. & v. 48. & v. 49. & v. 50. & v. 51. & v. 52. & v. 53. & v. 54. & v. 55. & v. 56. & v. 57. & v. 58. & v. 59. & v. 60. & v. 61. & v. 62. & v. 63. & v. 64. & v. 65. & v. 66. & v. 67. & v. 68. & v. 69. & v. 70. & v. 71. & v. 72. & v. 73. & v. 74. & v. 75. & v. 76. & v. 77. & v. 78. & v. 79. & v. 80. & v. 81. & v. 82. & v. 83. & v. 84. & v. 85. & v. 86. & v. 87. & v. 88. & v. 89. & v. 90. & v. 91. & v. 92. & v. 93. & v. 94. & v. 95. & v. 96. & v. 97. & v. 98. & v. 99. & v. 100.

Genes. 49. v. 26. Do- nec veni- ret deside- rium colli- um aternu- m.

2 El Mesias deseado de todas las gentes (alsi le llamó el Profeta Ageo) el deseado de los Collados eternos; esto es, de los Santísimos Patriarcas, y Profetas, titulo que le dió a la hora del morir el Patriarca Iacob, no pulo los pies en este mundo, no vino a redimir al linage humano, hasta que MARIA Santísima estuvo presente en la tierra, hasta que con sus flamantes deseos, qual soberana piedra Iman, obligó al Verbo Eterno a hazerse hombre en su Claustro Virginal.

Por esso pedia con ardientes ansias el Evangelico Ilaías, que los Cielos despidiesen su apacible rocío; que las nubes lloviesen al justo, que la tierra abriese su sedienta boca, para engendrar, y brotar al Salvador: *Rorate Cæli desuper, nubes pluant iustum, aperiatur terra, & germinet Saluatorem.* A la presencia, pues, eficaz de los deseos vino el la grado Mesias, en ellos tuvieron su vltimo complemento los repetidos deseos de los Patriarcas, y Profetas; atendiendo a este misterio San Lucas, solo pintó llenas las cinco Oes, que representan a MARIA Santísima, dexando los demás círculos imperfectos, ó casi vacios, solo en la Madre de clemencias por su plenitud de gracia tuvieron la vltima eficacia sus flamantes ardores. Por tanto, segun San Lucas, el Parainfo celestial trayendo la embaxada a MARIA Santísima de parte de toda la Santísima Trinidad, le dixo, que avia hallado la gracia en Dios: *Invenisti gratiam apud Deum.*

ADVERTENCIA, Y EXPLICACION OCTAVA:

3 Descubrese tambien otro misterio en este geroglifico, que pintó en nuestra Imagen por inspiracion Divina el

Sagrado Pintor, y Evangelista San Lucas. Están estas cinco Oes, que son symbolo de la Emperatriz de los Cielos, en forma

368 Explicacion de los Geroglificos

forma de Cruz, para que se entendiese, que los deudos de esta Divina Señora siempre tuvieron por blanco el que viniere el Mesias para ser victima, y abrafado holocausto, que se ofreciese al Padre Eterno para quitar la vida a la muerte, que nuestros primeros Padres introduxeron en su posteridad, y descendencia.

4 Tambien se hallan en forma de Cruz estas Oes, para indicarnos otro altissimo Misterio; porque la O, segun el Latino, es vna interjeccion, que vnavez significa gozo grande, y otras grande tristeza; como se puede ver facilmente a cada passo en letras humanas, y Divinas. Quilo, pues, el sagrado Evangelista, y Pintor Divino de MARIA, Reyna de los Angeles ensenarnos como los gozos desta celestial Señora siempre se mezclaron con las acedias, y tristezas de la Cruz, y asi formò el Geroglifico de cinco Oes, en forma, y disposicion de Cruz.

5 Sumo gozo tuvo la Madre de pecadores quando le anunció el Angel que avia de concebir en sus entrañas al Verbo Eterno. Empero tambien tuvo grãde tristeza quando al mismo tiempo confiderò que avia de padecer afrenta la muerte de Cruz por el hombre.

6 Gozo grande tuvo la Princesa de los Astros quando vio al resplandor del Eterno Padre hecho hombre, reclinado en vn peñebre, cantandole la gala choros de Angelicos espiritus, adorandole por Dios la sencillez de los pastores, ofreciendole sus coronas en señal de perpetuo valallage, y rendimiento los Reyes del Oriente, mas este gozo grande fue mezclado cò grande tristeza, considerando que aquella hermosura de los Cielos avia de ser despojo del ramal cruel, y del sacrilego azote. Por tanto dixo con ternissimas palabras S. Laurencio Justiniano, que el coraçon de la Virgen Señora nuestra avia sido vn espejo trasparençissimo de la passion de Christo, vna Imã viva de su muerte. En el se representaban las salidas que el insolente sayon arrojaba al Sacratissimo Rostro de Iesus. En el las horribles afrentas, en el los acerbissimos acores, y en el estavan impresas las llagas instrumentos de nuestra Redempcion. *Clarissimũ passionis Christi speculum effectum erat cor Virginis, necnon & perfecta mortis imago in illo agnoscebantur sputa, conuicia, verbera, & Redemptionis vulnera.*

7 Reparò Malonio, porquè la Madre de pecadores, y

S. Laurencio
Justiniano.
lib de Triu-
phaliago-
ne, cap. 21.

Gozos de
MARIA
Santissi-
ma, me-
zclados si-
pre con a-
magnissi-
mas triste-
zas.

Del Trono de N. Señora de Atocha. 369

Malonius in elucidatio de Christi corpore c. 3. Benedicta Virgo Maria sanctificatur, en Rosam, Benedicta virgo patre oratur, en spinam, Benedicta Virgo ieiunys, ac Vigilijs affligit, en spinas, ob Angelo salutatu, en Rosam, sed turbare videt Ioseph en spinam; Christum Virgo parit, en Rosam sed reclinat in presepi, quia non erat ei locus in diuersorio, en spinam. Magos Christum adorantes cernit, en Rosam, sed fugit in Egyptum en spinam. Christum videt miracula facientem, en Rosam, sed eundem amarulentis odijs exceptum dolet, en

conuelo de afligidos le comparò al Rosal, y no a la Rosa: *Sicut plaratio Rose in Hierychò:* y dio la razón muy a nuestro intento: El Rosal tiene dos cosas, las hispidas, y horrorosas espinas, lo delicado, hermoso, y fragrate de la Rosa; comparase, pues, misteriosamente MARIA al Rosal, porque las Rosas de sus celestiales gozos anduvieron acompañadas con las penetrantes espinas de las tribulaciones, y angustias: Rosa fue MARIA quando fue saludada por el Angel para ser Madre de Dios: fue penetrada con la espina quando vio a Ioseph turbado: Fue Rosa quando padeció acerba espina quando no hallando posada se vio obligada a reclinarle en un pobre pesebre: Fue Rosa quando vio que los Reyes del Oriente le consagraban, y rendian sus Coronas: Fue Rosal espinoso quando huyo a Egipto de la furia de Herodes: Fue Rosa quando vio a su hijo vnigenito obrar tantos prodigios, y milagros: Fue Rosal quando le vió maltratar con palabras afrentosas: Fue Rosa quando consideró su hermosura, y se recreaba con su belleza: Fue Rosal con durísimas espinas quando vio a su amantísimo Iesus lleno de rochas, cuaxado de penetrantes, y mortales

heridas, traspaladas sus lienes con acerbísimos cambrones, embuelto en sangre de pies a cabeza, desnudo, escarpiado en el afrentoso madero de la Cruz.

8 Contiernísimas palabras reveló esto a su muy querida Brigida la Soberana Señora, diciéndole, quantas veces ponía los ojos en la hermoluta de mi Hijo, quantas veces le embolvía entre pobres pañales, quantas veces veía, y tocaba sus manos, y pies, tantas veces mi alma quedaba aborta, y traspalada de nuevo dolor, considerando, que tanta belleza avia de ser despojo de un horroroso castigo, y de una afrentosa muerte: *Quoties aspiciebam filium meum, quoties inuoluebam eum pannis, quoties videbam eius manus, et pedes, toties animus meus, quasi nouo dolore abortus, et quia cogitabam quomodo crucifigeretur.*

9 Donde podrá considerar el piadoso, y devoto corazón, como los gozos soberanos, que tuvo la Reyna de clemencias, siempre anduvieron mezclados con amarguras, y angustias. Siempre vivió en Cruz esta soberana Señora, hasta que vió a su vnigenito Hijo triunfando del infierno, siendo muerte de la muerte, en su triunfante, y gloriosísima Resurrección.

spinas. Tamen quod crescit Rosa in Christi passionibus, ac morte multiplicatur spina eo magis, ac recrudescunt. Sed miror Rosam constanter: licet enim spinam constanter, et acutiores, et valentiores sint, Rosa tamen consistit immobilis, sicut liquet: ac celestis spiritus influxu sustentatur.

Santa Brigida lib. 6 reuelatio. cap. 57.

ADVERTENCIA, Y EXPLICACION NONA.

EL dulcissimo Iesvs tomó la Cruz por instrumento para hazer pazes entre el Cielo, y la tierra, entre los Angeles, y los hombres, como enseña el Predicador de las gentes San Pablo, quando escribiendo a los Colosenses, dize, que Christo apaciguó por la Sangre de su Cruz las cosas, que están en las tierras, y las que están en los Cielos: *Pacificans per Sanguinem Crucis eius, sive que in cæli.* Antes que el dulcissimo Iesvs muriese en su Cruz, no podia aver comunicacion de la tierra al Cielo por estar el nombre enemistado con su Dios por la ofensa de la culpa Original. Pusole Iesus Nuestro Señor en la Cruz, donde con su preciosissima Sangre borró el decreto de nuestra condenacion, como dixo San Pablo: *Delens, quod adversus nos erat Chyrographum decreti.* Allí hizo las pazes entre Dios, y el hombre, entre el Cielo, y la tierra, segun que arrebatado del Divino Espiritu, exclamó el Predicador de las gentes: *Ipse enim est pax nostra, qui fecit utraque unum.* Formó de la Cruz vn passadizo Real, para que huviesse seguro comercio entre la tierra, y el Cielo, entre

hombres, y Angelicos espíritus, para que las racionales criaturas passassen a ocupar las sillas, que Luzbel, y sus secuaces, por desvanecidos, perdieron. Atendiendo a esto misteriosamente, llamó el Sabio a la Cruz Madero Bendito: *Benedictum est Lignum per quod fit iustitia.* Y el Glorioso Padre San Juan Damasceno le dió el titulo de Beatissimo Ligno: *Beatissimum Lignum.*

2 Con misterio grande el sagrado Evangelista pintó a Maria Santissima en forma de Cruz, porque esta Celestial Señora se transformó en Cruz, tuvo las prerrogativas, y excelencias della, en quanto merió paz entre Dios, y entre los hombres: *la venisti gratiam apud Deum;* fue el passadizo Real de la tierra al Cielo, Celestial Escala de Iacob. Y en la maternidad, digamoslo así, hubo vn comercio soberano entre la Cruz, y entre Maria, recibiendo esta en sus brazos a Iesvs para ser sacrificado por el mundo, que primero estuvo en la Vrina Virginal de Maria, Madre de clemencias. Esto indicó hallarse al pie de la Cruz a la hora de la muerte de su vnigenito Hijo, como entregandole en sus queridos brazos.

Sap. 14.
v. 7.

Ad Colos.
sens, 1,

Ad Colos, 2
v. 14,

Ad Eph, 2,

ADVERTENCIA, Y EXPLICACION DEZIMA.

Gravò tambien en el Campo desta celestial Imagen caracteres Hebreos, Griegos, y Latinos el sagrado Euágelista, y Divino Pintor S. Lucas, con q̄ formò vn admirable reclamo ál titulo, que puso Pilatqs sobre la Cruz, en que nuestro dulcísimo Iesus fue sacrificado holocausto por la salud del linage humano, IESVS NAZARENO REY DE LOS IVDIOS. El qual titulo, segun advierten San Lucas, y San Juan, estaba escrito en caracteres Hebreos, Griegos, y Latinos, disponiéndolo así el Divino acuerdo, pondera la voz de los Santos. El Angelico Doctor, porque estas lenguas eran las principales en el mundo; la Hebrea, por el culto de vn verdadero Dios; la Griega, por la eminencia de su sabiduria; la Latina, por la potencia de los Romanos con que se manifestava el dominio universal, que el Estandarte de la Cruz avia de tener en los cõornos del mundo, como le avian de hincar la rodilla de todas las naciones, los Religiosos, los sabios, los poderolos.

2 A esta semejança, pues, San Lucas en el Trono desta

milagrosísima Imagen gravò vuos caracteres Hebreos, y en otras partes puso la T. y la O. que son caracteres Griegos, y Latinos, para que se entendiesse, que todas las Naciones del mundo avian de consagrar a MARIA Santísima sus corazones rendidos, sus labios, y lenguas devotas, en abrasados holocaustos de merecidos loores, como esta soberana Señora de si proferizò en su humilde cantico: *Ecce enim Beatam me dicunt omnes generationes.* A la Madre clementísima de pecadores en esta celeberrima Imagen de Atocha veneran, y alaban en la tierra, en el mar, en los confines de vno, y otro mundo las Naciones mas incultas, y barbaras; verdad, que no admite la menor mezcla de hyperbole.

3 Dos cosas se ocurren dignísimas de ponderacion en orden a esta Sacratísima Imagen. La primera es, que el Sagrado Evangelista San Lucas, guiado de superior numen, è ilustrado con especialísima luz del Espíritu Santo, conociendo, que España avia de ser la Emperatriz de la Fè entre los demas Reynos Christianos, hizo esta Soberana Imagen, poniendo en ella por modo de

Ge-

372 Explicacion de los Geroglificos

Geroglifico todos los miltierios de nuestra Santissima Fe, en ella las mayores excelencias de la Madre de misericordia; formò en esta celestial copia vna Cathedra, desde la qual la purissima Virgen, como Madre de la eterna sabiduria en esta Imperial Villa, cabeça del imperio Catolico, enseñasse a los fieles las Divinas verdades, les alumbrasse, y confirmasse en ellas.

4 Por esto sin duda dispuso el altissimo acuerdo, que en la infeliz perdida de nuestra España, en aquella cruel inundacion, y lucilissima avenida de Sarracenos, estuviessè patente este milagroso trassumpto, no enterrado, como otras copias, a quien sepultò el medroso pecho Catolico, recelandose, que fuesen despojos de las barbaras, y lacrilegas manos. Estuvo, pues, patente, y manifesto, segun afirman gravissimos Autores; porque como era Cathedra de la Fe, que regentava la sabiduria de los Cielos MARIA Santissima, no permitio, las tenebrosas puertas del infierno prevaleciessen contra ella.

5 Por esto tambien dispuso la Divina Providencia, que esta celestial copia fuesse colocada por el Glorioso Principe de la Iglesia S. Pedro, fundamental piedra de la milita-

te Iglesia, en la antiquissima villa de Madrid, como inexpugnable piedra, como firmissima roca de la Fe de nuestra España, contra el furor de la perfida heregia, contra la barbara secta del inmundo Sarraceno; piedra en quien se afianzasse en nuestros mayores ahogos firmissimos sucesos, en mayor opression de enemigos esclarecidas victorias, verificandole a la letra la sentencia que cortò el Espiritu Santo en sus Proverbios; la plebe delvalida combatida de temores, qual lebroncillo en la piedra tiene su mansion: *Lepusculus plebs invalida collat in petra cubile suum*. Esto es, gloria Ricardo de Santo Laurencio: En MARIA halla tu refugio, y en su misericordia vincula tus mayores esperanças: *Id est in MARIA refugium suum, & in eius misericordia spem suam*. Aqui habian los amedrentados Catolicos consuelo en sus lamentables desdichas, alivio a sus funestas tragedias; con esta Divina copia enjugaban los bronzes de lagrimas, que a fuerza de tanta persecucion enemiga vertian sus cautivos ojos.

6 Lo segundo, tambien dignissimo de consideracion piadosa, y Catolica, es el aver dispuesto el Divino consejo que San Lucas, el qual fue medico, como ensena el mayor Predi-

Prov. 301

Richard. de
S. Laure.
lib. 9. de
Laudib.
Virg. pag.
206.

Del Trono de N. Señora de Atocha. 373

cador de las gētes Pablo escri-
viendo a los Colosenses , ò a los
de Rhodas , tallasse , y pintase
esta soberana copia de nuestra
Señora de Atocha , estando la
clementissima Madre de peca-
dores , y Reyna de los Ange-
les presente en esta vida mor-
tal para servir de Original exē-
plar , ò Prototipo a la gubia ,
formon , y pincel del sagrado
Evangelista San Lucas , en or-
den a formar esta celeberrima
Imagen. Fue , pues , disposicion
del soberano acuerdo , el que
San Lucas , Medico escogido
por su manō , empleasse su del-
velo en las lineas deste celest-
rial trasumpto , para que se
conociesse , que avia de servir
de receta concedida por MA-
RIA , y por la Omnipotencia
de su vnigenito Hijo , Proto-
medico vniversal del mundo
para curar todas las dolēcias ,
y mortales enfermedades de
los hombres , doctrina ense-
ñada con la repetida expe-
riencia.

7 En esta Divina Imagen
halla el ciego vista , el coxo , y
tullido pies , el oprimido auxi-
lio , el afligido consuelo , el
pobre Paciencia , y locorro , el
rico humildad , afabilidad , tē-
planza , y liberalidad , la dōze-
lla castidad , y remedio , el ca-
sado paz , concordia , y vnion ,
el Sacerdote pureza , el Religio-
so reverente culto , obediē-

1. Part.

cia , pobreza , y castidad , los ge-
bernadores prudencia , è inte-
gerrima justicia ; los Reyes , y
Monarcas estabildad a sus Co-
ronas , gloriosos triunfos , y
vitorias contra sus enemigos ;
la jubentud disciplina , el peca-
dor penitēcia , el tentado , y ator-
mentado de Satanās consuelo ,
y tranquilidad , el justo nuevos
alientos para emprender con
denuedo mas exclarecidos
premios ; la mortaja , y la vida
mas feliz vigor.

8 Libros andan llenos
de repetidos milagros , que
este celestial simulacro de Ma-
ria ha obrado en favor de sus
devotos ; empero juzgo , q̄ que-
rerlos reducir a papel , y plu-
ma , es querer intentar agotar
el mar. Por tanto , lolo harē
mencion de vn prodigio , que
en orden a N. Señora de Ato-
cha sucediò a la insignissima
Amazona de santidad , y vir-
tud , Santa Rosa ; segun refiere
el doctissimo , y eloquentissi-
mo P. M. Fr. Leonardo Ansen
en la Vida de dicha Santa , en
la forma siguiente:

9 Sucediò , pues , que estan-
do S. Rosa en la Ciudad de Li-
ma en el Oratorio de D. Maria
de Viategui con dicha señora ,
y con dos criadas suyas , empe-
çasse D. Maria a referir los por-
tentos , y maravillas , que la po-
derosa mano de Dios obrava
por la Imagen celeberrima de

*Maravilla
so suceso
en orden a
la Imagen
de N. S. de
Atocha , q̄
sucediò a
S. Rosa.*

li nuel-

nuestra Señora de Atocha, sita en la Villa de Madrid. Entonces Santa Rosa teniendo delante de la vista vna Imagen de MARIA Santísima, en cuyos brazos estaba el Niño Iesus dormido, fixando la vista en ella con grande esfuerço, y oyendo cómo le placían las maravillas, que la Matrona referida de Nuestra Señora de Atocha, viendo, que dicha Doña Maria poco a poco se iba apartando de la conversacion, entonces cómo palabras graues, e imperiosas, muy fuera del estilo, que usaba la Santa, la dixo: passa adelante, o Madre, di quanto sabes de las maravillas dessa Imagen. Admirada la Matrona, conociendo facilmente, que entre la Rosa, y la Imagen, que tenia presente avia intervenido algún caso celestial mandò salir las criadas, y luego debaxo de secreto le mandò con sumo aprieto, que le dixesse el misterio, que avia pasado entre ella, y la Santa Imagen. Obedecio Rosa, y atribuyendo el prodigio, que avia visto al merito de la Matrona, no à su propia indignidad, le dixo: Al punto como empezaste à referir los milagros de Nuestra Señora de Atocha, esta Sacratísima Imagen empezó a dar señales de extraordinaria alegría. Como si estubiera viva nos ofrecia

sus hermosísimos, y amorosísimos ojos, y tomádo nueva corpulencia, como saliédo del liço, parecia que se venia a nosotras con su hijo dormidito en los brazos, esparcia, y derramava unas secretas dulçuras, tenia el semblante risueño, arrojando de sí gran Magestad de resplandores; unas vezes como tiernísima Madre acariciaba, à su Hijo; y otras vezes usando de la misma ternura, à nosotras regalaba. Mira pues Señora, si con razon te dixe, que passalles adelante.

10 Haga aqui alto el piadoso Lector, considerando lo mucho, que la Madre de pecadores, y consuelo de afligidos MARIA Santísima, estima este su Sacratísimo simulacro de Nuestra Señora de Atocha, y lo que desea, que los fieles tengan devocion con él; pues al referir sus milagros, la dicha Matrona dispuso, q̃ vna Imagen suya manifestasse a Santa Rosa tan milagrosas señales de alegría.

11 Y que ay que admirar, que la Divina Omnipotencia tomando por instrumento al formó, y pincel de San Lucas en esta Imagen atesorasse virtudes para obrar estupendas maravillas.

12 El sentir lo contrario nace de vn animo impio demasiadamente animal, y terrestre.

Si

Del Trono de N. Señora de Atocha. 375

Si la Divina bondad para grãgear nuevos creditos à su generosidad comunicò a estos Cielos, Planetas, Astros, y Estrellas, tanta riqueza de poder: si a las piedras preciosas, Diamantes, Jacintos, Topacios, ametistos, Sardios, cornerinas, Elmeraldas, Chrilopacios, Rubies, Himanes, Isalpes, Carbuncos, infundiò tan admirables virtudes, obrado lo mismo con los metales, como se ve en la plata, y en el oro, con las hierbas, y plantas, como se ve en la mançanilla, aehicoria, lengua de bucy, y en otras infinitas hierbas; y en los arboles, como se experimenta en la Rosa, en

el Romero, en el palo Santo, en el saxafras, y en otra innumerable muchedumbre de arboles.

13 Que ay que admirar, pues, que la Divina Omnipotencia, para acreditar mas lo infinito de su poder en el orde sobrenatural, para dar à entender quie era la Madre de Dios, depositasse en esta su copia milagrosissimas virtudes, quando para grãgear nuevos aplausos a la santidad de su Vicario Pedro, depositò en su sombra milagrosa virtud para medicinar de mortales achaques, segun se refiere en los hechos Apostolicos?

CAPITVLO VNDEZIMO.

En que se refieren otros singularissimos favores que el consuelo de afligidos y tiernissima Madre de pecadores MARIA Santissima ha concedido a la exclarecida Religion de Predicadores desde su principio hasta este siglo en que estamos.

HA que empeçò la inclita Religion de Santo Domingo quatrocientos y setenta y dos años, y en toda esta edad tan prolongada jamàs la Soberana Reyna de los Angeles ha dexado de cócederle especiales favores. Por tato me ha parecido conveniente el ir

haziendo mencion destas celestiales mercedes, discurriendo por todos los meses del año, trabajo que emprehendì, y felizmente consiguió el Padre Valerio Piquer de la Compania de Iesus en su Diario Virginal.
(.)

376 Singulares favores de MARIA SS.

En el mes de Enero 1.

EL santo Maestro Iordan, General segundo de la Sagrada Orden de los Predicadores: Que en los Maytines de esta noche cantando, como es costumbre, la nona lición en el Coro, vió sobre el Atril vna venerable Matrona, coronada como Emperatriz, que lo era de las Hierarchias de la gloria, que con atentos, y apacibles ojos estava mirando al santo Religioso su devoto; y que aviendo cantado su lición, la soberana Señora le tomó de su mano el Breviario, y ceñida de Coros Angelicos, lo acompañó como es de costumbre hasta el Altar mayor, precediendo a dos Choros innumerables cortesanos del Cielo, caminando en medio dellos el Apostol San Pedro con su baculo Pastoral, como abriendo camino para que passara la venerable Matrona, que era Maria, Emperatriz de la gloria. Baxó a treze de Hebrero: Leerás lo demas que ay deste varó grande, y singular devoto de MARIA: así lo refiere el P. Valerio Piquer, en su Diario virginal.

Ex historijs Ordinarijs Prædicatorum.
Enero 1.

3 El B. Henrico Sufon solia este dia ofrecer a la San-

tissima Virgen su aguinaldo, y devociones, como le escribe baxó a veinte y cinco deste mismo mes de Enero. Así el Padre Valerio Piquer de la Compañia de Jesus en su Diario Virginal.

Ex historijs Ordinarijs Prædicatorum.
Enero 1.

4 En Alemania passa desta vida mortal a la inmortal, y eterna el B. Hermano Alemán, que tomó el Habito de Predicadores en Roma en compañía de San Jacinto, de mano del glorioso Patriarca Santo Domingo. Fue tan devoto de la Santissima Virgen, que para satisfacer a lo fervoroso de su amor, y servir a esta soberana Reyna, tomó vna admirable traza, y devoción de andar saludando, y meditando la felicidad de los dichosísimos miembros, y partes de su santísimo Cuerpo; de esta manera: Adorava aquel felicísimo corazón, y contemplava la grandeza, y excelencia suya, con que avia creído a Dios, y amadole tan intensamente: saludava, y adorava sus santísimas entrañas, meditando su capacidad, pues en ellas mereció traer encerrado nueve meses al inmenso Hijo de Dios, hecho hombre por la salud de los hombres. Saluda-

dava, y adorava sus sagrados pechos, y meditava su soberania, que dieron leche al hijo eterno de Dios, y lo mantuvieron tantos dias. Saludava, y adorava aquellas sagradas manos, meditando como ellas lo empañaró, y embolvieró en los dichos pañales. Saludava, y adorava aquellos felizes brazos, y ponderava su soberania, quando se quedò en ellos dormido el hijo de Dios tantas vezes, y desta manera saludava, y adorava los demas sagrados miembros del Virginal cuerpo de Maria, contemplando la dicha dellos, y en cada vno rezando la Salutacion del Ave Maria. Tras esta devocion se entrava luego el devoto Aleman en la ponderacion de lo inmenso de las virtudes de esta soberana Señora, meditando, y contemplando con veneracion su grande Fè, su humildad profunda, y las demás virtudes: assi se iba espaciando por este Parayso de excelentes virtudes, que el Espiritu Santo avia plantado en su dichosísima alma, y remataba la consideracion de cada virtud, saludando con sumo afecto a la Reyna de los Angeles con el Ave Maria, suplicandola le alcançasse de su benditísimo Hijo gracia para imitarla. Pudo tanto la fervorosa devocion

1. Part.

de Fray Hermann con la Santísima Virgen, que lo honró, apareciendolele vn Sabado, y dexandole el alma rica, y abastada de gracias, y de favores celestiales. En vna ocasion se hallò muy desconsolado, porque era de los Religiosos tenido por inhabil para la Predicacion por falta de letras: suplicò con vivas ansias a la Santísima Virgen le alcançasse de su bendito hijo que le trocasse vna parte del gusto sensible, con que de ordinario lo regalava en la Oracion en conocimiento, y sabiduria de la sagrada Escritura para predicar, y hazer bien a los proximos: y en esta peticion se hallò milagrosamente lleno de ciencia infusa, y con tanto caudal para predicar en qualquiera lengua, quanto ninguno de los Predicadores de su tièpo. Assi lo refiere todo el P. Balerio Piquer.

5 Año de mil quinientos y treinta, el nacimiento para la gloria eterna de la B. Estefania de Sonzino en Italia, de la esclarecida Orden tercera de Santo Domingo, la qual desde niña se sintiò aficionadísima a la devocion de la Reyna de los Angeles, y anticipadamente a su edad, aprendiò la oracion del Ave Maria, y con ella tierna, y devotamente la saludava muy de continuo. Siendo

li 3

de

Castill. 2.
p. lib. 2. ca.
22.
Henrico 2

378 Singulares favores de MARIA SS.

de edad de solos siete años, cō mas valor, que con voto le cōsagrò su Virginidad, encendidas mas de lo ordinario en devocion de Maria el dia de su gloriosissima Assumpciō. Fue tan agradable la devocion afectuosa de la devota niña, y su sacrificio, que se le apareciò nuestro Señor Iesu Christo con indecible gloria, acompañado de su santissima Madre, de Santo Domingo, Santo Tomàs, y Santa Catalina de Sena, y en presencia de ellos se desposò con la santa niña, y le dio en arras de su desposorio vn rico, y precioso anillo, qual en la tierra jamás se avia visto, ni en lo precioso de su riqueza, y valor, ni en lo vistoso de su celestial hermosura. Desde este dia su mayor consuelo era visitar los Santuarios de MARIA Santissima. Fue vna ocasion a visitar el Angelical Templo de nuestra Señora del Oretto, y aqui mereciò gozar celestiales favores de su Divino Esposo Iesus, y de su celestial Madre MARIA. Resplandeciò con muchos milagros, entre otros, fue vno singular, que vn niño gravissimamente enfermo, convalenciò de repente al punto que adorò vn Rosario de la santissima Virgen, que avia tocado el cuerpo de la Santa. Asi lo refiere el Pa-

Desposorio de Iesus con Escephania.

dre Valerio Piquer, Iesuita, de la hist. de Santo Domingo.

6 Año de mil ducientos y diez y nueve el Apostolico Henero a Cid de España contra los Albigenses Hereges, Patriarca glorioso de los Padres Predicadores, insigne devoto de Maria Santissima, y fervoroso Predicador de su santo Rosario, predicando vn dia en la Ciudad de Zaragoza de Aragon en vna Capilla contigua a su mismo Convento, llamada nuestra Señora del Milagro, dicha antes del Olivar, admirò esta Ciudad con la maravillosa conversion, que hizo de vn grande pecador, dandole el santo Patriarca su Rosario, y fue desta manera: Vivía en esta Ciudad escandalosissimamente vn Cavallero llamado Don Pedro, muy pariente del Santo (todos los historiadores han perdonado a la memoria del apellido) y predicando el santo Patriarca con indecible concurso en la sobredicha Capilla, y su calle, y ponderando aquellas palabras del Evangelio, que dizen: Quien haze pecado, siervo es del pecado: entrò en la Iglesia vn hombre principal de aquel pueblo, muy distraido, y tan esclavo de sus culpas, que sin querer libertarse dellas dezia entre si: Yo yà estoy desconfiado de q̃ Dios ha de aver misericordia de

Milagro del Rosario

de mi: no quiero remedio, ni le tengo: acabese así la vida; pero si bien estava desesperado, y como tal queria gozar de sus vicios (como quien no pretendia mas vida, que la bestial, y lucia de sus desordenes) todavia, por solo ver novedades, iba a oír lo que predicava el Santo; el qual así como le vió entrar por las puertas, conoció su estado, porque le hizo Dios ver la gran legion de Demonios, que venian en su compañía, y eran tantos quantos los vicios a que estava redido; y aviendo del compasión endereçò el sermon a este fin, yendo siempre hablando con él sobre la cruel servidumbre, y cautiverio de los pecados, representando los daños, y peligros, que ay en ellos en esta, y en la otra vida, portan buen termino, y espíritu, que el hombre, aunque no se convirtiò, cobró vn poco de miedo a su estado, y amor al Predicador, y a su doctrina. Por lo qual otro dia tornò a oírle de buena gana. Santo Domingo quando le alcançò a ver en la Iglesia, enterneciose de nuevo con la mucha caridad, que en aquel pecho ardia, y prosiguiendo en su sermon, iba solamente suplicando a Dios por el remedio de aquella alma, y porque todos los que allí estaván, vies-

sen la estraña vision, que él avia visto, para que con la verguença, y confusion el hombre perdido sanasse, y a los otros fuesse escarmiento, y exemplo. Y permitiendolo así la misericordia de el Señor (porque los pecados, y desordenes del hombre eran publicos, y notorios) fue visto de todos, y de los mas lo que invisiblemente passava; y fue có tanto temor, y alboroto de la gente, que el miserable, y triste hombre entendió, que era él la causa del ruido, y de que todos huían, y saliòse de la Iglesia huyendo él tambien de si mismo, como los otros hazian. Quando así le vió Santo Domingo confuso, y atemorizado, embióle con su compañero, llamado Fr. Bernardo, vnas cuentas del Rosario de nuestra Señora, con palabras graves, diziendo: Que miéntras él iba a visitarle, le rogava vísasse de aquel remedio para su trabajo, antes que Dios executasse en él los rigurosos castigos, que usò con Datan, y Abiron, y la tierra se abrièse, y los infiernos le tragassen. (Es muy saludable el temor en estas ocasiones, y no pequeña merced de el Espíritu Santo, que lo causa, y produce.) Y en este hombre se vió claro, en quien començò a hazer grandes efectos de hu-

380 Singulares favores de MARIA SS.

humildad, y conocimiento de si mismo, deseos de su salvacion, y de los medios, que para ella son a proposito; y como tales tomó la oracion del Rosario delante de la Imagen de nuestra Señora, suplicandola, que le alumbrasse, ayudasse, y encaminasse, que ya no pensava sino en confessar sus culpas, y en proponer enmienda dellas: confetsòle luego con Santo Domingo; y sobre la penitencia, que le puso publica, y exemplar, para satisfaccion de los escandalizados con sus pecados publicos, le añadió otras particulares, y secretas, y entre ellas la continua Oacion del Rosario de nuestra Señora, por la meditacion, y consideracion, que tiene de la Vida, y Muerte de Iesu Christo; y por este camino se vino a ganar el alma de aquel hombre, que del todo andava perdido, teniendo mano en el remedio della el Bienaventurado Santo Domingo con sus oraciones. Hasta aqui Castillo.

7 Y añade el Padre Valerio Piquer de la Compañia de Iesvs: Fue tal la mudança de su vida, que mereció, que Dios nuestro Señor le revelara la hora de su muerte: y aun en ella le honró Christo, y su santissima Madre, visitandolo, y dandole animo

en aquella hora, assegurandolo de su asistencia; y quiso Dios honrar a su verdadero penitente, disponiendo, que así como los Zaragozaños lo vieron rodeado de fieros demonios quando vivia en sus pecados: así aviendo salido dellos con tantas veras, estando vn dia en oracion lo vieron muchos, que sobre su cabeça le ponian muchos Angeles muy hermolas Coronas.

8 Año de mil ducientos y setenta y cinco sube a reynar en los Cielos San Raymundo de Peñafort, Ciudadano, que fue de Barcelona, Canonigo de su Iglesia, y Religioso de la Sagrada Orden de Predicadores, el qual siendo aun seglar, y Canonigo de la Cathedral de Barcelona, amava con gran ternura de devocion a la Virgen gloriosissima, y la llevó siempre de aumento. En su Iglesia no se hazia fiesta tan solemne de la Anunciacion de la Virgen; y el Santo Canonigo alcançò de el Obispo, y Cabildo, que la festejassen con Oficio doble, y en su Pabostria cargò renta perpetua para dar sus distribuciones a los Canonigos, y a los demás Ecclesiasticos q se hallassen en aquellos Divinos Oficios. A los 48. años de su edad

he-

Ex historijs Ordinis Predicatorum.

Henrico 5

Flamini. lib. 2. veru S. Domini ci. Diagus li br. 2. c. 32. Sagastizabal lib. 1. cap. 12. 1. p. lib. 1. cap. 43.

En su Diario Virginal, 2. de Enero.

hecho Religioso, se adelantò en la misma devocion, tomàdo por Abogada suya contra todos los rebeses del enemigo mortal a su amada Madre Maria. En vna ocasion esta soberana Reyna se apareció a San Raymundo, como tambien al invencible Rey D. Iayme, y al santo Cavallero Pedro Nolasco, estando en oracion, y San Raymundo era Confessor de entrambos; y a este Cavallero, como era hombre poderoso, y de grueſſa hazienda, y por otra parte muy pio, San Raymundo lo exortava a gastar grandes cantidades en el rescate de los cautivos Christianos, los quales padecian mucho en poder de los Moros. Orando, pues, vna noche el noble, y pio Cavallero Pedro Nolasco delante de vna devota Imagen de la Santissima Virgen, y meditando encendido en amor de Dios, y ayuda del proximo, como podia emplearle en la obra de misericordia, a que lo exortava su amigo, y Confessor San Raymundo, se le apareció la Emperatriz de la gloria Maria, y le dixo como seria vn servicio muy agradable a sus ojos, y a los de su santissimo Hijo, instituir vna Religion, cuyos Religiosos tuviesen por principal ocupacion, y instituto, redimir de los Moros los Chris-

tianos, que tenian cautivos. Esta misma aparicion tuvieron cada vno en su retiro aquella misma noche el Rey Don Iayme, y S. Raymundo. Y así el devoto, y caritativo Rey D. Iayme, viendo que los tres avian convenido en este favor, y intento revelado por la santissima Reyna del Cielo, lo fomentò, y adelantò, y comunicando los tres este pensamiento, fundò el Rey la sagrada Religion de nuestra Señora de la Redempcion de Cautivos Christianos, ayudando a los intentos del Rey el glorioso San Raymundo, escribiendo algunas Reglas, que despues aprobò el Papa Gregorio Nono; y San Pedro Nolasco, a quien la santissima Virgen regalava mucho, fue el primero, que siguiò este sagrado Instituto. Estando en vna ocasion el santo Raymundo en la Isla de Mallorca, y no queriendo el Rey darle embarcacion para España, lleno de Fè en Dios, y confianza en su Madre, y Señora la Virgen Maria, echò tendido su manto sobre las aguas, y echà vna Cruz sobre el mar, se pasó sobre el, y en seis horas surcò aquellas furiosas ondas, y caminò el espacio de sesenta millas; y surgiendo en tierra de Barcelona, vierò muchos como sacudia

dia su manto pobre, que le avia servido de nave, y aviendo pasado por tantas aguas, no le avia mojado, ni humedecido. Oy guardan este Sagrado manto, y por él obra Dios nuestro Señor muchos milagros. Canonizóle Clemente Octavo. Lee del Santo á treinta y vno de Julio. Todo lo refiere el Padre Valerio Piquer de la Compañía de Jesús en su Diario Virginal, con los Autores, que van citados á la margen.

6 Por hallarle tan abra-
sado el glorioso San Ray-
mundo del flamantísimo a-
mor de la esposa del Divino
ardor Maria Santísima, trató

de entregarse á su obsequio,
y rendirle á su continuo cul-
to, tomando el Habito de su
exclarecida Orden de Predi-
cadores año de mil ducien-
tos y diez y nueve, segun algu-
nos, y segun otros, año de
mil ducientos y veinte y dos;
á quien sigue el doctísimo
Maluenda, á veinte y cinco de
Março, día de la admirable
Anunciacion, Misterio de
quien él fue tan afecto, el qual
en aquel año cayó en Viernes
Santo, consagrado á la muer-
te de nuestro benignísimo
Redemptor Jesus, como ob-
serva el doctísimo Maluen-
da en sus Anales.

Maluend:
in Anna-
libus Or-
din. Predi-
cator. ann.
1222. cap.
1. & ca. 9.

PARAGRAPHO PRIMERO.

*En que se manifiesta como el Glorioso San Raymundo, en compañía de
San Pedro Nolasco, y Don Laimé el conquistador, fundó por inspira-
cion de MARIA Santísima la insigne Religion
de nuestra Señora de las Mercedes.*

Porque ay algu-
nos Autores, q̃
con poco, ó
ningun fundamento se atre-
ven á negar, que el glorioso
San Raymundo fue Funda-
dor de la insigne Religion de
nuestra Señora de las Merce-
des, en este parágrafo procu-
raré manifestar brevemente
esta verdad: porque si los Au-
tores graves son los que dan
firmeza á la Historia, fuera de

todos los Autores de mi sa-
grada Religion, esclarecida
muchedumbre de doctas plu-
mas defienden, que el glorio-
so San Raymundo fue Fun-
dador de la Orden insigne de
la Merced. Miguel Carbone-
lo, Archivero de Barcelona,
en su Chronico de España, en
la Vida del Rey D. Iayme el
Primero. Antonio Beuter en
el libro segundo de su Chro-
nicon de España, cap. 4. Ge-

ronimo Zufita en el libro segundo de los Anales de Aragón, capítulo setenta. Iuan Mariana en el Libro dezimo de las cosas de España, capítulo octavo. Bernardino Miedes, Obispo de Albarracin en el libro segundo de los hechos de Don Iayme el primero, capítulo nono. Iuan de Pineda en el libro veinte y dos de la Monarquia Ecclesiastica, capítulo treinta y cinco, paragrafo quarto. Geronimo Roman en el libro sexto de la Republica Christiana, capítulo veinte y dos. Alonso de Villegas en su Flos Sanctorum de los Santos de España. Arnolfo Vvion en el libro primero del Arbol de la vida, capítulo ochenta y seis. Iuan Azor en la primera parte de sus instituciones Morales, libro treze, capítulo onze, question octava. Manuel Rodriguez en el Tomo primero de sus questiones regulares, question tercera, artículo treze. Francisco de la Peña en el libro primero de la Vida de San Raymundo, capítulo treinta y siete. Matencio año de mil ducientos y diez y ocho, numero nono, y otros.

2 Y lo que mas es, el sumo Oraculo de la Iglesia Clemente Octavo decidió, y sentenció este pleyto en favor de

dichos Autores, en la forma siguiente:

In pauperes, ac præcipue captivos dura servitute ab infidelibus detentos, propensissimus erat, nullumque officij genus unquam prætermisit, quo eos liberari posse existimaret: quorum hoc etiam maiorem curam, & sollicitudinem gerendam esse censebat, quo in graviore periculo Christianæ Fidei obiurandæ, & amittenda salutis æternæ versarentur. Cum itaque eius hortatu Petrus Nolascus, natione Gallus, cuius confessiones Beatus Raymundus audiebat, vir opibus florens, & insigni pietate præditus, ad inopes alendos, & maxime ad captivos ex barbarorum vinculis redimendos suas copias, & opes magna cum alacritate, ac libenti animo conferret, egregium pij, ac liberalis animi officium pro sua infinita bonitate, gratum Deus habuit.

3 Nam proxima nocte insequente Beatissima Virgo Dei Mater eidem Petro, qui sanctis meditationibus, & orationi vacans cogitabat, qua ratione calamitatibus Christianorum in captivitate degentium succurri posset, serena fronte se conspiciendam dedit, & acceptissimum sibi, ac unigenito suo filio fore dixit, si suum in honorem instituere-tur Ordo Religiosorum, quibus cura incumberet, captivos,

Clemens
VIII. in
Bulla Canonizationis
Sancti
Raymundi

384 Singulares favores de MARIA SS.

è tyrannide Turcarum liberandi, ac illa ipsa nocte eadem Virgo Sanctissima Beato Raymundo, & Jacobo primo Aragonie Regi apparuit, id ipsum de Religiosis admonens. Quare his collatis inter se Consilijs, & consentibus animis Ordinem Beatæ Mariæ de Misericordia, seu de Mercede, Redemptionis Captiuorum fundauerunt: cui B. Raymundus certas videntis leges præscripsit ad istius Ordinis vocationem accommodatissimas: quarum approbationem aliquot annis post à felicis recordationis Gregorio IX. Prædecessore nostro impetrauit, & dictum Petrum, qui eidem Ordini omnia sua promptè dederat primum etiam Generalem Ordinis Magistrum suis ipse manibus habitu eodem indutum creauit.

Esto es, dize el Sumo Pontifice: Era Raymundo misericordiosísimo para con los pobres, particularmente le traspasava el corazón considerar las miserias grandes, que passavan los Cautivos entre infieles, especialmente la desdicha del peligro de perder la Fè de Iesu Christo, que recibieron en el Bautismo. Por tanto, siempre andava pensando, è imaginando medio conveniente para socorrer tan grande necesidad; siendo, pues, su hijo de confesion Pedro Nolasco, de nacion Francès, poderoso en riquezas, y adornado de in-

signe virtud, y piedad, le amonestò, que distribuyesse aquellas riquezas en sustentar pobres, y redimir Cautivos. Puso solo en execucion Pedro Nolasco; de cuya heroyca obra se diò Dios por muy servido, y se mostrò agradecido, como manifesta la maravilla siguiente:

4 Estava Pedro Nolasco cierta noche entregado a fervorosa oracion, rebolviendo en su mente, que medio tendria para librar a los Cautivos de tan dura, y peligrosa opresion, quando la Beatissima Virgen Madre de Dios se le apareciò con apacibilissimo semblante, diziendole, que seria obra muy accepta à si, y a su vnigenito Hijo el fundar vna Orden en reverencia suya de Religiosos, a cuyo cargo estuviesse el redimir cautivos, librandolos de la tiranica servidumbre de los Turcos. Y en la misma noche la Sacratissima Virgen se le apareciò al Bienaventurado Raymundo, y à Iayme el Primero, Rey de Aragon, diziendoles lo mismo en orden a la institucion de la Orden sobredicha. Juntaronse todos tres, hizieron conferencia sobre el aviso de la Reyna de los Cielos, con que de vnanime consentimiento fundaron la Orden de la Bienaventurada Maria de Mil-

sericordia, ù de la merced de la Redempcion de Cautivos, a quien el Bienaventurado Raymundo diò ciertas leyes, muy convenientes, y a proposito para el cumplimiento de tan santo estatuto, y algunos años despues dicho Beato Raymundo alcançò confirmacion de dichas leyes de nuestro predeessor Gregorio Nono, y juntamente al sobredicho Pedro, que promptissimamente entregò todos sus bienes, y riquezas a la Orden de la Merced; el Bienaventurado Raymundo con sus propias manos le diò el Habito, y le criò primer Maestro General de dicha Orden. Hasta aqui el Sumo Pontifice.

Enero 7.

5 Vease el Maestro Maluè da en sus Anales año de mil ducientos y veinte y tres, capitulo quinto, y el Maestro Diago, los quales trataron este punto exactissimamente.

6 Año de mil y seiscientos fallece en Roma, y embia su alma al Cielo la Venerable Sor Maria Baza, Griega de nacion, viuda, y Beata de la Orden de Santo Domingo, la qual fue muy regalada esposa de Christo, y amada tiernamente de su Madre Santissima. Rezava con mucha devocion su santo Rosario todos los dias, derramado copiosas lagrimas, que se las sacava la profunda,

1. Part.

y fervorosa meditacion de estos misterios. No ponía mano en cosa alguna que primero no la tratasse con Maria, que acudia a su devota en quanto la suplicava. Eranle dulcissimos los servicios que la hazia; y agrada de ellos, y mas de su voluntad, y fervor la celestial Señora, muchas vezes se le aparecia. Vna se le apareciò, y despues de averla bien regalado con caricias de Madre, la desposò con su soberano Hijo; y en señal de los dichos desposorios, la puso en el dedo vna fortija de oro, y en la cabeça vna resplandeciente corona, diziendola con amigable cariño: Y à Maria, eres Reyna. Otra vez se le apareciò vestida como Reyna; y con piedras muy resplandecientes, y acompañada de las Santas Virgenes, Santa Catalina, Santa Cecilia, Santa Inès, y aviendola regalado mucho, la dexò llena de espirituales consuelos, y muchas otras vezes. Así lo refiere el Padre Valerio Piquer de la vida de dicha Santa.

Desposòse
con les vsi

Historia
Ord. Predicador.

7 En la Villa de Amaran- te, del Reyno de Portugal, San Gonçalo Portuguès, Religioso de la illustre Orden de Predicadores; y Varò, que desde la cuna, y primeros años mamò la devocion de la Virgen SS. al qual quando llorava, lo acalla ya mostrándole alguna Imagen

Enero 10

Kk de

de esta Señora. Yà mayor, aviendo recibido vn Abadia, lo primero que hizo para tomar possession, fue postrarse delante de vn Altar de la Virgen, suplicandola afectuosissimamente le alcançasse gracia, y sabiduria, para gobernar bien sus ovejas. Peregrinò a la tierra santa, por visitar los Lugares donde la Virgen vivió. Buelto de la peregrinacion, se retirò a vna Ermita: y aqui ayunando, y haziendo otras asperas penitencias, y larga oracion, suplicava a la Reyna de los Angeles, le declarasse su santa voluntad, y le inspirasse el modo de vida en que pudiese servirle, y agradar a su Hijo. Oyòlo la Santissima Virgen, y estando durmiendo, lo despertò vna luz que alumbrò, y hermoseò toda la Ermita, y en medio de ella la Reyna de el Cielo, le dixo: Que se hiziesse Religioso en la Religion donde su Oficio començava, y acabava en la salutacion de el Ave Maria, y en ella, como en Orden suya, tomasse el Habito. Anduvo el Santo solcito buscando por muchos Monasterios el misterio, y en todos hallava que el tal Oficio començava por: *Deus in adiutorium meum intende.* Y se acabava en: *Benedicamus Domino.* Llegò al Conuen-

to de los Padres Predicadores de Guimarans, en donde fue recibido con mucha caridad, y levantandose vna noche a oir los Maytines, oyò, segun el uso de la Orden, que se començaron, y acabaron en el dormitorio con la Oracion del Ave Maria. Alegròse el devoto Varò, por aver hallado lo que buscava: y la Reyna del Cielo se le apareció, y lo assegurò có las dudas que se le ofrecian; y assi tomò el Habito en dicho Convento, en donde perseverando en la devocion a la Santissima Virgen, fue creciendo en santidad probada, y esclarecida con muchos milagros, y todos lo veneravan como Santo, y era el oraculo, adonde acudian todos. En el dicho lo dia de su muerte lo visitò la soberana Reyna de el Cielo, acompañada de innumerables Angeles, llamandole, para que se fuesse a la Gloria en su compania: y en el mismo punto aquella alma dichosa, dexando la cárcel de su cuerpo, con indezible gozo bolò a la gloria con aquella celestial compania. Beatificòlo Pio Quarto, año de mil quinientos y sesenta y cinco, y del se reza en Portugal, la India Oriental, y Costa de Africa. Hasta aqui refiere el Padre Valerio Piquer, de la Compania de Iesús, en su *Diario Virginal.*

Ex Hist. Ord. Predicatorum

r.p. lib. 2.
cap. 62.

8 Y añade Castillo vn prodigio grande, digno de ser referido, para que se conozca lo mucho que San Gonçalo pudo por el auxilio de Maria Santissima, que obrò despues de Religioso, en el tenor siguiente:

9 El, y su Compañero con licencia del Prior se tornaron a la Ermita, para desde alli salir a predicar por toda la comarca, como lo hizo con grandissima edificacion, y exemplo. Estando alli, y viendo la mucha gente que moria, y la que se ponía a peligro de muerte vadeando a Tamaga: emprendió hazer vna puente sobre el rio, para beneficio de toda la tierra, por ser el passo forçoso, y (como queda dicho) peligroso: confiando en Dios que le podria acabar con las limosnas de los naturales, y de los muchos forasteros que por alli acostumbravan a passar. Y así la comenzó a traçar por el mismo vado: mas antes que pusiese la primera piedra le apareció vn Angel que le dixo: Que si queria passar adelante con el edificio de la puente, la hiziese cerca de la Ermita, entre dos sierras que están a la ribera del rio: y así lo hizo (dado que a los oficiales, y a otros parecia imposible) que aunque verda-

deramente el sitio era fortísimo, y mas seguro que en lo llano, era muy fragoso, y de intolerable costa. Mas como le guiava otro Artifice supremo, cerrò los ojos a todos los inconvenientes que le ponian los hombres, y comenzó su obra en tan buen punto, que contra la esperança de toda la tierra la acabò, y puso en perfeccion en breve tiempo. Y el Santo viejo era vno de los que mas trabaxavan en la obra, y llevaba, y traía (el solo) piedras que muchos hombres juntos no pudieran menearlas: y con esto se animavan los oficiales tanto, que yá tenían el negocio, no solo por facil, sino por hecho. Y queriendo el Señor favorecer los santos intentos de su Siervo, le diò virtud para hazer señaladissimos milagros delante de aquella gente, porque la labor no cessasse. En los loquales es muy señalado vno que concordemente cuentan las Historias Portuguesas, y fue, que saltando vino para los obreros de su puente, se subió a lo alto de la sierra junto a su Ermita, y se puso de rodillas en oracion sobre vna grande peña q̄ alli estava, suplicando a Dios que le diese de beber para su gente, porque no desmayasen, y tuviesse la bebida mas a

mano. Y dando vn golpe a la peña con su cayado (como hizo Moysen en el Desierto) invocando el dulce, y poderoso Nombre de Iesvs, saliò de la peña por vn agujero que en ella se descubriò, gran cantidad de vino, y muy excelente vino. Y porque tambien avia falta de agua clara para beber cerrò el agujero primero con vna piedra bien chica, y hiriò la peña en otra parte, llamando a voz alta a Iesvs, y luego saliò otro caño de agua dulce, clara, y saludable, bien diferente de la del rio. Lo qual todo, como fue publico, y en presencia de tanta gente, hizo vn assombro extraño, y dieron todos gracias a Dios, y muchos dellos despues de puesta en perfeccion la obra, fueron por cantaros, y botas para llevar del vino a sus casas. Mas llegando a destapar el agujero, no saliò gota; porque no les quiso el Señor proveer mas de para la necesidad presente, como quiera que el agua hasta oy en dia persevera, y cae de la peña en abundancia para todos los Romeros que visitan aquella santa Casa, y para la gente de la tierra que alli concurre: y bebiendola, sanan muchos milagrosamente de diversas enfermedades, por mas descubrir Dios la gloria de su Santo. Assimilmo le aconte-

ciò muchas vezes, faltando la comida a los peones, y oficiales, que el Santo baxava al rio, y puesto de rodillas a la lengua del agua, llamava con la señal de la Cruz a los pezes, y ellos le salian con gran presteza, y lo que no hiziera en muchas horas con redes, hazia en vn punto con la oracion, y tomava de la pesca la que avia menester para la gente, y despedia la otra, echando su bendicion. Y este milagro de los pezes le aconteciò muchas, y diversas vezes, hasta que se acabò toda la obra en la perfeccion que hasta oy persevera, con grande utilidad de aquella comarca. Y aun despues de mucho tiempo quiso Dios mostrar con milagro que aquel edificio era suyo, y de su Siervo San Gonçalo; y que como avia sido el instrumento para que se hiziesse, lo era tambien para que se conservasse. Por que el año de mil y quatrocientos faeron grandes, y nunca vistas las aguas, y nieves que en aquel Reyno cayeron; y los rios todos salieron de madre, destruyendo las tierras; y Tamaga sobre todos mas furioso, arrancando los arboles por dode passava, y assolando todo: y tanto, que los naturales tenian por cierto que la puente se acabava desta

he-

hecha: mayormente, que con la multitud de agua, y con el gran impetu que llevaba en la corriente, iba vn roble grande a maravilla, que si diera, como se pensava, de golpe en qualquier arco della, era forçoso derrocarlo. Y toda la gēte que estava a la mira levantó vn grá alarido, diziendo a voces: San Gonçalo, guarda tu puente, pues tu la hiziste para nuestro remedio. Y luego vieron salir de la Ermita vn Frayle de el Habito de Santo Domingo, có vn cayado en la mano, que corriendo a toda furia subió por la citara de la puente, como si fuera por vna sala enladrillada, y esperó al roble que venia, y con vn golpe del cayado le hizo passar por vn arco, sin hazer daño en la puente; y hecho esto se tornó a la Ermita: de que quedaron tan espantados los que lo vieron, que no osaron hablarle, ni preguntarle palabra. Mas fueron luego a la Casa, para saber quien era, y hallaronla cerrada, y sin morador: donde entendieron aver sido el Frayle su glorioso San Gonçalo, que milagrosamente quiso guardar su puente, que tanto trabaxo le avia costado. Hasta aqui Castillo:

EnERO 13 10 Año de mil quinientos y sesenta y seis es creado Pontifice en Roma Pio Quinto, el

1. Part.

qual por la insigne devocion que siempre tuvo a la Santissima Virgen, y sus cosas, y por la que vió en la Orden Carmelitana Descalça, que restauró en el mundo aquel Serafin de la tierra, Santa Teresa de Iesvs, de bonissima gana confirmó la dicha Orden, con autoridad Pontificia. El primer Monasterio desta Orden se edificó en Avila de España, en honra de la Santissima Reyna de los Angeles, y su dichoso Esposo S. Ioseph. Este mismo Pontifice reformó el Oficio de nuestra Señora, el año de mil quinientos y setenta y vno, y mandó que lo rezassen todos los que gozassen pensiones Ecclesiasticas. Así el Padre Valerio Piquer.

Ex Histor.
Ord. Predicatorum

11 Año de mil quinientos y sesenta y seis en Roma fue coronado el Santo Papa Pio Quinto, devotissimo de la Virgen Maria, de la qual alcanzó salud el Cardenal Nepote, que estuvo en evidentissimo peligro de la vida. Mandó hazer plegarias continuas, y acudió el Santo Pontifice al amparo de la Virgen en la ocasion de la batalla de Lepanto, contra los Turcos, y se lució la vitoria al señor Don Iuan de Austria con las Oraciones que a la Santissima Virgen hizo tan devoto Pontifice. Vease a treze de Enero, siete de Octubre, diez y siete de Julio, y diez y siete de Sep-

EnERO 12

Ex Histor.
Ord. Predicatorum

Kk 3 tiem-

390 Singulares favores de Maria SS.

tiembre. El Padre Valerio Piquer en su Diario.

Enero 21 12 Año de mil quinientos y noventa y quatro en Napoles muere en el Señor el Venerable mancebo, y Religioso de los Predicadores, Fray Tomás Maria, que aviendo vivido en la Orden poco tiempo, en esse se adelantó tanto en espíritu, que vino a ser exemplar ilustre de todas las virtudes. Fue muy señalado en la devoción a la Reyna de los Angeles, a la qual con mucha ternura llamava su Madre, y era indezible la suavidad, y dulçura que con este Nombre sentia. Siempre que entrava, y salia de su Celda, teniendo delante de sus ojos, y consideracion como el Arcangel San Gabriel la visitó, y saludó en su casita de Nazareth, se postrava por tierra, y la saludava con la Oracion del Ave Maria. No passava dia que no le rezasse el santo Rosario, y su Oficio Menor, y otras devociones que en alabanza suya tenia. En la vltima hora de su vida, buelto a vna Imagen de Maria Santissima, tuvo con su Madre vn largo, y dulce razonamiento, lleno de tan afectuosos amores, que parecia averse los prestado algun Serafin. Pedia a los Religiosos con grande ansia que le ayudassen a celebrar las alabanzas desta gran Reyna, diziendo mucho de

sus grandezas. Llamò tambien a los Novicios, para que le ayudassen a rezar el suave Oficio de nuestra Señora: y arrobada en lo finó de essas dulçuras, y celestiales regalos aquella alma dichosa, delamparando su cuerpo se subió a la Gloria. Así el Padre Valerio Piquer en su Diario Virginal.

*Ex Histor.
Ord. Predicator.*

13 Miguel Insulano escrive de Alano, gran Religioso de la esclarecida Orden de Santo Domingo, que se le apareció la Santissima Virgen, y sacando de su dedo vna sortija, hecha de sus propios cabellos, se la puso en su dedo, en señal de desposorio q con él hazia. Lee a siete de Abril de San Hermanno. Así lo refiere el Padre Valerio Piquer en su Diario Virginal.

Enero 22

*Ex Histor.
Ord. Predicator.*

14 Año de mil quinientos y ocho sube a gozar de la Gloria la B. Eustochia, Religiosa de Santo Domingo, la qual estando en la cama de vna grave enfermedad, sintió en su corazón vnos vivisimos deseos, y ansias afectuosas de ver al Niño Iesvs recién nacido. Tres dias estuvo con estas ansias, pidiendo esta merced por medio de Maria; y al cabo dellos oyó esta Señora sus plegarias, y admitió sus lagrimas: y así estando arrebatada en éxtasis suave, fue llevada a vna casilla pobre, donde vió a la Santissima Vir-

Enero 24

gen

gen que de rodillas estava adorando al Divino Niño recién nacido, sobre vn heno. No se contentò la Santa con favor tan singular, sino que llevada del afecto amoroso, se abalanzò a abraçar a la Virgen Madre: y tomando en sus braços al tierno infante, le diò muchos abrazos, y tiernos besos, deshazien dose su coraçon en amor. Quando la Santa contava esto, dezia que fue entonces tan grande el impetu de la suavidad que le comprehendiò, que si no despertara de aquel suavissimo extasis, se quedara alli sin vida, ahogada en braços de sus deleites. Y preguntandola vno: Qué tal era la hermosura de Maria? Ha! dixo, que la vi tan hermosa, que no ay lengua que lo pueda dezir. Así el Padre Valerio Piquer, en su Diario Virginal,

*Ex Histor.
Ord. Predicatorum*

Enero 25

15 Año de mil quinientos y siete, muriendo en la tierra, nace para la eterna Gloria la B. Cecilia, de la ilustre Religion de Santo Domingo, la qual poco antes de su muerte fue arrebatada a la celestial Gloria, donde viò a la Santissima Emperatriz de los Angeles, y otros muchos Santos devotos suyos, que los invocava cada dia. Y bolviendo en si de la extasi la Santa, dixo a voces: Donde, donde está mi Esposo Iesvs? Donde su Madre Santis-

sima? Aviendo muerto felizmente, su cuerpo despedia su uisima fragancia de rosa, en especial salia aquel olor mas vivo de sus manos, en premio de aver llevado continuamente en ellas el santo Rosario. Así el Padre Valerio Piquer.

*Ex Histor.
Ord. Predicatorum*

Enero 25

16 Año de mil treientos y sesenta y siete es el feliz tránsito del B. Enrico Suson, de vida tan devota a la Santissima Virgen, que admira. En cantando el gallo saludava a la Virgen, le cantava Landes: y por esta devocion mereció que lo visitassen muchas vezes los Angeles, cantandole con indezible melodía este verso:

17 *Stella MARIA maris hodie processit ad ortum.* Y algunas vezes el Santo se acompañava con los Angeles para cantarle a Maria este verso, y otras alabanzas, y de ellas quedava alumbrado con muy altas noticias, y secretos divinos. Por las Calendas de Mayo, y en especial de Enero, quando los seglares suelen alegrarle con comidas, y cantares, el Santo cantava dulces hymnos a Iesvs, y Maria, de las muchas abstinencias, y largas vigiliass vino a punto de no poder passar ni vna gota de agua: pidió favor a la Reyna del Cielo, la qual le diò vn celestial licor con que lo refocilò. Entre los muchos escrúpulos que padeciò muy apre-

En Histor.
Ord. Pre-
dicador.

Encero 28

Castillo 1.
p. lib. 1. ca.
6. S. Anto-
nin. 3. p. ti-
tul. 23. 5. 3
Sirvió en
el primer
comodelas
vidas de
los Santos

apretadamente, solia venir a consolarlo la Santísima Virgen. Vn dia el demonio con ayres de quererlo matar, le tirò vna lacta; mas el Santo se desviò della, descubriendola al claro resplandor con que la Santísima Virgen acudiò a defenderlo. Afsilo refiere el Padre Valerio Piquer.

18 Passò desta vida mortal a la eterna Santa Margarita, hija del Rey de Vngria, de la insigne Religion de Predicadores, la qual aun apenas tenia quatro años, que yà rezava el Oficio de nuestra Señora, que avia aprendido de solo oirlo cantar en el Coro a las Religiosas. Y se puede della dezir, que la devocion de la Santísima Virgen, con la leche la bebiò: no passava delante de la Imagen de la Virgen, q̄ no se arrodillasse, y la saludasse con la salutacion del Angel. Perpetuamente llevaba en su boca los dulcissimos Nombres de Iesvs, y de Maria. Prevenia la Santa niña las festividades de la Santísima Virgen, y muchos dias antes, cada dia la saludava mil vezes con el Ave Maria, arrodillandose hasta el suelo otras tantas vezes. Pidiendola por muger los Reyes de Boemia, Bolonia, y Sicilia, respondió, que primero se dexaria cortar las narizes, y le sacaria los ojos, que faltar a la Fè, y palabra, q̄

en voto firme avia ofrecido a Christo de ser su esposa. El Rey su padre le edificò vn Monasterio en vna Isla del Danubio, y quiso que se llamàra el Monasterio de la Virgen Maria. Todas las Vigilias de la Virgen las ayunava a pan, y agua. Oia con gran gusto los Sermones, en especial de las alabanzas de la Santísima Virgen, a la qual avia elegido por Abogada especial suya, y le llamava Madre de Dios, y Madre de su dichosa esperança. Siempre que oia su Nombre, ò ella lo pronunciava, se inclinava hasta el suelo, haziendole honra. Tanta devociò quiso la Reyna del Cielo pagarla aun en esta vida, honrando a su devota, porque estando yà para morir Santa Margarita, fue vista la Reyna de los Angeles con su acompañamiento de esquadras Angelicas, y Santos innumerables, que vino a visitarla, y que de su mano le ponía en la cabeza vna Corona: y se descubriò vna escalera, por la qual se bolvia a la Gloria la celestial Señora con el sobredicho sequito celestial, y Santa Margarita la iba tambien acompañando, llena de celestial alegria, por verse coronada de mas excelente Reyno; muriendo año de mil ducientos y setenta, teniendo veinte y ocho de edad, aviendo vivido los veinte y quatro en la Religion.

Ex Histor.
Ord. Pre-
dicador.
Enero 30

gion. Así el Padre Valerio Pi-
quer, en su Diario Vignal.

19 En la Ciudad de Mexi-
co, de las Indias Occidentales,
Fray Tomàs del Rosario, devo-
tísimo desde su niñez de Ma-
ria, dió su alma a Dios. Saluda-
uala con estraña dulçura, bus-
cando varias traças con que
servirla, y venerarla: tenia dul-
ce entretenimiento con la me-
ditacion de sus heroicas virtu-
des, y a cada vna la saludava cõ
muchos epitectos. Saludava su
santísimo cuerpo, diziendo
con grande ternura en cada
miembro la salutacion del Ave
Maria: rezavale cada dia su Ofi-
cio menor, y la salutacion de
los cinco Plalmos, y Antipho-
nas a su santísimo Nombre; ni
en pláticas, ni en Sermones se
le caía de la boca el dulce Nõ-
bre, ni alabanças de Maria: y
hablava dellas con tal afecto,
que encendia devocion en los
coraçones mas frios a la Virgẽ.
Siempre la llamava mi Señora;
y así con notable gusto se lla-
mava: El Esclavillo de mi Seño-
ra la Virgen. Entre todas las
devociones, en las que mas se
regalava, era la del santísimo
Rosario, que nunca dexò de
rezarlo entero todos los dias.
Predicavales esta devocion a
los Indios, y fundòles muchas
Cofradias del Rosario; con tal
continuidad, y afecto, que se
levantò con el Nõbre de Apof-

tol del Rosario. En Mexico hi-
zo que los Sabados se le cantas-
se la Milla con grande solem-
nidad de Musica, luzes, y con-
turso; y a la tarde la Salve, y Le-
tania. Premiòle esta devocion
la Virgen, alcançandole de su
Hijo el ser Frayle de la santís-
sima Religion de Santo Do-
mingo, en vna gravísima en-
fermedad lo librò de vna fuer-
te tentacion del demonio, con
modo maravilloso; porque vna
Imagen de la Virgen que esta-
ua a la cabecera de la cama el-
tendiò su mano, y cogiendo la
del Religioso enfermo, que
estava temblando en la gravís-
sima tentacion, le dixo, ani-
mandolo: No temas, hijo To-
màs, que contigo estoy, levan-
tate, y predica mi Rosario, que
yo te favorecerè. En su vltima
enfermedad se le apareciò la
Reyna del Cielo, acompañada
de Angeles; gozò venturoso
por largo rato de su sabrosa
presencia, quedando rica su
alma de soberanos consuelos.
Agravandosele la enferme-
dad, traçò la soberana Virgen
nuevos regalos, y vno fue em-
biarle vn Angel que le dixesse,
como el dia siguiente, al po-
nerse el Sol, se pondria en el ca-
mino ptra la Gloria, y que la
Reyna de el Cielo le assistiria.
No pudo encubrir al Enfer-
mero el gozo de su coraçon, y
le dixo, que yà que no se lo
po-

394 Singulares favores de Maria SS.

podia esconder, que se lo ayu-
dasse a agradecer a Dios. Pi-
dióle agua para lavarse las ma-
nos, y cara para recibir aun
con limpieça de cuerpo a la
limpilsima Virgen, y aviendo-
se lavado le rogò humildissi-
mamente le diese la mano,
porque se queria levantar a bay-
lar de gozo, y aunque no le
podia tener el cuerpo, le dava
vigor el espirita, y no cessò ha-
ta que el Enfermero le ayudò,
y diò muchas bueltas, cantan-
do Hymnos, y alabanças a su
Señora la Virgen Maria. Bol-
viòle a su cama llenode placer,
esperando con indezible gozo
su plaço, y su visita: recogie-
ronse alli los Religiosos, viò
que sobrevenia otro numero
copioso de Angeles, y que lue-
go entrò la Soberana Maria,
que mirandolo con regozijado
semblante, lo animò para dar
su dichosa alma a Dios. Asì lo
refiere el Padre Valerio Piquer,
de la Compañia de Iesvs, en su
Diario Virginal.

Ex Histor.
Ord. Pra-
dicator.

HEBRERO. II

20 Fray Iacinto Choque-
tio escribe en la vida del B. En-
rico de Claustis, que siendo es-
te Santo embiado por Dios a
vn enfermo, lo exortò a que se
confessasse, el qual le respòdiò
con delden: Anda Padre que
py joven, y de pocos años; no

ayas temor que muera de esta.
Antes bien, le respondiò el B.
Enrico, dentro de tres dias aca-
baras con tu vida. Espantòse el
Cavallerito, y dixo. Pues què
harè? Que yo con cedula fir-
mada de mi mano me entre-
guè al demonio, y soy tuyo. El
Santo lo animò a la confiança
en Christo, que era misericor-
dioso, y avia muerto por el, y
desea que se logre su sangre en
los pecadores, y que ninguno
se condene. Oyò esto el moço,
y començò a llorar muy amar-
gamente, repitiendo muchos
actos de contricion, y de la me-
jor manera que pudo se còfes-
sò, con mucha devocion, y do-
lor, no aviendose confessado
diez años, y rogò al Santo que
no le dexasse, hasta que su al-
ma dexasse su cuerpo. No re-
faltarè del lado, dixo el Santo,
ni te faltará la Santissima Ma-
ria; y fue asì, porque la Virgen
le asistió en la muerte, y por
virtud de la confession, y ver-
dadera contricion que tuvo de
sus pecados, aviendo muerto,
no passò su alma por purgato-
rio, recibiendo el multiplicado
fruto de la devocion que tuvo
a la Virgen Santissima, y de los
ayunos en sus vigilijs. Asì lo
refiere el Padre Valerio Piquer,
de la Compañia de Iesvs, en su
Diario Virginal.

Ex Histor.
Ord. Pra-
dicator.

21 Año de mil trescientos Hebrero
y treinta y vno fallece dichosa
men-
5.

Ex Histor.
Ord. Predicator.

mère Reginaldo Agello, Fray-
le de la Orden de Predicadores, tan cordial devoto de Maria Santissima, que entre sus ordinarias obediencias, y empleos de sus oficinas, postrandose por tierra, saludava a la Santissima Virgen cada dia mil vezes con la Oracion del Ave Maria. Así el Padre Valerio, en su Diario Virginal.

Hebrero
5.

22 San Vicente Ferrer, siendo de edad de diez y ocho años, toma oy el Habito de Santo Domingo. Lee a cinco de Abril. El Padre Valerio Piquer lo afirma así en su Diario Virginal.

Ex Histor.
Ord. Predicatorum

Hebrero
13.

23 Passò desta vida mortal a la eterna el Maestro Jordan, General de Santo Domingo. Peregrinando sus devotos Padres a la tierra santa, nació en aquella tierra, y fue bautizado en el rio Jordan, de donde le dieron esse nombre de Jordan, y bolviendo en Romeria a la santa tierra de Ierusalen, en vn naufragio que padeciò en el mar, tomò el puerto de la Gloria. Como fue revelado a Santa Lutgardes, y a otros, y lo manifestò Dios, obrando por su intercession muchos milagros. Entre las otras cosas en q̃ este gran Varon resplandeciò, fue la cordial devociò a la Reyna de las Gerarquias, llevando continuamente su dulce Nombre en su boca, y conservando

con este pasto tiernamète dulce, y mantenida su alma, en todas ocasiones exortava a la devociò desta Señora. En los caminos se recreava cantando Hymnos con indezible ternura, y lagrimas a la Santissima Virgē: amavala como singular Madre, y Patrona de su Religion. A devucion desta grande Madre lo lia rezarle otros tantos Psalmos quantas letras ay en su santo Nombre de Maria, en esta forma: Dezia primero el Hymno de *Ave Maris Stella*. Y por la letra M. primera del Nombre de Maria dezia el *Magnificat*. En segundo lugar por la A. dezia el Psalmo: *Ad te levavi oculos meos*. Por la R. dezia el Psalmo: *Retribue seruo tuo*. Por la I. dezia el Psalmo: *In convertendo Dominus*. Y por la A. vltima dezia el Psalmo: *Ad te levavi animam meam*. Y al fin de cada Psalmo dezia vna Ave Maria. Vna doncella, engañada del demonio, y su concupiscencia, vino a enredarse con muchos, y feissimos pecados; y corrida vn dia de ellos, y llorandolos amarguissimamente delante de vna Imagen de la Santissima Virgen, se le apareciò entre celestiales resplandores, y la dixo: Ponte en manos de mi Siervo Jordan, y gobiernate por lo que te dixere. Hizolo así la doncella, y se entrò en la Orden del Cistel. Lee a primero de Enero. Así lo refiere-

396 · Singulares favores de Maria SS.

Ex Histor.
Ord. Predicatorum

fiere dicho Padre Valerio Piquer, en su Diario Virginal. Veanse otras excelencias deste Varon a onze de Março.

Hebrero
12,

24 Año de mil quatrociētos y cinquenta y cinco pasó a mejor vida Fr. Iuan Frelolano, Religioso de Santo Domingo, y Pintor insigne en el siglo, del qual se escribe, que siempre que avia de pintar a Christo crucificado, ò a la Santissima Virgē, tenia tanta reverencia, que siēpre se atrodillava primero que començasse la obra, y suplicava a Dios que governasse su pinçel, para que su obra saliesse a mayor gloria suya, y devocion, y reverēcia de sus santas Imagenes; y pocas vezes dexava de hazer la misma devocion en las demàs pinturas q̄ trabaxava: y Dios N. Señor mostrò agradarle en su oracion, y devociō; pues todas las pinturas que salian de sus manos, salian con norable alma, y piedad, y tiernamente movian a devocion. Entre las muchas Imagenes de la Santissima Virgen que pintò, es excelentissima vna de la Anunciata, la qual viendola aquel gran Pintor de su siglo, Buonarreta, dixo con grande asseveracion, que el que la pintò sin duda tenia delante a la Santissima Virgen, de la qual copiava aquellos resplandores, y belleza con que luze en el Cielo. Así el Padre Valerio Piquer de la Compañia de Iesvs, en su

Diario Virginal.

MARZO 1.

25 Año de mil ducientos y cinquenta y cinco fue celebre en Palencia, del Reyno de Castilla, Fr. Hernando Diaz, de la esclarecida Orden de Predicadores, zelosissimo del servicio de Dios, y del aprovechamiento de las almas. Fue muy aventajado devoto de la Reyna de las eternidades Maria, en quien tenia puesta toda su confianza; y la viò bien lograda, porque estando muy afligido con la nueva de que Inocencio IV. avia revocado, ò limitado las licencias a los Religiosos para predicar, y cōfessar, acudiò a la oracion con mucho sentimiento, y instando con lagrimas a la Santissima Virgen, como especialissima Madre, y Protectora de su Orden, se quedò como dormido, y le pareciò q̄ se hallava en vna tépestad muy deshecha, y que vn exercito de demonios corria alborotado desde el Oriente a Poniente. Estando en esto viò, a su parecer, al Hijo de Dios de la parte del Oriente, acompañado de innumerables Angeles, llevando por guion vna hermosissima Cruz: en señales le significò este Señor que se llegasse a èl; y lo hizo aunque con notable encogimiento de verle en tan alto estado; y le dixo el Señor: Diràs a tus Hermanos que sirvan a Dios con la salicitud que

Ex Histor.
Ord. Predicatorum

que fueren: y que yá estàn convencidos los que les estorvaban sus ministerios. De alli a rato estando en lo fervoroso de la Oracion invocando a su Madre la Santissima Virgen, le apareció esta gran Señora, y le dixo: De donde mereciste tu tan grande favor, que te ha hecho mi Hijo? y con esto dispertò lleno de gozo indecible, dando gracias a Dios, y a su Madre Santissima. Dentro de pocos dias llegó a Palencia la nueva, como le avian fofsegado las rebolesiones, y que las Bulas de dicho Papa estavan revocadas por Alexandro IV. su sucesor. Así lo refiere el Padre Valerio Piquer, de la Compañia de Iesvs, en su Diario Virginal.

Ex Histor.
Ord. Predicator.

Março 2.

26 En el Convento de Religiosos Dominicicos en Sàtaren ay vn Niño Iesvs, que es tradicion, que baxava de los braços de su Madre Santissima a merendar con dos Niños que venian al Monasterio a tomar licion del Sacristan, llamado Fr. Bernardo, Varon de vida inculpable, y devotissimo de la Virgen Maria. La sepultura de los tres se abrió a cabo de muchos años el de mil quinientos y setenta y siete, y sus dichos cuerpos fueron hallados con señales milagrosas, con olor suavisimo, las mortajas blancas como el pri-

1. Part.

mer dia, y sin corrupcion. De la Imagen del Niño Iesvs dicen, que palpablemente crece; porque en diferentes tiempos ha sido necessario hazerle otras caxas mayores que en la que estava: y que en la que ahora està, cabia al principio con Corona, y todo: yá oy no cabe en ella. Así lo refiere el Padre Valerio Piquer en su Diario Virginal.

27 Año de mil ducientos y treinta y siete en la Provincia de Flandes es celebre Sor Margarita de Ypre, de la esclarecida Orden de Predicadores, muy favorecida de la Emperatriz del Cielo. Desde niña se entregò toda a la virtud, y exercicios de piedad: entre otros solia ponerle muchas veces a llorar amargamente sus pecados, como si gravissimos los huviera cometido: aparecióle vn dia en este llanto Maria, còsuelo de afligidos, y poniendola con caricia la celestial mano sobre el pecho de Margarita, le dixo: Porque este llanto? Porque este dolor? Y respondiendo Margarita, que por no servir como deseava a su Magestad, y por las ofensas cometidas contra su santissimo Hijo. La Virgen consolandola, le dixo: Yo te alcanço salud en el alma, y en el cuerpo: ten por cierto que mi Hijo te ha perdonado

Ex Histor.
Ord. Predicator.
Março 3.

Li

tus

398 Singulares favores de MARIA SS.

tus pecados; y desde aquel punto quedó su corazón sossegado, y quieto. Estando una hermana suya muy fatigada en la hora del parto, le postro Margarita delante de la Imagen de su Abogada *MARIA*, pidiendole el remedio de su hermana; y esta Divina Señora para mas contolar a su devota, se le apareció, y le dixo entre nubes hermosas de resplandores: irás a tu hermana, y le dirás, que luego cobrará salud, y parirá un hijo tambien vivo. Acudió a la enferma, que estava agonizando en el ultimo trance, y le dixo lo que la santísima Virgen, y al punto parió un hermosísimo niño, y la madre quedó con tantas fuerzas, y salud, como sino huviera parido, ni estado en aquel trance. Un dia de la Anunciacion se le apareció esta gran Señora, y le dixo: Hija mia muy amada, conviene, que del todo me entregues tu corazón, y que en tus pensamientos no traygas otra cosa, que la consideracion de mi dignidad, y de mis merecimientos, y presto seremos contigo Yo, y mi Hijo. Quedó con esto la sierva de la Virgen muy llena de consuelo; y a la hora de su muerte la asistió la santísima Virgen con su amado Hijo, y les entregó su alma entre mil dul-

çuras celestiales. Así lo refiere el Padre Valerio Piquer, de la Compañia de Jesus, en su Diario Virginal.

28 Sube a la gloria eterna el gran Doctor Santo Tomás de Aquino, el qual desde niño mostró bien la devocion que tuvo a la Reyna de los Angeles. Estando en brazos de su ama le quitaron de las manos un papelejo, y lloró por esso tan agriamente, que la Condesa su madre quiso ver porque llorava, y desplegando el papel, vio escrita en él la Oracion del Ave *MARIA*; y para acallar al niño, fue necesario bolverle su papel, y tomándolo ya alegre con sus manos, para ponerlo en cetro se lo puso en la boca, y le lo comió. Quando mayor en sus escritos mostró al mundo la afectuosísima devocion, que tenia a *Maria*, tratando con soberana alteza lo que alcançó por titulo de Madre de Dios, y la eficacia de sus peticiones con su Hijo, y de la ventaja, que en gracia hizo a todos los Santos. Esto refiere el Padre Valerio Piquer en su Diario Virginal.

29 Y si por la Luna se entiende la Emperatriz de los Cielos *Maria*, antes de nacer nuestro Angelico Doctor se vio vestido del Habito de el glorioso Patriarca Santo Do-

Ex hist.
Ord. Pra-
dicatorii.

Março 7.

Ex hist.
Ord. Pra-
dicatorii.

Castillo,
Arriaga, y
otros gra-
uissimos
Autores
en la Vida
de Santo
Tomàs.

Domingo en los circulos de la Luna, para que se entendiese, que todo el avia de ser fabrica de la gracia de *Maria*, Luna hermosa de la Iglesia, quito la Divina providencia tambien, que milagrolamente vn santo Hermitaño le anunciase a su madre la Condesa Theodora, estando en cinta de Thomàs, que la criatura, que traia en su vientre se avia de llamar Tomàs, que avia de ser Religioso de la Religion de Predicadores, Varon tan insigne en santidad, y letras, que en su tiempo no se avia de hallar otro semejante a el en todo el mundo. Y añaden algunos Autores, como se puede ver en Castillo, y Maluenda, que el dicho Hermitaño traia vna Imagen pendiente del cuello de nuestra Señora, y del glorioso P. Santo Domingo, para enseñarle, como de *Maria* Santissima, y de Domingo avia de ser especial hijo Thomàs.

30 Nació, no llorando, si riendole, para que conociese el mundo, que nacia Thomàs como albor de la Aurora risueña *Maria* Santissima.

31 Quando se tragò el pergamino donde estava escrita el *Ave Maria*, se apareció vn hermosissimo Sol en su garganta, refieren los gravissimos Autores ya citados a la

1. Part.

margen, simbolo de que los dos Soles *Maria*, y *Iesvs*, avian de rayar en Tomàs, como en Oriçonte glorioso, llenando con sus refulgentes candores las espaciosas concabidades de su espiritu.

32 Fueron Maestros de Tomàs los Divinos Catredaticos de Prima *Iesvs*, y *Maria*: por tanto refiere el segundo Pablo Español S. Vicente Ferrer, que en cierta ocasion se le apareció a Tomàs la Emperatriz de Misericordias con su vnigenito Hijo en los brazos, pidiendole, q le enseñasse, *Fili, doce istum*. Obedeció a los deseos de la Madre como Hijo tan obediéte: enseñò a Tomàs; salió tan consumado Maestro, q mereció por tres vezes ser alabada su doctrina por la boca del infinito Maestro, echando la rubrica del *benè scripsisti de me Thoma*. Bien escriviste de mi Thomàs.

33 Empero deseme licencia para proponer vna duda, que muchas vezes ha hecho dificultad, no solo a los vulgares, sino tambien a los q devían no serlo: como si el Ang. Doct. fue tan favorecido de *Maria* SS. y sus hijos tá regalados de su celestial ternura por todos siglos y edades, segùn còsta por el discurso deste Tratado, escribió, q esta Divina Señora fue cócebida có mácha de pecado original,

Curiosada.

Ll 2

y

400 Singulares favores de MARIA SS.

y sus Discipulos defendieron contra el resto de las demás Religiones, hasta los tiempos de Alexandro VII: Parece que esto no fue correspondier a firmeza tanta debida a tan gran Señora Madre del Inmaculado Dios?

34 Ea que no agraviò Tomàs con su pluma a la Reyna de los Angeles; el defender la opinion contraria no nació de desafecto en sus hijos, si de soberana, y altissima providencia.

35 Punto es de Fè, que el Espiritu Santo assiste como Regla infalible a las definiciones de la Iglesia en sus generales Concilios, y con todo esso quiere, que antes que el dè la ultima resolution precedan apretadas disputas, se examinen las sagradas Escrituras, como mandò Christo bien nuestro: *Scrutamini Scripturas*. Y porquè? porque quiere la suprema Sabiduria que sus indecibles verdades sean creidas, no con ligereza de coraçon (*qui credit cito levis corde est*) si con madurez, y firmeza. De aqui nace la obligacion, que ay de catequizar al pagano quando se convierte a nuestra Santissima Fè, antes de recibir las purissimas aguas del Bautismo.

36 No fue pues irreverencia, ò descariño en Tomàs, y en sus discipulos el oponerse

a la pia, si providencia del Cielo, para que interviniendo sus argumentos, y disputas, fuesse con mayor fundamento, y mayor firmeza recibida en el coraçon de los fieles la inmaculada Concepcion de MARIA Santissima. Y esto hasta quando duro? hasta que el sumo Oraculo de la Iglesia Alexandro Septimo declarò, que se podia dezir aver sido Maria Santissima concebida sin mancha de pecado original en el primer instante de su ser natural.

37 Fueron Tomàs, y sus Discipulos siempre muy favorecidos de MARIA, porque supierò bien hazer el oficio de Fiscal para afirmar, y establecer el Misterio de su inmaculada Concepcion; sabida cosa es que el oficio de Fiscal es vn oficio muy honorifico, sin el qual estuviera muy defectuoso todo Tribunal de justicia; porque a el pertenece el defender el derecho, manifestando, y fiscalizando las circunstancias, y causas, aun contra el mismo Rey; para que con la contradiccion, viva siempre lo invencible de la verdad.

38 Para establecer dos altissimos Misterios, quiso la suprema Magestad, que en su supremo, y Real Consejo huviesse dos Fiscales, ambos del mismo nombre; vno

Joann. 5.

Eccles. cap
19. v. 4.

llamado Tomás Didimo, escogido por la mano poderosa de Christo para ser Apostol muy querido de su sagrado Colegio. El segundo, intitulado Tomás de Aquino. El primero, fue escogido para ser fiscal del incomprehensible Misterio de la Resurreccion de Christo bien nuestro. El segundo, para ser Fiscal de la limplísima Concepcion de su Madre Santísima. Dudò Tomás Apostol de la gloriosa Resurreccion de Christo, quando los demas Discipulos, y Apostoles, a pendon herido, sin la menor contradicion, creyeron, que Iesvs avia resucitado: Tomás solo mantuvo la opinion contraria, los demas llevaron la pia, hasta que el supremo Iuez Christo diò satisfacion a Tomás, como à Fiscal de su Real Còsejo, para que depuesta la duda, predicasse como su Dios, y Señor en quanto hombre avia resucitado; verdad, que rubricò con la Sangre de sus venas.

39 Y de que sirviò este fiscalizar de Tomás? De que sirvieron sus dudas, sino de establecernos, y afirmarnos mas en el misterio, piedra fundamental de nuestra Fè, que es la Resurreccion de nuestro dulcísimo Iesvs. Por esta causa dixo el Gran Gregorio, que estavamos en mas empeño a

1. Part.

Santo Tomás Apostol, que a los demas Apostoles, y discipulos de Christo. Mas nos aprovechò la duda, è infidelidad de Tomás, que la credulidad de Pedro, y los demas; *Plus enim nobis Thomæ infidelitas ad fidem, quam fides discipulorum credentium profuit.*

40 Así tambien nuestro Angelico Tomás fue criado, como dixe, por la Divina Sabiduria, por Fiscal de su Real Consejo para fiscalizar el altísimo Misterio de la Concepción purísima de MARIA Santísima. Propuso sus dudas, formò sus argumentos, siguieronle sus Discipulos, mantuvieron constantes su oficio contra el resto de las demas Religiones, no convenciendole a lo contrario, ni por fuerça de argumentos, ni muchedumbre de Authores. Si se convencieron quando el supremo Presidente de la Iglesia mado que se podia dezir, que la Reyna de los Angeles fue concebida sin pecado original en el primer instante de su ser natural.

41 Bien se puede, pues, dezir, que mas ha importado al Misterio de la inmaculada Concepcion de la Madre de Clemencias la duda, argumentos, y razones del Fiscal Tomás, y de sus sequazes, que la presta credulidad de otros. Pues la duda, y razones del Fiscal

Ll 3

Aquí

402 Singulares favores de MARIA SS.

Aquino han sido ocasión, qual la duda del otro Tomás Apostol en orden al Misterio de la Resurrección, para estampar con mayor firmeza la purísima Concepción de *Maria* en el corazón de los Fieles.

41 Dondo podrá el discreto conocer, que el aver dicho Tomás, y defendido sus hijos la opinión contraria a la pia, no nació de ingratitud para con la Reyna de los Cielos, si de decorosa atención de cumplir exactamente con el oficio de Fiscal con que los favoreció, y honró Christo, y su Madre. Por tanto, quando vieres, que vn Frayle de la Orden de Predicadores predica, o escribe excelencias de la inmaculada Concepción de *Maria*, no te dexes llevar de alguna indiliceta imaginación inficionada de retoque de malicia, juzgando, que el corazón no acompaña a la lengua, ni gobierna la pluma: antes si quieres topar con el punto de la verdad, juzga lo contrario, porque ya en nosotros cesó el oficio de Fiscal, con que solo nos queda el predicar, y enseñar las excelencias de *Maria* Santísima en su purísima Concepción.

Março 9.

42 Huvo vn hombre olvidado todo de su salva-

ción, el qual se dió a todo genero de vicios, y vino a parar en hazerse Capitan de ladrones, y saltadores asesinos en vna montaña, en la qual tenia su guarida, y defensa en vn Castillo, y del salia con sus camaradas a robar, y matar los caminantes, que se le defendian, y hizo en este oficio muchos males. Entre tantas cosas malas tenia vna buena, que no dexara de dezir vna Ave *Maria* cada dia a la Virgen, aunque no comiera. Vivió en este oficio, y con esta devoción (que otros dizen, que era rezar el Rosario cada dia) catorze años, y mas: y desde el primer año vino a su compañía vn moço harto reboltofo, y valiente para servirlo, y lo aceptó de muy buena gana, y no faltó vn dia solo de su lado en todos los lances de tan mal oficio, en que maltratavan, robavan, y matavan a los pasajeros. Vn dia pasó por aquel camino vn Religioso muy santo, y al punto estuvieron los ladrones sobre él, y queriendole quitar lo poco que llevaba, dixo, que llamassen al Capitan, porque le queria dezir vna cosa muy secreta, y que mucho le importava. Llevanlo al Castillo donde el Capitan estava; hablale, y dizele:

Exemplo
maravillo
so del Ro-
sario.

Que

Que para descubrirle la cosa secreta queria que llamasse a todos sus compañeros: hizolos llamar, mas dixo el Religioso, que no estaban allí todos: dixo el Capitan, que todos estaban, sino vn moçuelo, que tenia, y estava allà abaxo en la Cavalleriza. El Religioso dixo: Venga esse tambien, que importa, q̃ todos estèn. Mandò llamarlo el Capitan; pero el moçuelo rehusava venir, y le hazia fuerte, y dava horribles voces, diciendo, que no le hiziesen subir: hizieronle fuerça, y casi arrastrando lo traxeron donde todos estaban; y puesto en medio, y haciendo horribles visages, le dixo el santo Religioso estando todos atentos: De parte de Dios te mando maldito, que descubras quien eres, y confieses tus engaños, y al punto forçado del Divino poder, echando vna voz espantosa, dixo, que era el demonio del infierno; q̃ catorze años avia, que andava en aquel Castillo, y officio atizando a vnos, y a otros a toda maldad, y aguardando a que el Capitan de todos dexasse vna dia de rezar el Rosario, ò Ave Maria, porq̃ al punto tenia licencia de ahogarlo, y llevarlelo al infierno; y acabando de dezir esto, dando vn elpátofo

estallido desapareció, dexado todo el Castillo lleno de infernal olor, y a los ladrones del pavoridos; mas el Capitan viendo el evidente peligro en q̃ tantos años avia estado, y q̃ por medio de la santissima Virgen Dios lo avia librado del, le recogió a hazer vna verdadera confesion, y grande penitencia de sus pecados en mucha mudança de vida. Refiere el P. Valerio Piquer, de la Compañia de Iesvs, en su Diario Virginal.

Ex histori.
Or. in. Pre-
dicatorũ.

44 En la historia de Santo Domingo se escribe, que estando cantando la Salve estos Religiosos, se apareció la Serenissima Reyna de los Angeles, queriendo hallarle a la solemnidad de la Salve; y que llegando a cantar los Religiosos aquellas palabras: *Spes nostra Salve*: la santissima Virgen los saludava a los Religiosos, mostrandoles celestial suavidad, y materna dulçura; y diciendo despues los Religiosos: *Eia ergo Advocata nostra*, vieron, que la Madre de Dios se hincava de rodillas delante de su Hijo, y hazia officios de Abogada por ellos; y prosiguiendo los Religiosos cantando, *Illos tuos misericordes oculos*, &c. aquella celestial Señora cõ ojos alegres, y rostro amable, y benigno los mirava a todos; y prosiguiendo

Marco 11

El M. H^{to} berto, General de la Orden de Predicadores, lib 1. de Vitis, p. 1. cap 7. el qual afirma, que esta vision fue hecha en Marsella a vna santa muger, llamada Lõbar-
da.

404 Singulares favores de MARIA SS.

a cantar: *Et lesum benedictum fructum ventris tui, &c.* La Emperatriz de la gloria iba mostrando a todos los Religiosos

su Hijo bendito, que en sus brazos tenía. El P. Valerio Piquer de la Compañía de Iesús, en su Diario Virginal.

*Ex histor.
Or. in. Prae
dicat. orbi.*

PARAGRAPHO SEGUNDO,

De la loable costumbre de cantar la Salve la Religion de Predicadores con toda solemnidad despues de Completas, y de los favores, que por ella ha concedido la tiernissima Madre de pecadores a dichos Religiosos.

AVnquedesde los tiempos de nuestro Padre Santo Domingo se estilò el saludar a la Virgen Santissima cò la Salve despues de Còpletas, segun manifiesta el Maestro Maluenda en sus Anales en la vida del Beato Jordan, empero no empeçò con la solemnidad que el dia de oy se celebra, como se puede ver en dicho Maestro.

2 Empeçò pues desde los tiempos del bienaventurado Jordan, segundo Maestro General de la esclarecida Religión de Predicadores, sucessor inmediato de nuestro Patriarca Santo Domingo. La causa de aver empeçado con tanta solemnidad refiere el Maestro Humberto, quinto Maestro General de dicha Orden, en el libro, que compuso de las Vidas de los Padres Predicadores, con el tenor siguiente:

*Magist.
Humbert.
ubi supra.*

3 Viendo Satanás, que

no tuvo empacho de tentar al Señor de Cielo, y tierra, la sangrienta guerra, que los Religiosos de Bolonia, y Paris todos los dias le hazian, se aprovechò por permisión de Dios de todas sus malicias, y ardidess para molestarlos, y finessar inquietarlos; porque à vnos se aparecia en forma de hermosissima donzella, que ofrecia sus brazos para encender sus castos pechos en amor torpe, y obscuro. A otros se les manifestava como vn jumento con cuernos: a otros se aparecia en figura de horrenda serpiente, que contra ellos por los ojos, narizes, y boca despedia centellas. Llegò a tanto este tropel de horribles fantasmas, y nocturnas visiones, que los devotos Religiosos le vieron obligados a poner centinelas para que guardassen el sueño a los que davan devido descanso al cuerpo. Fuera de esto algunos Frayles caian en

pho-

phrenesi. Otros era horriblemente atormentados por los malignos espiritus. Viéndole, pues, los Santos Religiosos tá acolados del Príncipe de tinieblas, acudieron al remedio, y vniversal refugio, que es *MARIA* Santísima, ordenan de cantarle la Salve despues de Completas con toda solemnidad; pusieronlo en execucion, quando luego al punto (ò poder indecible de *MARIA*) se sossegò la tempestad: entonces cierto Religioso de Bolonia, que estava elpiritado, quedó libre; y otro llamado Fr. Garcia, hijo de cierto Rey (Maluenda dize aver sido hijo del Rey de Navarra) que estava en Paris frenetico, quedó totalmente libre. Deldò el tiempo que se empegò a rezar la Salve con tanta solemnidad en la Orden de Predicadores, empegaron a llover dichas a montones. Hasta aqui el M. Humberto.

4 Y añade, que la soberana Madre de pecadores manifestó otras vezes quan agradable era a sus ojos esta solemnidad con que la Religion de Predicadores canta la Salve despues de Completas; porque en cierta ocasion vieron muchos, que saliendo los Religiosos en procession àzia el Altar de la Virgen, esta soberana Señora acompañada de Angelicos espiritus salia con ellos, y

que al verlo: *O dulcis Virgo MARIA*, les echava su bendicion, y al bolverse de la Salve, ella tambien se bolvia al Cielo.

Refiere el mismo Humberto, que San Iordan solia cantar, que cierto Religioso Santo viò muchas vezes, que al dezir los Religiosos aquel verso: *Eia ergo aduocata nostra*, la Virgen se hincava de rodillas delante de su vnigenito Iesvs, pidiendole con instancia por la dilatacion, y conseruacion de su Orden de Predicadores.

Prosigue, que vna hermana del Papa Clemente IV. muy afecta a la Religion de Santo Domingo, muy piadosa señora, y virtuosa, en cierta ocasion se le apareció la Madre de Dios, diciendole: Al tiempo de cantar los Religiosos la Salve no te apartes de mi: y entòces viò como la Madre de misericordia iba por vno, y otro Choro inclinando la cabeça, y que luego se ponía junto a los Acolitos hasta acabar la Oracion, y acabandola, se bolvia al Cielo.

Prosigue, que cierto Religioso muy docto, y virtuoso, llamado Sigerio, viò muchas vezes vn hermoso globo de luzes, en q̄ al cantar los Religiosos la Salve baxava del Cielo sobre sus cabeças la soberana Reyna de los Angeles.

Aten-

406 Singulares favores de MARIA SS.

Atendiendo a esto la Religión de Predicadores, acostumbró a hacer señal con la cápana para que todos asistieran a la Salve después de Completas.

Março 25

5 La B. Benvenura de la insigne Religión de Predicadores devotísima de la Anunciación, en este día solía saludar a la Reyna del Cielo, hecha oy Madre de Dios, con tres mil Ave Marias, y ayunava la víspera, y passava el día en larga oración. Esta santa Donzella siendo de edad de solos siete años, dezía cada día a la santísima Virgē mil Ave MARIAS, y el Sabado, día dedicado a la santísima Virgen, las duplicava. Estando en una Iglesia vió vn niño de singular hermosura. Llegóse a él, y le preguntó si sabía la Ave MARIA: y diciéndola que sí, la preguntó, si ella la sabía, y la dixe: comencé la Santa a decirle con grandísima devoción, y llegando a aquellas palabras: Bendito es el fruto de tu vientre Iesús, dixola el Niño: Yo soy Iesús fruto desse vientre Virginal: y dicho esto, desapareció dexandola llena de dulçura, y devoción. Así lo refiere el Padre Valerio Piquer, de la Compañía de Iesús, en su Diario Virginal.

Ex histor.
Ordin. Pra-
dicatorii.

Março 28

6 El dicho tránsito de Venturino de Bergamo, de la esclarecida Orden de Predica-

dores, cuyo cuerpo fue visto elevado de tierra orando delante de la Imagen de Maria Santísima, a la qual oyeron como lo estava hablando: lo qual cópungió a vno, que le quería levantar vna calumnia, y se retiró della, y de delatarlo de gravísimos crímenes que Venturino ni avia imaginado. Todos los Sabados predicava a vn numerosísimo auditorio, que se juntava atraído de su espíritu, y devoción especial a la Virgen, y algunas vezes se juntarian cinquenta mil personas a oír las alabanzas de MARIA. En otra ocasión lo vió vna Señora Florentina, que orava delante de la Imagen de nuestra Señora elevado en el ayre: y vio a la santísima Virgen, y su Niño rodeados de vn grãde resplandor, y que la Reyna del Cielo platicava con el dicho Venturino. En quantas cartas escrivia les ponía este título, o primeras palabras: *Iesús amor meus*: Otras vezes: *Ave maris Stella*. Otras: *In nomine Patris*, &c. En su firma ponía las insignias de la Santísima Pasión de Christo. Esto es, la Columna, la Cruz, la láca, y muchos enfermos quedavan con entera salud adorando estas firmas. Así el Padre Valerio Piquer en su Diario Virginal.

Ex Histor.
Ord. Pra-
dicatorii.

ABRIL

ABRIL 4.

7 Año de mil trescientos y sesenta y seis pasó desta a mejor vida el B. Tacleemanoth, Indio, de la Religión del gran Patriarca Santo Domingo; a quien estando en la hora de la muerte, se le aparecieron en compañía de muchos Santos Christo, y su santísima Madre MARIA, y lo consolaron, y animaron para aquella hora, en que en su presencia embió su alma a la gloria, dexando vn suavísimo, y celestial olor en la Celda en que murió. Celebrase su fiesta en la India a diez y ocho de Agosto. Así lo refiere el Padre Valerio Piquer de la Compañía de Iesús, en su Diario Virginal.

Ex hist.
Ord. Pre-
dicatorii.

Abril 5.

8 Sube al Cielo a recibir la Corona de tan ilustres merecimientos el Apostol de Valencia de España San Vicente Ferrer, Estrella resplandeciente del Cielo de los Padres Predicadores, q̄ cō su predicación zelosa, y ferviente traxo al conocimiento de Dios mas de treinta mil Moros, y Judios; y de publicos pecadores mas de cien mil. Esaltò sus Apostolicas proezas con la devoción entrañable que tuvo desde sus tiernos años a la Reyna del Cielo. Seglar le regava cada dia su oficio menor; y dulcemen-

te se enternecía, y devotamente llorava de alegría quando en los Sermones oía alabanzas de la Santísima Virgen. Hecho Religioso se adelantò mas en servirla. Leyendo el libro que escribió San Gerónimo de la Virginitad de la Madre de Dios, le sintió tan regalado, y favorecido, que la rogo fervorohsamente le alcançasse gracia para conservar su Virginitad hasta la muerte. Oyò vna voz, que le dixo: No dà Dios a todos la gracia de la Virginitad: ni tu tampoco la alcançaràs, sino la perderàs presto. El Santo espantado de la voz, y del aviso, puso se p̄lativo a poderar esto, y con lagrimas abundantes, y puesto de rodillas suplicò a la Madre de la hermosa Virginitad lo sacasse de aquella turbación, y pena. Apareciòsele la Virgē ceñida de luz inaccesible, y celestial hermosura, y le dixo: Sè cauto, y constante, y aunque el enemigo internal que ha querido espantarte, y engañarte, te combatirà en adelante, pero espera en mí intercession, y en la gracia de mi hijo, que te será escudo para guardarla. Alegre, y animado S. Vicente con esto, dio gracias a la Santísima Virgen, que al punto se traspuò a sus ojos: pero quedò desta vista tan confortado, que en materia de pu-

408 Singulares favores de MARIA SS.

Ex hist.
Ord. Prae-
dicatorū.
Abril 13.

pureza, parecia mas Angel, q̃ hombre que vivia en carne mortal. Así el Padre Valerio Piquer de la Compañia de Iesus en su Diario Virginal.

4 Año de mil trecientos y veinte el dichoso transito de la B. Margarita de Castelo, de la Orden de Santo Domingo, la qual era devotissima de la Reyna de las Virgenes MARIA: pero especialmente contemplava estos tres p̃tos: como la Santissima Virgen tuvo a Christo en sus entrañas: como nació della este gran Dios hecho hombre: como Sá Ioseph servia a Madre, y a Hijo, y en especial su tierna meditacion era en la huida de Egipto. Estos tres misterios eran el cōtinuo pasto de su alma, y materia de su meditaciō, q̃ la tenia m̃tenida de dia, y de noche: y destos misterios era sus cōtinuas plasticas, tanto q̃ parecia q̃ no sabia hablar de otra cosa. Excede a toda admiracion lo que lucedio despues de muerta: que le hallaron en el coraçō tres pedreguelas preciosas, que representavan estos tres misterios: en la vna estava esculpida la imagen de la Virgē ceñida hermosamente la cabeza con Corona de oro. En la otra estava esculpida la imagen de vn Niño recién nacido en medio de dos brutos. En la tercera estava esculpida la

imagen de vn anciano cō vestido largo, y talar, a cuyos pies estava postrada vna Monja cō habito de Santo Domingo: y bien sabia la Santa que tenia en el coraçon estas tres prendas quando vivia, pues solia dezir a sus amigas: ò si supiesedes quan rico tesoro tengo en mis entrañas! estas piedras oy se guardan en la Iglesia de Santo Domingo. Beatificola Paulo Quinto. Esto refiere el Padre Valerio Piquer de la Compañia de Iesus en su Diario Virginal.

Ex hist.
Ord. Prae-
dicatorū.

Abril 13.

10 En Inglaterra acaba en el Señor el B. David, Religioso de Santo Domingo, el qual antes de morir fue arrebatado a la presencia de Christo, y su Madre Santissima. Y de boca de la Reyna del Cielo oyò algunas quejas de algunos de sus Frayles, que dezian su oficio apriessa, y sin reverencia; y dixo entonces Christo nuestro Señor: Avisemoslos por este Religioso siervo vuestro; ò Madre mia, para que se enmienden. Saliò del rapto el Santo Religioso: y pidiendo que lo levantaran vn poco de la cama, les dixo lo q̃ a la Santissima Virgen avia oido, y les rogò encarecidamente, que con mayor devocion, y reverencia dixessen las horas de la Santissima Virgen: y aviendo acabado de dezir esto, espirò. El

Ex Hist. Por. El Padre Valerio Piquer, de la
Ord. Predicator. Compañía de Iesvs, en su
Diario Virginal.

Abril 19. 11 En el Convento de Iesvs de Avero en Portugal sube al Cielo Sor Violante de Silva, de la Orden de Santo Domingo, Religiola incansable en la rigurosa obervancia, y aspero tratamiento de su persona. Siempre devotísima de la esclarecida Reyna de los Angeles, a quien entre otras devociones, le ofrecia cada dia a su honor, y culto mil Ave MARIAS estando en pie. Así el Padre

Ex Hist. Por. Valerio Piquer, de la Compañía de Iesvs, en su Diario Virginal.
Ord. Predicator.

Abril 20. 12 Año de mil treientos y diez y siete sube a la gloria la B. Inès de Monte Policiano, de la gran Familia de Santo Domingo, la qual fue devotísima de la Reyna del Cielo. De tres años era, y ya dezia con mucha devocion las oraciones de el Pater noster, y Ave Maria, apartandose de los juegos, y entretenimientos de otras niñas en los rincones, y mas solitarios lugares de casa, donde la hallavan puesta de rodillas, diziendo con mucha devocion, y ternura la Ave Maria, y pidiendo favores a la Reyna de la gloria. Esta Santa fue poderosa para que dest-

trassen las ramerías de Monte Policiano; y en aquel infame lugar donde tanto mancebo avia perdido su virginidad, y su alma, se levanto vna Iglesia, dedicada a MARIA Madre de las Virgenes, para que donde fue a pique la honestidad de tantos, allí fuesse adorada la Magestad de la mas pura entre las puras criaturas.

13 Solia la Santísima Virgen corresponder con favores a sus servicios, y con regalos a su devocion. Vn dia se le apareció, y aviendola consolado, le dió de su propia mano tres piedras, diziendola: Amada Hija mia, antes de tu muerte harás, que se me edifique vna Iglesia en honra de mi nombre; y para memoria de esta encomienda, te doy para recuerdo estas tres piedras: entre tanto procura, que tu edificio se funde en la entera Fè, y confesion de la Santísima Trinidad; y dicho esto, desapareció, y Inès muy lecreta guardò estas tres piedras. Vna noche de la Assumpcion de la Santísima Virgen, rogandola Inès en vna fervorosísima Oracion, que se sirviesse de mostrarle su Hijo benditísimo, y darselo en sus brazos, luego la rodeò vna celest-

Ex Hist. Por.
Ord. Predicator.

1. Part.

Mm

tial

410 Singulares favores de MARIA SS.

tial luz , y en medio de vn
crecido relplandor se le apa-
reció la santísima Virgen con
su Niño en los brazos, y col-
gado de sus sabrosos pechos:
no ay lengua , que pueda
significar el gozo que reci-
bió allí la Santa , en espe-
cial , quando de brazos de
MARIA recibió en los suyos
al Niño Iesvs en prendas de
la gloria , que esperaba. Tu-
vó en sus brazos con mil
ternuras , y muestras de a-
mor ; y diziendola la Santí-
sima Virgen , que se lo bol-
viése , le pareció a la San-
ta , que era muy presto ; y
antes de bolversele , le dió
la dichosa Inès vn apreta-
dísimo abraço , y le tomó
en prendas de amor vna Cruz,
que llevaba al cuello ; la
qual oy se muestra en el cuer-
po de la santa Religiosa to-
dos los primeros dias de Ma-
yo.

Ex histor.
Ord. Pra-
dicatorñ.

14 Vivía con grande
deseo de tener , y venerar
alguna Reliquia de Christo
nuestro Señor , y le vino del
Cielo vn Angel , que le tra-
xo vna poca de tierra de el
santo Calvario , que avia si-
do bañada con su santísima
Sangre , y vn pedacito de es-
cudilla en que la santísima
Virgen solia labar al San-
to Niño Iesvs en su tierna
edad.

Ex histor.
Ord. Pra-
dicatorñ.

15 Vinóle vn Angel,
que le reduxo a la memoria
el empeño de las tres pedre-
cuelas dadas por la santísima
Virgen , y que buelta a Mon-
te Policiano , allí le edificasse
la dicha Iglesia en honra de
Iesvs , y de MARIA. Así lo
executó , y allí edificado vn
Monasterio de Religiosas de
Santo Domingo , con las li-
mosnas que todos dieron pa-
ra edificarlo. Cuéntase de la
Santa, que la noche en q̄ mu-
rió, todos los niños del Mon-
te Policiano , que aun no te-
nían bastante edad para saber
hablar , despertaron a sus pa-
dres, y con voz formada, y in-
teligible, les dixeron: Inès se
sube a los Cielos a las bodas
del Cordero. Es fama tambié,
que Carlos Quarto , Empera-
dor de Romanos , deseoso de
ver su santo Cuerpo , mandó
descubrir el sepulcro en que
estava, y que la Bienaventura-
da Inès abrió los ojos, y lo mi-
ró despues de tantos años se-
pultada. Hasta aqui el Padre
Valerio Piquer en su Diario
Virginal.

Ex histor.
Ord. Pra-
dicatorñ.

16 Era esta bendita Vir-
gen tan favorecida de Dios,
y de su santísima Madre en
la oracion , que al punto
como se ponía a orar , baxa-
va sobre ella vn copioso rocío
del Cielo, y en el lugar donde
orava nacia milagrosamente
chus-

Ex histor.
Ord. Pra-
dicatorñ.

chusma varia , y hermosa de flores.

Abril

17 Passa a ser coronada en la gloria Santa Catalina de Sena , honrada de la Reyna de los Serafines con muchas visitas, y muy familiares: entre otras es ilustre , la que en significacion de el amor, que la tenian Christo, y su Madre , Christo en presencia de su Santissima Madre la recibio por Esposa suya , admirados de tanto amor los Angeles , que asistian. Otra vez amasava Santa Catalina, y siendo la harina no nada buena , y que olia ya mal por podrida , facò vn pan, que parecia de Angeles , y aun de mejores manos parecia : pues la misma Reyna de los Angeles ayudò a amasar a la santa Virgen , y los panes salian muy lindos, y demàs a mas multiplicados.

Desposados de los sus con Catalina.

Ex histor. Ord. Predicatorum.

18 Vna vez la santissima Virgen riñò a Santa Catalina por vna falta harto leve ; y fue el caso , como ella lo contò al compañero de su Confessor llamado Raymundo : estava en altissima contemplacion Catalina, y gozando de vna celestial vision , y passando por alli vn primo suyo , inclinò ella los ojos para reconocer quien era el que passava , bolviendo

1. Part.

dose a gran priessa a la vision que tenia ; y por esta pequeña distraccion la Santissima Virgen , y el Apostol San Pablo le dieron vna reprehension tan amarga , que le saltaron a la santa Donzella las lagrimas de los ojos del gran sentimiento que la causò, y dixo, que le fue de tanto corrimiento , y empacho , que mas quisiera, que delante de todos los hombres del mundo la reprehendieran , que averse visto tal por aquella culpa delante de la santissima Virgen , y San Pablo.

Ex Histor. Ord. Predicatorum.

19 No tenia la santa Donzellita sino cinco años , y devotissima de la Reyna de el Cielo , la dezia muchissimas vezes la Ave MARIA, y vn Angel la enseñò , que en cada grada de las escaleras de su casa, subiendo, ò baxando saludasse a la Santissima Señora con la Ave MARIA puesta de rodillas: y en pago sucediò, que los Angeles muchas vezes la baxavan , y subian , sin tocar los pies en la escalera. Consegro en esta edad su virginidad a Dios. Canonizòla el Papa Pio Segundo dia de San Pedro, y San Pablo, año de mil quatrocientos y cinquenta y vno , aviendo passado de su muerte noventa y vn años.

Hasta aqui refiere el erudito Padre Valerio Piquer , de la

Ex Histor. Ord. Predicatorum.

Mm 2

Com-

Folio 412 Singulares favores de MARIA SS.

Compañía de Iesvs en su Dia-
rio Virginal.

Abril 29:

20 El transito de San Pedro Martir, de la Religion de Predicadores, el qual temiendo de las trayciones de los hereges, a los quales, como Inquisidor de la Fè, perleguia, puesto de rodillas delante de vna imagen de la Virgen Santissima la suplicò que lo amparara, y lo tomara debaxo de su cuydado: y en vn dulce sueño q̃ le dio, se le apareciò la Reyna del Cielo, y le dixo: Pedro yo he rogado por ti, para que no falte tu Fè: y con la confianza que le dio esta voz, se hallò tan esforçado, que en adelante, ni temio à Hereges, ni à otra cosa alguna. El Pontifice Inocencio Quarto lo embio por su Inquisidor à Florencia, a tiempo que vnos malines mormuravan, y calumniavà la santissima Religion de los servitas, ò esclavos de la Virgen, y a sus fundadores los llamaba nobeleros, y inventores de cosas nuevas: el Sãto quiso de mas cerca hazer Inquisicion de estas calúnias, y andando en estos pensamientos, vn dia le pareciò que se entrava a passear en vn jardin muy ameno, y en el vio a la Reyna de la gloria passeandose, y millares de Angeles que cogian flores, y se las servian entretegidas en hermosas Co-

ronas, las quales la Virgẽ gloriosa iba repartiendo à otros, sin quedarle con alguna. Mirabala el Santo, y quedò admirado quando viò, que vnos Angeles venian a la Virgen a prelestarle siete Açuzenas sobre manera hermosas, fruto de aquel jardin, que significavan los siete Varones celebres que se juntaron para fundar esta Religion, y nuevo jardin de Maria: y la Reyna del Cielo muy gustosa recibì, y puso en su falda las Açuzenas miràndolas con agrado, y ternura: y con esta vision entendì S. Pedro Martyr en estas siete Açuzenas los siete Varones illustres fundadores, los quales cò el suave olor de su vida santa, y fragancia de sus virtudes, y como Açuzenas luaves aviã recreado a la santissima Virgẽ. Esto fue bastante para que el Sãto Inquisidor alabasse mucho esta santa Religion, y la recomẽdasse mucho al Obispo para que la defendiesse de todo genero de calumnias, como jardin de los recreos de la santissima Virgen: y le diola regla del gran Padre Sã Agustin, y señalò vna formula de vida mas apretada. Y assi auuque San Pedro Martir no fundò esta Religion: pero la favoreciò, y fomentò, y adelantò como planta agradable a la Emperatriz del Cielo. Asi lo

Ex hist.
Ord. Pre-
dicatorū.

lo refiere el Padre Valerio Piquer, de la Compañia de Iesvs, en su Diario Virginal.

MAYO 1.

21 Año de mil du-
cientos y quarenta y seis pas-
sò de esta vida a la eterna
Fray Bernardo, Portugues,
de la Orden de Santo Do-
mingo; el qual siendo Sa-
cristan, tenia en la Sacristia
dos muchachos, que por
devocion acudian a ayudar
a las Missas todos los dias:
y en acabando los niños su
ministerio, el devoto Reli-
gioso les enseñava la doctri-
na Christiana, y principios
de Gramatica; y para el ra-
to de este estudio los dexa-
va en vna Capilla, en la qual
avia de bulto vna Imagen
de nuestra Señora con su
santo Niño en el brazo. So-
lian los muchachos almor-
çar, y merendar aqui de-
lante de la santa Imagen; y
con simplicidad de niños, y
devocion, que le avian co-
brado al Niño Iesvs, vn dia
lo combidaron a merendar
de su merienda. Caso mara-
villoso! Vieron que la Ima-
gen de el Niño Iesvs, que
estava en brazos de su san-
tissima Madre, se baxò a-

1. Part.

donde ellos estavan, y se
assentò con ellos, y en bue-
na conversacion merendò cò
ellos: y dexandolos muy
consolados con tal favor, se
bolvió a los brazos de su
santissima Madre; y no hi-
zo sola vna vez este favor a
sus devotos el santo Niño,
fino muchas vezes, crecien-
do con esto los niños en de-
vacion. Vn dia vn niño de
estos con su sencillez de ni-
ño, se vino al Padre Sacris-
tan Fray Bernardo, y le diò
quexas de que muchos dias
combidavan ellos al Niño a
su almuerzo, y merienda: y
el santo Niño Iesvs ningun
dia los combidava; y que
queriendo el en todas las
meriendas su porcion, y pi-
tança, el Niño Iesvs, ni traia
cosa alguna, ni los combi-
dava. Con esto se informò
mas plenamente Fray Bernar-
do de lo que passava, y di-
xo a los muchachos, que la
primera vez, que viniesse a
merendar el Niño Iesvs con
ellos, le dixessen: Niño ama-
do, y querido, tantas vezes
te avemos combidado a nues-
tra merienda, y tu no has
sido para combidarnos vn
dia a nosotros, y a nues-
tro Maestro Fray Bernardo;
porque no nos llevas tu a tu
casa a merendar algun dia?

Mm 3

Hi-

414 Singulares favores de MARIA SS.

Hizieronlo los muchachos como Fr. Bernardo se lo dixo; y el Niño Iesvs les respondió, que para el día de la Ascensió de muy buena gana los com- bidava en su casa a ellos, y a su Maestro, y así, que se lo avi- lassén, y estuviesén apareja- dos para esse día. Así lo refie- re el Padre Valerio Piquer, de la Compañía de Iesvs, en su Diario Virginal.

Ex histor.
Ordin. Pre-
dicatorii.

Mayo 1.

22 El B. Henrico Suson solemnizava el primer día de Mayo, y hazia sus ofrendas a la santísima Virgen, como leerás a veinte y cinco de Ene- ro. Así el Padre Valerio Pi- quer en su Diario Virginal.

Mayo 1.

23 Domingo primero de Mayo celebra la Sagrada Re- ligion de Predicadores la fes- tividad del Rosario, a devo- cion del glorioso Epiteto de MARIA, que las Escrituras fantas le dan en sentencia de los Santos Padres, llamando- la Rosa: llamanla mas bella, que la Rosa de Ierico, mas fra- grante, que la Rosa plantada a la corriente de las aguas; mas alegre, que la Rosa, que apun- ta en la Primavera; Rosa, que alegra con su vista, y con su hermosura alhaga nuestros afectos: Rosa de salud, porque ella fue la que nos la dió: Ro- sa blanca por su Virginidad, y colorada por su Caridad. Hale sido a MARIA tá agra-

dable este nombre de Rosa, que su devocion excelente ha querido, que se llamara de el Rosario, autorizandola con portentosos milagros; y así los Cofrades del Rosario la consagran el día de oy Rosas, bendiciendolas en su nombre para alegría de sus almas, y salud en sus necesidades. Así lo refiere el P. Valerio Pi- quer, de la Compañía de Ie- svs, en su Diario Virginal.

Ex histor.
Ord. Pre-
dicatorii.

Mayo 1.

24 Año de mil quinen- tos y setenta y tres sube a los Cielos a gozar la Corona de sus trabajos, y virtudes el Papa Pio Quinto, illustre reforma- dor de la Iglesia, y Estrella radiante del Cielo, de la Ordē de Predicadores, tan con- sagrado a la devocion de la San- tísima Virgen desde su tier- na edad, que ni aun siendo Pontifice se le pasó día que no le rezasse su Rosario entero. Siendo Papa, para obligar mas a los Fieles a servir a esta gran Señora con la devocion de el Rosario, la concedió muchas, y grandes Indulgencias; resti- tuyó a su primer estado el Ofi- cio de la Virgen, concedien- do Indulgencias a los que lo rezaren; y mandó, que los que gozassen de pensiones Ecle- siasticas, lo rezassen por obli- gacion. Por intercesion de la Reyna del Cielo alcançó dos victorias muy importates pa-

D. Anto-
nio de Fuē
Mayor en
la vida de
Pio V. Inā
Gambuso,
y otros.

ra la Santa Iglesia; vna en Francia contra los Hereges; otra en el mar de Lepanto contra los Turcos. Así lo refiere el Padre Valerio Piquer, de la Compañia de Iesvs en su Diario Virginal.

Ex histor.
Ord. Pre-
dicatorū.
Mayo 2.

25 San Antonino, Arzobispo de Florencia, tube oy al Cielo, el qual, a mas de otras muchas devociones que hazia a *Maria*, cada dia le rezava sus Horas, y Letanias; y estando para espirar, có la voz que podia repetia muchas vezes, y con mucho afecto, aquellas palabras: *Sancta, & Immaculata Virginitas, quibus te laudibus efferaui, nescio*, buelto de cara a la Santísima Virgen, que lo venia a alentar, y asistir en aquella hora de la mas cruda pelea. Así lo refiere el Padre Valerio Piquer en su Diario Virginal.

Ex histor.
Ord. Pre-
dicatorū.

Mayo 3.

26 La santísima Reyna de la gloria apareció a la B. *Maria Razzi*, de la Orden de Predicadores, viniendo a visitarla en compañía de muchos Angeles, y trayendo en sus brazos al Niño Iesvs; y aviendo los Angeles aparejada allí vn hermosísimo Soglio, en él con magestad agradable se asentó, despues de dulce comunicacion la bendixeron Iesvs, y *Maria*: Poco antes se le avia aparecido San Jacinto, de la misma Orden, al

qual, como ni de cara, ni de otra manera conocielle, le preguntó algunas vezes quien era, y como se llamava; y la dixo, que era Jacinto, que le avia asistido en sus enfermedades muchas vezes. El Padre Valerio Piquer de la Compañia de Iesvs lo refiere en su Diario Virginal.

Ex histor.
Ord. Pre-
dicatorū.

27 En Lobayna muere en el Señor el B. Henrico de Calstris, de la sagrada Orden de Predicadores, excelente en santidad, y muy favorecido de la Emperatriz de los Cielos. Estudiando en Paris se le apagó la luz de vela, y luego lo cercó otra luz mayor, y como de dentro della vna voz le dixo: Yo soy *Maria* Madre de Dios. El santo moço como se sintió tan amorosamente favorecido, dixo a la Santísima Virgen, que le mostrasse su rostro, y la Reyna del Cielo le respondió: Aun eres pequeño, crece mas en virtudes, y me verás. Prosiguió la Virgen có el vn largo coloquio, y le hizo restituir vn libro, que le avia hurtado, y escondido el Demonio. Otra vez caminando llegó a vn lugar muy fatigado; puso a descansar, y aparecióle la Virgen, y lo riñó, y mandó, que no dixesse Misa aquel dia; pues no estava dispuesto como otras vezes solia; porque le faltaria el re-

Mayo 17.

416 Singulares favores de MARIA SS.

galo, que otras vezes le hazia: dicho esto, desapareció la Virgen quedádo el Sato muy desconsolado; pero la Madre de todo consuelo MARIA, do- liendose de su pena le embió a la noche vn Angel con vn vaso de suavísimo licor, del qual le dió a beber, y quedó el Santo consolado, y confortado. Otro dia siendo muy atormentado de vn esquadron de demonios, la Madre de misericordia lo socorrió, diziéndole Fr. Henrique: Yo soy contigo, no temas: y el Santo que- xandose amorosamente le dezia: Señora mia, como aveis permitido que yo padeciese tan crueles penas? Y la Reyna de los Angeles lo acarició, y cónsolò. Otra vez le apareció esta gran Señora, y le descubrió la inteligencia de vnos lugares de San Pablo que no entendia, y le alcançò de su Santísimo Hijo inteligencia de la Sagrada Escritura; y le mandò fuese a dezir Misa, diziendole primero de lo q̄ devia confesarse. Otra vez lo mādò ir a cónfesar vn Religioso de su Orden, que avia sido muy devoto suyo, y avia caydo en algunas imperfecciones, las quales le descubrió para que las dixera al Frayle enfermo, y las confesara, porque avia de morir de aquella enfermedad.

Con tales favores se adelantò mucho en el Divino servicio Fr. Henrique, y estando ya para morir, dixo: que estava muy confiado en la Divina misericordia, y en el amor que la santísima Virgen le avia mostrado en vida. Así lo refiere el Padre Valerio Piquer de la Compañia de Iesvs en su Diario Virginal.

Ex Histori
Ord. Pre-
dicator.

28 Oy a la B. MARIA Mayo 21.
de Razzi, de la Orden de Predicadores, se le apareció la Reyna de los Angeles acompañada de Santa Catalina, y Santa Cecilia, ceñida de indecible resplandor. Mas rezelosa la Santa no fuese esto algun engaño del demonio, cò grande valor dixo: Anda vete de aquí Satanás, que a ti, y a tus colas renuncio, y aborrezco; si en esto que veo ay algo tuyo, mando en nombre de Iesvs, y de MARIA que desaparezca, y santiguóse la Santa diziendo esto como tenia de costumbre. Entonces la santísima Reyna del Cielo la quietò, y quitò todo el miedo de engaño, diziéndola: Mira hija mia, q̄ Hijo tã hermoso tengo: O Señora, no merezco yo ver tal hermosura dixo la Sata; a quien bolvió la Virgen a repetir las mismas palabras, y añadió: Estas q̄ vès, son Cecilia, y Catalina, que te quie-

quieren mucho. Entonces la Santa enternecida con el favor, no pudiendo detener las lagrimas de sus ojos, ni afectuosa devocion de su coraçon, dio a la santissima Virgen muchas gracias por el singular favor que la avia hecho, y desapareció. Así Valerio Piquer en su Diario Virginal.

Ex Histor.
Ord. Predicator.
Mayo 29

29 Muere en el Señor el Venerable Religioso de la esclarecida Orden de Predicadores el Padre Fr Iuan, devotissimo de la Reyna del Cielo, a quien acudia en todas sus necesidades, y aprietos: vióse en vno muy congojado, obligado de su superior a aceptar vna Prelacia de vn su Convén- to, y no hallando reposo, se fue delante de la Imagen de Maria, y suplicola la socorriese en aquel desconsuelo. Aparecióse a su afligido devoto la Reyna del Cielo, y consolándolo con grandes caricias, le dixo: No temas Fr Iuan, ten buen animo, que el oficio de que te atormentas tanto, será para mayor merecimiento tuyo, y corona mia. Así lo refiere Piquer en su Diario.

Ex Histor.
Ord. Predicator.
Mayo 31

30 El B. Iacobo Veneto, de la Religion de Predicadores sube oy a la gloria, el qual siendo aun de poca edad, y seglar le rezava su oficio a la soberana Reyna de Clemencias; y a las gracias que dava

despues de aver comido, añadia en memoria, y veneracion de la Virgen vna Salve: aviendo nacido en el pecho can- cer, procuró guardar la paz de su alma, y eran continuas en su boca estas palabras: *Maria Mater gratiae, Mater misericordiae tu nos ab hoste protege, &c.* Así el dicho Padre en su Diario Virginal.

Ex hist.
Ord. Predicatorii.

IVNIO.

31 Año de mil quinien-
tos y cinco el transito de la
B. Olanna Mantuana, de la
esclarecida Orden de Santo
Domingo, a la qual siendo aú-
niña la enseñaron a leer, y es-
crivir Christo, y Maria. Siendo
yá de diez y ocho años se
le apareció Christo nuestro
Señor con su santissima Ma-
dre, y el santo Rey David, y le
dió vna sortija en señal de que
se despolava con ella. Vna no-
che de Navidad fue arreba-
tada su alma, y vio en aquella
dulce suspension todo lo que
sucedio en el santo misterio
desta noche, y vió vna esqua-
dra de Angeles, que la dieron
vna suavissima musica; vió a
Christo, y su santissima Ma-
dre, que en forma de Niño lo
tenia abraçado en su regaço,
quedádo llena de suavissimo,
y celestial gozo. El dia de la
Purificacion fue arrebatada, y
lle-

Junio 18.

418 Singulares favores de MARIA SS.

llevada en espíritu a Jerusalem; hasta el Templo de Salomó, y aquí favorecida, vió a la Santísima Virgen, como en sus brazos llevaba a su santísimo Niño, y que lo ofrecía en brazos del santo viejo Simeón: y que aviendolo recobrado la misma Virgen, se lo ofreció a la Venerable Virgen Ofanna, combidandola cō vna dulce, y amigable vista a que lo abraçara; pero la Santa llena de humildad se postrò por tierra, rogandola por sí, y por todos los del mundo. La Santísima Virgen Maria insistió, que recibiese en sus brazos al Niño: y Ofanna obedeció, ofreciendola sus plegarias, y peticiones de ciertas mercedes, que la suplicava; y acabando con ellas se lo bolvió. Beatificola Leon

Ex histor.
Ord. Predicatorū.
Junio 28.

Dezimo. Así lo refiere el P. Valerio en su Diario Virginal. 32 En Barcelona passa desta vida a la eterna el B. Iofre de Blanes, de la Ilustre Casa de los Blanes de Cataluña, Religioso de la Orden de Predicadores, Discipulo del Apostol Valenciano S. Vicente Ferrer: con q̄ queda dicho quan devoto Hijo de MARIA seria. Su devocion no fue solo de palabra, sino que passò a vna cuydadosa imitacion de sus heroicas virtudes, en las quales se encendia, contemplando muchas vezes cō tierno afecto

sus sagradas Imagenes principalmente acudia a vna, que oy se guarda con mas veneracion en este Cōveto, llamada N. Señora de la Buena fuente: llamandola así, por aver tenido fuerte el Santo Religioso de que porella le hablara, y consolara muchas vezes la Reyna de la Gloria MARIA. Así lo refiere Piquer en su Diario Virginal.

Ex hist.
Ord. Predicatorū.

IV LIO 15:

33 Año de mil ducientos y setenta y quatro murió felizmente Humberto, General de la sagrada Orden de Predicadores, en tiempo desta santo General el Papa Inocencio Quarto sacò la Bula contra las Ordenes Mendicantes, prohibiendoles, que sin licencia de los Parrochos no pudiesen oir las confesiones de seglares, y otras harto agravantes. Los Religiosos acudierò en la oracion a Dios, y a la Santísima Virgen MARIA, en especial toda la Orden de Predicadores añadiò despues de Maytines los Psalmos Penitenciales, y las Letanias con la oracion de nuestra Señora, y del Padre Santo Domingo; y no fue en vano, porque estando en estas devociones toda la Comunidad, vn Religioso de ella vio a la Reyna de los Angeles, que suplicava a su Hijo

Hijo con grande afecto , di-
ziendo : O Hijo mio ; oye-
los : O Hijo mio , admite
las plegarias: y entendió, que
luego el Hijo Santísimo la oyó.
Y de aquí nació en Roma a-
quel dicho , que corría entre
los Cardenales , y Prelados:
Guardaos de las Letanias de
los Padres Dominicos, q obran
maravillas. Así lo refiere Pi-
quer en su Diario Virginal.

Ex Histor.
Ord. Pra-
dicator.
Julio 23.

34 Año de mil trescientos
y sesenta, el dicho tránsito
de la B. Juana de Orvieto, de la
inlign Religion de Predica-
dores, la qual oyendo leer la
historia de la alegre Assuncion
de MARIA Santísima, y pon-
derando dentro de sí misma
como esta Soberana Señora
fue sublimada a gloria tan le-
vantada, quedò arrebatada en
extasis, y su cuerpo levatado de
tierra en los ayres, y estuvo así
muy buen espacio de tiempo,
hasta que poco a poco bolvió
a su puesto. Vn dia de Comu-
nion la aconteció, que no pu-
do comulgar con las demas
Religiosas: y estando muy ape-
sarada dello, ponderando la
perdida, se le apareció la Rey-
na de los Angeles con su Hijo
en los brazos, y el Niño Iesvs
la dixo: Juana, aunque oy no
has recibido mi cuerpo en el
Venerable Sacrameto del Al-
tar, consuelate, porque siem-
pre me tienes en tu alma por la

gracia, y encendido amor con
que me amas. Así el Padre
Valerio en su Diario.

Ex Histor.
Ord. Pra-
dicator.

35 Año de mil ducientos Julio 31:
y diez y ocho la santísima
Virgen apareció a San Ray-
mundo siendo Canonigo, y
después de la Orden de Pre-
dicadores, y al esclarecido
Rey Don Iayme el Conquista-
dor, y al noble Pedro Nolasco
a cada vno de por sí en la
misma noche, y les significò el
gusto que tendria su santíssi-
mo Hijo de que fundassen vna
Religion; que se ocupasse en
redimir los Cautivos Christia-
nos: y confiriendo los tres esta
revelacion, se puso mano a la
obra el dia de San Lorenço si-
guiente con publicidad. El Pa-
dre Valerio Piquer, de la Cò-
pañia de Iesvs, en su Diario
Virginal.

Ex histor.
Ord. Pra-
dicatoris.

AGOSTO 4.

36 Oy el gran Padre de
los Religiosos Predicadores,
y dicho Patriarca Santo Do-
mingo passó al Cielo a gozar
la Corona eterna de sus mu-
chos, y Apostolicos mereci-
mientos. Fue devotísimo sier-
vo de la gloriosa Virgen Ma-
ria; de cuya mano el Santo re-
cibió muy singulares favo-
res, y fue vno de los aventaja-
dos Benjamines suyos; por
cuya intercession alcançò la
con-

420 Singulares favores de MARIA SS.

confirmacion de su esclarecida Religion. Vióla el Santo, que se postrava a los pies de su Hijo enojado con el mundo, y que contra él estava blandiendo tres lanças de ira, y saña, en especial contra los avaros, contra los sobervios, y contra los luxuriosos: La Virgen Santissima procurava desenajarlo, ofreciendole a sus devotos hijos Santo Domingo, y San Francisco, que sacarian al mundo de tantos pecados, con lo qual quedó Christo aplacado. Otra vez vió a la santissima Virgen acompañada de las Virgenes Santa Cecilia, y Santa Catalina, que visitava el dormitorio de su Convento, y que iba echando su bendicion a los Religiosos, y agua bendita, solo dexó sin su bendicion a vno, que estava durmiendo en su cama con indecencia. Vióla otra vez que debaxo de su manto tenia a su Religión en señal de lo que le amava, y amparava. Desde oy creció tanto en todos la devocion a la Santissima Virgen, y el afecto en celebrar sus alabanzas, que no se puede encarecer con palabras. Murió Santo Domingo, asistiendole Christo nuestro Señor, y su Santissima Madre, como lo dixo vn Religioso de su Orden.

37 Nunca dexava de la

boca el Santo la Salve Regina: y la dezía al dia muchas vezes, y exortava a otros a la milma devocion. Para honra de la santissima Virgen instituyó la devocion del Santo Rosario de ciento y cinquenta Ave Marias, con quinze Pater noster, y su exortacion hizo mucho fruto en todo genero de gente: la santissima Virgen dió a esta su Religion el Habito que lleva, vlando antes de habito de Canonigos Reglares, y le lo dixo a San Reginaldo apareciendosele. De la admirable devocion a la santissima Virgen de todos los desta Orden lee a San Antonino 3. p. hist. tit. 23. capit. 10.

38 Desta devotissima Religion ha manado el cantar solemnemente la Salve al fin de Completas, y vieron algunos a la santissima Virgen quando los Religiosos se la cantavan, que rogava por ellos, como lo dize San Antonino. Tambien fue vista que orava delante de su Hijo, diziendole: *Fili audite eos*: estando los Religiosos cantando las Letanias para alcançar de Dios se aplacasse el Papa Inocencio Quarto quando les impedia sus privilegios. En los principios esta Santa Religion era llamada de los Religiosos de Santa MARIA; y despues fue-

ron llamados Religiosos Predicadores. Cantandole la Salve Regina fue vista que baxava del Cielo con rostro sereno, y alegre, y se puso entre los Religiosos, que cantavan, y quando llegaron a aquellas palabras: *O dulcis Virgo Maria;* la Virgen humildemente baxò la cabeça, y acabada la Salve, desapareció. En Marsella vna devota muger se hallò al tiempo, que los Religiosos cantavan la Salve, y arrebatada en el espíritu, viò, que quando cantavan aquellas palabras: *Spes nostra Salve*, la Virgen Santísima baxando del Cielo al Coro, relaludava a los Religiosos con rostro muy amable, y rogava a Dios nuestro Señor por ellos; y que quando llegavan a catar aquellas otras palabras: *Eia ergo advocata nostra*, viò a la Virgen, que se arrodillava delante de su Sacratísimo Hijo, y que rogava por ellos; y que quando llegaron a dezir: *Illos tuos misericordes oculos ad nos converte*, viò, que la Virgen Santísima los mirava a todos muy amorosamente; y que quando cantaron aquellas palabras: *Et lesum benedictum fructum nobis ostende*, viò, que la Emperatriz de la gloria restituida a aquellos años primeros, tenia en sus pechos al Niño Iesús, y iba mostrando cariciosamente su hijo a cada vno dellos.

1. Part.

39 Los Anales de Polonia cuentan vn caso admirable de la devocion de la Salve con que se aparejaron al martyrio quarenta y nueve Religiosos de São Domingo, pues cantandola, los crueles Scitas los martyrizaron: cuyo martyrio milagrosamente fue declarado el dia antes que lo padeciesen; y fue en esta forma: Que la noche antecedente al martyrio, el Novicio que leia el Martyrologio aviendo asentado la señal para leer el dia siguiente, viò con letras de oro, y con caracteres nuevos, y no corrientes, escrito lo que se sigue: *Sandomiriae Passio quadraginta, & novem Martyrum;* quedó el Lector admirado de lo que mirava, y no se determinava si lo leería; ò si lo dexaria. Recobróse de animo, y con vna voz de Cisne cantò lo escrito con letras de oro. Admiraronse los dichos Religiosos con su Prior de lo que oyeron: quisieron despues mirar, y reconocer aquellas letras todos con codicia devota, y desaparecieron en vn instante, que las estaban mirando; pero los Santos Prior, y Religiosos entendieron lo que Dios nuestro Señor les queria dar a entender prevenidamente para que se aparejasen al martyrio; hizieronlo, y recibiendo al otro dia, cantando todos con inde-

Nn cible

422 Singulares favores de Maria SS.

Ex histor.
Ord. Pre-
dicatorū.
Agosto 9

cible alegría a la Santísima Virgen la Salve Regina. Todo lo refiere así el P. Valerio Piquer, de la Compañía de Jesús, en su Diario Virginal.

40 En Brujas el feliz tránsito del B. Raynero, de la esclarecida Orden de Santo Domingo, el qual estando gravemente afligido con dudas en la Santa Fè, y tentado cō fluctuaciones, si seria mejor seguir la ley de Moyses, ò el Gentilismo, sus hermanos lo quietarō, pero estuvo tan apretado de la tentacion, por permission Divina, que vna noche estuvo para huirse, y para executar lo, estuvo yā a la puerta: mas en el lindar della, compadecida de su devoto, se le apareciò la Santísima Virgen, y se le puso al passo, diciendole: Dudaste, ò Raynero, y reparaste en la verdad de la Fè de mi Hijo, y vacilaste en certidūbre del acierto de los que la siguen? Pues no hijo: en adelante estās seguro, que los Gentiles andan engañados con muchos errores: los Judios caminan en las espesas sombras de su error, y ignorancia de la ley de Moyses, y no quieren admitir la verdadera luz del prometido Christo, para que los alumbré. Dixole esto MARIA, y desapareciò, dexado a su devoto Raynero muy constante en la Fè de Christo, y contra sus tentaciones, y

muriò con fama de grande santidad. Así Valerio Piquer.

42 Año de mil quinientos y noventa y tres, en Zaragoza de Aragon, muere con opinion de Santa Sor Elena de Torrellas, de la Orden de Predicadores, excelente en devocion de la Reyna del Cielo, y en empleo, y aumento della mandò labrar vna Capilla a honra de nuestra Señora, en cuyo adorno, y alio gastava con licencia lo que tenia, y en ella avia puesto todo su entretenimiento: mostrò la santísima Virgen averse agradado tanto desta deuocion, y servicios, que muriendo con grande consuelo, como asistida de la santísima Virgen, se tocaron las campanas de la dicha Capilla por si mismas: y succediò la misma maravilla en las obsequias. Así Piquer.

43 Año de 1301. saliò de esta vida mortal el B. Iacome, de la illustre Familia de los Blácos en la Hetruria, de la Orden de Predicadores. Ocho dias antes de su muerte se le apareciò la Virgen Maria, y otra vez antes de espirar. En la noche que lo pariò su Madre se vieron tres Lunas en el Cielo; en cada vna dellas se descubria vna figura, ò imagen de vn varon, vestido de el habito de Santo Domingo. Amaneciò el dia siguiente, y fue visto vn Niño, que

Ex histor.
Ord. Pre-
dicatorū.
Agosto 11

Monopol.
s. p. lib. 2.
cap. 32.
Ex histor.
Ord. Pre-
dicatorū.
Agosto 15

que discurría por la Ciudad, llamando a voces, y combidando a los demás niños con estas palabras: A la escuela, a la escuela; y preguntándole algunos por qué dava aquellas voces? respondió: Porque esta noche han nacido los Maestros, que gustará de oírlos el mundo. Así lo refiere el Padre Valerio Piquer, de la Compañía de Iesús, en su Diario Virginal.

Ex histor.
Ord. Præ-
dicatorū.

Agost. 15
Castill. 1.
p. lib. 1. ca.
48.
Bzo vio
año de
1257. n. 11.
10.

44 Oy es el felicísimo tránsito de S. Iacinto, Sol resplandeciente del Cielo de Predicadores, que para creer quan devoto era de la Virgen Maria, basta saber, que fue amado Discipulo de su Patriarca Santo Domingo. Todas las fiestas de la Virgen, y de los Apostoles ayunava a pan, y agua. Y vn dia de la Asunción estando en oración profunda, se suspendió quedándose absorto en la contemplación de la gloria de Maria, y vio, que del Cielo baxava vna nubecilla, y venia a dar sobre el Altar, y en ella venia la santísima Virgē muy resplandeciente, la qual le dixo: Iacinto, ten buen ani-

1. Part.

mo, y alegrate, porque quanto por mi medio pidiere alcançarás de Dios; y dicho esto, desapareció, y el suceso verificò la vision, y promessa; porque no pidió cosa por medio de la Santísima Virgen San Iacinto, que no la alcançara; y así invocando su santísimo Nombre, resucitó vn moço difunto. Así como murió S. Iacinto vió vna Religiosa vn numero sin numero de Virgones, y entre todas vna con habito, y gravedad de Reyna, la qual iba delante de todas llevando de la mano a vno, que iba vestido con Abito de Santo Domingo, que suavemente cantava, diciendo: *Ibo ad mōtem Mirrha, & ad Collem Libani cum Beato Hyacinto.* Y preguntando la Religiosa que veia esto, quien era aquella que parecia Reyna, y el Religioso, que ella llevaba por la mano, la respondierō, que era MARIA Madre de Dios; la qual llevaba al Cielo de la mano a San Iacinto. Así lo refiere el Padre Valerio Piquer, de la Compañía de Iesús, en su Diario Virginal.

Ex histor.
Ord. Præ-
dicatorū.

Nn 2

Tam-

424 Singulares favores de MARIA SS.

Año de 45 También refiere
1241. n. 3.

Bzovio en sus Anales Ecclesiasticos otra maravilla muy notable, y fue, que destruyendo, y assolando los Tartaros la Ciudad de Kio bia, donde el Santo asistia, entròse en la Iglesia de su Convento a hazer oración por el remedio de tan extrema necesidad, con intento de irse luego con sus Frayles, librandose de las crueldades de los Barbaros. Fue al Altar mayor a sacar el Santísimo Sacramento para llevarle consigo, y antes postrado ante el Altar de nuestra Señora, llegó a pedir su bendición bañado en lagrimas de desconsuelo, y soledad en dexarla. Entonces la Reyna del Cielo por su sagrada Imagen en voz clara le dixo: Iacinto, no me dexes aqui sola, llévame contigo, y no quede yo expuesta a la furia de los Barbaros. Oyendo esto San Iacinto, vestido de ornamentos Sacerdotales sacò en la mano derecha el Santísimo Sacramento, y en la otra la Sacratísima Imagen de nuestra Señora (que hasta oy se reveren-

cia, y venera en el Convento de Cracovia, y es muy grande de alabastro) y caminò àzia el caudaloso rio Boristenes; llegado a la orilla, como no hallasse baryl, ni barco alguno en que pasar, cargado de las preciosas, y ricas prendas que llevaba, se puso de pies en el rio, y sobre las furiosas olas pasó de la otra parte, que todo lo amansavan, y facilitavan la Madre, y el Hijo sagrados en las manos de su querido Iacinto. Encominòse de alli para Moscovia, donde se ocupò en predicar a los Gentiles. Pasò à Lituania, y Lybonia, y volvió por Moscovia haziendo gran fruto, y trayendo innumerables Gentiles a la Fè de Christo. En todos estos caminos siempre llevaba consigo la sagrada Imagen de nuestra Señora, y dando la vuelta a Cracovia la depositò en aquel Religiosísimo Convento.

46 En la Eriopia el feliz tránsito de el Beato Elia, Indio, de la sagrada Religion de Predicadores, y Inquisidor de la santa Fè; el qual, llamado del

Agost. 16

del Rey de los Abisinos, para convencer a vn Herege, que no sentia bien de la Santissima Virgen, negandola que era Madre de Dios, se puso en oración, pidiendo a Dios favoreciesse aquella su jornada; y fue tan abrasado su fervor, y el apretarse con Dios en su petición, que lo vieron levantado su cuerpo de tierra con la fuerza del espíritu algunos codos. Convenció al Herege quanto al entendimiento; pero en la voluntad estavase duro, y recio en su heregia: y el Rey mandò que lo echassen vivo a quatro leones hambrientos, los quales sin dexarle tocar en tierra le despedaçaron, y comieron. Pero como llevassen mal esto algunos que yà estavan picados del mismo error, estos importunaron al Rey, para que en defensa de lo que de la Virgen dezia Elsa, lo mandasse echar a los leones, y con el suceso se veria la verdad de lo que se debia creer. Viendo el Rey el alboroto de tantos, y temiendo mayor sedición, rogò al Religioso que boluiesse por la honra de la Santissima Virgen, confiado de su clemencia, y amparo que en semejante riesgo le ayudaria. Movido de el Cielo, y esforçado con su confianza, gozossimo se dexò arrojar a los leones, haziendo la señal de la Cruz, los quales olvidados de

1. Part.

su fiereza se postraron mantos, y humildes a sus pies, y le los lamieron. Viendo tan celestial maravilla el Rey, y los de su Corte dieron todos muchas gracias a Dios, y a la Santissima Madre Maria. Muriò este ingenioso Varon a quinze de Agosto; pero oy celebran sus memorias. Así lo refiere el Padre Valerio en su Diario Virginal.

Ex Histor.
Ord. Predicatorum

47 Año de mil seiscientos y diez y siete, a veinte y quatro de Agosto se celebra el glorioso transito de aquel palmo de santidad, de aquel milagro de virtud, Rosa de Santa Maria, la primera, y mas flagrante Rosa q se cortò del jardin de la Iglesia del nuevo mudo, del nuevo jardin del Perú, cultivado por el mejor Iardinero Domingo, para vniversal recreo de la Christiandad.

Agosto
24.

48 Tuvo la Virgen Santissima especial cuidado desta celestial Rosa desde sus primeros principios. Estava aun en la cuna de solos tres meses, quando milagrosamente transformò su rostro en vna hermosissima Rosa, con tal proporcion, que en ella se descubrian ojos, narizes, y boca. Empero al tocar la mexilla, llena de admiracion la madre, se desapareciò la Rosa.

49 En cierta ocasion Iesvs se desposò con Rosa, diziendole: Rosa de mi coraçon, quiero

Nn 3 que

426 Singulares favores de Maria SS.

que seas mi esposa; y MARIA Santissima dandole vn anillo por arras de aquel celestial del posorio, le dixo: Mira, Rosa, quan favorecida estàs de mi Hijo.

En la vida de Santa Rosa.

50 El afecto grande con que servia a Iesvs, y a Maria, indican dos papeles escritos de su mano, que despues de su muerte se hallaron, los quales, segun Fr. Antonio Gonzalez, Obispo de Caracas, se colacionaron en los processos de su canonizacion.

Admirables ejercicios de Santa Rosa.

51 El primero dize asì: Iesvs. En el año de mil seiscientos y diez y seis comienço con el favor, y auxilio de Iesu Christo, y de su bendita Madre a aparejar los vestidos a mi dulcissimo Iesvs, que ha de nacer desnudo, frio, y necesitado en el Portal de Belen. La camisita se hará de cinquenta Letanias, nueve mil Rosarios, y cinco dias de ayuno, en reverècia de la Encarnacion santissima. Los pañales se harán de nueve estaciones al Santissimo Sacramento del Altar, nueve partes del Rosario, y nueve dias de ayuno, por los nueve meses q̃ estuvo en el vientre de su purissima Madre. La mantellina será de cinco dias de ayuno, cinco estaciones, y cinco Rosarios enteros, en honor de su glorioso Nacimiento. La faja se hará de cinco dias de ayuno, cinco estaciones, y cinco Rosarios

enteros, en reverècia de su Circuncision. Los galones, frisos, y bordadura de la mantellina, y de las fajas, treinta y tres sagradas comuniones, treinta y tres Misas que tengo de oír, treinta y tres horas de oracion mental, treinta y tres Padrenuestros, y Ave Marias, y treinta y tres Credos, con Gloria Patri, y la Antiphona de la Salve, mas treinta y tres partes del Rosario, treinta y tres dias de ayuno, y tres mil agotes, en veneracion, y reverècia de los treyn y tres años que vivió en el mundo. Por sus tiernas niñezes ofrezco mis lagrimas, suspiros y actos de amor, y con todo esto mi alma, y coraçõ, para darselo todo, y no quedarme con cosa alguna, porque conviene que yo no posea nada.

52 El segundo dize asì: Memoria para el vestido que yo Rosa de Santa Maria, indigna esclava de la Reyna de los Angeles, comienço a fabricar con el favor del Señor a la Virgen Madre de Dios. Lo primero, la tunica interior, se ha de hazer de seiscientas Ave Marias, con otras tantas Salves, y quinze dias de ayuno, en reverècia del purissimo gozo q̃ tuvo en sus purissimas entrañas con la nueva que le traxo el Angel, de que avia de encarnar en ella el Verbo Eterno del Padre. Lo segundo, el manto se bordará cõ seiscientas Ave Marias, y otras

tan-

tantas Salves, quinze Rosarios, y quinze dias de ayuno, en reuerencia del gozo singular que tuvo en la Visitacion de su prima Santa Isabel. Lo tercero, las guarniciones del mato, y vestido seràn de seiscientas Ave Marias, y otras tantas Salves, en reuerencia del altissimo gozo q̄ tuvo quãdo parió a su Hijo vnigenito, y mi Señor Iesu Christo. Lo quarto, las hebillas se haràn de seiscientas Ave Marias, en reuerencia del intimo gozo que tuvo quãdo ofreció, y presentò a su precioso Hijo en el Templo. Lo quinto, se harà la gargantilla de seiscientas Ave Marias, otras tantas Salves, y quinze dias de ayuno, en reuerencia del singular gozo q̄ tuvo de aver hallado a su Hijo, despues de tres dias perdido en el Templo, disputando con los Doctores. Lo sexto, el ramillete que ha de tener en las manos serà de treinta y tres Padre nuestros, y otras tantas Ave Marias, con gloria Patri, y otras tantas Salves, y Rosarios de divinas alabanças, y otros tantos Rosarios de alabanças de la Virgē, en reuerencia de los treinta y tres años que mi Señor Iesu Christo vivió en la tierra.

53 Despues destos recados para fabricarse el vestido, dezia abaxo: Yã està acabado este vestido, bendito sea Dios, y su Santissima Madre, a quien suplico por su mucha piedad supla mis

defectos, y perdone mi atrevimiento. Laus tibi Christe. Murió de treinta y dos años, y en breuetiempo fue canonizada.

SEPTIEMBRE 4.

54 Año de mil quinientos y quarenta y vno el dichoso tránsito de Catarina de Raconisio, de la esclarecida Religión de Santo Domingo. Vn dia de Pentecostes se le apareció la Virgē vestida de blanco, siendo niña de solos cinco años, y a la Virgen Santissima le resplandecía en la frēte vn carbunculo mas luzido q̄ el Sol, y la desposò cō Iesu Christo, su Santissimo Hijo, que tambien se le apareció de edad de cinco años. La cerimonia del desposorio fue esta: Que la Santissima Virgen se sacò de sus dedos las sortijas, y dió vna a su Santissimo Hijo, el qual la puso en el dedo de la nueva esposa, teniendo la Virgē las manos de los dos, y dixo Christo: Yo te recibo por mi esposa, en Fè, Esperança, y Caridad. Quãdo fue de mayor edad Catarina, ofreció a Dios, y a Maria Santissima su virginidad, y les fue grato holocausto, como lo supo de boca de Santa Catarina de Sena, q̄ se le apareció en la hora de la muerte. Así lo refiere el Padre Valerio en su Diario.

55 Año de mil quatrocientos y setēta y cinco murió santamente Alano de Rupe, Sol esclarecido del religioso Cielo de los Padres Predicadores, cuya

Exhibitor:
Ord. Predicatorū.

Setiembre 2.

vi-

vida es vn mapa de beneficios recibidos de la Santissima Virgen, y arancel copioso de retornados servicios. Fue escogido de Dios, y Maria para la restauracion del santo Rosario, que casi estava olvidado. A esta causa la Virgen se le apareció, y se le quexò del olvido en que los hombres tenian la deuocion de su Rosario, y que para renovarla, y dilatarla boluiesse a instituir las Cofradias del Rosario: y para que estuiesse mas diestro en este officio, y en el fuesse mas eficaz, le diò vna sortija de admirable artificio, hecha de los sagrados cabellos de su santissima cabeza, y en presencia de Iesu Christo su Santissimo Hijo, y de Santos innumerables recibió a Alano por esposo, y por arras del desposorio le diò la sobredicha sortija, y al cuello le echò vn Rosario, y le regò los labios, y boca con repetidos rayos de leche de sus pechos. A tantos favores de la Santissima Virgen se mostrò el Santo muy de veras agradecido, aumentando en su alma el amor, y deuocion que la tenia, y estendiendo la deuocion del Santo Rosario, y instituyendo sus Cofradias, y haziendole o quanto entendia que leera agradable: saludavala muy continuamente con la Ave Maria, ora passasse, ora estuviessse asientado, y

en qualquiera otra ocasion. Siempre, y quado queria dezir algo, antes de començarlo se arrodillava, y diziendo la Ave Maria, la pedia su favor. Deste admirable Varon mas largamente escribe Fray Choquecio en la Historia de los Santos de la Ordē, entre los Velgas. Asi lo refiere el Padre Valerio Pi- que en su Diario Virginal.

Ex Hilar.
Ord. vna-
dicaror.

56 Muriò felizmente Fray Francisco Retza, de la Orden de Santo Domingo, del qual dize Iuan Nider, que no avia visto devoto de la Santissima Virgen que mas lo fuesse que Retza. Siempre que oia el dulce Nombre de Maria, luego al punto rezava la Ave Maria: y lo mismo hazia siempre que passava delante de alguna Imagen suya. Todas las rentas que el Duque de Austria le dava, como a Doctor, y Rector de la Vniversidad de Viena, las empleava en reparar Monasterios, y Iglesias dedicadas a Maria Santissima. Todos los Sabados, aunque la materia de su licion ordinaria fuera diferente, con todo esso la primera media hora la empleava entreteniendo, y mezclando alabanzas de la Reyna del Cielo con ternura, y lagrimas; tan fino amante suyo era. Doze años continuos explicò al pueblo el libro de Salomon, y siempre repitiendo aquellas mismas palabras:

Seriem-
bre 8.

Pri-

Primi, & purissimi fructus eius, se dilatava difusísimamente en alabanzas de *Maria*. Quando estudiava siempre que dexava el libro, y tomava otro, o passava de vn lugar a otro lugar saludava a la Reyna de los Angeles, y siendo ya de ochenta y quatro años, y aviendo passado muchos dellos en comentar, y encomendar las grãdezas, y devocion de MARIA con notable ternura, fue su dicho fallecimiento en este alegre dia del Nacimiento de la Virgen, cantando el Canticó de la Salve Regina. *Asi Piquer en su Diario.*

*Ex histor.
Ord. Predicatorum.
Septiembre 8.*

57 Estando ya vezina la festividad de la Natividad de la Virgen, se aparejava para ella la B. Benvenuta, de la Orden de Predicadores, con ayunos, vigiliass, y oracion mas larga; en la qual suplicó vna vez a Dios se dignasse mostrarle a *Maria Santissima* en brazos de su Madre Santa Ana, y que la pudiesse contemplar como la dava el pecho. Y no fueron en vano sus peticiones, pues la misma noche del Nacimiento de *Maria*, le dieron nuevas del cumplimiento de su deseo el Archangel San Gabriel, y San Raphael, y la avisaron del modo que avian de recibir tal favor, y desaparecieron ellos, y al punto apareció Santa Ana

con la Divina Niña *Maria* en sus brazos, que estendiendolos azia la santa Niña, le pareció, que la queria abraçar con celestiales caricias. Entonces Benvenuta reconocida, y agradecer a tanto favor, se arrojó por tierra, como se lo advirtieron los Angeles, y levantando despues su cabeça, recibió en sus brazos de los de Santa Ana la Divina Niña, y se la tuvo por espacio de vna hora entre indecibles jubilos de su alma, y pidiendosela Santa Ana con mil ternuras, se la bolvió. *Asi Valerio Piquer en su Diario.*

*Ex histor.
Ord. Predicatorum.
Septiembre 8.*

58 En Colonia siendo Pontífice Sixto Quarto, se hizo la Proceßion de nuestra Señora del Rosario, en la qual fue llevada vna Imagen suya muy rica; la qual proceßion siguieron el Legado Apostólico, el Emperador Federico Tercero, los Electores del Imperio, el Duque de Austria, los Duques de Babiera, el Lásgrave, mas de cinquenta Condes de Alsacia, con otros innumerables Cavalleros; y acabada la proceßion, esse mismo dia en la Iglesia de los Padres de Santo Domingo pidieron devotamente la Cofradia del Santo Rosario, y en ella se asentaron escribiendo sus nóbres el Legado, el Emperador, y pidió que fuesse admitida la Emperatriz su muger, y su hijo

Ma-

430 Singulares favores de Maria SS.

Ex histor.
Ord: Pre-
dicat. ord.

Septiem-
bre 15.

Maximiliano, que despues fue Emperador; despues del Emperador se asentaron Cofrades los Electores del Imperio, y muchos de los otros Principes. Así Piquer.

59 En este dia la tiernísima Madre de pecadores, y consuelo de afligidos Maria Santísima año de mil y quinientos y treinta, dia en que se celebra la Octava de su santísimo Nacimiento, usó con su esclarecida Religión de Predicadores de un favor tan singular, y extraordinario, que no se lee semejante en las historias. Baxó, pues, la inmensa Madre de clemencias acompañada de las Patronas de la Orden de Predicadores Santa Catalina Martir, y Santa Maria Magdalena al hilo de media noche, al tiempo que el Sacristan iba a encender las velas para tocar a Maytines, segun la costumbre de la Orden, a una Iglesia de un pobre Conventico, que aun no estava fabricado, sito en el Soriano, lugar de la Provincia de Calabria en Italia, bolviendo el Sacristan de encender las velas, reparó, y vió tres mugeres hermosísimas en la Iglesia, empezó a inquietarse interiormente, pareciendole, q por su culpa se avia quedado abierta la Iglesia, con que luego al punto se fue a la puerta, y hallóla

muy bien cerrada, entonces el sobresalto, y temor se convirtió en una admirable suspensión. Estando en esta suspensión, una dellas, la mas venerable, y hermosa le preguntó como se llamava aquella Iglesia, y que Imagen tenía en ella? Respondió el Sacristan, q la Iglesia estava debaxo de la vocación de Santo Domingo, y que en ella no estava mas q una imagen del Santo pintada en la pared, debaxo de la qual avia un Altar donde dezian Misa. Toma este lienço, le dixo la venerable Señora, en q está pintada la Imagen de tu Padre, y le dirás a tu Superior, que la ponga en el Altar mayor. Tomó el lienço el Sacristan Lego con suma reverencia, no cabiendo en sí de contento, fue a toda prisa el Padre Vicario, al qual halló con otros dos Padres, q estava para ir a Maytines. Tomó el Vicario el lienço, y sin juzgar, que era cosa celestial, reprehendió có acrimonia al Sacristan por la negligencia, que avia tenido en cerrar las puertas de la Iglesia, dando lugar a q tan a deshora entrassen mugeres en ella. Empero desplegando el lienço, luego al punto la Imagen arrojó de sí va fulgor celestial, causando en todos tres una interior comoción, y admirable suspensión, con q hizieron juicio,

zio, q̄ aquel pinçel no era humano, si soberano, y divino. Baxaró corriêdo a dar las gracias a las venerables Matronas, entran en la Iglesia, no las hallan alli, registran las puertas, hallanlas cerradas, abrenlas, buscanlas por todas partes, no las hallan, preguntan a este, y al otro vezino, si acaso há visto tres Señoras principales q̄ salieron de la Iglesia de São Domingo. Nadie les dà razon, cō que le bolvieron suspensos.

60 Mas no quiso la Reyna

de los Angeles que quedassen los Religiosos en aquella suspensio; por tanto dispuso que la noche siguiente, estãdo vn Religioso en oraciõ, muy devoto de Santa Catalina Martir, se le apareciesse la Santa, diziẽdole, que aquella Imagen no se avia pintado en la tierra, sino en las cumbres del Cielo, q̄ la Virgen Santissima era la q̄ la avia entregado, que ella, y Santa Magdalena la avian acompañado, como Protectoras muy amâtes de la Orden de Predicadores.

PARAGRAPHO PRIMERO.

En que se refiere vn milagro que obrò la Virgen Santissima, para manifestar, que dicha Imagen no era obra de pinçel humano, si de mano soberana.

PVieron la Imagen jũto a vna piedra que arrojaba de si vn grã golpe de agua: mas considerãdo el Vicario, llamado Fr. Domingo Saliano, que tanta humedad avia de ser dañosa al lienço donde estava pintada la Santissima Imagen, cō parecer de los Padres, determinò ponerla en otra parte, donde no corri esse tal riesgo. Repugnava el Sacristan, con todo ello se puso donde mandò el Vicario. Mas levantandose a Maytines dicho Padre Vicario, viò, con otro Padre, q̄ la Imagen estava en el lugar de donde la avian traído la tarde anteceden

te. Llamò el Vicario al Sacristã, riñõle asperamẽte, juzgãdo el, y todos los demàs que el Sacristan la avia buuelto a poner en el lugar antiguo, por salir con la suya. Acabarò Maytines, y boluieron la Imagen al lugar, mandandole al Sacristã, debaxo de precepto, y rigurosa pena, que no se atreviesse a mudarla de alli. Mas la noche siguiẽte boluiòse la Imagen a su lugar. Supolo el Vicario, y con grã colera, delante de todos tratò muy mal de palabra al Sacristan, llamãdole mal Frayle, desobediente, y q̄ como a ladron le mãdava quitar las llaves de la Sacristia, y Iglesia. Entregò el Sacristã

las

las llaves, pútole la Imagen donde quería el Vicario; con que llevandose las llaves, se fue a recoger con los demás Religiosos, entregando las llaves al Superior, para que aquella noche hiziesse oficio de Sacristan. Baxò el Superior con otro Religioso a la Iglesia a la hora de Maytines, reparò, y viò que la Imagen se avia buuelto al antiguo lugar donde la Virgen Santissima mandò que se pusiesse; diò cuenta al Vicario, y el con los demás reconociò ser maravilla obrada por mano de la Virgen Santissima; y así incorrupta la milagrosa Imagen se conserva en dicho sitio humedo desde el año de mil quinientos y treinta, hasta el de seiscientos y setenta y seis, en q̄ estamos, y tengo por cierto que durará hasta el fin del mundo, para que los Hijos de Domingo usen della, como de Estandarte Real en los enquetros, y batallas q̄ han de tener contra el estandarte de la bestia. Esto es, del Antichristo, el qual en su estandarte traerá pintada su imagen, segun con erudicion de Padres advirtió el doctissimo Maluenda en sus libros de Antichristo.

2 Quiso Maria Santissima q̄ esta Imagen de Domingo, propia idea de su enamorado en tédimiento, y obra propia de sus soberanas manos, estuvies-

se junto a la fuente, para marcarla por suya. Es esta divina Señora, segun las divinas letras, cristalina fuente de los huertos, profundissimo poço de aguas vivas, que con impetu se desgalgan de las cumbres del monte Libano: *Fons hortorum, putens aquarum viventium que fluunt impetu de Libano.*

3 Quiso tambien, que estuviesse esta Imagen celestial de Domingo junto a las aguas, para enseñar al mundo, q̄ Domingo fue fuente, y rio caudaloso, que con fecundidad regò todos los contornos del mundo; y así canta su esclarecida Religion en el Hymno de Laudes de su festividad: *Elice est fons ille modicus crescens in flumen maximum: qui mundum iam morificas potum largitur optimum.* Por tanto, así como la Reyna del Cielo viendo al mundo rematado en vicios, y abismado en culpas, totalmente esterilizado cò el infernal fuego de las heregias, embiò a mi Patriarca Domingo para remedio vniversal suyo: así estando otra vez la Christiandad casi perdida con las heregias pestilenciales, que aquellos horredos monstruos, y bostezos del infierno Martin Lutero, Ecolápadio, Felipe Melanton, Calvino, y otros, sembraron en las mejores partes de la Iglesia; por donde cò lagrimas en los ojos llora largamente

te esta calamidad, è infelicissima miseria el Sumo Pontifice Paulo Tercero en la Bula de la indiccion del Concilio Tridentino, aviendo esta infame chusma de Hereges, delenterrado todos los errores, que desde el principio de la Iglesia la piedad, y doctrina Christiana avia condenado a perpetuo olvido; y en particular aviendo renovado aquel barbaro, è impio error de los Iconomacos; esto es, de los Hereges, que se atrevieron a negar el devido culto a las Imagenes de Christo, de su Madre Santissima, y de sus Santos: assi, pues, en este tiempo tan calamitoso, y miserable la Reyna de misericordias MARIA Santissima baxò con la Imagen de Domingo de los Cielos a la tierra, para que bolviessè à enseñar al mundo las celestiales verdades, que quan-

do vivia enseñò, para que por su Imagen fuesen destruidas las pestilentes heregias, fuesen venerados con la reverencia devida los simulacros de su Hijo muy querido, suyos, y de sus Santos, constituyendo en ella vna Oficina, y Taller donde perpetuamente estè la Divina Omnipotencia obrando maravillas, y portentosos milagros; tanto, que desde que se colocò hasta el dia de oy, avrà obrado esta soberana Imagen mas de dos mil milagros, de que andan libros grandes impressos.

4 Donde es muy digno de ponderar, que la devocion de esta Sacratissima Copia se ha estendido por todas las partes de el Vniverso, y donde està colocada obra repetidos prodigios, de que tenemos grande experiencia en nuestra España.

PARAGRAPHO SEGUNDO.

De como la Imagen en si està publicando ser fabrica de Maria Santissima, y del concurso grande, que de todas partes acude à visitarla.

CONOCESE ser esta Imagen pincel de MARIA Santissima; la
2.ª Part.

qual siendo roçagante como la Aurora, hermosa como la Luna, y elcogida como el Sol, infundiò en esta
Oo so-

434 Singulares favores de MARIA SS.

soberana Copia la belleza de sus crespos rayos. Muchas veces se ha visto bañado de luzes, y es cosa muy cierta, que queriendo los mayores Pintores de Italia copiar este Divino Retrato, aunque han forcejado con el pincel, no han podido conseguir su empresa, sirviendoles de eficaz embaraço, golfos de luzes, que saltan de la Imagen de Domingo; en confirmacion de lo qual advierte el Maestro Fr. Silvestre de Frangipani, Prior, que fue de dicho Convento de Soriano, que los liços empeçados, las tablozas, y pinceles están pendientes en la Capilla de la santa Imagen en señal de rendimiento, y confesando, que fuerças humanas no tienen potencia para comprehender cosas sobrenaturales, y Divinas.

2 El mirar desta soberana Imagen es muy Divino, pues al que está en gracia alegra, y al que está en culpa confunde, y atemoriza para que lllore, y confiese sus pecados.

3 Tiene en la mano derecha vna Azuzena, y en la izquierda vn libro en que está enseñando a sus hijos, que para ser doctos, y sabios, primero han de ser muy castos; no es posible, que los transparentes rayos de celestiales doctrinas puedan vivir en el lodazal de sensualidades, y torpezas. Por esta causa nuestro gran Patriarca Santo Domingo a la hora de su muerte nos encargò con grandísimas ansias la Custodia de la preciosísima joya de la Castidad, para ser estimados en el mundo, y hazer copiosísimos frutos en la conversion de las almas.

4 El concurso de las gentes, que con devocion, y animo rendido van a visitar el Templo de la celestial Imagen de Soriano es indecible; porq segun refiere el Maestro Frangipani en su libro de la milagrosa imagen de Santo Domingo de Soriano, cap. 8. año ay que entran en romeria à cinco de Agosto ciento y treinta mil personas, y en los demás años comunmente cien mil; y estos entran en el santo Templo, vnos del calços, otros disciplinandole, otros usando de otras penitencias: tanto, q el dia de Santo Domingo parece que se ha convertido en el funesto del Viernes Santo: Hasta aqui el M. Fr. Silvestre de Frangipani.

5 En Sevilla en el Monasterio de nuestra Señora de Gracia sube a gozar de Dios Sor MARIA de la Cruz, Religiosa de Santo Domingo, ta devora de la Reyna de las Virgenes, que

Setiembre
24.

que desde que entrò en la Religion tuvo puesto su principal empleo en servir a la soberana Señora. Nombraronla Priora del Convento en años de grandes necesidades, y carestia, y siempre tuvo libradas sus esperanças en *Maria*. Iba a ella quando faltava algo para sus Monjas, y postrada delante de su Imagen, la dezia: Señora mia, vos sois la Priora desta casa: yo solo soy Ministra vuestra, si vos no me lo dais, yo no tengo que dar; y luego sentia su santo cuydado, y conocia quan importante era su intercession, porque venian al torno sin saber las torneras de donde, pan, trigo, y todo lo necesario aunque la santa Priora bien sabia, que era fruto de la asistencia de *MARIA*; y así dezia a sus Mōjas: Madres mias, nuestra Señora es nuestra Priora, y así ni falta, ni faltará cosa jamás: a la hora de su muerte, le vinieron a visitar la Reyna de los Angeles *Maria*, y San Ioseph; cuya devota era, por aver sido Espofo de su dulcissima Señora, y la consolaron, y aseguraron, que en breve se veria en el talamo del celestial Espofo. Así lo refiere Piquer.

Ex Histor.
Ord. Predicatorum
Setiembre 26.

6 Año de mil quatrociētos y sesenta y ocho murió el Cardenal Turrecremata, de la sagrada Religion de Predica-

dores, el qual adornò con rico, y hermoso techo la Iglesia de nuestra Señora de la Minerva; y desde los fundamentos ha hecho el Claustro primero de esse gran Convento, y juntò vna numerosissima, y curiosissima libreria, en que no perdonò su devocion al dinero: reformò a los Padres de su Religion conforme el rigor antiguo de su Regla, llamando para esto Religiosos observantissimos de la Lombardia. Empleò muchos millares viviēdo para casar donzellas Romanas, y dexò renta perpetua para lo mismo. Y para que este zelo no se desvaneciese, y se tratasse esta obra con vivo calor, instituyò vna Cofradia debaxo de la invocacion de la Anunciada en la misma Iglesia de la Minerva, para que el dia de su festividad de la Anunciacion se dotasse, y colocasse algũ numero de donzellas pobres con las rentas q̄ dexava. Edificò tãbiē a la misma Virgē vna rica Capilla, y la enriqueciò de ornamentos para vso de la misma Cofradia, y dexò esta obra tã encomendada al Pontifice, y Cardenales, q̄ introduxo vso de baxar su Santidad cada año esse dia de la Anunciacion a la Basílica de Santa *Maria* de la Minerva, donde dize Misa vno de los Eminētissimos Cardena-

436 Singulares favores de MARIA SS.

les, y el mismo Pontífice reparte las dotes metidas en sus bolsillos para ducientos donzellas, dando a cada vna ochenta ducados, y cien ducados a las que quieren ser Religiosas. Lee a veinte y cinco de Março. Así lo refiere el Padre Piquer en su Diario Virginal.

*Ex Histor.
Ord. Predicator.*

OCTUBRE 1.

7 Año de mil quinientos y diez y siete passa de esta vida mortal a gozar de la eterna Fray Silvestre Marradas, de la Orden de Predicadores; faltaronle sus padres, y saliendo de su tierra para Florencia con animo de tomar algun modo de vida, se le apareció la santísima Virgen, y le dió muchas advertencias para vivir bien, y le acompañò hasta entrar en Florencia, y junto al Monasterio de los Padres Predicadores se le desapareció. Fue aqui admitido en este Monasterio, y salió aventajado Letrado, y excelente Predicador, y tan buen Religioso, que siempre fue tenido por Santo. Vino a él un moço para confesarle, y cargòle la mano, reprehendiendole de cierto pecado, que avia cometido; y de la fuerza del sentimiento cayó allí como muerto. Turbado con el caso

Fray Silvestre, rogò a Dios, y à la santísima Virgen fervorosísimamente, que le asistiesen en esta apretura; y al punto sintió su favor con un Angel, que visiblemente se le apareció, el qual le echò en la boca un celestial licor, con que bolvió en sí el moço; que acabò su confesion, y ordenò su vida de modo, que la hizo muy exemplar mientras vivió; y el Santo Angel antes de desaparecerse le dió a gastar a Fr. Silvestre del mismo licor. Así Piquer en su Diario.

*Ex Histor.
Ord. Predicator.*

8 En Sevilla en el Monasterio de nuestra Señora de Gracia, de la Religión de Predicadores, fallece en el Señor Sor Maria del Crucifijo, terna devota de MARIA Santísima. Entre otros servicios de su amor fue celebre uno, en que en veneracion de los nueve meses, que llevó en sus entrañas al Hijo de Dios hecho hombre, la rezava nueve vezes el Canto del Magnificat; y esto lo repetia por espacio de nueve dias, y al cabo dellos hazia decir una Misa de la Anunciacion; servicio tan acepto a la santísima Virgen, que por él obrò muchos milagros, y con la experiencia acudía las gètes a esta santa Mòja a pedirle este socorro. Cayò una vez enferma Sor Maria de una indisposiciò muy penosa, y porq̃ mano

Octubre
10.

de hombre no la tocasse para su cura, acudiò con su devocion ordinaria a la Madre de misericordia, y alcançòla luego cobrando entera salud. Quisieron sacarla del Convèto de la Virgen, ante cuya Imagen solia orar, y hazer otros devotos exercicios; pero por no verse privada deste consuelo, pidió à la Santísima Virgè la remediasse, y condescendiendo la soberana Señora cò el deseo, y consuelo, devota la hizo inmoble. Así Valerio Piquer en su Diario.

Ex histor.
Ord. Pra-
dicatorii.

Octubre
11.

9 Año de mil quatrocientos y noventa y vno en Bolonia nace para el Cielo Fr. Iayme Aleman, Frayle Lego, de la esclarecida Religion de Predicadores, muy devoto de MARIA Santísima. Las largas meditaciones, que tenia de la Passion de Christo nuestro Señor, acostumbra concludirlas, diziendo: *Gloria tibi Domine, qui natus es de Virgine, succurrere mihi hodie, &c.* y luego bolviendole a la Virgen, la saludava, diziendo: *Ave Regina Caelorum pro salute mea, & omnium fidelium.* Luego visitava todos los Altares, empeçando por el Altar de la santísima Virgen. Así Piquer.

Ex histor.
Ordin. Pra-
dicatorii.
Octubre
12.

10 Murió santamente Fr. Henrico Calsto, de la Orden de Predicadores. Aviendo se le muerto la luz en la Celda, lue-

go lo arrodò vna luz muy crecida, y della salió vna voz muy delicada, y lútil; de que espantado, dixo: Dios mio, que voz es esta que oygo? Y la Virgen Santísima le dixo: Esta de buen animo, que yo soy; a quien el respondió ya muy alegre: O mi Madre, y Señora, mostradme vuestro gracioso rostro. Y la Virgen MARIA le dixo: Aun eres niño, crece, y me verás. Vna vez caido en tierra por el mal de coraçon q̄ padecia, quedó como muerto; y luego lo rodearon exercitos de demonios, gritando, y diziendo: Nuestro eres, y con nosotros has de ir. Pero aunq̄ dezian esto, jamás offaron llegarle a él, ni tocarlo, ni en un cabello de su cabeça. Estuvieron en estas muy largo rato, y apareciendole la santísima Virgen, luego todos desaparecieron, y dixole al doliente: Yo soy, hijo, no temas, y él la dixo: O Madre de misericordia, porq̄ tu Santísimo Hijo ha permitido esto? Con lo que aqui has padecido, le dixo la Virgen, has purgado quanto tenias que purgar; y ten por cierto, que quando los hombres no te tentaren, ni las huvieren contigo, te tentaràn los demonios; pero acabaráse presto la pelea: sufiela con paciencia. Vna vez le dixo la santísima Virgè, tu determinaste

438 Singulares favores de MARIA SS.

confessarte; de que respódiste con aspereza a tal Religioso por su provecho: Sabete, q̄ en esso no pecaste; pero confiesate (y tu no lo tienes por pecado) que te estuviste largo rato hablando a la puerta, y con esso te confesaste despues tibiamente, y dixiste la Misa con poco fervor. Otra vez estando vn Religioso de su Habito en vna granja enfermo, se le apareció la santísima Virgen, y le dixo: Anda vè a esse Religioso enfermo, y dile, que morirà desta: oyelo de cōfession, y adviértele, que està olvidado de algunos pecados suyos, y son estos, &c. Yo le asistirè en su muerte, y se salvarà. Fue luego Fr. Henrico al enfermo, y le hizo memoria de los pecados, que tenia olvidados; y dixo el enfermo, q̄ así era, y que el los avia olvidado. Así Piquer en su Diario

Exhisor.
Ord. Præ-
dicatori.
Octubre
29.

11 Año de mil quinientos y ochenta y vno el felicísimo transito del Santo Fray Luis Beltran, natural de Valencia de España, y de la Orden de Santo Domingo, el qual desde niño fue criado en la devocion de la Virgen MARIA; creció en la Religión, a los Frayles Leges, a quien prohíbe la Regla tener libros en su Celda, dezia, que en lugar de libro avian de tener la Corona de la Santísima Vir-

gen, y que en ella hallarian la sabiduria de su salvacion. Estando vna muger con peligro evidente de la vida a la hora del parto, el Santo le dió esta Antiphona escrita en vn papel, para que lo tuviesse en la mano con vn cirio encendido: *Nesciens Mater Virgo virum, peperit sine dolore Salvatorem seculorum, ipsum Regem Angelorum sola Virgo lactabat ubere de Cælo pleno*; luego parió bien, y la criatura alcançò agua de Bautismo. Estando para morir tuvo tiernos coloquios con la Reyna del Cielo, en cuya presencia dió su alma al Criador, rogando a los presentes le dixeran luego, que fuesse muerto seis veces el Padre nuestro, y la Ave Maria con seis Gloria Patri, y le aplicassen esta Indulgencia para sacarlo luego de Purgatorio, como la tienen concedida los Religiosos de Santo Domingo, y San Francisco. Así lo refiere el Padre Piquer, de la Compañia de Iesu-

Exhisor.
Ord. Præ-
dicator.
Octubre

12 En Austria sale desta penosa vida para gozar de la eterna la B. Benvenuta de Austria, de la Orden de Santo Domingo; siendo no mas de siete años rezava cada dia a la Santísima Virgen mil Ave Marias, y los Sabados, por los dias mas dedicados a la Virgen, la rezava dos mil; y fue en este dia

dia toda la vida tan regalada de Dios, y su Madre, que en todos sintió vnas celestiales dulçuras. En el dia de la Anunciación, al qual misterio tenía singular devoción, triplicava las Ave Marias, rezandola con mucho consuelo tres mil, y ayunava esta vispera, y velaba aquella noche delante de vna Imagen de la santísima Virgen, y añadia otras penitencias corporales. Siendo de edad de doze años hizo voto de virginidad a la santísima Virgen, la qual la aceptò por singular hija suya. Gozavase muchísimo de oír a los Religiosos Predicadores cantar en el Coro la Antiphona de la Salve Regina, sintiendo en su alma celestiales consuelos. Fue muy perseguida del demonio, y recibió del muchos golpes, y otros malos tratamientos; pero en todos ellos favorecida de su Esposo, y de su Madre Maria lo vencía, y corrido lo auentava. Tuvo la su Esposa Iesvs labrandola con vna enfermedad grave en vna cama cinco años; donde cada día la regalava con vn sabroso manjar, guisado, y ministrado por mano de vn Angel. Hizo voto al Patriarca Santo Domingo de ser Religiosa Beata; y tomando el Habito, y estando en la Iglesia de San Estevan, le vino vn hermosí-

simo Niño delante, y le preguntò si tenía madre; y el Niño riuelo le respondió: Y vos tenéis madre? Dixo Benvenuta: No la tengo porque se me murió. Y dixole mas al Niño: Sabeis Niño la Ave Maria? dixole el Niño, que sí; y añadióle: Y vos si la sabeis, deidmela vna vez. Benvenuta por dar contento a tan gracioso Niño dixo la Ave Maria; y llegando a aquellas palabras: Bendito es el fruto de tu vientre Iesvs; dixole el Niño: Yo soy este fruto bendito, y al punto desapareció, quedando Benvenuta llena de devoción, y resuelta en lagrimas, y lo demas, que della diximos arriba. Así el Padre Piquer, de la Compañia de Iesvs en su Diario Virginal.

13 Año de mil seiscientos y ocho en el Convento de Predicadores de la Ciudad de Girona acaba esta vida con opinion de Santo Fr. Antonio Vicente Domenech, Varon muy exemplar, y devotísimo de Maria, Emperatriz de los Coros Angelicos, y devoto de los Santos todos; y así escribió vn Flos Sanctorum de los Varones Ilustres de Cataluña, discutiendo por toda la Provincia a pie, y padeciendo inmensos trabajos con sumo gusto, por ser en honra de la santísima Virgen, y de los Sa-

Ex Histor.
Ord. Predicator.
Monopol.
Octubre
29.

440 Singulares favores de MARIA SS!

Ex histor.
Ord. Prae-
dicatoriū.

tos. Y no quedó sin paga: pues a la hora de la muerte, que fue muy vezina a la festividad de todos Santos, le hizieron vna visita vestidos de gloria, ordenados en hermosa esquadra, y por Capitana venia la soberana Princesa de la gloria. Así lo refiere el Padre Valerio Piquer, de la Compañia de Iesvs, en su Diario Virginal.

NOVIEMBRE 15.

14 Año de mil ducientos y ochenta murió felizmente el grande Alberto Magno, de la Orden de Santo Domingo, que con la leche mamò la devocion de MARIA, rezándole cada dia cierto numero de oraciones, pidiéndola, que gobernasse sus acciones a mayor gloria Divina, y salvacion de su alma, y que de su mano lo pudiesse en aquel estado de vida, en que pudiesse mejor alcanzar estos deseos. Apareciósele la santissima Virgen vn dia, y dixole, que se hiziesse Religioso de Santo Domingo; y lo hizo; pero tratò de dexar la Religion, viendose tan rudo, y tardo entre los demás Religiosos tan doctos. Fluctuando en estos pensamientos, vna noche le pareció, que soñava, q̄ en execucion de su pretension subia vna escalera para salirse del Convento; mas que quatro

hermosissimas donzellas lo detenian, y prohibia la salida, y que llegando mas a èl vna dellas, le preguntò la causa porque hazia aquel dislate. Alberto le confesò la verdad, y dixo; porque entre tantos Letrados se veia èl de tan corto ingenio. Entonces ella mirándolo mas benigna, le dixo, que pidiesse favor, y lo esperasse de la Madre de la sabiduria Maria, que esta soberana Señora presto se le apareceria, como lo hizo, y aquellas donzellas lo tomaron, y llevaron al Tronq en que apareció esta gran Señora, y se lo presentaron; a quien preguntò la Virgen, que era la cosa que mas deseava? y diziendo èl su deseo, de salir grã Filosofo de sus estudios, la Virgē le dixo: Que estuviessse de buen animo, que sin duda alcançaria lo q̄ tanto deseava; y porque entien- das, que esta sabiduria la alcã- garàs por mi intercession, te servirà de señal, que en la ve- jez estando en tu Catedra en- señando, se te olvidarà quanto sabràs. Fue tanto en adelante lo que se adelantò a todos sus condiscipulos, que se llevó la gala entera de aquel siglo, y con su mucha sabiduria alcã- cò el renombre de Magno. Es- criviò mucho, y entre otras cosas, vn admirable libro de las grandezas de la santissima

Vir-

Virgen. Escribió también las excelencias de esta Divina Señora, aplicandole toda la Biblia; por esso intituló a este Tratado Biblia *MARIANA*. Y sobre el *Missus est* de S. Lucas descubrió altísimos Misterios de la Reyna de los Angeles. Siendo ya de edad, estando enseñando en la Catedra, se vino a olvidar de quanto avia aprendido: y contó a sus oyentes lo referido, y salióse de su Catedra, siguiendole sus Discipulos con abundantes lagrimas derramandolas como si yahuviera rematado sus dias: y lo poco, que le quedó de la vida, lo pasó en ejercicios de piedad, y oracion. Así lo refiere Piquer en su Diario.

15 Año de mil quinientos y quarenta y cinco pasó a la Bienaventurança Sor Lucia Narni, de la Orden de Predicadores; la qual siendo solamente de cinco años, se fue a una Iglesia, y se puso a mirar fixamente a una Imagen de nuestra Señora, que le dixo: Niña, quieres que te dé este niño que tengo en mis brazos? Dixo la Niña que sí; y la santa Imagen soltó su Niño Iesús, y se lo dió en sus brazos a Lucia; la qual contenta, y alegre se salió de la Iglesia, tomando camino para su casa: quantos la topavan por la calle cargada con su santo Niño Iesús, le

admiravan de ver, que Niña tan pequeña llevase a aquel Niño tan hermoso, y casi tan grande como ella; temerosos no le cayesse de los brazos; pero el que tiene el mundo en un puño, la dava fuerzas para que no se cayera. Al fin llegó a casa la Niña con su Niño, y lo recostó sobre su cama, donde con ella estuvo tres dias enteros; y en estos dias le vió, que la Imagen de la santísima Virgen estuvo sin Niño: passados estos dias, el Niño volvió a los brazos de su santa Madre. Quando Lucia llegó a edad de siete años, Christo nuestro Señor se desposó con ella en presencia de la santísima Virgen, y de muchos otros Santos. Así lo refiere el Padre Valerio en su Diario.

23 Año de mil quatrocientos y sesenta y quatro el transito de la B. Margarita de Saboya, hija deste Duque, y Marquesa de Mantua, la qual renunciando los mundanos averes tan ricos, estimó en más ser Monja de la Religion de Santo Domingo. Estádole muy apretada de mal de gota, invocó a la santísima Virgen, y se le apareció la soberana Reina, y le declaró, que era voluntad de su Hijo, que sufriese con paciencia aquellos dolores hasta el fin de su vida. Con esto fue admirable la pacien-

Exhistor.
Ord. Predicatorii.
Noviembre
15.

The. Bocio
Exhistor.
Ord. Predicatorii.
Noviembre
23.

442 Singulares favores de MARIA SS.

cia, que tuvo en adelante, que ni para quejarse, o pedir relevacion de sus dolores, abrió jamas su boca. Preguntada vna vez como la iba con su gota? Bonísimamente dixo, pues en mí se cumple la voluntad de Dios. Estando enferma vna sobrina suya, que casò del pues con el Rey de Chipre, llegó la enfermedad a punto, q̄ la defahuciaron los Medicos: mas Margarita se bolvió a Dios, y a la Santísima Virgē, pidiendo salud para la sobrina; y la noche en que se creia, que moriria, se le apareció la Santísima Virgen a Margarita, y le dixo, como avia oido sus plegarias, y que la sobrina no moriria de aquella. Así lo refiere Valerio Piquer en su Diario Virginal.

Ex histor.
Ord. Predicatorū.

DIZIEMBRE 15.

17 Padece martirio el B. Taclavareto en la Etiopia, hijo esclarecido de la Orden de Predicadores, singularísimo devoto de la Bienaventurada Virgen Maria, y de la Pasion de Christo. Vn dia estando en vna profunda extasis, fue llevado de los Angeles a la Ciudad de Jerusalem, y estando en el Monte Calvario, se le apareció la Santísima Virgen, y le dió en su mano vn precioso yaso lleno de vn licor suaví-

simo, y bebiendo del, bebió vna llena inteligencia de las Sagradas Escrituras. Otra vez en otra extasis fue trasladado al lugar del Santo Sepulcro de Christo, y adorando aquel sagrado lugar, se le apareció la Reyna del Cielo, y le dió a beber con vn vaso de oro vn manà celestial. Así el Padre Valerio en su Diario Virginal.

Ex histor.
Ord. Predicatorū.

18 MARIA Santísima aparece a Santo Domingo, y le ofrece vn libro, diciendole, que tome del el Sermon, que avia de predicar, dexando el que avia aparejado. Cuenta mas largamente Alano la historia, al qual Santo Domingo apareciendosele se la contó, diciendole: Tu predicas hijo (llamòlo hijo, porque llevaba su santo Habito en su Religion) pero està sobre aviso de no bulcar mas en tus Sermones humana alabanza, sino la salvacion de las almas. Oye vna cosa, que a mí me sucedió estando en Paris: Avia yo de predicar en vna Iglesia de la santísima Virgen, y pule en el Sermon algun cuydado, y curiosidad, no cierto por vanagloria, sino por lo que merecia la gravedad del Auditorio. Estando, pues, en vna Capilla, que està tras el Altar mayor por espacio de vna hora cabal antes del Sermon, re-

Dizlebre

27.

zan-

zando en mi Psalterio (assi solia el Santo llamar a su Rosario) fui arrebatado subitaméte y vi de mis ojos a mi amada Madre, y Señora *Maria*; la qual venia para mi con vn librito en la mano, y me dixo: Domingo, aunque el Sermon, que has aparejado es bueno; pero otro mejor Sermon te traygo en este libro. Dióme el libro, tomelo, abrílo, y leílo; hago lo que me manda, dándole gracias por el favor. Llegò la hora de mi Sermon, al qual acudia toda la grave, docta, y lucida Vniuersidad de Paris, con mucha otra Nobleza, atraídos de las maravillas, que Dios por mi obrava. Subí al Pulpito; la fiesta era de San Juan Evangelista, y tambien el Sermon; del qual Santo solo dixe, que mereció ser Custodio singular de la Reyna del Cielo; y luego me entrè a dezir todo lo que la Virgen me avia mandado en aquel librito: la suma era encomendar la devocion de el Rosario, diziendoles el gran

de provecho, que a las almas venia de rezarlo: vine a concluir mi Sermon con estas palabras: Amonestoos oy, que tomeis el Psalterio de la Virgen *Maria*; porque seria possible, que mañana no lo podais rezar todos los que me ois; y fue el caso, que quatro Estudiantes moçuelos vanos, menospiciando el Sermon, que hizo el Santo, y no estimandolo mas, que si fuera la llana Doctrina Christiana de los Niños, la noche consiguiente ellos tentados de la lascivia, y dexandose llevar de esse vicio, y embriaguez, bebiendo, y brindandose a porfia, dos dellos vinieron a reñir, y encenderse en colera, y llegando a las manos vinieron a matarle el vno al otro, y los otros dos riñendo tambien, se hirieron demodo, que en breve murieron infelizmente blasfemando. Assi lo refiere el Padre Valerio Piquer, de la Compañia de Iesvs, en su Diario Virginal.

*Ex Histor.
Ord. Pra-
dicator.*

CAPITULO DOZE.

De algunos servicios grandes, que ha obrado la esclarecida Religion de Predicadores en obsequio de la amantissima Madre de Dios.

Entre los muchos, y nefandos errores, que los torpísimos hereges Albigenes tuvieron contra la pureza Evangelica

444 Servicios grandes de la Religion

gelica fue vno el querer em-
pañar el Espejo mas transpa-
rente, y cristallino, la pureza
mas que Angelica de *Maria*
Santissima, atreviendose a de-
zir, que esta Divina Señora
fragantissima, y purissima
Rosa de Iericò, Madre de la
pureza de el Verbo Eterno,
manchò con deshonestia (no
me atrevo, ni me es licito, el
acabar de pronunciar la blas-
femia) refierela el doctissimo
Bzovio en sus Anales Ecle-
siasticos de gravissimos Au-
thores.

2 Contra esta horrenda
blasfemia saliò el mas inven-
cible Cid de la Iglesia mi Pa-
triarca Santo Domingo con
sus valerosos hijos, peleando
tan valerosamente, que a fue-
go, y a sangre destruyeron, y
aniquilaron tan barbaro, y
horrible monstruo de here-
gia, sentina de todas heregias;
porque como pondera Abra-
ham Bzovio, en esta canalla
de hereges casi se hallaron
quantas heregias avia auido
contra la Iglesia de Dios. Y
esto indicò el Sumo Pontifice
Gregorio Nono, quando en la
Bula de la Canonizacion de
mi glorioso Patriarca, dixo:
Arrojando Domingo pene-
trantes flechas contra las deli-
cias de la carne, y despidiendo
relampagos, y rayos de amor
contra los coraçones de pie-

dra de los impios, toda secta
de hereges se estremeciò, y
aterro.

3 Siete años gastò el in-
vencible Alcides Santo Do-
mingo en vencer, y destruir a
estos hereges, en defender la
pureza de la pureza de los Cie-
los, de Querubines, y Serafi-
nes, de la Madre de Dios *Ma-
ria* Santissima. Por tanto, si al
grande Ildephonso le honro
la Madre de pecadores baxá-
do de los Cielos a la tierra a
vestirle, y adornarle con vna
celestial Casulla, a mi gran
Patriarca Domingo tambien
premiò con singularissimos
favores; los quales el docto
Fr. Alonso Fernandez, Predi-
cador General de mi Orden,
reduce a nueve, sacados de
gravissimos Autores. Son sus
palabras:

4 El primero fue insti-
tuirle, y escogerie por Apòs-
tol suyo para que predicasse la
devocion de su santissimo Ro-
sario.

Favores q
MARIA
Santissi-
ma hizo a
N.P.S. Do-
mingo.

5 El segundo fue defen-
derle del Demonio en la Ciu-
dad de Carcassona en Fran-
cia, apareciendo la Princesa
de los Cielos terrible, como ala
de exercito bien ordenado,
con mas de cien Angeles ar-
mados, y librandole de los
Demonios, a quien por virtud
del Rosario estava haziendo
sangrienta guerra, como en la

con-

Anno 1119
num. 34.

Dominico
sagittante
delicias
carnis, &
fulguran-
te mentes
lapideas
impiorum,
omnis he-
reticorum
secta con-
tremuit.

concertacion contra hereges mostramos año mil ducientos y treze, num. 2. y trae esta historia Juan Martinez Valencienense, 1. p. cap. 5. *Anales Ecclesiasticos* año 1213. num. 12. y Juan Mayor en el *Speculo grande de los exemplos*, verbo *Rolarium*, pag. 713. vique 717.

6 El tercero fue aparecersele en la Iglesia Catedral de Paris, estando el Santo en Oracion antes de predicar, y instruirle en la materia, y argumento del Sermon; como lo trae el Santo Fray Alano de Rupe, cap. 18. de *Dignitate Rosarij*.

7 El quarto favor fue presentarle la Virgen soberana de su mano a Christo Señor nuestro por fiador de los hombres, y por reparador de los desconciertos del mundo; y para que le reformasse, y renovasse quando estava tan rematado, y en tan miserable estado de pecados, y ofensas gravissimas de Dios, q̄ provocava a la justicia Divina, para que acabasse con el, y le destruyesse.

8 El quinto singular favor fue dar el Habito de su Ordē.

El sexto fue visitar en su presencia a sus Frayles estado durmiendo, y echarles agua bendita, y su bendicion, de donde quedò estilo en esta

1. Part.

Orden andar a aquella hora echando agua bendita por las Celdas.

9 El septimo fue darle por Abogada, y Patrona de su Orden, y mostrarle a nuestro Padre Santo Domingo sus Religiosos favorecidos, y amparados debaxo de su manto.

10 El octavo singular favor, que la Reyna del Cielo hizo a nuestro Glorioso Padre Santo Domingo, fue, que aun despues de muerto le honrò, y ensalzò, subiendo a su santissima alma a los Cielos a gozar de los premios eternos. Estando en oracion el Santo Fr. Gualla, Prior del Convento de Bresa, que despues fue Obispo de aquella Ciudad, se quedò con vn suavissimo, y regaladissimo sueño adormecido; y en el sueño viò vna grande abertura, que se hazia en el Cielo, de la qual colgavan dos escalas tan grandes, que teniendo allà la vna punta, con la otra llegavan a la tierra. La vna Escala tenia Iesu Christo nuestro Señor, y la otra su Sacratissima Madre, y por entrambas subian, y baxavan muchos Angeles, hasta llegar al pie de ellas adonde estava sentado en vna silla cierta persona, que en el Habito era Frayle de su Orden, cubierto todo el rostro a la

Pp

ma-

446 Servicios grandes de la Religion

manera de difunto amortajado, y poco a poco tirando de las escalas el Salvador de el mundo, y la sagrada Virgen, levantaron el Trono del recién muerto, que en ellas estava alido, y los Angeles subian juntamente cantando, y alabando a Dios con grande suavidad, y melodía. En despertando del sueño, sin otro discurso, ni detenimiento, se persuadió, que su Padre Santo Domingo avia fallecido, y que los Angeles, y la soberana Virgen, y su Hijo le acompañavan al subir al Cielo. Esto refieren S. Antonino 3. p. tit. 23. cap. 4. §. 14. Leandro Alberto lib. 1. fol. 21. Fr. Antonio de Sena, Lusitano, pag. 68. Castill. 1. p. lib. 1. cap. 56. y Anales Ecclesiasticos año 1222 num. 14.

11 El noveno favor, que la soberana Reyna del Cielo ha hecho a nuestro Padre Santo Domingo, podemos dezir fue el que le hizo en Soriano en Calabria año mil y quinientos y treinta en quinze dias de Septiembre, trayendo de el Cielo a la tierra su gloriosísima, y milagrosísima Imagen. Hasta aqui Fernandez.

12 Yá queda explicado arriba como el milagrosísimo Patriarca S. Domingo por consejo de Maria SS. instituyó la Divina devocion del santísimo

mo Rosario, la qual sus hijos, herederos de su ardiente espíritu, han estendido, y dicho-famente dilatado por todos los contornos del mudo: con que en él se han visto, y experimentado admirables frutos de reformation de costumbres, y el mayor obsequio, y servicio de la Madre de clemencias: en casi todos los Lugares de la Christiandad han fundado la Cofradia de su santísimo Rosario, a la qual los Sumos Pontífices, como a Reina de todas las Cofradias, han favorecido con extraordinarios privilegios, como consta de diversos libros, e historias, q̄ en alabanza del santísimo Rosario han escrito muchos hijos de Domingo, y en especial el Capitan desta celestial devocion S. Alano de Rupe.

13 Han escrito del Rosario el Obispo de Monopoli Fr. Juá Lopez. El Predicador general Fr. Alonso Fernández, y otros, y yo también escrivi vn Manual de sus excelencias, y privilegios q̄ di a la Imprenta estando leyendo Theologia en Leon.

14 Tambien queda explicado el favor soberano, q̄ Maria Santísima hizo a N. P. Santo Domingo dandole el Habito que vestimos.

15 Queda explicado el favor indecible, que usó la Madre de clemencias con Domin-

mingo, y su Religión en el descendimiento de su milagrosa Imagen de Soriano.

16 Pondere, pues, arriba este favor extraordinario, tratando del a quinze de Septiembre, quando discurre sobre los favores, que la Madre de pecadores, y consuelo de afligidos avia concedido a la esclarecida Religión de Domingo por todos los meses del año.

Los Albigenes negaban el culto de las Imágenes. Y pintaban a N. Señora tuerta, y fea por escarnio. Lucas Tudé. lib. 2. c. 9.

17 Ahora solamente pondero el que aquella sentina de hereges Albigenes tambien tuvo entre sus torpísimos errores el negar la adoracion, y culto a la imagen de Christo, de su Madre Santísima, y de los Santos; al qual error, como a los demás, segun diximos, que tantas vezes ha procurado el Demonio por sus Ministros introducir en el mundo, puso fuego el Alcides inelito de la Iglesia mi Patriarca Santo Domingo.

Cochleus lib. 1. c. 8:

18 Bolvió despues de algunos siglos a relucir esta hedionda doctrina por los años de mil treientos y setenta y dos en el Reyno de Inglaterra (como afirma Cochleo) el Herefiarca Juan Vbi-cheph, en la Vniversidad de Oxonia. Picó la peste de esta heregia casi por toda Inglaterra, causando enormes sacrilegios contra las Image-

nes. De alli pasó a Alemania, y a Polonia, inficionando innumerables Pueblos, q la heregia, como dixo San Pablo, es como cancer. Salió la Religión de Predicadores al remedio, opulose valerosísimamente a este error, y así a su instancia en Inglaterra se convocó Concilio Nacional, el qual se celebró en el Convento de la dicha Orden de Predicadores de la Ciudad de Londres, en que asistieron treze Obispos, y se hallaron treinta Maestros en Theologia; y casi todos Religiosos desta Orden, los quales doctísimamente refutaron esta heregia. Tuvo este Concilio año de mil y treientos y setenta y dos.

19 Por los años de mil y treientos y noventa en España, en los Reynos de Aragon, Valencia, y Cataluña se levantaron vnos hereges, que intentavan derogar a la dignidad, y excelencia de la soberana Virgen, y otros, que porfiavan defender, que San Juan Evangelista era su hijo natural; con lo qual reprobavan su entereza, y Virginidad perpetua. A estos malvados hereges se opulso el doctísimo Inquisidor General de los Reynos de Aragón Fr. Nicolás Eymerico, Frayle desta Orden de Predicadores,

448 Servicios grandes de la Religion

no solo castigando los autores destas blasfemias, y errores, sino escribiendo doctísimamente contra ellos, y refutando los con razones muy eficaces, y autoridades de la sagrada Escritura, y de los Santos Doctores de la Iglesia, y con la erudicion, y buena diligencia deste docto Inquisidor, quedaron sepultadas estas blasfemias, y depravadas doctrinas. Así lo refiere el M. Fr. Francisco Diago, Coronista de su Magestad, en la historia que escribió de la Provincia de Aragon de la Orden de Predicadores, en el libro primero, en los capitulos veinte y seis, y veinte y siete.

20 Aunque no se puede negar sino que en estas postreras Centurias de años han sido muy contados los hereges, que se han atrevido a la dignidad, y grandeza de nuestra Señora, y ellos en especial han solo hablado de sus sagradas Imagenes. Tampoco se puede dexar de confessar, que quien con mayor esmero, animo, y valor les ha hecho guerra, manifestando la falsedad de sus errores, ha sido la sagrada Religion de Predicadores. Y así año de mil y quatrocientos y quinze en el Concilio de Constancia (en el qual el Cardenal Fray

Iuan Dominico, Religioso de esta Orden, aviendo acabado con el Pontifice Gregorio Doze, que renunciase el Pontificado, fue el principal autor para concluir el scisma tan prolixo, y tan dañoso, como la Iglesia tantos años avia padecido) los Maestros desta Orden fueron los que mas trabajaron en refutar los errores de Vvicleph. Iuan Hus, y Geronimo de Praga, que condenaban las Imagenes de nuestra Señora. El Herefiarca Iuan Husestuvo preso en el Convento desta sagrada Religion de Predicadores, en el qual los doctísimos Maestros, que allí avia embiados de todas las Provincias al Concilio, le procuraron sacar de sus errores, y reducirle a la Fè con razones, y argumentos eficaces. Y fue tan grande la dureza, y pertinacia del Herefiarca, que el Concilio le condenò, como a pertinaz, a quemar vivo. Y siendo degradado solemnemente, raiada la barba, y cabello, puesto vna coroca en la cabeza, que tenia escrito: *Este es el Herefiarca*, fue entregado al brazo seglar, quemaròle vivo, echando sus cenizas en el rio Rheno, para q̃ sus apasionados, como lo avian començado a hazer, no las guardassen. Y en el Concilio publicamente en la session quinze, fue còde-

na-

nada la doctrina, y errores de los dichos Herefiarcas. Juan Cochleo en la historia de los Husitas lib. 3. pag. 70. 74. 111. y 151.

21 Año de mil y trecientos y siete aviendo el Herefiarca Dulcino inventado abominables errores, figuieronle en Alemania, y Italia innumerables Discipulos, llevados de la libertad de conciencia, y deleytes de la carne. Entre otros errores blasfemos que enseñava, vno era dezir, que la Virgen soberana Señora nuestra despues del parto no avia permanecido Virgen. Eran tantos los que seguian a Dulcino, y a su muger Margarita de Trento, que en solos los Alpes se juntaron mas de seis mil personas. Allí cohabitavan usando de mil torpezas, hasta que los Inquisidores de la Provincia de Lombardia, Religiosos de la Orden de Predicadores, levitando vn exercito de Familiares del Santo Oficio, Catolicos Cruce signatos, pasaron a cuchillo gran parte de los hereges. Prendieron a otros, y los quemaron con su Capitan Dulcino. Su muger Margarita estando pertinaz, y obstinada en sus errores, fue muerta con varios, y extraordinarios tormentos. Y así por los Inquisidores Frayles, de la Orden de

1. Part.

Predicadores fuerō libres Alemania, y Italia de tan pestilencial canalla, y de sus abominables heregias. Bernardino Citorio hist. de Milan año 1307. Paramo del Origen de la Inquisicion, lib. 2. cap. 4. n. 19. y 20. Castillo 1. p. lib. 3. cap. 54. Bernardo de Luxemburg en su Catalogo, y Anales Ecclesiasticos año 1307. n. 8. y 9.

22 Por los años de mil y trecientos y sesenta los hereges Lollhardos manchavan la noble nacion Alemana con torpissimos, y enormes errores. Vno dellos era contra la Virginidad de nuestra Señora, diziendo, que despues del parto no avia permanecido Virgen. Conocieron los Inquisidores Frayles de la Orden de Predicadores destos errores, y extirparonlos, castigando, y quemando a los hereges. Anales Ecclesiasticos año 1360.

23 Por los años de mil quatrocientos y veinte, y los siguientes, en el Reyno de Boemia padeciò gravissimos daños la Orden de Predicadores en defensa de la Fè Catolica. Era la causa, porque intrepidamente, y con notable valor refutava los errores de Vbleph, y de Juan Hus contra el culto, y veneracion de las sagradas Imagenes de N. Señora, y de los Santos, y contra la verdad del Santissimo Sacra-

Pp 3 men-

mento del Altar. Y Fr. Leonardo Vtino, que se hallò en el Concilio Ferrariense (que despues por la gran pestilencia que sobrevino se pasó à Florencia en tiempo de Eugenio Quarto) dize, que en plena Congregacion de aquel santo Concilio se refirió por verdadera, y larga historia, como avian entonces (que era por los años de mil quatrociētos y treinta y nueve) en el Reyno de Boemia los Husitas hereses derribado por los eimientos muchas calas, y Conventos de los Frayles Predicadores, y como matavan cruelissimamente a los Frayles que en ellos residian, porque predicavan la verdad del Santo Sacramento del Altar, y otros Articulos de Fe. Y Iuan Cochleo lib. 4. pag. 172. afirma, que los hereses Husitas aborrecian en sumo grado a los Frayles Predicadores mas que a todos los demas; porque por la doctrina solida de Santo Tomàs les resistian valerosamente: *Fratres Ordinis Predicatorum, qui per solidam S. Thomæ Aquinatis Theologiam hereticis acerrimè resistere solent, præ cæteris inuisi erant Husitis.* Entonces assolaron, y abralaron más de veinte Monasterios, y martyrizaron a mas de docientos Frayles, que en ellos avia. Y el año de mil y quatrociē-

tos y veinte y nueve en Islesia, aviendo los hereses juntado muchas Imagenes de nuestra Señora, de Christo, y de los Santos, en vna grande plaza ataron al Suprior del Convēto desta Orden, porque avia predicado con grande espíritu en defensa de la veneració, y culto, que se deve a las sagradas Imagenes, y echandole sobre vn monton de leña le pusieron fuego, y quemaron juntamente con las Imagenes con grande risa, y mofa de los hereses, que avian concurrido en grande numero a esta cruel, y sacrilega tragedia. Así lo trae Iuan Cochleo lib. 6. pag. 222. cap. 7. y tit. 23: cap. 13. §. 2. Leonardo de Vtino, y Castillo 1. p. lib. 1. cap. 63.

24 Año de mil quinientos y onze, en la Provincia de Lombardia, en la Ciudad de Mantua, se levantò vn error, que algunos porfiavan a querer sustentar, diziendo, que la Virgen soberana no avia engendrado a Christo en su purissimo vientre, sino junto al coraçon; lo qual fue condenado por error del Pontifice Iulio Segundo, a instancia de los Frayles desta Orden de Predicadores, principalmente por la diligencia de el Inquisidor de Mantua Fr. Geronimo de Faenza, que valerosamente la impugnò, y refutò por espacio

cio

cio de ocho años, porque tenía algunos Autores, y fautores muy porfiados, y capitosos, hasta que el Pontifice del todo la condenò por doctrina heretica. Leandro Alberto lib. 4. fol. 149. Paramo de Origine Inquisitionis, lib. 2. tit. 3. cap. 4. num. 32.

25 Después que salieron las heregias, y errores de Lutero, Calvino, y sus secuaces, que tambien renovavan el error de Vvicleph: a cerca de la veneracion de las sagradas Imagenes en Alemania, Boemia, Polonia, Inglaterra, Francia, y Flandes, los Frayles de esta Orden se opusieron valerosamente a estos desatinos, y blasfemias. Y porque no era a solo este error contra las sagradas Imagenes a quien hizieron guerra, sino a los demás todos, que estos Heresiarcas porfiavan a querer sustentar, no buelvo a hazer mención de lo mucho, que los Religiosos de esta Sagrada Orden hizieron; como largamente tratamos en la historia Ecclesiastica de nuestros tiempos en todo el libro tercero, y en los Anales de la Concertacion de esta Orden. Contra las heregias en lengua Latina quiero concluir este Capitulo, haziendo mencion de vna solemne disputa, que en defensa de la Virginidad de nuestra Señora

en Francia, el año de mil y quinientos y sesenta y siete tuvo vn doctilísimo Maestro de esta Orden, llamado Fr. Pedro Diuole.

26 No se hallò en su tiempo en todo el Reyno de Francia Predicador Catolico de mas importancia, ni que mayores triunfos alcançasse de los hereges. Sucedió en el Obispado Pictaviense, en la Villa de Amur, que el año de mil y quinientos y sesenta y siete se aplaçò vna solemne disputa entre Catolicos, y hereges, porfiando estos en querer probar, y sustentar sus desatinos. Acudiò gran concurso de gente de toda la Provincia de Aquitania, deseando ver el suceso, y quien salia con la vitoria triunfando de su contrario, acudieron algunos Principes, y Señores de la vna, y otra parte. Eligieron los Catolicos por su Caudillo, y Maestro al P. Fr. Pedro Diuole, cuyo vehemente espiritu, y fervor intrepido contra la nueva secta, era a todos manifesto. Bien pensavan los hereges cò su natural arrogancia, y orgullo salir con honra, fiados en vn acerrimo defensor de sus delirios, que era vn ingenioso Heresiarca, llamado el Maestro de Luziera. Señalarò ambas partes por campo, y palenque para la contienda, y

dis-

452 Servicios grandes de la Religion

disputa la Hala (que es la plaza de la Villa) porque en otro sitio no fuera posible caber la mucha gente, que a estas generales conclusiones avia concurrido. Començò nuestro Padre Maestro Fr. Pedro con eficazes, y evidentes razones, y fundamentos a mostrar como la doctrina de los hereges eran errores, y engaños manifestos, y que sola la Fè de la santa Madre Iglesia Romana es la verdadera, y la que todos deven abraçar, y convenciò con demonstraciones al Maestro de Luziera, con grande menoscabo, y infamia de todos los hereges. Viéndose este afrentado, y caido su partido, intentò con algun brio, y denuedo rebolver a probar con paralogismos, y razones sophisticas algunos de sus errores, por no quedar del todo tan abatido, y afrentado. Y lo primero que propuso fue contra la Virginidad de nuestra Señora, despues del parto, y començando segunda vez a repetir las palabras, que con su sacrilega, y torpe lengua avia pronunciado, subitamente le vino castigo milagroso del Cielo. Qui-

tòsele de repente el hablar, y la vida, acabando miserablemente a vista de todos. Quedaron assombrados de tan prodigiolo suceso, aunq bien merecido de quien era infamador de la limpieza de la soberana Virgen, y sustentador de tales blasfemias. Los que estavan mas cerca advirtieron, y percibieron, que despues de muerto lanzava de su boca lucia, y cuerpo tan abominable, y asqueroso hedor, que no avia quien le pudiesse sufrir. Predicò luego el Maestro Fr. Pedro Divole con grande espíritu vn docto Sermon, en confirmacion de la doctrina Catolica, que defendia, calificada con tan milagroso suceso. Con esto se reduxeron buen numero de hereges de los innumerables, que al espectáculo avian concurrido. Trata este caso el Obispo de Monopoli en la quarta Centuria desta Orden de Predicadores, lib. 2. cap. 37.

27 Todo lo dicho con sumo acierto refiere el Predicador General Fray Alonso Fernandez en el libro primero del Rosario, cap. 17. 18. y 19.

(.?.)(.?.)

(.?.)(.?.)

C A3

CAPITVLO TREZE.

En que se refieren otros seruicios que Religiosos de la Orden de Predicadores han ofrecido a Maria Santissima. Y juntamente se refieren los que han empleado sus plumas en sus alabanças.

EL Bienaventurado San Iordan inmediato successor de nuestro Padre Santo Domingo, segun Leandro Alberto, Castillo, y Carthagina inventò la devocion siguiente en reverencia de las cinco letras del santissimo Nombre de Maria. En reverencia de la M. rezava la *Magnificat*, y al fin della el *Gloria Patri, & Filio, & Spiritui Sancto*, y vna vez el Ave Maria. Y por la segunda letra, que es A, dezia el Psalmo: *Ad Dominum cum tribulaver clamavi*, acabandole con *Gloria Patri*, y vna vez el Ave Maria. Y por la tercera letra, que es R, dezia el Psalmo *Retribue seruo tuo*, acabandole de la manera, que el passado: y assi hazia para la quarta, que es I, cò el Psalmo *Iu conuertendo Dominus captiuitatem Sion*. Y por la postrera, que es A, diziendo el Psalmo *Ad te leuani oculos meos*; hincava las rodillas en tierra para cada Psalmo.

2 Y aunque es verdad, que la celeberrima, y deuotissima Antiphona de la Salve

fue compuesta por Hermano Contracto, Monge Benito, natural de Suevia, con todo esso la ampliacion, y solemnidad con que oy se celebra en la Christiandad, ha sido introducida por la Religion de Predicadores, por cuya causa la Madre de Dios le ha concedido muchos favores, segun consta de lo que arriba diximos a onze de Março.

3 Y los Sumos Pontifices han concedido indulgencias a los seglares, y Religiosos, que asistieren a la Salve, que cantan los Religiosos Predicadores en el Sabado, entre los quales Paulo Quinto por tal asistencia señalò ducientos dias de indulgencia, segun advierte Agustin Vvichmans, natural de Anruerpia, Canonigo de S. Norberto, en su *Sabatismo Mariano*, cap. 2.

4 Es admirable el cuydado, que la Religion de Predicadores ha puesto en solemnizar los Sabados dedicados a la Virgen Santissima, segun advierte dicho Canonigo, y lo enseña la experiencia.

Ha

454 Servicios grandes de la Religion

5 Ha compuesto también dicha Religion muchos modos de saludar a la Madre de pecadores, llenos de celestial suavidad, como también profas, y sequencias para todas sus festividades; de que haze mencion Vincencio Hensbergio en su Viridario Mariano.

ESCRITORES EN SERVICIO de la Virgen Santissima.

1 **S**An Alberto Magno, discipulo de la Madre de Dios escribiò vn Tomo de las alabanzas de nuestra Señora; otro de sus prerrogativas, y excelencias sobre el *Missus est*, donde pinta la hermosura, y belleza de su cuerpo, y alma; otro intitulado *Biblia MARIANA*.

2 Fr. Alonso de Espinosa escribiò vn libro de nuestra Señora de la Candelaria, que està en las Canarias.

3 Fr. Alonso de Ribera compuso vn libro del Santissimo Rosario, y del Nombre de Iesvs.

4 Fr. Alonso Fernandez otro de su santissimo Rosario, milagros, è indulgencias.

5 Fr. Andres Mendez vn volumen grande de alabanzas de la Virgen Santissima, y otro de Sermones en sus festividades.

6 Fr. Arnad de Bellovislo, vn Tratado de su Concepcion.

7 Fr. Antonio Coutiño, vn libro intitulado Marial.

8 Fr. Alberto Castellano Italiano, vn libro del Santissimo Rosario, de sus Meditaciones, y algunos milagros.

9 Fr. Ambrosio Catherino, Arçobispo Complano, vn libro de Consumata gloria solius Christi, & Beatæ Virginis; otro de Conceptione ipsius.

10 Fr. Andres Zaneto en lengua Italiana compuso vn libro del Santissimo Rosario, adornado con sentencias del Venerable Padre Fr. Luis de Granada.

11 S. Antonino, Arçobispo de Florencia, escribiò quaranta y seis Sermones en alabanza de la Virgen Santissima, y tambien escribiò sobre la Salutation Angelica.

12 Fr. Antonio de Ferrara escribiò vn Marial, que contiene treinta homilias, y quaranta Oraciones.

13 Fr. Archangelo Carracio de Ripalta, vn libro de el Santissimo Rosario.

14 Fr. Athanasio Nello, vn libro del Origen, y milagros de nuestra Señora de el Cuerco de Viterbo.

15 El Beato Alano de Rupe compuso vn libro de las alabanzas

alabanzas de *Maria Santissima* sobre los Cantares.

16 Fr. Abraham Bzovio escribió vno intitulado Tesoro de las alabanzas de *Maria Santissima*, que contiene quarenta Sermones sobre la *Salve Regina*. Otro intitulado *Florida Mariana*, en que a qualquier festividad de *Maria Santissima* acomoda tres Sermones. Otro intitulado *Monile Gemmente Deiparae*. Otro del santissimo Rosario en lengua Polaca. Otro de los exercicios de la *Cofradia del Rosario*.

B.

17 Fr. Balthasar Soriano escribió vn *Marial de Laudibus Virginis*.

18 Fr. Baltasar Roca, vn libro de el santissimo Rosario.

19 Fr. Bartholomè Angelo, en Italiano escribió otro.

C.

20 Fr. Cypriano Vberti, otro.

21 Fr. Carlos Roselio, otros.

22 Fr. Conrado Rufo escribió alabanzas de *Maria Santissima*, sobre aquellas palabras: *Stabat iuxta Crucem Iesu, & ex tollens vocem quædam mulier*.

23 Fr. Cornelio Suekis compuso vn libro del santissimo

fimo Rosario.

D.

24 Fr. Diego Orozco escribió vn libro de Sermones sobre las festividades de la Virgen.

25 Fr. Domingo de Santa Cruz otro del Rosario.

26 Fr. Domingo de Leon, vn libro intitulado de *Vexillo Beatae Virginis*.

27 Fr. Domingo Iuan Florentin escribió quatro libros de alabanzas de la Virgen.

28 Fr. Domingo Bugola escribió otro compuesto de varios lugares de las obras de S. Antonino.

E.

29 Fr. Eustachio Bononienfe, vn Tomo de *Laudibus Virginis*.

F.

30 Fr. Francisco de Pareda vn libro de la Imagen de nuestra Señora de Atocha.

31 Fr. Francisco de Redfa escribió alabanzas de la Virgen sobre el sexto de los Proverbios, y sobre la *Salve Regina* tres libros.

G.

32 Fr. Gabriel de Cepeda escribió vn libro de nuestra Señora de Atocha.

H.

33 Fr. Hieronimo Taix, vno del Rosario.

34 Fr. Henrico Erfordienfe, vn tratado de Cõcept. Virg.

Fr.

456 Servicios grandes de la Religion

35 Fr. Iacobo Egidio,
otro.

36 Fr. Iacobo Catalan,
otro.

37 Fr. Iuan del Monte
vn Marial.

38 Fr. Iuan de Torquemada, vn Tratado de Conceptione.

39 Fr. Iuan de Sagastizaval vn libro del Rosario.

40 Fr. Iuan de Marieta otro de los milagros de nuestra Señora del Rosario de Victoria.

41 Fr. Iuan de Arenzano, otro del Rosario.

42 Fr. Iacobo de Boragine, Arçobispo de Genova, vn volumen de alabanzas de la Virgen.

43 Fr. Iuan Opreno vn libro de Sermones de la Virgen Santissima.

44 Fr. Iuan de Montenegro, vn Tratado de Conceptione Virginis.

45 Fr. Iuan Bole, vn Libro del Rosario de la Virgen Santissima.

46 Fr. Iacobo de Sufato, vn libro de Conceptione Virginis.

47 Fr. Iacobo Elprenger, vn libro del Rosario.

48 Fr. Iuan de Villaseñor otro en Romance, impresso en Leon de España; es el Autor desta obra,

L.

49 El Ven. P. Fr. Luis de Granada, laz de la Christianidad, escrivio Sermones sobre todas las festividades de la Virgen Santissima.

50 Fr. Lucas de Ayala, vn libro intitulado Hortus nominis Mariæ.

M.

51 Fr. Melchor del Pozo compuso vn Marial.

52 Fr. Miguel Vrnano, vn libro del Rosario en Idioma Italiano.

53 Fr. Miguel de Furno, otro.

54 Fr. Miguel de Insulis escrivio vnos quodlibetos sobre la Cofradia del Rosario.

N.

55 Navarrete, Arçobispo de la Isla de Santo Domingo, vn libro del Rosario.

56 Fr. Nicolas Diaz escrivio otro libro de el Rosario.

57 Fr. Nicolàs Estrata, otro del Rosario.

P.

58 Fr. Pedro Martyr Morelo escrivio vn libro del modo de contemplar el Rosario de la Virgen Santissima.

59 Fr. Pedro Martyr Bazionio escrivio la historia, y milagros de Santa Maria del Cuerno de Viterbo.

Fr.

R.

60 Fr. Raymundo de Capua escribió alabanzas de la Virgen sobre la *Magnificat*, y compuso vn Oficio de su Visitation.

S.

61 Fr. Sancho Aporta escribió vn libro de Sermones de la Virgen Santísima.

62 Fr. Seraphino Razi compuso vn libro del Rosario, y otro de Sermones de la Virgen Santísima.

63 Fr. Seraphino Banqui otro libro del Rosario.

64 Fr. Sifrido de la Arena vn libro de alabanzas de la Virgen sobre el Cantico de la *Magnificat*.

T.

65 El Angelico Doctor Santo Tomás de Aquino escribió en su tercera parte grandes Misterios de la Virgen Santísima. Escribió tambien sobre el Ave MARIA vn Opusculo.

66 Fr. Tomás del Templo vn libro del Rosario de la Virgen Santísima.

67 Fr. Tomás de Toledo compuso vn Marial, y vn Tratado de las alabanzas de la

puerta del Paraíso, que es MARIA.

68 El Cardenal Fr. Tomás de Vio Cayetano, vn Tratado de Conceptione Virginis.

V.

69 San Vicente Ferrer escribió Sermones sobre todas las Festividades de la Virgen Santísima.

70 Fr. Vicente Vandelo, General de la Orden, vn Tratado de Conceptione Virginis.

71 Fr. Vicente de Casal, otro.

72 Fr. Vicente Bellovacense escribió vn libro de las alabanzas de la Virgen Santísima.

73 Fr. Vicente de Bosna escribió vn libro del santísimo Rosario.

74 A todos estos Autores, fuera de tres, que son Fr. Lucas de Ayala, Fr. Gabriel de Cepeda, y Fr. Antonio Coutiño, refiere el Predicador General Fr. Alonso Fernandez, poniendo el computo de los tiempos en que florecieron, segun gravísimos Autores.

(?)(?)

(?)(?)

1. Part.

Qq

CA

CAPITVLO CATORZE.

En que se refiere la vigilancia con que los Religiosos de la Orden de Predicadores han asistido, y asisten al culto de la soberana Madre de Dios en las Indias; y como el poderosissimo, y piadosissimo Rey Filipo Quarto mandó, que en nuestro Convento de Lima se celebrasse, y festsse el vniuersal Patrocinio del consuelo de afligidos, y Madre de pecadores MARIA SS.

1 Siempre ha sido blanco cierto, y norte fixo de los hijos del gran Patriarca Santo Domingó de Guzman, el procurar con todo esfuérço rendidos cultos, a quien el mismo Dios miró con decorosos respectos de Madre; atenciones muy devidas, que les pronosticó el Cielo, quando dispuso, que su amante Padre naciesse con vna Estrella en la frente, marca de Maria Santissima, como intimando, que el norte fixo de sus acertados movimientos devia ser esta Divina Señora, a quien la Iglesia invoca feliz Estrella del mar. Asi promptos, y rendidos lo han executado, con que han visto sus esperanças coronadas de esclarecidos triunfos, sugerando formidables mares, penetrando hasta los vltimos rincones del mundo, como en la tercera parte desta obra se verá, ponderádo los heroicos hechos, q̃ en las dilatadas conquistas del Nuevo mundo há obrado los celeberrimos hijos

del mejor Guzman Santo Domingo; particularmente en el riquissimo, y espaciosissimo Reyno del Perú, entraron en él, y la primera Iglesia, q̃ se fundó en la Ciudad de Lima, y que sirvió de Parroquial, fue la de nuestro Convento, fabricada, y levantada debaxo de la advocacion de N. Señora del Rosario, admirable taller donde la Divina Omnipotencia labra fuertemente estupèdos prodigios. Esta Iglesia, como dixe, fue la q̃ primero se fundó en Lima, sirvió muchos años de Parroquia, administrando en ella los Religiosos, como Parrocos, los Divinos Sacramentos, de que se haze evidencia con lo siguiente:

2 Instituyeron los Religiosos de N. Convento del Rosario de la Ciudad de Lima, o de los Reyes, como afirma Acuña en su memorial al General de la Or-

La primera Iglesia parroquial de la Ciudad de los Reyes, o de Lima, fue la del Rosario de el Convento de Predicadores.

Fel. 62.

la Minerva, para que los Religiosos, como Curas, acompañados con decencia, saliesen a dar el Viatico. Fundada ya, y levantada la Iglesia Catedral, y trasladado a ella el uso de los Sacramentos (prosigue Acuña) intentaron el Governador y nuestro Arçobispo Loaysa sacar la Cofradia del Convento: no pudiendolo conseguir, acudieron al Rey, pidiendo se nos quitasse, y trasladasse a su Iglesia. Y el año de quinientos y cincuenta y vno, su fecha en Madrid a dos de Noviembre se sirvió de mandar se dispusiese lo que convenia, aviendo oido a las partes.

3 El Principe. Don Antonio de Mendoza, Virey, y Governador de las Provincias del Perú, è muy Reverendo en Christo Padre, Arçobispo de la Ciudad de los Reyes, del nuestro Consejo. Por parte de vos el dicho Arçobispo, y del Dean, y Cabildo de la Iglesia Catedral dessa Ciudad de los Reyes, me ha sido hecha relacion, que despues, que la tierra se conquistò, y ganó, a cau-

NOTA *fa de no aver iglesias en la dicha Ciudad, sino solamente el Monasterio de Santo Domingo, de donde salia el Sacramento para dar a los vezinos, se constituyó una Cofradia del Santo Sacramento; la qual hasta aora ha estado en el dicho*

1. Part.

Monasterio: y pues aora ay Iglesias en essa dicha Ciudad Catedral, y Parroquiales, de donde sale el Santo Sacramento: y la dicha Cofradia es anexa, è conveniente a las dichas Iglesias: y para honrar el Santissimo Sacramento, me fue suplicado mandasse, que la dicha Cofradia estuviesse en la dicha Iglesia adonde està el Santissimo Sacramento; è ya que la aya en algun Monasterio, no sea mas que para solo ayudar con limosnas de la dicha Cofradia a honrar el lugar donde està el Santissimo Sacramento, è todo lo demás de renta, q se diere, è tuviere la dicha Cofradia, sea para la dicha Iglesia mayor, ò para la Iglesia Parroquial donde estuviere la dicha Cofradia; para que conforme a las ordenanças della hagan los gastos, que se mandaren hazer; porq no saliendo el Santissimo Sacramento de los Monasterios, no ay para q tener Cofradias, mas de para solo honrar el lugar donde estuviere el Santissimo Sacramento, ò como la mi merced fuesse. Por ende yo vos ruego, y encargo, q jutados ambos, llameis los Cofrades de la Cofradia, è las personas a què lo sudicho tocara, y proveais en ello lo q os pareciere mas convenir para q el efecto, è intenció con q la Cofradia fue fundada se consiga,

Qq 2

7

460 Servicios grandes de la Religion

y el servicio de Dios, y honra del Santo Sacramento se conserve. Fecha, &c.

4 En contradictorio juicio alegados los derechos, la junta de Virrey, Arçobispo, Oidores, Religiosos, y Cofrades en veinte de Março de quinientos y cinquenta y ocho, nos mantuvo en la posesion del nuestro, dispusieron sirviese a vna, y a otra Iglesia los estatutos, y condiciones siguientes:

5 Que los Mayordomos se elijan en nuestro capitulo con asistencia del Prior, o la persona q señalare para el efecto.

6 Que los Juezes a la renovacion del Señor, el q tiene a su cargo repartir la cera en el Sagrario, ha de poner la necesaria en nuestro Altar mayor, asistiendo con la ropa colorada; y en la misma forma los terceros Domingos de el mes, a que por su propria mano repartirá velas de a libra vno de los Mayordomos a los Religiosos para la procesion de los quatro paños del Claustro.

7 Que el Jueves Santo de los Mayordomos la cera en cirios, velas, y buxias que pide la grandeza del monumento; de manera, que gastada pueda repartirse, y por ningun caso falte la decencia, que en estos actos observa aquella Casa.

8 Que las Maças, Palio, Guion, y Mucetas no se diferencien en materia, labor, color, y guarniciones, para que con igualdad le sirva la dicha Cofradia en ambas partes.

9 Que el Domingo infra octava deva salir, y salga la Custodia mayor, y Carro triunfal de la Matriz en la Procesion del Convento. En este dia, y los demas de la Octava (que en Lima no se celebrava hasta el año de seiscientos y diez y ocho) por disposici6n del Maestro Fr. Agustín de Vega, Provincial que era, asiste descubierta la Magestad Sacramentada: para cuya solemnidad le predicán elogios las tardes, precediendo a su encierro pasearlo por las naves de la Iglesia, no con poco sequito, y devoci6n del siglo: imitando esta forma la Catedral, Parroquias, y Religiones. Que como di6 principio a la veneracion deste Misterio el Convento del Rosario en su fundaci6n, dispuso Dios le diese el aumento de su culto.

10 Dán al mismo alfombra capaz de vestir las gradas, y provisi6n de azeite a la principal lampara, que arde todo el año, y lo necesario para dar con la mayor decencia el Viatico a los Religiosos, y domesticos, que enferman.

El

11 El año de seiscientos y dos reiteraron su pretensión, puso el Nuncio, que hazia vezes de Legado de las Indias, perpetuo silencio a todos en auto que proveyò el de seiscientos y cinco a dos de Abril, en que manda al Ordinario, y Cofrades no perturben a los Religiosos de Santo Domingo en su posesion antigua, q̄ tienen por Fundadores de dicha Cofradia, citandolos para que dentro de vn año comparezcan en Madrid, debaxo de censura, en caso que no obedezcan, inquietando su legitimo derecho.

12 También fundado, que dando cuenta de su oficio Pastoral el santo Arçobispo D. Toribio Alfonso Mogrobojo el año de 1597. a la Santidad de Clemente Octavo, dize: Ay vna Cofradia del Santissimo Sacramento, que està en el Monasterio de S. Domingo, y acude a la administracion del Viatico desta Santa Iglesia Cathedral, y demas Parroquias, con lo necessario, y que es menester.

13 Gloriosa vanidad correr pareja vn Convento con vna Cathedral, que a muchas de Europa excede, y cede a pocas. Gobierna el tiempo las acciones, y el acierto haze tã de parte dellas la razon, q̄ el exceso parece lo q̄ deviera ser.

1. Part.

Criaron los primeros Padres aquel Etario de virtudes a penitencias, a exemplos, a letras, a milagros, y en el todo parece poco. Hasta aqui Acuña.

14 De la cedula del prudentissimo Rey D. Felipe el Segundo, y de todo lo dicho consta como la primera Iglesia, que se fundò en la Ciudad de Lima, y los primeros Parrocos, que administraron los Sacramentos a los Fieles, fueron los Religiosos de la Orden de Predicadores; y esto por espacio de cinco años (advierete Acuña) y la Pila del Bautismo se conserua oy en dicho Convento.

En el memorial al General de la Orden de Predicadores, p. 43.

15 Por tanto me admira mucho, que el Reverendissimo P. M. Fr. Marcos de Salmeron, de la illustre Religion de nuestra Señora de la Merced, atribuya esta excelencia a su Religion, que para ser tan grande no necessita de agenas.

16 Ay en dicho Convento, como dixe, vna celeberrima Imagen de nuestra Señora del Rosario, por quẽ la mano poderosa de Dios obrò en la Conquista del Perú repetidos prodigios. Por tãto, atendiẽdo a esto el Rey nuestro señor D. Felipe Quarto el grande año de 1643. mandò al Marquès de Mancera, Virrey del Perú, se consagrasen las armas a la proteccion de Maria, haziẽdo

Instituto el Rey D. Felipe 4.º el grande en sus Reinos la fiesta del Patrocinio de MARIA SS.

Qq3

elec.

462 Servicios grandes de la Religion

eleccion de la que el comun de la Ciudad reconocia milagrosa. El tenor de la cedula es el siguiente:

17 El Rey. Marqués de Mancera, &c. En la devocion, que en todos mis Reynos se tiene a la Virgen Santissima, y en la particular con que yo acudo en mis necesidades a implorar su auxilio, cabe mi confianza de que en los aprietos mayores ha de ser nuestro amparo, y defensa; y en demonstracion de mi afecto, y devocion he resuelto, que en todos mis Reynos se reciba por Patrona, y Protectora, señalando vn dia (el que pareciere) para que en las Ciudades, Villas, y Lugares dellos se hagan Novenarios, aviendo todos los dias Missas solemnes, con Sermones; de manera, que sea con toda festividad, y asistiendo mis Virreyes, Gobernadores, y Ministros, por lo menos vn dia, haziendose Processiones Generales en todas las partes con las Imagenes de mayor devocion de los Lugares, mudando las que no estuvieren en los Altares mayores, a otros, para que con grande solemnidad, y conmocion del pueblo se celebre esta fiesta. Y porque en esta conformidad se ha dado principio en estos Reynos a la devocion referida, y de-

seo, que lo mismo se execute en todas mis Indias Occidentales, os encargo, y mando, q luego que recibais esta mi cedula, os junteis con el Arçobispo de esta Ciudad de los Reyes, para tratar, y disponer, que de aqui adelante se celebre en todas estas Provincias la dicha fiesta el Domingo de Casimodo de cada año; y que la primera se haga con Novenario, y las demas solemnidades que quedan dichas; y las siguientes con solo Vísperas, Misa, y Sermon, empezando el mismo Domingo de Casimodo por la tarde, y continuandolo el Lunes, que es la forma en que la dicha fiesta se ha executado en estos Reynos; la qual se ha de hazer a la Imagen de nuestra Señora de mayor devocion, que aya en esta dicha Ciudad, a que asistireis vos con esta Audiencia, y los demas Tribunales, y Ministros della vn dia de los del dicho Novenario a la Misa, y Sermon, y tambien en las fiestas siguientes, que todos los años se han de celebrar con la mayor devocion que fuere posible, procurando esculpar todo lo que fuere de mal exemplo, encargando al dicho Arçobispo exhorte al pueblo (como se lo ruego lo haga) a obras pias; y particularmente a que confiesen, y comulguen en el

Novenario, y demas fiestas, y a que encomienden a Dios nuestro Señor, por intercessiõ de la Virgen Santissima, los buenos sucesos de mis armas para que consigam los q̃ tanto importan para el bien de la Christiandad. Y tambien encargareis a los Lugares, que en los dias del primer Novenario, y los de las fiestas siguientes, hagan alguna particular obra pia, que sea agradable à nuestro Señor, y a su santissima Madre. Y para la execucion de todo lo referido dareis las ordenes, que convengan a los Governadores, Corregidores, y demas Iuezes, y justicias de las Ciudades, Villas, y Lugares del distrito de vuestro gobierno, para que cada vno en el tuyo disponga le hagan las dichas fiestas, y lo demás aqui contenido precisa, y puntualmente, y que os den aviso de averlo cumplido, y vos me le dareis a mi de lo que hizieredes, y executaredes. Data, &c.

18 Fue nuestra Señora de el Rosario la que como Aurora con luz de Sol, y hermosa de Luna quedò presidiendo los exercitos Reales, amenaza por lo terrible a los enemigos, y alivio por lo misericordioso a los que la juraron Patrona.

19 A este reconocimien-

to desampara el Cabildo Eclesiastico su Coro, y en el de nuestra Casa canta Visperas Domingo de Calimodo, y Lunes siguiente se celebra Misa, y sermon, asistiendo en vno, y otro acto con repeticion de Procelstones el Virrey, y Audiencia, Cabildo, y Religiones, a cuyo compàs repican las campanas, hasta perderle las demás Iglesias.

20 Con tan festiva circunstancia, que precediò sacarla de su nicho, y Capilla (no acontecida otra vez) y trasladarla en los ombros de Virrey, y Arçobispo, y Audiencia a la Matriz, acompañada de ambos Cabildos, donde asistió nueve horas celebrada. La primera de Pontifical por su Pastor, las demás por sus Dignidades, siendo el Pulpito ocupacion de los mayores ingenios, hasta que restituida a su Trono, con igual magestad quedò perpetuada en sucesion de los años tanta demonstracion.

21 Diòle las gracias el Real, y Supremo Consejo de las Indias el año de quarenta y cinco, de la buena forma cõ que dispuso el Novenario de Misas cantadas, y Procelstones, que se avian de hazer cada año a nuestra Señora, votandola Patrona; y de lo que antes desto avia anticipado su

fies.

464 Servicios grandes de la Religión

fiesta, eligiendo la Imagen del Rosario en el Convento de Santo Domingo de Lima, donde celebrò el nombre de *Maria*, con que se fiava en Dios se tendrían los buenos sucesos, que eran menester.

22 Alegò el Arçobispo de Primacia por su Catedral, conociò el Rey, que la concurrencia desta solemnidad en nuestra Casa no se quedò en la devocion afectuosa a ella del Marquès, sino que fue ajustado el decreto, como entrandose la merced al servicio, el premio al merito, la Corona a la Magestad. En capitulo de carta de treinta de Junio del año de seiscientos y quarenta y seis, manda se observe lo comenzado. Aviendo considerado, dize, las razones, que referis de las causas, que os movieron a resolver, que la fiesta, que en conformidad de lo que os embiè a mandar por cedula de diez de Mayo de seiscientos y quarenta y tres, se celebrasse cada año a nuestra Señora implorando su auxilio, a que se diò principio en esta Ciudad de los Reyes el de seiscientos y quarenta y quatro en el Convento de Santo Domingo a la Imagen de la Virgen del Rosario, por ser de tan gran devocion, se continuasse en el mismo Convento los años ade-

lante; sin embargo de las razones, que representò el Arçobispo, para que se hiziesse en la Catedral, ha parecido bien.

23 Y porque se conozca algunas de las causas, que pudieron motivarle, referirè lo sucedido el año de quinientos y treinta y cinco en credito destas disposiciones. Peregrinaban nuestros Religiosos por introducir la Fè, amparados de las armas Catolicas de España, caminavan en forma ordenada de exercito, acercavanse las marchas a las Provincias del Cuzco. Intentò Guascar Inga mojarles las alas del brio, y persuadido de su ambicion, que es la que turba la obligacion mayor, previno la hostilidad. Con ella quitò la vida a mas de seiscientos soldados, y a menos de doziètos que quedaron ficiò có docientos mil de sus Flecheros Indios. Eran los Frayles de Santo Domingo Capellanes Reales, conocian, que con los pecados se malogran exercitos aun numerosos (que si faltan, sin armas se alcançan los triùfos) y despues de assistir a las faenas por sus personas, dispusieron el confesarlos a todos, que en la pujança del contrario desmayaron. Era Fr. Juan Solano el Superior (despues Obispo del Cuzco,

que

de Predicadores à MARIA SS. 465

que erigió Catedral aquella Iglesia) puso en altura para otear el campo. Mirò lo numero del exercito de Gualcar, reparòle vna, dos, y tercera vez. Ea (dixo) animo (si el Español necesita desta voz) que nuestros Reyes Catolicos le han de coronar de triunfos, no a valentias de vuestro esfuerço, ni al temple de los azeros, sino a los dichosos rayos de vn Astro. Y como las fuerças de los Religiosos son voces, y lagrimas, llenas de estas los ojos, sintiendo la ruina, q̄ amenazava a sus almas, rezando el Rosario a coros, parà que subiesen al Cielo, imploravan el auxilio Divino. Acometieron los campos despues de las calamidades de vn cerco de diez y siete dias; y estando en la batalla los soldados, y los Religiosos en la deprecacion, apareció vna Señora con el semblante ayrado, arrojando de manos à ojos vn polvo a manera de rocío con que cegavan los Indios; en los braços vn niño con vna vara; que los amedrentava. Cantò la victoria el Catolico, y el enemigo quedó sepultado funestamente en su ruina.

*Milagro-
sa victoria
consegui-
da por las
invecibles
fuerças de
el Rosario.*

*S. Gerard:
apud Sur.
Ideò enim
non pronū-
ciatur ab*

24 Los Vngaros afronteraron con los Panonienfes. Tenian aquellos ventajoso el poder: Estos por orden de su

Rey Estephano mas disciplinado el animo; dióle, de que al embestir dixessen todos *MARIA*. Llegaron a lo estrecho; y *MARIA*; y a ellos, causò la voz del nombre en los Vngaros tal pavor, que postrados en tierra, reverenciando el eco, rindieron las armas, avallaron los animos, y fueron despojo glorioso del Principe devoto. Quedaron tan amilanados, que sin poderse contener, en diziendo *MARIA*, caian de rodillas en tierra, por esso no la llamavan sino Señora. El Vencedor, a su prosapia, familia, y Reyno de *MARIA*; que como se lo diò todo al dominio, todo se lo rindiò al reconocimiento.

25 *MARIA* à las voces del Rosario, y a las instancias de nuestros Religiosos, fue vara al contrario, que rebelde se oponia al Evangelio, fue Cetro al Monarca Catolico, q̄ lo amparava. Rindiòle el Marqués al Rosario, y a *MARIA* en nombre del Rey la Corona bien servida de la esquadra de los Guzmanes famosos; con que ni la comocion de Colarios, que infestan el mar; y barbaros que talan la tierra, se logrará en la codicia de vnos, ni se continuará en la obstinacion de otros; que con el amparo deste esfuerço se asegura aliento al valor; luz

*Vngarica
gente no-
men ipsum
Maris
Dei sed do-
minam eā
vocant. si-
se autem
pronuntia-
rūt, statim
flexis geni-
bus, ac de-
missis in-
terram ca-
pitibus se
se incli-
nāt: atque
adeò Pano-
nia à Rege
suo Stepha-
no familia
sacra Ma-
rie appel-
lata est.*

466 Servicios grandes de la Religion

a la prudencia, socorro a la necesidad, y eleccion a los medios.

26 Consequencia de este obsequio a *MARIA* es el dia octauo del Rosario, dirigido a su nombre, a cuya Misa, y Sermon asiste el Virrey, Audiencia, Cabildo, Nobleza, y Milicia: a la tarde examina los animos el vulgo en la Plaza, donde se forma vistoso elquadron de Infanteria, y Cavalleria esperando la procesion, prevenidos a la confusa, y devota salva de piezas, molque-

tes, y arcabuceria, barriendo el suelo las banderas, en demostracion de que ponen sus coraçones a los pies de aquesta Imagen, en que tienen fixa la esperança. Haze cara al exercito en medio del esquadron esta Señora, como diziendo en voz de la Iglesia, que todos han de saber que es *MARIA*. Estillo de quien esfuerça el brio, de quien alienta el braço, de quien despierta el corage, y de quien juega el azero.

Halta aqui Acuña.

(.9.)

Et scient omnes, quia ego Maria.

CAPITULO QVINZE.

De otros servicios, que los Religiosos Predicadores ofrecieron a Maria Santissima en Italia, y en Flandes.

Orden de los Soldados instituidos de Santa Maria gloriosa, instituida por un Religioso de la Orden de Predicadores, en Italia.

POr los años de mil ducientos y treinta y tres, se abrasava Italia en mortales discordias, todo era insultos, robos, sacrilegios, homicidios, trayciones, y otras mil maldades, parecia, que el infierno se avia passado a vivir a la tierra. Entonces vn Religioso de la Orden de Predicadores, llamado Fr. Bartolomé Vicentino, reconociendo, que para mayores desdichas solo se halla el remedio en quien Dios vinculò el vniversal del mundo en su Madre Santissima, insti-

tuyó vn nuevo orden de soldados, que se intitulavan soldados de Santa Maria gloriosa. Apenas se introduxo esta Milicia, quando se empezó a introducir la paz, reformation de costumbres, y devocion general; tanto, que al sobredicho año de mil ducientos y treinta y tres, llaman los Historiadores el año de la devocion general, como pondera Spondano. Y prosigue el mismo Spondano siguiendo a Villanio, y otros Autores, que dicha orden fue confirmada por el Papa Urbano Quarto,

Tom. I. Cōtinuatio ne ad Varonum anno 1233. n. 7. & 2.

por vna Bula dada en Viterbo en el año primero de su Pontificado a veinte y dos de Enero año de mil ducientos y se-
lenta y vno, segun refiere Ghi-
rardacio en su historia de Bo-
nonia, en la qual Bula les mán-
dava, que professassen, segun
la regla de San Agustín.

2 Traian estos soldados
vna tunica blanca, y sobre ella
vna toga cenicienta; traian
por armas vna Cruz roxa en
campo blanco con dos Estre-
llas, tenían obligacion a defen-
der las viudas, y los huerfanos.
Y porque vivian en sus casas
con sus mugeres, y hijos, los
llamava el vulgo los herma-
nos de gozo.

Institución
de la Co-
fradía de
los Dolo-
res.

3 Año de mil ducientos
y ochenta y dos, aviédole le-
vantado en Flandes grandí-
simas sediciones, y horribles
alborotos, tanto, que parecia,
que se avia soltado toda la ma-
licia, y discordia de Satán; segun afirma el Maestro Iuan
de Coudumberg, Secretario
de Carlos Quinto, Dean de S.
Egideo Abembrocense, &c.
no aviendo hermano para her-
mano, ni amigo para amigo, a
cada passo succedian atrocí-
simas muertes, sin quedar vn
palmo de tierra, que no estu-
viessse inficionado con el ra-
bio veneno de la discordia.
Toda la nobleza rebuelta, la
plebe abrasada del fuego de

In su tra-
cto de
confrater-
nitate Bea-
tissime
Virginis
Mariæ,
que dici-
tur de Sep-
tem Dolo-
ribus.

la ira; todo era en sangrentarse,
findar la menor tregua de paz:
en este tiempo tan miserable,
y calamitoso se instituyó la Co-
gregacion de los Siete Dolo-
res de la Sacratissima Virgen
Maria, siendo su autor el incli-
to Filipo el Primero, comun-
mente llamado el Hermoso,
interviniendo el consejo, y ce-
lestial industria de D. Fr. Mi-
guel Francisco, Religioso de
la Ordē de Predicadores, Obis-
po Salubriense, Confessor de
dicho Rey D. Felipe, Archidu-
que de Austria, y Duque de
Borgoña; segun consta del pa-
rrafo segundo del tratado
de los milagros de la Congre-
gacion de los Siete Dolores de
Maria Santissima: en el qual
Parrafo el Dean Iuan de
Coudumberg, y Capitulo de
la Iglesia Colegial de S. Egideo
de Abembrocense, le dan las
gracias por aver concurrido a
la institucion, y estabildad de
dicha Congregacion. Son sus
palabras:

Congrega-
cion Real
de nuestra
Señora de
los Siete
Dolores,
instituida
por el se-
ñor Rey
D. Felipe
el primero
a persuasión
de D. Fray
Miguel
Francisco
su Confes-
sor, Reli-
gioso de la
Orden de
Predicadores.

4 Reverendo in Christo Patri;
& Domino Domino Michaeli Frā-
cisco, Ordinis Prædicatorum Sacræ
Theologie professori, necnon Illus-
trissimi, & Potentissimi Principis
nostri, & Dñi nostri metuēdissimi
Dñi Philippi, Archiducis Austriae,
Ducis Borgondie, &c. Cōsiliario, &
Confessor dignissimo, Decanus, & Ca-
pitulū Collegiatæ Eccl. S. Egidij in
Abbebracensi Oppido Traiectensis Dio-
cesis, sa-

468 Servicios grandes de la Religion

salutem cum omni reverentia, & honore. Quanta erga gloriosissimam Dei genitricem Virginem MARIAM devotione sit vestra Reverenda Paternitas, facile præclaro opusculo cognosci potest, quod in eandem Virginis laudem, & novam plantationem illius devotissimæ confraternitatis, quam de Septem eius Doloribus vocant, prudentissime compilavit. Quod sanè opusculum persuassum nobis est, mirum in modum Beatissimæ Virgini placuisse. Quippè cum etsi ante hac sæpè, tum ex eo potissimum tempore, quo opusculum illud confectum est, longè frequentioribus miraculis clarere cœpit, hoc verò (ut credimus) opusculo, & vestra in eam devotione singulari, & ex multis pauca elicere statuimus, & illa dumtaxat, quæ evidentissimis, & luce clarioribus argumentis, ita ut infranarrata sunt, accidisse comperimus.

5 Al punto como fue instituida esta Real, y sagrada Congregacion cessaró las discordias, se introduxo lo apacible de la paz, los sobrelaltos, y temores se convirtieron en dulcissimos jubilos, las angustias amargas en apacibles desahogos. Ya parecia Cielo lo que antes era infierno; así lo pondera el Maestro Iuan de Coudumberg, hablando con el Maximo Emperador Carlos Quinto: son sus palabras bueltas de Latin en Romance.

6 Aviendo empezado la sobredicha Congregacion con hermosísimos principios, y empezando, qual pompolo arbol, a brotar sazónadísimos frutos de virtudes, echaron a huir los alborotos, a desazerse las guerras civiles con tan maravillosa mudança, q̄ dentro de pocos meses el estado de la Republica fue reducido a la belleza de la paz, a la hermosura brillante de justicia; y a los subditos, y vassallos del inclito padre de V.M. anhelavan por estrecharse en su vnion, y obsequio, en su muy rendida obediencia.

7 No cerró con esto la mano la Divina liberalidad, antes si atendiendo al tiernísimo afecto, que el gran Philipo, padre de V.M. tenia a los Siete Dolores de su amantísima Madre, y Señora nuestra MARIA Santísima, no solamente le recibió debaxo de su tutela, sino que tambien libró su persona sus Reynos de las lançiantas manos de sus enemigos, le entregó el Cetro de nuevas Provincias, gloriosas Diademas de nuevos Reynos, haciendole tan gran Señor, que aunque tuvo que embidiar mucho, no tuvo Principe Cristiano, que en grandeza le pudiesse competir.

8 Que mas? à V.Magestad quando niño el Omnipotente

tente Señor de las alturas,
por respectos de su muy que-
rida Madre, conservò en paz
sus Reynos, en quietud sus
dilatadas Coronas, muerto su
inclito padre, aun estando
V. Magestad entre infantiles

faxas, y cunas, coronò sus fe-
licidades, dandole por Go-
vernador del poderoso Im-
perio Español al terror del
Orbe, al Catholico Fernando
abuelo de V. Mag. Hasta
aqui el dicho Autor.



ASSISTENCIA CORPORAL DE MARIA SANTISSIMA
en sus Imagenes.

A Viendo hecho casi en la mayor parte deste Libro,
relacion de las milagrosissimas Imagenes de MA-
RIA Santissima, con que ha sido favorecida la inclita
Religion de Predicadores, y juntamente nuestra Espa-
ña; y aviendo tratado de muchas visitas admirables,
que la tiernissima Madre de clemencias ha obrado en
nuestro auxilio, y favor: me pareció conveniente, para
levantar de punto la reverencia, y amor cordial, que le
devemos tributar, para ponderar con mayor realce el
cariño entrañable, que la piadosissima Madre de miseri-
cordias tiene para con sus Fieles, el coronar esta obra
con el examen de dos pñtos curiosos, nuevos, y devotos.

PUNTO PRIMERO,

*En que se examina si MARIA Santissima muchas vezes baxa
corporalmente a asistir en sus milagrosas Imagenes, como en Tro-
no de su grandeza, para ver con los ojos del cuerpo el culto, y assis-
tencia de sus devotos, y para oir con sus corporales oidos
las oraciones, los ruegos, y suspiros
de los suyos.*

PARA alcançar el fon- do desta dificultad, es for-
I. Part. Rr 60

470 Asistencia corporal de Maria SS.

como el valeroso de la londa, que el mayor Piloto de altura el Angelico Maestro Santo Tomàs de Aquino nos ofrece, siguiendo, las marcas, y rumbos de la Sagrada Escritura, hablando de los privilegios, que en el estado felicísimo de la gloriosa Resurrección, y revivió prodigiosa de las almas con sus cuerpos, gozarán los bienaventurados.

In addit.
ad 3. p. q.
83. art. 2.
ad 3. & ad
4.

Dize, pues, lo primero, que en aquel felicísimo estado todos los bienaventurados tendrán tan de su mano a la Divina Omnipotencia, que quando quisieren, podrán penetrarse con otros cuerpos, de tal forma, que no ocupen diverso lugar, al modo, que nuestro dulcísimo JESVS, sin causar division, ò lesión alguna, penetrándose, salió del Claustro Virginal de MARIA Santísima, y al modo, que entró a visitar a sus Discipulos en el Castillo de Emaus, quedándose las puertas cerradas, por averse penetrado con ellas, segun refiere el sagrado Coronista San Lucas.

Dize lo segundo, que los bienaventurados en aquel felicísimo estado mu-

chas vezes baxarán de la cumbre del Cielo Empíreo a registrar la tierra donde vivieron, y demas elementos, que entonces campearán hermosísimos, velados de la hermosísima tela de la luz; y así mismo, usando de el mismo dote de agilidad, registrarán, moviéndose de vna parte a otra, la bellísima, y hermosísima fabrica de Cielos, Estrellas, y Planetas. Y esto (pondera el Angel Maestro) registrarán con pasos, y sentidos corporales, quando quisieren, para que manifestando la virtud, y vigor, que tienen, ensalcen, y glorifiquen a la Divina Sabiduría, y para que su vista, y ojos corporales se recreen con tanta variedad de criaturas, en quien con exceso, y eminencia resplandecerá la Divina Sabiduría, porque aunque es verdad, que los sentidos de los cuerpos gloriosos estarán mas vivos, y perspicaces, para poder ver, y oír de mayor distancia sus objetos, que los sentidos de los cuerpos no gloriosos; có todo esso, por ser potencias materiales, necesitarán

Ang. D in
addit. ad
3 p. q 84.
art. 2 in
corp. Vtil
lud, quod
habent in
virtute ac
tu exercē-
tes, Di vi-
nam Sapiē-
tiam cōme-
dabilem of-
fēdant, &
ut vīssus
eorum refi-
ciatur pul-
chritudine
creaturarū
diversarū
in quibus
Dei Sapiē-
tia emine-
ter reluce-
bit.

tam-

tambien de moverse con distancia proporcionada para percibir sus tales objetos.

Donde advierte juntamente el Santo, que aunque se aparten de el Cielo Empíreo no reciben algun menoscabo en su bienaventurança, porque en qualquiera parte donde se hallaren estarán viendo con los ojos del alma, y luz sobrenatural, la inmensa Magestad de Dios, en que consiste el esencial complemento de la bienaventurança.

Enseña lo tercero, que estos movimientos corporales los exercitarán con tanta velocidad, mediante el dote de agilidad, que en brevísimo tiempo se hallarán en el Cielo, y en la tierra, y en otras varias, y distantiísimas partes. Por esso dixo Dios por su Profeta *Isaias*, hablando de los bienaventurados, estando en sus cuerpos gloriosos, que correrán, y no trabajarán, volarán, y no se cansarán. Y en la Sabiduría se dize, que discurrirán de vna parte a otra con movimiento tan imperceptible, y veloz, como si fueran centellas.

*Isa. 40. Cu-
rrent, &
non labora-
bunt, vola-
bunt, &
non defsi-
cient.*

*Sapient. 3.
tanquam
scintilla
in arundi-
neto discu-
rrent.*

Dize lo quarto, que los bienaventurados rendrán

1.ª Part.

tan perfecta potestad sobre sus cuerpos, y luz delllos, que quando quisieren, aun estando presentes, se harán invisibles a los ojos de los cuerpos, que no son gloriosos.

Presupuestas estas Angelicas, y celestiales doctrinas, passemos a la conclusion, que mi empeño piadoso pretende, como es el afirmar, que la Clementísima Madre de pecadores, y vnico refugio de angustiados, muchas vezes imperceptiblemente baxa corporalmente del Cielo Empíreo a sus milagrosas Imágenes, penetrándose con ellas, y formando en ellas magestuoso Trono de sus misericordias, con vn modo invisible, para recrear sus sentidos corporales con la vista de sus devotos Fieles, para oír sus cultos, para percibir, como piadosísima Madre, sus suplicas, y oraciones, presentádo-las, como tiernísima medianera, delante del Tribunal de la SS. Trinidad, usando de este ardid, y amorosa triaza, para latisfazer a su ardentísimo amor, porque este entonces mas flamante, quando mas vnido con la prenda amada, no vive contéto hasta atropellar con ausencias corporales, si en su mano está el vencerlas.

Rr 2

Quien

472 Afsistēcia corporal de Maria SS.

Quien duda que Dios tiene sus delicias en estar con los hijos de los hombres, *delicia mea esse cum filiis hominum*: quien tambien podrá dudar, que la Madre de indecibles ternuras tiene sus últimos recreos, y placeres en habitar con ellos, y entre ellos, aun con presencia corporal, conveniente al estado felicísimo, que goza de bienaventurada en alma, y cuerpo?

Y si fue ardid supremo del Divino amor, que abrasó al pecho de nuestro dulcísimo *Iesvs* el inventar el admirable modo de estar corporalmente presente a los hombres, mediante el portentoso Sacramento de la Eucharistia para coronar sus finezas; dígame tambien, que la Reyna de los Angeles muchas vezes baxa a sus milagrosas Imagenes, penetrándose con ellas, para que asistiendo a sus Fieles dè el último complemento a sus

flamantes caricias.

De aquí nace, si mal no me engaño, el que muchas vezes, segun la pia observacion de los Fieles, algunas Imagenes, especialmente escogidas por *MARIA* Santísima, por organo, è instrumento de sus especiales misericordias, como es el simulacro de nuestra Señora de Atocha, y otros semejantes, mudan rostros, hablan corporalmente, industriando, y consolando a sus devotos, socorriendolos en sus mayores aprietos, y ahogos, en tales Imagenes se puede creer piadosamente, que asiste la Madre de eternas clemencias en cuerpo, y alma, como animandolas, è infundiendo aliento, y vigor soberano, y Divino, verificándose entonces lo que dixo el Espiritu Santo: Que daria su corazón en la semejança de la pintura: *Cor Eccl. 38. suum dabit in similitudinem picture.*

PUNTO SEGUNDO.

En que se dà la razon porque MARIA Santísima se muestra mas milagrosa, y servida en unas Copias suyas, que en otras.

LA experiēcia Catholica nos enseña, que la Emperatriz de la gloria

se muestra mas milagrosa en algunos simulacros suyos, que en otros; empeo

Mas milagrosa en algunas Imagenes. 473

Juego falta la dificultad a los ojos: si todas son copias fuyas, si en todas se le deve la misma adoracion, y culto de hyperdulia, como enseña la Fè, y explica el Theologo contra el nefando Iconomacho, que razon puede aver para mostrarse mas milagrosa la Madre del infinito Dios en vnas, que en otras, y darse por mas servida?

Algunas, y grandes razones para salir del empeño se ofrecen: la primera, es por la santidad, devocion, y fè ardiente del que pintò la Imagen, ò hizo pintar, como aquella, que reconocida del beneficio, que recibió de la mano poderosa de Iesvs, la Hemorrifa quedando libre de vn molesto fluxo de sangre, de que se haze mencion en el sagrado Evangelio, hizo fabricar en honra, y reverencia suya; de quien hazen mencion Eusebio Cesariense, Sozomeno, San Iuan Damasceno, y Theophilato; la qual historia, como verdadera, recibió la septima Synodo en la accion quarta. A esta Imagen, por la devocion, è inflamada fè desta piadosa muger, le diò Christo tal virtud, que dispuso el que desde su pie naciesse vna yerba no conocida, la qual crecien

1. Part.

do hasta la orla de la vestidura de su estatua sanava de todo genero de enfermedad.

Y añaden Sozomeno, y Theophilato en el lugar arriba citado, que como el impio Juliano Apostata huviesse con mano sacrilega quitado la estatua de Iesvs, y puesto en el mismo lugar la suya, luego al punto cayò vn rayo del Cielo, y descabecò la estatua del perverso Apostata.

Asi tambien MARIA Santissima en vnas Imagenes se muestra mas servida, y milagrosa, por el espiritu ardiente de Fè con que las fabricò su Autor, y por aver sido ella el principal exemplar, a cuya semejança estando presente las ideò el Artifice, como sucediò en las Copias, que sacò a luz el Sagrado Evangelista, y Pintor San Lucas, y deste genero es la prodigiola Imagen de N. Señora de Atocha, segun arriba queda ponderado.

Muestrese tambien la Madre de pecadores mas milagrosa, y se dà por mas servida en algunos simulacros suyos, que por muchos tiempos por huir los sacrilegios, y desacatos de barbaros, y otros enemigos de nuestra Fè estuvieron

Rr 3

ocul-

Euseb. lib.
7. hist. cap.
14. & 19.
Sozome.
lib. 5. c. 20
Damasce.
lib. 3. de
imag.
Theophil.
in cap. 9.
Marth.

474 Muestras de milagros en algunas

ocultas, y escondidas. Y así tocamos con la experiencia esta verdad en las Imágenes aparecidas de nuestra España, que por la inundación sarracénica, por tantos siglos estuvieron ocultas, y aprisionadas en las cárceles del olvido, como se ve en la milagrosa Imagen de la Peña de Francia, de Guadalupe, de Montserrat, de Nieva, en la milagrosa Imagen de Nuestra Señora de la Muela, de la

Villa del Corral de Almaguer, mi patria, y en otras muchas.

Siendo providencia especial de el infinito Señor de las alturas, el que aviendo estado por tanto tiempo sin culto su Madre Santísima en sus copias, en ellas recupere sus honras con mayor asistencia de los Fieles, con repetidas frecuencias de milagros,

y soberanas maravillas.

F I N.



IN:

475

INDICE DE LAS COSAS NOTABLES,

que se contienen en esta primera
Parte.

A

Abejas.

Forman milagrosamente vn altar al santo Crucifixo de la Zarça en Lisboa, que escondieron los Fieles entre vna Zarça, en tiempo de la inüdacion de los Moros, pag. 31. n. 2.

S. Alano de Rupe,

Refierenfe sus excelencias, p. 390. n. 13. y pag. 427. n. 55.

S. Alberto Magno,

Refierenfe sus excelencias, p. 440. num. 14.

Albigenses,

Enemigos de la pureza de Maria Santissima, pag. 1. n. 1. y pag. 444. n. 2 y pag. 447. n. 17.

Alexandro Magno,

Vn soldado con vn capotillo fuyo obrava grandes proezas en las batallas, pag. 15. n. 12.

Alfonso de Alburquerque

Diò principio al descubrimiento de las Indias Orientales por el mar de Persia, con el auxilio de la Cruz, que se le apareció en el Cielo, p. 155. n. 11.

El Rey D. Alfonso el primero,

Llamado el Catolico, fue afectissimo a la Cruz, y adornò con gran riqueza la que traia Pelayo por Estandarte en sus batallas, pag. 130. n. 15.

Aparecióle vna Cruz en el Cielo con que triunfò de los Moros, pag. 132. num. 1.

Conquistò muchissimos Lugares, y Ciudades, pag. 133. n. 5.

Mandose enterrar en la Capilla de N. Señora de Cobadonga, p. 134. n. 6.

El Rey Don Alonso el Segundo,

Llamado el Casto, fue afectissimo a la Cruz, pag. 130. n. 15.

Fue muy estrecho de Maria Santissima, erigióle vn Templo, y por su auxilio en vna batalla solamente quitò la vida a setenta mil Sarracenos, pag. 134. n. 7.

El Rey Don Alonso el Sexto

Fue muy favorecido de la Cruz; teniendo cercada a Alcalà de Henares se le apareció sobre vn cerro, el qual hasta oy se llama el Cerro de la Vera Cruz, pag. 138. n. 25. y 26.

Entrò triunfando con la Cruz en Toledo, ibi num. 27. Y por el auxilio de Maria Santissima tambien conquistò la fortissima Ciudad de Toledo, pag. 139. n. 29.

El Rey Don Alonso el Octauo,

A quien algunos Escritores llaman el Nono, consiguió la milagrosissima vitoria de las Navas de Tolosa por el auxilio de Maria Santissima, y de la Cruz, que se le apareció en el Cielo, pag. 140. n. 32.

Don Alonso el Primero de Portugal.

Apareciósele Christo crucificado en la batalla de Orique, p. 141. nu. 37.

El Rey Don Alonso el Sabio.

Por el auxilio de Maria Santissima consiguió grandes vitorias de Moros, y edificò el insigne Puerto de Santa Maria, a quien diò tan dulce nombre, por

aversele aparecido en el mismo sitio la Imagen de la Reyna de los Angeles, con el Niño Iesus en los brazos, pag. 145. n. 52.

El Rey Don Alonso el Onzeno

Por el auxilio de la Cruz consiguió la insigne victoria del Salado, pag. 145. num. 54.

Llevava consigo vna Cruz que avia sido del Cid Rui Diaz, ibi.

Hizo vn gran presente al Papa de los delposjos de tal victoria, ibi n. 56.

San Andrés.

Excelencia suya, pag. 188. n. 5.

San Antonino.

Referente sus excelencias, pag. 415. num. 25.

El V. Fr. Antonio Domenec.

Referente sus excelencias, pag. 439. num. 13.

B.

Baeza

Tiene por armas vna Cruz de San Andrés, blanca, entre dos torres, pag. 143. num. 43.

La B. Benvenuta.

Referente sus excelencias, p. 406. n. 5. y pag. 438. n. 12.

El V. P. Fr. Bernardo Portugués.

Referente sus excelencias, pag. 397. num. 26.

Blasco Nuñez Balboa.

Fue el primero q abrió camino al mar Austral, ó Antártico, p. 180. n. 15

Buey.

Los Romanos en señal de agradecidos, por victorias conseguidas, ofrecian al Dios Iupiter vn buey muerto, pag. 135. num. 11.

Los Escithas lo ofrecian a sus Dioses para implorar su auxilio, ibi, n. 12.

Significa la opulencia, ibi n. 13.

Vespasiano mandò gravar en sus monedas por armas dos bueyes vnidos, para indicar su potencia, ibi.

C.

Cantaderas de Leon.

Explicale su origen, pag. 134. n. 10

Carlo Magno,

Feliz en España contra Moros por la Cruz, y Maria Santísima, pag. 137. num. 21.

En su tiempo se viò llover sangre en España, y exercitos armados en el Cielo, caer Cruces sobre los vestidos de los hombres, y sobre el Altar Mayor de la Iglesia de Girona se apareció vna Cruz de fuego, ibi, y en el num. 22.

Carlos Quinto el Maximo

Fue afectísimo a la Cruz, y a Maria Santísima, y epiloganle sus excelencias, pag. 192. num. 14.

En vn año conquistò a Alemania por el auxilio invencible de la Cruz, pag. 193.

En su triunfo vsò destas palabras: *Veni, vidi, & vicit Christus*, ibi.

Cruces en el Cielo pronostican su grandeza, ibi.

En su presencia fue muerto medio millon de enemigos de la Iglesia, pag. 194. num. 16.

Referente sus victorias, ibi n. 17.

Caso notable que le sucedió con vn Cruzifixo arcabuceado por vnos Hereges, ibi num. 18.

Detienese el Sol para que venciese al Duque de Saxonia, ibi n. 21.

Al tomar posesion de su Reyno, lo primero que hizo fue tratar de ensalçar la devocion de Maria Santísima, y Cofradia de los Siete Dolores, pag. 195. num. 22.

Es notabilísima la carta que escribió en orden a este punto, ibi n. 32.

Pronosticó vn Rector de S. Salvador de Bruxas la grandeza a que avia de llegar por el afecto a Maria Santísima, pag. 197. num. 25. y 26.

Traía gravada en sus armas vna Imagen de la Reyna de los Angeles, ibi num. 27.

Fue estrechísimo de Nuestra Señora de Atocha, ibi n. 28.

Accion Christiana, y Catolica que hizo quando le vino la nueva de la prision del Rey Francisco, ibidem.

Nuestro gran Monarca Carlos Segundo

Es afectísimo a Nuestra Señora de Atocha, pag. 224. num. 1.

Santa Catarina de Sena.

Referente sus excelencias, pag. 411. num. 17.

La B. Catarina de Raconisio.

Referente sus excelencias, pag. 427. num. 54.

La B. Cecilia.

Referente sus excelencias, pag. 391. num. 15.

El Cid Campeador

Quando entrava en batalla llevaba consigo vna Cruz, que el dia de oy se conserva en San Pedro de Cardena, pag. 146. n. 54. y pag. 148. n. 57.

Covadonga

Es vna cueva de Asturias, que sirvió de guarida a Pelayo, y a los suyos, pag. 126. num. 4.

En ella fabricó Pelayo vn Templo a Maria Santísima, pag. 127. n. 6.

Describele dicha Cueva con toda distincion, ibi num. 8.

Colon.

Con el auxilio invencible de la Cruz del de Cadiz, en espacio de trein

ta y tres dias descubrió el nuevo mundo, pag. 178. num. 5.

Fue devotísimo de la Cruz, y de Maria Santísima, ibi n. 10. 11. y 12.

Con su auxilio venció en cierta ocasion a quarenta mil Indios con solos quarenta Infantes, y diez de a cavallo, ibi num. 12.

Color.

El blanco es gero glifico de la sinceridad de animo, de pureza, de fidelidad, de castidad, y rectitud, pag. 14. num. 6. y pag. 112. num. 15.

El negro de la penitencia, y muerte, ibi num. 7. y 8.

Concepcion de Maria Santísima.

Fue riquísima de dones celestiales, pag. 117. num. 2.

Condes de Bornos.

Siempre que Nuestra Señora de Atocha sale en publico, por descendientes del heroico Cavallero Gracia Ramirez, van en la procesion con su vela, metidos entre los dos brazos de lanteros de las andas, pag. 128. n. 9.

Conversion del nuevo mundo, prevenida por San Lucas, pag. 357. n. 8.

Credo.

Como lo compusieron los Apostoles, pag. 333. num. 15.

Christo.

Alabanza de Christo es propria de Maria Santísima, pag. 102. n. 6. y 7.

Fue mayor el tormento, y dolor que padeció que quantos han padecido, y padecerán sus Martires, pag. 189. num. 7.

Se apareció en Goa puesto en Cruz, pag. 202. num. 45.

Santo Christo de Cepa,

Su relacion, pag. 121. num. 14.

Santo Christo de la Caña.

Su relacion, ibi num. 15.

Santo Christo de Chile.

Su relacion, ibi num. 16.

El Santo Crucifijo de la Zarza en Lisboa

Su relacion, pag. 31. num. 2.

Cruz.

San Lucas pintò en el Trono de Nuestra Señora de Atocha hermosa variedad de Cruces para enseñar la estrecha vnion de la Cruz con Maria Santissima, pag. 124. num. 1.

La Cruz fue Arbol de vida, y tambien Maria Santissima, ibi num. 2.

La Cruz se apareció milagrosamente a Pelayo en el ayre, semejante a la Cruz de Santo Domingo, pag. 130. num. 16.

Formò Pelayo vna de roble a su semejança, que siempre traía en las batallas, pag. 129. num. 13.

Está el dia de oy en la Camara santa de Oviedo, ibi num. 14.

Tenia por remate quatro liles, ò açucenas, pag. 130. num. 17.

Explicase el misterio de esta celestial Cruz, ibi.

La Cruz se apareció al Rey Don Alonso el Primero. Vease Rey Don Alonso el Primero, y Rey Don Alonso el Segundo, y Rey Garciximenez, y Inigo Arista, y Don Alonso el Octavo, y Don Alonso el Primero de Portugal, y Rey Don Iayme el Primero de Aragon, y Don Alonso el Onzeno, y el Conde Fernan Gonçalez, y el Cid Campeador, y el Rey Don Fernando el Quinto.

Aparecióse milagrosamente en la Villa de Santa Cruz de la Sierra, cap. 143. num. 44.

Milagrosa invencion del titulo de

la Cruz, pag. 151. num. 69.

Cruz maravillosa que se hallò en el Reyno de Mexico, en los montes de la Luna, pag. 153. num. 4.

Cruz se apareció milagrosamente en el Cielo a los Portugueses, pag. 155. num. 11.

Diversas lluvias de Cruces en España, pag. 156. num. 5. 6. y 9.

Cruz fixa, y puesta en la Villa de Cubas por Maria Santissima, ibi n. 9.

Milagrosamente esculpe el mar de Galicia en el Puerto de Mongia admirable muchedumbre de Cruces, pag. 159. num. 12.

Frutos de la Cruz en España han sido las Religiones Militares, Monacales, y Mendicantes, pag. 182. n. 1.

Explicanse brevemente sus excellencias, ibi.

Han sido hermosísimos frutos suyos en España nueve mil Conventos de Religiosos, seis Patriarcas de Religiones, diez y siete mil quinientos y quarenta y dos Martires, innumerables Confesores, y Virgenes, pag. 186. num. 19.

Son ciento y treinta y siete las Familias ilustres que tienen por blason la Cruz, ibi num. 21.

Milagrosas apariciones de la Cruz, pag. 199. num. 36. y 37.

Apariciones de la Cruz pronostican a los Christianos felizes successos, y a los Hereges, è Infieles ruyna, pag. 200. num. 39. y 41.

Diversas apariciones de Cruces, pag. 200. num. 41. pag. 201. num. 42. pag. 202. num. 44. y pag. 206. num. 2.

Diversas, y grandes excellencias de la Cruz, refieren desde la pag. 253. hasta la pag. 265.

Maravillosa historia de la materia de que se compuso la Cruz en que murió Christo, pag. 265. num. 1.

Fue su materia del Arbol de la vida, pag. 166. num. 1.

Explicase la admirable virtud de la Cruz desde la pag. 269. cap. 6. hasta la pag. 292.

Describe vn animal, a quien abraça por todas quatro partes iguales vna Cruz, y en cada extremidad se halla vn ojo, y vna oreja, con doze pies, pag. 289. num. 9.

Explicase variedad de misterios, y excelencias, representados por diversas formas de Cruces, desde la pag. 303. num. 1. hasta la pag. 349.

Mediante la Cruz instituyó Christo bien nuestro vna nueva Ciudad en el mundo, participacion de la triunfante Ierusalén, pag. 304. num. 19.

La Cruz aun reverenciada de los Idolatras, pag. 311. num. 6. y 7.

Es la cuenta ajustada de la vida, pag. 315. num. 5.

Aparicion milagrosa de vna Cruz en el Imperio de Mexico, pag. 318. num. 15.

El exercito de Dios caminava en forma de Cruz por el desierto, pag. 321. num. 6.

Cuenca.

Fue conquistada por el Rey Don Alonso el Octavo, pag. 141. num. 36.

D

El B. David.

Referente sus excelencias, pag. 408. num. 36.

Demonio.

Tenia la Cathedra de su malicia, y falsa adoracion en montes, y valles, pag. 79. num. 2.

Santo Domingo de Silos, y de la Calçada.

Relacion destos dos celeberrimos Santos, pag. 170. num. 19. y 20.

Santo Domingo de Guzman

Batallò contra los Hereges Albigentes, en defensa de Maria Santissima, pag. 2. num. 1.

Fue marcado por Maria Santissima con su propia insignia de Estrella, ibi.

Apareciósele la soberana Reyna del Cielo, pag. 3.

Enseñale la devocion del Rosario para vencer a los Hereges, y retormar conciencias, ibidem.

Fue el primer inventor del Rosario, por inspiracion de Maria Santissima, pag. 7. num. 3.

Fue favorecido de Maria Santissima, con el specialissimo, y singular fauor, pag. 11. num. 1.

Amas empecò negocio de importancia el, y sus Hijos, que no fuesse invocando primero a Maria Santissima, pag. 12. num. 3.

Instituye la Orden de la Milicia de Christo, pag. 302. num. 6.

Santo Domingo con su Compañero, y Hermano San Francisco fueron pronosticados en las divinas letras muchos siglos antes, pag. 338. num. 5.

La vaion que deben tener sus Hijos, pag. 343. num. 12.

Portentoso milagro que mediante el Rosario obrò Santo Domingo, pag. 378. num. 6. y pag. 419. num. 36.

Es favorecidissimo de Maria Santissima, pag. 444. num. 3.

Doctrina Christiana,

La enseñò el sagrado Evangelista S. Lucas en los Geroglificos del Trono de N. Señora de Atocha, pag. 350. n. 1.

E

Sor Elena de Torrellas.

Referente sus excelencias, pag.
423. num. 41.

El B. Elsa.

Referente sus excelencias, pag.
425. num. 45.

Escithas.

Vease la palabra bucy.

España.

Especialmente favorecida del Cielo con tres Soles que se vieron en ella quando nació Christo Señor nuestro, pag. 96. num. 5.

Ha sido especialísimamente favorecida de Maria Santísima, y nuestro dulcísimo Iesus, ibi num. 6. y 7.

Fue restaurada por la Cruz, y la Reyna de los Angeles, pag. 125. nu. 1.

Perdióse por reynar en ella la sensualidad, pag. 131. num. 18.

Por aver negado la obediencia al Sumo Pontífice, ibi num. 20.

Por estar llena de abaricias, è injusticias, ibi num. 21.

Dicho notable del Moro Aventarique, en orden a este punto, ibi num. 21. y 22.

Ha sido España la mas feliz, por aver sido mas favorecida de la Cruz, y de Maria Santísima, pag. 156. nu. 1.

La ha regalado el Cielo con muchas lluvias de Cruces, ibi num. 5.

Relacion de los Santos que han ilustrado a nuestra España, pag. 161. num. 1.

Ha sido especialmente favorecida con vn braço de la Cruz de Christo Señor nuestro, pag. 189. num. 2.

Indicando que la Cruz es proprio patrimonio de los Monarcas de España, ibi.

Es favorecida con la Cruz que labraron los Angeles en Oviedo, pag. 190. num. 3.

Con la Cruz de Caravaca, que baxò del Cielo, ibi num. 4.

Con muchas Cruces que aparecieron para la conquista de Orán, ibi num. 5.

Españoles

No han dexado rincón en el mundo que no ayan visitado con Fè Católica, pag. 181. num. 18.

Comunicandoles Dios su proprio camino, ibi num. 19.

Espiritu Santo

Baxa en figura de lenguas de fuego sobre Maria Santísima, y los Apóstoles en Ierusalén, en casa de S. Iuan, pag. 243. num. 16.

Eucaristia,

Fue instituida en casa de San Iuan Evangelista, ibi.

La B. Estephania de Sonzino;

Muy favorecida de Maria Santísima, desposòse con Iesus, pag. 377. n. 5.

La B. Eustochia.

Referente sus excelencias, pag. 390. num. 14.

F

Don Favila, hijo del Rey Don Pelayo;

En reverencia de la Cruz que se le apareció a su padre fabricò vn Templo, que se llama de Santa Cruz, pag. 129. num. 13.

Don Felipe Primero,

A instancia de Fray Miguel Francisco, su Confessor, instituye la Cofradia de los Siete Dolores de Maria Santísima, pag. 467. num. 3.

Don Felipe Segundo

Fue afectísimo a la Cruz, y a Maria Santísima, pag. 198. num. 30. y 31

Gran

Gran venerador de Nuestra Señora de Atocha, ibi num. 32.

Llamavala Patrona de sus armas, y Reynos, ibi.

Jamás hizo jornada sin tomar primero su bendicion, ibi.

Alcaçò salud milagrosamente por ella, ibi num. 33.

Por el auxilio de la Cruz, y de Maria Santissima configuriò la insigne vitoria de Elepanto, ibi num. 34.

Don Felipe Tercero.

Fue afectissimo a la Cruz, y a Maria Santissima, pag. 200. num. 40. y 46.

Muy estrecho de Nuestra Señora de Atocha, pag. 202. num. 47.

Caso notable que le sucediò mediante la devocion de Nuestra Señora de Atocha, ibi num. 48.

Referente algunas vitorias milagrosas que configuriò mediante esta divina Imagen, pag. 203. num. 49. 50. y 51.

Angustia horrible que le sucediò antes de morir, y consuelo que recibì mediante la Imagen de Nuestra Señora de Atocha, pag. 204. num. 53.

Don Felipe Quarto el Grande.

Fue afectissimo de la Cruz, y a Maria Santissima, naciò en Viernes Santa, dia conflagrado a la Cruz, y dia en que aquel año cayò la fiesta de la Anunciacion, pag. 205. num. 1.

Configuriò memorables vitorias por Maria Santissima, pag. 206. num. 6. 9. 10. y 11.

Fue afectissimo a Nuestra Señora de Atocha, casi no sabia salir de su Capilla, pag. 209. num. 14.

Hizo grandissimas demonstraciones de amante, en orden a esta Santissima Imagen, pag. 211. num. 15.

Adornò, y amplificò su Capilla sumptuosissimamente, pag. 216. n. 1.

Instituyò la fiesta vniversal del Patrocinio de Maria Santissima, p. 218. num. 4. y pag. 461. num. 16.

Decreto que diò para solemnizar la traslacion de Nuestra Señora de Atocha a su antiguo asiento, pag. 220. num. 9. y 10.

Como fue favorecido de la Reyna de los Angeles, pag. 221. num. 15.

Fineça grande que obrò con Nuestra Señora de Atocha, pag. 223. n. 18.

Don Fernando el Primero.

Fue muy favorecido de Maria Santissima, pag. 138. num. 24.

El Rey San Fernando.

Fue favorecidissimo de Maria Santissima, y de la Cruz, pag. 142. nu. 42.

Con su auxilio conquistò muchissimas Ciudades, y Villas, ibi.

El primer cuydado que tenia en la conquista de las Ciudades era enarbolar la Cruz antes que sus pendones, pag. 144. num. 46.

Hablòle vna Imagen de Maria Santissima que tenia en su tienda, ibi num. 47.

Entrò vna noche, guiandole vn Angel, en la Mezquita de Sevilla, ibi num. 48.

Hablò con la Imagen de la Antigua, ibi.

Traia siempre consigo tres Imagenes de Maria Santissima, ibi.

Y la vna dellas, q era de marfil, siempre que entrava en batalla la traia en el arçon de la silla, ibi num. 49.

A la Imagen de los Reyes puso Casa Real, ibi.

Detuvo el Sol al imperio de su oracion, invocando a Maria, ibi num. 50.

Son innumerables los Templos q̄
conagrò a Maria Santissima, ibi n. 51.

El Conde Fernan Gonzalez.

Siempre que entrava en batalla se
armava con vna Cruz al cuello, pag.
147. num. 56. a la margen.

D. Fernando el Quinto, llamado el Catolico.

Fue afectissimo a la Cruz, y a Ma-
ria Santissima, pag. 148. num. 58.

Ceremonia que vltra con la Cruz
en la conquista de las Ciudades, ibi

Conquistò la Ciudad de Granada,
y en ella levantò la Iglesia Mayor, de-
baxo de la advocacion de Santa Ma-
ria, pag. 150. num. 61.

Fabricò en ella veinte y quatro apo-
stolos para 24. Capellanes, ibi.

Conquistò a Malaga, y en ella edifi-
cò vna Iglesia en honra de Maria SS.
con nombre de la Vitoria, ibi nu. 62.

Se hizo Protector de las causas, y
cosas pertenecientes a Nuestra Seño-
ra del Pilar, ibi.

Diò la dicha Iglesia de Malaga, lla-
mada de la Vitoria, a los Padres Mini-
mos de San Francisco de Paula, y por
esta razon le llaman Vitorianos en Es-
paña, ibi num. 63.

En el nacimiento deste inclito Rey
obró dos prodigios el Cielo, ibi num.
64.

Echò los Judios de España a instan-
cia de su Confessor Fray Tomàs de
Torquemada, Religioso de Santo Do-
mingo, pag. 151. num. 66.

Fernan Cortes.

Fue afectissimo a la Cruz, y a Maria
Santissima, tomò por armas para la
conquista del nuevo mundo vna Cruz
roxa, con vnas llamas blancas, y açu-
les, pag. 153. num. 2.

Su principal conato era introducir

en los Indios la adoracion de la Cruz,
y de las Imagenes de Maria Santissi-
ma, ibi num. 5.

Añadiò al Imperio de España la Isla
Española, y el opulentissimo Reyno
de Mexico, a cuyo Emperador paga-
uan feudo treinta y dos poderosos
Reyes, pag. 179. num. 13.

Fernando de Magallanes.

Fue el primero que descubrió la
navegacion por el Estrecho, llamado
de su Norte, pag. 180. num. 16.

*El serenissimo señor Infante Cardenal Don
Fernando de Austria.*

Fue devotissimo de Nuestra Señora
de Atocha, pag. 215. num. 22.

Fernan Perez de Ayala.

Tronco de la mejor nobleza de Es-
paña, pag. 186. num. 23.

Francisco Pizarro.

Con el auxilio de la Cruz, en com-
pañia de Diego de Almagro, descu-
brió, y conquistò el nuevo Reyno del
Perù, pag. 180. num. 14.

Francisco de Rivera el Toledano.

Manifestase su valor, è industria,
pag. 203. num. 51.

El V. Padre Fray Francisco Retza.

Referente sus excelencias, pag.
428. num. 56.

G

Galicia.

Fue el primer Reyno que recibió la
Catolica Fe en España, cinquenta años
antes que Francia, pag. 174. num. 1.

El Rey Garzi Ximenez.

Fue afectissimo a la Cruz, apare-
ciòsele de color roxo sobre vna en-
zina, con cuyo auxilio consiguió
grandes victorias de Moros, pag. 135.
num. 14.

Es engaño manifesto dezir que fue

jurado por Rey primero que Pelayo
en Asturias, ibi, a la margen.

Géroglico.

Es vn modo de pintura de que vsan
humanas, y divinas letras para expli-
car elcondidos misterios, pag. 101.
num. 1.

San Gonçalo de Amarante.

Referente sus excelencias, pag.
385. num. 7.

Gracian Ramirez.

Consigue milagrosissima vitoria
por el auxilio de Nuestra Señora de
Atocha, pag. 128. num. 9.

Son sus descendientes los Condes
de Bornos, ibi.

Degollò a su muger, y tres hijas an-
tes de entrar en batalla, mas bolvien-
do vitorioso las hallò milagrosamen-
te resucitadas por Nuestra Señora de
Atocha, ibi. num. 11.

Es muy probable que no, pero en
tal accion, ibi, a la margen.

El Granadillo.

Representa en su flor los instru-
mentos de la passion de Christo, pag.
121. num. 17.

H

Habito.

El Que visten los Relisos de la Or-
den de Predicadores fue dado por Ma-
ria Santissima a Nuestro Padre Santo
Domingo, pag. 11. num. 1.

El modo maravilloso con q̄ le con-
cediò la Madre de clemècias, p. 12. n. 3.
Con el nos entregò el espiritu de po-
breza, obediencia, castidad, verdad, y
sabaduria, pag. 14. num. 5.

Con el armò a mi Padre Santo Do-
mingo, y a sus Hijos de invencibles Sol-
dados del batallon, para q̄ fuesen los
setentas fuentes q̄ defendiessen su Igle-
sia. D. 1. c. D. 2.

Henrico Quarto.

Por el auxilio de la Cruz restaurò a
Gibraltar, pag. 158.

El B. Henrico Suson.

Referente sus excelencias, pag.
376. num. 1. y pag. 391. num. 16.

El B. Enrico de Calstris.

Referente sus excelencias, pag.
394. num. 20. y pag. 415. num. 27.

El B. Henrico Calsto.

Referente sus excelencias, pag.
437. num. 10.

Heregia.

Confundese la del Manicheo, la de
los Procleanitas, la de Valerino, pag.
102. num. 3. 4. y 5.

El B. Hermano.

Referente sus excelencias, pag.
376. num. 4.

El V. Padre Fray Hernando Diaz.

Referente sus excelencias, pag.
396. num. 25.

El V. Padre Fray Humberto.

Referente sus excelencias, pag.
418. num. 33.

I

San Iacinto.

Referente sus excelencias, pag.
423. num. 44.

El B. Iacobo Veneto.

Referente sus excelencias, pag.
417. num. 30.

El B. Iacobo de Bebaña.

Referente sus excelencias, pag.
423. num. 42.

El V. Fray Iacobo Aleman.

Referente sus excelencias, pag.
437. num. 9.

El Rey Don Iayme el Primero de Aragon
llamado el Conquistador.

Por el auxilio de Maria SS. y de su
muy devoto Fray Miguel de Fabra,

de la Orden de Predicadores conquistò de Moros el Reyno de Mallorca, pag. 141. num. 38.

Fue tambien muy favorecido de la Cruz, pag. 142. num. 40.

Conladrò a Maria Santissima dos mil Templos, pag. 142. num. 39.

Iesus.

Amorentañable q̄ mostrò a vnos niños, pag. 413. num. 21.

Iglesia.

La primera Parrochial de Lima fue la del Rosario, del Convento de Predicadores, pag. 458. num. 1.

San Ildefonso.

Es favorecido por Maria Santissima, pag. 250. num. 9.

Imágenes celebres de Maria Santissima.

Defiende su culto, pag. 89. num. 1.

La primera Imagen de Nuestra Señora que reconoció, y adoró el nuevo mundo está en el Convento de Puerto Rico de la Orden de Predicadores, pag. 21. num. 1.

Relacion de la Imagen de Nuestra Señora de la Quetchia, o Enzina, en Viterbo, ibi num. 2.

De la Imagen de Nuestra Señora de Linares, ibi num. 3.

De la Imagen de Nuestra Señora del Salto, ibi num. 4.

De la milagrosa Imagen de Nuestra Señora de la Misericordia, pag. 24. num. 1.

De la Imagen de Nuestra Señora de la Purificación, ibi num. 2.

De la milagrosa Imagen de Nuestra Señora de la Consolación, de Santo Domingo de Xerez de la Frontera, pag. 21. num. 1. §. 6.

De la milagrosa Imagen de N. Señora del Huerto, en Cataluña, p. 23. n. 5.

§. 6.

De la milagrosa Imagen de Nuestra Señora de los Huertos, que está en el Convento de Monjas de la Orden de Predicadores de Medina del Campo, ibi num. 1. §. 7.

De otra milagrosa Imagen que está tambien en dicho Convento, pag. 24. num. 4. §. 7.

De la milagrosa Imagen de Nuestra Señora de Balcuerna, pag. 25. n. 6.

De la milagrosa Imagen de Nuestra Señora de los Angeles, ibi num. 8.

De la milagrosísima Imagen de Nuestra Señora del Rosario, de Medina de Rioseco, ibi num. 1.

De la milagrosísima Imagen de Nuestra Señora de las Luces, que está en Canarias, en la Isla de Tenerife, pag. 28. num. 1.

De la milagrosa Imagen de N. Señora de la Mar, pag. 30. num. 3.

De la milagrosa Imagen de Santa Maria de la Zarza, pag. 31. num. 2.

De la milagrosísima Imagen de Nuestra Señora del Rosario, de Santo Domingo de Vitoria, pag. 32. num. 2.

De la milagrosa Imagen de Nuestra Señora de la Encarnación de Truxillo, pag. 35. num. 4.

De la milagrosa Imagen de Nuestra Señora de la Guía, pag. 36. num. 1.

De la Imagen de Nuestra Señora de Esperanza, ibi num. 3.

De la milagrosísima Imagen de Nuestra Señora de Valverde, pag. 38. num. 1.

De la milagrosísima Imagen de Nuestra Señora del Rosario, de la Ciudad de Manila, pag. 39. num. 1.

De la milagrosísima Imagen de Nuestra Señora de las Caldas, pag. 44. num. 1.

De la milagrosísima Imagen de Nuestra Señora de la Peña de Francia, pag. 45. num. 1.

Castigo que hizo esta Santísima Imagen en vn Cura, por irreverente a su culto, pag. 73. num. 1.

Aparición de las Imagenes que dixo Simon Vela antes de morir, pag. 75. num. 1.

De la milagrosísima Imagen de Nuestra Señora de la Soterraña en la Villa de Nieva, junto a Segovia, pag. 83. num. 1.

De la milagrosa Imagen de Santa Maria Transiberin, pintura de San Lucas, pag. 93. num. 1.

De la celeberrima, y milagrosísima Imagen de Nuestra Señora de Atocha, hechura de San Lucas, que está en la Imperial Villa de Madrid, pag. 95. num. 1.

Refierele, y ponderale con particularidad, y especialidad toda la admirable, y hermitísima fabrica de esta Santísima Imagen, pag. 101. num. 1.

Delante de su presencia no pueden subsistir los endemoniados, pag. 106. num. 5. y 6.

Con su mirar recrea al justo, y atemoriza al peccador, ibi num. 7.

Fue escogida por instrumento para restaurar las quiebras de la triunfante Ierusalén, pag. 118. num. 6.

En su Capilla puso el Rey D. Alonso el Sexto el pendon de la conquista de Toledo, pag. 139. num. 31.

Muy frequentada de Carlos Quinto el Maximo, pag. 197. num. 26. y del gran Felipe Segundo, pag. 198. n. 32. y del gran Felipe Tercero, con quien usò esta soberana Imagen vn portentoso de los suyos, pag. 204. nu. 53. y del

gran Felipe Quarto, pag. 205. num. 1. y de la serenísima Reyna Doña Isabel de Borbon, pag. 212. nu. 17. y del señor Infante Cardenal, pag. 215. nu. 22. y de nuestro gran Monarca Don Carlos Segundo, pag. 224. nu. 1. y de su Alteza el señor Don Juan de Austria, pag. 232. num. 1.

Prodigios de esta celestial Imagen pag. 225. num. 1.

Relacion de la salida que hizo esta milagrosa Imagen al Real Convento, de las Descalças, pag. 229. num. 1.

Jamás estuvo oculta en la perdida de España, y por què, pag. 372. nu. 4.

Prodigio suyo con Santa Rosa, pag. 373. num. 9.

Relacion de la Imagen de Nuestra Señora de los Reyes, pag. 144. nu. 47.

Relacion de las maravillas, y milagros que ha obrado en Chile la imperial Imagen de Nuestra Señora de las Nieves, pag. 234. num. 1.

De la milagrosa Imagen de Nuestra Señora de Sopetran, pag. 244. n. 1.

De la milagrosa Imagen de Nuestra Señora del Portillo, en Zaragoza, pag. 245. num. 3.

De la milagrosísima Imagen de Nuestra Señora de Guadalupe, pag. 246. num. 1.

De la milagrosa Imagen de Nuestra Señora de la Cabeça, en Anduxar, pag. 248. num. 4.

De la milagrosa Imagen de N. Señora de Alcubierre, pag. 246. num. 5.

Imagen de Santo Domingo Soriano.

Refierele su descendimiento milagroso, pag. 430. num. 57.

Indias.

Fueron conquistadas mediante la Cruz, y Maria Santísima, pag. 152. n. 1.

Santa Inés de Monte Policiano.

Referente sus excelencias, pag. 409 num. 12.

Inigo Arista.

Aparecióle una Cruz blanca en el Cielo, con cuyo auxilio venció gran muchedumbre de Moros, pag. 136. num. 19.

El cogieron él, y su Reyno de Aragón por Armas a dicha Cruz, en campo azul, pag. 137. num. 20.

El B. Iohre de Blanes.

Referente sus excelencias, pag. 418. num. 32.

San Iordán.

Muy favorecido de Maria Santísima, pag. 376. num. 1. y pag. 395. n. 23.

La serenísima Reyna Doña Isabel de Borbon.

Fue afectísima a Nuestra Señora de Atocha, pag. 212. num. 17.

Frequentava muy de ordinario su sagrado Templo, ibi.

La misma tarde que partió su Magestad a Zaragoza vino a visitar a esta prodigiosa Imagen, suspendiendo todo el despacho, diciendo, que hasta encomendar a Nuestra Señora el gobierno, y comulgar no quería firmar alguno, ibi.

Desde su Tribuna veía juntar las esquadras, y bendecir las vanderas, mandando que no saliesen de Madrid sin tomar la bendición desta soberana Imagen, pag. 213. num. 17.

Descaía que todo fuesen muy devotos de esta celestial Imagen, ibi num. 18.

Dióle riquísimas joyas, ibi num. 19.

El Rey Don Juan el Segundo

Fue favorecidísimo de la Cruz, pag. 158. num. 70.

Conquistó las Islas Fortunatas, intitulándose Rey de las Canarias, consiguió la batalla de Olmedo, ibi.

Su Alteza el señor Don Juan de Austria.

Es afectísimo a Nuestra Señora de Atocha, pag. 232. num. 1.

Su entrada maravillosa en la Corte, pag. 233. num. 2.

El V. Padre Fray Iuan Frefolano.

Referente sus excelencias, pag. 396. num. 24.

El V. Padre Fray Iuan.

Referente sus excelencias, pag. 417. num. 29.

El Cardenal D. Fr. Iuan de Torquemada.

Referente sus excelencias, pag. 435. num. 6.

L

Letania de Maria Santísima.

Especial refugio de los Religiosos de la Orden de Predicadores, pag. 418. num. 33.

Lignum Crucis.

Fue presentado un gran pedaço del por el Emperador Alexo Comeno al Rey Don Alonso el Sexto, pag. 139. num. 28.

Está en el Convento de Sahagun, de Monges Benitos, ibi.

Ciudad de Lima, y de los Reyes.

Vease la palabra Iglesia.

Lino.

Es geroglífico de las persecuciones, y trabajos, pag. 109. num. 4.

Está también símbolo de la castidad, pag. 111. num. 14.

San Lucas

Copió diversas, y varias Imágenes de Maria Santísima, pag. 89. num. 1.

Fue especialísimo discípulo suyo, y el primer Pintor, y Escultor de sus Imágenes, pag. 91. num. 11.

Conociò la perdida de España; y su restauracion, pag. 124. num. 4.

La V. Sor Lucia Narni.

Referente sus excelencias, pag. 441. num. 15.

Luna maravillosa.

De piedra se halla en el Reyno de Mexico, pag. 153. num. 5.

San Luis Beltran.

Referente sus excelencias, pag. 438. num. 12.

M

Mancha.

Vease la palabra San Pablo.

El Rey Don Manuel de Portugal

Descubrió las Indias Orientales por el auxilio de Maria Santissima; y en agradecimiento le edificò vn Templo en la ribera del mar de Lisboa, pag. 154. num. 10.

Maria Santissima.

Ha concedido singularissimos favores a la Religion de Predicadores. Vease la palabra Santo Domingo, San Reginaldo, y otros Santos, de que se haze mencion por todos los meses del año, habito, y Imagenes.

Quilo que sus Imagenes estuviessen en montes, y valles, para mayor victoria contra el demonio, pag. 78. num. 1.

Estan querida del Verbo Eterno, que parte con ella el gobierno, tomando para si los negocios de justicia, y remitiendole los de misericordia, pag. 103. num. 1.

Es el camino Real de la Magestad de Christo, ibi num. 2.

Es el vniversal patrocinio del linage humano, ibi num. 3. y pag. 120. num. 12.

Es el divino racional de el Sumo

Pontifice Iesus, pag. 105. num. 1.

Su hermolura, y mayor gala, ibi num. 3.

Por ella se explicò, y acrecentò a nuestro modo de entender la divina misericordia, pag. 108. num. 4.

La Divinidad le sirve de ropage, pag. 109. num. 1.

Procura tribulaciones a sus devotos, para que consigan mayores coronas, pag. 110. num. 6.

Manifiestale su virginidad purissima, pag. 111. num. 8.

Afiançò todas sus glorias a su profundissima humildad, pag. 112. num. 16. y pag. 116. num. 1.

Es fuente, y origen de los Santos, pag. 118. num. 7.

Defiendenos de la divina Iusticia, y deshaze el poder de Satanàs, ibi num. 8.

Su virginidad purissima, pag. 119. num. 9.

Preciase de tiernissima Madre de peccadores, ibi num. 10.

Es velocissima en oir nuestras suplicas, pag. 122. num. 1.

En orden a Maria Santissima. Vease tambien la palabra Carlo Magno, y el Rey Don Fernando el Primero, y el Rey Don Alonso el Sexto, y el Octavo, a quien otros llaman el Nono, y el Rey Don Iayme el primero de Aragon, y el Rey Don Alonso el Sabio, y el Rey Don Fernando el Quinto, llamado el Catolico.

Peleava por los Españoles en la conquista de las Indias Occidentales, y Orientales, pag. 154. num. 6. y pag. 464. num. 23.

Baxa sobre vn campo de la Villa de Cubas, pag. 157. num. 9.

Estrecha vnion que tiene con la Cruz,

Cruz, para favorecer a los Españoles, pag. 182. num. 21.

Es la Estrella del mar, y el mastil del Galeon es la Cruz, ibi num. 20.

Notabilísimo prodigio que obrò en las Indias, pag. 241. num. 11.

Ha favorecido mas a la Nacion Española que a otra alguna Nacion, pag. 242. num. 16.

Su venida a España, pag. 243. n. 16.

Lo que le dixo al Apòstol Santiago en orden a los Españoles, ibi.

Suprema prerrogativa, concedida por Maria Santísima a España, en orden a tener proprio Templo, ibi.

En Ierusalen vivió esta sobera Señora, en casa de San Iuan, ibi.

Visitas que hizo a los Españoles, pag. 244. num. 1.

Aparecese en el cerco de Truxillo, ibi num. 2.

Aparecese en la Ciudad de Iuen, pag. 245. num. 4.

Tiene mas Templos, y Casas en España, que en toda la Christiandad, pag. 250. num. 10.

Excelencias de su Nombre, pag. 364. num. 1.

Es descanso de toda la Santísima Trinidad, pag. 366. num. 9.

Sus deseos fueron la vltima disposicion, para que el Verbo Eterno encarnasse por la salud humana, pag. 366. num. 1.

Sus gozos siempre anduvieron mezclados con sumas tristezas, pag. 368. num. 5.

Favorece a la Religion de Predicadores por todos los meses del año có extraordinarias mercedes, desde la pag. 376. hasta la pag. 443.

Favorece a los de Panonia contra

los Vngaros, pag. 465. num. 24.

Viendo de potestad de gloriola en alma, y cuerpo baxa corporalmente a asistir en algunas Imagenes suyas, pag. 469.

Manifiestase mas milagrosa en algunas Copias suyas, y por que, p. 472.

La V. Sor Maria Baza.

Referente sus excelencias, pag. 385. num. 6.

La B. Maria Razi.

Referente sus excelencias, pag. 415. num. 26, y pag. 416. num. 28.

La V. Sor Maria de la Cruz.

Referente sus excelencias, pag. 434. num. 5.

Sor Maria del Crucifixo.

Referente sus excelencias, pag. 436. num. 8.

Santa Margarita, hija del Rey de Vngria.

Referente sus excelencias, pag. 392. num. 18.

La V. Madre Sor Margarita de Hipre.

Referente sus excelencias, pag. 397. num. 17.

L. B. Margarita de Castelo.

Referente sus excelencias, pag. 408. num. 4.

Santa Margarita de Saboya.

Referente sus excelencias, pag. 441. num. 16.

Marquès de Mortara.

Debe a su industria, y valor la feliz restauracion de Cataluña, pag. 210. num. 14.

Martires de la Orden de Predicadores.

Notable martirio de quarenta y nueve Religiosos, pag. 421. num. 38.

Mexico.

Prodigio que obrò la Magestad Divina, para señalar como los Españoles avian de conquistar aquel pode-

roso Reyno, pag. 153. num. 3.

Minimos.

Porquè se llaman en España Padres de la Vitoria. Veale el Rey Don Fernando el Quinto.

Missa.

Su excelencia se defiende contra los Hereges, pag. 301. num. 5.

N

Numero.

Del numero de diez se explican las excelencias, y calidades, pag. 304. n. 1.

Y las del numero quatro, pag. 362. num. 6.

O

Oran.

Milagrosamente defendido contra los Turcos, pag. 225. num. 2.

Orden.

De los foldados intitulos de Santa Maria gloriosa, instituida por vn Religioso de la Orden de Predicadores, pag. 466. num. 1.

La B. Ofana.

Referense sus excelencias, pag. 417. num. 31.

P

San Pablo.

Predicò en la Mancha, pag. 173. num. 28.

Panonia.

Por su Rey Estevan se llamó el Reyno, y Familia de Maria Santissima, pag. 465. num. 24.

Pedre de Buena Ventura.

Describele su vida, y como se le apareció la Virgen Santissima, pag. 87. num. 1.

San Pedro.

Vino a España, pag. 95. num. 1.
Excelencia suya, pag. 188. num. 3.

San Pedro Martir.

Referente sus excelencias, pag. 412. num. 20.

Rey Don Pelayo.

Por el auxilio de la Cruz, y de Maria Santissima consiguió la milagrosa vitoria contra los Moros en Covadonga, pag. 126. num. 2.

Pilar de Zaragoza.

Es el primer Templo que tuvo la Christiandad, pag. 243. num. 16.

Pintura.

De Christo, de su Madre, y Santos como debe ser adorada, pag. 89. nu. 1.

Es brutalidad el negar su vfo en lo Divino, ibi num. 2.

San Pio Quinto.

Referente sus excelencias, pag. 389. num. 10. y pag. 414. num. 24.

Platon.

Sentencia notable suya, en orden a la Cruz, pag. 309. num. 20.

Profeta.

Fuelo vna donçella aldeana, en orden a la aparicion de Nuestra Señora de la Peña de Francia, pag. 56. num. 1.

Puerto de Santa Maria.

Veale Rey Don Alonso el Sabio.

R

San Raymundo.

Referente sus excelencias, pag. 308. num. 8.

Fundò la esclarecida Orden de Nuestra Señora de las Mercedes, pag. 382. num. 1.

No la fund en el año de mil duçientos y diez y ocho (como quiere Valerio Piquer, siguiendo a graves Autores, referido en la pag. 419 num. 35.) segun manifiesta el doctissimo Maluenda en sus Anales de la Orden de Predicadores, año de 1223. cap. 1.

El Rey Don Ramiro el Primero.

Fue atetissimo a Maria Santissima, por su auxilio venció la celebre batalla de Clavijo, pag. 134. num. 8.

Quitó el tributo de las cien doncellas, ibi.

Erigió el Templo de Nuestra Señora de Naranco, en Oviedo, de los despojos de la dicha batalla, ibi num. 9.

El B. Raynero.

Referente sus excelencias, pag. 422. num. 40.

San Reginaldo.

Referente sus excelencias, pag. 12. num. 3.

Reyno.

Pierdese, segun el Espiritu Santo, por injusticias, injurias, contumelias, y diversos engaños, pag. 131. num. 22.

Religion de Predicadores.

Referente sus excelencias desde la pag. 337. hasta la pag. 349.

Se conserva el dia de oy en Armenia, pag. 349. num. 7.

Es muy favorecida de Maria Santissima, desde la pag. 376. hasta la p. 443.

A los principios se llamavan sus Religiosos, de Santa Maria, pag. 420. n. 38.

Haze grandes servicios a Maria Santissima, pag. 443. n. 1. y pag. 466. nu. 1.

Destruye horrendas heregias contra ella, desde la pag. 447. nu. 17. hasta la pag. 452.

Ha dado grandissimo numero de Escritores en alabanza de la Reyna de los Angeles, pag. 454. num. 1.

Religiosos de esta Orden.

Fueron causa de conquistar la fortissima Ciudad de Valaguer, en Cataluña, pag. 209. num. 12.

Rina de Neyras.

Su origen, y sus armas, p. 175. n. 5.

Santa Rosa.

Referense sus virtudes, y excelencias, pag. 425. num. 47.

Rosa.

Simbolo del descanso de Dios, pag. 113. num. 2.

Es la Princesa de las flores, ibi n. 3.

Es simbolo de la potencia, y abundancia, pag. 114. num. 4. 5. y 6.

Fingian los antiguos, que comiendo los hombres sensuales, y terrenos rosas, dexavan de ser bestias, ibi nu. 8.

Rosa de Ierico.

Explicanse sus muchas, y admirables virtudes, pag. 115. num. 10.

Es simbolo de la Santissima Trinidad, pag. 117. num. 3.

Y del santissimo Rosario, ibi nu. 4.

Son milagrosas algunas propiedades suyas, pag. 121. num. 16.

A la presencia del Herege no se abre, ni manifiesta sus cámaras, p. 122. n. 19.

Rosario.

Excelencia suya, y milagros, p. 321. n. 2. y p. 14. n. 5. y 429. n. 58. y 442. nu. 18. y 239. n. 9. y 10. y 402. n. 42.

Ensenase el modo de rezarle, y meditarle, conforme a los misterios, Gozosos, Dolorosos, y Gloriosos, pag. 3. num. 2.

*S.**Salve Regina.*

Loable costumbre de cantarla en la Religion de Predicadores, y favores q por ella le ha concedido Maria Santissima, pag. 403. nu. 44. hasta pag. 405. num. 4. y pag. 420. num. 38.

Santiago.

Su venida a España, pag. 176. nu. 7.

Sebastian Cano.

Con sola vna nave cercó todo el mundo, pag. 180. num. 17.

El V. Padre Fray Siluestre Marradas.
Referente sus excelencias, pag.
436. num. 7.

Simon Vela.

Vease la palabra Imagen, relacion
de la milagrosissima Imagen de Nues-
tra Señora de la Peña de Francia.

Sultan de Babilonia.

Honra a la Cruz de Christo, pag.
157. num. 7.

T

El B. Taclauareto.

Referente sus excelencias, pag.
447. num. 17.

El B. Taclemanoah.

Referente sus excelencias, pag.
407. num. 7.

El Angelico Doct. Santo Tomás de Aquino
Referente sus excelencias, pag.
398. num. 28.

El V. Fray Tomás del Rosario.

Referente sus excelencias, pag.
393. num. 19.

El V. Fray Tomás Maria.

Referente sus excelencias, pag.
390. num. 12.

Tophé.

Era un Idolo a quien sacrificavan
los Judios sus hijos, y primogenitos,
pag. 79. num. 5.

V

Valaguer.

Fortissima Ciudad de Cataluña;
fueron causa de su conquista Religio-
sos Dominicos, pag. 209. n. 12. Refe-
relo tambien D. Francisco Fabro, en
la Historia de los hechos de su Alte-
za el serenissimo señor Don Juan de
Austria, en Cataluña, lib. 6. num. 51.

Vasco Gama.

Por el auxilio de Maria SS. descu-

brido veinte Reynos en el Oriente, pag.
154. num. 9.

Venera.

Porque es simbolo de Santiago,
pag. 175. num. 5.

El V. Fray Venturino de Bergamo.

Referente sus excelencias, pag.
406. num. 6.

San Vicente Ferrier.

Referente sus excelencias, pag.
407. num. 8.

Estando predicando este Santo en
la Ciudad de Guadaluza cayeron
muchas Cruces, pag. 156. num. 5.

Y lo mismo sucedió cayendo sobre
las ropas, y tocás de los Judios, en-
trando predicando en su Synagoga,
en Salamanca, ibi num. 6.

La V. Sor Violante de Silua.

Referente sus excelencias, pag.
409. num. 11.

Vngaros.

Tenian tanto temor al Nombre de
Maria, que en oyendole, con téblor, y
espanto caian de rodillas en tierra,
pag. 465. num. 24.

Z

Zavallos.

Tienen por armas la Cruz que se le
apareció a Pelayo, pag. 186. num. 22.

De Doña Elvira de Zavallos, y de
Fernan Perez de Ayala, que fue Reli-
giolo de la Orden de Predicadores,
delciende la mayor, y mejor Nobleza
de España.

Zara Benalizia.

Muger que fue del Rey D. Rodri-
go, y calada de paces con el Infante
Mahometo Gilhair, padeció martirio
en Cordova por nuestra santa Fè con
el dicho Infante, pag. 163. num. 1.

256

Ayuntamiento de Madrid

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200031569